

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

LO QUE SOMOS Y LO QUE QUEREMOS SER:
JÓVENES LIMEÑOS CONSTRUYENDO IDENTIDAD

Tesis para optar el Título de Licenciada en Antropología que presenta:

María Angélica Pease Dreibelbis

Diciembre, 1999.

Este trabajo está dedicado:

a mi papá (Henry Pease García) por haberme querido siempre por lo que soy y apoyarme incondicionalmente en todo lo que quiero ser

a Tato (Gustavo Ventocilla) para quien tendría que inventar una nueva palabra para decir "gracias" por el infinito apoyo, paciencia, oídos, por creer y querer.

La presente investigación ha sido posible gracias al apoyo de la Dirección Académica de Investigación de la Pontificia Universidad Católica del Perú (DAI), que financió una buena parte del trabajo de campo y cuenta con mi más profundo agradecimiento.

AGRADECIMIENTOS

Muchísimas personas han apoyado de diversas maneras y han hecho posible que inicie, avance y concluya este trabajo. Tantas que espero que el tiempo transcurrido no me haga olvidar a ninguna.

Gracias a mi papá y a Tato a quienes está dedicado este trabajo por apoyar, escuchar e incluso insistir en que lo termine y por todos los comentarios y sugerencias en el camino. A Puchi por la risa que sirvió de pausa al trabajo y por los comentarios al leer los avances. A Miji por esperar a que actualice la computadora hasta después de acabar la tesis. A Juan Ansión quien me asesoró y orientó desde el principio por un período bastante largo con muchísima dedicación, dándome incontables horas de su tiempo, energía y estímulo. A Ana Ponce quien me asesoró con la búsqueda de índices de pobreza y a Alex Diez, Jeanine Anderson y Pepe Sánchez, que leyeron detenida y críticamente las primeras y muy antiguas versiones del trabajo. A la Dra. Liliana Regalado y el Profesor Chávez de la Dirección Académica de Investigación, por creer en el trabajo y apoyarme a conseguir el financiamiento para poder realizarlo. A todos los que me dieron enormes listados de posibles jóvenes entrevistar (Natalia, Sandra, Renzo, Jorge, Gianina, Ximena, Ginebra, Alex, Toni, Roberto, Fabiola, Claudia...). A todos los amigos como Paty, Mariel y Lara que leyeron o escucharon en reiteradas ocasiones los avances del trabajo. Y a Franchi y Cachito quienes leyeron varias veces las versiones preliminares, haciendo comentarios, sugerencias y sobre todo dando aliento y estímulo. Y por último en orden pero no en prioridad a los jóvenes que entrevisté, que accedieron a darme su tiempo y sus ganas de conversar, que permitieron que los conozca abierta y sinceramente.

MUCHAS GRACIAS

"...cada hombre no es solamente él; también es el punto único y especial, en todo caso importante y curioso, donde una vez y nunca más, se cruzan los fenómenos del mundo de una manera singular. Por eso la historia de cada hombre, mientras viva y cumpla la voluntad de la naturaleza es admirable y digna de toda atención (...) Todos tenemos en común nuestros orígenes, nuestras madres: todos procedemos del mismo abismo; pero cada uno tiende a su propia meta, como un intento y una proyección desde las profundidades. Podemos entendernos los unos a los otros; pero interpretar es algo que sólo puede hacer cada uno consigo mismo..."

"Demian" de Herman Hesse

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO	1
I.1. Dificultades para definir a los jóvenes	1
I.1.1. Juventud en Plural	5
I.1.2. Ni divino tesoro ni terrible problema	7
I.2. Entradas o perspectivas en los estudios sobre jóvenes	13
I.3. Qué es un joven	18
I.3.1. ¿Qué edad tiene un joven?	19
I.3.2. La juventud como concepto multidimensional	24
I.3.3. La juventud como espacio vital entre la niñez y la adultez	25
I.3.4. "Fórmate para ser adulto"	31
I.4. El proceso de construcción de identidad en la juventud	36
I.4.1. Acerca de la identidad	37
I.4.2. Acerca de la construcción de identidad en la juventud	43
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	53
II.1. Preguntas e inquietudes de partida	54
II.2. Enfoque o mirada	57
II.3. Etapas del trabajo y herramientas para recoger la información	61

II.3.1. Primera etapa: criterios para la selección de la muestra de jóvenes limeños y convocatoria	61
II.3.2. Segunda etapa: entrevistas a jóvenes limeños	66
II.3.3. El procesamiento y análisis de la información	69
CAPÍTULO III: YO Y NOSOTROS: AUTODEFINICIÓN DE LOS JÓVENES	71
• III.1. Autodefinición a nivel Individual	74
III.1.1. Yo soy...	75
III.1.2. Yo voy a ser, yo quisiera ser, mis metas en la vida son...	79
III.2. Autodefinición y (Auto)caracterización a nivel colectivo	95
III.2.1. Qué es ser joven: cómo definen la etapa en la que están	96
III.2.2. Cómo somos los jóvenes de Lima	106
III.2.3. Qué problemas tenemos y/o enfrentamos los jóvenes de Lima	117
III.2.4. Qué nos interesa y qué no; qué nos aburre y qué nos divierte a los jóvenes de Lima	135
III.2.5. Qué le diría al mundo, y qué le diría a los jóvenes limeños si tuviera la oportunidad	145
CAPÍTULO IV: LOS OTROS: VISIÓN DE LOS ADULTOS	166
IV.1. Su propia historia: relación con los padres	168
IV.1.1. Relación entre los padres de los jóvenes	169
IV.1.2. Relación con los padres	181
IV.1.3. Roles de los padres para con los jóvenes	188
IV.1.4. Normas en la relación con los padres	194
IV.1.5. "Mientras vivas en mi casa": la dependencia económica	210
IV.1.6. Tipos o modelos de relaciones con los padres, según los jóvenes	220

IV.2. Qué define a los adultos y cómo son los adultos	224
IV.2.1. Cuándo se es adulto, y cómo son los adultos	225
IV.2.2. Los ancianos	233
IV.2.3. La generación de los adultos como modelo para los jóvenes	235
IV.3. Cómo se sienten percibidos, los jóvenes, por los adultos	238
CAPÍTULO V: RELACIONES, ESPACIOS Y ACTIVIDADES CON LOS PARES	251
V.1. Relaciones (amigos y pareja)	252
V.1.1. Relaciones con la pareja y la búsqueda de pareja	254
V.1.2. Relaciones con amigos	276
V.2. Espacios y actividades	295
V.2.1 Frecuencia en actividades con los pares	295
V.2.2. Espacios y actividades con los pares	299
V.2.3. Las aburridas y las divertidas: cómo sería fin de semana perfecto y un fin de semana aburrido	307
CAPÍTULO VI: TEMAS, PREOCUPACIONES E INTERESES DE LOS JÓVENES	326
VI.1. Tipos de temas de conversación con los pares	327
VI.2. Temas que les interesan, preocupan, cuestionan o de los que emiten opinión	334
VI.2.1. El futuro como preocupación	336
VI.2.2. Política, actualidad y cuestiones sociales	343
VI.2.3. La violencia	359
VI.2.4. "Hablemos de sexo"	370
VI.2.5. Creo solo en teoría: percepción de la religión	374
VI.2.6. De qué deberíamos hablar los jóvenes: de qué temas y cómo harían un programa de televisión dirigido a los jóvenes limeños	383

CAPÍTULO VII: HACIA EL LENGUAJE EXPRESIVO DE LOS JÓVENES: BÚSQUEDAS, VALORACIONES Y RECHAZOS EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN	397
VII.1. Medios de comunicación masiva preferidos	400
VII.2. La música	407
VII.3. Televisión	415
VII.3.1. Películas	415
VII.3.2. Telenovelas	427
VII.4. Literatura	439
CONCLUSIONES	448
BIBLIOGRAFÍA	470
ANEXO 1: RELACIÓN DE CUADROS	477

INTRODUCCIÓN

La palabra "joven" suele estar cargada de contenido. Generalmente nos remite a nuestra propia etapa de juventud, vivida hace muchos o pocos años, y por lo mismo, asociamos a ella diversos valores y sentimientos tales como libertad, rebeldía, transformación, locura, esperanza, futuro; ideas que nos producen reflexiones, recuerdos y emociones.

Ahora bien, además de la etapa de juventud, existen los numerosos jóvenes que, con su mochila al hombro o cuadernos en las manos, suben apresuradamente a las combis o a sus carros (según sea el caso), para ir a estudiar o trabajar, para ver a su pareja, familia o amigos, todos los días en nuestra ciudad.

Se suelen tener los ojos bastante puestos en estos individuos, ya sea porque se espera mucho de ellos al concebirlos como el futuro o esperanza de la familia y del país, y como agentes transformadores de la realidad, o porque se los ve como extraños, ajenos y diferente a como se era joven antes.

Por ello es quizás uno de los grupos de edad de los cuales más se dicen cosas en los medios de comunicación, en los centros de formación, en los hogares, etc. Así, casi se ha vuelto un cliché la famosa frase: *"los jóvenes de ahora son así....en cambio en mi época eran..."*, que muchos de nosotros escuchamos al ser jóvenes y que prometimos nunca decir a los jóvenes de nuestra adultez (promesa que muy probablemente quebraremos al extrañarnos ante los nuevos jóvenes).

¿Qué se sabe de los jóvenes en nuestra ciudad? Varias cosas. Por ejemplo, se sabe que son un número relativamente significativo de la población total de la ciudad¹, se sabe que suelen estudiar o trabajar², se sabe que suelen vivir, la mayoría, en casas de sus padres o familiares³. Además, dado el sistema económico actual y la consecuente utilidad en el segmentar los mercados para llegar de manera más eficiente a los grupos objetivos de consumidores, se sabe que los jóvenes constituyen *"uno de los grupos de consumidores más importantes en el mercado"*⁴ y que, por ello, es uno de los grupos a los que más suelen dirigirse las campañas publicitarias.

A nivel político, se sabe que algunos de ellos, los universitarios y estudiantes de Institutos superiores principalmente, marcharon a partir de 1997 por las calles de Lima, rechazando al actual gobierno, sobre todo respecto a las violaciones al Estado de Derecho y a los Derechos Humanos. A raíz de estas protestas se supo además, que no se los conocía del todo (por lo menos a los que marcharon) como revela el titular de la carátula de la revista *Caretas*, que respecto a la primera marcha de estudiantes de 1997, decía: *"El día que despertó la generación X. Decían que nada les interesaba, que eran despreocupados y ligeros, pero ellos buscaban, a su manera, la forma de hacerse presentes"*⁵.

Y, entre otras cosas, sabemos que los actuales jóvenes han crecido en un contexto bastante difícil y cambiante a nivel nacional. De violencia política, recién sentida con fuerza en Lima hacia finales de los ochenta, de crisis e inestabilidad económica. Se sabe además que pueden tener recuerdos básicamente de los gobiernos de Alan García y Alberto Fujimori, es decir, corrupción y monstruo burocrático entre otras cosas en el primero, y autoritarismo, alianza con las Fuerzas Armadas, y violación a los Derechos Humanos entre otras cosas en el segundo. También se sabe que han crecido en un singular contexto mundial. De caídas de muros e ideologías, de revolución

¹ El estimado de jóvenes de Lima para 1998 (en base al Censo de 1993) constituye el 29.1% de la población (Apoyo 1998: 7)

² *ibid*: 12

³ *ibid*: 10

⁴ Apoyo 1996: 4

⁵ *Caretas* 1997, No. 1469: 17

tecnológica y masividad de medios de comunicación, de globalización... entre muchas otras cosas.

Podemos decir entonces, sin temor a equivocarnos, que tenemos bastante información sobre los jóvenes. Información estadística, estudios cualitativos desde psicología, ciencias sociales. ¿Por qué hacer entonces una investigación sobre los jóvenes de Lima?, ¿por qué intentar conocer acerca de cómo construyen su identidad? Por varias razones.

- ***El por qué de la investigación***

Como acabo de mencionar, se saben varias cosas acerca de los jóvenes. Se les observa, analiza, interpreta, se opina sobre ellos, se analiza el contexto en el que crecieron y se hacen deducciones acerca de cómo son.

Lo que me interesó en la investigación fue la posibilidad de conocer a los jóvenes limeños a partir de ellos mismos, es decir entrar al tema en base a los propios actores sociales tratando de aislar las opiniones e imágenes que circulan sobre ellos (por ejemplo en los medios de comunicación) y el contexto en el que se formaron (es decir, no hacer deducciones directas del cómo son solo en base a describir el contexto en el que crecieron).

Lo que intenté fue tener una visión global sobre los jóvenes, no respecto a un tema específico como el amor o la política, para lo cual existen ya muy buenos estudios, sino intentar que se autodefinan y caractericen en tanto sujetos jóvenes y en su relación con los otros, es decir, que hablen acerca de su identidad como jóvenes limeños.

Más adelante detallaré qué entenderé por joven y por identidad en la investigación, pero para que la intención del trabajo quede clara en este punto, conviene señalar algunas de las muchas preguntas que tenía sobre los jóvenes al plantear la investigación: ¿cómo se autodefinen?, ¿cómo ven a su generación?, ¿qué problemas perciben que tienen?, ¿qué sueñan para el futuro?, ¿cuál sería para ellos el trabajo u ocupación ideal?, ¿qué tipo de relaciones familiares tienen?, ¿cómo conciben la etapa de la adultez?, ¿cómo conciben la religión, la política, el amor y las relaciones de

pareja?, ¿qué hacen para divertirse?, ¿de qué conversan?, ¿qué les aburre?, ¿qué cosas los cuestionan o remueven?, ¿qué le dirían a otros jóvenes de Lima como ellos, si tuvieran la oportunidad?, ¿qué buscan y valoran en ciertos lenguajes y formas de expresión, qué rechazan de otros y en cuál resulta pertinente dirigirse a ellos?, ¿qué temas les son relevantes e irrelevantes, aburridos y entretenidos?

Es decir, lo que pretendo con la investigación es conocer la identidad de los jóvenes limeños respecto a cuatro ejes: el yo y "nosotros", es decir su autodefinición individual y en tanto jóvenes limeños; la visión y relación con el otro (los adultos); la relación con los pares (amigos y pareja); y por último, los temas, preocupaciones o intereses de los jóvenes y el lenguaje expresivo que valoran y prefieren.

Ahora bien, los jóvenes limeños no son, en nada, un grupo homogéneo. No sólo viven y gozan de oportunidades muy diferenciadas sino que además, su propia vivencia de la juventud, desde el tiempo que esta dura y el grado de autonomía que tienen hasta el percibir dicha etapa como un período de experimentación y su posibilidad real de formarse en términos profesionales o laborales por ejemplo, es muy distinta en función de los condicionantes que tienen.

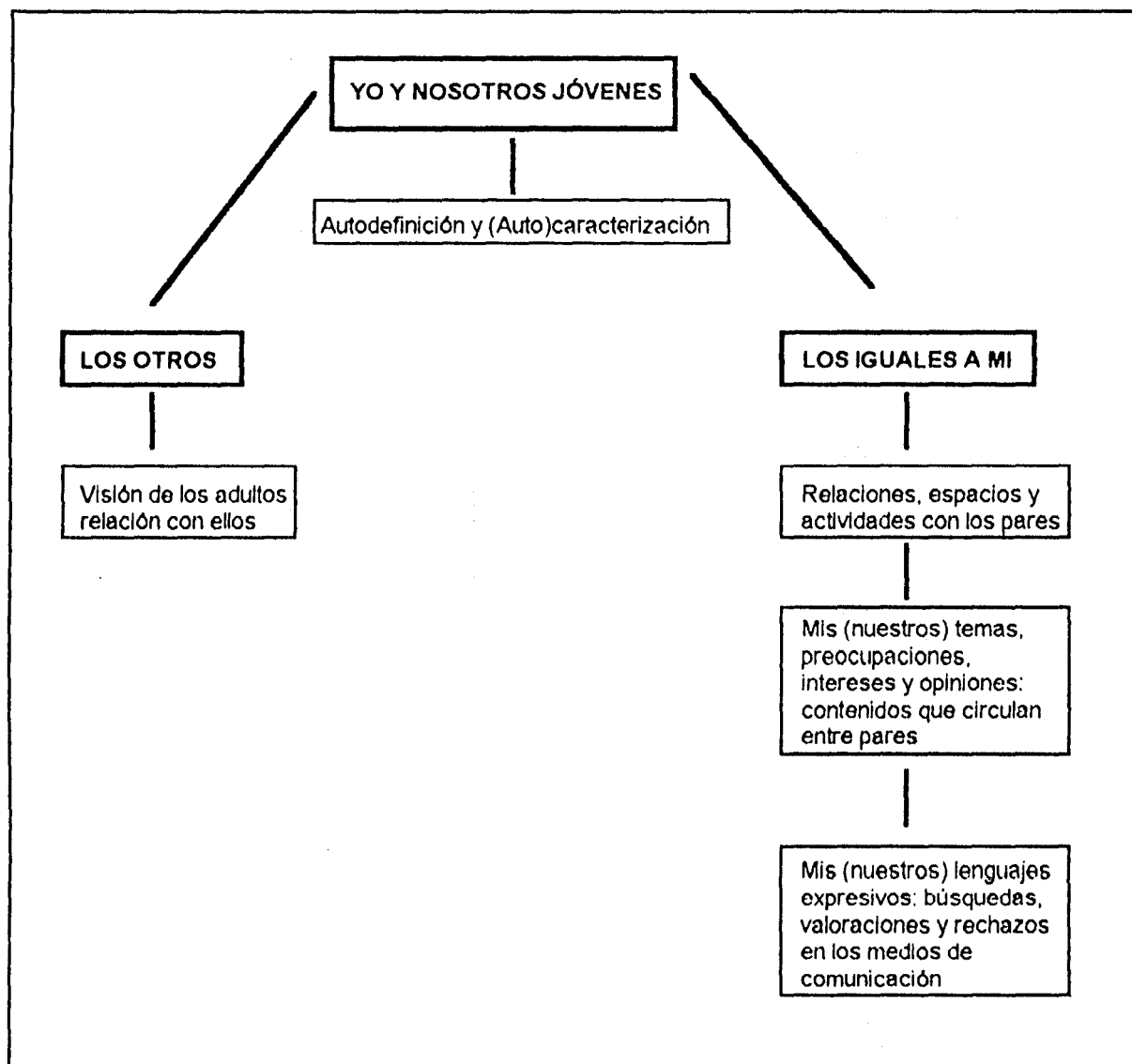
En ese sentido, me interesó además acceder a jóvenes diversos entre sí, respecto a nivel socioeconómico y género, de modo que pudiera comparar cómo, en distintas situaciones y con distintos condicionantes, construyen su identidad en tanto jóvenes; lo cual permite además observar cómo perciben a los demás jóvenes limeños, qué aspectos conciben que los diferencian y cuáles los acercan.

La información obtenida permitirá entonces, no solo que sepamos más cosas sobre los actuales jóvenes sino, lo que creo más importante, permitirá una visión de conjunto sobre ellos como grupo de individuos.

- **Esquema**

En el siguiente esquema sintetizo los ejes de la investigación de modo que quede claro a nivel visual lo que estoy tratando en ella:

Esquema



- *Trabajo de campo*

Este punto lo desarrollaré en el capítulo de metodología, pero conviene hacer una breve síntesis del trabajo realizado de modo que quede claro de dónde obtuve la información que analizo.

La investigación se basa en una experiencia de campo en la ciudad de Lima que tuvo aproximadamente un año de duración. En la primera etapa determiné los criterios

para la selección de una muestra de 23 jóvenes limeños de distintos sectores sociales y ambos géneros a entrevistar, e inicié la selección de los mismos. La segunda etapa fue *la más amplia* y en ella trabajé con los jóvenes entrevistados, aplicándoles entrevistas en profundidad en las cuales indagué acerca de los cuatro ejes de la investigación.

De este trabajo obtuve una muy amplia cantidad de información, la cual me tomó bastante tiempo procesar y analizar. Del tipo de información obtenida y de la metodología en detalle hablaré en el capítulo correspondiente.

- ***Estructura de la investigación***

La investigación está estructurada de la siguiente manera. En un primer capítulo presentaré el marco teórico de la investigación, donde busco revisar lo ya estudiado y analizado sobre jóvenes e identidad entre otros, para así poder plantear de qué manera entendí cada uno de éstos temas, y qué busco acerca de ellos en la investigación. En un segundo capítulo presento la metodología empleada, donde describo las etapas del trabajo de campo, las herramientas usadas para recolectar la información y la entrada al campo.

En los siguientes capítulos desarrollo la información obtenida: En el tercero, la manera como los jóvenes se autodefinen en términos individuales y colectivos; en el cuarto, la visión y relación con los adultos; en el quinto las relaciones, espacios y actividades de los jóvenes con sus pares; en el sexto los temas que circulan entre jóvenes y sus preocupaciones intereses y opiniones; y en el séptimo de modo que nos acerquemos a las formas de expresión y lenguajes de los jóvenes, analizo sus preferencias y valoraciones en Medios de comunicación.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

La investigación que he realizado es antes que un análisis teórico sobre la juventud limeña un trabajo empírico o etnográfico -si cabe el término- sobre la misma. Por ello en el presente capítulo expondré, más que una revisión exhaustiva de los estudios existentes sobre los temas de juventud e identidad, las principales nociones e ideas que han guiado el trabajo, sirviendo como puntos de referencia o marcos conceptuales que orientaron la búsqueda de información en el campo.

Tenemos pues como aspectos claves a analizar la noción de identidad, la noción de joven y los estudios relativos a la juventud limeña, los cuales abordaré no en ese orden, sino integrando los temas entre sí.

1.1. DIFICULTADES PARA DEFINIR A LOS JÓVENES

Ni hablar sobre los jóvenes, ni acceder a una imagen clara sobre ellos resulta sencillo, en tanto la realidad juvenil es eminentemente dinámica y cambiante. Pero además, en un país pluricultural como el Perú tener una imagen global sobre cualquier grupo de individuos resulta complejo. Conviene precisar entonces antes que nada, que esta conceptualización acerca de qué entendí por joven en la investigación, se refiere

únicamente a centros urbanos como Lima, donde se situó el trabajo.

De un lado nos suena bastante simple definir qué es un joven. Si se lo preguntáramos a cualquier persona que camina por la calle seguramente nos daría una respuesta bastante clara, directa y concisa, o usaría alguna de las muchas frases hechas sobre esta etapa, como que es un *"divino tesoro"* o que los jóvenes son *"el futuro del país"*.

Nuestro sentido común nos brinda una noción muy rápida y mecánica sobre lo que son y como son los jóvenes, asociando a ellos una serie de valoraciones que van desde que serán los transformadores de todo, del país, de la familia, (y por ello son la esperanza y futuro), hasta que son, en sí mismos, rebeldes, conflictivos y en esa línea se habla de la crisis o del problema de la juventud, o de los jóvenes como problema.

Ello nos sucede a todos, incluso a quienes intentan tener una visión más objetiva -si aún cabe el término- sobre ellos. Y es bastante normal que así sea si consideramos que quienes intentan definir y caracterizar a los jóvenes suelen ser adultos no-jóvenes, y por ello es una visión desde fuera, donde suele suceder, casi automáticamente, una comparación de los actuales jóvenes con como se era joven antes.

Es decir, hablar de los jóvenes de cualquier época remite a la propia juventud y a una comparación entre ambas; y en esa línea lo que Abelardo Sánchez León nos cuenta:

Cuando Mariana Llona y Luis Fernán Cisneros me propusieron que escribiera un prólogo a su libro sobre la juventud, especialmente la de Villa El Salvador, no pude evitar pensar en la mía; en la de nosotros, es decir; porque la juventud nunca es verdaderamente personal (Sánchez León en Cisneros y Llona 1997: 7)

Y más adelante, compara su propia etapa de juventud con la actual señalando: *"imagino que la juventud que transcurre en la década de los noventa, en esta Lima de 6 o 7 millones de habitantes, debe ser muchísimo más dura que la de nosotros..."* (Sánchez León en Cisneros y Llona 1997: 7).

Estamos hablando pues de un término bastante difícil de definir, ya que está

totalmente atravesado por la relación entre generaciones, que es también compleja y cambiante, de un tema que es mirado desde nuestra propia generación y nuestra experiencia juvenil.

Pero además, en nuestra sociedad circula una muy vasta información sobre la juventud. Es uno de los grupos de los que más se emite opinión, la cual es válida en tanto se apoya en nuestras experiencias, pero que es siempre incompleta y parcial. Y es además uno de los grupos de los que más información circula en los medios de comunicación, información que no siempre tiene un sustento en la realidad y que muchas veces se apoya en muestras de dudosa confiabilidad. Los ejemplos que sustentan esta afirmación podrían extenderse por decenas de páginas. Tomemos solamente dos.

En el programa "La revista Dominical" bajo el título de "Los jóvenes artistas del Perú", se realizó en el verano de 1997 un reportaje en el que describían a los jóvenes artistas, como violentos o amantes de la violencia, "busca pleitos", descreídos, llenos de antivalores de la sociedad adulta, presentando dichas características como generalizables a todos los jóvenes artistas ("los jóvenes artistas de los últimos tiempos son...") sin que se revelara, como suele suceder, ningún criterio para la selección de la muestra de jóvenes entrevistados (como el nivel socioeconómico al que pertenecen, el provenir de escuelas distintas de formación, la calidad de sus producciones, el seguir determinadas tendencias artísticas u otras). En la misma línea, el programa "Panorama" de canal 5, el domingo 22 de Junio de 1997 hizo un informe sobre la juventud peruana en base al "Perfil de la juventud 1997" que año a año realiza Apoyo, y a un focus grup aplicado a jóvenes hecho por el programa. La entrevistadora y el presentador mostraban un singular desconcierto ante las respuestas y opiniones de los jóvenes respecto a temas en los que pensaban que tendrían opiniones diferentes. Así, uno de los datos del "Perfil de la Juventud 1997" que más sorprendió al presentador y que le resultaba novedoso fue el que los jóvenes tuvieran entre sus preferencias de programas televisivos los noticieros y que además leyeran. Este dato es similar al del perfil de

Apoyo del año anterior¹, de lo cual ello no era novedad alguna. Igualmente ante la pregunta de la entrevistadora al focus grup de jóvenes: "*Si encuentras a la pareja de tu vida pero resulta pésimo en la cama ¿qué harías?*", la respuesta general de los jóvenes fue que intentarían arreglar la situación y seguir con la pareja; la entrevistadora repreguntó tres veces lo mismo, indagando acerca de si la abandonarían, sorprendida ante la negativa general de los entrevistados. Nuevamente aquí se presentó a los entrevistados en el focus como representativos de la juventud peruana sin especificar sus características ni los criterios empleados para su selección.

Es decir, en los medios de comunicación se suelen presentar características, vivencias, opiniones y situaciones de ciertos jóvenes como generalizables a todos, o se señalan como cuestiones curiosas o novedades, características que no han variado mayormente; y cuando las respuestas de los jóvenes no coinciden con lo que los productores asumían encontrar aparece un notorio desconcierto, como si las impresiones que tuvieran sobre la juventud fueran, no meras opiniones, sino ideas comprobadas.

Así, al definir qué entendemos por joven tropezamos, no sólo con las primeras respuestas mecánicas y valoraciones que nos suscita este término, y con la comparación con nuestra propia etapa juventud sino además, con la abundantes imágenes, informaciones y opiniones que circulan sobre ellos en los medios de comunicación.

Ahora bien, el tema de la juventud ha despertado en los últimos años un creciente interés en las ciencias sociales. Se publican textos, estudios teóricos o de caso, se organizan seminarios sobre el tema, pero, pese a todo ese interés, no existe un acuerdo teórico respecto a lo que define a los jóvenes lo cual dificulta el ahondar en su conocimiento de manera sistemática. Así:

La primera dificultad con la que nos encontramos para estudiar a los jóvenes como fenómeno social es que no existe un acuerdo teórico que limite y caracterice al fenómeno de modo que pueda ser definido, tanto

¹ Apoyo: 1996

en sus peculiaridades como en la complejidad que su realidad lo exige
(Vega-Centeno 1993: 177)

Dicha dificultad para definir a un conjunto de individuos que por sentido común delimitamos tan fácilmente, puede deberse a varias razones.

I.1.1. JUVENTUD EN PLURAL

En muchos casos lo juvenil aparece "*confundido con otras nociones más generales como etnicidad, clase, generación o género*" (Venturo 1994: 17). Lo que se entiende por joven en esos casos, queda definido sólo en función a dichas nociones más amplias, dificultándose así el trazar comparaciones entre los diversos grupos (étnicos, de género o clase social por ejemplo) de jóvenes.

La tendencia en ciencias sociales, y especialmente en la antropología, a focalizar el interés en un conjunto reducido de individuos de modo que se logre una imagen más profunda de ellos, que una visión general de un grupo más amplio, genera que la mayoría de estudios sobre jóvenes sean de este tipo.

Es decir, nos acercamos al conocimiento de los jóvenes pandilleros, o de los jóvenes de clases medias, o de la actitud política de los jóvenes, o de sus percepciones sobre la sexualidad, por ejemplo, pero al no tener claramente delimitado qué define a los jóvenes como tales más allá de la variable con la que se liga el tema, resulta difícil acceder a una imagen global de la juventud por medio de la comparación de sus distintas condiciones y situaciones.

Ello se debe en gran medida a que no existe como tal algo que podamos llamar juventud en singular:

La juventud es una realidad heterogénea que se niega a discursos totalizadores. En esta medida necesitamos observar diferencias y similitudes entre los jóvenes de las ciudades y del campo, entre los de la costa y los de la sierra y la selva; además de las que se pueden observar entre los jóvenes de una misma ciudad. Son diferentes en sus

costumbres, lenguajes, modos de percibir el mundo, inclusive en las oportunidades que tienen para progresar (Cisneros y Llonca 1997: 34)

La dificultad radica entonces en que no sólo resulta distinto el contexto de un joven de la sierra y de Lima, de un estudiante de clase media y de un pandillero, sino que su propia etapa de juventud, aquello que lo define como joven, resulta diferente en función a dicha realidad, a dichas oportunidades, a la cultura global de la cual participa, etc. Por ello, como decía al inicio, en una realidad diversa se hace difícil generalizar, ello incluso respecto a los jóvenes limeños que son el eje de interés en la presente investigación.

Ahora si bien hablar de jóvenes de centros urbanos implica hablar de la mayoría de jóvenes en tanto *"de cada diez personas que tienen entre 15 y 24 años de edad, siete se encuentran en ciudades"* (Cisneros y Llonca 1997: 34), pero además: *"Yendo más allá del análisis demográfico, podríamos decir inclusive que el joven sólo existe en la ciudad, pues el joven y aún el niño en el campo son más campesinos que jóvenes"* (Vega-Centeno 1993: 188); y tenemos respecto a Lima que: *"si en 1961 residían en Lima el 22 % de los jóvenes, para 1981 era el 31% y para 1988 el 34%"* (Vega-Centeno 1993: 188).

Es decir, si bien la mayoría de jóvenes viven o migran hacia zonas urbanas, siendo la capital una de las ciudades donde más habitan jóvenes; Lima no es en lo más mínimo una realidad homogénea ni a nivel cultural, ni respecto a oportunidades, ni en el tipo de juventud que un individuo logra tener, y en ese sentido plantear tendencias en los jóvenes, incluso en los limeños, resulta complejo.

Partiendo de esta dificultad, lo que me interesó fue lograr un análisis de los jóvenes limeños, de la identidad juvenil como eje fundamental de interés, no ligando el tema a otra variable o tema más amplio (como etnicidad por ejemplo) e intentando una visión global de su realidad comparando entre sectores sociales y géneros, lo cual si bien considerando la juventud peruana en general es una visión fragmentaria de la misma, permite observar al menos una realidad un poco más amplia respecto a los sectores urbanos que al centrarnos en un tipo de joven específico.

Pero además, dada la dificultad para definir qué entendemos por joven, debido en gran medida a su heterogeneidad, la noción o conceptualización acerca de la etapa de juventud fue tomada en cuenta aquí únicamente como un marco de referencia al iniciar la investigación, siendo luego confrontada con los propios jóvenes entrevistados, intentando que ellos mismos se autodefinan como tales y señalen lo que para ellos define la etapa que están viviendo.

I.1.2. NI DIVINO TESORO NI TERRIBLE PROBLEMA

Otra dificultad al intentar delimitar lo que entendemos por juventud son las connotaciones que el sentido común de la sociedad asocia al término joven, las cuales se asumen en algunos casos, no como un referente de lo que *se piensa* de los jóvenes, sino como *la* definición de los jóvenes, de lo cual surge una doble imagen de la juventud: como el mejor momento de la vida y/o como un problema a la espera de una solución por parte de la sociedad adulta.

Ello corresponde a la sobrevaloración o la "*creciente juvenalización*" (Rodríguez 1989: 21) de nuestras sociedades urbanas, donde el ideal de vida, encarnado en las sociedades premodernas por los ancianos, en tanto son los portadores de la experiencia y sabiduría, se sitúa en las sociedades modernas en los jóvenes (Borán 1998: 179).

De alguna manera entonces concebimos ahora que debemos intentar eternizar el periodo o la sensación de juventud, ya que va asociado a dinamismo, fuerza, energía, belleza, etc. Ello es promovido y fomentado además por los medios de comunicación y la publicidad sucediendo que:

Los modelos de hombre y mujer post-ochenta son jóvenes, bellos y despreocupados. El mercado, desde la publicidad y desde las vitrinas comerciales, ofrece una gran mayoría de productos para consumidores jóvenes (Martini 1994: 225)

Pero no sólo sucede eso a nivel de productos dirigidos hacia jóvenes, sino que para vender cualquier tipo de producto (desde mantequilla hasta un seguro de vida,

productos no necesaria ni primariamente adquiridos por jóvenes) estos buscan ser asociados como *la* marca que te hace ser o sentir joven, como si en realidad todos quisiéramos volver o mantenernos en dicha etapa para siempre. En ese sentido:

La sociedad ha convertido a la juventud en imagen de marca, en un producto patentado, en una instancia inapelable. Este sello se encuentra en todo tipo de productos culturales: la moda, el consumo, la sensibilidad..., hasta convertirse en objeto de deseo (García Roca 1994: 6)

Dicha inversión del valor prioritario que antes tenía la experiencia de la adultez, y de dicha etapa como el modelo de vida sustituido ahora por la juventud, sucede en gran medida a raíz de la revolución tecnológica, llamada también tercera revolución industrial o revolución de la información (Rodríguez 1989: 9) donde los cambios sociales y tecnológicos suceden a un ritmo vertiginoso y por ello *“son los jóvenes los que se encuentran en mejor disposición para adaptarse a todo lo nuevo que llega”* (Rodríguez 1989: 9). En ese sentido, los conocimientos a los que puede acceder un joven tienden a ser más valorados que los que un adulto habría recibido, en tanto se vuelven desactualizados o antiguos rápidamente y de ahí el que por ejemplo respecto al empleo, los límites en los cuales una persona resulta ya *demasiado vieja* para un puesto se hayan acortado enormemente.

A raíz de estos cambios además, los actuales jóvenes tendrían una percepción distinta a la de los adultos incluso respecto a la historia y a las distancias en el mundo:

Para un escolar de nuestros días la unidad del mundo contemporáneo es un asunto que no merece discutirse (...) Eludir la realidad de este mundo estrecho, comunicado y translateralizado, es inútil. Pertenece al manual de cuentos de millones de jóvenes que lo estudian como una unidad que se perderá o ganará para los hombres en el plazo de una sola generación (Neira 1979: 472-474)

Es decir, habrían no sólo transformaciones reales en las que los jóvenes podrían ubicarse más fácilmente, sino maneras diferenciadas de concebir el tiempo y el espacio

a raíz de los cambios tecnológicos ante las cuales los adultos intentan adaptarse o resituarse, mientras que eso para los jóvenes es parte de su cotidianidad. Ello generaría que:

Siguiendo a la antropóloga Margaret Mead se puede decir que hemos pasado de una cultura "post-figurativa", regida por esquemas tradicionales del pasado y donde los cambios eran muy lentos, a otra de orientación "pre-figurativa", guiada por la intuición del futuro, y en esta etapa los adultos han comenzado a aprender de los jóvenes. Por un principio de eficacia la sociedad se ha visto forzada a conceder a los jóvenes un papel cada día más influyente (Rodríguez 1989: 9)

Sin embargo, dicho papel influyente de la juventud se observa en nuestro medio, menos en la posibilidad de que ellos participen en decisiones sociales o políticas, o en el acceder a mejores oportunidades en empleo -digamos- para todos los jóvenes, ya que a la vez que se los prefiere para puestos en los que resultarían más idóneos que un adulto porque manejan nuevos conocimientos o tecnologías, se les pide que sean de una cierta universidad o centro de formación específico y que tengan además experiencia, la cual no necesariamente han tenido tiempo de adquirir. Así, en la sección de oferta de empleos del periódico encontramos reflejada claramente esta situación, como revelan los siguientes avisos publicados en el material de enseñanza de Tarea *Con el debido respeto a las diferencias* para 1ro de secundaria (1997):

JEFE DE VENTAS: Se necesita administrador de empresas (sexo masculino) egresado de la Pontificia Universidad Católica. No mayor de cuarenta años. Curriculum documentado. Jirón Lampa 231 horario of.
SEGURIDAD: Se necesita vigilante con experiencia. Edad: Entre 20 y 25 años. Estatura: 1.72. Licenciado en FFAA o FFPP. Telf: 435-9871 (Uccelli y León 1997, 34)

En ambos avisos, además de otras formas de discriminación (como de género en el primero), aparece explícitamente discriminación étnica, considerando inaptos para el trabajo a personas mayores de 40 años en el primer caso, y señalando un rango específico de edades de la etapa de la juventud en el segundo, donde además se le pide

al candidato, tener experiencia adquirida antes de los 20 años, es decir experiencia de 3 años de trabajo (desde los 17 años aproximadamente en que salió del colegio). Por un lado entonces, la edad promedio a la que una persona ya no puede ubicarse en una plaza se ha reducido enormemente, aún en puestos que no requieren de esfuerzo físico (como el ser jefe de ventas), lo cual podría ser una limitante; y aún en los empleos en que no se requiere un mayor manejo de tecnologías o de los conocimientos nuevos que tenderían a manejar más los jóvenes que los adultos (como en el de vigilante), se prefiere a jóvenes, pero eso sí, con experiencia..

Ahora bien, la sobrevaloración de la juventud como etapa de vida podría producir en los adultos el intentar -ya sea idealmente o en términos reales, o sólo como un recuerdo nostálgico- *estirar* su etapa o su sensación de juventud, a la vez que implica el ser excluidos antes de tiempo de oportunidades; pero para los jóvenes implicaría beneficios reales diferenciados en función a las oportunidades a las que lograron acceder antes (tener una carrera en determinada universidad, o haber podido adquirir experiencia, por ejemplo para un puesto).

Pero además, idealiza a los jóvenes también al considerarlos no como un grupo que vive en el presente un contexto sencillo o complejo sino como que ellos son únicamente *el futuro*, o *para* el futuro. Es decir, aquellos que ahora no son algo claramente determinado pero que en los años venideros lograrán cambiarlo todo. Tal es el caso de los trabajos que adjudican a los jóvenes las características de "contestación" o "libertad" ante la sociedad adulta, y que, como rebeldes que son, intentaría transformaciones. Estas:

son reflexiones que consideran a lo juvenil definido ontológicamente por la rebeldía. En este tipo de trabajos predominan posturas "éticas" contra el conformismo en la sociedad moderna o el poder arbitrario que ejercen los adultos sobre los jóvenes (Venturo 1994: 17)

Ello nos lleva a que no consideremos quienes son los jóvenes ahora, y por ello: "*Rara vez se le pregunta a un joven qué eres...hoy...en este presente escurridizo que es la juventud*" (Sánchez León en Cisneros y Llona 1997: 8). Por esta vía no tomamos

en cuenta entonces, que ellos, como cualquier grupo de nuestra sociedad recibe un contexto ya creado y en ese sentido sólo puede hacer, crear o recrear a partir de él.

Pero además bajo esta visión, se considera que los jóvenes en sí mismos, por ser rebeldes, tienden a ser problemáticos, violentos, irreverentes o irresponsables:

Para la mayoría de personas, hablar hoy de los jóvenes significa hablar de apatía, violencia y marginalidad. Circunscribir el tema de los jóvenes a esta óptica menuda, contribuye a generalizar un modelo estereotipado y fatalista de la conducta juvenil y obstaculiza la visión positiva que de ellos, responsablemente, debemos fomentar. No negaremos que la violencia es un aspecto conocido de la conducta juvenil -y ni siquiera dominante- tampoco dejaremos de observar que la tan mentada violencia es también parte fundamental del comportamiento adulto. En resumen, jóvenes y adultos podemos ser ocasionalmente violentos (Cisneros y Llona 1997: 33)

Bajo esta perspectiva también se deduce de la crisis que sucede en la juventud como etapa de vida, el que los jóvenes como tales, o que la juventud actual como tal, se encuentra en crisis. Es decir, se combinan ambas ideas bajo el equívoco de que el pasar por una crisis o momento límite, implica estar en crisis en el sentido de descomposición.

Otro estereotipo que creo haber encontrado es la relación entre crisis y juventud. Es una vieja historia que se deriva particularmente, de algunos investigadores en Estados Unidos, de asociar todo lo que puede ser emergente y expresión de crisis con lo propiamente juvenil. Eso es relativamente cierto, porque el período juvenil es un período de crisis, de reconstrucciones, de repreguntas, de repeticiones de viejas historias aparentemente saldadas; pero en la juventud se evidencia que no están saldadas como, por ejemplo, el tema de la dependencia y de la autonomía. La juventud es un período de crisis. Pero no es lo único que está en crisis en este país y no es por edades que se van zanjando las crisis, sino por experiencias evidentes que se van dando a lo largo de todas las edades. Tal vez, generalizando mucho, se pudiera decir que todas las edades tienen su propia crisis, tienen su propio conflicto que resolver (Cánepa 1993a: 10)

Así, si bien (como desarrollaré más adelante) la juventud efectivamente lleva consigo un momento crítico, en el sentido de ser un momento límite de transformación y cambio, sucede que tendemos a asociar dicho proceso con una juventud en crisis en el sentido de problema o dificultad.

Ninguna de estas miradas sobre la juventud entonces es del todo pertinente. Su idealización nos impide ver sus reales dificultades, borramos su verdadero presente y los convertimos en sujetos que serán sólo en el futuro; y su asociación a rebeldía, a desorden o violencia, en la visión de la juventud como un problema que debe ser urgentemente resuelto por la sociedad adulta (es decir, desde fuera de los propios jóvenes) lo que aparece es un extrañamiento ante el cómo se es joven ahora que impide también acercarse a conocerlos realmente:

Esta forma autoritaria de relación entre el mundo adulto y los jóvenes se expresa también en la visión que estos proyectan sobre la juventud. Se habla del "problema" de los jóvenes, quienes son sujetos de la sospecha de los adultos (individuos e instituciones). El joven es así puesto bajo la criba de la desconfianza, pues puede delinquir, drogarse, ser violento, etc. En esta perspectiva lo que importa es más la moral respecto a los paradigmas que tuvieron los adultos en décadas anteriores, que lo que los jóvenes hoy quieren decir o están expresando. (Vega-Centeno 1993: 184)

Ante esta situación entonces, hablar de los jóvenes y definirlos resulta complejo ya que dichas nociones de sentido común influyen también en los estudios que se realizan sobre la juventud, y por ello:

Para que la sociología se pueda hacer cargo de lo joven o de la juventud es necesario que el concepto se deshaga de algunas significaciones que connota por influencia directa de la tradición. Así, los semas que habitualmente se le adjudican, ("locura", "espontaneidad", "desorden", etc.), aunque reporten una utilidad inmediata en las negociaciones semánticas que construyen la interacción social cotidiana, no permiten la elaboración de un concepto positivamente operativo (Beruga 1996: Parte I, 7)

Resulta fundamental partir entonces de considerar a los jóvenes únicamente como un grupo social, que sufre, vive y goza de las mismos beneficios y dificultades que el resto de la sociedad, y teniendo en claro que la juventud no es otra cosa que una etapa de vida: tan difícil o enriquecedora como puede ser cualquier etapa dependiendo de cómo se viva y de las oportunidades que se puedan tener o construir.

1.2. ENTRADAS O PERSPECTIVAS EN LOS ESTUDIOS SOBRE JÓVENES

Ahora bien, además de las dificultades que he descrito para acercarse al estudio de los jóvenes, tenemos que los estudios antropológicos existentes sobre juventud en Lima son bastante escasos, y más escasos aún los que no se ocupan de dicho tema vinculándolo al proceso migratorio y las transformaciones culturales a raíz de él. Sin embargo, la antropología en tanto suele situar el eje de interés en los actores sociales, en cómo estos perciben e internalizan los procesos sociales en que se ven envueltos, antes que en deducir de dichos procesos sus características; es decir, en tanto se centra en hablar *desde dentro*, desde la perspectiva de los actores sociales, tendría, me parece, mucho que aportar en los estudios de juventud ya que, justamente la tendencia mayoritaria en los trabajos sobre jóvenes ha sido la inversa.

Distintos autores coinciden en señalar al menos tres perspectivas que han primado en los estudios sobre juventud, las cuales se encuentran claramente desarrolladas en el libro *Normal nomás* (Gonzales, Tanaka, Nauca y Venturo 1991). Si bien las tres perspectivas surgen a raíz de un determinado contexto social y momento histórico, no se agotan en él en tanto se siguen realizando estudios que parten de uno u otro enfoque.

La primera perspectiva, llamada por los autores el *protagonismo popular*, fue “acuñada teniendo fresco el recuerdo de lo que en los años finales de la década del 70 se veía como un auge incontenible del movimiento popular en su lucha contra la dictadura de Morales Bermúdez” (Gonzales et al. 1991: 18) donde los ciudadanos

"revaloran su dignidad como individuos con derechos y deberes iguales a los miembros del Perú oficial" (Gonzales et al. 1991: 18), agrupándose en diversas organizaciones para reivindicaciones económicas y buscando incidir en la política nacional. Así:

La acción "protagónica" del pueblo organizado despertó gran optimismo y se le consideró como el fundamento de un proyecto de transformación política basado en una nueva ética de solidaridad. Pero los años posteriores de profundización de la crisis económica y violencia política limitaron el proceso organizativo y su incidencia en la vida nacional (Gonzales et al. 1991: 19)

Muchos de los estudios sobre jóvenes de sectores populares se ubican en esta perspectiva, donde sus organizaciones fueron estudiadas como expresión de dicho protagonismo popular (Gonzales et al. 1991: 20).

Aunque en los trabajos más recientes esta perspectiva no es la que tiende a primar, su existencia al parecer podría haber influido en el interés de las organizaciones juveniles como eje de estudio, y en el desconcierto actual ante la inexistencia o la poca existencia de estas. Pero además, influye en la consideración de los jóvenes como *protagonistas* de la política y de la reivindicación de derechos, y de la preocupación o -nuevamente- desconcierto, ante la escasa participación organizada de los jóvenes de los 90 en ella. Los autores critican de esta perspectiva la sobrevaloración del papel de las organizaciones populares "*forzándolas a plantearse objetivos para los cuales no fueron creadas*" (Gonzales et al. 1991: 24) y además el que los actores sociales, los propios jóvenes, su dimensión subjetiva, no aparecieran como eje de interés.

Esa misma carencia sucede en la segunda perspectiva que analizan: la *desestructuración*, surgida en base a la observación del contexto de crisis económica, violencia y descomposición social de los años 80 ante el cual los estudios sobre jóvenes aparecen llamándolos no ya los "hijos del progreso" como sucedía en la perspectiva anterior sino "los hijos de la crisis" (Gonzales et al. 1991: 32), y por ello sin un futuro claro, con expectativas frustradas, tendentes a participar en la violencia y la

delincuencia, tomando distancia ante la política, etc.:

Hacia finales de la década pasada e inicios de la actual, los investigadores del tema daban cuenta de una tendencia preocupante. Los diagnósticos sobre la realidad de los jóvenes los relacionaban cada vez más insistentemente con la violencia, la droga y la apatía. Estas manifestaciones anómicas se convertían en los conceptos indesligables de la etapa juvenil (Cisneros y Llona 1997: 35)

Lo que se hace desde esta perspectiva es entonces, "extrapolar el comportamiento de los sujetos sociales a partir del deterioro de las condiciones de vida en que se desarrollan, sin atender las mediaciones existentes entre ambos" (Gonzales et al. 1991: 40) y en ese sentido:

Comparando con la perspectiva del protagonismo popular diríamos, simplificando, que ésta peca por optimismo y la de la desestructuración lo hace por pesimismo. Lo cierto es que ambas captan parcialidades de la realidad, según los ejes de sus respectivos análisis y contextos en los que se producen, motivando lecturas sesgadas de la situación nacional (Gonzales et al. 1991: 40)

Pero además, en éste tipo de trabajos, el énfasis del problema está puesto en los propios jóvenes, en lo que ellos no logran ser o no logran alcanzar debido al difícil contexto en el cual se desenvuelven, es decir en:

lo que a los jóvenes les faltaba para integrarse en el orden de valor considerados necesarios, en lugar de lo que los jóvenes fueran o insinuaran poder ser al margen del orden instituido. Y ha sido por ese modo de iniciar la reflexión que gran parte de la investigación social ha sido, en el fondo, la mejor aliada de la colonización cultural que la sociedad instituida adulta efectúa de la jovialidad. Pero esto no es nada nuevo, ha pasado en todas las sociedades, incluso en las que carecen de dispositivos de reflexión sobre lo social tan acabados, o científicos, como los nuestros (Beruga 1996, Presentación sin Número de página)

Desde esa perspectiva entonces, no sólo se analizan las condiciones en las cuales se desarrollan los jóvenes y se deducen casi directamente sus características a

partir de ello sin atender a que un contexto determinado influye de manera desigual sobre los sujetos, generando consecuencias diversas e incluso opuestas a las esperadas en ellos;² sino que además, en tanto, como hemos dicho, la mirada al tema de la juventud se realiza desde una generación y experiencia de juventud determinada, lo que se tiende a observar por esta vía es lo que le falta a los actuales jóvenes para convertirse en joven a la manera como se vivía antes, en la generación anterior, dicha etapa (lo que les falta para participar en política o en organizaciones por ejemplo); y por ello, el cómo son efectivamente los jóvenes es algo que se deja de lado o que está subordinado a dichas carencias.

Esta manera de leer la realidad juvenil, deduciendo del contexto en el que crecen y se desarrollan las características de los jóvenes es la que suele presentarse en los medios de comunicación y la que sigue apareciendo en los estudios que conciben a la juventud como *problema*, donde el joven como tal no tiene voz alguna para confirmar o descartar las impresiones que la sociedad adulta se forma acerca de él.

La tercera perspectiva que analizan los autores entonces, la *cultural-subjetiva*, reubica el eje de interés en los propios jóvenes y en lo que ellos tienen que decir acerca de sí mismos, así:

el estudio de las nuevas identidades que surgen y se desarrollan en nuestro país cobra cada vez mayor terreno. Si antes los análisis de la realidad estaban orientados a conocer las estructuras y los procesos "objetivos" (dependencia, marginalidad, sub-desarrollo, etc.) hoy es cuando más claramente aparecen sus límites. En la actualidad, para reconocer con mayor certeza las profundidades de la crisis, es necesario llegar hasta el hombre mismo, a los sujetos de carne y hueso que la viven y que la sienten, para desde él y sus expectativas, poder ir reconociendo los tenues perfiles del nuevo país que va surgiendo (Gonzales et al. 1991: 40-41)

Desde esta línea entonces, los procesos sociales en los que la juventud se

² Por ejemplo, el crecer en un entorno de violencia extrema, no necesariamente produce un gusto o atracción por la violencia, ni el ser más fácilmente seducido por los grupos instituidos de violencia, también produce lo contrario, un rechazo absoluto a cualquier forma de violencia; y también puede generar consecuencias más profundas y menos observables, como un temor desmedido a la muerte, o una percepción del futuro más corta y limitada.

desarrolla son analizados pero en función a cómo los viven e internalizan los sujetos y así, los ejes de interés son *“los espacios y los agentes que están estrechamente vinculados a la vida cotidiana de los jóvenes. Aparecen entonces temas como el afecto, las sensibilidades; en fin, lo subjetivo de estos actores”* (Cisneros y Llona 1997: 35).

La vida cotidiana se convierte así en el lugar desde donde acercarse a la comprensión de los jóvenes y para ello se *“requiere asumir el punto de vista del participante antes que del observador, para alcanzar una comprensión de los procesos de interacción”* (Gonzales et al. 1991: 44, haciendo referencia a Nugent, 1990).

De ahí pues que la antropología tenga sin duda mucho que aportar al conocimiento de los jóvenes ya que a nivel metodológico se intenta desde ella justamente eso: partir de universos pequeños con una mirada desde dentro, desde la subjetividad de los actores sociales y la manera como estos se representan los fenómenos sociales para a partir en base a ello acercarse a los procesos más macro.

Ahora bien, todo trabajo parte de una determinada perspectiva, donde no sólo influyen los referentes teóricos, el tipo de metodología empleada, el momento histórico y procesos sociales en medio de los cuales se investiga; sino también la percepción del fenómeno a investigar (más específicamente, la percepción de la juventud con extrañeza y desconcierto, con preocupación o esperanza), además de la generación de la cual forma parte el investigador, en tanto, como dije más arriba, hablar de los jóvenes remite a la propia experiencia de juventud. En ese sentido entonces conviene hacer hincapié en cual es la perspectiva de la presente investigación.

En primer término parto de la antropología para acercarme a la realidad juvenil y por ello el énfasis ha sido puesto en lograr un acercamiento a los jóvenes a partir de sus nociones, percepciones, ideas y opiniones, antes incluso que el conceptualizar sobre ellos y el observar la realidad social e histórica de la cual forman parte.

En ese sentido incluso lo que entendí por joven en la investigación fue confrontado con los propios entrevistados de modo que luego reconstruyéramos dichos

conceptos a partir de su mirada.³ Es decir, no partí de la realidad de los jóvenes, sino de cómo los jóvenes se ven a sí mismos y perciben sus propias vivencias y realidades y por ello, de las tres perspectivas que he señalado más arriba, consideraría a este trabajo más cercano a la tercera.

De otro lado, generacionalmente me encuentro más cerca de los jóvenes que entrevisté que de la sociedad adulta, lo cual significó una ventaja en tanto no partí de una comparación con mi etapa de juventud en un momento histórico y social anterior al que ellos viven, y aunque hablar de juventud en nuestra ciudad es, como dije, hablar en plural, esto significó el contar con un acercamiento mayor al aplicar las entrevistas, donde el tono fue más el de un intercambio entre iguales, que el de un análisis de un observador de fuera.⁴

1.3. ¿QUÉ ES UN JOVEN?

Tomando en cuenta las dificultades antes descritas para delimitar qué es un joven, presento aquí un intento de conceptualización en base a diferentes estudios de ciencias sociales y psicología, de modo que accedamos a una noción operacional sobre ello, la cual, como ya dije antes fue confrontada con los jóvenes entrevistados.

Al referirnos al concepto de juventud estamos aludiendo, antes que nada, a un conjunto de individuos heterogéneo a todo nivel (de ambos géneros, de distintos estratos sociales, que tienen influencias culturales diversas etc.) que tienen en común el hallarse transitando por una misma etapa de vida, la cual sucede luego de la niñez y antes de la adultez.

Como etapa de vida, la juventud -nos suela lógico- tendría que situarse en un rango de edades, sin embargo, la delimitación de dichas edades no es del todo simple, y

³ Así en el primer capítulo, "Yo y nosotros: autodefinition de los jóvenes", indagué justamente por cómo se entienden los jóvenes a sí mismos, tanto a nivel individual, como respecto a la etapa que viven y en tanto jóvenes limeños.

⁴ Estas ideas las desarrollaré con mayores detalles en el siguiente capítulo, al hablar de la metodología empleada en la investigación.

el definirlos únicamente por dicho criterio no resulta del todo suficiente.

1.3.1. ¿QUÉ EDAD TIENE UN JOVEN?

En algunos trabajos, básicamente aquellos en los que se apoyan en información estadística o en los que analizan a la juventud como beneficiaria de políticas (de salud, educación o empleo por ejemplo), la delimitación del qué entender por joven se suele limitar a señalar sus edades:

la mayoría de los estudios sociológicos, sobre todo si son de carácter empírico, la sitúan entre los 15 y 24 años tal y como la define la ONU. Algunos como J.L. Aranguren alargan el período juvenil hasta los 30 años, dándoles así una extensión de 15 años que sería el tiempo que, según Ortega, media entre dos generaciones (Rodríguez 1989: 21)

En esa línea, partiendo de un rango de edades, se deducen una serie de características de dicha etapa. Tal es el caso del estudio de Bernales (1985) donde realiza un vasto análisis de distintos temas vinculados a la juventud (desde el empleo hasta las drogas), señalando: "Nuestro interés para efectos del presente trabajo se centra en la juventud; es decir en ese tramo de vida que se sitúa especialmente entre los 15 y 24 años" (Bernales 1985: 15), y respecto a dicho rango de edades precisa lo siguiente:

Ciertamente, esas edades corresponden al período trascendental de nuestras vidas; allí se adquiere el sentido de la identidad individual, el de la responsabilidad social; toma consistencia la capacidad intelectual, se despierta a la sexualidad, se definen los valores éticos y religiosos; la curiosidad de sí mismo se convierte paulatinamente en vocación y en esfuerzo para tomar estado y definición de sí ante la vida; en fin, tomamos conciencia del estudio, del trabajo, de la política, del amor, de la amistad (Bernales 1985: 11)

Si bien el rango de edades para definir a la juventud no es del todo arbitrario, ya que el límite inferior correspondería al término de la pubertad y el superior a la edad

promedio a la que los individuos tienden a terminar una carrera o afianzar una ocupación que les permita independizarse económicamente de sus padres; características como las que él señala para definir a la juventud (muchas de las cuales luego retoma y confirma en su estudio), no pueden ser deducidas únicamente de la edad. La definición de valores éticos y religiosos y la toma de conciencia de la política, por ejemplo, pueden suceder antes o después o no suceder nunca.

Pero además, ambos límites del rango de edades se problematizan si atendemos a otros aspectos.

Así, el límite inferior (15 años) se torna complejo considerando el término *adolescente* el cual se usa en algunos casos como sinónimo de joven, o como etapas contiguas, o como momentos superpuestos que comparten características. Así, por ejemplo en su estudio psicológico sobre la delincuencia juvenil, Sánchez Chamorro señala lo siguiente: *“Esta ambivalencia que caracteriza al adolescente está igualmente presente en la relación que mantiene con él la familia y la sociedad en general. Si el joven no se considera aún ni un niño ni un adulto...”* (1981: 20).⁵ Es decir, emplea los términos joven y adolescente como sinónimos, pero más adelante especifica:

Blos resulta mucho más esclarecedor al definir como pubertad los cambios morfológicos y fisiológicos que acompañan a la maduración de los órganos genitales, mientras que la adolescencia vendría determinada por “la suma total de las modificaciones psicológicas que puedan atribuirse, directa o indirectamente, a la aparición de la pubertad”. Por otra parte, Aberastury intenta delimitar cronológicamente la adolescencia al período de vida comprendido entre los 12 y los 21 años, para las jóvenes, y al de los 14 a los 25 años en los varones; si bien afirma que suelen incluirse a ambos sexos en la etapa que va de los 13 a los 21 años. Meltzer, aunque acepta la existencia de un “mundo adolescente” que está estadísticamente relacionado con un período cronológico determinado, entiende el término adolescencia en el sentido metapsicológico, al igual que cualquier otra organización evolutiva “factible de persistir hasta ser abandonada, tanto por una progresión, como por una regresión” (Sánchez Chamorro 1981: 15-16)

⁵ Los subrayados son míos.

Es decir, la adolescencia en términos psicológicos tendería a coincidir con un rango de edades específico, pero a su vez se la concibe como los cambios psicológicos que se generan a raíz de las transformaciones físicas en el proceso evolutivo, siendo algunos de los fenómenos que la caracterizan: *"masturbación, ansiedad confusional, crisis de identidad, elaboración de duelos y, por último, cambios conflictivos en su relación con la familia y la sociedad"* (Sánchez Chamorro 1981: 15-16). Y por ello el participar de un "mundo adolescente" podría coincidir o no con dicho rango de edades, es decir adelantarse o extenderse. Es en ese sentido entonces, que el autor emplea más adelante los términos joven y adolescente al precisar: *"la delincuencia juvenil es fundamentalmente "adolescente", es decir, reúne toda la problemática típica de este período evolutivo, pero de una forma patológica"* (Sánchez Chamorro 1981: 21).

Aunque el origen del término adolescente es psicológico, en las ciencias sociales también se utiliza dicho término *"a menudo de forma alternante como un sinónimo de "joven", incluso en publicaciones científicas, que a veces lo prefieren por referirse con él de manera inequívoca a ese estadio inacabado y de tránsito entre la infancia y la madurez o estadio adulto"* (Rodríguez 1989: 21). En ese sentido, no se hablaría de etapas contiguas sino que ambos términos se usarían indistintamente en tanto se concibe que la juventud puede entenderse de modo similar que la adolescencia sucediendo en ambas los mismos procesos.

Sin embargo, la limitación que tiene el término adolescente para estudios sociales es que *"lo joven es despojado de su dimensión social"* (Beruga 1996: 7), en tanto se define dicha etapa básicamente en función a aspectos psicobiológicos tales como: *"el desarrollo de la personalidad, el intelecto, la sexualidad, la afectividad, las condiciones psicomotoras, etc."* (Beruga 1996: 7).

Tenemos entonces que aún cuando la psicología y las ciencias sociales tienden a acercarse en los últimos años tanto a nivel teórico y en los ejes de interés a investigar, como en la elaboración de estudios interdisciplinarios; respecto a los términos joven y adolescente no sólo son distintos los puntos de partida sino que además se conciben rangos de edades diferenciados según cada término, y así la falta de un acuerdo entre

ambos enfoques genera *"un intercambio confuso o poco desarrollado entre la psicología y la sociología"* (Venturo 1994: 17), lo cual dificulta el conciliar ambos términos sin sacrificar alguna de sus dimensiones. En todo caso, siendo esta investigación elaborada a partir de la antropología, decidí partir de la categoría joven, aunque incluyendo aquellos aspectos de la psicología que podrían enriquecer dicha noción.

Asimismo, decía, el límite superior del rango de edades que delimita la juventud (24 años) se ve problematizado debido a que a diferencia de lo que sucedía en generaciones anteriores, actualmente: *"ya no existen aquellos ritos de "passage" de antaño que funcionaban con precisión cronológica, como el ser quinto, el casarse a una edad concreta, el reproducirse a otra, etc. "* (Avollo y Muñoz-Carrión 1989: 29), y en ese sentido:

el paso del joven al estado adulto se presenta complicado y difícil de establecer temporalmente: ya no existe coincidencia entre el momento - histórico en la vida de un individuo- en el que se encontraba el empleo, se apropiaba de un espacio personal (piso) y se consolidaba una relación de pareja (boda). Ahora, por el contrario, pueden encontrarse cientos de tipologías diferentes, con otros tantos tipos y grados de juventud diferentes (Avollo y Muñoz-Carrión 1989: 33)

Es decir, el momento en que se deja de ser joven no se encuentra ahora pautado claramente. Hay jóvenes que se reproducen sexualmente y son dependientes económicamente de sus padres, y otros que se independizan a edades tempranas, antes de la mayoría de edad por ejemplo, y que aunque socialmente están más cerca de un adulto, en términos cronológicos siguen siendo jóvenes.

Esta situación se torna aún más compleja si atendemos a que en el ordenamiento legal peruano la categoría juventud es inexistente, incluyéndose una primera parte de ella en la noción de adolescente y una segunda, a partir de los 18 años, en la etapa de la adultez:

El ordenamiento legal peruano establece la figura del niño, del adolescente y del adulto. Allí están, entre otros, la Constitución, el Código Civil, el Código Penal, y el reciente Código de niños y adolescentes

(vigente desde el 28 de julio de 1993). Estos marcos legales tienen, entre otros objetivos, la protección, la promoción y la regulación de las relaciones entre las personas; definen la minoría y la mayoría de edad pero, específicamente, a los individuos comprendidos entre los 18 a 25 años no les reconoce un significado particular, salvo el que son adultos (Cisneros y Llona 1997: 25)

La juventud entonces en términos legales no existe, lo cual genera una desatención a su problemática específica en las políticas que puedan proponerse. (Cisneros y Llona 1997: 25)

Pero además, cuando desde el Estado se realizan estudios a fin de proponer políticas sobre la juventud, se consideran rangos de edades distintos a los que propone la ONU (15 a 24) para definirlos, los cuales tienden a usarse en la mayoría de estudios sobre los jóvenes.

Así, en la publicación *Jóvenes en cifras* realizada por la Comisión Especial del Congreso de la República que investiga las Causas y consecuencias de la violencia cotidiana en el país (1998a), se considera como adolescentes a los individuos entre 12 y 17 años y a los jóvenes como personas entre 18 y 24 años (Congreso de la República 1998a: 13). Y en otro estudio de la misma comisión (*Violencia cotidiana en niños y jóvenes del Perú*) se precisa la etapa de juventud adulta, como aquellos entre 25 y 29 años (Congreso de la República 1998b: 52).

Tenemos pues que atendiendo a la variable edad la definición de quién es y quién no es joven se torna bastante compleja, debido no sólo a que los límites de inicio y término de las etapas se ven problematizados sino también a que no hay un acuerdo respecto a los años que abarcaría la etapa de la juventud.

Pero lo más cuestionable de este acercamiento es que al definir a la juventud por medio de un rango de edades se está partiendo únicamente de criterios biológicos, o en todo caso biopsicológicos, sin considerar el contexto social en el que se desenvuelven los jóvenes y sus relaciones con dicho contexto, y sin tomar en cuenta lo que precisamos más arriba: que el contexto social y cultural influye en el tipo de joven que un individuo logra ser, e incluso en el tiempo que dura su etapa de juventud. En este

sentido:

La edad no sirve como criterio más que para establecer muestras sociológicas orientativas a la hora de hablar de un segmento biológico de la población. Pero en ningún caso es posible, al menos desde la perspectiva antropológica, crear una categoría de personas a las que se les atribuye una cultura determinada y específica, a partir de criterios como la edad (Avello Flores y Muñoz-Carrión 1989: 29)

Es decir, si bien se requiere necesariamente de dicha delimitación según edades para extraer muestras de la población a estudiar, considerar a los jóvenes únicamente en dichos términos resulta insuficiente ya que el desde cuándo y hasta cuándo se considera joven a una persona depende de la manera como se concibe el ciclo vital, la duración de las etapas y las características que cada etapa tiene en una colectividad determinada y en un momento histórico determinado, variando por ello esas nociones en función de las distintas culturas y tiempos.

Así, en la presente investigación lo que hice fue tomar como referencia el rango de edades propuesto por la ONU (15 a 24), el cual es el más común en este tipo de estudios para seleccionar la muestra de jóvenes, pero añadiendo además otros criterios para su selección, los cuales se sustentan en la definición de joven que precisaré más adelante.

1.3.2. LA JUVENTUD COMO CONCEPTO MULTIDIMENSIONAL

Ahora bien, aún cuando no resulta suficiente definir a los jóvenes por un rango de edades, estamos hablando de una etapa de vida que sucede luego de la niñez y antes de la adultez.

Partiendo de este punto, resulta lógico que al definir este término se tenga que aludir a la manera como se conciben las etapas anterior y posterior a la juventud y a lo que determina el tránsito entre uno y otro momento. Ello sin embargo no resulta del todo sencillo ya que mientras el tránsito de la niñez a la juventud está relativamente pautado

por cambios biológicos, ello no sucede de manera tan visible en el tránsito de la juventud a la adultez. Pero además tenemos que el individuo asume el estar atravesando cada etapa no sólo en función de los cambios biológicos sino en gran medida debido a que se le reconoce socialmente como tal (como adulto, como niño o como joven).

Estamos pues hablando de un término que tiene una serie de dimensiones, y es en ese sentido lo que indica Portocarrero:

El concepto de juventud es obviamente un concepto multidimensional con: un referente biológico, que tiene que ver con una vitalidad, con cambios hormonales, con el inicio de la vida adulta; con un referente psicológico que tiene que ver, sobre todo, con el concepto de identidad; y un referente social, que tiene que ver con el cambio de status de una persona, con el cambio en la definición y las expectativas que hay en esta persona (Portocarrero 1993: 21)

El referente biológico si bien es quizás el más visible en el tránsito de la niñez a la juventud, no nos sirve del todo para delimitar el paso a la adultez, en tanto un joven está capacitado físicamente para hacer todo lo que realiza un adulto pero no lo hace efectivamente mientras mantiene su status social de joven. Así, por ejemplo, un joven es apto para la reproducción biológica, ha despertado y es activo sexualmente y tiene relaciones de pareja, pero no convive con ellas ni efectivamente se reproduce, lo cual en teoría sí realiza un adulto.

A nivel psicológico y social tenemos que la juventud es un momento de tránsito. De construcción de identidad y aprendizaje de autonomía en el primer caso y de transformación de status, de definición personal y de delimitación de expectativas, en el segundo. Es decir a ambos niveles se considera al individuo andando hacia otra cosa (hacia la adultez), teniendo aún características de lo que era antes (de la niñez).

1.3.3. LA JUVENTUD COMO ESPACIO VITAL ENTRE LA NIÑEZ Y LA ADULTEZ

En términos sociales entonces, la juventud puede ser entendida como un *espacio*

vital (Rodríguez 1989: 2) que media entre dos modos diferentes de integrarse al orden social: uno ligado a la familia de origen, y el otro ligado al trabajo y la creación de una nueva célula familiar. La juventud consistiría en la vivencia de ese momento intermedio y por ello es una etapa transitoria, inacabada y ambigua, donde se tienen características de uno y otro modo de integración.

Cada modo de integración implica además un grado de asistencia por parte del orden social en sus necesidades, y de ello un grado de dependencia. Así, mientras el adulto es un sujeto desasistido en sus necesidades y por ende independiente, los jóvenes son asistidos total o parcialmente por el orden social adulto encarnado en la familia (u otra institución que la supla) y por ello dependientes.

El grado de asistencia que la familia (u otra institución) proporciona al joven es evidentemente bastante variable, dependiendo de factores tales como:

los recursos de las instituciones (sean éstas sociales o familiares) de su capacidad de planificación y de su interés (relativo y por tanto variable siempre) por asistir al joven en las necesidades que éste reclama y en las que la institución considera prioritarias para su propia reproducción a corto plazo (Avello y Muñoz-Carrión 1989: 32)

Sin embargo, la dependencia del joven no se refiere únicamente a lo económico, sino a diversos aspectos que van desde lo afectivo hasta la posibilidad de desenvolverse de manera relativamente autónoma en la relación con sus padres, o la posibilidad de elegir bienes de consumo por cuenta propia, etc.

Así, si entendemos como adulto a todo aquél que: 1) tiene trabajo, 2) tiene un lugar propio, un espacio personal e independiente para vivir, 3) puede compartirlo con un alter para reproducirse y vivir en pareja, 4) tiene algún tipo de participación en la toma de decisiones sociales (Avello y Muñoz-Carrión: 30); el joven vendría a ser aquél que no logra satisfacer esas necesidades y por ende no accede al modo de integración adulto, aunque, a diferencia del niño, esté capacitado biológica y psicológicamente para satisfacerlas, es decir, *“el joven no es aún adulto pero está en condiciones de serlo pues podría material y formalmente, a diferencia del niño, hacer casi todo lo que un*

adulto hace..." (Beruga 1996: 9). De dicha imposibilidad de satisfacer sus necesidades, estando capacitado para satisfacerlas, de esa dependencia en ciertos aspectos e independencia en otros, es de donde deriva el que la etapa de la juventud esté caracterizada por la ambigüedad.

Sin embargo, lo que distinguiría al adulto del joven no sería que el primero sea totalmente independiente, sino que éste puede elegir sus dependencias, mientras que el joven no puede hacerlo:

Obviamente, en una sociedad todos dependemos de todos. En lo que nos concierne, el rasgo distintivo sería que el adulto puede elegir sus dependencias entre un repertorio ciertamente limitado. Es a esa elección a la que paradójicamente denominaremos "independencia". En nuestra sociedad: estar amarrado a un empleo, a un matrimonio o a unas letras de cambio para el pago de la vivienda (Avello y Muñoz-Carrión 1989: 31)

El joven en su dependencia respecto al orden social adulto entonces, sólo podría elegir sus dependencias independizándose del orden adulto, es decir, siendo adulto.

En ese sentido, la juventud es una etapa de formación para convertirse en adulto. La sociedad, encarnada en la familia, asiste al joven en sus necesidades por un período, de modo que éste pueda en el futuro, desempeñar las funciones necesarias para el funcionamiento y reproducción del orden social. Ello ha sido llamado por algunos autores etapa de "moratoria social", es decir "la etapa en la cual a un sector de la población se le prepara, principalmente en el ámbito educativo para la integración especializada a la dinámica de la sociedad" (Venturo 1994: 17, haciendo referencia a Cortázar 1992)

Es desde esta perspectiva que se considera la categoría juventud como un hecho histórico social relativamente reciente.

Dicho en términos generales, la aparición del fenómeno juvenil está asociada a los procesos de modernización y urbanización: procesos que establecen con claridad una etapa de "preparación" y experimentación previas a la etapa adulta. De este modo la categoría juventud es una categoría esencialmente moderna, urbana y capitalista. No existe o no

tiene sentido sin estos componentes. Sólo con ellos es que aparece un estadio sociológico intermedio posterior a la niñez y anterior a la adultez, en el cual básicamente se adquiere la preparación y calificación necesarias para la inserción plena en la estructura socio-laboral (Tanaka 1993: 249)

Es decir, lo juvenil como grupo social diferenciado aparecería sólo a raíz de una serie de procesos sociales que generan un espacio vital en el que los individuos se preparan para la inserción en la sociedad adulta.

En nuestro medio los autores estiman que aproximadamente en los años 50, los jóvenes "...*aparecen*" en la escena nacional como grupo social", a raíz del proceso de urbanización donde la educación, el trabajo y la participación política funcionan como canales de inserción para los migrantes provincianos a las ciudades (Cisneros y Llona 1997: 29-30).

A raíz de ello entonces se marca una diferencia entre jóvenes y adultos y se hace visible la existencia de un grupo social al que se le reconoce un status diferenciado del que tiene el adulto:

Lo juvenil se hace históricamente notable y de modo explosivo, con los primeros conflictos intergeneracionales donde lo que tensa es la diferencia cultural basada en la edad: los cambios sociales y culturales suceden más rápido que las herencias generacionales. Son los años sesenta: rock and roll, hipismo, nuevas izquierdas, revolución sexual, y los procesos sociales afines: industria del disco, revoluciones triunfantes, masificación de los medios de comunicación. Son estos conflictos los que explicitan diversos modos de percibir el futuro: se contrastan valores y símbolos divergentes (Venturo 1994: 18)

La existencia de ese espacio vital llamado juventud sucede entonces a partir de una serie de fenómenos sociales relativamente recientes, que marcan un reconocimiento social diferenciado del status de joven y del de adulto, donde los individuos cuentan con un tiempo de preparación y de experimentación, de moratoria social, para luego insertarse a la sociedad adulta.

Sin embargo en nuestro país en el contexto actual, no a todos los jóvenes se les

da la posibilidad efectiva de "morar" en el campo educativo y laboral sino que ello está en función de los recursos de la familia. En situaciones de pobreza y crisis económica como el nuestro, muchos jóvenes tienen que integrarse rápida y urgentemente al orden social adulto mediante el trabajo sin mayor posibilidad de experimentación o prueba, para aportar a la familia de origen, aún cuando en otros aspectos mantengan en el modo de integración al orden social del niño, siendo entonces bastante limitada su vivencia de una etapa de moratoria.

Pero además, si atendemos a que el tránsito a la adultez implica el superar una serie de dependencias respecto a los padres (viviendo o no una corta o breve etapa de moratoria en términos educativos y laborales), en contextos de pobreza como el nuestro, una gruesa capa de la población joven, al no poder librarse de sus dependencias por completo, prolongaría su status de joven por más tiempo, o de manera indefinida. En ese sentido:

La imposibilidad de acceder a la madurez tal como está instituida, principalmente por la falta de trabajo, promueve una socialización en la irresponsabilidad. El trabajo como elemento socializador es para esta sociedad moderna importantísimo y los jóvenes, al verse privados de él pueden dar lugar a conductas o culturas anómicas. Por otro lado, el desajuste entre las expectativas que el sistema de enseñanza induce y las oportunidades que realmente ofrece genera desafección respecto al trabajo y un refuerzo de las actitudes contraculturales (...) El resultado de todo ello es una situación paradójica o de doble vínculo: a los jóvenes se les exige formarse en la responsabilidad y son seducidos como consumidores pero la ausencia de trabajo les impide realizarse en ambos aspectos (Beruga 1996: 51)

Es decir, el acceder a la etapa de la adultez, entendida como la he descrito más arriba, se torna más difícil y complejo en contextos de pobreza, prolongándose la etapa de dependencia y por ende el reconocimiento social del individuo como adulto en pleno sentido.

Si a ello sumamos la frustración de las expectativas adquiridas por medio de la educación (bajo la extendida idea de el que estudia triunfa) ante una realidad escasa en

oportunidades laborales, donde, según el propio ministerio de trabajo el 90% de jóvenes entre 14 y 24 años se encuentran en nuestro país desempleados o subempleados (Tarea 1996: 26), es decir, se encuentran con dificultades para vivir una real etapa de moratoria a nivel laboral que les permita luego elegir sus dependencias, tenemos pues serias dificultades respecto a la noción del joven como sujeto formándose para la independencia.

Sin embargo, ello no implica que no se mantenga como ideal tanto en la sociedad adulta como en los propios jóvenes el deseo de morar y de acceder a una adultez en esos términos, y por ende que tengan una concepción de la juventud como tiempo de experimentación y formación a nivel educativo y laboral; lo cual no haría más que producir mayores dificultades al encontrarse con una realidad tan difícil en ese sentido.

Ahora bien, si consideramos una noción de moratoria social en términos más amplios que respecto a los ámbitos educativo y laboral, como un momento "de plazo, de lapso, de tregua, de ensayo-error, de moratoria" (Cánepa 1993: 17), tendríamos que:

A pesar de las condiciones de pobreza los jóvenes se las arreglan de alguna manera para establecer un tipo de ensayo-error, un tipo de moratoria, si no en el área laboral y económica, sí en otras áreas: en la elección de pareja, en la elección profesional, en una serie de posibilidades. Es decir, se dilatan y se postergan algunas decisiones porque son propias de la adultez o en lo que viene después y los jóvenes simplemente están explorando y viendo qué les conviene (Cánepa 1993: 17)

Desde esta perspectiva, la juventud sería un momento de prueba y de experimentación, además de a niveles laboral y educativo, a nivel sexual, en relaciones de pareja, en creencias e ideas, en posiciones políticas, entre otros, donde lo que los distingue de la adultez sería el postergar una serie de decisiones en tanto estarían aún construyendo un proyecto de vida a futuro, y en ese sentido, los jóvenes serían:

hombres y mujeres que, teniendo o no algunas responsabilidades propias de los adultos (autosostenerse económicamente o responder por los miembros mayores o menores de su familia), siguen con su vida en

proyecto. Convertirse en adultos depende de un período de preparación que, por lo general, en las ciudades es el estudio, el aprendizaje de un oficio o el desempeño de alguna actividad laboral (Bejar 1993: 117)

La juventud sería entonces, un período en que los individuos son asistidos parcial o totalmente en sus necesidades por la sociedad adulta por un período de tiempo en el cual, a la vez que sucede una experimentación y ensayo-error, se van formando para integrarse a dicho orden. Sería pues, un período en el que el individuo se forma para ser adulto, es decir, para ser otra cosa, para dejar de ser lo que es.

1.3.4. "FÓRMATE PARA SER ADULTO"

En lo que he expuesto, se define al joven diferenciándolo del adulto y del niño, en base a la manera como éste se vincula al orden social, en función de las instituciones que se consideran centrales en el orden adulto: la familia y el trabajo. Se parte entonces, de lo que hace a una persona ser un adulto para, en oposición a ello definir al joven.

Para algunos autores como Beruga, dicho acercamiento no resulta del todo válido ya que se parte sólo de dos instituciones de la sociedad que *"son las que confieren identidad a los adultos, el trabajo y la familia. Puesto que el joven está en una situación de espera para entrar por este camino en la sociedad, su condición es reducida a un catálogo de faltas y carencias por lo que su identidad es borrada"* (Beruga 1996: 3) y en ese sentido se lo convierte sólo en un sujeto *"en situación de espera para ser adulto"* (Beruga 1996: 27). Desde este acercamiento entonces:

joven es en esencia (...) quien todavía no ha asumido las responsabilidades laborales que ostenta el adulto. Sin embargo, esta aproximación que entiende al joven como no-empleado no puede ser satisfactoria pues adjudica al objeto de estudio una carencia, un no-ser, que borra y oculta cualquier posible identidad. Es obvio que tras esta operación lo joven queda no sólo desfigurado sino subordinado jerárquicamente al adulto: la juventud es sólo un tiempo de espera para llegar a ser adulto, nada más (Beruga 1996: 7)

El adulto sería aquél responsable de la reproducción del orden social a través de sus dos instituciones centrales (familia y trabajo), y el joven quien por el momento no se encarga de la renovación dichas instituciones, de lo cual se desprende su irresponsabilidad en relación al adulto (Beruga 1996: 8). Es decir, lo juvenil como tal queda definido en función a aquello que aún no es y que luego será, no viéndose por esta vía su real identidad.

Es en ese sentido entonces que Beruga propone que la sociedad adulta, al concebir a los jóvenes de esa manera y al formarlos para convertirse en adultos, dominaría a los jóvenes *"física simbólica e ideológicamente"* (Beruga 1996: 27):

Igual que sucede en todas las relaciones entre un centro y la periferia el adulto presenta su orden como universal y necesario. En él, el joven es incorporado vía representación, mecanismo simbólico traductor de las alteridades que excluye físicamente e incluye idealmente. La positivización genera un sistema de diferencias reguladas en el que el clasema responsabilidad garantiza su coherencia. La institución encargada de administrar esta responsabilidad así como de sublimar la violencia física en lo simbólico es la escuela (Beruga 1996: 27)

Si entendemos dominación en el sentido Weberiano, como *"la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas"* (Weber 1974: 43), podemos decir que efectivamente, la sociedad adulta domina a los jóvenes, donde es absolutamente "alta" la probabilidad de que el mandato: "fórmate para ser adulto" o "conviértete (a corto o largo plazo) en adulto", sea obedecido. Proponer que no funcione de ese modo implicaría, no solo cuestionar la relevancia de dos instituciones centrales en la sociedad (familia y trabajo), sino relativizar toda nuestra forma de vida.

Incluso podemos proponer que la autoridad de los padres (quienes encarnan a la sociedad adulta al emitir dicho mandato) tiene ciertas particularidades que la asemejan más, a la llamada dominación "tradicional", de Weber. En la cual *"se obedece a la persona del señor llamado por la tradición y vinculado por ella (en su ámbito)"* (Weber 1974: 171-172), más que al caudillo carismáticamente calificado (como en la carismática), y más que a la persona que representa las ordenaciones legalmente

estatuidas (como en la legal). Y por ello, si bien la autoridad de los padres suele ser cuestionada por los jóvenes en aspectos puntuales de la relación, o en su desempeño cotidiano (de manera explícita y confrontadora o implícita y sutil), es menos probable que se cuestione el mandato general ("sé adulto") o el que dicha autoridad exista o deba existir.

Pero además, los jóvenes no son necesariamente pasivos ni acrílicos ante el mandato de "sé adulto" sino que pueden proponer transformaciones en la manera de ser adulto y en la manera de "volverse" responsables en función a los cambios sociales e ideológicos en los cuales vivan su juventud; y de ahí las diferencias o incluso rupturas generacionales. Por ello, si bien podemos hablar de dominación respecto al mandato general, habría transformaciones en la forma como se realiza dicho mandato entre generaciones.

Asimismo, si bien el mandato general de la sociedad adulta sobre los jóvenes es común, este adquiere especificidades en las distintas culturas, estratos sociales y momentos históricos, generándose mandatos generacionales, es decir, un *"conjunto de disposiciones dadas por los padres a los hijos desde muy pequeños como una herramienta para realizarse en la vida, el cual puede tener componentes de coerción y exigencia o de misión y encargo"* (Mendoza 1995: 42), que serían diferenciados para los distintos tipos de jóvenes.

Es decir, la sociedad adulta formaría a los jóvenes para que en el futuro (cercano o lejano) se inserten a ella y en ese sentido existiría el mandato general por el cual el joven deberá convertirse en adulto, pero a su vez, los padres le otorgan disposiciones diferenciadas como un medio para acceder a la noción de realización que ellos tengan, las cuales pueden ser retomadas, reinterpretadas o rechazadas por los jóvenes.

En esa línea Portocarrero (1993) propone que los jóvenes de sectores medios recibirían mandatos generacionales diferenciados de los de sectores populares, en tanto cuentan con un abanico de oportunidades distinto, que genera expectativas también distintas.

Así, mientras los jóvenes de sectores medios gozan de cierta tranquilidad a nivel

económico, el esfuerzo y la necesidad de luchar para asegurarse un provenir está subordinado a la prioridad de realización personal "*entendida en términos de disfrute, de goce*" (Portocarrero 1993: 29) y reciben así un mandato generacional del tipo "...*diviértete, realízate, explora tus capacidades humanas y sólo en última instancia esfuérate, rómpete*"..." (Portocarrero 1993: 29).

En cambio, los jóvenes de sectores populares, no reciben una visión de la vida como un espacio de realización personal, en el cual debe buscar desarrollar sus capacidades y gozar, en tanto la vida les es mucho más dura por las carencias materiales y afectivas. Así, el mandato generacional "*está basado en la idea de la lucha, en la idea de que hay que progresar*" (Portocarrero 1993: 31) más que en realizarse a nivel personal. Sería entonces un mandato más del tipo: "...*esfuérate, rómpete, estás en un mundo hostil que solamente vas a poder salir luchando*"..." (Portocarrero 1993: 29).

Ello generaría pues, nociones diferenciadas de la juventud como una etapa de moratoria ya que mientras los jóvenes de sectores medios tendrían como misión, encargo o mandato el explorarse a sí mismos y experimentar para lograr una realización personal, los de sectores populares estarían en la imperiosa necesidad de progresar con esfuerzo y capacidad de lucha de manera mucho más urgente, entendiendo la realización como el éxito alcanzado en ese sentido y limitándose la exploración y prueba.

Es decir, en ambos casos se les brindaría a los jóvenes disposiciones para realizarse en la vida adulta, y por tanto el mandato general "sé adulto" estaría operando, pero bajo nociones de éxito y realización diferenciadas.

Sin embargo, los jóvenes no son tampoco necesariamente acrílicos ni pasivos respecto a estos mandatos generacionales específicos, así como no lo son respecto al mandato general "sé adulto", en tanto la autoridad paterna en la etapa de la juventud es percibida de manera crítica, pudiéndose confrontar las herencias culturales y los mandatos mismos.

Tenemos entonces que efectivamente, como decía Beruga, bajo este

acercamiento se considera a los jóvenes como sujetos en formación para integrarse a las instituciones centrales del orden social adulto. Y al definirlos de este modo se está partiendo de lo que sucede en la realidad, ya que plantear una definición de joven que obvie el que éstos son socializados, formados, educados, por los adultos para convertirse en lo que ellos son (en adultos) implicaría obviar el contexto en el que se desenvuelven.

En ese sentido, este acercamiento parte de la manera como los jóvenes se vinculan efectivamente con el orden social respecto a:

su grado de inserción en los ritos de passage "universales" (relaciones intersexuales) y en la estructura social (trabajo, domicilio, y participación en decisiones) que le posibilita la autorealización personal y social, el autoreconocimiento y la identidad cultural indispensables en la vida social (Avello Florez y Muñoz-Carrión 1989: 30)

De éste modo los jóvenes quedan definidos a partir de su condición respecto a los modos de integración a la vida social (espacio vital de un modo de integración a la vida social a otro, donde viven un período de moratoria); a partir de las relaciones con su entorno social (asistidos por el entorno social y por ello dependientes) y a partir de las exigencias que este le plantea (encaminarse hacia la vida adulta).

Sin embargo, siguiendo las ideas de Beruga se puede considerar la adultez y la juventud, no sólo en función a las distintas relaciones que establecen respecto al orden social, donde el adulto domina al joven, sino como órdenes en sí mismos diferenciados entre los cuales no habría una oposición jerárquica, sino que se distinguirían por sus características centrales. Él propone llamar al orden social adulto como sociedad y al juvenil como socialidad:

Dentro de lo social el adulto habita la sociedad y el joven la socialidad. La sociedad es un orden jerárquico de esencia legal-contractual e ideológica que cuenta, por lo que a los adultos respecta, con dos instituciones básicas, la familia y el trabajo. Ambas necesitan de la rotación irreversible de roles: que el hijo/a se convierta en padre o madre y que el no empleado (parado o escolar) se convierta en empleado. La socialidad

niega la jerarquía de las dos instituciones y la rotación de los roles. Para ella son más importantes la fratría y el juego, en las que las posiciones son reversibles, que la familia y el trabajo. Sociedad y socialidad, adulto y joven, forman una unión tensional en que se sostiene, entre la estabilidad y la disipación, lo social (Beruga 1996: 27)⁶

En ese sentido, los adultos construirían su identidad básicamente en función a las instituciones contrales del orden del cual forman parte: la familia y el trabajo; mientras que los jóvenes construyen "*gran parte de su identidad en torno al ocio y los grupos de iguales*" (Beruga 1996: 5-6)

Ahora bien, la complejidad de la etapa de la juventud es que a la vez que el joven forma parte de un orden diferenciado, o vive una condición distinta que el adulto, se prepara o forma para serlo, y en ese sentido, a la vez que puede (o no) negar la importancia de las instituciones de la sociedad adulta, mora, prueba y se forma para acceder a ellas.

Ello nos lleva pues, al proceso de construcción de identidad, al aprendizaje de autonomía y a las transformaciones de la autoridad de los padres (adultos) que suceden en la juventud.

1.4. EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD EN LA JUVENTUD

A nivel psicológico, decía más arriba, la juventud es considerada (desde la psicología y las ciencias sociales) como una etapa de formación o construcción de identidad.

Al hablar de identidad sin embargo, no nos referimos a un concepto en el que exista un sentido común relativamente claro, sino que más bien, el uso de dicho término "*resulta confuso, polisémico y emotivamente cargado*" (Mato 1994: 15). Conviene, en ese sentido, antes de detenernos en el proceso de construcción de identidad que sucede en la juventud, referirme brevemente a qué noción de identidad manejo en el

⁶ Para un desarrollo de las definiciones de socialidad y sociedad ver Beruga 1996.

presente trabajo.

1.4.1. ACERCA DE LA IDENTIDAD

El tema de la identidad ha sido y es un eje de investigación tanto en la antropología como en la psicología. No pretendo aquí evidentemente, agotar el tema ni las muy variadas posturas que existen en torno a él, sino más bien precisar muy brevemente, de qué estoy hablando al referirme a identidad.

Cabe precisar antes que nada, que el término identidad es sólo una parte de un concepto compuesto. Es decir, hablamos de identidad de género, de identidad juvenil, de identidad cultural entre otras, y "*Como sucede con todos los conceptos compuestos el campo semántico queda delimitado por el contenido que se asigne a cada uno de sus componentes*" (Aguirre 1988: 410). En ese sentido, no podemos hablar de la identidad en singular de un individuo sino que éste participa de distintas identidades en función a las distintas dimensiones, condiciones y esferas de su vida.

Sin embargo, ello no implica en modo alguno que el término identidad sea un significante vacío que sólo adquiere significación en función al concepto que lo acompaña, ya que si bien éste delimita los alcances su significado podemos hablar de lo que opera en todo proceso de construcción de identidad, sea del tipo que fuere.

Así, para referirme al proceso de construcción de identidad en general (lo cual permitirá entrar al segundo término que lo compone: la identidad juvenil); conviene partir de una afirmación bastante sencilla: no se puede hablar de la identidad sin mencionar al "otro", así como nadie puede definirse a sí mismo sin diferenciar "yo" del "resto" o los "demás"; y ya sea que nos refiramos a la identidad individual, étnica, de género, cultural, juvenil, u otra, la cuestión de uno mismo se construye a la par que la cuestión del "otro".

Esta sencilla y clara afirmación sin embargo, implica mirar otras cosas al indagar acerca de la identidad. Cuando, por ejemplo Benoit plantea no estudiar la identidad superficialmente sino en "*las estructuras profundas que moldean la identidad en su aspecto relacional*" (1981: 15) y precisa que "*la cuestión del Otro aparece como*

constitutiva de la Identidad" (Benoist 1981: 15), lo que está proponiendo es entender que uno busca definirse (individual o colectivamente) porque hay un "otro" frente al cual hacerlo.

Esta misma idea es compartida por varios investigadores como Neira cuando señala *"alguien se define en relación a alguien, a un grupo o movimiento"* (1979: 498), y por Santos cuando precisa: *"En pocas palabras, las identidades tienen un carácter relacional y cambiante"* (1995: 87).

Es decir, al entender las identidades en éstos términos se está poniendo un énfasis social a la cuestión de la identidad y se está precisando su carácter netamente relacional: que estas parten y se fundan en la relación con el/los otro/s.

Si entendemos la identidad en estos términos resulta sencillo plantear que ésta, sea del tipo que fuere, es además situacional y cambiante. Es decir que nuestras identidades se transforman en el tiempo y a lo largo de nuestra vida y que serán planteadas -por decirlo de un modo sencillo- desde donde estemos parados, desde nuestra situación en ese momento. Como nos menciona claramente Jeanine Anderson:

no se maneja en la antropología contemporánea, una noción de identidad étnica o cultural como un atributo fijo de la persona o del grupo. La identidad es, más bien, cambiante y situacional, determinada sobre todo por las relaciones de oposición que se dan en la realidad social (Anderson 1990: 79)

Como decíamos, entender la identidad en estos términos implica mirar otras cosas al investigar el tema. Así, no se busca por esta vía una serie de características únicas, exclusivas e invariables de un individuo o colectivo sino que se indaga acerca de cómo, en la situación y momento que viven, se autodefinen y definen al otro. Por lo tanto no existen lo que podríamos llamar "rasgos observables" de identidad (como una cerámica, música o comportamiento) que definan a un grupo o individuo de modo exclusivo y excluyente, sino que dichos rasgos varían y se redefinen a lo largo del tiempo y así sólo podemos hablar de lo que ahora, en este momento, los individuos plantean que los identifica y define diferenciándolos de los otros.

Así las identidades, ya sea que se las llame productos de procesos sociales de construcción simbólica (Mato 1994), categorías conceptuales (Zarzar 1987) o artefactos culturales (Panfichi 1995), implica antes que características claramente enumerables, la manera como se entiende a sí mismo un individuo o colectivo y la forma como percibe, define y se relaciona con el "otro".

Es en ese sentido entonces, lo que propone Levi-Strauss, que *"la identidad es un especie de fondo virtual al cual nos es indispensable referirnos para explicar cierto número de cosas, pero sin que tenga jamás una existencia real"* (1981: 369), señalando además que las ciencias humanas deben hacer el esfuerzo *"por superar esa noción de identidad y ver que su existencia es puramente teórica: es la existencia de un límite al cual, no corresponde en realidad ninguna experiencia"...*" (Levi-Strauss 1981: 369). Lo que él está reforzando bajo ésta idea entonces es que las identidades son construcciones (teóricas, simbólicas, conceptuales y/o culturales) por las que los individuos delimitan un "yo" o "nosotros".

Desde esta perspectiva la singularidad de la identidad no se debe a su carácter "único", ni "exclusivo" sino al hecho de sustentarse en el oponerse o diferenciarse de otro/s lo cual produce la sensación de ser diferente/s. Es decir, ello que lo/s identifica, será determinado no sólo en base a la autodefinición del individuo o colectivo, sino que dicha autodefinición se plantea o surge en tanto existe un "otro", debido a que, como decía, *"alguien se define en relación a alguien"* (Neira 1979: 498), es decir, alguien se autodefine porque existe un *alguien* ante el cual hacerlo; y en ese sentido:

Por más exóticas que pudieran ser sus costumbres y patrón de vida, un grupo humano que viviera en una isla tropical, sin conocimiento de otros grupos diferentes, no tendría una identidad de etnia, porque no tendría frente a quién tenerla. En cambio una vez establecido el sistema de relaciones entre grupos que se reconocen como étnicamente diferenciados, el sistema como construcción cultural (...) persistiría a pesar de las constantes violaciones de las fronteras entre un grupo y otro (Anderson 1990 pg. 80)

Si bien el texto se refiere a las relaciones interétnicas, expresa claramente la idea

de la construcción de un yo o nosotros, a la par de la definición y relación con el otro (lo cual puede extenderse a las otras formas de identidad). Es decir, el/los otro/s aparece/n *"como condición de afirmación de una identidad"* (Benoist 1981: 15-16), como condición para poder autodefinirse a partir de la diferenciación, *"afirmándose como miembros de un grupo social que se diferencia, y aun se opone, a otros"* (Montero 1994: 47). En ese sentido:

las identidades cumplirían una doble función: definir, destacar, singularizar, tipificar a un conjunto de personas en función a ciertas características auto y a veces también heteroatribuidas; a la vez que delimitar, excluyendo del grupo y por lo tanto del acceso a esa identificación, a otras personas a quienes se percibe como no poseedoras de las mismas condiciones. Nosotros frente a los otros (Montero 1994: 47)

Al plantear entonces, que las identidades se construyen en base a, o a partir de, un otro, sirviendo éstas para delimitar al grupo o individuo a la vez que para diferenciarse del no-grupo, se está partiendo de que éstas, sean individuales o colectivas, se construyen a partir de la interacción social, y que son elaboradas socialmente. Y en ese sentido no existen pues, identidades "espontáneas" o identidades más naturales y profundas que otras, sino que todas las identidades son:

productos de procesos sociales de construcción simbólica, aunque esto no las hace idénticas entre sí; al contrario, unas difieren de otras no sólo en sus atributos distintivos, sino también en las maneras y circunstancias en que son socialmente construidas (Mato 1994: 19)

Dicho carácter social se aplica incluso respecto a la identidad individual de un sujeto, en tanto su autodefinición se construye en la comparación y diferenciación de los otros a partir de sus interacciones desde los primeros años de vida.

En esa línea desde la psicología se plantea que la identidad individual sería: *"el sentido subjetivo de una existencia continua y una memoria coherente"* (Erikson 1975: 586); pero además se propone que: *"la identidad se aplica a la delimitación que*

asegura la existencia en estado separado, permitiendo circunscribir la unidad, la cohesión totalizadora indispensable a la capacidad de distinción." (Green 1981: 88). Es decir, el sentido subjetivo que adquiere un individuo sucede en tanto, por contraste y diferenciación respecto a otros, éste logra distinguirse a sí mismo.

Yendo más lejos aún, Duvignaud propone (retomando las ideas de Mauss) que el ser humano es la única especie dramática o la única especie que se representa a sí misma y que por ello: *"toda espontaneidad natural se hace social y cultural al teatralizarse, es decir, al representarse ante nosotros y ante los demás"* (1970: 17). Es decir, el acto de representar sería el acto social fundamental, sin el cual ningún otro hecho individual o colectivo existiría (Duvignaud 1970: 18). Y de ahí el que *"Incluso nuestra vida mental que suponemos individual, nuestra persona que estimamos eterna y absoluta, ¿no es acaso nuestro "fuero interno" (que es sin duda un mito), una representación que nos ofrecemos a nosotros mismos?"* (Duvignaud 1970: 18). Es decir, incluso nuestra propia imagen mental, nuestra noción de nosotros mismos se vuelve tal, al mostrarse, construirse y representarse ante el/los otro/s.

Así, aún cuando se ponga un mayor énfasis en las identidades colectivas o en la identidad individual -distinción evidentemente útil únicamente en términos analíticos, ya que ello *"no implica ausencia de relación entre ambos tipos de identidades, ni tampoco entre los procesos de construcción de las mismas"* (Mato 1994: 15)- se parte del carácter social de la/s identidad/es en tanto estas implican el sentimiento de un yo o de un nosotros que se delimita de manera paralela a la definición y diferenciación de un/os otro/s, es decir, en tanto se construyen y reconstruyen en la interacción social.

Al hablar de procesos de construcción y reconstrucción de identidades entonces, y no sólo de la identidad de un individuo o colectivo, se pretende afirmar, no el que éstas tengan un carácter falso o artificial, ni el que sean invenciones arbitrarias (Mato 1994: 16), sino que éstas *"del mismo modo que otros tipos de representaciones sociales simbólicas, son producto de acciones sociales y no fenómenos "naturales", ni tampoco "reflejos" de "condiciones materiales"..."* (Mato 1994: 16)

Ahora bien, si las identidades son netamente relacionales y situacionales, y el

individuo o colectivo se autodefine en base a la diferenciación y relación con el otro, tenemos que el proceso de construcción de identidad no está exento de conflictos ya que:

nuestra conciencia de la diversidad humana no es fácilmente aceptada: tendemos a creernos los únicos verdaderamente humanos y simultáneamente utilizamos la diferencia para justificar jerarquías. Así, a lo largo de la historia, los grupos humanos han tendido a negar la diversidad, considerando que su propia manera de relacionarse con el mundo era la mejor o inclusive la única válida (Ansión 1998: 14)

Es en esa línea entonces que Juan Ansión propone tendencia a "la creación de un "otro" inferior" (Ansión 1998: 14), donde al "otro" se lo construye, no sólo como diferente sino como carente de ciertas características del "yo" o "nosotros" que lo sitúan como jerárquicamente inferior.

Así, el proceso de construcción de una identidad, sea del tipo que fuere, es:

un proceso complejo, lleno de tensiones, conflictos y ambigüedades, donde las herencias culturales son confrontadas y reelaboradas en las interacciones sociales que ocurren en las distintas esferas de socialización de la vida diaria (Panfichi en Gonzales, Mendoza y Santos 1995: 7-8)

Es decir, la construcción de cualquier identidad implica no sólo diferenciación, sino posiblemente conflicto o incluso confrontación en la delineación de los límites, los cuales son además continuamente reformulados. Ello con mayor énfasis aún si un colectivo o individuo se diferencia de un otro con autoridad sobre él (como en el caso de los jóvenes respecto a los adultos).

Luego de esta breve revisión tenemos entonces, que todo proceso de construcción de identidad se funda en la relación con el/los otro/s, a partir del cual el individuo o colectivo construye su yo o nosotros y se autodefine como tal diferenciándose del otro e incluso oponiéndose o confrontándose con él. La identidad entonces no sería otra cosa que dicha autodefinición y caracterización fundada en dicho

proceso de identificación al interior y diferenciación del exterior (del otro/s); la cual es cambiante a lo largo del tiempo, como cambiantes son los individuos y las relaciones entre grupos sociales.

En ese sentido, la única manera de acceder cabalmente a la identidad de un individuo o de un colectivo es indagando tanto por la manera como se autodefinen y caracterizan a sí mismos, como por el modo como definen, caracterizan y se diferencian de los otros.

1.4.2. ACERCA DE LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD EN LA JUVENTUD

Al hablar pues del proceso de construcción de identidad del joven, estamos aludiendo a la manera como los jóvenes construyen su yo individual y su nosotros en tanto jóvenes; a la manera como se autodefinen y caracterizan como tales a la par, o a raíz de la diferenciación respecto a los otros; proceso que además sucede cargado de ambigüedades y conflictos. Y si, como decía antes, el joven es, entre otras cosas, un sujeto en formación para la vida adulta, en ese sentido los adultos constituyen un otro fundamental ante o en base al cual el joven construye su identidad.

Así, la construcción identidad del joven se fundaría tanto en su diferenciación respecto al adulto como un otro (en su concepción de la adultez como etapa de vida y en la diferenciación de la generación de sus padres debido al contexto histórico social específico en el que se desenvuelvan y a las diferencias que perciban entre ellos y su propia generación) construyendo un nosotros-jóvenes-iguales, en función a dicha diferenciación; como en el hecho de que se encuentran viviendo o formándose para convertirse en pocos o en muchos años en ese otro. Sería pues una identidad netamente transitoria y destinada a transformarse en aquello que sustenta su diferenciación.

Es en ese sentido que se considera a la etapa de la juventud como un período de formación de identidad, de re-construcción o transformación de la misma diríamos más bien.

Desde la psicología se propone que la formación de identidad sucede desde la infancia, pero ésta desemboca en una crisis decisiva durante la juventud debido a que en esta etapa:

las identificaciones infantiles persistentes (pero a veces mutuamente contradictorias) se funden con nuevas autodefiniciones urgentes (y, a pesar de ello frecuentemente inseguras) y con la elección irreversible (y, con todo, poco clara a menudo) de papeles. De ello se sigue lo que llamamos crisis de identidad (...) La formación de la identidad desemboca en una crisis decisiva durante la juventud; crisis que es resuelta, aliviada o agravada por las distintas sociedades de modos diversos (Erikson 1975: 587-588)

Para los psicólogos, siempre hay crisis de identidad en la juventud, pero en algunas épocas, clases sociales, etc. éstas pasan inadvertidas, y, en otras, la crisis queda claramente señalada como un período crítico o "segundo nacimiento", intensificado por rituales. Esta crisis de identidad no significa una "vicisitud fatal" (Erikson 1975: 587-588) sino un momento crucial, un punto decisivo, para mejorar o empeorar. Mejorar implicaría que convergan las energías constructivas del individuo y la sociedad, donde el joven adquiere: encanto físico, lucidez mental, seguridad emocional, eficacia social, etc; y empeorar significaría una prolongada confusión de identidad tanto en el joven como en la sociedad, donde ésta desperdicia las energías que el joven podría dedicarle (Erikson 1975: 587-588)

Ese mejorar, dicha convergencia entre las energías del joven y la sociedad generaría entonces para Erikson:

una combinación de lealtad y competencia que puede definirse con el término fidelidad. Tal fidelidad puede conseguirse implicando a la juventud en la sociedad, como beneficiarios y renovadores de la tradición, ejecutores e innovadores de la tecnología, críticos y renovadores del estilo y la lógica y rebeldes resueltos a destruir las estructuras falsas, puestas de manifiesto por la experiencia que revela la esencia de la época (Erikson 1975: 589)

Es así, que también desde la psicología, se entiende la etapa de la juventud, como un momento "límite" en el cual el individuo está pasando de ciertas identificaciones y autodefiniciones a otras, las cuales producen contradicciones o, como dije antes, ambigüedades. Y, en éste proceso, la relación más cercana con "la sociedad", a la que hace referencia Erikson, con la sociedad adulta más bien, son los padres, y por ello el "mejorar" o "empeorar", dependerá en gran medida de dicha relación; y el alcanzar finalmente la condición de "fidelidad", dependería en gran medida de la manera como la sociedad adulta integre y brinde espacios de actuación a los jóvenes.

Desde las ciencias sociales se considera también la etapa de juventud como un momento de profunda transformación, y por ello de crisis o momento límite, respecto a la construcción de identidad:

La juventud supone un tránsito muy brusco, no solamente en términos biológicos, hormonales, sino desde luego también en términos psicológicos; de una situación de dependencia y protección, a una situación donde el joven tiene que ganar autonomía, sobre todo en la sociedad en que vivimos. Esta es la problemática de la juventud. Ganar autonomía implica tener objetivos propios, tener una imagen de sí mismo (...) una imagen de sí mismo más o menos adecuada, más o menos estable (Portocarrero 1993: 22-23)

La meta de la juventud entonces es dicho aprendizaje de autonomía lo cual implicaría una nueva autodefinición como decía antes Erikson, una redefinición de sí mismo y el tener objetivos o proyectos propios a presente y a futuro.

Ahora bien, la construcción de identidad que sucede en la juventud está caracterizada porque en ella sucede una heterogeneización de los campos de socialización para el individuo (Vega-Centeno 1993: 179).

Partiendo de que un campo de socialización es el medio socio-cultural en el cual los sujetos aprenden las normas y valores que rigen en la sociedad a la que pertenecen, las cuales son asequibles y deseables para el sujeto social (Vega-Centeno 1993:179); tenemos que mientras en la niñez el campo de socialización fundamental del niño es la

familia, en la juventud:

el predominio del medio familiar se ve relativizado por la importancia que van adquiriendo para el desarrollo del joven la escuela, el trabajo y la utilización del tiempo libre u ocio. La escuela es el lugar donde adquiere la educación que le permitirá acceder al conocimiento. La educación le es dada como el medio que le permitirá acceder a la realización de sus deseos y proyectos a futuro. El medio del trabajo sería el lugar sociológico a través del cual el joven se inserta en la cadena reproductiva, que le sirve al mismo tiempo de base para su autonomización -económica- del medio familiar. El ocio o tiempo libre sería, en esta perspectiva, el lugar sociológico del desarrollo entre grupos secundarios, es decir, grupos de pares que se reúnen a partir del desarrollo de intereses comunes. Este desarrollo se haría dentro de un ambiente homogéneo y de determinadas prácticas lúdicas (Vega-Centeno 1993: 179)

La noción de una heterogeneización de campos de socialización es formulada por otros autores como la participación prioritaria del individuo en procesos de socialización secundaria (Cortázar, inédito 1992) donde el individuo al introducirse a nuevos espacios (laboral, barrial, en centros de estudio, etc.) que originan nuevas interacciones, se enfrenta a agentes socializadores diferentes y ajenos a la familia, entre los cuales los pares son un agente fundamental; lo cual conlleva a que los marcos de referencia que los permiten entenderse como individuos se busquen en un espacio fuera de la familia.

Sucedería entonces una transformación profunda no sólo en los ambientes reales en los que el individuo joven se desenvuelve sino además en la manera como se concibe a sí mismo, generándose un cambio en la percepción de los padres y priorizándose ahora la relación con los pares. De ahí lo que decía antes entonces, que el joven construye su identidad diferenciándose de los adultos/padres y concibiendo como nosotros al grupo de pares/jóvenes/iguales.

Sin embargo, la diferenciación respecto a los adultos como otros tiene la particularidad de que no es únicamente un otro diferente, sino además un otro con autoridad sobre los jóvenes. Y un otro además, que encarnado en los padres, los forma

desde pequeños para luego convertirlos en lo que ellos son (en adultos); en una etapa en la que el individuo vive en cierta ambigüedad, debido a todos los factores que he señalado más arriba: el ser dependiente y a la vez independiente, el tener criterios formados, más no capacidad de decisión en todo, el estarse formando para ser adulto, pero en realidad ya poder serlo, el estar al medio de dos modos de integración a la sociedad donde se tienen características de ambos. Ambigüedad que no sólo proviene de las transformaciones que el joven se halla enfrentando, sino además de la propia sociedad adulta:

Esta ambivalencia que caracteriza al adolescente está igualmente presente en la relación que mantiene con él la familia y la sociedad en general. Si el joven no se considera aún ni un niño ni un adulto, los padres y el grupo social tampoco ayudan mucho al chico a definirse: a veces se le trata como a un bebé, en otras ocasiones se le exigen responsabilidades de adulto; todo ello en función de los intereses, no del adolescente, sino del núcleo familiar o social (Sánchez Chamorro 1981: 20)

Un claro ejemplo de esto, es respecto a la consideración del joven como ciudadano, desde los 18 años, en lo cual se lo incluye en la participación de decisiones sociales (lo cual como vimos más arriba definía a un adulto), pero a la vez, se lo excluye de la posibilidad de ocupar cargos públicos⁷. Es decir, por un lado se lo integra a la sociedad adulta, y por el otro se lo excluye de ésta. Así, la ambigüedad de ésta etapa se produciría desde dos "lados", desde su propia relación con los adultos y desde cómo el joven es percibido por éstos.

Pero además, en la etapa de la juventud sucede una transformación en la autoridad de los padres, los cuales encarnan a la sociedad adulta en la institución familiar.

Así, ya sea que entendemos la autoridad en sentido Weberiano, donde "*un determinado mínimo de voluntad de obediencia, o sea de interés (externo o interno) en*

⁷ Por ejemplo, la edad mínima para ser congresista es veinticinco años, justo un año después de como la O.N.U. entienda la etapa de la juventud (15 a 24 años).

obedecer, es esencial" (Weber 1974: 170); o bajo otros términos, donde se habla de la autoridad de una persona: *"para significar que confiamos en ellos, que recibimos su opinión, su sugestión o su mandato, con respeto, favor, o por lo menos sin hostilidad ni resistencia y que estamos dispuestos a tenerles deferencia"* (Boudon y Bourricaud 1990 59); tendríamos que la autoridad de los padres sufre una profunda transformación en la juventud, ya que en dicha etapa se suelen tener muchas dificultades para *"recibir su opinión"*, para recibir *"sus mandatos"*, sin *"resistencia"* alguna.

Sin embargo los padres son una autoridad sobre los jóvenes, quizás la autoridad más importante en esa etapa, autoridad que puede darse a varios niveles: afectivo, económico, ideológico, formación de valores, etc. pero que pierde peso comparativamente con la niñez, debido a que los jóvenes cuentan con ciertos criterios formados que les permiten elaborar opiniones propias, y observar la autoridad paterna de manera crítica, y debido además a que el joven participa de otros espacios e interacciones en base a los cuales se haya reconstruyendo la noción sobre sí mismo. Así:

El primer desafío que encuentra el joven al asumir lo real fuera de los marcos protectores y directivos del medio familiar es, pues, la crítica de las normas, valores, modelos y comportamientos que sus padres le transmitieron y que muy probablemente no practican ellos mismos. Se produce entonces en el joven una profunda sensación de desamparo, de una real y dolorosa orfandad, aquello que durante mucho tiempo le fue inculcado como el deber ser, ya no le parece que es y mucho menos que debiera ser (Vega-Centeno 1993: 184)

Dicho cambio en la percepción de los padres, resulta sin embargo fundamental y necesario para la adquisición de autonomía y la construcción de una identidad, ya que es en base a ese cuestionamiento al deber ser de los padres que el joven elaborará sus propias normas. En ese sentido:

Los jóvenes necesitan ser lo que son o todos nosotros durante el desarrollo, necesitamos que durante un período suficientemente sostenido, seamos quienes dependamos de otros para poder criticar a

esos otros, pelearnos con ellos y transgredir algunas normas, formular otras y terminar ejerciendo el cargo de padre, autoridad, asesor (Cánepa 1993: 16)

Tenemos entonces que en el proceso de construcción de identidad juvenil, la relación con los adultos/padres como un otro a partir del cual los jóvenes construyen su nosotros en base a la diferenciación, sucede pues, cargada de ambigüedades y conflictos y sin embargo, es dicha diferenciación la que le permitirá al joven desarrollarse de manera autónoma y encaminarse hacia la adultez.

A la par de esos procesos sucede, como decía, un mayor acercamiento de los jóvenes hacia los pares.

Si bien la relación con los pares sucede a lo largo de todas las etapas de nuestra vida, en la juventud éstos adquieren un papel central en la construcción de identidad, en tanto la visión crítica que se tiene de los padres como autoridad, unida al hecho de que el joven se enfrenta a nuevos espacios que implican una redefinición de sí mismo, generan que el individuo busque entenderse como tal entre sus iguales, entre los pares, con quienes aprende lo que es y significa ser joven.

En esa línea entonces lo que señala Sánchez León: "*Sé que los jóvenes se protegen con ternura entre ellos, descartando -casi por instinto- a los padres y a todos los miembros de las generaciones anteriores*" (Sánchez León en: Cisneros y Llona 1997: 10).

Así, la construcción de identidad del joven "*se produce en las interacciones comunicativas, especialmente entre los pares, que es muy importante para la formación de la personalidad social del joven*" (Avello y Muñoz-Carrion 1989: 23).

Es decir, el joven construye su nosotros-jóvenes-iguales y vive su etapa de juventud de una determinada manera por medio de la identificación con los pares:

Los jóvenes se adueñan de la calle y terminan por convertirla en el eje de sucesivos descubrimientos dirigidos al aprendizaje de nuevos valores. Esta observación que hacen de sí mismos y de los demás es imprescindible para su sano desarrollo emocional. El grupo de pares se convierte en el soporte temporal, y en fuente de identificación. Es la única

manera que tienen de conocer sus energías, de evaluarse frente a los retos que la vida impone, y de reestructurar su personalidad (Cisneros y Llona 1997: 37)

Es así que el aprendizaje de la autonomía si bien está muy influido por el tipo de relación que el individuo tenga con sus padres (del espacio que le brinden para actuar y decidir), sucede con los pares, los cuales además pueden darle al joven orientaciones diferentes y hasta contradictorias a las de los padres, exigiéndoles por ejemplo transgresión, mientras que los padres les exigen obediencia.⁸

Pero ya sea que haya coincidencia o no entre las orientaciones de padres y pares, en tanto los primeros encarnan al otro diferente, con una autoridad vista ahora críticamente, y los segundos encarnan a los iguales, con los que se identifican, e incluso por medio de los cuales se diferencian de los adultos; el joven tiende a vivir más orientado por los pares que por los padres, recibiendo de ellos además valores, maneras de ser y de actuar en tanto joven.

Ahora bien, los comportamientos y prácticas que se generan entre jóvenes son vistos por algunos autores como una cultura o subcultura juvenil, o cultura "de pares"⁹, de la cual el joven participa a la vez que lo hace de la cultura "mayor" en la que predomina el mundo adulto.

Lo que se señalaría bajo el término cultura o subcultura juvenil es que tienden a haber comportamientos y prácticas propiamente juveniles, desarrolladas entre pares y diferenciadas de las de los adultos.¹⁰

Ya sea que las veamos como diferencias culturales o generacionales, el desarrollo de ciertas actividades, la valoración de ciertos aspectos, la preocupación por ciertos temas, la preferencia de ciertos códigos, y la apropiación de ciertos espacios y

⁸ La idea de que los grupos padres y pares dan los jóvenes mandatos diferenciados e incluso contradictorios, la he tomado de la ponencia de Gonzalo Portocarrero *Grandes tendencias de la situación juvenil* la cual presentó en la CONFER (Conferencia de Religiosos del Perú), en el encuentro "Línea inspiradora mundo joven", el verano de 1999.

⁹ Para el desarrollo del tema de cultura juvenil ver Rodríguez Gonzales (editor) 1989, Borán 1988 y García Roca 1994.

¹⁰ Aunque como precisan algunos autores como Borán (1998) los medios de comunicación influyen en gran medida en lo que se entiende y se difunde como cultura juvenil.

horarios en cierta medida diferenciados de los de los adultos, es algo que el joven experimenta en conjunto con los pares.

Así, la manera como el joven se autodefine y se diferencia del otro, la manera como entiende su ser y actuar de joven, la manera como construye su identidad individual y colectiva, depende entonces en gran medida de la relación con los pares y de las prácticas que comparte con ellos.

Tenemos pues según lo que he expuesto, que los jóvenes serían aquellos que viven un espacio vital intermedio entre el modo de integración del niño y del adulto al orden social, que son asistidos en sus necesidades por la sociedad adulta encarnada en los padres, viviendo un período de moratoria social a diversos niveles, y que son formados por la sociedad adulta para a largo o corto plazo ser adultos, es decir, para dejar de ser lo que son.

Además como hemos visto, en el proceso de construcción de identidad de los llamados jóvenes, encontramos dos referencias fundamentales: por un lado los pares como el "nosotros-iguales" y por otro lado los adultos como los "otros" de los cuales se diferencian.

En función a ello entonces, he estructurado la presente investigación. Así, en los dos primeros capítulos analizo dos aspectos claves en la construcción de la identidad de los jóvenes: la autodefinición (en términos individuales y colectivos) y la visión y relación con el otro. Es decir, la manera como los entrevistados se perciben a sí mismos individualmente y en tanto jóvenes limeños y construyen un "nosotros", y la forma como describen y se relacionan con los "otros" diferentes de ellos (los padres en particular y los adultos en general). Luego, en los siguientes capítulos analizo, ya no únicamente la percepción que los jóvenes tienen de su generación, sino la manera como cotidiana y efectivamente se relacionan con los otros jóvenes como ellos, es decir, la relación entre pares o entre "iguales", centrándome en un primer momento en los espacios, actividades y relaciones con los pares (amigos y pareja), en un segundo momento en el análisis de los temas que circulan entre jóvenes, los intereses, preocupaciones y

cuestionamientos que tienen, y por último en el lenguaje expresivo que prefieren y perciben más cercano al suyo (a partir de su percepción de los medios de comunicación).

Evidentemente un proceso tan complejo como la construcción de la identidad juvenil no se agota por éste camino, pero al menos espero poder acercarme a la manera como los jóvenes limeños se entienden a sí mismos ahora, en el contexto y momento que viven, lo cual nos permitirá leer además, qué serán, qué quieren ser y en qué no quieren convertirse.

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Las sociedades como las vidas, contienen sus propias interpretaciones. Solamente hay que aprender a obtener acceso a ellas (Clifford Geertz, 1973: 78)

La presente investigación es producto de una experiencia de trabajo de campo de aproximadamente un año de duración (entre diciembre de 1996 y finales de 1997), y del procesamiento y análisis de dicha información, por un periodo también de aproximadamente un año (entre el año 98 y el 99).

Conviene precisar sin embargo antes que nada, que inicialmente la investigación tuvo dos ejes de interés: de un lado el proceso de construcción de identidad de los jóvenes limeños, y de otro el análisis del por qué los jóvenes no asisten numerosamente al teatro en nuestra ciudad.

Temas aparentemente inconexos pero que interrelacioné tanto por motivos de interés personal, como por que se tocaban a nivel teórico, en tanto la percepción que los jóvenes tienen de las obras teatrales aporta información sobre sus lenguajes y modos de expresión y sobre los contenidos que les interesan. Así, trabajé ambos ejes en el trabajo de campo, e incluso procesé e inicié el análisis de gran parte de la información respecto al teatro.

Sin embargo, en el largo camino del análisis la información, y aún desde antes, conforme iba aplicando las entrevistas a los jóvenes, mi interés se fue centrando

prioritariamente en el proceso de construcción de identidad de los jóvenes limeños.

Además, obtuve mediante las entrevistas mucha más información de la que calculé en la fase de diseño, la cual, en determinado momento, se hacía casi imposible interpretar, cruzar e incluso manejar debido a su extensión y diversidad. Decidí finalmente entonces, meterme a fondo en sólo uno de los ejes de interés, y dejar el tema del teatro para un estudio a futuro.

Es por ello que un trabajo que pudo tomar aproximadamente 5 o 6 meses de campo y unos 4 de interpretación duró más del doble¹¹. Sin embargo el dejar por momentos "descansar" el tema (debido a que en ese momento me centraba en el otro eje de interés), me permitió mirar los datos recogidos con mayor distancia, encontrándoles cosas nuevas cada vez.

Ahora bien, el tema del proceso de construcción de identidad de los jóvenes limeños puede ser abordado de diversas maneras y perspectivas, dependiendo el método y estrategias que se empleen, no sólo de la disciplina desde la cual se realiza la investigación, sino además, de aquello que motiva la investigación, de las preguntas iniciales que se tengan y de los aspectos que se quieran conocer.

En ese sentido, conviene detenernos brevemente en algunas de las preguntas y motivaciones que inicialmente tenía respecto al tema de juventud.

II.1. PREGUNTAS E INQUIETUDES DE PARTIDA

Como hemos visto en el capítulo anterior (en el marco teórico de la investigación), existe un interés bastante creciente respecto al tema de juventud en el Perú y específicamente en Lima. Interés que sin embargo, no se traduce en un acuerdo teórico respecto a qué define la etapa de la juventud, y que además tropieza con varias dificultades tales como la muy vasta información y opiniones que circulan sobre los

¹¹ Más de un año de campo si considero una primera etapa en la que, entre otras cosas, hice un estudio sobre el teatro en Lima, y un año sin considerar dicho estudio; además del año de procesamiento y análisis de la información recogida.

jóvenes en los medios de comunicación; con el que dicho tema está muy vinculado al de las diferencias generacionales y se mira desde una generación específica y una vivencia particular de la juventud; con lo que el término joven connota en el sentido común, tendiéndose a verlos como un problema en sí mismo a la vez que sucede una sobrevaloración de dicha etapa de vida; con la fragmentación en el conocimiento de dichos sujetos, etc. Así, oímos mucho *sobre* los jóvenes, y sin embargo no solemos oírlos mucho *a ellos*.

Pero además, aún cuando sabemos (por los medios de comunicación por ejemplo) qué opinan los adultos sobre los jóvenes, muy pocas veces atendemos a lo contrario: a qué opinan los jóvenes sobre los actuales adultos y sobre la adultez como etapa de vida, etapa para la cual además se están preparando o formando; y tampoco tenemos del todo claro qué opinan los jóvenes sobre la manera como los perciben los adultos, qué tan de acuerdo están con dichas percepciones y qué tanto se ven reflejados en ellas.

Lo que me motivó como punto de partida entonces, fue el tratar de conocer a los jóvenes a partir de ellos mismos, de sus propios discursos, de sus propias percepciones y opiniones; respecto a la manera como definen la etapa que están viviendo (la manera como se autodefinen como jóvenes y a la forma como perciben a los demás jóvenes limeños como ellos) y respecto a la manera como describen la adultez como etapa de vida y la percepción que tienen de los actuales adultos.

Me interesó entonces, investigar el tema de juventud, no en función a otros temas (como la política o violencia) sino centrándome específicamente en el modo como los jóvenes limeños se entienden como tales y se diferencian de los adultos.

Partiendo entonces de la noción relacional de identidad que he desarrollado en el capítulo anterior, el eje de interés consistió en analizar, en base al discurso de los entrevistados, la manera como construyen su nosotros-jóvenes-iguales, el modo cómo se autodefinen y caracterizan a sí mismos y el proceso de diferenciación de los adultos como otros.

Otro aspecto que motivó la investigación fue el analizar a jóvenes heterogéneos

entre sí, debido no sólo a que, como ya señalé en el capítulo anterior, al estudiar sólo algunos aspectos de jóvenes de ciertos sectores, o a jóvenes de características muy puntuales, si bien se accede a un conocimiento más profundo de ese grupo o tipo de jóvenes, se dificultan mucho las comparaciones entre distintos tipos de jóvenes; sino además y fundamentalmente, debido a que me interesaba específicamente poder observar en qué medida existe un discurso común o diferenciado en jóvenes de distintos estratos sociales y ambos géneros, respecto al modo como construyen su nosotros-jóvenes y se diferencian de los adultos. Además, el contar con una muestra heterogénea me permitía acceder a analizar en qué medida los jóvenes diversos entre sí, tienen una visión fragmentaria o relativamente unitaria de su generación, de los procesos que viven y de los problemas que enfrentan.

A menudo tenemos la sensación de una Lima fragmentada, con pocos espacios de encuentro cotidiano entre diversos sectores sociales, con estilos de vida muy distintos y acceso a oportunidades muy diferenciadas. Hemos visto además en el capítulo anterior que la propia vivencia de la etapa juventud, desde el tiempo que esta dura hasta la posibilidad de morar a nivel profesional o laboral, se vuelve distinta en función a dichas oportunidades en los jóvenes. Sin embargo, no tenemos del todo claro cómo perciben los jóvenes estas diferencias, es decir, en qué medida conciben a los demás jóvenes limeños de manera unitaria o fragmentaria.

En ese sentido, un estudio donde se analice un sólo sector social, no podía resolver esa inquietud. Debían cruzarse las miradas de jóvenes de diversos sectores para analizar cuán integrada era la visión de su generación, en qué medida percibían tener características similares o distintas, y en qué medida percibían una vivencia de la juventud diferenciada; ello respecto no sólo a lo que los entrevistados precisaban en sus propios discursos sino además, en base a la comparación de los discursos individuales.

Así, el hablar con jóvenes diversos sobre temáticas similares, me permitió interpretar qué aspectos los acercan, qué los distingue, qué puntos de desencuentro existen y en qué medida tienen una visión fragmentada o relativamente unitaria de lo

que define y caracteriza a los demás jóvenes limeños como ellos.

Como se deduce entonces, no inicié la investigación con hipótesis que respondieran a las inquietudes y preguntas que tenía inicialmente. Por el contrario, incluso los conceptos teóricos que expuse antes sobre juventud, los confronté con los propios jóvenes en las entrevistas.

En ese sentido, la investigación es antes que una comprobación o descarte de una serie de ideas sobre la juventud limeña, un espacio descriptivo o a lo más interpretativo sobre lo que ellos dicen de sí mismos y de sus vivencias. Lo cual guarda relación directa con el enfoque que creo haber usado en la presente investigación.

II.2. ENFOQUE O MIRADA

El acercamiento a la realidad que he usado parte del enfoque antropológico, pretendiendo indagar por los temas *desde dentro* de los individuos, desde como los propios actores sociales conciben, se representan y participan de los fenómenos sociales, antes que partir de la realidad social y del contexto en el que desenvuelven los jóvenes deduciendo de este sus características.

Esta perspectiva, que es la que suele usarse en la antropología, es además a la que se está recurriendo en la mayoría de casos desde las ciencias sociales debido a que como nos dice Portocarrero (1985):

Con tanto énfasis en las explicaciones estructurales y en lo económico, desaparecieron los hombres concretos con el potencial transformador de su conciencia y libertad. En su reemplazo, se asumió que su comportamiento podía ser representado por esquemas simples del tipo estímulo respuesta (...) De hecho, estos supuestos fueron cómodos para legitimar una Ciencia Social que no tratara de los hombres sino como agentes o soportes de la estructura y que, con esta simplificación, aspiraba a formular leyes o cuanto menos a definir estructuras. Esta pérdida del sujeto comenzó a ser lamentada cuando las numerosas sorpresas de la realidad hicieron evidente que, sobre todo en momentos de crisis, ésta no se deja atrapar por formulaciones generales (...) No, las

razones del comportamiento humano son más complejas y no se reducen al simple reflejo automático frente a un hecho externo (Portocarrero 1985: 159-160)

Así, ante la comprobación de que el comportamiento humano es mucho más complejo de lo que puede deducirse del cómo actuarían a partir de las estructuras sociales y económicas, sucede ahora una vuelta hacia los sujetos, es decir, se intenta focalizar el análisis en los propios actores sociales.

Pero además, la perspectiva antropológica añade a este interés el mirar las cosas *desde* esos mismos sujetos, desde su contexto y desde cómo ellos describen, definen y caracterizan su contexto: su entorno, sus relaciones, sus vivencias y situaciones, sirviendo el investigador tan sólo como un interlocutor que expone o a lo más interpreta dicha visión.

Es bajo esa visión desde dentro entonces, que en la antropología se emplea el recurso metodológico de concebir al grupo estudiado como un otro distinto al investigador, debiendo éste intentar adentrarse en la lógica de esos otros para comprenderlos desde dentro de sus propias visiones.

Ahora bien, este trabajo no ha sido el típicamente etnográfico, donde el investigador se interna en un área geográfica específica para extraer información de la población, tanto por instrumentos de recolección como por la interacción cotidiana con ellos, y donde la calidad de la información que logra recoger depende en gran medida de la entrada al campo (es decir a la unidad de observación, a los individuos y entorno) con el que se va a trabajar.

Hacer una etnografía de esas características, en un lugar tan extenso, complejo y diverso a todo nivel como Lima, habría requerido de un equipo de investigadores y de un período de tiempo bastante extenso. Pero en todo caso, ello habría sido posible si me hubiera interesado investigar a un sector específico de jóvenes (de sectores populares, medios, o pandilleros por ejemplo).

Sin embargo, como lo que me interesaba justamente era acceder a jóvenes heterogéneos entre sí, tanto a nivel de géneros como en su nivel socioeconómico, no

había pues un área específica en la cual internarme.

Así, opté más bien por acceder a los jóvenes sin integrarme en un área específica, y la entrada al campo en mi caso se refiere más bien a la manera como logré interactuar con los jóvenes desde el momento de su selección hasta el final de las entrevistas.

Pero además, en tanto realicé el trabajo en la ciudad en la que siempre he vivido, en el mismo entorno físico y social, para evitar la posibilidad de dispersar la atención y energía totalmente del trabajo de campo, lo que hice fue una programación diaria de actividades bastante exigente a nivel de tiempos, dividida por horas del día, empleando las horas que quedaban libres para revisar la información que iba recogiendo o para planear el trabajo que venía, lo cual logró contrapesar el hecho de permanecer en el mismo entorno.

Ahora bien, el que el trabajo haya tenido estas características no le quita de por sí el carácter etnográfico. Siguiendo a Clifford Geertz (1973) tenemos que:

La etnografía es descripción densa. Lo que en realidad encara el etnógrafo (...) es una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o entrelazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas, y a las cuales el etnógrafo debe ingeniarse de alguna manera, para captarlas primero y para explicarlas después (Clifford Geertz 1973: 24)

La descripción densa se opone a la descripción simple ya que la segunda recoge los datos de manera superficial en base a la mera observación, mientras que en la segunda lo que se hace es observar los datos como una "jerarquía estratificada de estructuras significativas" (Clifford Geertz 1973: 22) es decir, analizando cómo estos son producidos, percibidos e interpretados por los propios actores sociales. Para Clifford Geertz entonces el trabajo etnográfico no se basa en la observación y la descripción sino en la descripción densa y la interpretación. Realizar una etnografía en esa línea no consiste únicamente en recolectar datos de lugares "exóticos" o cercanos, e interpretarlos a la luz de alguna teoría sino implica observar la realidad para captar la

manera como un grupo o conjunto de individuos le da sentido a un determinado hecho, evento o situación para por este camino, intentar finalmente acercarse a una respuesta a la pregunta general de "*¿qué clase de hombres son esos?*" (Clifford Geertz 1973: 29).

Es bajo esa noción de etnografía que el trabajo que realicé tiene dicho carácter, ya que lo que busqué hacer fue acercarme, por medio de las entrevistas, a los jóvenes limeños, intentando comprender su proceso de construcción de identidad, en base al sentido que ellos le dan a sus vivencias, visiones y opiniones, tratando de responder qué clase de hombres y mujeres, de individuos, de jóvenes o de personas son o dicen ser.

Partiendo de esta perspectiva y de esta noción de etnografía, tomamos que en la antropología, siguiendo nuevamente a Clifford Geertz, se trabaja generalmente de manera "*microscópica*" (Clifford Geertz 1973: 33), es decir, a partir de unidades pequeñas tratando de lograr el máximo conocimiento de ellas para por ese camino, lograr interpretaciones más amplias.

En ese sentido los métodos más comúnmente usados, y los que he empleado en la investigación son cualitativos, los cuales se apoyan en criterios de *profundidad* antes que de *cantidad*, trabajándose con grupos pequeños no representativos en términos estadísticos, pero con los cuales se intenta alcanzar un nivel de profundidad bastante alto, para a partir de ello proponer, no "leyes" ni "generalizaciones" aplicables a toda la sociedad ni nada semejante, sino más bien, delinear las tendencias que surgen a partir de esos casos.

Trabajé así con una muestra de 23 jóvenes limeños, los cuales en términos numéricos no son representativos -ni mucho menos- de la población joven de Lima; pero que sí son un número significativo para un análisis cualitativo, ya que éste puede realizarse a partir de cinco o menos casos, o incluso a partir de un caso.

Ello planteó la dificultad de que la información que recogí fue muy amplia y diversa, pero tuvo como ventaja principal el que en cierto punto de la recolección (lo cual comprobé con el posterior análisis) la información tendiera a repetirse, es decir, aparecieron claras recurrencias aún en jóvenes diversos entre sí a nivel de sectores

sociales y géneros. En ese sentido entonces, el haber contado con un análisis de un número de casos relativamente grande me permitió confirmar que las tendencias encontradas eran tales y no únicamente particularidades de los sujetos entrevistados.

II.3. ETAPAS DEL TRABAJO, ESTRATEGIAS Y HERRAMIENTAS EMPLEADAS

El trabajo tuvo dos etapas diferenciables. La primera, de menor duración que la segunda, consistió en la delimitación de los criterios de la muestra de jóvenes a entrevistar y en la convocatoria de los mismos, y la segunda en la aplicación de las entrevistas en profundidad. Pasemos a ver cada una de ellas precisando las herramientas de recolección de la información y las estrategias empleadas.

II.3.1. PRIMERA ETAPA: CRITERIOS PARA LA SELECCIÓN DE LA MUESTRA DE JÓVENES LIMEÑOS Y CONVOCATORIA

Bajo el criterio antes expuesto de acceder a una muestra de jóvenes heterogéneos entre sí, inicialmente mi intención fue hacer un análisis de 24 casos: 8 de sectores altos, 8 de medios y 8 de bajos. Siendo en cada NSE 4 varones y 4 mujeres (es decir, 12 varones y 12 mujeres en total); buscando además que fueran individuos asistidos en sus necesidades por la sociedad adulta, es decir, dependientes económicamente de otros (padres u otros familiares), lo cual, como hemos visto en el capítulo anterior es uno de los criterios para definir a los jóvenes. La muestra, sin embargo, terminó teniendo únicamente 23 casos debido a que con uno de ellos, una mujer de NSE A, no logré completar el trabajo y dado que éste ya había tomado más tiempo del que le podía (y debía) dedicar, decidí limitar los casos a los ya entrevistados.

Conviene precisar entonces, cómo delimité el nivel socioeconómico (NSE) de los jóvenes a entrevistar.

Determinar el nivel socioeconómico no resulta en nada algo sencillo. Existen diversas clasificaciones, muchas de ellas contradictorias entre sí, y por ello la elección de qué criterio usar me tomó una buena parte del trabajo y significó la consulta a varias fuentes y diversas personas especializadas en el tema.

Así por ejemplo, uno de los índices que consulté, el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas editado por el INEI y por UNFPA (1994), clasifica a los hogares y distritos en función a las necesidades básicas insatisfechas que tengan. Sin embargo, en ésta como en la mayoría de clasificaciones, aparece la limitación de que no se diferencian zonas al interior de los distritos, y no se especifican de forma explícita otros criterios, además de los económicos, para la clasificación.

Luego de una larga búsqueda entonces opté por tomar como criterio la clasificación que emplea el centro de investigación sociológica y de mercados IMASEN (sin publicar) para sus estudios (focus, encuestas, etc.), la cual me proporcionó una persona allegada que trabajó en dicha institución.

Dicha clasificación tiene la enorme ventaja de delimitar zonas al interior de los distritos y además, de considerar otros elementos para determinar el NSE de la persona a entrevistar, tales como: las características de la vivienda (por dentro y por fuera), el tipo y cantidad de artefactos electrodomésticos en ella, la ocupación y nivel de instrucción del jefe de familia, el ingreso promedio, el contar o no con servicio doméstico, el tener o no automóvil y la antigüedad del mismo, entre otras cosas.

Así tomé como referencia el ordenamiento que emplea IMASEN pero además, al hacer el primer contacto (telefónico o personal) con el joven a entrevistar le formulé una serie de preguntas muy breves apuntando a confirmar tanto la zona del distrito donde vivía, como algunos criterios de los que emplea IMASEN (los mencionados antes), para determinar finalmente su nivel socioeconómico. Pero además, de modo que no hubiera confusión alguna en este sentido, las primeras preguntas de la entrevista estuvieron orientadas a confirmar el NSE del joven, para así poder descartarlo o incluirlo en el NSE adecuado.

En el siguiente cuadro he resumido entonces la clasificación de distritos que

emplea IMASEN:

Cuadro N° 01

Clasificación de distritos según el nivel socio económico de IMASEN

NIVEL SOCIOECONÓMICO	DISTRITOS
Alto	La Planicie, Monterrico, Chacarilla del Estanque, San Borja (no entra Juan XXIII ni Torres de Limatambo), San Isidro, Miraflores (San Antonio, Aurora), Magdalena (Orrantía del mar), Limite con San Isidro
Medio Típico	San Borja (Juan XXIII y Torres de Limatambo), Miraflores (ni San Antonio ni Aurora), Jesús María (límite con San Isidro), Lince, Pueblo Libre, Surquillo (barrio Médico en la Calera), San Miguel
Medio Inferior	San Miguel, La Victoria (Balconcillo), Bellavista, Lince, Jesús María (hacia Breña), Matellini, Magdalena
Bajo Superior	(urbanizaciones), San Martín de Porres, Los Olivos, Comas, Carabaylo, Independencia, San Juan de Miraflores, Rimac, Barranco, Chorrillos (que tengan pistas, agua y luz), La Perla
Bajo Típico	La Victoria (vieja), Surquillo (viejo), Breña, Callao, Lince Antiguo (José Leal), Pueblos Jóvenes con casas de material noble y servicios como: Villa El Salvador, Villa María del Triunfo, San Juan de Lurigancho
Bajo Inferior	Asentamientos Humanos en conos como: Comas, Carabaylo, Puente Piedra, Agustino, San Juan de Miraflores, Independencia

Como vemos en la clasificación, los distritos no son considerados como pertenecientes a un único NSE sino que ello está en función de otras características (la zona, el tener agua o pistas por ejemplo). Así, si bien no todos los distritos se encuentran especificados en la clasificación, sí señalan los criterios para determinar a qué sector social correspondería otro distrito, u otra zona de un distrito, tanto en el cuadro (el ser un asentamiento humano o una urbanización por ejemplo), como por los criterios que expuse más arriba (las características de la vivienda por ejemplo) los cuales especifican el NSE de una persona.

Es así que preferí contactarme con jóvenes que correspondieran a los sectores típicos de cada NSE (alta, media típica y baja típica), y aunque no pude lograr ello en todos los casos, sí logré que al menos más de la mitad de cada sector social correspondiera a lo que IMASEN clasifica como sector típico.

En el siguiente cuadro presento entonces los distritos en los que viven los

jóvenes entrevistados en cada sector social¹²:

Cuadro N° 02
Distritos en los que viven los jóvenes entrevistados

DISTRITOS Y ESPECIFICACIONES DE LOS JÓVENES DE NSE A		N°
San Isidro (por ejemplo cerca al Golf y por la Av. 2 de Mayo)		3
San Borja (por ejemplo por la Av. San Luis)		2
Miraflores (por la Av. Arequipa)		1
Surco (por la universidad de Lima)		1
Total		7
DISTRITOS Y ESPECIFICACIONES DE LOS JÓVENES DE NSE B		N°
Pueblo Libre (por ejemplo cerca de las Av. Brasil y Marina y por la plaza de la bandera)		4
Sta. Patricia (zona B de La Molina, uno de ellos por ejemplo se acaba de mudar de La Victoria)		2
Jesús María (por la Av. Mariátegui)		1
Surco viejo (por la Av. El Productor, antes vivía en Matellini, recién se ha mudado)		1
Total		8
DISTRITOS Y ESPECIFICACIONES DE LOS JÓVENES DE NSE C		N°
Cercado (por ejemplo en Barrios altos y en Cinco Esquinas)		3
Tablada de Lurín (asentamiento humano, especifica los sectores)		2
San Juan de Miraflores (asentamiento humano, especifica los sectores)		1
El Agustino (por la Av. Rivagüero)		1
Villa El Salvador (asentamiento humano, especifica el sector y la manzana)		1
Total		8

Ahora bien, además de la determinación del NSE entendido de la manera antes expuesta (no sólo por el distrito sino por la zona del distrito y por participar además de las características que IMSEN propone que definen a dicho NSE), otro criterio para seleccionar a los jóvenes fue que fueran dependientes económicamente de sus padres o de otros familiares que los suplían.

Evidentemente esta precisión no se podía obtener en el primer contacto con el joven, pero en todos los casos coincidió que lo eran: todos vivían en casa de su familia de origen y sólo en un caso, un joven de NSE C, vivía en una casa que pertenecía a su madre pero ella se encontraba en el extranjero, viviendo él entonces con sus hermanos, y siendo parcialmente asistido en sus necesidades económicas por su madre y parcialmente por sus hermanos. Es decir, en todos los casos, los jóvenes eran sujetos

¹² En el cuadro no presento más especificaciones de las zonas del distrito ni otras características de las viviendas u otros criterios (como el tener carro, el ingreso promedio de sus padres, etc.) de modo que se mantenga el anonimato de la entrevista, compromiso que asumí con los jóvenes al seleccionarlos; pero como dije más arriba, consulté al joven sobre estos criterios para incluirlo en un NSE determinado.

dependientes, asistidos en sus necesidades por la sociedad adulta encarnada en la familia de origen.

Además de ello, considerando el rango de edades que plantea la ONU para definir a los jóvenes (15 a 24 años), busqué seleccionar a la mayoría de entrevistados en el promedio de dicho rango (entre 18 y 20) aunque teniendo también individuos de 15 a 18 y de 21 a 24. En el siguiente cuadro resumo entonces, las edades de los jóvenes entrevistados:

Cuadro N° 03

Edades de los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y géneros

Rango de Edades	General		NSE						Género			
	N°	%	A	% A	B	% B	C	% C	H	% H	M	% M
15 a 17	3	13	1	14,3	1	12,5	1	12,5	2	17	1	9
18 a 20	13	57	5	71,4	4	50,0	4	50,0	7	58	6	55
21 a 24	7	30	1	14,3	3	37,5	3	37,5	3	25	4	36
Total	23	100	7	100	8	100	8	100	12	100	11	100

Ahora bien, una vez establecidos los criterios para seleccionar a los jóvenes a entrevistar, la manera de acceder a una muestra con esas características no fue en nada algo sencillo. Así, como primeras estrategias para la selección ideé algunas, bastante ingenuas ahora, como el ir tocando puertas en determinados distritos pre-seleccionados (uno de cada NSE).

La mejor estrategia fue sin embargo el acudir a mis propias redes sociales y a través de ellas acceder a jóvenes diversos entre sí. Sin embargo, en tanto me interesaba no tener contacto previo alguno con ninguno de los jóvenes a entrevistar, busqué que los contactos que me acercaran a un entrevistado no fueran de mi red más frecuente sino de aquellos con los que no mantengo mayor cotidianeidad.

Así por ejemplo acudí a las personas con las que participaba en un curso/taller en ese momento a las cuales recién conocía y que además eran bastante heterogéneas a nivel de sectores sociales. En otros casos, acudí a personas allegadas que trabajaban en empresas de sondeo de opinión, los cuales me proporcionaron datos (nombres,

teléfonos) sobre jóvenes de diversos sectores que ellos tenían ubicados como posibles personas a entrevistar. Y también, acudí a personas de mi red más frecuente las cuales me contactaron con jóvenes a quienes conocían pero con los que no tienen ellos tampoco una relación cotidiana (sino que por ejemplo estudian en el mismo lugar pero son sólo conocidos, o son conocidos de amigos suyos, etc.)

Un buen número de personas me proporcionó entonces grandes listados de distintos tipos de jóvenes con los cuales me contacté personal o telefónicamente, les expliqué el trabajo que intentaba hacer, les hice algunas preguntas y quedamos en una primera fecha de entrevista a aplicar en un lugar neutral.

Todo este proceso no tiene una secuencia de tiempo clara, ya que si bien el acceder a contactos que me proporcionarían información fue algo relativamente largo y lento, la comunicación con los jóvenes a entrevistar la hice paralelamente a la aplicación de entrevistas.

II.3.2. SEGUNDA ETAPA: ENTREVISTAS A JÓVENES LIMEÑOS

El contacto que tuve con los jóvenes que entrevisté constituye, como decía antes, mi entrada al campo, es decir a la unidad de observación. Hubo así bastantes cosas inesperadas en este sentido.

Al tener el primer contacto (telefónico o personal) el procedimiento que empleé fue siempre el mismo. Me acerqué al joven a entrevistar diciéndole: *"mi nombre es tal, soy antropóloga, tú no me conoces pero X persona me dio tu teléfono (o dirección), estoy haciendo una investigación sobre jóvenes limeños para mi tesis y me interesaría poder aplicarte una entrevista en profundidad en dos sesiones, en dos momentos distintos. No se como andas de tiempo o si te interesa..."*. Es decir, dejé bastante abierta la posibilidad de un claro sí o no como respuesta, para luego pasar a explicarles más detalladamente el trabajo a realizar.

Ante tal primer contacto, esperé que el desconcierto generara que la mayoría de los jóvenes me dijeran que no podían o no les interesaba o que preferían consultar antes

a la persona que me dio sus datos. Sin embargo, ello no sólo no sucedió en ningún caso, sino que además se mostraron todos, sin excepción, motivados ante la posibilidad de ayudarme con el trabajo. Con un trabajo que significaba tener dos o más reuniones, en lugares no necesariamente cercanos a donde ellos vivían, sin que yo les estuviera ofreciendo remuneración a cambio, o algún tipo de retribución visible (salvo el ofrecimiento de pagarles los pasajes, lo cual en la mayoría de casos no aceptaron), ya que, les especificué claramente (ante mi sorpresa por la acogida) que dichas entrevistas no eran para ningún espacio público (un medio de comunicación por ejemplo) ni nada semejante.

El desconcierto entonces fue mío ante dicha reacción. Evidentemente luego de ello recibí algunos "plantones" en las fechas acordadas para la entrevista, pero no sólo no fueron en proporción significativa, sino que en muchos casos correspondieron a motivos concretos y luego explicitados por ellos (vía una llamada telefónica).

Es más, incluso algunos se ofrecieron a contactarme con más gente, con sus amigos o conocidos y a darme sus teléfonos casi inmediatamente después de que habíamos hablado por primera vez. Cosa que en la mayoría de casos anoté pero preferí no usar como posibles entrevistados para tener una muestra de personas que no se conocieran entre sí.

Esta actitud de enorme apertura y acogida corresponde con lo que sucedió luego durante las entrevistas.

Calculé inicialmente que cada una de las dos sesiones de entrevista duraría un promedio de una hora u hora y media, de modo que la energía no se dispersara y no quedaran demasiado cansados y sin ganas de volver. Es más el optar por dividir la entrevista en dos sesiones en vez de hacerla de corrido se debió básicamente a ello.

Sin embargo, cada una de ellas duró en la mayoría de casos de dos horas a dos horas y media (y en casos extremos más aún), Ello no necesariamente motivado por mi interés en retenerlos sino por su interés claro y evidente por hablar y comunicarse.

El clima logrado en las entrevistas fue de mucha intimidad, mucha más de la que, honestamente, esperé lograr. No sólo no se inhibían ante la grabadora (lo cual pensé

que sería un factor de nerviosismo o vergüenza), sino que aún cuando asumí con ellos el compromiso de que las entrevistas serían totalmente anónimas, y que además no señalaría algunos datos (como las características y ubicación de sus viviendas) de modo que se mantenga la confidencialidad; precisaron en la mayoría de casos, que no tenían mayor problema en que su nombre apareciera.

Pero además en la fase de diseño al programar las preguntas, consideré que algunos de los temas a tratar podían no resultar necesariamente cómodos para los entrevistados, o en todo caso no del todo fáciles de formular en una conversación ante un desconocido. Sin embargo no sólo no apareció mayor problema ante ninguno de los temas, sino que hicieron precisiones bastante personales sobre ellos, mucho más allá de lo que -nuevamente- imaginé o esperé en un inicio.

Un factor de acercamiento creo, puede haber sido el que no estábamos demasiado distantes en edad o referentes generacionales, y así, la guía de entrevistas muchas veces pasaba a un segundo plano generándose un ambiente de real conversación. Pero en todo caso lo que creo que resulta notoriamente visible es la motivación o la necesidad que tienen de hablar de sí mismos con lujo de detalles y ampliamente, y la búsqueda de espacios para emitir opiniones, ya que muchos de los temas de los que obtuve información no fueron programados por mí en un inicio, sino que los propios jóvenes se refirieron a ellos de manera recurrente, emitiendo clara y a veces tajantemente sus opiniones al respecto.

Obviamente hubieron características individuales de mayor o menor timidez en los entrevistados, pero en el promedio de casos, aún los inhibidos hablaron más abiertamente de sí mismos de lo que había calculado en un inicio.

La entrada en ese sentido fue muy positiva, el contacto muy cercano y enriquecedor más allá incluso de lo exclusivamente profesional y la cantidad de información mucho más amplia de lo que inicialmente había programado o pensado ya que como dije, no sólo hablaron más de lo que esperé sino además sobre aspectos que no había programado al inicio.

Ahora bien, conviene precisar que toda la información obtenida sobre los jóvenes

se basa en sus discursos. No pude observarlos en su interacción cotidiana ni comprobar por medio de ello lo que me decían, no pude, por ejemplo acceder a si efectivamente las relaciones de pareja que tenían eran como ellos las describieron, ni si efectivamente sus padres se relacionaban con ellos de esa forma. Me baso única y exclusivamente en lo que ellos quisieron que yo supiera de sus vidas, y en lo que pude deducir de ello.

Sin embargo, para contrapesar esta característica propia de un trabajo en base a entrevistas, hice una guía de preguntas en la cual los temas ejes de Interés fueran abordados más de una vez (o incluso más de dos veces), de modo que pudiera ver en qué puntos aparecían las contradicciones, las evasivas, las idas y venidas.

II.3.3. EL PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Una vez recabada la información por medio de las entrevistas vino un largo proceso de transcripción de numerosos casetes, la cual opté por hacer de manera literal, con todas las idas y venidas que aparecían y con la especificación incluso del énfasis puesto en el tema, de la emoción en la frase, de la duda o rapidez al responder, en tanto de ello se deduce gran parte de la información que no aparece en forma explícita.

Convertidas las conversaciones en papel entonces, hice en primer término un análisis individual de cada joven. Es decir, opté por entrar primero a cada entrevista individual, de modo que lograra establecer las posibles contradicciones (que en la mayoría de casos no fueron en nada significativas), las recurrencias en su discurso, los referentes constantes e incluso el tono en que se comunicaba cada uno con mayor frecuencia.

Este fue pues un largo proceso, pero me permitió manejar los 23 casos con un claro perfil sobre cada joven, de modo que no se me perdieran o diluyeran sus individualidades en la comparación de casos.

Así, las recurrencias individuales fueron contrastadas entre sí, de modo que ubiqué un patrón de temas, no propuestos por mí en un inicio que tendían a aparecer en la mayoría de casos.

Luego de ello pasé al análisis en base a la guía de preguntas original, de manera comparativa entre casos, observando diferencias además en función de las variables género y NSE.

Conviene precisar en este punto que, como se verá en los siguientes capítulos, el discurso entre los entrevistados tiende a ser bastante común respecto a los ejes propuestos, sin que el NSE o el género tiendan a influir en mayor medida en sus respuestas generales sino sólo en precisiones bastante mínimas.

En tanto el trabajo es comparativo entre jóvenes heterogéneos entre sí, opté por presentar la información analizada por medio de cuadros de respuestas, donde elaboré las categorías on base a lo que los jóvenes señalaron, de modo que quede visualmente claro en qué medida influye el NSE o género en un tema determinado.

Dichos cuadros no pretenden ser en lo más mínimo un análisis estadístico a nivel muestral, ni un intento de generalización hacia toda la población joven; ya que lo que he realizado es un análisis de casos, de los discursos de los jóvenes basándome en las entrevistas en profundidad. Constituyen únicamente una manera más ordenada de presentar la información. Y por ello incluso, no he hecho mayor referencia a los porcentajes salvo cuando hay una tendencia significativa en los discursos, en función al género o NSE, lo cual, como veremos, sólo ocurre en algunos temas muy puntuales. Así, cuando me refiera a las tendencias según NSE o género deben leerse en esa línea: no como un intento de generalización sobre toda la población joven de nuestra ciudad, ni como un análisis estadístico a nivel muestral, sino única y exclusivamente como los tipos de respuestas y las características que tienden a surgir en los jóvenes entrevistados y las diferencias que aparecen según NSE y género.

Luego de dichos cuadros ordenadores he expuesto, evidentemente, las citas de las entrevistas a los jóvenes. En las cuales he usado siempre un seudónimo para nombrarlos de modo que, como decía, se mantenga la confidencialidad de la entrevista.

Aún cuando el proceso de análisis de la información fue bastante extenso, hubieron muchísimos temas que por razones de tiempo, espacio y prioridades, tuve que limitar, lo cual no hace más que confirmar lo que decía más arriba: las ganas e interés que tuvieron los jóvenes entrevistados por hablar de sí mismos.

CAPÍTULO III

YO Y NOSOTROS: AUTODEFINICIÓN DE LOS JÓVENES

Tratar de describir a una persona o a un conjunto de individuos desde como nosotros los percibimos puede resultar, además de muy complejo, bastante equívoco.

Podríamos establecer numerosos criterios que a nosotros nos indiquen cómo son, características que por ejemplo, no tengan otros y que se mantengan en el tiempo. Pero estos criterios nos resultarán siempre insuficientes. No solo porque nuestra propia subjetividad se "colaría" en su misma elaboración sino porque además, no hemos atendido a lo fundamental: a cómo se entiende la persona o el grupo a sí mismo. Por ello, la mejor manera de saber como es alguien es preguntárselo. Y si bien en su respuesta seguramente mezclará lo que es, con lo que le gustaría ser, estaremos por lo menos más cerca de conocerlo, en tanto los criterios los propuso él (o ellos) y no nosotros.

La identidad de una persona o colectivo consiste justamente en eso: en cómo se entiende y define un individuo o grupo a sí mismo. Y así, lo importante no es que las características por las que se autodefina sean o no exclusivas, ni que no cambien en el tiempo, sino que los criterios que use(n) los identifique(n). Pero además, uno no se define a sí mismo si no hay un "otro" ante el cual hacerlo, frente al cual compararse y diferenciarse. Tenemos así, dos aspectos que operan simultáneamente en la identidad: el yo o nosotros, y el otro o los otros.

En éste capítulo hablaré del primero de estos aspectos: cómo los jóvenes de

Lima que entrevisté, se autodefinen tanto a nivel individual como en términos colectivos (en tanto jóvenes limeños), y cómo se caracterizan a sí mismos y a los demás jóvenes de nuestra ciudad.

Para conocerlos y describirlos he partido entonces, de preguntarles cómo son (o como sienten que son, o como creen ser).

Ahora bien, definirse a uno mismo implica hacerse encajar en ciertas categorías y trazar los propios límites, y por ende, ello no le resulta fácil a ninguna persona, en ninguna etapa de su vida. Si tomamos en cuenta además, que la etapa de la juventud es un período caracterizado por el cambio y la ambigüedad, tenemos que autodefinirse (individual o colectivamente) resulta más complejo aún en ese momento.

La juventud, como ya hemos visto en el marco teórico, es un período en sí mismo lleno de ambigüedades debido a la transitoriedad de dicha etapa, al proceso de formación que los jóvenes viven para convertirse en adultos y a los cambios que suceden en ese momento, todo lo cual dificulta una autodefinición.

Pero además, definirse a nivel colectivo, como joven limeño, resulta aún más complejo ya que no estamos hablando de una comunidad cerrada con un espacio territorial, ni de un colectivo organizado de alguna manera, sino de un conjunto de individuos que comparte una misma condición o etapa de vida (ser joven), un mismo entorno (vivir en Lima) y un mismo tiempo (los noventa), pero que es heterogénea en todos los demás aspectos: en oportunidades y posibilidades de desarrollo personal, en las actividades que realizan, en influencias culturales recibidas, en historia de vida, etc. Estamos hablando entonces de un "nosotros" que -por poner una imagen clara- nunca se ha visto, ni se ha sentado a conversar, no solo por la cantidad de individuos jóvenes que coexisten en nuestra ciudad, ni porque no hay espacios donde todos confluyan, sino porque su heterogeneidad, les puede dificultar el tener una imagen clara de ellos como jóvenes.

Ahora bien, los jóvenes no son sujetos aislados de la sociedad en general. Conviven con adultos, los cuales suelen tener también un discurso acerca de la juventud limeña. Y además los jóvenes consumen medios de comunicación, los cuales

proponen (o para algunos imponen) un discurso acerca de qué es ser joven y de cómo se es joven en Lima. En ambos casos dicho discurso (manifestado de forma clara y explícita o de manera sutil), tiene influencia sobre la imagen que los jóvenes se forman sobre sí mismos, y por ello su "nosotros" se formará, no solo a partir de la interacción con los pares, sino en base a lo que reciben y procesan de éstos dos agentes. Así, probablemente, los jóvenes entrevistados conocen su barrio, aquél donde se ubica su centro de estudios o trabajo y algunos alrededores, y solo presienten por cosas que han visto, por lo que han oído de los adultos, de otros jóvenes y de los medios de comunicación, como son los otros jóvenes limeños como ellos, y en base a dichos presentimientos construyen una noción de sí mismos como colectivo.

Pese a todas estas dificultades lo que me interesó observar es cómo, en medio de dicha heterogeneidad, los jóvenes se entienden a sí mismos colectivamente, como se autodefinen, qué condiciones o características generalizan hacia todos, que diferencias perciben al interior de ellos como grupo, cómo perciben a su generación, qué critican y valoran de ella, qué problemas perciben que los jóvenes enfrentan, qué creen que les interesa, los aburre y les divierte. Es decir, cómo construyen su "nosotros" en tanto jóvenes y cómo caracterizan a los jóvenes limeños.

Además, me interesa analizar qué tan común o diferenciado es el discurso respecto a una autodefinición en términos individuales y colectivos, entre los jóvenes entrevistados, los cuales son heterogéneos entre sí respecto a nivel socioeconómico y género. Es decir, en qué medida se generan discursos diferenciados respecto al ser joven, o en qué medida hay más bien un discurso común, lo cual permitirá plantear qué tan fragmentada o integrada se encuentra la juventud limeña respecto a su manera de concebirse como un "nosotros".

Ello nos permitirá acercarnos a conocer -en los términos de los propios jóvenes- cómo es la etapa de la juventud: qué valoran de ella, qué les resulta complejo o difícil y qué quieren lograr o ser en el futuro, cuando esa etapa haya concluido.

De la descripción que hacen de su generación además, podremos averiguar, de un lado, la valoración que hacen de su propio grupo y qué tanto se identifican con éste;

y de otro, lo que para ellos es problemático, interesante, aburrida y divertido, lo que quieren decirle a las demás personas, es decir, lo que viven, enfrentan y valoran los jóvenes limeños entrevistados.

Así, al principio de éste capítulo analizo la autodefinición de los jóvenes en términos individuales: cómo sienten que son ahora, cómo creen que van a ser a futuro y cómo quisieran ser, qué metas tienen y cómo las pretenden alcanzar. Luego entro a la autodefinición en términos colectivos: qué es para ellos ser joven, cómo son los jóvenes de Lima, qué problemas tienen, qué los interesa y qué no, qué los divierte y qué los aburre, y qué le dirían, si tuvieran la oportunidad, al "mundo", o a todas las personas, y a los jóvenes de Lima como ellos.

III.1. AUTODEFINICIÓN A NIVEL INDIVIDUAL

Desde la psicología se propone que la manera como un individuo se autodefine está estrechamente vinculada a su autoestima ya que ésta se compone en gran medida de la imagen que uno tenga de sí mismo. Existen así numerosas herramientas para acceder a ese complejo tema, desde entrevistas hasta pruebas, en las que se aborda tanto la autodefinición actual como el modo en que esta se ha construido desde acontecimientos del pasado. No pretendo aquí evidentemente, abordar ese tema en toda su complejidad, ni vincularlo al de la autoestima, el cual no solo excede los objetivos de éste trabajo, sino que además corresponde a una mirada en términos más individuales que colectivos, como suele trabajarse desde las ciencias sociales.

El tema de la autodefinición de los jóvenes a nivel individual me interesa en la medida en que constituye un aspecto importante de su identidad, ya que toda identidad colectiva tiene una dimensión individual, y en tanto permite comparar entre los diversos jóvenes aquellos aspectos por los cuales se conciben a sí mismos. Por ello la mirada es netamente comparativa, en base a lo que respondieron en el momento de la entrevista, sin hacer referencia a la historia individual de cada uno de ellos, sino tomándolo como

una radiografía de ese instante.-

Además, los términos con los que una persona se define a sí misma, provienen también de la socialización recibida en el marco de una cultura y contexto histórico social determinados y por ello, aún cuando estemos ante un abanico de posibilidades muy distintas, habrá ciertos referentes en común que los miembros de la misma cultura empleen para definirse a sí mismos.

Así, lo que interesa aquí es presentar de qué manera, usando qué criterios, los jóvenes limeños, que se han socializado en un entorno similar y en un mismo contexto histórico, se definen a sí mismos de forma inmediata y cómo se ven en el futuro, de modo que podamos observar qué aspectos atraviesan a los jóvenes y los identifican, y qué diferencias existen al interior de ellos.

Considerando la dificultad que implicaba abordar éste tema, lo que hice fue plantearles a los entrevistados frases muy breves (como por ejemplo: "Yo soy"), las cuales ellos debían completar con lo primero que se les viniera a la mente, de modo que pudiera obtener su primera impresión acerca de lo preguntado, es decir, aquello que tienen más fijo en mente para referirse a sí mismos en términos individuales.

III.1.1. YO SOY...

La mayoría de los jóvenes se autodefinió señalando características valoradas positivamente. En el siguiente cuadro lo vemos claramente, tanto en general, como según géneros y nivel socioeconómico (NSE):

Cuadro N° 04

Criterios mediante los cuales los jóvenes entrevistados se autodefinen a nivel individual; en general y según NSE y género

Yo soy	Gral.		NSE						Género			
	Nº	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Características valoradas positivamente	11	44	5	56	2	29	4	44,4	5	38,5	6	50
Características valoradas negativamente	4	16	1	11	1	14	2	22,2	2	15,4	2	17
Diferente al resto, único/a	4	16	1	11	1	14	2	22,2	3	23,1	1	8
Un/una joven	3	12	2	22	1	14	0	0	1	7,7	2	17
Otros	3	12	0	0	2	29	1	11,1	2	15,4	1	8
Total *	25	100	9	100	7	100	9	100	13	100	12	100

* Más de una respuesta por joven

Como vemos, la mayoría de los jóvenes empleó una sola característica para definirse a sí mismos, mencionando cuestiones lo suficientemente generales como para incluir en ella lo que los define. Luego de ello no añaden tampoco ninguna explicación a las características empleadas sino que sintetizaron lo que entendían de sí mismos en una o dos palabras.

Además no existe mayor diferencia por NSE o por género en las respuestas, por lo que al parecer existe un discurso relativamente común entre los jóvenes entrevistados al definirse a sí mismos, que no guarda relación alguna con el ser varón o mujer o corresponder a un estrato determinado.

Entre los jóvenes que se autodefinieron por características que valoran positivamente, la más extendida, que mencionan siete jóvenes, es la diversión y/o alegría, como en los siguientes casos:

Yo soy:
 Mariana (NSE A) *divertida*
 Caty (NSE B) *alegre*
 Enrique (NSE C) *chévere*

En dos casos emplean la palabra "chévere" como un sinónimo de divertido o alegre. Así, para ellos lo que más los define es cierto estado de ánimo que, como veremos más adelante, la gran mayoría de entrevistados asocia a la condición de ser

joven y que además, los distingue de los adultos, a los cuales suelen definir por ser aburridos.¹³

En dos casos, ambas mujeres y de NSE C, se autodefinieron por la sencillez como una característica valorada positivamente:

Yo soy:
 Jane (NSE C) *sencilla*
 Emma (NSE C) *sencilla, humilde*

La sencillez aparecería como una cualidad que se refiere al que uno no debe sentirse superior a nadie. Así, como señala Jane, más adelante, al hablar de qué mensaje daría al mundo si tuviera la oportunidad, ella diría: "*que todos somos iguales y que luchemos por eso*".

En los demás casos no hay coincidencias. Los jóvenes se autodefinen por características tales como el ser "*bueno*" (Carlos, NSE A), el ser "*lindo*" (Fabricio, NSE A), "*extrovertido*" (Manuel, NSE A) y "*sensible*" (Pilar, NSE A)

Así los jóvenes que emplean estas características para autodefinirse lo que hacen es señalar aquellas que consideran como cualidades, las cuales sintetizan aquello con lo que se identifican.

En cuatro casos sucedió lo contrario, los jóvenes se autodefinieron por características que valoran negativamente y que podríamos considerar como defectos:

Yo soy:
 Jesica (NSE B) *una persona muy insegura*
 Federico (NSE C) *melancólico*
 Roberto (NSE C) *muy serio*
 Elba (NSE A) *tranquila, aburrida*

Lo que habría aquí es una definición de sí mismos bastante autocrítica basada en cosas de ellos mismos que no les agradan del todo, pero que en todo caso nos dejan

¹³ La visión que los jóvenes tienen de los adultos se encuentra desarrollada en el siguiente capítulo. Por el momento conviene sólo precisar que una buena porción de jóvenes asocia la adultez directamente con el ser aburrido y todo lo que ello implica (serio, formal, etc.)

entrever que la diversión y alegría aparecen nuevamente como una cuestión valorada, ya que en tres casos (Federico, Roberto y Elba) aquello que consideran un defecto es justamente el ser serios, tristes o aburridos.

Cuatro jóvenes se autodefinieron por medio de la diferenciación, considerándose diferentes al resto o únicos:

Yo soy:

Javier (NSE B) *único*

Leonardo (NSE C) *lo que los demás no son*

Elena (NSE C) *Yo soy como todos los demás, creo, y diferente a la vez*

Alberto (NSE A) *distinto a los demás*

El énfasis está puesto aquí en la sensación de diferencia respecto a los otros, lo cual ratifica el carácter netamente relacional de la identidad, donde definirse a uno mismo resulta bastante difícil sin hacer referencia a los otros, sin compararse y diferenciarse. Ellos no señalan en qué aspectos son diferentes o únicos, y lo que dejan entrever es que aquello que define su identidad individual es justamente dicha sensación de diferencia y de exclusividad.

Sólo en tres casos señalaron su condición de jóvenes para autodefinirse:

Yo soy:

Judy (NSE B) *una joven*

Mariana (NSE A) *yo soy... una chica.....una chica*

Alberto (NSE A) *un joven.*

En dos casos, Mariana y Alberto, luego de autodefinirse como jóvenes señalaron otras características (la diversión y el ser diferente de los demás respectivamente). Al parecer entonces, lo que sucede es que el ser joven no constituye un aspecto que englobe todo lo que ellos requieren para autodefinirse de manera rápida y directa.

Como hemos visto entonces, los jóvenes entrevistados suelen tener un discurso bastante integrado, sin distinción por género o NSE respecto a su autodefinición en términos individuales. La característica más recurrente que emplean es la diversión o

alegría, ya sea que se consideren de esa manera, o señalando aquello que no son pero que critican de sí mismos. En términos generales hay una descripción bastante positiva de sí mismos, de lo cual podemos leer entre líneas que valoran aspectos tales como la humildad, bondad, sensibilidad, etc. Aparece también en algunos casos la sensación de ser únicos o diferentes para autodefinirse y son pocos los entrevistados que mencionan el ser joven como un aspecto eje de su autodefinición, quizás por el mismo carácter situacional de la identidad, es decir el que uno se autodefine de determinada manera en función a la situación en la que se encuentra en ese momento. Así, probablemente, al estar ellos ante un joven que los entrevista, para una investigación sobre jóvenes, les pareció innecesario definirse por ese criterio.

III.1.2. YO VOY A SER, YO QUISIERA SER, MIS METAS EN LA VIDA SON...

*Soy un chico de la calle. Camino la ciudad con mi guitarra sin molestar a nadie. Voy cortando cadenas, estoy creciendo contra la miseria de alguna que otra pena. Pero pierdo el control, llego a casa y escucho su voz, siempre la misma canción "Nene, nene ¿qué vas a ser cuando seas grande?, ¿estrella de rock and roll?, ¿presidente de la nación?" (...) Estoy casi condenado a tener éxito para no ser un perro fracasado. "Así, así, así, así yo te he enseñado, generaciones tras generaciones marchan a mi lado". Solo quiero jugar, soy el sueño de mamá y papá, no les puedo fallar
Miguel Mateos, canción "Cuando seas grande"*

La canción del argentino Miguel Mateos estuvo sonando en todas las radios de Lima en el año 1987, reflejando lo que para muchos significaba el no saber claramente qué hacer en el futuro, pero sentir la presión de los padres por tener que clarificarlo y por alcanzar el éxito.

Hay al parecer un cambio entre los jóvenes que se identificaron con esa canción y los jóvenes de los noventa que entrevisté aquí. En los segundos no aparece en lo más mínimo una falta de preocupación respecto a qué sucederá en el futuro, ni se quiere

solo "jugar", como en la canción. El futuro es una preocupación constante¹⁴, pero además, el eje de el futuro, de lo que van a ser, de lo que quieren ser y de sus metas, gira en torno a la ocupación o profesión, a aquello que van a ser "cuando sean grandes", como dice la canción; y además mencionan en varios casos que quieren éxito o quieren ser "alguien en la vida" (importante, realizado). Por lo que el tener una ocupación clara a futuro, por medio de la cual alcancen el "éxito" y el trabajar por ello desde ahora, no es solo "el sueño de mamá y papá" sino el suyo propio, el cual bien pueden haber recibido como un mandato generacional pero que se encuentra totalmente internalizado.

Ahora bien, existe una diferencia entre lo que uno siente que *Va a ser* y aquello que *Quisiera ser*. En el primer caso nos referimos a certezas sobre nosotros mismos, y en el segundo a sueños o ideales. Si existen contradicciones entre uno y otro aspecto podría estar sucediendo que, o bien no se tenga la seguridad de alcanzar aquello que se quiere, o bien no se tenga del todo claro lo que se espera lograr. En los jóvenes entrevistados no existe contradicción alguna entre lo que dicen que Van a ser y aquello que Quieren ser, e incluso cuando especifican sus metas (donde concretizan aquello que quieren ser), nuevamente abordan los mismos aspectos. Así, estamos ante jóvenes que tienen su futuro relativamente planificado y que además tienen una convicción bastante firme de aquello que les gustaría lograr ser.

Estos aspectos de la identidad de los jóvenes nos brindan información acerca de cómo se perciben a sí mismos en el futuro: qué es lo más importante para ellos, para qué trabajan o se forman ahora, y por ello en función a qué están viviendo y cómo se entienden a sí mismos ahora.

a) Yo Voy a ser, yo Quisiera ser

Los jóvenes entrevistados se definen a sí mismos a futuro, señalando qué es lo que *Van a ser*, básicamente respecto a su ocupación o profesión, como vemos en el siguiente cuadro:

¹⁴ En el capítulo VI ("Temas, preocupaciones e intereses de los jóvenes") abordo los temas que los entrevistados señalaron que les preocupaban o cuestionaban. Como veremos ahí, todos los jóvenes se refirieron al futuro como tema de preocupación.

Cuadro N° 05

Qué afirman que van a ser los jóvenes entrevistados en el futuro: en general y según NSE y género

Yo voy a ser	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Profesional o en base a su ocupación	11	44	5	56	4	50,0	2	25,0	5	42	6	46
Alguien en la vida, alguien realizado	5	20	0	0	0	0	5	62,5	2	17	3	23
Lo que yo quiera ser	3	12	1	11	1	12,5	1	12,5	2	17	1	8
Una persona mejor	2	8	0	0	2	25,0	0	0	1	8	1	8
Independiente	2	8	1	11	1	12,5	0	0	0	0	2	15
Millonario	1	4	1	11	0	0	0	0	1	8	0	0
N.R.	1	4	1	11	0	0	0	0	1	8	0	0
Total *	25	100	9	100	8	100	8	100	12	100	13	100

* Más de una respuesta por joven

Nuevamente vemos que la mayoría dio solo una respuesta acerca de lo que será en el futuro señalando un aspecto, el más importante para ellos.

Existe aquí también un discurso relativamente homogéneo entre los jóvenes según género, donde la única diferencia es que sólo 2 mujeres y ningún varón señalan que serán independientes en el futuro.

Según NSE sí encontramos diferencias. Mientras que en A y B la mayoría de jóvenes se ven como profesionales o en base a su ocupación, en C ello es mencionado en menor medida y aparece más bien la idea de ser alguien en la vida realizado en el futuro. Esta diferencia resulta bastante lógica si atendemos que la mayoría de jóvenes de NSE C no se encuentra formándose para un profesión¹⁵. En niveles altos y medios por el contrario, todos los jóvenes se vienen formando para una profesión específica y por ello al autodefinirse a futuro señalaron claramente la ocupación que tendrían, como vemos en los siguientes casos:

Yo voy a ser:

Fabricio (NSE A) *abogado*

Javier (NSE B) *mecánico* (ingeniero mecánico)

Caty (NSE B) *diseñadora gráfica*

¹⁵ El tema de las ocupaciones que los jóvenes tienen aparece desarrollado en el siguiente capítulo ("Los otros: visión de los adultos"), en relación a la dependencia económica con los padres. Para observar la distribución en estudios y/o trabajo en los jóvenes ver en dicho capítulo el cuadro N° 22

Los jóvenes de C por el contrario tienden a señalar que serán personas realizadas:

Yo voy a ser:

Elena (NSE C) *Yo voy a ser alguien en la vida*

Federico (NSE C) *alguien en el futuro*

Jane (NSE C) *voy a realizarme*

Los dos jóvenes de NSE C que se autodefinen a futuro por la ocupación, señalan ocupaciones que no guardan relación con aquello que vienen haciendo ahora. Así Roberto, que trabaja pintando casas nos dice que va a ser "*profesional*" y Emma que trabaja como empleada doméstica nos dice que será "*una gran costurera*".

Los demás casos de C no se autodefinen a futuro de esta forma quizás por el mismo hecho de que el no encontrarse formándose para ello, hace que se vean como persona exitosas o realizadas pero sin la claridad que tienen los jóvenes de A y B para precisar en qué área. Pero conviene leer la realización a la que se refieren los jóvenes de NSE C en esa línea, como un éxito que pasa por el lograr una ocupación o profesión generalmente distinta a la que tienen ahora, ya que, en otras partes de las entrevistas, ellos señalaron que quieren (o incluso deben) estudiar en el futuro para poder alcanzar el éxito; es decir, siguen guiándose por la idea de "el que estudia triunfa". Así, mientras en A y B hay una continuidad entre aquello que hacen ahora y lo que serán en el futuro, en NSE C, los jóvenes tendrían que cambiar aquello que hacen para alcanzar el éxito, tal como ellos lo entienden.

En tres jóvenes aparece la certeza de ser en el futuro aquello que quieran ser, como nos dice Guillermo (NSE B) (yo voy a ser) "*lo que me de la gana de ser, voy a ser lo que yo quiera*". Aquí el énfasis está puesto más que en ser alguien con éxito, realizado o un profesional, en el ser lo que uno realmente quiere ser, en que existe la posibilidad de ser todo aquello que se desea.

La autodefinición como una persona mejor, aparece únicamente en jóvenes de NSE B, definida solo en esos términos. El énfasis aquí está puesto en el lograr mejorarse a sí mismo como seres humanos, es decir en cuestiones más internas.

Respecto a aquello que los jóvenes señalan que *Quisieran ser* en el futuro, como dijimos, ello se refiere más que a las certezas que tengan de sí mismos, a aquellos aspectos que sueñan o desean a futuro. Casi podríamos usar el cuadro anterior para describir las respuestas, ya que señalan básicamente lo mismo:

Cuadro N° 06

Qué quisieran ser los jóvenes entrevistados en el futuro; en general y según NSE y género

Yo quisiera ser	General		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Profesional o en base a ocupación, trabajador	10	41,7	3	37,5	4	44,4	3	43	6	42,9	4	40
Alguien importante, realizado/a, mejor	6	25,0	1	12,5	2	22,2	3	43	3	21,4	3	30
Alguien con tranquilidad económica, vivir bien	3	12,5	2	25,0	1	11,1	0	0	3	21,4	0	0
Quisiera cambiar, mejorar en algunas cosas	3	12,5	2	25,0	1	11,1	0	0	2	14,3	1	10
Quisiera ser Dios o un mago	2	8,3	0	0	1	11,1	1	14	0	0	2	20
Total *	24	100	8	100	9	100	7	100	14	100	10	100

* Más de una respuesta por joven

Lo que desean lograr los jóvenes entonces guarda relación con aquello que sienten que van a ser. Los ejes son nuevamente la ocupación y el ser alguien realizado o importante, sólo que a nivel de sueños o ideales aparece, ahora sí en A y B el ser alguien en la vida (importante, realizado).

Los aspectos nuevos que aparecen son, el lograr una tranquilidad económica (básicamente en A y B) y el ser Dios o un mago, es decir alguien con el poder o la posibilidad de hacer lo que quiera, transformar lo que se desee, que aparece solo en mujeres. Como nos dice Elena (NSE C) ella quisiera ser un "*mago para poder resolver todos los problemas*"; la idea entonces es muy similar a aquello mencionado anteriormente, poder hacer lo que deseen en el futuro, poder mejorar o transformar todo.

En tres casos los jóvenes mencionaron cuestiones de sí mismos que querían mejorar: el ser "*más natural*" (Elba, NSE A), el poder tener "*más tiempo*" para hacer todo lo que desea (Mauricio, NSE B), y el "*ser más estudioso*" (Manuel, NSE A). Aquí a lo que se refieren es a aspectos que les resulta difícil modificar y por ello lo ponen a nivel de deseos o sueños.

Según hemos visto entonces, los jóvenes entrevistados se autodefinen a futuro con bastante coincidencia entre aquello que harán o serán y aquello que desean ser. No aparecen contradicciones entre éstos aspectos, sino que tienden a responder lo mismo en una y otra pregunta. El eje de ambos aspectos es la ocupación, lo cual guarda relación directa con el sentirse realizado o el ser alguien, siendo significativamente bajo el aspecto de tranquilidad económica en su manera de entender el éxito, lo cual nos lleva a relativizar la idea de una juventud básicamente materialista. La proporción de jóvenes que señala cuestiones más "internas" en aquello que van a ser o quieren ser (como el mejores personas) es baja, más bien se tienden a ver a sí mismos a futuro mediante cuestiones bastante concretas.

b) Mis metas en la vida son



Si bien los jóvenes entrevistados no me dibujaron o un "plan" de su vida, como hace Mafalda, ellos no tienen, como se puede deducir del dibujo de ella, mayores dificultades para precisar aquello que quieren lograr en el futuro, ya que no sólo señalan sus metas con mucha claridad, sino que además precisan el orden en que quieren alcanzarlas. Así, si hubiesen hecho un dibujo como el de Mafalda, harían dibujado seguramente líneas más rectas que enredadas.

En el siguiente cuadro resumo las metas que los jóvenes entrevistados señalaron

que tenían a futuro:

Cuadro N° 07

Cuáles son las metas de los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Mis metas en la vida son:	Gral.		NSE						Género			
	Nº	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Estudiar, terminar de estudiar, ser profesional	9	22	2	15	3	21,4	4	29	2	9,5	7	35
Tener una familia, casarme, tener hijos	8	20	4	31	2	14,3	2	14	5	23,8	3	15
Trabajar	5	12	1	8	3	21,4	1	7	3	14,3	2	10
Superarme, ser alguien, salir adelante	4	10	0	0	0	0	4	29	2	9,5	2	10
Tener dinero	4	10	2	15	2	14,3	0	0	3	14,3	1	5
Ser independiente	3	7	1	8	1	7,1	1	7	0	0	3	15
Ser feliz, ser bueno/a	3	7	0	0	2	14,3	1	7	2	9,5	1	5
Ayudar a los demás	3	7	1	8	1	7,1	1	7	2	9,5	1	5
Escribir un libro	2	5	2	15	0	0	0	0	2	9,5	0	0
Total *	41	100	13	100	14	100	14	100	21	100	20	100

* Más de una respuesta por joven

Como vemos, a diferencia de los casos anteriores, los jóvenes señalaron más de una meta a futuro. En estas podemos encontrar básicamente cuatro ejes. El primero y mayoritario (que sumados nos dan 20 casos) respecto al ámbito profesional: el estudiar, trabajar y superarse o ser alguien, y podemos incluir aquí también el escribir un libro que aparece en dos varones de NSE A, lo cual mencionan como parte de su realización, bajo la idea de dejar algo importante. El segundo eje (8 casos) gira en torno al formar una familia, el tercero en relación al ser independientes y tener dinero (siete casos), y el cuarto eje se referiría al lograr ciertas cosas más "internas" como felicidad, bondad o ayuda a los demás (seis casos). Así, vemos que nuevamente la autodefinición a futuro de los jóvenes gira en torno al ámbito de lo profesional y la realización por ésta vía. Veamos cada uno de éstos ejes.

b.1) Metas en torno a los estudios; trabajo; y el lograr ser alguien o superarse

La mayoría de jóvenes sitúa sus metas en este eje por lo cual podemos ya plantear que la vida de los jóvenes ahora, gira en torno al formarse para una profesión u ocupación que les permita acceder al mercado laboral. Sin embargo existen diferencias

según NSE respecto a estas metas.

Los jóvenes de sectores altos, si bien se ven a sí mismos a futuro como profesionales, no señalan como meta, en la mayoría de los casos, el terminar los estudios o trabajar, sino que mencionan como meta principal el formar una familia. Al parecer para éstos jóvenes el terminar su carrera es algo que sucederá "de todas maneras" y por ello ni siquiera lo mencionan. En dos varones de A aparece la idea de escribir un libro, bajo la idea de dejar algo importante o "bonito", como ellos mismos señalan:

Mis metas en la vida son:

Alberto: *escribir un libro, dejar algo bonito*

Fabricio: *hacer una ley propia, escribir un libro, eso puede ser*

Para Alberto escribir un libro es dejar algo hecho por él, mientras que para Fabricio implica el lograr algo propio importante. En ambos casos se refieren a ello como aspectos que los realizarían.

En sectores medios sí aparece una buena proporción de jóvenes que señala estas metas (seis de ocho). Los jóvenes de éste sector estudian en todos los casos y así, aparece la meta de terminar los estudios y de trabajar, como vemos en los siguientes casos:

Mis metas en la vida son:

Juan: *Terminar mi carrera, terminar mis estudios*

Pamela: *terminar mi carrera*

Mauricio: *tener una empresa*

Judy: *trabajar*

Tal vez los jóvenes en este sector sí mencionan (a diferencia de los de A) el terminar sus estudios debido a que existen mayores presiones económicas en la familia que generan la posibilidad de tener que interrumpirlos. Así, Pamela, quien estudia educación, nos cuenta que ella decidió trasladarse de la Unifé a La Normal porque en su casa había dificultades para pagarle la carrera:

hice mi traslado porque en la Unifé habían subido las pensiones P: ¿Cuánto cuesta la Unifé? R: Yo estaba pagando 780 y ahora me han subido a 850. Mi papá me dijo, "yo no tengo problemas, si quieres normal, tu ingresas, si te vas a trasladar es tu decisión" (...) (pero) a veces pagaba con retraso y en la Unifé te ponen en pleno pabellón los guachimanes, entonces te corrigen ahí (toman lista) y si te ve tu nombre pasas sino (si no has pagado la pensión) no pasas y no das el examen

En los otros casos, no señalan ejemplos como este pero hacen referencia a las dificultades que existen para conseguir un trabajo que les de ingresos suficientes para vivir, aún siendo profesional. Así por ejemplo Jessica, quien estudió para técnica dental nos cuenta que quiere trabajar en un banco para lograr tener mayor estabilidad, para tener: "*sueldo fijo, tu remuneración a fin de año, seguro, vacaciones*" y más bien trabajar en aquello que estudió como algo eventual, dado que ello no le da ingresos estables ni suficientes.

Así, en los jóvenes de sectores medios habría, a diferencia de los jóvenes de A, una mayor conciencia de las dificultades que implican el terminar los estudios o conseguir un trabajo y por ello dichos aspectos aparecen como metas a futuro.

En los jóvenes de sectores bajos éste tipo de metas aparece de otra forma. La mayoría de ellos no se encuentra estudiando pero, como dije antes, quieren hacerlo en el futuro. Por eso para varios de ellos aparece la meta de iniciar sus estudios, como vemos en los siguientes casos:

Mis metas en la vida son:

Jane: *tener una profesión*

Josy: *realizarme como profesional*

A diferencia de los otros estratos el estudiar aquí sí es efectivamente una meta, ya que no es algo que se encuentren haciendo y además es una meta bastante difícil de conseguir, ya que sus familias generalmente no pueden costearles los estudios e incluso los jóvenes deben trabajar para aportar a la casa. Por ello, la posibilidad de

estudiar en el futuro dependería de lo que ellos mismos lograran ahorrar para hacerlo.¹⁶

En otros casos los jóvenes de NSE C no mencionan específicamente el aspecto profesional sino que aparece más bien la idea de superarse o salir adelante:

Mis metas en la vida son:

Elena: *salir adelante, poder ser alguien (...) progresar para que mi familia esté mejor*

Emma: *salir adelante*

Leonardo: *lograrme como persona*

Roberto: *superarme yo mismo*

La palabra "salir adelante" connota claramente el lograr algo bastante difícil, y el "superarse" nos indica el mejorar, progresar. No se trata entonces solo de terminar lo que ya están haciendo (como en A y B), sino de cambiar aquello que hacen por otra cosa, cambio que además se les hace difícil pero que perciben que les traerá algo mejor, que les permitirá ser alguien, sentirse logrados o realizados.

Así, si bien en los tres estratos aparecen éste tipo de metas, tienen particularidades en función a aquello que los jóvenes hacen ahora. En los tres estratos el eje es lograr tener una ocupación en el futuro, pero conforme baja el nivel socioeconómico, disminuye la facilidad con que se percibe el poder alcanzar estas metas y aumenta la necesidad de una mayor fortaleza y esfuerzo para conseguirlas y por ello se convierten más -justamente- en metas o en ideales a alcanzar.

b.2) La meta de formar una familia

Esta meta aparece más en A que en otros NSE y curiosamente es en ese estrato donde los jóvenes entrevistados viven en su mayoría con un solo padre por separación o divorcio de éstos¹⁷. Además, de los cuatro jóvenes de B y C que señalan ésta meta, en tres casos tienen un hogar con uno solo de los padres, ya sea por separación (en dos casos) o viudez (en un caso).

¹⁶ Este tema es desarrollado con mayores detalles en el siguiente capítulo.

¹⁷ En el siguiente capítulo "Los otros: visión de los adultos" abordo el tema de la relación que mantienen los padres de los jóvenes entrevistados. Para observar las diferencias en estas relaciones según NSE ver cuadro N° 16

Así, esta meta la tendrían básicamente los jóvenes que no tienen un hogar con padres casados y lo que esperan lograr es justamente lo que ellos no han podido tener, una familia que viva junta, o una pareja con la cual, como nos dice Caty (NSE B) *“vivir juntos para toda la vida.”*

Ahora, si bien varones y mujeres mencionan esta meta, no solo hay menos mujeres que la señalan, sino que además al hacerlo, o bien mencionan antes la meta de tener una profesión, o bien especifican que formarán una familia luego de haber alcanzado otras metas vinculadas a lo profesional, como vemos en los siguientes casos:

Mis metas en la vida son:

Josy (NSE C) *tener mi hogar, pero mucho más adelante cuando haya logrado lo que quiero*

Elba (NSE A) *tener mi profesión, casarme y tener hijos*

En ninguno de los varones que señala esta meta hay especificaciones de ese tipo. Se ven como cuestiones que son igualmente importantes o que en todo caso no siguen necesariamente ese orden (primero la profesión, luego tener una familia), e incluso algunos de ellos mencionan primero el tener una familia o señalan que ello es lo más importante, como vemos en los siguientes casos:

Mis metas en la vida son:

Alberto (NSE A) *un hogar, plata...*

Mauricio (NSE B) *tener una familia, llegar a conocer a alguien que de todo por mi y yo por ella, es lo mas importante, sin eso no podrías alcanzar nada*

Enrique (NSE C) *Ser feliz y una familia claro, ser feliz con una familia*

Alberto señala el tener un hogar antes que cualquier otra meta, Mauricio especifica que sin una familia y una pareja no se puede lograr nada y para Enrique la felicidad depende de ello.

Así, si bien para ambos géneros existe la meta de formar una familia, hay entre varones y mujeres una cuestión de orden entre ello y lo profesional. En las mujeres el tener una familia debe suceder luego de lo profesional, mientras que en los varones es

tal el énfasis que se le da al tener una familia, que ello es considerado como el eje, como algo más importante incluso que lo profesional.

b.3) Metas en torno a la independencia y al tener dinero

Estas metas son señaladas por siete jóvenes, en cuatro casos refiriéndose a la independencia económica de los padres y en tres señalando como meta el tener dinero. Tenemos aquí nuevamente una distinción según géneros. Mientras que sólo mujeres (de NSE A, B y C) señalan el ser independientes, la mayoría de jóvenes que señalan como meta el tener dinero son varones, y la única mujer que lo menciona se refiere a ello como ganar dinero de su trabajo:

Mis metas en la vida son:
 Javier (NSE B) *ser multimillonario*
 Manuel (NSE A) *tener dinero*

Mis metas en la vida son:
 Judy (NSE B) *trabajar y ganar dinero*

La distinción parece sutil, pero si observamos bien, en el caso de los varones el énfasis está puesto en lograr tener dinero mientras que para Judy ello viene del trabajo, de ganarse su dinero y quizás esa formulación, la acerca más a la meta de la independencia, señalada por mujeres. El hecho de que sólo mujeres señalen la meta de la independencia económica de los padres indica que ello es un factor diferente según géneros en la relación con los padres, ya que al parecer, para los varones no existe dicha preocupación sino interesa más bien el tener dinero, o mucho dinero (como para Javier), sin especificar si se accede antes a la independencia de los padres.

Estas dos metas son señaladas además más en sectores medios y altos que en bajos. Sólo una mujer de C señala como meta el ser independiente y ningún joven varón o mujer de C señala como meta el tener dinero. Ello resulta bastante extraño ya que son justamente estos jóvenes los que sufren mayores presiones económicas. Habría al parecer otros ejes de interés en ellos que van más vinculados al ámbito de lo

profesional; y aunque podríamos, leyendo entre líneas, deducir que la "superación" a la cual se referían anteriormente se puede referir también al ámbito económico, los jóvenes de C, ponen explícitamente un mayor énfasis en lo profesional.

En todo caso son nuevamente pocos los jóvenes que señalan como meta el tener dinero, y sólo uno de ellos la menciona como su única meta (Manuel de NSE A) por lo cual si atendemos a los entrevistados, podemos relativizar la idea de una juventud principalmente materialista y metalizada.

b.4) Ser feliz, ser bueno, ayudar a los demás

En estas metas las cuales denominé más "internas" por tratarse de aspectos ligados a maneras de ser o de enfrentar la vida, no existe distinción alguna por NSE o género.

Generalmente los jóvenes las señalaron luego de haber mencionado alguna o varias de las expuestas anteriormente. En las siguientes citas lo vemos más claramente:

Mis metas en la vida son:

Josica (NSE B)yyy, bueno.. y ser feliz. *¿quién no quiere ser feliz?*

Guillermo (NSE B) ...(y) *ser un hombre de bien, impulsar trabajo hacer que mas gente pueda*

Elena (NSE C) ...y *ayudar a los demás. P: ¿En qué cosas te gustaría ayudar? R: ayudar a los chiquitos que están en la calle que no tienen que comer*

Así, aspectos como la bondad, la felicidad y la ayuda a los demás (ya sea referido a un grupo específico como lo menciona Elena o de manera general como Guillermo) aparecen luego de referirse a otras metas (como el tener una profesión, una familia o dinero). Estos aspectos entonces, o bien sintetizarían todas las metas que tienen, o son cuestiones que se alcanzan luego de haber conseguido metas más puntuales.

b.5) Cómo voy a alcanzar mis metas

En algunos casos los jóvenes entrevistados además de precisar sus metas hicieron referencia a cómo harían para alcanzarlas. En el siguiente cuadro he resumido

lo que señalaron:

Cuadro N° 08

Cómo van a alcanzar sus metas los jóvenes entrevistados, en general y según NSE y género

Cómo voy a cumplir mis metas	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Estudiando, trabajando	10	40	4	57	3	33	3	33,3	5	35,7	5	45,5
Esforzándome, dando todo de mi	8	32	0	0	5	56	3	33,3	5	35,7	3	27,3
No lo mencionaron	7	28	3	43	1	11	3	33,3	4	28,6	3	27,3
Total *	25	100	7	100	9	100	9	100	14	100	11	100

* Más de una respuesta por joven

Como vemos hay bastante consenso en la manera de alcanzar todas las metas, sin distinguir entre estas. Sin embargo las dos formas que señalan para alcanzarlas (estudiando y trabajando, esforzándome) parecen guardar más relación con las metas vinculadas a lo profesional que a las otras señaladas; ya que aún cuando sitúen el eje en el realizar la acción (estudiar, trabajar) o en la forma como van a enfrentar aquello (con esfuerzo, entregándolo todo) no parece que se refirieran a aspectos como conseguir una pareja o formar una familia, o ser felices o buenos. Así, la manera como los jóvenes señalan que alcanzarán sus metas ratifica que el eje de sus metas, se refieren al ámbito profesional más que a otros aspectos.

Pero además, el hecho de que solo en B y C los jóvenes señalen el esfuerzo como una manera de alcanzar sus metas, nos confirmaría la idea de que en sectores altos los jóvenes sienten que, en cierta medida, conseguirán sus metas profesionales "de todas maneras". Mientras que en B y C al haber una mayor consciencia de las dificultades que implica alcanzar estas metas, o al, efectivamente, vivir esas dificultades, el esfuerzo, el dar todo de si mismos, resulta para ellos, más necesario.

En resumen tenemos, en términos generales, un discurso bastante común en la forma como se autodefinen los jóvenes, tanto en el presente, como al señalar lo que serán en el futuro y al precisar sus metas. Las diferencias según NSE y género no son tanto en respuestas sino en el énfasis que se pone en cada aspecto. La mayoría de los

jóvenes se autodefinen en el presente por características que valoran positivamente (siendo la más recurrente la diversión o alegría) y se definen a sí mismos a futuro básicamente respecto al plano profesional.

En el presente suelen emplear para definirse, criterios que podríamos llamar "subjetivos": cualidades, defectos, la sensación de ser diferentes y únicos. Mientras que al definirse a futuro emplean criterios más "objetivos" para señalar lo que serán: profesionales, realizados, que han logrado ser alguien.

Lo que son ahora entonces es sintetizado por los jóvenes por características que los identifican, sin hacer mención a lo que hacen (estudiar o trabajar), en cambio en el futuro la autodefinición gira en torno a lo que harán (trabajar, ser profesionales) y casi no se refieren a las características que los identifican (como el ser alegres o únicos), las cuales bien podrían mantenerse en el futuro. Habría entonces un cambio de enfoque o mirada entre uno y otro momento donde el eje de lo que son ahora es más interno y el eje de lo que serán, se refiere a lo que harán.

Si bien los jóvenes entrevistados casi no señalan su condición de joven al autodefinirse en el presente, al señalar aquello que serán en el futuro ésta queda mencionada de manera tácita o implícita, ya que se refieren a sí mismos como personas en formación para ser otra cosa (profesionales, exitosos, realizados, etc.). Asimismo si bien no se autodefinen a futuro como adultos en ningún caso, los aspectos que señalan para definirse a futuro guardan directa relación con el ser adultos, tal como ellos definen la etapa de la adultez, como personas que son alguien, que han logrado cosas, que son independientes, que tienen una familia, etc.¹⁸

Al hacer mención a sus metas a futuro el eje de éstas se sitúa, nuevamente, en torno al plano profesional (lograr terminar o iniciar sus estudios, conseguir un trabajo, ser profesionales, superarse, realizarse etc.) En este sentido existe en ellos la idea o la voluntad de vivir la juventud como una etapa de moratoria. Sin embargo, como veremos en el siguiente capítulo, no todos tienen las mismas posibilidades de morar ya que no en

¹⁸ En el siguiente capítulo expongo en detalle la manera como los jóvenes entrevistados definen la etapa de la adultez.

todos los casos los padres logran cubrir sus necesidades de estudios, e incluso algunos deben trabajar para aportar dinero a sus hogares.¹⁹ Pero, en todo caso, ello prevalece como un ideal para ellos que se refleja en las metas que tienen.

La segunda meta más señalada es la de formar una familia, lo cual refleja que los jóvenes vienen también morando en éste sentido, es decir, probando parejas, ensayando relaciones que, más adelante, en la etapa de la adultez, terminarían en la formación de un hogar. El que aparezca esta meta como la segunda más mencionada en los entrevistados, nos puede llevar a relativizar las ideas según las cuales los jóvenes no creen en el matrimonio o en la formación de una familia o en la posibilidad de encontrar una pareja con la cual vivir mucho tiempo.

El tema común y recurrente en su autodefinición entonces, es el de la búsqueda y consolidación de una ocupación o profesión. La manera como se ven en el futuro y las metas que se han trazado giran en tono a ello. No hay entonces, un quiebre o conflicto con los padres respecto al tener una profesión u ocupación y al buscar el éxito, como se señalaba en la canción de Miguel Mateos que cité antes. Por el contrario, es justamente respecto al plano profesional como los jóvenes se ven a futuro, es aquello que además sueñan ser, hacia ello apuntan sus metas y es para ello que se vienen formando.

Sin embargo se mantiene constante una diferencia entre los jóvenes de sectores altos y medios, y los de sectores bajos. En los dos primeros habría una continuidad entre lo que se están haciendo ahora y lo que quieren lograr (son estudiantes y van a ser profesionales, lo cual es además su meta). En cambio en NSE C aparece la idea de sobresalir, de ser alguien o de realizarse por medio de una profesión, pero para ello tendrían que cambiar lo que hacen ahora, ya que en la mayoría de casos no se encuentran formándose para una profesión específica.

Así, la idea de ser personas en formación aparece de modo distinto en A y B que en C. En los dos primeros estratos sucede efectivamente dicho proceso formativo, en cambio en C no existe tal proceso sino que, en la mayoría de casos, se encuentran

¹⁹ Estas ideas las desarrollaré en el siguiente capítulo cuando hago referencia a la dependencia económica de los jóvenes respecto a los padres.

haciendo otras cosas que los alejan de lo que quieren ser en el futuro y de las metas que tienen, y para alcanzarlas debería suceder un cambio, y es por ello que el camino aquí resulta más complejo.

III.2. AUTODEFINICIÓN Y (AUTO)CARACTERIZACIÓN A NIVEL COLECTIVO

P: ¿Qué cosa crees que es ser joven?

R: ...

P: ¿qué es ser joven para ti?

R: ¿ser joven?... No sé... ni idea, yo solamente soy joven..

Jesica, joven entrevistada de NSE B

¡Es tan difícil para nosotros ahora, hacernos una idea de que somos jóvenes, por como están las cosas! El concepto que yo tenía de joven definitivamente era tirado de los pelos.

Guillermo, joven entrevistado de NSE B

La respuesta de Jesica refleja claramente lo que implica autodefinirse como joven: no es algo en lo que uno se detenga a pensar cotidianamente, es algo que se vive, que sucede, más allá de que reflexionemos sobre ello.

Detenernos a pensar en la etapa que vivimos suele resultar difícil ya que aún no tenemos una imagen completa, acabada de ese momento. Pero además, si tomamos en cuenta que en la sociedad existen discursos acerca de lo que es y significa ser joven, diferentes e incluso contradictorios, los cuales los jóvenes reciben aún antes de entrar a dicha etapa (de los medios de comunicación, los padres, otros adultos), el intentar autodefinirse como joven resulta aún más complejo. Así, lo que Guillermo nos dice resulta bastante claro en ese sentido: uno llega a la juventud con una imagen o concepto de lo que es ser joven, la cual puede mantenerse o desbaratarse a raíz de las propias

vivencias.

Lo que intenté aquí fue que los jóvenes entrevistados se detuvieran a pensar en eso: en lo que es y significa ser joven para ellos y en cómo son los jóvenes limeños de su generación, los problemas que enfrentan, sus intereses, lo que no les interesa, lo que les aburre y divierte.

Es decir, que se describan a sí mismos como jóvenes limeños y que caractericen a su generación, aún cuando los jóvenes sean un grupo heterogéneo, aún cuando tengan una imagen inacabada de la etapa que viven, aún cuando su percepción esté influida por los discursos que circulan en la sociedad sobre lo que es ser joven actualmente.

En este acápite entonces, presento la manera como los jóvenes construyen su "nosotros" en tanto jóvenes limeños, lo que valoran y cuestionan de su generación, la forma como entienden y viven la etapa de la juventud, y la manera como perciben que esta es vivida por los demás jóvenes limeños como ellos.

III.2.1. QUÉ ES SER JOVEN: CÓMO DEFINEN LA ETAPA EN LA QUE ESTÁN

La etapa que están viviendo fue definida por los jóvenes mediante diversos criterios que he resumido en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 09

Qué es para, los jóvenes entrevistados, ser joven; en general y según NSE y género

Ser joven es:	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Prepararte para el futuro, pensar las cosas	14	24,6	5	25	6	26	3	21,4	9	28,1	5	20
Diversión, alegría, locura	13	22,8	4	20	5	22	4	28,6	6	18,8	7	28
Ser libre, no tener tantas responsabilidades	10	17,5	4	20	3	13	3	21,4	6	18,8	4	16
Intensidad, vivir intensamente la vida	8	14,0	3	15	4	17	1	7,1	4	12,5	4	16
Experimentar, aprender y buscar tu identidad	7	12,3	3	15	3	13	1	7,1	5	15,6	2	8
Tener ilusiones y fuerza para luchar por ellas	5	8,8	1	5	2	9	2	14,3	2	6,3	3	12
Total *	57	100	20	100	23	100	14	100	32	100	25	100

* Más de una respuesta por joven

Para la mayoría de jóvenes entrevistados la etapa que están viviendo connota preparación para el futuro y diversión. Además señalan la juventud como un período donde se es libre y no se tienen tantas responsabilidades, y ligado a ello, aparece como el sexto criterio más señalado, el tener ilusiones y fuerza para luchar por ellas. Asimismo mencionan que ser joven es vivir intensamente la vida, lo cual guarda relación con el experimentar y buscar su identidad.

En la mayoría de criterios señalados no hay mayor distinción ni por NSE ni por género. Sólo aparecen diferencias mínimas en el cuarto y quinto aspecto mencionados (el vivir intensamente y el experimentar, aprender y buscar la propia identidad), los cuales son señalados más en NSE A y B que en C y que, como veremos, son además aspectos que están íntimamente relacionados. En todos los demás criterios existe un discurso bastante homogéneo respecto a lo que significa ser joven para ellos, por lo que podríamos plantear que la manera como los jóvenes entienden la etapa que viven trasciende el NSE y el género. Veamos qué significan éstas connotaciones que asocian con lo que es ser joven.

a) Prepararte para el futuro, pensar las cosas

El prepararse para el futuro aparece más mencionado en sectores medios y altos que en bajos, tal vez por el mismo hecho de que, como ya he señalado, en NSE C, los jóvenes no viven un real período de formación por medio de los estudios o en una ocupación específica y el prepararse aparece más bien como un ideal a cumplir más adelante. Pero en todo caso, para los jóvenes de NSE C que mencionan este criterio, la formación para el futuro aparece ligada al período de la juventud, como algo que si bien no vienen haciendo ahora, harán antes de entrar a la adultez.

Para los entrevistados, la juventud es un momento en el que los ojos se tienen puestos en el futuro, donde todo lo que hacen tendrá una repercusión sobre lo que lograrán ser y donde, por ello, se debe pensar más en lo que se está viviendo.

En las siguientes citas lo vemos más claramente:

Ser joven es:

Carlos (NSE A) *es prepararte para algo, tratar ver las cosas como son*
 Elba (NSE A) *es una responsabilidad. Porque algún día, toda la gente que ahorita está gobernando, nuestra generación algún día los reemplazará. Es una responsabilidad, tienes que prepararte bien para poder afrontar todo lo que viene*

Guillermo (NSE B) *¡pucha! es un paso un paso importante. Es como, no se, subir a un tren y saber tú que es lo que viene. Hay supuestamente un camino delineado pero tú tienes que poner, saber donde te hallas, cuando puedes subir la velocidad o decir hasta acá no más, o sea, cuando paras, o (cuando dices): aca me bajo*

Mauricio (NSE B) *Yo considero una persona joven a partir de los 18, 18 para 22, 23 porque ahí ya debes de haber hecho algo. O ya has terminado algo, porque ya no es joven una persona que ha terminado su carrera, ya esta buscando su trabajo*

Juan (NSE B) *(es un momento en el que tienes que estar) pensando que es lo que estas haciendo, qué es lo que quieres, proyectarte. Al menos eso es lo que yo hago, hice mi proyecto, lo acabo de hacer, ya, bacán, chévere. Sino no lo hago, ya pucha, piña pues, no lo hice*

Roberto (NSE C) *es una parte de la vida que tienes que ser mas responsable de lo que has sido en el pasado, en tu adolescencia, y saber, y pensar, que se va hacer en tu futuro*

La juventud es entonces, un momento en el cual el se elabora un proyecto de uno mismo a futuro y se trabaja por ello, es decir, es un momento de preparación. Cuando la preparación ha concluido se entra ya a la adultez, y de ahí lo que nos dice Mauricio: el ya estar buscando trabajo, ya haber terminado algo, implica no ser joven; se es joven solo mientras uno se forma para dicho proyecto.

De lo que se haga y decida en esta etapa dependerá el futuro (propio y del país), y dependerá la manera como se afrontará todo lo que venga. Es un momento entonces, en el que se está construyendo o se están poniendo las bases.

Así, ser joven es una responsabilidad para con uno mismo; y aquí la diferencia de como se entiende la responsabilidad asociada a la adultez, la cual es entendida por los entrevistados como un cuidar y velar por otros (por la familia). En la juventud en cambio se es responsable únicamente del propio futuro, del proyecto personal que se haya

elaborado.²⁰

Pero además, la elaboración del propio proyecto a futuro depende ahora de uno mismo. Es el propio joven el que debe observar su realidad y diseñar lo que quiere ser; ya no hay "otros" que te digan para qué debes prepararte y para qué no. De ahí lo que menciona Carlos, que en esta etapa se ven las cosas como son, o lo que dice Guillermo, que supuestamente hay un camino delineado, pero que es uno mismo el que debe redefinirlo. Es decir, en la juventud se tomaría conciencia de que el propio futuro depende de uno mismo, de aquello que uno se proponga y decida hacer. Ello, para algunos jóvenes, genera presión por el tener que asumir cada vez más responsabilidades, como nos dice Javier (NSE B):

(ahora que) ya termine el colegio, va a ser un año que acabé, y ya cada vez que pienso en eso prefiero no estar en la casa. Hay mas responsabilidad. Cada vez más vas a tener que estar mas maduro, creciendo, vas a tener que trabajar. No me gusta

Javier lo dice claramente: no me gusta, el pensar en eso hace que me provoque salir, estar fuera de casa. Están entonces en un momento en el que saben que habrá cambios, que todo lo que hacen ahora es para ser diferentes, responsables, maduros, es decir, adultos, tal como ellos entienden la etapa de la adultez. Por ello quizás aparece recurrentemente la necesidad de pensar las cosas, evaluar lo que quieren y lo que están haciendo para conseguirlo, más que en otras etapas de la vida.

b) Diversión, alegría, locura

El segundo criterio más mencionado para autodefinirse como jóvenes, viene a ser la otra cara de la moneda de como ellos entienden esta etapa. La juventud es un momento donde los ejes de la vida son pensar en el futuro y formarse para él, y vivir el

²⁰ En el siguiente capítulo desarrollo la manera como los jóvenes entienden la etapa de la adultez. Como veremos allí, el eje de esta etapa es para los jóvenes la responsabilidad, entendida como una actitud que se adquiere con más fuerza en la adultez, donde el individuo debe cuidar (de sí mismo y de su familia), donde debe actuar (solo, sin ayuda de otros) y donde puede decidir (de manera independiente). Es una noción de responsabilidad entonces, distinta a la asociada a la juventud, ya que en la segunda se plantea el ser responsable únicamente como el pensar en uno mismo, en el propio futuro.

presente divirtiéndose, teniendo el primer eje más importancia según ellos.

La diversión, alegría y locura son planteadas de un lado como actitudes ante la vida que tienen los jóvenes en sí mismos durante esa etapa, como ser "*alegres y divertidos*" (Caty, NSE B), o el ser "*espontáneo, natural*" (Pilar, A) o ser "*juergueros*" (Mariana, A), o ser "*intrépidos*" (Judy, B), o como ser locos o rayados (Javier, B y Manuel, A); y de otro lado la diversión y alegría son entendidas como aquello que más hacen o buscan hacer los jóvenes (como dice Emma (NSE C) ser joven es "*ir a fiestas, ir aquí y allá*", y en la misma línea Carlos (A) señala que "*ser joven es ir a discotecas, tomar con tus amigos*, y también Federico (C) señala que "*ser joven para mi es divertirme, divertirme en su momento divertirme sanamente*").

La juventud es entonces un momento en que uno se divierte (principalmente fuera de casa y con amigos) y un momento en que se enfrenta la vida de manera alegre y divertida y todo lo que ello implica (espontáneamente, con locura).

Ello contrasta drásticamente con la manera como los jóvenes entienden a los adultos (los cuales son definidos en varios casos como aburridos, formales y serios) y con la forma como describen a los ancianos (como aburridos), como veremos en el siguiente capítulo. La única etapa entonces que connotaría directamente alegría y diversión para ellos es la que están viviendo.

Ahora, como decíamos, la diversión es la contraparte del prepararse para el futuro, es algo que se hace, se debe buscar pero que, para ellos, no debe anteponerse a lo principal en esta etapa, que es la propia formación. Así, cuando ello sucede, los jóvenes lo perciben como un problema, como nos dice Jane (C):

(a veces los jóvenes) todo lo toman muy en broma y no piensan en el futuro. Yo creo que primero se debe pensar en el futuro y luego uno empieza a divertirse.

La diversión es entonces valorada como actitud y como aquello que se busca en la juventud, pero siempre y cuando ésta no distraiga del eje fundamental que es la preparación para el futuro.

c) Ser libre, no tener tantas responsabilidades; y tener ilusiones y fuerza para luchar por ellas

La juventud, además de ser para los entrevistados un momento de preparación y diversión, es un período de libertad y de ilusiones.

Al definirse por estos aspectos, diferenciaron claramente la etapa que viven de la adultez. Para ellos, estas posibilidades son algo exclusivo de la juventud ya que en la adultez ello disminuye, o incluso desaparece, por las responsabilidades que se deben asumir.

Así, al definir la juventud como una etapa en la que se es libre, y no se tienen tantas responsabilidades, se refieren claramente al poder hacer cosas durante ese período que más adelante, en la adultez, no podrán hacer. En los siguientes casos lo vemos claramente:

Fabricio (NSE A) *Ser joven es tener un poco más de libertad. Ser un poco irresponsable, o sea no tener tanta responsabilidad. Ser más relajado. Ser una persona que no tiene responsabilidades, mas que la de estudiar y estudias lo que a ti te gusta, nadie te ha impuesto estudiar esto*

Alberto (NSE A) *ser joven es estar en capacidad de realizar cosas que después no se va a poder realizar P: ¿que cosas? R: tirarme a dormir hasta medio día, o irme a Quillabamba y que me pase algo, pero, puta, no estoy dejando a nadie. Pucha ya, mi enamorada llorará pero dentro de un año estará con otro tipo*

Judy (NSE B) *creo que es la parte en la que más se disfruta de la vida me parece P: ¿Por qué? R: por que siendo muy niño dependes completamente de tu papá, yo no te digo que yo no dependa de mi papá, porque dependo de ellos, pero claro, no tanto. Y si eres adulto ya, tienes muchas responsabilidades, muchas más fuertes, mayores, entonces eso te limita un poco*

Leonardo (NSE C) *¿Ser joven? para mí es como vivir con más libertad en la vida, como que sentir la vida con más libertades. Porque los adultos como que se enfrasan, ¿no?. Ellos ponen sus propios límites. Los jóvenes queremos salir más allá. Para mí, es ser más libres.*

Enrique (NSE C) *(ser joven es) ser libre. El adulto ya no es libre porque tiene otras responsabilidades, familia, qué se yo. Ser libre y es la mejor época*

El joven solo es responsable de sí mismo, de lo que ha elegido estudiar (como dice Fabricio). El no tener responsabilidades "mayores", más que consigo mismos y con su futuro, genera que puedan hacer cosas que luego no podrían realizar, como el dormir todo el tiempo que quieran, o el asumir riesgos (como nos dice Alberto).

Los adultos en cambio, estarían limitados en su libertad por las responsabilidades, ya sea porque las eligen (como nos dice Leonardo, ellos se ponen sus propios límites), o porque "suceden", porque, por ejemplo, al formar una familia deben estar pendientes de esta. Los niños tampoco serían libres al depender totalmente de sus padres. Así, la única etapa donde se es verdaderamente libre sería la que ellos están viviendo.

La libertad no es entendida como no tener norma alguna, sino en contraposición directa con la responsabilidad: como el poder hacer sin nada que te "ate" o limite a nivel de expectativas, como el poder trazarte tú mismo tus propios límites en aquello que quieres lograr.

No es tampoco, una libertad en el sentido de poder actuar y decidir de manera independiente en absolutamente todo, lo cual (como veremos en el siguiente capítulo) los jóvenes entrevistados relacionan más con la etapa de la adultez; ya que como nos dice Judy, en la juventud aún se es dependiente en alguna medida de los padres. Es una libertad en el sentido de no tener que cuidar de otros, no tener que estar pendiente más que de uno mismo y de lo que se ha elegido, no "dejar a nadie" como nos dice Alberto, es decir, no tener a nadie que dependa de uno.

Esta misma contraposición entre adultos y jóvenes la hacen al definir la juventud como un período en que se tienen *ilusiones y fuerza para luchar por ellas*. La libertad como ausencia de responsabilidades mayores, llevaría además a que aún se puedan trazar metas e intentar alcanzarlas. En las siguientes citas lo vemos más claramente:

Pilar (NSE A) (los jóvenes tenemos) *muchas ganas, mucha fuerza, para hacer lo que quieres*

Mauricio (NSE B) (los jóvenes) *somos unas personas que todavía podemos, todavía podemos y debemos alcanzar nuestros propios objetivos*

Elena (NSE C) *Creo que total todas las etapas son bonitas, pero cuando eres joven como que tienes más fuerza, mas energía para hacer lo que quieres, ¿no? Cuando una persona es mayor ya como que se aleja un poco. Cuando eres joven no. Tu estas en una cosa y luchas y luchas por ella.*

Durante la juventud existirían aún expectativas, metas, objetivos, y se tiene además la fuerza o energía para persistir en alcanzarlas. Los adultos en cambio, como nos dice Elena "se alejan" de esas metas, perdiendo sus ilusiones. Así, las responsabilidades que asumen los adultos los llevarían no solo a perder su libertad, sino además a dejar la posibilidad de alcanzar aquello que querían.

Los jóvenes en tanto libres, en tanto carentes de responsabilidades mayores, en tanto contrados en prepararse para el futuro, tienen los ojos más puestos en esas metas y cuentan con la posibilidad de alcanzarlas.

La juventud sería entonces un periodo en el que la ausencia de responsabilidades permite a los individuos ser libres en tanto pueden hacer cosas que luego no van a poder realizar, en tanto no tienen que cuidar de otros, en tanto pueden trazarse metas, tener ilusiones y persistir en alcanzarlas. Es decir es un periodo donde se puede ir "más allá" (como nos dice Leonardo) que los adultos.

d) Intensidad, vivir intensamente la vida; y experimentar, aprender y buscar tu identidad

Estos dos aspectos empleados por los jóvenes para autodefinirse (más en A y B que en NSE C) están íntimamente relacionados. Se refieren a la juventud como un momento de búsqueda y prueba (de identidad, de cosas para aprender, de experiencias), que por ello mismo, es muy intenso, o se busca que sea intenso, y se debe vivir y aprovechar al máximo.

En los siguientes casos vemos más claramente a qué se refieren al definir esa etapa como un momento para vivir intensamente la vida:

Fabricio (NSE A) (ser joven es) *sacarle el jugo a todo lo que puedas, conocer un poco de cada cosa, para cuando seas grande, a tus hijos, le*

puedas contar

Manuel (NSE A) *ser joven es vivir como te gusta, disfrutar de la vida*

Pamela (NSE B) *Disfrutar la edad que tengo, al máximo. No me refiero a libertinaje ni nada, sino vivirlo bien, tranquilo. Saberla vivir, no desperdiciarla para nada, aprovecharla. Aprovechar mi edad, a mis amigas, aprovechar todas las ideas que tenga en ese momento para poderlas hacer y no olvidarme de ninguna cuando esté más grande. Y hacer algo que siempre, no hacer algo extraordinario, pero hacer algo que para mí ha sido muy importante y que siempre deje registrado, esto hizo tal. Que todo el mundo se acuerde de eso, que yo misma me acuerde, que mi familia, mis nietos, mis hijos se acuerden siempre*

Juan (NSE B) *Ser joven es vivir, vivir la vida ¿no?, hasta donde puedas. Desde vacilarte. Por ejemplo, yo me vacilo desde los 15 años hasta ahorita, ya después te tienes que asentar, pero asentando cabeza*

Vemos que la juventud es percibida como un período que hay que vivir y disfrutar al máximo, al cual hay que sacarle el jugo, en el cual se pueden (o se deben) hacer cosas de las cuales luego se puedan sentir orgullosos, o puedan contarlas a sus hijos (como nos dicen Fabricio y Pamela). Nuevamente aquí aparece la idea de que sólo en este momento se puede vivir intensamente, ya que, como nos dice Juan, luego, al ser adulto, uno se debe "asentar".

Ahora el vivir intensamente se refiere directamente al experimentar cosas, aprender y buscar su identidad, en los siguientes casos vemos a que se refieren los jóvenes al autodefinirse de ese modo:

Carlos (NSE A) *ser joven es tratar de descubrir cómo eres, es hacer cosas locas, es una búsqueda de tu identidad*

Mariana (NSE A) *¿ser joven? no sé, ser nuevo en la vida. Experimentar cosas que todo el mundo sabe pero por tu propia cuenta. De hecho que vives más acelerado que las personas que ya son mayores. No se, comenzar. Comenzar lo que otras personas ya están acabando*

Alberto (NSE A) *ser joven es pensar y aprovechar, tener la capacidad de aprender*

Enrique (NSE C) *Ser joven es buscar tu personalidad*

Lo que hace intenso este período entonces, lo que hace que deba vivirse y aprovecharse al máximo es la posibilidad de búsqueda, de experimentación por cuenta

propia, de aprendizaje, que lleva a definir su manera de ser, su identidad por sí mismos.

Nuevamente aquí, encontramos una clara contraposición con la etapa de la adultez. Mientras que el joven es aquel que puede probar, buscar, vivir intensamente, el adulto debe ya haber encontrado. Así, como nos dice Mauricio (NSE B):

(un joven) es una persona que todavía tiene ilusiones, que quiere ser algo. No se, los patines. De repente le va bien con los patines y quiere patinar ¿no?, cosas así. Todos tienen la oportunidad la cosa es proponérselo. Pero ya cuando tienes 24, has hecho de todo y no te encuentras a ti mismo, es que ya perdiste. Ya no puedes hacer las cosas que antes hacías. Ser joven es la búsqueda de algo, y poder hacer todo

La cita es bastante clara en este sentido: el joven está en la búsqueda de lo que quiere y puede probar hasta encontrarlo ya que en este momento todo es posible, tiene la fuerza para experimentar y además debe hacerlo para no llegar a la adultez sin saber quién es o qué quiere. El adulto ya no puede probar, la etapa de búsqueda ya concluyó y ya no tiene ilusiones. El joven se busca a sí mismo, el adulto ya se debe haber encontrado.

Así, la juventud sería un período en el que se almacenan cosas para después, en que se guardan experiencias que luego serán recuerdos para contar, en que se aprenden cosas y se encuentra la propia identidad. En éste sentido, es una etapa que, para ellos, debe ser vivida y aprovechada al máximo.

Ahora bien, como dije, estos aspectos aparecen más en A y B que en C. El que ello suceda indica que (tal como había advertido antes), los jóvenes de C viven una moratoria bastante limitada y en tanto se insertan más rápido al trabajo, las reales posibilidades de vivir la vida intensamente o de buscar y probar, son más limitadas que en los otros estratos. Así, no habría en ellos una contraposición con los adultos en este sentido (aunque sí aparezca por ejemplo en el ser libres y luchar por sus ideales), debido a que tal vez, ellos mismos, como jóvenes, no tienen la posibilidad de buscar y experimentar (la cual sí la tienen los de A y B), o no sienten que tienen, como Mauricio, la posibilidad de hacer todo.

III.2.2. CÓMO SOMOS LOS JÓVENES DE LIMA

En este acápite presento la autodefinición y autocaracterización de los jóvenes, ya no únicamente respecto a la etapa que están viviendo, sino puntualizado la percepción que tienen de su generación, es decir, la manera como describen a los jóvenes de limeños de los noventa como ellos.

Para lograr que los jóvenes se auto-caractericen como jóvenes limeños, lo que hice fue formularles las preguntas incluyéndolos en el grupo, es decir, les pregunté: ¿cómo crees que somos los jóvenes limeños, qué nos caracteriza? y no ¿cómo crees que son los jóvenes limeños?. De éste modo, lo que intenté es que al hablar de los jóvenes limeños hablen a la vez de sí mismos, y que precisen los puntos de diferenciación y desencuentro entre ellos y los demás jóvenes limeños.

En el siguiente cuadro he resumido los aspectos por los que los entrevistados caracterizaron a los jóvenes limeños:

Cuadro N° 10

Cómo son los jóvenes de Lima, según los jóvenes entrevistados, en general y según NSE y género

Cómo somos los jóvenes de Lima	Gral.		NSE						Género			
	Nº	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Somos un grupo heterogéneo, muy diverso	15	21	5	19	5	22,7	5	23,8	10	24	5	17,2
Diferentes a los adultos, no lo que adultos dicen o quieren	12	17	4	15	4	18,2	4	19,0	9	22	3	10,3
Divertidos, juergueros	12	17	5	19	4	18,2	3	14,3	5	12	7	24,1
Queremos hacer algo, empeñosos, no mediocres, pensantes	9	13	3	11	3	13,6	3	14,3	6	15	3	10,3
Espontáneos, desenvueltos, extrovertidos	6	9	2	7	2	9,1	2	9,5	2	5	4	13,8
Frívolos, superficiales, monos, siguen las modas	6	9	2	7	2	9,1	2	9,5	4	10	2	6,9
Relajados, despreocupados del futuro	5	7	2	7	1	4,5	2	9,5	1	2	4	13,8
Egoístas, individualistas	5	7	4	15	1	4,5	0	0,0	4	10	1	3,4
Total *	70	100	27	100	22	100	21	100	41	100	29	100

* Más de una respuesta por joven

Como vemos, hay bastante consenso entre los entrevistados en su percepción de los jóvenes limeños según NSE, ya que en los rubros donde hay más respuestas estas se distribuyen por igual entre los tres estratos. Si observamos las diferencias según géneros lo que tenemos es que los varones tienden a caracterizar a los jóvenes limeños

usando más criterios que las mujeres, es decir estas sintetizan su visión de los jóvenes usando dos o tres características, mientras que los varones emplean, por lo general más de tres. Por ello tenemos que en las dos primeras características señaladas y en la cuarta hay un mayor número de respuestas de varones que de mujeres; en los demás rubros el discurso es relativamente común.

Podemos observar cuatro entradas en los criterios que emplearon para caracterizarse como jóvenes limeños. La primera en la cual más que describirlos se señala que son un grupo heterogéneo y diverso. Una segunda mirada en la que se caracterizan diferenciándose de los adultos, es decir señalando que los jóvenes limeños no son lo que los adultos dicen, o lo que los adultos quisieran que fueran. La tercera mirada describe a los jóvenes por características valoradas positivamente (divertidos, quieren hacer algo y espontáneos) y la cuarta los describe de manera crítica, planteando cuestionamientos a los jóvenes (frívolos, relajados y egoístas). Evidentemente estas miradas no son excluyentes, sino que un mismo joven describe a los jóvenes limeños usando uno o varios acercamientos.

Si observamos estas cuatro entradas, vemos que es mayoritaria una percepción positiva de los jóvenes limeños, donde los entrevistados los describen por medio de aquello que valoran de su generación. En segundo lugar se plantea una mirada crítica a los jóvenes limeños, en tercer lugar los caracterizan describiéndolos como un grupo heterogéneo y en cuarto lugar se señala que son diferentes de los adultos. Pasemos a ver cómo se caracterizan a sí mismos y a los demás jóvenes limeños, según estas cuatro entradas.

a) Divertidos, juerqueros; quieren hacer algo, empeñosos, no mediocres; y espontáneos, desenvueltos, extrovertidos

La mayoría de jóvenes describió a su generación por medio de estas características las cuales valoran positivamente. Vemos una coincidencia entre las dos primeras características y la forma como definen la etapa en la que están. Es decir, lo que para ellos define el ser joven es la alegría, la diversión y el prepararse para el futuro,

y se caracterizan como jóvenes limeños por medio de estos dos aspectos.

La primera característica, la más señalada, es el ser alegres, divertidos y juergueros. En los siguientes casos vemos a qué se refieren:

Cómo somos los jóvenes de Lima

Judy (NSE B) *los jóvenes de Lima, bueno, les gusta la juerga, eso más que nada. O sea, siempre están divirtiéndose. No se pueden quedar estáticos en un sitio, o no les gusta quedarse en su casa*

Juan (NSE B) *¿Como somos? Vacilones, Divertidos. Claro que hay de todo, ósea este pata se va por un lado y tu te vas por otro lado, una gente que sabe divertirse sanamente, otra no, a su manera*

Guillermo (NSE B) *hay ahora un sentimiento así, de necesito salir los sábados, necesito liberar tensiones de esa manera, en todos los estratos. La gente que baila tecno todos los viernes y los sábados y la gente de por acá ²¹ que va a cualquier discoteca. Y tiene un sentido de querer algo, pero no saben como (...) P: ¿Y el liberar tensiones de qué parte? R: Parte de ¡vivir agobiados! Para cierto grupo de jóvenes (divertirse) es una rutina, pero para otra parte es vital. Después de haber chambeado 8 horas diarias todos los días, es necesario salir y botar, liberar tensiones ¡Pucha!, a mi me parece, creo que ellos lo necesitan. Yo he hablado con muchos patas en Pamplona y para ellos es vital el sábado irse a bailar en la rocola, tienen que salir el fin de semana, ¿sábado en la noche?, ¡fuera de tu casa!*

Josy (NSE C) *creo que somos divertidos*

Lo que caracteriza a los jóvenes de Lima, en todos los estratos, es la búsqueda de diversión, entendida como salir fuera de casa. Los jóvenes tendrían dos formas de divertirse: de manera sana y de manera no sana (con drogas, exceso de trago). Se divertirían, además, en diversos lugares, como nos dicen Juan y Guillermo, lo cual indica que no suelen haber puntos de confluencia de jóvenes de diversos estratos para la diversión.

Guillermo además precisa que el divertirse cumple una función diferente en los jóvenes de sectores altos y en los de sectores bajos. Mientras que para los primeros es parte de una rutina, para los segundos es algo indispensable ya que es una manera de

²¹ La entrevista se realizó en el distrito de Miraflores, al parecer se refiere a jóvenes de sectores altos al decir "la gente de por acá", y a jóvenes de sectores populares al decir "la gente que baila tecno".

liberar las tensiones que producen el trabajo o el querer algo y no saber cómo conseguirlo o no contar con las oportunidades necesarias.

Así, ya sea como rutina o necesidad, aquello que connota jóvenes de Lima en los entrevistados es la búsqueda de diversión, la cual sucede fuera de casa y con los amigos. La diversión sería percibida de manera positiva, no solo como una actividad que realizan, sino como un valor, como el ser, en sí mismos, divertidos.

La segunda característica que valoran positivamente de su generación es el que quieren hacer algo, son empeñosos, no mediocres y pensantes, como vemos en las siguientes citas:

Cómo somos los jóvenes de Lima:

Fabricio (NSE A) *por lo que yo veo, por mis amigos, son recontra relajados pero sí sé que saben lo que tienen que hacer y lo hacen. Y han sabido separar lo que es bueno lo que es malo, en el sentido de esto es prioridad y esto lo voy hacer. Porque igual me vacilo, soy joven y todo; pero tengo una prioridad, por lo menos todos mis patas (...) Creo que ahora sí la gente sí se ha dado cuenta que primero saben lo que ven a hacer y después ya, como que se ganan el poder vacilarse, eso sí (...)*
 Los jóvenes somos gente capaz y pensante que intenta hacer algo

Pamela (NSE B) *ahora creo que ya el joven ha cambiado de mentalidad, con una mentalidad de superarse (...) ahora estamos muy trabajadores, muy empeñosos y ya no solo se quieren quedar ahí, sino que quieren ser algo más, algo más*

Mauricio (NSE B) *como dicen esta juventud es una juventud pensante. Mira en Lima no compran tonteras. El bronceador tal, ese bronceador que sale en la televisión ¿qué? ¿me va hacer rico? ¿me va dar status?. No, no (...) ahora acá la gente no compra por moda*

Elena (NSE C) *Bueno la mayoría son muy empeñosos. Que no paran hasta conseguir lo que quieren*

Enrique (NSE C) *los jóvenes no somos mediocres*

Esta vendría a ser, nuevamente, la contraparte de la diversión, la cual a veces se encuentra en conflicto con ella y de ahí el que Fabricio especifique que los jóvenes sí buscan divertirse pero se "ganan" su diversión, es decir, han establecido sus prioridades y el hacer algo para su futuro viene primero que eso. Para algunos entrevistados sin embargo, como veremos en el siguiente punto, los jóvenes limeños son relajados y

despreocupados por el futuro, lo cual sucede por pensar solo en divertirse, es decir, por ordenar mal estas prioridades. En todo caso lo que queda claro para estos jóvenes es que la diversión es un valor, es algo importante pero está subordinada al prepararse para el futuro.

Los jóvenes limeños son definidos además como no conformistas (no mediocres, empeñosos, trabajadores, que buscan ser algo más), lo cual, para Pamela, es algo que no sucedía antes. Se puede ver en ello algo así como una "defensa" a la juventud limeña ante cosas que han podido escuchar de otras generaciones²². Ante ello los entrevistados proponen todo lo contrario, que los jóvenes limeños sí quieren algo y trabajan por ello.

Algo similar sucede con el caracterizar a los jóvenes limeños como pensantes. Para Mauricio ello se debe a que no compran cosas por influencia de la moda, que cuestionan lo que se plantea en los medios de comunicación (como en el ejemplo del bronceador). Fabricio relaciona el ser pensantes con el que los jóvenes no viven despreocupadamente sino reflexionando sobre aquello que quieren hacer. Nuevamente aquí aparece una defensa de la juventud limeña ante lo que han oído de otras generaciones.

La tercera característica valorada de los jóvenes limeños por los entrevistados es el ser *espontáneos, desenvueltos y extrovertidos*. En las siguientes citas vemos a qué se refieren con ello:

Cómo somos los jóvenes de Lima:

Pilar (NSE A) *son espontáneos, siempre dicen lo que sienten y piensan*

Javier (NSE B) *los jóvenes de Lima son más desenvueltos que en la mayoría de lugares*

Caty (NSE B) *ahora son más extrovertidos*

Josy (NSE C) *creo que somos un poco sueltos conversadores (...) (no introvertidos)*

Se valora entonces el que los jóvenes limeños sean ellos mismos (espontáneos, siempre dicen lo que sienten y piensan) y aspectos más ligados al socializar con otros

²² Y como veremos en el siguiente capítulo, efectivamente algunos de los entrevistados dicen haber oído decir a los adultos que los jóvenes de su generación son relajados, desinteresados, conformistas e irresponsables.

jóvenes sin mayores dificultades (el ser extrovertidos, desenvueltos y conversadores). Estas características funcionan, al igual que la diversión, como un valor para los jóvenes entrevistados de lo cual podemos deducir que la timidez y la falta de naturalidad serían aspectos que rechazan, o que no son del todo valorados.

Tenemos entonces que aquello que los jóvenes entrevistados valoran de su generación es el que sean divertidos, pero anteponiendo como prioridad el querer hacer algo en el futuro, reflexionando sobre ello, con empeño, y luchando por conseguirlo. De otro lado valoran cierta manera de ser (espontáneos, diciendo siempre lo que piensan) y cierta manera de relacionarse (de manera desenvuelta, siendo extrovertidos).

b) Frívolos, superficiales; relajados, despreocupados del futuro; y egoístas, individualistas

Al caracterizar a los jóvenes limeños, los entrevistados precisaron estos puntos como cuestionamientos o críticas a su generación.

El único punto contradictorio con las características que valoran de los jóvenes limeños es el segundo. Es decir, tenemos que para algunos entrevistados los jóvenes quieren hacer algo y son empeñosos, mientras que para una proporción menor, a los jóvenes no les preocupa el futuro y son relajados. Las otras características no son contradictorias con las que valoran positivamente, y así, los mismos jóvenes que valoraron la diversión o el ser empeñosos, los calificaron, en ciertos casos, de frívolos o individualistas.

En seis casos, los jóvenes entrevistados describieron a los jóvenes limeños como frívolos y superficiales, que se guían por las modas. En las siguientes citas vemos más claramente a qué se refieren:

Cómo son los jóvenes limeños:

Manuel (NSE A) *Bueno en Lima la gente es bien mona. Por decirte abre Mc Donalls y para lleno 3 meses y así. Cualquier cosa que sea nueva llama la atención acá, o sea, sea buena o mala (...) Básicamente eso toda la monería esta de moda*

Jesica (NSE B) *están pensando en cosas como el carro, la chica. No viven en un mundo real, viven en un mundo superficial*

Roberto (NSE C) *si dicen una cosa todos imitan, y quieren tratar de ser como esa persona. Si viene un cantante, por ejemplo Michael Jackson, todos se visten, todos son rockeros y lo empiezan a imitar. Son monos*
 Enrique (NSE C) *Superficiales, cada uno en su propia forma. Siempre tienen un modelo de vida o un modelo de persona y siempre fantasean con algo o con alguien (...) bastante superficiales, nos gusta vestirnos un poco mejor. Nos gusta, hablar de cosas, que tal vez ninguno tenga, pero bacán. Oye, pucha que sábado vi en la noche a Leslie Steward con un kahuasaki, en zona de impacto a Leslie Steward en una Kahuasaki ¡ahh! ¡qué bacán!, a 100 por hora, no más todavía y ya pues Por eso te digo superficiales*

Como vemos para los entrevistados los jóvenes limeños son "monos", imitan a otras personas en lo que hacen, en su manera de vestir, en los lugares a donde van, sus elecciones dependen de eso sin discernir qué es bueno y qué no y "fantasean" (como dice Enrique) con ser como ellas. Es decir, no tendrían una manera de ser sólida sino que esta dependería de imitar lo que otros hacen y lo que se pone de moda.

Además los perciben como preocupados por cuestiones irrelevantes, como lo que hace o no alguna persona a la que tratan de imitar, o pensando solo en salir; sin preocuparse por el "mundo real" (como dice Jessica).

De éstas dos características podemos deducir que los jóvenes entrevistados valorarían el no imitar a los demás, el ser ellos mismos y además el centrarse en las cosas importantes, siendo las salidas o lo que otros hagan algo irrelevante para ellos.

Cinco entrevistados caracterizaron a los jóvenes limeños como relajados y despreocupados del futuro, como vemos en las siguientes citas:

Alberto (NSE A) *Todo el mundo está buscando, no se si pasarla bien, pero la gente tiene 2 morales, o 2 formas de pensar, una a futuro; o sea, una chica: si yo quiero 4 hijos, mi esposo, 2 carros, un buen sueldo para mi esposo, obviamente ser casada de blanco; y de acá a que tenga 30 años, va a tirar con cualquiera. Esa es la verdad. Eso es tener doble moral. Sí y muchachos también: yo quiero cobrarle a Manrique como abogado 1 millón de dólares por salir de Perú. Pero ¿qué hacen ahorita?, ¿qué están haciendo para llegar a eso?. Cuando te pones en tus ratos, sí te preocupa el futuro, pero cuando ya paso y recién miras... A ratos creo que la gente anda preocupada más en el presente, pero otros miran hacia el futuro*

Jane (NSE C) *Generalmente muy relajados. Sí porque hay un montón de gente que a veces, o sea, optan más por la diversión que por ver su futuro, su camino*

Vemos que describen a los jóvenes limeños o bien teniendo metas a largo plazo pero sin hacer nada por ellas (como dice Alberto), o bien invirtiendo la prioridad de prepararse para el futuro por el buscar únicamente diversión (como señala Jane).

Ello contrasta drásticamente con lo que expusimos anteriormente, en que se definía a los jóvenes limeños justamente como contrados en prepararse para el futuro, con empeño y luchando por lo que quieren. De ambas caracterizaciones lo que podemos deducir es que para los jóvenes entrevistados el realizar lo que quieren hacer a futuro, preparándose para ello y anteponiéndolo a la diversión es valorado como lo más importante.

Por último, cinco jóvenes (sólo de sectores altos y medios) caracterizaron a los jóvenes limeños, como egoístas e individualistas, como vemos en las siguientes citas:

Cómo son los jóvenes de Lima:

Carlos (NSE A) *les interesa mucho uno mismo. Muy egotistas, no tienen una consciencia social*

Pilar (NSE A) (los jóvenes no son) *demasiado realistas. Viven mucho su vida y no se preocupan por los demás*

Mauricio (NSE B) *como te podría decir, somos individualistas, no somos de grupo. Por algo tanto éxito que han tenido lo walkman ¿no? las computadoras personales, o sea, es algo nuestro somos individualistas, o sea no nos gusta compartir con los demás*

Describen críticamente a los jóvenes limeños como centrados en sí mismos y no preocupándose ni compartiendo con los demás, lo cual para ellos no es realista. Es decir, ser realista, sería asumir que existen "otros", de los cuales se tiene que tener conciencia y con los cuales se tiene que compartir.

El darle un énfasis a éste aspecto, revela que para los jóvenes entrevistados el tener conciencia de los demás, el compartir, el no vivir centrados en ellos mismos, es un valor, el cual ya se leía de alguna manera, cuando alguno señalaban entre sus metas el

ayudar a los demás.²³

Esta crítica nos permite relativizar en cierta medida, la idea de una juventud individualista y centrada en sí misma. Notemos que el único que dice "somos" individualistas es Mauricio, los demás critican esa manera de ser y consideran que el pensar en los demás, el compartir con ellos es un valor.

Vemos pues, que aquello que los jóvenes cuestionan de su generación se refiere, de un lado al no preocuparse de lo importante (el propio futuro) sino de lo superficial (ser frívolos, seguir modas), es decir, nuevamente se pone el énfasis en que el eje de la juventud es el prepararse para el futuro; y de otro lado, se cuestiona cierta manera de ser: el vivir centrados en sí mismos sin preocuparse por los demás o sin ayudarlos.

c) Son un grupo heterogéneo, muy diverso

Un buen número de entrevistados (principalmente varones) al caracterizar a los jóvenes limeños lo que hizo fue describirlos en primer término, es decir, antes de referirse a otras características como un grupo muy diverso lo cual les hacía difícil generalizar sobre ellos. En las siguientes citas lo vemos más claramente:

Cómo somos los jóvenes de Lima:

Carlos (NSE A) *son una mezcla de pandillas, discotecas, ligar, salir en la noche, que las feas, muy frívolos, muy abierto, pensamientos mismo pecados capitales*

Pamela (NSE B) *....No sé.... pienso más que nada en el medio en el que yo me muevo. Lo que puedo ver desde donde yo estoy, a cierto medio nunca puedo ver a otro medio. Quizás para mucha gente se dará algo, para otra gente no. Habrá otras discotecas, para otro tipo de gente que vive lejos, en Santa Anita... qué sé yo*

Guillermo (NSE B) *Los jóvenes no somos iguales entonces las necesidades son distintas, para unos y para otros. Entonces hay gente que esta empeñada en buscar empleo, hay gente que esta empeñada en tratar de agradar a otra gente, otra preocupada por surgir, por estudiar, otros que necesitan consolidar su vida, ver hasta que punto pueden*

²³ Como veremos más adelante, en el capítulo "Temas, preocupaciones e intereses de los jóvenes", para varios de los entrevistados, aparece como tema recurrente el ayudar a los demás bajo diversas maneras. Ello confirma que existe este interés y esta noción de rechazo al egoísmo, a la falta de conciencia de la realidad al estar centrados en sí mismos.

llegar. No se, hay mil características no somos iguales. Hay cosas tal vez en común, como el sentimiento de ser joven y vivir tu juventud cada uno por su lado

Leonardo (NSE C) Me pongo a pensar que todos quieren hacer algo pero no sé que cosas quieren hacer todos. Me gusta ver a las personas más individualmente que como grupo. Me gusta ver a las personas como cada una es. Algunos jóvenes como que sin el grupo no hacen nada, otros les importa mucho el sexo, otros les gusta vestirse bien, y otros quieren ser lo máximo

Emma (NSE C) hay de todo, gente mala, gente buena, drogadicta. Somos un montón y diferentes, cada uno tiene su forma de ser (...) a otros les interesa estudiar, a otros no, a otros les interesa trabajar, no se

Lo que vemos entonces es la dificultad que tienen para generalizar características de los jóvenes limeños y así, los definen o bien como una mezcla de cosas (como hace Carlos) o bien precisando que "hay de todo" (como hacen Emma y Leonardo), o especifican claramente que no pueden referirse más que al grupo de jóvenes que ellos conocen (como hace Pamela), o bien como hace Guillermo, señalan que lo único común es el sentimiento de ser jóvenes.

Se pone además un énfasis en que la juventud es heterogénea no solo por género o NSE, ni por las oportunidades reales que tienen, sino también por lo que les preocupa o interesa. Es decir, la juventud sería heterogénea por factores objetivos (como por ejemplo el lugar donde viven o el tener o no necesidades diferentes) y por opciones más individuales (como por ejemplo el querer ser o no lo máximo, el interesarse o no por estudiar).

Los jóvenes entrevistados en este punto tendrían pues una percepción fragmentada de la juventud. Percibirían grupos que coexisten "cada uno por su lado", como señaló Guillermo, sin relacionarse necesariamente entre sí en espacios comunes. Se percibiría una Lima amplia, diversa y poco describible, donde hay una muy vasta diversidad de jóvenes que hace difícil generalizar algo.

Sin embargo, luego de hacer estas especificaciones, los jóvenes generalizaron una serie de características sobre la juventud limeña (las que he expuesto arriba), precisando incluso en algunos casos que ello sucedía en todos los estratos. Por lo cual

al parecer, o bien lo que hicieron fue describir a partir de lo que conocen desde su propio grupo (como especificó Pamela), o bien conciben que es una juventud heterogénea pero que enfrenta o vive algunas cosas en común y por ello se refieren luego a los aspectos mas generalizables.

d) Diferentes a los adultos, no lo que los adultos dicen o quieren que sean

Doce de los entrevistados al caracterizar a los jóvenes limeños lo que hicieron fue diferenciarlos e incluso oponerlos a los adultos. Nuevamente vemos aquí la necesidad de referirse al "otro" para definirse a uno mismo. Pero además, funciona aquí una especie de "defensa" de la juventud, la cual se leía ya, cuando hice referencia a la caracterización que realizan de los jóvenes como pensantes. En éste caso la contraposición con los adultos es mucho más clara, como vemos en las siguientes citas:

Cómo somos los jóvenes de Lima

Mariana (NSE A) *no somos.. todos malos y sí nos preocupamos por lo que queremos ser*

Fabricio (NSE A) *no somos lo que dicen de verdad. No somos irresponsables, no somos los que no saben que van a hacer mañana*

Juan (NSE B) *No somos lo anterior, lo que eran nuestros padres. Es diferente, totalmente diferente*

Mauricio (NSE B) *los jóvenes no somos personas que no piensan*

Guillermo (NSE B) *no somos los pusilánimes o los conformistas que mucha gente cree*

Enrique (NSE C) *no somos la última generación, ni somos los menos que pensamos*

Josy (NSE C) *no somos malos*

Leonardo (NSE C) *los jóvenes somos lo que tratan de impedir, o los jóvenes queremos ser lo que tratan de impedir, no somos como quieren que seamos*

Lo que los jóvenes hacen aquí es decir o bien simplemente "somos diferentes" o "no somos todo aquello negativo que dicen que somos" (irresponsables, sin el futuro claro, que no piensan, pusilánimes y conformistas, malos), o precisar que los adultos quieren que los jóvenes sean de otra manera y no los dejan ser como son.

Podemos advertir ya (lo cual desarrollaré en el siguiente capítulo) que los jóvenes

como generación, se sienten bastante cuestionados por los adultos, en aspectos, desde bastante generales como el ser o no "malos", hasta en características puntuales que para ellos sí tienen los jóvenes; ya que justamente las emplearon, como expuse más arriba, al describirlos (como el preocuparse por lo que quieren ser y no ser conformistas). Y que, además, como nos dice Leonardo, sienten que de alguna manera, los adultos les impiden ser como realmente son. Ante ello, los jóvenes aplican una tajante "defensa" de su generación, diciendo "no es verdad, no somos así".

III.2.3. QUÉ PROBLEMAS TENEMOS Y/O ENFRENTAMOS LOS JÓVENES DE LIMA

La distinción entre los problemas que se tienen o se enfrentan parece sutil, sin embargo se trata de una mirada diferente. En el primer caso nos referimos a los problemas que los jóvenes tienen en sí mismos, como grupo, como generación (maneras de ser, de enfrentar las cosas, defectos adquiridos, etc.) que son conflictivas o les producen problemas. Mientras que en el segundo caso nos referimos a las situaciones conflictivas que los jóvenes enfrentan, ya sea por el contexto en el que viven o porque las relaciones o interacciones que tienen les resultan conflictivas.

A los jóvenes les formulé esta pregunta en esos términos, si hacer mayor distinción entre una y otra mirada, de modo que mencionaran los aspectos conflictivos que ellos consideren más comunes o importantes, tanto en los propios jóvenes, como en lo que a ellos les ha tocado vivir. Como veremos, la mayoría de problemas que los entrevistados mencionan se refieren a aquellos que enfrentan a raíz de un contexto determinado o de ciertas relaciones, más que a problemas que tienen en sí mismos como jóvenes.

Al hablar de esto, los jóvenes entrevistados están hablando también de sí mismos y por ello, de alguna manera están definiendo las situaciones conflictivas que ellos tienen o enfrentan. Es decir, están autodefiniéndose también como jóvenes, señalando aquellos aspectos que resultan difíciles en esta etapa.²⁴

²⁴ Nuevamente aquí, para lograr que definan su propia problemática como jóvenes limeños les formulé la pregunta en los términos: ¿qué problemas crees que tenemos y/o enfrentamos los jóvenes limeños? (y no ¿qué problemas

En el siguiente cuadro he resumido los problemas más recurrentes ²⁵ que los entrevistados señalaron que los jóvenes limeños tienen y enfrentan:

Cuadro N° 11

Qué problemas tienen y enfrentan los jóvenes de Lima, según los jóvenes entrevistados, en general y según NSE y género

Problemas de los jóvenes de Lima	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Malísima relación con los padres, problemas familiares	14	21,5	2	11	6	27,3	6	26,1	6	16,7	8	29,6
Problemas económicos, falta de oportunidades	11	16,9	3	17	3	13,6	5	21,7	7	19,4	4	14,8
Drogas	11	16,9	3	17	3	13,6	5	21,7	3	8,3	8	29,6
Violencia y/o delincuencia	9	13,8	2	11	3	13,6	2	8,7	6	16,7	1	3,7
Falta de identidad, dependen del grupo, alienados	9	13,8	4	22	3	13,6	2	8,7	6	16,7	3	11,1
Preocupaciones, presiones, por la vida en Lima	7	10,8	2	11	3	13,6	2	8,7	6	16,7	1	3,7
No quieren al país, no participan en sus problemas	4	6,2	2	11	1	4,5	1	4,3	2	5,6	2	7,4
Total *	65	100	18	100	22	100	23	100	36	100	27	100

* Más de una respuesta por joven

Al observar el cuadro, la primera impresión que podemos tener es que los problemas que los entrevistados señalan, suelen reforzarse más a cuestiones del contexto en el que viven y de las relaciones que tienen, que a características propias de los jóvenes, que originan situaciones conflictivas.

Conviene precisar que al señalar los problemas anteriores, los jóvenes especificaron que algunos eran generales a todos los jóvenes y otros no. Así, el tener una mala relación con los padres y los problemas económicos, fueron percibidos como problemas que enfrentan todos, o la gran mayoría de los jóvenes limeños. Mientras que al referirse a los otros problemas, hablaban de ciertos grupos de jóvenes que enfrentan dichas situaciones, las cuales se convierten en problemas de los jóvenes, ya sea porque que generan algún tipo de peligro o de daño en los que participan de ellos (así, por

tienen o enfrentan los jóvenes limeños?). Esa forma de preguntar la empleé para todos los aspectos que describiré en los siguientes acápite: lo que les interesa y lo que no, lo que les divierte y aburre. Así los entrevistados, a la vez que caracterizan la situación de otros jóvenes, se encuentran hablando también de la sí mismos.

²⁵ En ciertos casos un solo joven señaló un problema determinado (como por ejemplo Elena, de NSE C que señaló como problema los embarazos precoces). Decidí no incluirlos en el análisis debido a que no nos señalaban tendencias en los entrevistados sino percepciones más individuales.

ejemplo, el que ciertos jóvenes no tengan una identidad sólida y dependan del grupo es percibido como algo que les hace daño); o ya sea porque, de una manera u otra, esos problemas afectan a los demás jóvenes como ellos (así, por ejemplo, al haber pandillas la calle es percibida como un espacio peligroso, o al haber grupos de jóvenes drogadictos, ellos deben de estar muy alertas de con quién se está relacionando).

En cierta forma entonces, hay un mayor énfasis en los problemas familiares y económicos sobre los otros que señalan, ya que estos son los que afectarían o vivirían, según ellos, todos los jóvenes limeños.

Vemos que, en términos generales, no hay mayores distinciones en la problemática señalada según NSE. El único aspecto que aparece más en sectores medios y bajos, que en altos, es el tener una mala relación con los padres. Esta distinción resulta bastante lógica si atendemos a que la mayoría de varones de NSE A, suele tener bastante libertad en sus hogares e incluso perciben que no tienen norma alguna en su relación con los padres, como veremos en el siguiente capítulo.²⁶

Según género, tampoco aparecen mayores diferencias, salvo respecto al problema de las drogas (que es mencionado más por mujeres que por varones) y el de la violencia y las preocupaciones por la vida en Lima (mencionado más por varones que por mujeres). Estos 3 problemas son percibidos por los entrevistados como cuestiones muy ligadas entre sí, e incluso en ciertos casos se refieren a ellos a la vez, es por ello que analizaremos los tres problemas de manera conjunta.

a) Mala relación con los padres, problemas familiares

El tema de la relación de los jóvenes entrevistados con sus padres será desarrollado en detalle en el siguiente capítulo, ya que dicha relación marca la percepción que los jóvenes tienen de los adultos, al ser los padres los primeros adultos

²⁶ Uno de los temas que abordo en el capítulo “Los otros: visión de los adultos”, es las normas en la relación con los padres y la percepción que los jóvenes tienen de estas. Como se verá, de los cuatro varones de NSE A entrevistados, tres señalaron que no tienen norma alguna, que disponen de total libertad para actuar y decidir, lo cual influye de manera bastante positiva en la percepción que tienen de la relación con sus padres. Ello al parecer, influye sobre el que no señalen dicha relación como un problema de los jóvenes limeños, ya que el único varón de A que hace referencia a ello especifica que no es algo que le sucede a él sino a sus amigos.

con los que tienen contacto. Sin embargo, el que este aspecto aparezca aquí como el problema más señalado por la mayoría de entrevistados, nos indica ya cuán compleja es para ellos esa relación.

Este problema es percibido, en la mayoría de casos como un problema "de un solo lado", es decir, no como padres e hijos no relacionándose de manera armónica, sino como los padres no pudiéndose relacionar de manera positiva con los jóvenes, ya sea porque los descuidan, o porque no logran comunicarse con ellos, o porque se "sacan la vuelta" y tienen conflictos entre sí que afectan a los jóvenes, o porque quieren limitar a los jóvenes y adecuarlos a lo que ellos son. Habría entonces, una sensación de incompreensión por parte de los padres hacia ellos, y una percepción de dicha relación como algo difícil, lo cual además ellos plantean que le sucede a la mayoría de jóvenes limeños.

Así, para Federico (NSE C), existen problemas familiares debido a la relación que mantienen los padres entre sí:

(los jóvenes tienen problemas) ...familiares porque en una familia que no se llevan bien los padres, o padres divorciados, o sino el papá le saca la vuelta a la mamá, todo eso

Si bien en su caso sus padres se encuentran casados y él vive con ambos, percibe que ese tipo de situaciones suelen ser bastante comunes y afectan a los jóvenes.

En otros casos, los jóvenes plantean que existe un descuido de los padres hacia ellos, ya sea porque no están presentes físicamente para orientarlos, o porque no les dan la suficiente atención. En las siguientes citas lo vemos más claramente:

Juan (NSE B) Problemas familiares, ese tipo de problemas. Yo conozco un amigo, su papá no está acá y su papá lo mantiene. ¡Pero su papá no está acá!, está en el extranjero. Y siempre tiene que estar ahí su papá para orientarlo, para exigirle ¿no?, pero no. Y la mamá, no es lo mismo, siempre tiene que estar el papá ahí y nosotros ahí

Elena (NSE C) Creo que falta de atención en sus casas, temor a los papás. Si las mamás trabajan, como que los dejan muy solos y los chicos no saben que hacer. No les enseñan tantas cosas ¿no?

Perciben un vacío en la atención y presencia de los padres hacia los jóvenes, ya sea porque no están (trabajan y los dejan muy solos, o no viven con ellos) o porque la relación se sostiene en el temor y por tanto hay dificultades para un acercamiento. Ello impide que los jóvenes se sientan orientados y exigidos por sus padres e impide que puedan aprender de ellos.

Otros entrevistados especificaron que los problemas con los padres se deben que éstos intentan limitar a los jóvenes en lo que hacen o en su manera de ser, como vemos en los siguientes casos:

Javier (NSE B) (ser joven en Lima es) es frustrante. Sí, como te dije hay mucha presión. Los viejos friegan y aunque te quieras liberar no puedes, porque siempre hay alguien que te encierra (...) la mayoría de los padres como que raspan y cualquiera que entrevistaste en la calle te diría eso. (...) P: y en qué cosas crees que los jóvenes raspan con sus padres? R: liberales quieren ser (los jóvenes), y como los padres quieren retenerlos, como que los quieren presionar P: ¿Liberales en que? R: ah salidas, salidas sobre todo

Elena (NSE C) de todos los que yo conozco, la mayoría tienen problemas son sus papás, porque no los dejan ser ellos mismos, no quieren que sea como una quiere. (Eso) te perjudica bastante en tu relación con ellos ¿no? Porque si tu te estás con alguien que te impone algo, tú no vas a querer andar con esa persona, o sea, vas a estar con ella por obligación, no porque quieres

Para Javier existe una fuerte presión de los padres sobre los jóvenes por retenerlos, por evitar que salgan, por tener el control. Para Elena ello sucede a todos los planos ya que los padres no dejan a los jóvenes ser como son. Esto se percibe como una fuerte presión sobre los jóvenes -sobre todos los jóvenes, como especifica claramente Javier- lo cual les genera frustración al sentirse limitados en su actuación o en su manera de ser, y a vez su produce un rechazo hacia los padres, hacia el querer estar con ellos.

Algunos jóvenes, ante la pregunta de qué podría hacerse para resolver este problema, señalaron que la única forma posible de resolverlo es dando la contra a sus padres o haciendo lo que a ellos les parece más allá de la opinión que sus padres puedan tener:

Pilar (NSE A) *muchos problemas en cuanto, no se, barreras. Hay mucha gente que estudia por sus papás, no por ellos mismos. Que traten de ser más auténticos, ellos mismos, y luchar por lo que quieren. Yo hago lo que quiero aunque mi papá y mi mamá se molesten*
 Leonardo (NSE C) *¿Cómo? sacándoles cachita. Te dicen ¡NO!, tu dices ¡¡Sí!!; te liberas. (Pero, los padres) todavía aumentan más lo que no quieren que hagan. Se desquitan.*

Es decir, no habría manera de hacer entender a los padres su punto de vista, no habría la posibilidad de llegar a un acuerdo. La única forma de resolver la sensación de limitación y el control de los padres sería dándoles la contra, e incluso con "cachita", burlonamente, como dice Leonardo, o haciendo lo que uno cree que está bien, por más que ello genere que los padres se "desquiten" o se molesten.

Esta imposibilidad de lograr acuerdos con los padres fue manifestada por algunos jóvenes como problemas de comunicación o comprensión. Así por ejemplo Javier (B) nos dice que existe como problema "*la incomprensión de los padres*" y Caty (B) nos dice que hay una "*falta de comunicación con los padres y por eso (los jóvenes) se van a las drogas*".

La falta de comunicación entonces, no es percibida solo como una dificultad para llegar a acuerdos, sino además como un factor del cual se derivan otros problemas como el uso de drogas.

En la misma línea Enrique (C) señala que los jóvenes son tomados poco en serio por sus padres, es decir, que cuando intentan decir o hacer algo, reciben algún tipo de broma o burla al respecto:

(disgustado) *En la casa, al menos a mí en la casa, no te toman en serio. A veces se ríen y (dicen): no, este está loco. Y ya. No sé. Y además en el ambiente, uno mismo va y (dicen); éstos son jóvenes, pucha que ya, que*

se diviertan y en fin. O sea a los jóvenes siempre los ponen en el lado de la diversión, y sabemos que podemos hacer más, algo más que eso. (También dicen) Los jóvenes son un caso generacional poco serio. Siempre nos consideran así.

Para Enrique, los adultos en general y los padres en particular, tienen una visión de los jóvenes como poco serios, como poco capaces de hacer cosas o de hacer otra cosa que divertirse. Y, cuando él intenta expresar estas ideas recibe a cambio algún tipo de broma que, al parecer, le resulta poco agradable.

La relación con los padres entonces es percibida por los entrevistados, como un problema de la mayoría los jóvenes limeños, debido a que no permiten a los jóvenes ser como son, los presionan para ser de otra forma e intentan limitarlos, y no logran comunicarse con ellos. Además los enfrentan a situaciones difíciles para ellos (como divorcios o "sacadas de vuelta") y, o bien los desatienden, o no se encuentran físicamente con ellos. Es decir, se percibe que es un problema generado por los padres, en el cual ellos no tendrían mayor "culpa" o responsabilidad. Ante ello el diálogo no sería la solución posible, los jóvenes solo podrían dar la contra o hacer lo que ellos consideran lo correcto, más allá de lo que sus padres quieran o piensen.

El que este sea el problema más recurrentemente señalado, y percibido además como algo general, nos indica acerca de la ambigüedad que viven los jóvenes respecto a sus padres y la transformación de la autoridad de éstos en la etapa de la juventud. Los padres son vistos en la juventud de manera crítica, se puntualizan los aspectos en los que se quieren más libertades y donde no se quiere que intervengan (como por ejemplo en la manera como los jóvenes quieren ser), pero hay además la necesidad de tenerlos cerca, de tener sus enseñanzas, su orientación y exigencia.

b) Problemas económicos, falta de oportunidades

Estos problemas, mencionados por una buena proporción de los entrevistados, fueron también señalados como algo general, que enfrentan la mayoría de jóvenes limeños.

Si bien los jóvenes no hacen referencia directa a de quién depende el que ellos

tengan dificultades económicas, o que no cuenten con las oportunidades necesarias, al parecer se refieren más a una cuestión de contexto, a un sistema que funciona de esa manera, que a una falta de apoyo de los padres (en sostener sus estudios por ejemplo).

Como precisé antes, los entrevistados perciben la juventud como una etapa donde el eje es la preparación para el futuro, donde uno se forma para lo que va a ser más adelante. Así, en este problema lo que se puntualiza es la imposibilidad que tienen de lograr alcanzar lo que se han propuesto debido a que no cuentan con las oportunidades necesarias o porque atraviesan problemas económicos. En las siguientes citas lo vemos más claramente:

Emma (NSE C) *todos tenemos problemas, pero de dinero*

Juan (NSE B) *La gente, tiene un problema más monetario. Están en declive*

Fabrizio (NSE A) *Me imagino que serán económicos P: ¿Y qué crees que pueden hacer para resolverlos? R: por lo menos estudiar creo, hasta que esto pase, y ganar su propia plata ellos y ya no depender de papá y mamá*

Guillermo (NSE B) (los jóvenes quieren algo pero no saber como conseguirlo, lo que sienten es:) *...no tengo los medios, no me ayudan. No me dan la posibilidad de encaminarme a hacer algo. Consigo trabajo pero soy subempleado. Hago esto pero no me gusta, pero necesito ganar estos soles para poder vivir*

Josy (NSE C) (los jóvenes) *no tienen las posibilidades para alcanzar sus metas*

Roberto (NSE C) *Falta de trabajo. Hay muchos jóvenes que no tienen trabajo y quieren trabajar. Algunos son profesionales pero en su carrera no encuentran trabajo. Por eso hay que esforzarse y comenzar desde abajo*

Carlos (NSE A) *Falta de oportunidades. No hay oportunidades, para los jóvenes. Te hablo en general, está muy maltratada. Hay falta de oportunidades. No hay para todos*

Jane (NSE C) (ser joven en Lima) *es una lucha constante por superar, para conseguir un trabajo u oportunidad. No gozas de las oportunidades necesarias*

En los primeros cuatro casos los entrevistados plantean que los jóvenes tienen una carencia de dinero, "monetaria", como dice Juan. Para él y para Fabrizio al parecer

ello se refiere al no contar con dinero propio, mientras que Guillermo se refiere más bien al necesitar de manera inmediata el dinero que se gana para poder vivir, en un trabajo que además no los satisface.

Los demás jóvenes, incluido Guillermo, nos hablan más bien de carencia de oportunidades para todos los jóvenes. Perciben que el contexto como dice Carlos, los maltrata, no les permite alcanzar sus metas, aún cuando hayan estudiado, aún cuando sean profesionales, no se les dan las oportunidades necesarias, no reciben medios o apoyo.

Así, para los jóvenes de Lima en general, el alcanzar sus metas no dependería únicamente de su propia fuerza para luchar por ellas, o del anteponer trabajo a diversión, (como señalaban al caracterizar a los jóvenes de Lima, o al autodefinirse como jóvenes). Habría que pelear contra un contexto desfavorable, del cual no reciben apoyo ni oportunidades. Y de ahí quizás, el énfasis que señalan al caracterizarse en tanto jóvenes limeños, como personas muy empeñosas, con mucha fuerza para luchar por lo que quieren: se percibe que es una lucha difícil, donde hay que empezar desde abajo, donde los convierten en sub-empleados, donde tienen que trabajar en cosas que no les gustan, y que, aún cuando se tengan condiciones más favorables para conseguir una oportunidad (como el ser profesional) pueden no lograr lo que se han propuesto.

c) Drogas, violencia y/o delincuencia, y preocupaciones, presiones por la vida en Lima

A diferencia de los dos problemas anteriores, estos tres (y los que expondré luego) no fueron percibidos por los entrevistados como una problemática general de la juventud, sino como cuestiones que suceden en ciertos grupos. Estos tres aspectos se encuentran íntimamente relacionados y se refieren a lo mismo: a los peligros que existen en la ciudad para ellos como jóvenes, en los cuales además participan ciertos jóvenes - no ellos- y los cuales les producen presión, preocupación.

Así, respecto al problema de las drogas, tenemos las siguientes citas que reflejan a qué se refieren:

Mariana (NSE A) *están muy metidos en drogas y todo para divertirnos es tomar, no hay ninguna reunión en que no haya trago. Y de hecho que hay algún borrachín por ahí. De hecho es bonito estar picado, a veces con tus traguitos, conversamos/ Pero, ponte, me parece que de eso el alcohol y la droga y todas esas cosas están mal.) Es bien bravo eso. Me parece que hay los que son drogadictos, no la mayoría . Hay hartos jóvenes drogadictos que tienen sus hijos y que también van a ser así*
 Roberto (NSE C) *por mi barrio sí hay casos. Las drogas no van con las personas, con nadie. Se puede aconsejar que intenten pensar en otra cosa, porque las drogas te hacen hacer cosas que no debes*

Como vemos, el consumo de drogas o de alcohol en exceso es percibido como algo que sucede en ciertos en ciertos jóvenes. Y si bien en su caso, como dice Mariana, ellos toman en exceso de vez en cuando, consideran que hacerlo continuamente, o depender de alguna droga es algo negativo, que está "mal", que les hacen hacer cosas "que no deben" (como dice Roberto). En la misma línea otros jóvenes señalan los problemas y daños que ocasiona el uso de drogas:

Federico (NSE C) *hacen daño a nuestro cuerpo totalmente, porque ya inyectándote alguna droga ya no la dejas para nada. Si comienzas por ejemplo con la cocaína, ya quieres otra droga mas fuerte, hasta que ya comienzas a vagar*
 Jane (NSE C) *para conseguir la droga lleva a una serie de problemas. Porque también, tal vez, te puede llevar al carterismo*

Hay entonces un claro rechazo al uso de drogas, no solo por el daño que ocasionan, sino porque al depender de ellas, se generan otros problemas como el volverse vago o ladrón.

Esta visión aparece en todos los jóvenes entrevistados, aún en los que no señalan que éste sea un problema de los jóvenes limeños. Así, Pilar (A), quien no señala ello como un problema de los jóvenes limeños, dice que la droga "*no es la manera de estar feliz o contento, eso solo trae problemas*". Hay así, en todos los jóvenes entrevistados que se refieren a ello una visión negativa de las drogas, como algo solo trae consecuencias negativas en los que las usan.

Si bien ninguno de los entrevistados señala que consume alguna droga de

manera continua, sí hay algunos que cuentan que han probado. En todos esos casos, explican claramente su posición de rechazo ante ellas. Así, Juan, nos cuenta la vez que probó Marihuana, como veremos, la frase que usa recurrentemente es "eso es horrible" y "nunca más".

Juan (NSE B) (Lima tiene) *Bastante peligros, tienes que saber con quién te estas metiendo. Por ejemplo yo tenia un pata que estaba en drogas y yo no sabia, hasta que me entere: "oye y lo vi que estaba fumando pues, pucha me saluda así", "asu madre este pata no parecía". Y me dijo una vez: "oye ¿no quieres?" y le dije: "no" pero "a ver". Por probar ¿no? La verdad que lo probé y es una porquería es horrible P: ¿Qué probaste, Marihuana? R: Marihuana. Es horrible esa cochinateda. Yo no se, el pata se le vela de lo mejor. Yo estaba allí bailando tranquilo en una fiesta, todo el mundo me hablaba de la marihuana: "que esto que lo otro", "qué se sentirá". El pata agarra y me dice: "prueba un poco", yo normal, y salía tranquilo y mi pata seguía ahí, en su salsa. Es horrible esa cochinateda. Me puso mal, al día siguiente estaba que me dolía el estomago. Es horrible, ni mas. O sea lo hice con la intención de ver qué sientes ¿no?. Porque te sientes bien. No se porque se siente bien la verdad, no entiendo, si es horrible esa cosa P: ¿Y por eso es que ser joven en Lima es...? R: Muy peligroso. Ya, yo lo hice eso para probar que tal será, sí, lo probé y horrible. Tienes que saber con quien te metes. Ahora ya se, sé tratar a la gente. Oye me dice: "este pata es así por si acaso". P: Tus amigos usan drogas? R: No, no, ese fue un pata que estaba en el colegio, o en el instituto y me lo presentaron, cuando tocábamos con grupos. (...) Probé, pero es horrible esa cosa, el pata estaba en su salsa tuve que llevarlo para que duerma ahí en su carpa: "ya duérmete". Yo ya, me quede ahí vacilándome con mis patas, tomando su chelita. Y ahí les conté y me dijeron: "sí, este pata es así, bueno ¿tu probaste?", "sí probé", "¿y qué tal, cómo estás tranquilo?", "es horrible", "sí es una porquería eso, no lo vuelvas a hacer", "no, no ¡que lo voy a volver a hacer!. Sino que lo hice sin querer, si es horrible". Yo no se como le llegue, hasta ahorita no me explico franco*

Para Juan vivir en Lima tiene peligros, como el que la gente que consume drogas, y uno debe estar alerta a quién es quién, a quién usa drogas y quién no, ya que puede uno verse a uno mismo consumiendo sin darse cuenta. En su caso, el probó por curiosidad, por saber qué se siente, qué efectos tiene, y como nos cuenta, le dolió el estómago, pero también se sintió bien. Al parecer entonces, ese "horrible" que menciona

sucesivamente se debe más que al efecto en sí que le produjo la marihuana, a la reacción que tuvieron sus amigos cuando les contó que había probado, ya que le dijeron claramente: no lo vuelvas a hacer. El grupo de amigos sería entonces en este caso un soporte para alejarlo del consumo de drogas.

Así como para Juan el que hayan consumidores de drogas es peligroso debido a que uno debe cuidarse de evitar contacto con ellos, Judy (B) nos dice claramente que ella le tiene temor a la gente que usa drogas: *“yo tengo miedo de la gente que fuma, o sea tengo miedo, porque pierden el control de las cosas, ¿no?”*. La droga va asociada aquí nuevamente a problemas, en este caso a pérdida de control, lo cual a ella le asusta.

Al igual como Juan probó marihuana por curiosidad, Elba (A) nos cuenta que ella ha estado a punto de probar droga alguna vez:

tengo la curiosidad, como todo el mundo creo. O sea he estado a punto de (probar) y me acobardo. Me entra el miedo y digo “ahí me quedo”, ¿qué hago si jamás salgo?

Es decir, la curiosidad es un factor fuerte, que influye sobre el que, para ellos, y en sus propios casos, los jóvenes se inicien en drogas, lo cual coincidiría con el deseo de experimentar que manifestaban antes al autodefinirse como jóvenes. Sin embargo, hay aquí el temor a quedarse “colgado” de ellas, a no poder salir en tanto perciben las drogas como algo que genera problemas.

Así como Juan nos cuenta que probó por curiosidad, y Elba nos habla de su curiosidad por probar, otros entrevistados señalan motivos por los que los jóvenes usan drogas:

Emma (NSE C) (los jóvenes) pueden meterse (en drogas) sino hablan con su familia

Jane (NSE C) (el uso de drogas) puede ser por problemas de comunicación familiares, o de repente, porque tiene algunos amigos que están desorientados, que tal vez podrán llevarlo

La elección de drogas es consecuencia también entonces para ellos, de la

incomunicación con la familia, de la falta de orientación y de la influencia de amigos desorientados que influyan sobre ellos.

Vemos pues que el uso de drogas es percibido por los jóvenes entrevistados como un problema que enfrentan los jóvenes limeños. Los jóvenes podrían consumir drogas ya sea por curiosidad y deseo de experimentar, o por ciertos amigos que influyan en ellos, o por falta de orientación y comunicación en sus casas. Para ellos, el consumo de drogas, las hayan probado o no, es algo peligroso ya que puede generar que uno se quede "colgado" de ellas, que no pueda salir y llevarlos a otros problemas mayores para conseguirlos.

Es decir, ellos se ubicarían fuera del problema del consumo de drogas como tal, el cual más bien rechazan. Pero el que existan jóvenes que usan drogas es fuente también de peligros para ellos y es visto como una situación conflictiva, ya que se debe estar alerta de ubicar a los jóvenes que consumen, para evitar contacto con ellos, ya sea porque los induzcan a consumir, o porque se comportan de manera descontrolada, haciendo cosas que consideran negativas o que los atemorizan.

Otro peligro o preocupación que enfrentan los jóvenes debido al contexto en el que viven, de lo cual además participan algunos jóvenes limeños es la violencia y/o delincuencia.

Este tema lo desarrollaré en detalle en el capítulo "Temas, preocupaciones e intereses de los jóvenes", debido a que es mencionado de manera recurrente por un buen número de entrevistados, aún cuando no lo señalen aquí como un problema de los jóvenes de Lima.²⁷

Los tipos de violencia que los entrevistados asocian como un problema de los jóvenes limeños son básicamente las pandillas y las barras, los cuales además para ellos van asociados o conllevan a la delincuencia. En las siguientes citas vemos a qué se refieren:

²⁷ En dicho capítulo expondré cuál es su posición ante la violencia, qué formas de violencia perciben y de qué manera creen que les afecta. Por ello aquí, solo mencionaré de manera general, los casos en que señalaron que ello era un problema de los jóvenes limeños.

Alberto (NSE A) *creo que la ciudad esta mas segura que antes, que con los terrucos, pero la delincuencia todavía está jodiendo. Hay mucho choro, creo que hay mucho bacancito que quiere imitar escenas de pandillas, y segundo que la gente, no sé si todos pero la mayoría de la gente, sabe que eso jode*

Elba (NSE A) *Los jóvenes son muy agresivos porque ahora es demasiado violento el mundo*

Pamela (NSE B) *Lo de las barras, ¿cómo se podrían definir?, como algo irracional, social, no sé. Me parece una idiotés que se estén peleando, que haya eso de las barras. A parte que me da miedo, o sea, como que no te dan ganas de ir, de estar ahí, ni nada, porque no sabes cómo va a terminar*

Federico (NSE C) *(ser joven en Lima es) es estar metido en una pandilla (...) Yo pienso que ellos ya no cambian su personalidad, hasta que por ejemplo agarran y matan a un amigo, o lo chabetean a él (recién ahí) ya se salen de eso. Pero lo de las pandillas no tiene remedio, yo pienso que no tiene remedio*

Los tipos de violencia que más perciben en ciertos grupos de jóvenes son las pandillas y las barras, las cuales además los llevan a cometer actos como asesinar, robar, agredir a otras personas, es decir, los llevan a la delincuencia.

Estos grupos de jóvenes son percibidos de manera muy crítica, más crítica aún que aquellos que consumen drogas, como personas que imitan escenas de televisión, que se sienten "bacancitos" (como dice Alberto), y que además no pueden cambiar debido a que ya transformaron completamente su personalidad. Perciben lo que hacen o bien como irracional en sí mismo (como nos dice Pamela), o bien como consecuencia de la violencia generalizada que se vive en el mundo (como señala Elba). Sería un problema entonces que afecta a ciertos jóvenes y que tiene una solución muy difícil o que no tiene solución.

Nuevamente aquí los entrevistados se ubican fuera del problema. Son ciertos jóvenes, no ellos, los que forman parte de dichos grupos o los que realizan esos actos. Pero el que existan los afecta ya que, como dicen, no solo da miedo, sino que además genera inseguridad para transitar en la ciudad y los hace no ir a ciertos lugares, o estar muy alertas para evitar encontrarse con ellos.

Vemos además que la violencia política o terrorismo casi no aparece como un

problema de los jóvenes limeños, ya sea porque los jóvenes participen de ella o porque los afecte de otra forma. El único entrevistado que lo señala, Alberto, lo presenta como algo ya acabado.

Muy ligado a los problemas anteriores, aparece como problema las preocupaciones o presiones por la vida en Lima. Aquí, lo que describen es su percepción interna del contexto antes descrito, la forma como dicho entorno (con drogas, con violencia, entre otros) los afecta, como vemos en las siguientes citas:

Manuel (NSE A) *¿problemas que tenemos? Bueno el ambiente de Lima no es muy sano que digamos, delincuencia, drogas*

Elba (NSE A) *Los jóvenes de Lima viven muy rápido, viven todo acelerado, viven demasiado rápido. O sea, a veces se adelantan a lo que les toca vivir. En todos los niveles, pero obviamente los niveles mas bajos viven recontra más adelantados, porque tienen que trabajar desde chiquitos, tienen que cocinar, la chiquita cuidar a sus hermanitos y todas esas cosas. Parece que en provincia todo es mas tranquilo (...) no vivimos lo que nos toca, vivimos acelerado, sin tranquilidad sin gozar las cosas generalmente P: ¿porqué crees que suceda eso? R: Por la misma modernidad que hay ahora en todo el mundo. Tienes que competir si no tienes cincuentamil títulos no eres nada, títulos, sino post grados, de ésto, del otro, sino no eres nada*

Pamela (NSE B) *(ser joven en Lima es) preocupante. Porque hay jóvenes que se dedican a cosas que no son, a robar, los pirañitas, me parece pésimo lo que hacen. Se drogan se pelean, se hacen marcas con cuchillos*

Javier (NSE B) *(en Lima) hay presiones, presiones de todo. Sales de tu casa y estás presionado en la calle, colegio, instituto, tu casa. Personas que te hablan, voces por aca por allá (fastidiado). Sí mucha presión P: ¿presiones en qué? R: ¿En qué?, no se, muy estresante la vida de Lima P: ¿qué es lo que a ti más te estresa? R: no se, es muy estresante. Se ha vuelto muy aburrido. Antes no era así. Antes la gente si quería salir. Ahora solo salen a dar vueltas por ahí. O todas esa pandillas que paran en los parques. Ahora la gente se mete a estudiar algo y así, la gente desaparece, ahora me parece que se meten debajo de la tierra porque ya ni se les ve*

Así, lo que es preocupante de vivir en Lima lo que genera presión son los peligros (como las drogas y la violencia), el ritmo de vida de la ciudad (el ruido, las gente

hablando todo el tiempo, el tener que hacer todo rápido), y las responsabilidades, tanto las propias, (las cuales no sólo los absorben totalmente, sino que además tienen que hacerlas en el marco de una extrema competencia para llegar a ser alguien), como las que deben asumir por más que no correspondan con la etapa de la juventud, a lo cual Elba llama "adelantarse" a lo que les toca vivir.

Estos tres problemas, entonces, se refieren al contexto en el que los jóvenes entrevistados se desenvuelven. En los dos primeros lo que describen es a algunos jóvenes participando de cosas que ellos rechazan por irracionales y absurdas, o por el daño que se ocasionan a sí mismos y a los demás al realizarlas. Pero ambos problemas (drogas y violencia) se vuelven para ellos fuente de preocupación y presión para desenvolverse en el contexto limeño, ya que los hace tener el peligro constante de vincularse con esos jóvenes, por los daños que dichos encuentros les pueden generar. Ello, sumado a otros factores (como el ruido de Lima, la extrema competencia a nivel profesional, el adelantarse a lo que les toca vivir) hace que perciban la vida en Lima, tal como se da ahora, como fuente de peligros y de presiones.

d) Falta de identidad, dependen del grupo, alienados

Este problema, se refiere a modos de ser que los entrevistados rechazan en otros jóvenes limeños, los cuales, para ellos, si bien no son generales a toda la juventud sino que suceden en ciertas personas, son negativas por lo que produce en los jóvenes que se comportan de ese modo.

Así, para los entrevistados, hay jóvenes limeños que no tienen una identidad clara y sólida, sino que para actuar dependen de otros o imitan a otros (ya sea a su grupo de amigos o a patrones extranjeros). En las siguientes citas lo vemos claramente:

Carlos (NSE A) Falta de Identidad. No tienes una consciencia de ti mismo, la consciencia está en lo que dicen los demás, lo que esta de moda para todos. No estas consciente de tu propia identidad, de lo que eres tú. Todos van a un lugar, y para que no te quedes hecho un imbécil, vas. La falta de identidad es saber que quieres algo y no lo haces. Falta de identidad es que uno puede necesitar algo y no lo dices. Identidad en general es hacer algo consciente

Judy (NSE B) *actúan también, a veces, por seguir a los demás y no piensan lo que hacen. Dicen pucha yo también tengo que hacer lo mismo y no se dan cuenta ni siquiera de lo que están haciendo a veces. Yo, a veces sí soy una persona que dejo que influyan en mí, pero trato de que no sea así. Trato de yo misma saber*

Jesica (NSE B) *Todos tienen problemas de identidad. Identidad en el sentido que no saben que hacer, no saben que les espera, no saben quienes son*

Mariana (NSE A) *Están muy alienados. Que todo, o sea, todos los programas que jalan a los jóvenes son de Estados Unidos, y que prácticamente todo el mundo se viste como se visten ahí. Y yo también debo de ser alienada, de hecho ya, pero yo no soy como esa gente ciega. Porque hay hartos jóvenes que están recontra alienados, porque lo único que quieren es irse a vivir a Estados Unidos, y todo el mundo quiere estudiar ahí, porque así dicen que van a ganar plata*

Mauricio (NSE B) *A la gente le falta decisión. Tu también encuentras a una persona que está vestida toda de rojo fosforescente y lo molestan por su forma de vivir, ¿por qué? Tu tienes que tener una cultura de vivir con la gente. Y tu haces lo que quieres y nadie te tiene que decir nada*

La identidad para ellos, es tener conciencia de sí mismos, el saber como son, conocerse y ser de esa manera, haciendo lo que ellos creen correcto sin depender de la influencia de los demás para actuar o decidir algo, y es también el saber qué quieren hacer en el futuro.

Para ellos, hay jóvenes limeños que no tienen ese conocimiento y esa conciencia de sí mismos sino que se guían de lo que hacen y dicen los demás, que imitan a otros, a los jóvenes de aquí, o a los extranjeros (como dice Mariana) en los lugares a donde van, en su manera de vestir, en lo que son, sin pensar si realmente quieren eso, y que además rechazan a todo el que intente ser o actuar de manera diferente (como nos dice Mauricio).

Ello genera una fuerte dependencia con el grupo de amigos, a tal punto que, como nos dice Carlos, la conciencia de ellos mismos está en lo que dicen los demás. Es decir, esa carencia de conocimiento de sí mismo es reemplazada por las acciones y maneras de ser de los amigos.

Este problema es visto de manera bastante crítica por los jóvenes entrevistados debido a la falta de autenticidad que implica el ser de esta manera, lo cual resulta

bastante coherente con aquello que criticaban de los jóvenes limeños (el que sean monos, el que se guíen por las modas).

El rechazo a éste tipo de comportamientos nos lleva a deducir que los jóvenes entrevistados valoran en gran medida el ser como ellos sienten que son, es decir, el tener un conocimiento y conciencia de sí mismos, el cual además no se base en la imitación de patrones extranjeros, o de otras personas, y donde para hacer algo, o para autodefinirse, no tengan necesidad de imitar a otros o de seguir a un grupo.

e) Falta de participación en problemas del país, no quieren al país

Cuatro de los entrevistados señalaron como problema de los jóvenes limeños el desinterés o falta de participación en problemas del país. Este tema lo desarrollaré con mayores detalles en el capítulo "Temas, preocupaciones e intereses de los jóvenes", cuando haga referencia a la visión que los jóvenes tienen de la política y de cuestiones sociales²⁸. Por el momento conviene únicamente precisar por qué conciben este aspecto como una situación problemática. En las siguientes citas vemos a qué se refieren:

Mariana (NSE A) (molesta) *Nadie quiere a su país. La verdad, a mi no me gustaría irme del país, porque si yo he nacido aquí, he estudiado aquí, quiero hacer algo aquí, ¿no?, y que mis hijos sean de aquí, porque me gusta el país. Y nada que me vengán con que, "ay, no, que Estados Unidos", y "que me iría del país porque este es una porquería". ¡Les pego fácil. Eso me molesta harto.*

Guillermo (NSE B) *Hay sectores que sí se cuestionan, y tu les puedes hacer preguntas. Todos el mundo nos podemos hacer preguntas. Pero no basta con hacernos preguntas, tienes que hacer algo mas allá.*

Enrique (NSE C) *Falta de participación en los problemas de nuestro Perú (...)* P: *¿Cómo es eso de falta de participación?* R: *A ver. No he visto ningún congresista menor de treinta y tantos años. Claro que no tengo idea de eso, porque también hay que tener cierta edad de preparación y toda esa nota y experiencia, bastante. No, he visto por ejemplo un invitado de Hildebrant que sea joven y que piense "oye se debe este votar a algún congresista" una cosa así*²⁹

²⁸ Uno de los temas que se abordan en ese capítulo es la visión que los jóvenes tienen de la política, de la actualidad y de cuestiones sociales. Al tratarlo analizo entre otras cosas, su percepción de la realidad del país como algo en lo que consideran o no que les corresponde participar.

²⁹ Las entrevistas fueron aplicadas antes de las protestas juveniles iniciadas en Junio de 1997, a raíz de las cuales,

Así, para Mariana, los jóvenes limeños no quieren al país, lo consideran como una "porquería", donde no hay posibilidades de trabajo y tienen los ojos puestos en irse fuera, lo cual a ella le molesta mucho. Guillermo señala que si bien los jóvenes sí se cuestionan acerca de la realidad, no llegan a hacer nada por esta. Y para Enrique el que ello no suceda depende en gran medida de que la sociedad adulta no genera espacios para la participación de los jóvenes.

En este tema sin embargo los entrevistados tienen opiniones encontradas ya que, en otras partes de las entrevistas no referidas a los problemas de los jóvenes limeños, varios entrevistados señalan, o bien que a los jóvenes sí les preocupa lo que sucede en el país, o bien que no participan ahora en la solución de dichos problemas porque en la etapa en que viven, se encuentran formándose para luego poder hacerlo. Así, ello no es percibido como un problema común para los entrevistados, lo cual ya puede deducirse del hecho de que solo cuatro personas lo hayan mencionado. En todo caso, este tema será precisado cuando, aborde el tema de visión de la política.

III.2.4. QUÉ NOS INTERESA Y QUÉ NO; QUÉ NOS ABURRE Y QUÉ NOS DIVIERTE A LOS JÓVENES DE LIMA

Si bien al abordar los temas anteriores, en cierta forma he tocado los puntos que aquí se tratan, intenté en la entrevista que los jóvenes puntualizaran estos aspectos de modo que complete su autodefinición en términos colectivos, señalando lo que para ellos y para los demás jóvenes de Lima es relevante e irrelevante, lo que valoran y lo que no despierta su interés, y los espacios, acciones y personas que asocian con diversión y aburrimiento.

Estos dos temas serán retomados en los siguientes capítulos, donde analizo las actividades que los jóvenes realizan en su tiempo libre: con quien lo pasan, las salidas, y lo que es para ellos un fin de semana aburrido y uno divertido, (en el capítulo "Relaciones, espacios y actividades con los pares"); y además al analizar los temas de

algunos jóvenes sí fueron invitados a programas políticos como el de Hildebrandt.

los que suelen conversar y aquellos que los cuestionan, veremos lo que para ellos es relevante e irrelevante, lo que les interesa y lo que no (en el capítulo en "Temas, preocupaciones e intereses de los jóvenes").

Aquí, únicamente señalo lo que respondieron al hablar de sí mismos como jóvenes y de los demás jóvenes limeños, en el contexto de preguntas ligadas a dicho tema, donde busqué que se autodefinieran y se caractericen en términos colectivos.

a) Qué nos interesa y qué no a los jóvenes limeños

En el siguiente cuadro he resumido lo que los jóvenes respondieron a estas preguntas, tanto en general como según NSE y géneros:

Cuadro N° 12

Qué interesa y qué no a los jóvenes de Lima, según los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Qué nos interesa y qué no a los jóvenes	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Nos Interesa												
Salir, la juerga, fiestas	11	42,3	4	44,4	6	55	1	16,7	5	38,5	6	46
El futuro, alcanzar metas, salir adelante, los estudios	11	42,3	3	33,3	4	36	4	66,7	5	38,5	6	46
El aspecto físico, seguir las modas	4	15,4	2	22,2	1	9	1	16,7	3	23,1	1	8
Total *	26	100	9	100	11	100	6	100	13	100	13	100
No Interesa												
Lo que sucede en el país, la política	8	57,1	3	75	3	60	2	40	3	37,5	5	83
La opinión de los adultos, someterse a normas	3	21,4	0	0	0	0	3	60	2	25,0	1	17
Lo que le sucede a los demás	3	21,4	1	25	2	40	0	0	3	37,5	0	0
Total *	14	100	4	100	5	100	5	100	8	100	6	100

* Más de una respuesta por joven. No incluyo a los entrevistados que no dieron respuesta (9 casos)

Para los entrevistados resulta más claro aquello que sí les es relevante que aquello que no les interesa a los jóvenes limeños, ya que sólo catorce precisaron este segundo punto, mientras que el resto saltó la pregunta o no señaló nada al respecto.

Según géneros hay un discurso común respecto a aquello que les interesa y que no, a los jóvenes limeños; y diferenciando por NSE, observamos que el salir, la juerga, aparece como más relevante en A y B que en C. En los aspectos que no les interesan el escaso número de respuestas hace difícil plantear cualquier diferencia por niveles

socioeconómicos.

Al señalar los aspectos que les *interesan*, los entrevistados se ubicaron a sí mismos dentro de ello al referirse a los dos primeros; mientras que, al señalar la preocupación por el aspecto físico, por seguir las modas, hicieron hincapié en que a ellos esas cuestiones les eran irrelevantes e incluso veían críticamente el que fueran valoradas, como vemos en los siguientes casos:

Alberto (NSE A) Les interesa definitivamente su aspecto personal, cosas así vanales, el físico. A las chicas estar flacas. A los chicos estar bronceados, que un chico de su edad tiene que estar vestido con ropa así o al menos parecidas. Yo rompo la regla

Judy (NSE B) Yo creo que los jóvenes se interesan más por, como te decía antes, por lo superficial, por cuál es el mejor sitio para ir

Se ubican entonces fuera de estos intereses, tachándolos de superficiales o precisando que "rompen" con eso, lo cual guarda relación con lo que señalábamos más arriba (al hacer referencia a cómo caracterizan a los jóvenes limeños), donde el seguir las modas, el preocuparse por lo físico, era visto por los entrevistados de manera crítica.

Por el contrario, al referirse a los dos primeros intereses de los jóvenes (salir, la juerga y el futuro, salir adelante), los entrevistados sí se ubican dentro de ellos, como cuestiones que valoran, que les son importantes. El que aparezcan ambos como lo más relevante, señalados además por la misma cantidad de jóvenes, confirma los dos ejes de la etapa de la juventud, a los que he hecho referencia en varios momentos: la diversión (fuera de casa y con amigos) y los estudios y preparación para el futuro.

Así en los siguientes casos, vemos a qué se refieren cuando señalan que la diversión les es relevante:

Elba (NSE A) nos interesa ahorita divertirnos distraernos, vacilarnos, salir a bailar

Pamela (NSE B) lo que es la vida social, ir a fiestas ir a bailar

Para ambas, lo relevante es la diversión y la distracción, la cual sucede con gente

y más en ciertos espacios en otros (bailando, en fiestas).

Los jóvenes que señalan como lo más relevante su futuro, el alcanzar sus metas, salir adelante y sus estudios, señalan cosas como las siguientes:

Mariana (NSE A) *nos interesa harto su futuro. La mayoría de gente que yo conozco lucha por hacer algo, ¿no?*

Guillermo (NSE B) *creo que a todos les interesa el mañana. Nos interesa ver como vamos a estar la próxima década. Nos interesa asegurar nuestro futuro. Dar bienestar a nuestra familia, esposa, hijos. Nos mueven sentimientos que muchas veces chocan contra la pared, pero hay sentimientos en todos los sectores de avanzar, de hacer algo*

Roberto (NSE C) *tal vez les interese, si están estudiando, tratar de alcanzar las metas que se han propuesto ellos, tal vez hay unos que quieren salir al extranjero y no pueden*

Elena (NSE C) *Bueno creo que a la mayoría trabajar y salir adelante, por ellos mismos, ¿no?*

Lo que más les interesa es el mañana, el hacer algo, el asegurarse un futuro en el que logren lo que se han propuesto donde salgan adelante, y los estudios o el trabajo serían un medio para asegurarlo. Aparece aquí, nuevamente, la idea de "lucha" para asegurarse un futuro, es decir, que ello no es fácil de conseguir, sino incluso (como nos dice Guillermo) es un constante chocar contra la pared. Ello guarda relación directa con la falta de oportunidades que mencionaron al referirse a los problemas que enfrentan como jóvenes limeños, ante lo cual serían los propios jóvenes los que tienen que luchar, para conseguir las cosas por "ellos mismos" (como dice Elena).

Algunos entrevistados que señalan estos dos aspectos como los más relevantes para la juventud limeña, mencionan, nuevamente, el ordenamiento entre futuro y diversión, como vemos en los siguientes casos:

Fabricio (NSE A) *(les interesa) pues su propia convicción, su propia carrera no sé. A mis patas el alcohol. Ponte mis patas saben que tienen que sacarse la mugre para poder ir a celebrar con ganas, para que su papá no le diga nada*

Jesica (NSE B) *Yo creo que a todo el mundo le interesa qué van a hacer, en qué se van a desempeñar, y divertirse.*

Es decir, la diversión nuevamente es algo subordinado a la preparación para el futuro, es algo complementario, o que se hace para "celebrar", como nos dice Fabricio, luego de haber dado todo de sí en los estudios o en su "propia convicción".

Entre los aspectos que para los entrevistados son irrelevantes, aquellos que *no les interesan* a los jóvenes de Lima como ellos, el único en que hay un número significativo de respuestas es el primero: lo que sucede en el país, la política. Veamos a que se refieren:

Fabricio (NSE A) *No creo que los motive para nada la política*

Elba (NSE A) *no nos interesa como esta el país*

Federico (NSE C) *no les interesa, por ejemplo lo que pasa en el mundo, lo que pasa en el país y en otro país, por ejemplo los problemas del mundo. A ellos no les interesa eso. Por ejemplo los huaycos, si no tienen familia ahí no miran, no le prestan atención*

Josy (NSE C) *la política creo que no les interese mucho*

Los jóvenes tienden a ubicarse a sí mismos fuera de éste desinterés. La única que se incluye claramente en ello es Elba, quien precisa "no nos" interesa. En los demás casos señalan que ello es irrelevante para los demás jóvenes, pero no necesariamente a sí mismos. Así, en otras partes de la entrevista señalan que estos aspectos a ellos sí les interesan; tal es el caso de Federico, quien al hablarnos de lo que le gusta ver en televisión, señala que, suele ver noticieros, y que -justamente- le interesan noticias sobre huaycos: "noticieros. Me gusta ver así más lo del huayco". Igualmente Fabricio precisa que a él le interesa mucho la política y que incluso quiere llegar a ser congresista "ser congresista, hasta presidente (...) sí ser congresista, sí me encanta, me encantaría ser congresista".

Es decir, en este caso los entrevistados están señalando su percepción de otros jóvenes limeños, mas no indicando lo que para ellos es irrelevante. Ello guarda relación con lo que veían como un problema de los jóvenes de Lima: la falta de participación en los problemas del país, la cual partiría de éste desinterés.

Una cosa muy similar sucede con el tercer aspecto que señalan que es

irrelevante para los jóvenes, el que no les interese lo que les sucede a los demás. Aquí, nuevamente, los entrevistados se sitúan fuera de ello, viendo de forma crítica el que para los otros jóvenes eso sea algo irrelevante. Así, como dice Juan (B):

no les interesa meterse con los demás. O sea hay gente que, como te puedo decir, un pata "X" tiene un problema, problema familiar ponle. Y tu le conversas y te dicen: "no pucha es un problema, que se la vea él" ¿no?. Hay patas así. Y otros que "¿anda? no te creo", que se preocupan, "pucha pobrecito", así es la gente con la que salgo

Juan precisa claramente que a ciertos jóvenes -no a él ni a sus amigos- no les interesan los demás. Es decir se ubica fuera de ello y lo percibe además de manera crítica. Este desinterés de ciertos jóvenes guarda relación con los aspectos que cuestionaban de los jóvenes de Lima al caracterizarlos como egoístas, individualistas. Sin embargo, estamos aquí nuevamente ante una característica que no es generalizada por los entrevistados.

A diferencia de éstos dos aspectos, el desinterés hacia la opinión de los adultos y el someterse a normas, sí aparece como algo dentro de lo cual se ubican los jóvenes entrevistados, como cosas que no les interesan a ellos, en las siguientes citas lo vemos más claramente:

*Elena (NSE C) no les gusta que le digan lo que hagan, poder hacer lo que ellos quieran. Que no les impongan. Creo que todos de alguna manera nos (imponen)
Enrique (NSE C) la opinión de los grandes, ni nada de eso.*

Aquí se plantea nuevamente una crítica a los adultos, por las imposiciones que realizan sobre ellos y donde por lo tanto sus opiniones se vuelven irrelevantes para los jóvenes.

b) Qué nos divierte y qué nos aburre a los jóvenes limeños

En el siguiente cuadro presento una síntesis de los aspectos que los

entrevistados señalan que los jóvenes de Lima, y ellos mismos, asocian con diversión y aburrimiento:

Cuadro N° 13

Qué divierte y qué aburre a los jóvenes de Lima, según los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Qué nos divierte y qué nos aburre a jóvenes limeños	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Nos divierte												
Salir, bailar, ir a fiestas...con amigos	20	71,4	7	70	6	67	7	78	11	61	9	90
Llamar la atención, hacer cosas prohibidas	4	14,3	2	20	1	11	1	11	4	22	0	0
El fútbol	4	14,3	1	10	2	22	1	11	3	17	1	10
Total *	28	100	10	100	9	100	9	100	18	100	10	100
Nos aburre												
Estar en casa, encerrados	9	33,3	2	20	4	50,0	3	33,3	4	23,5	5	50
Estar con los padres, con la familia	5	18,5	2	20	0	0	3	33,3	4	23,5	1	10
Estar solos, sin amigos	5	18,5	3	30	1	12,5	1	11,1	4	23,5	1	10
La ópera, el teatro, leer	5	18,5	3	30	1	12,5	1	11,1	3	17,6	2	20
Estudiar o trabajar todo el día	3	11,1	0	0	2	25,0	1	11,1	2	11,8	1	10
Total *	27	100	10	100	8	100	9	100	17	100	10	100

* Más de una respuesta por joven

Hay nuevamente un discurso bastante común respecto a lo que divierte y aburre a los jóvenes entrevistados, tanto según NSE como diferenciando por géneros. Ya que los aspectos más recurrentemente señalados que divierten y aburren se encuentran distribuidos por igual en los tres estratos y ambos géneros.

Al señalar estos aspectos no sucedió, como en el acápite anterior, que los entrevistados se diferenciaron de los demás jóvenes limeños sino que en todos los casos se ubicaron a sí mismos dentro de las respuestas.

Podemos plantear que hay una asociación bastante clara y común entre los diversos jóvenes y en su percepción de los jóvenes limeños, respecto a los espacios, actividades y relaciones que asocian a diversión y aburrimiento, los cuales además, funcionan de manera excluyente. Así, por ejemplo, no hay un sólo caso en el que un joven asocie diversión con estar en la casa, ni aburrimiento con salir a la calle.

Las actividades que los jóvenes asocian con diversión son entonces el salir de

casa, poniéndole un énfasis especial al ir a fiestas y bailar y al tomar. Pero además, ello va íntimamente relacionado a las personas con quienes se divierten, las cuales son en todos los casos el grupo de amigos; como vemos en los siguientes casos:

Elba (NSE A) *salir, bailar, esas cosas, estar con tus amigos, pasear*
 Alberto (NSE A) *bailar conversar meterse unos tragos, y conversar a mi me parece bacán*
 Mariana (NSE A) *todo lo que sea diversión me divierte, bueno, irse a algún sitio, viajar, juerguearse*
 Javier (NSE B) *le divierte a la mayoría salir, dar vueltas, ir a cualquier lugar, al cine (...) playa, cualquier sitio*
 Juan (NSE B) *Vacilarse, salir con su grupo*
 Enrique (NSE C) *un factor importante en la diversión es la música, y los amigos, no te puedes divertir sin amigos*
 Federico (NSE C) *lo que divierte más son las discotecas*
 Leonardo (NSE C) *estar en una fiesta con todos tus amigos*

La actividad fundamental asociada a diversión es el salir, ya sea a bailar, a conversar, tomar tragos, lo cual puede suceder en casas de otros (las fiestas), en locales (tomar tragos, discotecas), o simplemente en la calle (dar vueltas, ir a cualquier sitio). Y ello se realiza con amigos, sin los cuales, como nos dice Enrique, no te puedes divertir.

Algunos jóvenes, todos varones, señalaron como parte de las actividades que asocian a diversión el fútbol y el llamar la atención o hacer cosas prohibidas, como vemos en los siguientes casos:

Alberto (NSE A) *jugarse un partidito de fútbol*
 Mauricio (NSE B) *Les divierte sentirse, como te podría decir, hacer cosas prohibidas. Por ejemplo está prohibido tomar, entonces están todos tomando ahí. Viene el tombo que no se que, que no se cuanto. También les gusta ir contra la autoridad a algunos, a otros no. Pero contra la autoridad de una manera sana que no tomes, estas tomando pues ¿no? ya pues te dicen que no pero ahí estas ¿no?, te vacilas*

Ambas actividades, implican una salida, suceden fuera de casa, y requieren de amigos. En el segundo caso, el énfasis de lo divertido está puesto en la confrontación con lo establecido por el mundo adulto el cual perciben como aburrido en la relación con

los padres. Ello además guarda relación además con lo que decían antes, que el someterse a las normas de sus padres no les interesa.

Así, las personas asociadas con aburrimiento son los padres y la familia, como vemos en los siguientes casos:

*Carlos (NSE A) aburre el visitar a las abuelas en sus cumpleaños
 Roberto (NSE C) aburre acompañar a los padres
 Federico (NSE C) a algunos no les gusta estar en su casa, les aburre sus papás*

El pasar tiempo con los padres o con la familia en general (por ejemplo en el cumpleaños de la abuela), resulta aburrido. Ello, para Josy (NSE C) se debe a que lo que realmente aburre es *"que los controlen o que les digan que hacer"*. Es decir, aparece nuevamente la sensación de limitación por parte de los padres que genera que el estar con ellos resulte tenso o simplemente aburrido.

Tal vez por ello justamente, el espacio aburrido es aquél donde se encuentran los padres: la casa. El estar en casa se percibe como un encierro y como no tener nada que hacer:

*Fabrizio (NSE A) puede aburrir, de repente estar encerrados en su casa un día, o sea, de repente ya irse a una reunión familiar
 Juan (NSE B) aburrirse, pucha estar sotasa, estar metido en su casa todo el día
 Javier (NSE B) aburrido estar en su casa, solo, viendo tele, con un libro, estudiando
 Pamela (NSE B) estar en sus casas encerrados, sin hacer nada, para mucha gente quedarse un fin de semana en su casa
 Jane (NSE C) estar metido en casa todo el día como otras*

Fabrizio relaciona directamente el estar en casa con una reunión familiar como aspectos semejantes, de lo cual resulta que parte de lo que le aburre de estar ahí es la presencia de los padres. En los demás casos se asocia la casa con soledad, es decir estar sin amigos, y con inactividad, o en todo caso con actividades que no les gustan (como leer) o les aburre hacer solos (como ver televisión).

Asimismo, el estar sin amigos es puntualizado como algo que es aburrido, como vemos en las siguientes casos:

Mariana (NSE A) *estar solos aburre bastante, o no tener amigos, o estar solo más que todo.*

Alberto (NSE A) *les aburre estar solos encerrados*

Federico (NSE C) *lo que más les aburre es sentarse solos, no tener amigos*

Es decir, la soledad no es un espacio valorado, es más bien un momento con el que no se sabe muy bien qué hacer, donde prima la inactividad. Además la soledad es entendida básicamente como ausencia de amigos ya que con ellos cualquier actividad (como dar vueltas) deja de ser aburrida.

Otras actividades que asocian con aburrimiento, tanto para ellos mismos como para los jóvenes limeños en general, son la ópera, el teatro y leer:

Mariana (NSE A) *estar en su casa leyendo. Aunque hay gente que sí le gusta, pero a mí no. No les interesa, se pueden aburrir ¿no?*

Carlos (NSE A) *aburre el teatro, las operas*

Federico (NSE C) *lo que les aburre por ejemplo las operas mas que todo operas. Porque como es en italiano no se entiende nada. Tendría que saber un buen italiano para entender*

Para Federico la ópera simplemente no se entiende y ello la hace aburrida y Mariana asocia el leer con el estar en casa. En los demás casos, como Carlos, no se precisa exactamente qué es lo que hace a éstas actividades aburridas, pero, podemos leer entre líneas, que de alguna manera lo que se rechaza por medio de ellas son las actividades asociadas con los adultos, los cuales suelen ser el público principal o los principales consumidores de ópera, teatro y literatura.³⁰

Asimismo, el estudiar o trabajar todo el día, son concebidos como actividades que aburren:

³⁰ En el capítulo VII "Hacia el lenguaje expresivo de los jóvenes" analizaré en detalle la percepción que los entrevistados tienen de la lectura.

Juan (NSE B) *hay patas que trabajan se les hace aburrido. Un pata ponte de veinte años, veinticinco años, estás trabajando y pucha debería estar divirtiéndome ahorita estar en la playa con mis patas ahí vacilándome*
 Elena (NSE C) *Tenerlos metidos todo el día en una sala de estudio, de frente*

Lo que aburre aquí no es el estudio o trabajo como tal, sino el no tener espacio alguno de diversión, es decir, el quiebre de la dicotomía en base a la cual entienden lo que es ser joven: como un momento de estudio y trabajo para el futuro, pero también como un tiempo de diversión. Así, como dice Juan, uno "debería" estarse divirtiendo, es algo fundamental, que se debe hacer en ese momento, y de no ser así se pierde, de alguna manera, la juventud.

III.2.5. QUÉ LE DIRÍA AL MUNDO, Y QUÉ LE DIRÍA A LOS JÓVENES LIMEÑOS SI TUVIERA LA OPORTUNIDAD

En un mundo con millones de habitantes, que se nos presenta ahora intercomunicado, donde podemos por ejemplo, enterarnos de inmediato en Lima de lo que está sucediendo en ese momento en Sudán; donde circula tanta información de todo tipo y respecto a cualquier tema, que se nos hace imposible aprehenderla y mucho menos retenerla; y en una ciudad como Lima, donde coexisten los más diversos tipos de personas y culturas, las cuales además, no confluyen necesariamente en los mismos espacios, donde, por ejemplo, al viajar por toda la ruta de una combi podemos ver que lo que entendemos geográficamente como Lima siempre es más pequeño de lo que realmente es; podemos tener la sensación, cada vez más intensa, de ser un punto, entre millones de puntos. En ese contexto, intentar decirle algo a todas las personas (o al mundo), o a nuestra generación, resulta bastante difícil.

No solo necesitaríamos tener, de alguna manera, acceso a poder dirigirnos a todos, sino además, incluso imaginando una transmisión televisiva en la que -de alguna manera- nos estarían oyendo, ¿a quiénes realmente les estamos hablando?, ¿de qué inmensa diversidad de personas hablamos al decir "el mundo" o al decir "los jóvenes

limeños? y aún, cuando ello pase a un segundo plano, ¿qué les decimos? ¿qué decirle a todos?

Pero convendría tal vez preguntarnos algo antes: ¿porqué, para qué decir algo al mundo?. El querer hacerlo implica por ejemplo, que hay algo que consideramos importante que sepan, o que hemos "encontrado" algo que nos interesaría compartir, o que creemos importante pedirles que algo de lo que viene sucediendo se transforme o se mantenga. Es decir, implica, de alguna manera, que nos interesa ser oídos por otros ya sea porque creemos que ello traería consecuencias, o porque consideramos importante lo que podríamos decir.

Así, antes de lo que los jóvenes entrevistados respondieron a la pregunta de que le dirían al mundo, nos interesa el hecho de si quieren o no decirle algo a los demás, de si consideran que el decir las cosas transforma en algo las situaciones (en un mundo en el que, podemos sentir cada vez más, que hay poco que dependa realmente de nosotros), o de si hay algo que consideren lo suficientemente importante como para que requiera ser oído por todos. Igualmente, el querer decirle algo a su generación, implica que hay algo que -cualesquiera que sean los motivos- les resulta importante compartir con ellos; que consideran que hay algo que todos los jóvenes limeños pueden o deben oír.

La pregunta de partida entonces, para analizar éste tema es más bien ¿quieren los jóvenes limeños decir algo? es decir, ¿hay algo que los motive a hablarle al mundo o a su generación?. Como veremos, la respuesta es afirmativa, ya que la mayoría de jóvenes sí precisaron que dirían algo.

Conviene sin embargo precisar que estas preguntas las formulé de dos maneras distintas. La primera, el dirigirse al mundo, fue propuesta como una frase para que la completaran con lo primero que se les viniera a la mente, de modo que, lograra acceder a lo que tenían más fijo en mente, y evitar el que tomen la situación como un "mensaje" al mundo (lo cual solemos asociar con decir algo "bonito", "positivo" o constructivo). En cambio, para preguntarles qué les dirían a los jóvenes limeños, les propuse una situación hipotética. Les pedí que imaginen que en ese momento "aparecía" una cámara

de televisión y que -no sabemos como- todos los jóvenes limeños los iban a estar viendo. Les pregunté si querían decirles algo y qué es lo que les dirían en un promedio de veinte segundos.

Si bien en ambos casos les di la posibilidad de que, si así lo querían, no dijeran nada, al parecer, la situación hipotética de la segunda pregunta generó que más entrevistados señalaran que les daría vergüenza o "roche", como ellos dijeron, el aparecer en televisión. Y aún cuando les dije que podía ser radio y por ello nadie los vería, dijeron que igual se sentirían avergonzados. Por ello, mientras que para la primera pregunta, solo en tres casos las respuestas de los jóvenes nos indicaron que no querían decirle nada al mundo, en la segunda, al dirigirse a su generación, fueron cinco los que dijeron que se avergonzarían de hacerlo, de lo cual no necesariamente debemos deducir que no haya nada que quieran decir, sino más bien, que la televisión (o radio) no sería el medio para hacerlo.

En todo caso, podemos ver ya, que la mayoría de jóvenes, sí tiene algo que decirle al mundo y a su generación, algo además bastante claro y preciso como veremos por el tipo de respuestas.

Pasemos a ver pues qué es lo que quieren decir, qué es para ellos importante, qué valoran a tal punto que les resulta importante decirlo, qué cosas piden o quieren de su generación y del "mundo", es decir, qué esperan de las personas y de los demás jóvenes como ellos. Lo cual permitirá entender, no lo que harían en una situación hipotética y poco probable como el poder efectivamente comunicarse con el mundo o su generación, sino más bien, analizar lo que consideran necesario compartir, lo que creen que debe ser dicho, y por tanto lo que ellos valoran.

a) Quisiera decirle al mundo que...

En el siguiente curado he resumido lo que los entrevistados manifestaron que le dirían al mundo si tuvieran la oportunidad:

Cuadro N° 14

Qué le dirían al mundo los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Quisiera decirle al mundo que:	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Cambien en ciertas cosas y resuelvan problemas	9	37,5	2	29	4	44,4	3	37,5	2	16,7	7	58,3
Cómo es la vida para mi	4	16,7	1	14	1	11,1	2	25,0	2	16,7	2	16,7
En relación al futuro	3	12,5	1	14	1	11,1	1	12,5	2	16,7	1	8,3
Que se mueran, que "no jodan", nada	3	12,5	2	29	1	11,1	0	0	3	25,0	0	0
Que hagan todo lo que quieran sin miedo	2	8,3	1	14	1	11,1	0	0	2	16,7	0	0
Que crean en Dios, que Dios los ama	2	8,3	0	0	1	11,1	1	12,5	1	8,3	1	8,3
Otras	1	4,2	0	0	0	0	1	12,5	0	0	1	8,3
Total *	24	100	7	100	9	100	8	100	1	100	12	100

* Más de una respuesta por joven

En la mayoría de los casos, los entrevistados señalaron solo una cosa que le dirían al mundo, lo que para ellos es lo más importante o necesario comunicar.

La mayoría de mujeres, le diría al mundo que cambie o mejore en ciertas cosas, mientras que los varones se distribuyen por igual en todas las categorías que he creado en base a sus respuestas. Además solo varones no dirían nada al mundo, mientras que todas las mujeres manifiestan que dirían algo. Según nivel socioeconómico, no hay mayores diferencias.

Entre los que dirían al mundo que cambie en ciertas cosas, o que resuelvan ciertos problemas, lo que prima es un pedido de transformación, de cosas que consideran negativas las cuales, como vemos en las siguientes citas, son bastante diversas:

Quisiera decirle al mundo que:

Mariana (NSE A) *que no consuman drogas*

Fabricio (NSE A) *que se descontamine*

Jesica (NSE B) *que no se degeneren y que vivan la vida sin hacer daño*

Caty (NSE B) *Que se comuniquen más*

Guillermo (NSE B) *que dejemos de ser conformistas y personales, y abrir los ojos y ver a nuestros costados y más adelante*

Elena (NSE C) *que no haya tanta violencia, que sean más comprensivos. Que sepan tratar a los demás, para que no hayan tantas discusiones*

Los pedidos suelen ser de cosas que van más allá de ellos, es decir, salvo Guillermo que habla en plural el referirse a los cambios que requiere el mundo, los demás se refieren a cosas que deberían hacer otros, ya que problemas como descontaminar el planeta no podrían ser resueltos sólo por ellos por iniciativa propia. Así, serían aquellas cosas que ellos consideran importantes pero que no pueden manejar o resolver solos.

Mientras Mariana y Fabricio pedirían al mundo que cambie en ciertas cosas que consideran dañinas o negativas (la droga y la contaminación); en los demás vemos más bien el énfasis puesto en que haya una transformación en la forma como nos relacionamos entre personas. Así, Jessica y Elena piden que no se haga daño a los demás, que se relacionen mejor entre personas, Caty pide que haya más comunicación, y Guillermo pide que nos preocupemos por lo que le sucede a los otros.

Para los entrevistados entonces, la forma como nos venimos relacionando como seres humanos no es del todo positiva, sino que genera violencia, daño, individualismo y se requerirían, más que cambios en las estructuras de como funciona el mundo (cambios, por ejemplo de un sistema económico o político determinado por otro), transformaciones en las personas mismas y en sus relaciones.

Esta misma mirada al comunicarse con el mundo, donde se pone el énfasis más sobre las personas, sucede entre los que les dirían al mundo cosas *relacionadas con el futuro*.

Quisiera decirle al mundo que:

Elba (NSE A) *que vivan todo (para) el futuro*

Juan (NSE B) *Que hagan algo por su vida: pónete a hacer algo, trabaja, haz algo con tu vida, por el futuro*

Leonardo (NSE C) *que piensen en lo que va a ser de ellos después*

El énfasis no está puesto aquí en pedir que transformen modos de ser sino en que piensen en lo que vienen haciendo ahora y en lo que van a hacer después, pero por la manera como lo formulan tenemos que ellos consideran que las personas no dan a la preparación para el futuro el peso que esta debería tener.

El deseo de transmitirle esta idea al mundo nos deja ver, como aparece antes en forma recurrente, cuan importante resulta para los jóvenes el tema del futuro, el tener los ojos puestos en lo que va a venir después, a tal punto, que consideran que ello es algo en lo que todas las personas, todo el mundo, debería pensar.

Dos jóvenes, ambos varones, señalaron que le dirían al mundo que hagan lo que quieran, sin miedo:

Quisiera decirle al mundo que:

Carlos (NSE A) *Que no tengan miedo a hacer las cosas*

Mauricio (NSE B) *que hagan todo lo que quieran*

Aquí, lo importante o valorado, sería no sólo el hacer las cosas en el futuro, sino en hacerlas ahora, en lograr probar todo sin temor alguno, lo cual guarda relación con ese valor que se le da al vivir intensamente que vimos que mencionaban al definir la etapa de la juventud.

También solo dos jóvenes señalaron que dirían al mundo que crean en Dios (Josica, NSE B), y que Dios los ama (Enrique, NSE C). Lo importante o valorado aquí y necesario a compartir con el mundo, sería más bien la dimensión espiritual, las creencias que ellos tienen.

En las respuestas que he descrito hasta este punto lo que tenemos es que los jóvenes comunicarían al mundo, a todas las personas, cosas que ellos consideran relevantes, que ellos valoran, y que creen que las demás personas deberían tomar en cuenta, tanto respecto a maneras de ser (el hacer todo lo que quieran sin miedo, o el relacionarse mejor entre seres humanos), como en sus creencias (el creer en Dios), o en lo que debe ser lo más importante (vivir pendientes del futuro). Es decir en todos estos mensajes habría una especie de recomendación, evidente en el claro pedido de que ciertas cosas cambien, y sutil al decirles, por ejemplo que crean en Dios o que piensen en su futuro.

En cambio, cuatro jóvenes, más que dar recomendaciones a las personas, señalaron la forma como ellos consideran que es la vida, en lo que han podido aprender

hasta ahora, es decir, dijeron como es la vida, como vemos en los siguientes casos:

Quisiera decirle al mundo que:

Pilar (NSE A) *que la vida es lo máximo*

Federico (NSE C) *que la vida no es fácil*

Roberto (NSE C) *que nadie está libre de nada*

Mientras que Pilar señala su valoración positiva de la vida, Federico y Roberto señalan las cosas que ellos de alguna manera han aprendido de la vida, como que esta es difícil, o que a cualquiera le puede suceder cualquier cosa. El énfasis aquí estaría, más que en sugerir transformaciones en el mundo o en las personas, en señalar la forma como ellos consideran que funciona la vida lo cual es para ellos necesario que sepan las demás personas.

Algo muy similar sucede con Emma (C), cuya respuesta clasificamos en otras, la cual señaló que le diría al mundo: "*que si una mujer tiene un hijo, así como yo, que salga adelante*". Emma compartiría su experiencia de madre soltera con las demás personas del mundo, es decir, les diría, como en los casos anteriores, aquello que ella ha podido aprender o conocer de la vida y la forma como esta se debe enfrentar.

Por último, las respuestas de tres varones, de NSE A y B, nos indican que no tendrían nada que decirle al mundo:

Quisiera decirle al mundo que:

Manuel (NSE A) *¿al mundo?, no se, nada*

Alberto (NSE A) *....¡que no jodan!*

Javier (NSE B) *que se mueran*

Mientras que Manuel dice claramente que no diría nada, Javier y Alberto dirían algo que de alguna manera intenta provocar quienes los escuchen, pero sin decirles tampoco nada muy concreto en dicha provocación, sino más bien, el que o no tienen nada para decir, o no tienen la necesidad o interés de comunicar algo a las demás personas.

Tenemos pues que en los mensajes que los jóvenes darían al mundo hay dos

enfoques. En el primero y mayoritario, los jóvenes señalan recomendaciones ya sea respecto a cosas o modos de ser que consideran necesario que se transformen, o respecto a aspectos que las personas deberían tomar más en cuenta. En el segundo, lo que hacen es compartir lo que se han aprendido de la vida y la percepción que tienen de ella.

Bajo ambas entradas prima un acercamiento al mundo basado en las personas más que en las estructuras o instituciones, ya que no se dirigen a estructuras de poder sino a individuos, ello incluso al referirse a los problemas que existen donde le dan un mayor énfasis a aquellos generados por las propias personas y su manera de relacionarse, más que a cuestiones originadas por uno u otro sistema. Es un acercamiento entonces bastante personal o íntimo donde lo que transmiten son las cosas que ellos valoran.

b) A los jóvenes limeños les diría...

Al igual que en la pregunta anterior, los jóvenes señalaron principalmente una cosa que lo dirían a su generación, tal como vemos en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 15

Qué le dirían los jóvenes entrevistados a los jóvenes de Lima; en general y según NSE y género

A los jóvenes de Lima les diría:	Gral.		NSE				Género					
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Que se cuestionen, piensen en su futuro, no pierdan tiempo	7	27	2	25,0	3	33,3	2	22,2	4	26,7	3	27,3
Que aprovechen su vida y la vivan intensamente	5	19	1	12,5	2	22,2	2	22,2	3	20,0	2	18,2
Que sean ellos mismos, que no se guíen por los demás	4	15	1	12,5	1	11,1	2	22,2	4	26,7	0	0,0
Que se diviertan sanamente, sin drogas	3	12	1	12,5	1	11,1	1	11,1	2	13,3	1	9,1
Sobre la relación con los padres	2	8	1	12,5	0	0	1	11,1	1	6,7	1	9,1
No diría nada porque me daría "roche"	5	19	2	25,0	2	22,2	1	11,1	1	6,7	4	36,4
Total *	26	100	8	100	9	100	9	100	15	100	11	100

* Más de una respuesta por joven

No aparece aquí tampoco mayor diferencia por NSE. Según géneros vemos que aquellos que no dirían nada, o les daría "roche" dirigirse a su generación, fueron más mujeres. Además, solo varones señalaron que le dirían a los jóvenes que sean ellos

mismos. Esa carencia (la falta de identidad, el depender del grupo de amigos, el no ser ellos mismos) apareció antes formulada como un problema de los jóvenes limeños, señalado principalmente por varones por lo cual podemos ver que existe una mayor valoración más explícita del ser realmente como uno es sin imitar a los demás en los varones que en las mujeres.

Todas las categorías nos remiten a aspectos a los que los entrevistados ya han hecho referencia en algún momento antes, ya sea como cuestiones que los definen como jóvenes, o como aspectos que valoran, o como cuestiones que si no se hacen se convierten en problemas. Así, lo que los jóvenes les dirían a su generación es o bien lo que ellos consideran lo más importante, o bien cosas que los jóvenes deberían hacer para evitar problemas.

Ello queda bastante claro en el primer rubro, el que se cuestionen, piensen en el futuro y no pierdan tiempo, tema que aparece como fundamental para ellos, como eje de la vida, como lo más importante. En los siguientes casos vemos a qué se refieren:

A los jóvenes de Lima les diría:

Fabricio (NSE A) *que según mi experiencia, no gasten mucho tiempo vagando porque es lo peor. De verdad te mal acostumbrabas horroroso y después te arrepientes de hacerlo. Por lo menos a mi me pasado y yo no se lo deseo a nadie. O sea, yo salí del colegio a los 16 y tengo 20 y sigo en el segundo ciclo de generales (estudios generales letras en la universidad) y eso no se lo deseo a nadie. O sea una vez que van a hacer algo, que lo hagan así tengan miles de problemas (...) yo voy a tener 21 y estoy en nada. Y a los 27 me imagino que fácil ya sé quien soy yo, y eso ¿no?, pero (...) mis amigos ya acaban en año y medio máximo. Yo voy a seguir parando con ellos y tomando con ellos y bacán, pero ellos son ya profesionales quedarte atrás friega, friega un poco*

Mauricio (NSE B) *que busquen bien lo que escojan, o sea, piensen bien lo que van a hacer, en lo que me refiero a profesión, y hagan lo que crean está bien*

Josy (NSE C) *que piensen en su futuro porque los años se van rápido*

Jane (NSE C) *que no estén sin nada que hacer, que debemos preocuparnos por ser mejores para vivir*

A los jóvenes de Lima les dirían cual debe ser el eje central de su vida, en qué

deben de pensar, qué deben decidir; ya sea en base a su propia experiencia (como lo hace Fabricio) o simplemente en tanto lo consideran importante.

El eje, lo importante para ellos es decidir lo que quieren ser en el futuro y trabajar por ello. Pero ello no se decide o determina no haciendo nada, se debe buscar (como dice Mauricio), probar y escoger. Y además, se debe hacer de forma relativamente rápida, sin perder el tiempo porque los años "se van rápido", (como dice Josy), para no sentir, (como señala Fabricio), que a los 21 años no saben lo que quieren, que los demás avanzan y ellos están "en nada".

Esta misma idea de aprovechar los momentos, de no perder el tiempo, aparece, pero ya no solo vinculada a lo profesional, en lo segundo más mencionado que le dirían a los jóvenes limeños: el que aprovechen su vida y la vivan intensamente.

A los jóvenes de Lima les diría
 Guillermo (NSE B) *estamos viviendo momentos muy cruciales en la vida y hay que procurar que cada momento que vivamos lo hagamos con intensidad y positividad, lo mas posible*
 Pamela (NSE B) *que no desperdicien su vida*
 Emma (NSE C) *que la vida es una sola y hay que saberla vivir, aprovecharla*

Los jóvenes limeños, no solo no deberían perder el tiempo en su preparación para el futuro, sino que además, deben aprovechar y vivir con intensidad todos los aspectos y momentos de la vida, ya sea porque la juventud es un momento muy importante en la vida, o porque se vive solo una vez.

En estos dos primeros mensajes entonces los entrevistados les dirían a los jóvenes lo que para ellos es lo más importante, lo que consideran que su generación debe poner en primer lugar o lo que deberían tomar en cuenta para vivir bien.

En cambio, en los siguientes rubros, lo que les dirían se refiere más a aspectos en los que consideran que los jóvenes deberían cambiar, para evitar problemas. Así, los varones que les dirían a los jóvenes limeños que sean ellos mismos, que no se quíen por los demás, lo que les están pidiendo es una autenticidad que ellos valoran y que de no existir resulta problemática:

A los jóvenes de Lima les diría:

Carlos (NSE A) *que no se dejen llevar por lo que dice la gente. Que primero tiene que conocerse uno mismo. Una vez que te conozcas a ti vas a poder saber que pasa con los demás. Suceden cosas nuevas, pasan cosas nuevas. Que hagan lo que quieren, que sean lo que son, y no dejarse llevar por lo que la gente les dice*

Mauricio (NSE B) *no hagan nada por presión, porque un ejemplo si te ofrecen droga y tu no quieres, no la quieras ¿no?, y si te ofrecen y en ese momento tu estás predispuesto, tómala ¿no? pruébala. Y si tu mismo te mandas al pozo, tu mismo debes saber como salir ¿no?. O sea nadie es dueño de lo que tu haces. No puedes decir dime con quién andas y te diré quién eres, nada que ver. Puedes andar con una tropa de drogadictos pero tu puedes ser el mas sano*

Enrique (NSE C) *que sean ellos mismos que no hay que amilanarse ante nadie. Que si tienen algún modelo de persona, no hay que asimilarse a él sino ser tal vez un poco como él, pero ser uno mismo*

Lo que se está pidiendo aquí es autenticidad, ser y hacer realmente lo que ellos creen que está bien, así sean cosas como consumir drogas (lo cual, como señalamos los entrevistados consideran negativo), no sintiéndose menos que nadie, no cediendo ante las presiones de los otros ni imitando a los demás. Lo cual, para ellos, parte del poder conocerse a sí mismos, del asumir los propios actos y sus consecuencias. El que exista la necesidad de decir esto a los jóvenes limeños nos permite ver que para ellos, estos no son lo suficientemente auténticos, sino que se guían por los demás, lo cual a su modo de ver las cosas es negativo.

Lo mismo sucede con el cuarto mensaje que le darían a los jóvenes limeños, el que se diviertan sanamente, sin drogas. La necesidad de decirles esto, deja entrever que es algo que se debe reforzar debido a que acarrea consecuencias negativas. Así por ejemplo, Roberto (C) señala que él les diría: *“que se alejen de las drogas, que no tienen futuro”*. Si bien para los entrevistados, el uso de drogas no es algo generalizado entre los jóvenes limeños (como señalamos al hacer referencia a su percepción del uso de drogas como un problema), es algo lo suficientemente negativo o “peligroso”, como para que valga el decirselo a su generación.

En dos casos, los jóvenes precisaron que le dirían a su generación cosas sobre la relación con los padres:

A los jóvenes de Lima les diría:

Pilar (NSE A) *que haya mucha comunicacion en la familia, que es recontra importante*

Leonardo (NSE C) *Qué les diría?.....¡¡¡Libérense!!!. ¡Salgan de sus casas!, ¡¡¡que sus padres no los esclavicen!!!*

En el segundo caso, lo que se hace es una invitación, casi una exhortación, a liberarse de la presión de los padres, y en el primero se les recomienda que busquen comunicación con ellos. Aparecen aquí (al igual que respecto a las sugerencias de que no usen drogas, o de que sean ellos mismos) recomendaciones acerca de cosas que es necesario hacer o transformar en la relación con los padres para evitar problemas.

Tenemos entonces que los entrevistados les darían a los jóvenes limeños dos tipos de mensajes. El primero y mayoritario, respecto a *lo que es realmente lo importante*, es decir, lo que ellos consideran que debe ser el eje de sus vidas (la preparación para el futuro de manera consciente, haciendo cosas y sin perder el tiempo) y la forma de enfrentar la vida (aprovechándola, viviéndola intensamente); y el segundo en el cual le dan a los jóvenes una serie de *recomendaciones* sobre comportamientos y maneras de ser (la falta de autenticidad, el imitar a los demás), sobre preferencias (el uso de drogas) y relaciones (con los padres), en las que consideran que se deben hacer o evitar ciertas cosas para tener problemas. Es decir, mientras en el primer acercamiento señala a los jóvenes que deben centrarse en ciertas cosas, en el segundo les piden una transformación de cuestiones que ellos consideran no del todo positivas.

En ambas miradas hay una visión bastante homogénea de los jóvenes limeños. En ningún caso se plantea el que ciertos jóvenes requieran oír algún tipo de mensaje y otros uno diferente, o el que hayan ciertas cosas no aplicables a todos, sino que se dirigen a ellos como un grupo homogéneo, que requiere o que puede oír lo mismo. Ello nos revela una vez más que los entrevistados se autodefinen en tanto jóvenes limeños de una manera bastante unitaria, sin hacer mayores distinciones entre los tipos de jóvenes que podrían coexistir en Lima.

CONCLUSIÓN: AUTODEFINICIÓN Y (AUTO)CARACTERIZACIÓN

Autodefinirse, ya sea en términos individuales o colectivos en la etapa de la juventud resulta complejo, debido a que en ese período se vive en un proceso continuo de cambios, y una serie de ambigüedades. Sin embargo, como hemos podido ver, los jóvenes entrevistados precisan claramente y sin mayores dificultades, como sí y como no sienten que son, qué valoran de ellos y de la etapa que viven, qué cosas les disgustan de su generación, que les preocupa y molesta de vivir en Lima y de su relación con los adultos.

Un primer aspecto a destacar es que los jóvenes tienen una autodefinición (tanto en términos individuales como a nivel colectivo), no sólo bastante clara y precisa, sino además, bastante común y sin mayores distinciones por niveles socioeconómicos o géneros.

El género y el NSE no marcan nociones diferentes de lo que sienten que son individualmente, o de lo que es ser joven, o ser joven en Lima para ellos, o de los problemas que enfrentan, ya que en casi todos los aspectos, son mucho más los puntos de encuentro y las claras coincidencias, que las diferencias. E incluso, cuando aparece un aspecto distintivo en un género o NSE, es más por el énfasis o prioridad que se le da a un aspecto o a otro, que por existir una mirada diferente ante el tema tratado.

Habría pues un "nosotros" de jóvenes limeños en los entrevistados, el cual ellos formulan claramente sin atender o tomar en cuenta la heterogeneidad de los jóvenes ya que esta casi no aparece señalada en sus respuestas. Así, el único momento en que aparece claramente una percepción de los jóvenes como un grupo diverso, es cuando se caracterizan como jóvenes limeños. Pero luego de ello, generalizan características hacia todos ellos más allá de las diferencias que puedan haber. Salvo en ese momento no aparece esta visión y por ello la tendencia es el concebirse de manera homogénea y elaborar un nosotros no en oposición o diferenciación de subgrupos al interior de los jóvenes mismos, sino básicamente diferenciándose de los adultos.

Ello lleva a relativizar la imagen de una juventud totalmente fragmentada ya que

si bien existen efectivamente diferencias al interior de los entrevistados, y si bien en algunos momentos se precisa que "hay de todo", lo que prima es el percibirse a sí mismos como un grupo que, aún cuando no confluya en los mismos espacios, aún cuando no se conozcan entre todos, aún cuando tengan oportunidades o posibilidades diferentes, tienen más cosas en común que diferencias, y esas son las que tienden a mencionar o destacar.

La diferenciación respecto a los adultos sí aparece de manera clara al autodefinirse y caracterizarse como jóvenes. Para ellos, mientras que el joven va asociado a libertad, el adulto va asociado a responsabilidades que los limitan; mientras el joven lucha por sus sueños o ideales, el adulto ya los perdió; mientras que el joven busca y prueba, el adulto ya no puede hacerlo. Es decir se definen a sí mismos como no-adultos, tal como ellos entienden la adultez. Perciben además que al concluir la juventud y acceder a la adultez, "pierden" una serie de cosas que ellos consideran importantes, y por eso valoran lo que están viviendo por encima de la etapa que vivirán después.

Pero además de esta diferenciación, la relación con los adultos, encarnada en los padres, se les presenta de manera conflictiva, y aparece como uno de los principales problemas de los jóvenes limeños. Pero como un problema -para ellos- generado por los padres, y donde no más habría solución posible que el darles la contra, o hacer lo que ellos creen más allá de la opinión que sus padres tengan.

Asimismo, asocian directamente aburrimiento con padres, ya sea en el tiempo que pasan con ellos, o en los espacios que comparten con ellos (la casa), o en las actividades que los adultos realizan y mientras que jóvenes connota para ellos, entre otras cosas diversión, la adultez va ligada directamente a aburrimiento.

Además los entrevistados realizan una especie de "defensa" de la juventud limeña ante discursos negativos que los adultos tienen sobre ellos, lo cual se manifiesta claramente cuando señalan (al caracterizarse como jóvenes limeños), que ellos no son lo que los adultos dicen o lo que ellos quieren, y por lo mismo, más adelante especifican, que las opiniones de los adultos les son irrelevantes a los jóvenes.

Ello no solo nos habla acerca de las dificultades que los jóvenes tienen para relacionarse con los adultos sino nos indica que hay una clara identificación con su propia generación, la cual se construye, en parte, diferenciándose de lo que los adultos son y de lo que dicen. Así el "otro", necesario para construir el "nosotros" es claramente, para los jóvenes limeños entrevistados, los adultos.

Ello no lleva, sin embargo a que su "nosotros" esté exento de críticas, o de aspectos que cuestionables. Los entrevistados valoran claramente de su generación, aspectos como el que los jóvenes quieren hacer algo en el futuro, de manera razonada, que se preparan para ello y que además trazan metas bastante grandes y luchan por ellas, aún en un contexto adverso que no genera las oportunidades necesarias. Y asimismo valoran que la diversión sea una actividad fundamental y una manera de ser. Sin embargo, cuando estos dos aspectos no se ordenan de esa manera, cuando se antepone diversión a preparación para el futuro, los jóvenes plantean una clara crítica, señalando que se está invirtiendo el orden correcto de las prioridades. Asimismo, valoran el que los jóvenes de su generación sean espontáneos, naturales y que sean ellos mismos; pero critican el que en ciertos jóvenes ello no suceda debido a que, al no conocerse a sí mismos, al no saber quiénes son ni qué quieren, imitan a otras personas que toman como modelos, y dependen demasiado de su grupo de amigos para actuar o decidir. Critican además, como comportamientos no generales pero que suceden en ciertos jóvenes limeños, el que se preocupen por cosas irrelevantes y superficiales (como la moda o el aspecto físico), el que algunos usen drogas y participen de actos violentos, el que algunos estén centrados en sí mismos y no compartan con los demás, ni les preocupe lo que sucede con otros.

Pero pese a los aspectos que cuestionan de su generación, hay una identificación bastante clara con su ser joven y con el ser joven en Lima, ya que incluso, al darles la imaginaria posibilidad de que se dirijan a ellos para decirles algo, lo que señalan son, más que pedidos de cambio en aspectos que les parecen cuestionables, lo que para ellos resulta importante, lo que consideran que debe ser el eje de la vida. Es decir, habría más la idea de compartir con los demás jóvenes lo que han aprendido de la

vida hasta este momento, que el pedirles sean de otra manera. En cambio, al darles la misma imaginaria posibilidad de dirigirse al mundo lo que les dirían fundamentalmente son aspectos que consideran que deben cambiar en él, o cuestiones que deben tomar más en cuenta de como lo vienen haciendo.

Esta identificación con su propia generación la vemos también cuando señalan los problemas de los jóvenes limeños. Aquí se refieren principalmente a aquellos que los jóvenes enfrentan por el contexto en el que viven (las presiones y preocupaciones que genera la vida en Lima o la falta de oportunidades) y por la relación con los padres. Y en menor medida señalan como problemáticas ciertas maneras de ser o ciertas acciones de algunos jóvenes (como el uso de drogas o el participar de actos violentos), pero aún al referirse a ellas, no las generalizan hacia toda su generación, sino que especifican que se trata de cuestiones de ciertos grupos de jóvenes. Rechazarían implícitamente entonces, el concebir a la juventud en sí misma como un problema ya que esos problemas dependen para ellos básicamente del entorno en el que les ha tocado vivir y no de los jóvenes en sí mismos.

Los jóvenes entrevistados señalan además de manera muy clara y bastante firme y en forma recurrente a lo largo de los temas tratados, cuáles son sus valores, qué aspectos de la vida son los más importantes para ellos, qué maneras de ser y de comportarse valoran y cuales rechazan.

Así, al autodefinirse a nivel individual, al hacerlo en términos colectivos, al caracterizar a los jóvenes limeños y al precisar sus intereses; aparecen señalando la importancia que para ellos tiene el futuro, el centrarse en trabajar por ello, de manera razonada, haciendo cosas y además luchando con todos los medios posibles por conseguir alcanzar lo que se han propuesto. Ello nos indica que el eje de la vivencia de la juventud es el mirar "hacia adelante", es decir, hacia lo que ellos van a ser o hacer después.

La importancia de este aspecto la podemos leer claramente de su autodefinición en términos individuales, donde al decir cómo sienten que son ahora, en el presente, señalan básicamente características internas (principalmente cualidades) bastante

generales (como el ser alegres, buenos o humildes); mientras que al hablar de ellos mismos a futuro (de como van a ser, como quisieran ser y de cuáles son sus metas), los aspectos que mencionan son mucho más concretos, y referidos principalmente a la ocupación que tendrán en el futuro, o al éxito que alcanzarán más adelante, sin referirse a esas características más internas. Es decir, conciben que ahora son personas en formación para el futuro, y que la juventud es el momento de elaborar un proyecto propio y de trabajar por él.

Sin embargo, en este eje prioritario de cómo se entienden como personas y de cómo entienden la juventud, encontramos que los jóvenes viven situaciones diferentes según su NSE. Así, mientras los jóvenes de A y B viven una real etapa de moratoria (recibiendo una asistencia en sus necesidades que les permite prepararse para una ocupación a futuro), donde aquello que vienen haciendo guarda continuidad con lo que desean ser en el futuro con las metas que tienen, y se dedican a formarse para ello; en los jóvenes de NSE C aparece la idea de lograr lo mismo que los otros jóvenes, solo que ellos, en la mayoría de los casos, no se encuentran preparándose para una profesión u ocupación a futuro, ya que tienen la urgencia de trabajar para aportar a sus casas, o tienen mayores dificultades para solventar sus estudios, y así el formarse para una ocupación les resulta más difícil. Los jóvenes de NSE C, requerirían entonces de un cambio o quiebre en lo que hacen ahora, para no frustrar aquello que quieren ser y por ello aparece, más que una visión de sí mismos a futuro en un campo o profesión específica, una imagen de ellos como exitosos, que han logrado superarse, es decir, la idea de progreso más que el saber a ciencia cierta qué serán o qué harán.

Ello guarda relación con lo que señalaba en el Marco teórico de la investigación citando a Portocarrero (1993), quien propone que existen mandatos generacionales diferenciados para los jóvenes de sectores medios y altos y los de sectores populares; donde mientras los primeros recibirían de sus padres el mandato de "encuentra tu vocación y realízala", los segundos en cambio recibirían el mandato "prograsa" más allá de lo vocacional, ya que ello pasa a ser algo secundario ante las dificultades reales que implica el progresar en un contexto económico adverso. Por eso mismo los jóvenes de

NSE C casi no mencionan que el período de la juventud sea un momento de búsqueda y de experimentación (la cual es más mencionada en sectores medios y altos). Habría en ellos una mayor urgencia por lograr el progreso, o como ellos dicen, de lograr "superarse", sin tener la posibilidad de probar o buscar en distintos campos aquello que desean ser.

Pero más allá del NSE los entrevistados perciben que el lograr realizar su proyecto a futuro, choca con lo que ellos señalan como el otro gran problema que enfrentan todos los jóvenes limeños: la falta de oportunidades y los problemas económicos. Tendrían la conciencia de que existe un contexto que no permite o que les dificulta realizar su proyecto de vida, por más que en este se ponga todo el esfuerzo que ellos señalan que los jóvenes ponen, por más que para ellos la juventud limeña luche por sus ilusiones, no sea conformista, ni mediocre y tenga los ojos puestos en trabajar por su futuro. El contexto iría más allá de ellos y esa situación es para los entrevistados fuente de mucha preocupación.

El otro aspecto muy valorado, por medio del cual se autodefinen tanto individualmente como en términos colectivos y que los caracteriza como jóvenes limeños, y que está además entre sus principales intereses, es la diversión, la cual es la contraparte del eje fundamental de sus vidas que es la preparación para el futuro. La diversión es entendida en términos individuales como una cualidad, como ser en sí mismos alegres y divertidos, enfrentando la vida de esa forma; y a nivel colectivo, es entendida como parte de la condición del ser joven y como uno de los principales intereses en esta etapa.

Los jóvenes asocian diversión y aburrimiento con espacios, actividades y personas diferenciadas y excluyentes. Perciben además a los jóvenes limeños como un grupo homogéneo en este sentido, que se divierte de la misma manera, haciendo básicamente lo mismo. Así, la diversión se encuentra principalmente fuera de la propia casa, ya sea en casas de otros amigos (en fiestas por ejemplo), o en lugares de recreación (como las discotecas), o simplemente en la calle (dando vueltas, por ejemplo). La casa por el contrario es concebida como un espacio de aburrimiento, de

encierro, de inactividad, y de soledad. La diversión además no se entiende sin el grupo de amigos. Estos son los que permiten que cualquier actividad resulte o no divertida, y por ello la soledad es percibida como un momento de inactividad y aburrimiento. Entre las actividades que asocian a diversión las más comunes son bailar y tomar unos tragos, pero ellas no son en sí mismas divertidas, sino es el realizarlas con amigos lo que les da ese carácter.

La búsqueda de diversión es entonces algo que valoran de su vida en este momento y que va ligada al vivir intensamente, al experimentar y al ser libres pero también encierra sus riesgos como las drogas y el no pensar en el futuro. El ordenamiento entre diversión y futuro lo tienen bastante claro y aparece en casi todos los aspectos que he analizado.

Además de éstos dos ejes fundamentales, los jóvenes entrevistados valoran otros aspectos que resultan bastante cuestionadores para los discursos que proponen a una juventud principalmente materialista, individualista, despreocupada de lo que sucede alrededor y descreída de las relaciones de pareja. Así por ejemplo, la búsqueda de dinero, casi no aparece como un factor de interés o como algo valorado. Se tienen los ojos puestos en alcanzar el éxito, pero este para la gran mayoría, no pasa por el obtener dinero sino por conseguir lograr lo que se han propuesto a nivel profesional, o por el superarse y progresar. Asimismo, se menciona recurrentemente la importancia del no vivir centrados en sí mismos, despreocupados de lo que sucede en el país o de lo que le pasa a otras personas. Se critica a los jóvenes que viven de ésta forma, e incluso se sitúa entre las metas personales a futuro el querer hacer algo por ayudar a los demás. Y así también, para una buena proporción de jóvenes, el casarse y/o formar una familia es una meta fundamental a futuro, que viene luego de lo profesional para las mujeres, y que es más importante aún que ello para los varones. E incluso, la mayoría de jóvenes que tienen esa meta provienen de hogares "no típicos", con un solo padre (por separación o viudez), y así lo que quieren lograr a futuro es lo que ellos no han podido tener. El divorcio de los padres entonces más que generar en ellos un descreimiento de las relaciones de pareja que duren en el tiempo, produce en los jóvenes el deseo de

tenerlas.

Otro aspecto también valorado y señalado recurrentemente es el ser como realmente uno es, el lograr un autoconocimiento que derive en actuar en base a sí mismo y no en base a los demás. Y si bien los amigos son muy valorados como los principales agentes asociados a diversión, la dependencia extrema del grupo para actuar es criticada, y el imitar patrones o modelos de conducta y seguir modas también.

Además, la mayoría de entrevistados, quiere decirle algo al mundo y a su generación. Este hecho, más allá de lo que quieran decir, nos indica que de alguna manera, los jóvenes valoran el decir las cosas, ya sea porque éstas generan transformaciones en la realidad, o porque hay algo que creen que es tan importante que debe ser dicho. En ambos mensajes, tienden a dirigirse a las personas como grupos homogéneos, no importando para ellos, las diferencias que puedan existir al interior sino diciéndoles cosas que consideran que pueden (o deben) ser oídas por todos.

A través de los temas que hemos analizado, podemos observar también la percepción que los jóvenes tienen del entorno en el que viven. Para ellos Lima, es una ciudad que los hace sentirse presionados (tanto por las propias responsabilidades, las cuales deben asumir en medio de una extrema competencia, como por el que deban, en muchos casos, adelantarse a asumir responsabilidades que no guardan relación con la etapa que viven), e inseguros, por la existencia de peligros tales como las drogas y violencia, de las cuales si bien ellos especifican que no participan, el que exista la posibilidad de encontrarse con gente que usa drogas o con grupos que realizan actos violentos, les genera temor. Así, el entorno en el que viven es para ellos fuente de peligro y preocupación.

Los jóvenes entonces construyen su "nosotros" de jóvenes limeños entendiéndose básicamente como un grupo homogéneo, y diferenciándose o incluso oponiéndose a los adultos. Se sienten además, identificados con su generación tanto en lo que hacen actualmente, como en lo que quieren lograr. Señalan que el eje de sus vidas ahora, es el prepararse para el futuro, y en los espacios que ello deja buscan principalmente la diversión con amigos y fuera de casa. Estos dos aspectos son para

ellos lo que caracteriza a los jóvenes de su generación y lo que más les interesa. Valoran de su "nosotros" ciertas maneras de ser, como la espontaneidad, la naturalidad, la alegría, y el vivir conscientes de los demás y de sus necesidades, y desvaloran y cuestionan el guiarse por la opinión de los demás, el preocuparse por cosas irrelevantes y la superficialidad. Asimismo, rechazan el uso de drogas y el participar de actos violentos.

Las situaciones conflictivas que ellos y los demás jóvenes limeños viven son originadas, para ellos, principalmente por el entorno en que viven, no sólo por las presiones y preocupaciones que produce en ellos vivir en Lima debido a que una de las relaciones principales que mantienen (con los padres) les resulta problemática y debido además a que no se generan las oportunidades suficientes para que ellos puedan realizar efectivamente el eje de sus vidas, y así, percibirían que por más que pongan todo de su parte, la lucha es más fuerte debido a que el contexto les es adverso.

Pese a las dificultades que señalan enfrentar, tenemos una valoración bastante alta de la etapa que están viviendo. La describen como un momento en el que pueden hacer cosas que más adelante no van a poder realizar. Como un momento en el que pueden ser libres, donde pueden vivir intensamente, donde pueden tener ilusiones y divertirse antes de entrar al camino de la adultez. Y por eso este momento es para ellos el mejor.

CAPÍTULO IV

LOS OTROS: VISIÓN DE LOS ADULTOS

Definir la identidad en términos relacionales es definirla a partir de la relación con el "otro". El otro en este caso son los adultos, y al analizar la relación de los jóvenes con ellos, estamos viendo no sólo la forma como estos son percibidos por los jóvenes, sino además, la manera en que los jóvenes se definen a sí mismos a partir de esta relación.

Los adultos son un "otro" muy particular de los jóvenes. No se trata simplemente de un grupo diferente, es un otro con el que conviven desde pequeños en la casa y con el que se relacionan en el colegio y centros de estudio o trabajo. La relación con ellos es constante y continua.

Además son un "otro" con autoridad sobre los jóvenes. Autoridad que es antes que nada, una autoridad no elegida: naces en una familia determinada y ciertos adultos se constituyen en tu autoridad, vas al colegio, instituto o universidad y ciertos adultos son tus maestros: no hay vuelta que darle. En este sentido, la legitimidad de los adultos como autoridad, la cual es en teoría necesaria para el buen funcionamiento de las instituciones familiar y de las instituciones educativas, no se sustenta necesariamente en una elección democrática ni en ser representativa, ni únicamente en su razonabilidad, en plantear ordenamientos justos o razonables³¹ sino en factores más complejos que pueden ir desde lo afectivo hasta el mantenimiento económico, o el ser un modelo o

³¹ En su significado genérico la legitimidad "*es casi sinónimo de justicia o de razonabilidad (de habla de l. de una decisión, de una actitud, etc.*" (Bobbio y Matteucci 1986 tomo II: 892)

ejemplo.

Como vimos en el marco teórico, la juventud es una etapa de formación para ser adulto. Los jóvenes serán adultos: es algo obvio e inevitable, y esa es además la meta de esa etapa: dejar de ser lo que uno es para convertirse en otra cosa. Durante esta etapa, ese proceso de transformación está dirigido por los adultos. Por ello, otra particularidad de los adultos como otros y como autoridad, es que estos son los encargados de la formación de los jóvenes, quienes, como dijimos, están en un momento "límite" de dicho proceso de formación. Es decir, no ya en la etapa de la niñez, en que se asume un rol relativamente pasivo ante la autoridad, sino en un momento en que el individuo tiene ya una serie de criterios formados, los cuales pueden (o no) generar conflictos con la autoridad.

Así al plantear la visión que los jóvenes tienen de los adultos estamos hablando de varias cosas: de cómo definen al otro (en negativo, o de manera descriptiva, qué le critican, qué quieren de él y no tienen); de cómo perciben la autoridad (en qué se sustenta esta, qué le critican, si la enfrentan o no, si es o no, un modelo para ellos), de cómo es la relación entre generaciones y de cómo perciben la etapa a la cual van a entrar dentro de no muchos años y para la cual, en teoría, se estarán formando.

Ahora bien, los primeros adultos con los que los jóvenes tienen relación son sus padres. La forma como se construye esta relación influye en la visión que los jóvenes tienen de los adultos, e incluso influirá en el tipo de adultos en los que se convertirán (o en los que no quieren convertirse). Tanto así sucede esto, que en las preguntas específicas referidas a los adultos, los jóvenes casi no diferenciaron, al responderlas, entre sus padres y los adultos, y además, casi no hicieron referencia a otros adultos (tales como otros familiares o maestros).

Por eso este capítulo comienza con la historia de los jóvenes en su relación con los adultos, es decir, con la relación con sus padres. Luego desarrollaré cómo perciben a los adultos en general, ya no sólo a sus padres, y finalmente veremos la forma como se sienten percibidos ellos, los jóvenes, por los adultos.

IV.1. SU PROPIA HISTORIA: RELACIÓN CON LOS PADRES

Un padre, por lo general, quiere más al hijo que el hijo al padre. Matar al padre explica tenebrosamente el psicoanálisis. Imitarlo después, comprueba risueño el refrán turco. Pero en ese intermedio, cuando se es joven y solamente joven, el mundo es un calcetín hirviendo

Abelardo Sánchez León, en: Cisneros y Llona, 1997: 11

Existen múltiples aspectos desde donde se puede tratar un tema tan complejo como es la relación con los padres. La psicología ha aportado mucho en plantear la influencia que esta relación primera puede tener sobre casi todos los aspectos de nuestra vida. Es una relación generalmente compleja (lo que no implica que sea "negativa") y, casi siempre, nos va a parecer compleja durante toda nuestra vida, debido al enorme papel que los padres desempeñan en nuestra propia historia.

Para tratar la relación que los jóvenes tienen con sus padres desarrollaré varios temas: la relación que mantienen los padres de los jóvenes entrevistados (casados, separados, etc.), si se relacionan con ambos padres o sólo con uno de ellos, si los padres tienen una nueva pareja, cuál es la relación del joven con esta, etc., deduciendo la influencia que tiene dicha composición de la familia en la vida de los jóvenes. Luego presentaré cómo los jóvenes describen su relación con sus padres ante una pregunta directa. Analizaré después las normas que existen entre padres e hijos, es decir las reglas de juego que existen entre ellos de modo que podamos plantear cuán democráticas son las relaciones y cuánto se basan en la confianza o en el control; veremos aquí también las sanciones que existen, es decir, los posibles conflictos con la autoridad (los padres) y de qué manera se resuelven. Luego expondré los roles que los jóvenes mencionan que los padres cumplen o deberían cumplir para con ellos. Por último, analizaré la dependencia de los jóvenes respecto a sus padres: en qué consiste esta y a qué niveles se da, evaluaré aquí si, tal como se plantea en los estudios que

definen a los jóvenes, los entrevistados consideran que ser joven implica dependencia y ser adulto independencia; y analizaré además si efectivamente a la juventud en Lima se le permite una etapa de "moratoria" en términos profesionales y/o laborales, es decir un período de formación a dichos niveles para luego integrarse a la sociedad adulta. Finalmente presentaré en base a todo este análisis, la manera como los jóvenes entienden una relación armónica y tan armónica con los padres.

Estos temas nos permitirán tener un panorama relativamente claro de cómo los jóvenes perciben sus relaciones con sus padres.

IV.1.1. RELACIÓN ENTRE LOS PADRES DE LOS JÓVENES

El análisis de la relación entre los padres de los jóvenes, si estos son casados, separados o viudos, tiene un doble propósito: permitirá analizar la influencia de dicha composición sobre la relación de los jóvenes con sus padres y sobre otros aspectos específicos de su vida, y permitirá además analizar quién es efectivamente la autoridad (uno de los padres o ambos) y si el que un padre sea considerado o no autoridad por el joven depende del convivir con él.

En el siguiente cuadro he resumido la composición de las familias de los jóvenes entrevistados, tanto en general como según NSE A, B y C:

Cuadro N° 16

Tipo de relación que mantienen los padres de los jóvenes entrevistados, en general y según NSE

Relación entre los padres de los jóvenes	General		NSE					
	N°	%	A	% A	B	% B	C	% C
Casados	10	43,5	1	14	5	62,5	4	50
Separados, divorciados	10	43,5	4	57	3	37,5	3	37,5
Viudo (a)	3	13	2	29	0	0	1	12,5
Total	23	100	7	100	8	100	8	100

Como vemos, el extendido cliché de que la familia como institución (en la que haya papá, mamá e hijos) se encuentra en crisis, se ve parcialmente representado en

las relaciones entre los padres de los jóvenes entrevistados. Casi la mitad de estos vive en un hogar considerado "típico", con ambos padres, sin embargo, la mayoría vive en un hogar con un solo padre, ya sea por separación o viudez.

Si bien la escasa proporción de entrevistados impide generalizar características, tendríamos en base a estos casos, los divorcios y separaciones suelen ser más frecuentes entre los padres de los jóvenes sectores altos que en medios y bajos ya que sólo uno de los jóvenes de NSE A cuenta con padres casados. Así, sólo en sectores medios los jóvenes suelen vivir en su mayoría con ambos padres, ya que en A es mayoritario el número de casos de divorcio o separación, y viudez y en C el número de casos en ambos rubros es semejante.

a) Ha fallecido uno de los padres

De los tres casos en que ha fallecido uno de los padres en dos de ellos ha fallecido la madre y en uno el padre. En los dos casos en que ha fallecido el padre, la muerte ha sido relativamente reciente (hace 1 y 5 años). En el otro caso por el contrario, la muerte de la madre sucedió hace mucho tiempo (18 años, cuando el joven tenía 2).

La influencia que esta pérdida ha tenido sobre estos tres jóvenes es bastante diferente. En el caso de Manuel (NSE A) cuya madre falleció, casi no hay una referencia a ella en las entrevistas, lo cual es lógico dada su temprana muerte.

En el caso de Enrique (C) cuyo padre falleció cuando él tenía 15 años (ahora tiene 20), al parecer hay una sensación de pérdida más clara. Cuenta, por ejemplo, que él solía asistir al cine con su papá y que ahora ya no lo hace porque le recuerda a él. Además, señaló que tiene a su papá como modelo de persona, al cual no imita en todo necesariamente pero sí trata, en alguna medida de parecerse a él: "*Comencé a tener, el modelo de mi papá pero, como siempre digo, buscarse uno mismo, no hacer copia*". El caso de Enrique es bastante particular ya que es el único de todos los jóvenes que no vive con alguno de sus padres. Lo que Enrique tenía como familia se desestructuró poco después de morir su papá, su madre se encuentra viviendo con su pareja en el extranjero desde hace dos años, y él vive con dos de sus hermanos mayores, y con la

esposa e hijo de uno de estos. Si bien sus hermanos podrían desempeñar ahora un rol semejante al de padres, esta relación es bastante diferente, ya que dicho rol fue asumido siendo Enrique ya joven, no durante la primera etapa de su formación.

En el tercer caso, de Pilar (A) cuyo padre falleció hace un año, la muerte de este produjo más bien una sensación de alivio que de dolor o pérdida. Su padre se encontraba enfermo por bastante tiempo y así, de alguna forma, todos estaban preparados. Pero la sensación de alivio no fue solo por eso, la relación de Pilar con su padre era bastante tensa y difícil. Entre otras cosas, él la obligó a estudiar una carrera que ella no quería, y por ello cuando él murió ella se sintió bastante liberada.

Los tres casos son entonces bastante diferentes. Los tres nos dejan leer entre líneas acerca de lo que esta pérdida les produjo, no hay ninguna referencia clara y directa a ello. En el caso de Manuel la lejanía de esta muerte hace lógico que no haya casi referencia, pero en los otros no lo es tanto. Lo que se percibe en los otros dos casos es que no les es muy agradable hablar del tema, es algo difícil, que cuesta, cosa que es bastante comprensible.

Lo que Manuel entiende por familia ha sido siempre su padre y sus hermanos, en los otros dos casos sí ha habido un cambio a raíz de la muerte de su padre, difícil y desestructurador para Enrique, y también difícil pero con una sensación de alivio para Pilar.

Una posible influencia de la pérdida temprana de uno de los padres es el generar en los jóvenes un temor a la muerte o el pensar constantemente en este asunto. Sin embargo en ninguno de los tres casos ha quedado algo así como una preocupación por la muerte (de ellos mismos o de otras personas cercanas). La muerte no vuelve a aparecer a lo largo de toda las entrevistas.

En estos casos no hay mucho que agregar respecto a quién es la autoridad, esta es, evidentemente, el padre con el que viven actualmente.

b) Papás casados

Los jóvenes con padres casados si bien hablaron en detalle de su relación con

ellos, no hicieron especificación alguna sobre la manera como sus padres se llevan entre sí y la influencia que dicha relación tiene sobre ellos.

Así, sólo en dos casos en los que ha habido una experiencia conflictiva anterior se habla del asunto. El es primero Jessica (B), cuyos padres estuvieron separados por largo tiempo (entre 6 y 7 años) y luego se reconciliaron. Durante el tiempo de separación ella estuvo viviendo con su madre en casa de su abuela. Esta experiencia produjo transformaciones en su familia que con el tiempo han sido superados por la joven, como ella nos cuenta:

Desde que se separaron mis papás estuve viviendo sólo con mi mamá y fueron como 7 años, después regresaron. Al comienzo cuando regresaron no estaba muy feliz, porque ya me había acostumbrado a vivir con mi mamá. Yo deje de ver a mi papá cuando tenía 11 años, lo veía pero no vivía con él. Entonces empecé a vivir con él cuando tenía 16 o 17 años y no me acostumbraba. No sé porqué pero no sentía cariño, tanto tiempo también. No lo veía seguido porque él estaba en Trujillo. Nos fuimos a vivir a Jesús María, y yo había estado viviendo en Magdalena en la casa de una tía y no me acostumbraba y paraba histérica: "No, que no quiero estar acá, mis amigos están allá". Pero a las finales me acostumbré, porque estaba mil veces mejor acá que en la casa de mi tía

Esta experiencia de separación y reconciliación posterior, fue muy difícil para ella ya que implicó adaptarse a un cambio para luego volver a una situación anterior, pero esas dificultades han sido ya superadas y tiene ahora una muy buena relación con ambos padres.

El otro caso que también es diferente al resto de jóvenes con padres casados. A Elena (NSE C) lo le que sucedió es que ella vivió con sus abuelos hasta que tuvo 12 años (ahora tiene 21) debido a que ellos estaban solos y no tenían con quién quedarse:

yo vivía con mis abuelos, yo me crié con ellos. De allí ya fallecieron, todo, y yo me vine a vivir a los Barrios Altos, a los 12 años, recién con mis papás. P: ¿Y por qué vivías con tus abuelos? R: Porque mis abuelos estaban solitos y como mis abuelos se encariñaron conmigo, me llevaron allá a mi casa. Bueno, mi tía me raptó prácticamente y me llevó a la casa de La Victoria y cuando mi mamá me fue a recoger, ya pues, me dejó un

fin de semana creo, y ya yo no me quería ir. Me llevaban y yo lloraba y mi abuela se enfermaba, entonces me quede allá, pues. P: ¿Y veías a tus papás? R: Sí, todos los sábados me llevaban allá donde mi mamá, pero no me podía quedar a dormir allá. Yo me desesperaba y me ponía a llorar, me daban pastillas para dormir y dicen que yo seguía llorando. Hasta que ya me acostumbré. P: ¿Y fallecieron los dos a la vez más o menos? R: Sí. O sea, falleció mi abuelo y a los tres días falleció mi abuela

Para Elena sus abuelos cumplieron el rol de padres y tanto al ir de visita donde sus papás como luego al volver a vivir en casa de ellos, le fue muy difícil adaptarse. Esto se refleja claramente en la relación que ahora Elena tiene con sus padres, la cual es bastante distante tanto a nivel afectivo como en la posibilidad que ellos tienen de decirle o no qué hacer (de regular su comportamiento o plantear normas).

En estos dos casos las jóvenes han pasado por experiencias de separación (ya sea entre los padres, o de la joven de sus padres). Esa experiencia ha transformado sus relaciones con sus padres generando cercanía en un caso y mayor distancia en el otro.

Los otros jóvenes con padres casados no mencionan nada sobre la relación entre sus padres. Pero lo que los distingue de los demás entrevistados es que aquí ambos padres funcionan como autoridad. E incluso, como veremos más adelante, en la mayoría de los casos no diferencian entre padre y madre al definir su relación con ellos (aún cuando les pregunté por cómo se llevaban con cada uno de ellos por separado), por lo que al parecer, la relación funciona como un "bloque" con ellos, y con los dos, sin diferencia, se llevan bien o mal.

c) Papás separados o divorciados

De los 10 jóvenes cuyos padres están separados o divorciados 8 viven con su mamá y sólo 2 (ambos hombres y de NSE A) viven con su papá.

c.1) Hace cuánto tiempo sucedió la separación

En la mayoría de los casos la separación sucedió hace mucho tiempo (hace, 14, 11, 10 o 5 años) cuando los jóvenes tenían entre 4 y 10 años. Además, hay dos casos que los padres nunca han estado juntos y así no tienen recuerdos de ellos como pareja.

Como cuenta Mariana (A):

yo nací y no estaban juntos, o sea, entre Luisa (su hermana mayor) y yo se separaron y ya. Yo no los he visto vivir juntos a mi papá y a mi mamá. Entonces nunca he vivido con él

Así, sólo hay un caso en que la separación es relativamente reciente, hace dos años, Pamela, de NSE B. Es decir en la mayoría de los casos, los jóvenes han vivido el proceso de separación de los padres antes de entrar a la adolescencia, durante la infancia, o incluso esta situación ha formado parte de su vida desde su nacimiento no contando con sus padres juntos en ningún momento.

Alberto (A) cuyos padres se separaron antes de que él naciera, nos dice que si él la oportunidad de preparar un programa de televisión dirigido a los jóvenes limeños³², lo que él haría sería:

invitaría gente, jóvenes, adultos. Trataría rápidamente de donde venimos y a donde vamos. Se puede hablar de grupos pero hay rasgos que nos definen más o menos, por ejemplo el divorcio a mi no me afectó pero conozco gente que, ¡pucha!

El divorcio se ve entonces como algo bastante extendido entre los jóvenes, algo que incluso caracteriza a un buen número de ellos, y si bien en su caso él señala que no le ha generado mayor conflicto, percibe que hay jóvenes a los que sí los afecta.

Sólo en dos jóvenes (ambas mujeres) hacen referencia a la dificultad que produjo esta situación. En el primero, Caty (B) menciona que le era difícil adecuarse a la nueva pareja de su mamá por lo que se puede deducir que la separación en un inicio se le hizo complicada, sin embargo no dice nada más. Pamela (B) es la única que hace referencia a lo que sintió ante la separación de sus padres, la cual le produjo una sensación de alivio:

³² En el capítulo "Temas, preocupaciones e intereses de los jóvenes", uno de los aspectos que trabajo es los temas que los jóvenes entrevistados tratarían en un programa de televisión dirigido a jóvenes limeños y la forma como harían dicho programa si se les pidiera que lo realizaran. El tema lo he desarrollado ahí, por el momento solo interesa hacer referencia a la manera como Alberto percibe que lo afectó el divorcio o separación de sus padres.

(se han separado) hace ya bastante tiempo. Yo estoy viviendo donde mi abuelita, hace dos años ya van a ser, pero es como si hace tiempo estuvieran separados. Vivían juntos pero todos los días peleaban, ni se hablaban P: ¿Te parece mejor que se hallan separado? R: ¡Ay, a mi sí!, a todos nos parece mucho, mucho mejor, en una cantidad increíble

La separación de los padres de Pamela es la única que ha ocurrido hace poco (dos años) y por ello su impresión sobre ella y lo que sintió al respecto es más clara.

c.2) Luego de la separación o divorcio: Con quién mantienen relación y quién es la autoridad

De los jóvenes cuyos padres están separados, 6 mantienen relación con ambos. Se ven continuamente, todos los días, dejando dos días, o los fines de semana. No hay nada generalizable respecto a la frecuencia en que se ven, pero a lo largo de la entrevista aparece mencionado el padre o madre con el que no viven por lo cual, al parecer, sí habría cierta relación con este.

Sin embargo, los padres con quienes no viven juegan un rol bastante distinto, como es lógico, en sus vida. Son otro tipo de autoridad y son percibidos, mencionados, o criticados con una mayor distancia como si tuvieran menos que ver con ellos que los padres con los que viven. Como nos dice Caty (B) describiendo a su papá, con el que no vive: *"es, no se, un niño grande, un niño irresponsable es mi papá"*. Asimismo el que plantea las normas de la casa es sólo el padre con el que viven, como precisa Mariana (A): *"mi papá no me castiga, porque no vive conmigo, sería tonto que me diga: ¡no salgas!"*. Es decir, aquél que realmente tiene autoridad para normar y sancionar, es el padre con el que viven.

En los otros 4 casos la relación con el que no viven (con el padre en todos los casos) es inexistente. En todos la separación sucedió cuando eran muy pequeños y casi no tienen recuerdos de sus padres viviendo juntos. En tres de ellos, el padre vive fuera del país y la relación oscila entre la incomunicación absoluta y el hablar con ellos muy de vez en cuando. Como cuenta Jane (C) respecto a su papá *"él está en Venezuela y nos comunicamos muy de vez en cuando"*. En los otros dos casos, dicen cosas

similares, están fuera y o no nos comunicamos o lo hacemos muy poco. No aparece luego de ello referencia alguna a su padre en todo el resto de las entrevistas. Alberto (A) es mucho más contundente respecto a la inexistente relación con su papá, como dice: *"mi papa y yo somos distanciados, sí lo he visto, pero nunca le he dicho ¡papa!"*. Alberto tiene 18 años y según cuenta su mamá se encuentra sin pareja desde hace 19 años por lo que él en ningún momento ha tenido relación con su papá. Para él sin embargo sí está muy presente esta ausencia. Por ejemplo, menciona constantemente que al no tener el apoyo de su papá, para cuestiones como conseguir trabajos o desenvolverse en su profesión todo le resulta más difícil. Sin embargo él mismo mencionó, como cite antes, que el divorcio de sus padres no lo había afectado. Lo que lo afectó entonces, no es el proceso de separación, la ruptura, el cambio, sino la ausencia, el que no hubiera habido padre en ningún momento, ni haya un padre que lo apoye a futuro.

Hay entonces dos tendencias en los jóvenes con padres separados. La primera en la que sí existe relación continua con ambos y la segunda, en la que el padre no existe más que como un referente distante y lejano. En ambos casos se percibe como autoridad real sólo a aquél con quien se vive. Mencionan al padre con el que no viven al hablar de su familia, pero en todo lo que se refiere a vida cotidiana en el hogar, a las normas, al tiempo en familia, o por ejemplo, al hecho de conversar o no con sus padres, sólo hacen referencia al padre con el que viven.

c.3) Posible influencia de la separación o divorcio sobre los jóvenes

Generalmente pensamos que la ruptura de la relación entre los padres suele provocar una serie de inseguridades, temores, y dolor a los hijos ya que lo que estos entienden por familia u hogar se desestructura al producirse la separación. En los jóvenes, sin embargo, no aparece una referencia directa al modo en que la separación de sus padres los afectó. En general se presenta como algo ya superado o que no produjo mayor conflicto. Esto se debe en gran medida a que las separaciones sucedieron cuando ellos eran muy pequeños y por lo tanto reelaboraron rápidamente lo

que entendían por familia, concibiéndola ya con sus padres separados, o incluso elaboraron su noción de familia con solo uno de los padres.

Una posibilidad que puede surgir ante la separación de los padres es que la visión que se tenga sobre las relaciones de pareja se transforme, que no se tenga como meta clara a futuro el lograr una familia con una persona con la cual -digamos- "vivir para siempre".

Nada similar ha sucedido en estos casos, como ya señalé en el capítulo anterior, al hablar de las metas de los jóvenes³³. Ellos se encuentran probando parejas, teniendo o no relaciones estables pero en ninguno aparece algo así como un descreimiento del matrimonio como institución, ni de la relación de pareja como algo que no dure en el tiempo. Así, Fabricio (A) hablando de las metas que tiene dice que él desea en el futuro formar una familia pero una familia distinta a la que tiene ahora:

mi meta tener una familia, pero tener una familia. O sea familia lo que es familia, ¡no es como es ahora ah! que tengo familia pero no tengo

Es decir, lo que quieren lograr a futuro es todo lo contrario a lo que tienen ahora: una familia donde el padre, madre y hermanos vivan juntos. No hay entonces un descreimiento de que esa posibilidad funcione sino por el contrario la búsqueda de hacerlo funcionar.

Así, el divorcio de los padres no habría generado el descreimiento del que hablamos, tienen, al igual de los jóvenes con padres casados, la intención de probar tener una pareja, una familia, hijos, y a lo más tienen consciencia de que pueden haber problemas, de que la ruptura es una posibilidad; ya que como dice Carlos (A) cuyos padres se separaron hace 11 años, entre sus metas está el tener "*mi esposa, y si hay algún problema, tener un pequeño con el que siempre pueda contar*". Es decir, son conscientes de que pueden haber dificultades, que puede haber separación o ruptura, pero igual quieren intentarlo.

³³ Como precisé ahí, varios jóvenes mencionan como metas a futuro el casarse y/o formar una familia, y la mayoría de ellos provienen de hogares con un solo padre (por separación o viudez).

d) Las nuevas parejas de los padres

De los 13 casos de separación o viudez, en cerca de la mitad (7 casos) alguno de los padres o ambos tiene un nuevo compromiso (en 3 casos es el papá el que tiene una nueva relación, en 2 la madre, y en 2 ambos).

Sin embargo sólo un joven, Leonardo (C), vive con el nuevo compromiso (de su madre en este caso), y es el único en el que la nueva pareja tiene algún tipo de autoridad sobre él, y sólo respecto a las salidas (ya que tiene que consultarle tanto a él como a su madre para salir). Pero al describir su relación con él dice que esta es "de normal a indiferente. Nada más." Es decir no percibe al nuevo compromiso de su madre como una autoridad que equivalga a la paterna.

La mayoría de jóvenes tiene una relación bastante distante e incluso negativa con los nuevos compromisos de sus padres. Así que sólo dos jóvenes, ambas mujeres tienen una percepción positiva de dichas relaciones y las dos viven además situaciones muy similares. En ambos casos, el nuevo compromiso lo tiene la madre y en los dos la pareja de esta no vive con ellas. Así Jane (C) dice que sus padres se separaron hace mucho tiempo y el compromiso de su mamá es bastante antiguo:

Mi mamá ahorita tiene un compromiso y le da le ayuda (económicamente). Tienen juntos 4 o 5 años, no vive con nosotros, me llevo muy bien con él y quiere a mi mamá bastante y eso es lo principal ¿no? (...) Incluso me convidaba a una heladería. ¿Sabes? es buenisima gente

El caso Caty (B) no es tan positivo sino que siguió todo un proceso de aceptación. Sus padres se encuentran separados desde que ella tenía 8 años y ahora tiene 18. Ambos han tenido nuevas relaciones y con la de su madre en un inicio no se llevaba bien, pero con el tiempo lo fue aceptando:

no es casada, no vive con él. Todos los días se ven, pero a mi casa va dejando un día. Pero nos llevamos bien. Está desde que yo era chiquita. Pero cuando era chiquita no lo pasaba obviamente. Yo, "mi papá", hablaba de mi papá todo el día para que se desanime pues. Y después ya vas creciendo, vas comprendiendo y normal.

Hubo así un proceso gradual de aceptación de la pareja de su mamá, la cual comprendió más conforme fue creciendo. Con la relación que su papá tenía (la cual ha terminado hace un tiempo) no tuvo contacto alguno ya que esta vive en provincia, e incluso tienen una hija a la cual ella no conoce.

En todos los otros casos, las relaciones con los nuevos compromisos de sus padres son distantes, indiferentes o negativas. Dos de los jóvenes ni si quiera conocen la nueva relación (en ambos casos de su padre) ya que viven en el extranjero. Así, como cuenta Leonardo (C), a la nueva esposa de su papá, con quien vive en el extranjero no la conoce, sabe que tienen un hijo al cual conoce solo "por una foto". También Mariana (A) cuyos padres como dije se separaron antes que ella naciera, nos cuenta al hablar del nuevo compromiso de su papá:

mmmm (fastidiada) sí pues, tiene una... (especifica) convive con una chica, ¡no!, con una tipa, ¡ya!, con su pareja diez años. Como si estuviera casado, pero no se ha casado. P: ¿y tienes hermanos por parte de padre? (muy tajante) R: No. P: ¿No te gustaría? R: No. Ella tiene hijos, pero hermanos, hermanos, no son

Tanto el tono que emplea Mariana, como la manera de expresarse de la pareja de su padre son bastante claras: no es su esposa, convive con ella, no es una "chica", es una "tipa", ella tiene hijos, pero no son como sus hermanos y no quiere tener hermanos por parte de padre. Es decir, no solo no es nada semejante a su propia madre sino que además la relación con ella no es armónica. Los otros entrevistados sólo describen la situación: papá o mamá tiene una nueva relación, pero no se ven con él o ella continuamente.

Entre los entrevistados cuyos padres no tienen nuevos compromisos, respecto a si les gustaría que lo tuvieran, sólo un joven, Alberto (A), mencionó que sí le gustaría que ello sucediera:

No (tiene su mamá un nuevo compromiso). Pobrecita, 19 años divorciada. P: ¿y te gustaría? R: Sí por supuesto, porque ella misma, somos bien, no se si modernos pero lo hablamos (...) un día me voy a tener que casar, no

tengo hermanos, y no pienso residir aquí en el Perú toda mi vida (...) El asunto es que mi vieja se va a tener que quedar con alguien y mi abuelo debe tener acá veinte años a lo mas, y no quiero que mi vieja se quede sola, y aparte como mi vieja es bastante moderna, ella misma se sentiría un estorbo para mi, un lastre, eso es incomodo

Para él resultaría necesario que su madre tuviera una nueva relación, no sólo porque para ella es triste el haber estado tanto tiempo sin pareja, sino además ello lo ayudaría a él a no tener que preocuparse de que su madre esté sola en el futuro. Es el único caso en que existe esta preocupación. Así, en el caso contrario, Jane (C) dijo que no le gustaría que su madre tenga una nueva relación: "no, así está bien ¿para que?". Los demás jóvenes no dicen nada al respecto, no es una fuente de preocupación la posibilidad de que el padre o madre tenga una nueva relación, no preocupa o no es relevante.

La relación con los nuevos compromisos de sus padres son por lo general entonces distantes y frías. Aún cuando estas relaciones tengan ya bastante tiempo, aún cuando la separación de sus padres o el fallecimiento de uno de ellos haya sido cuando ellos fueron pequeños, aún cuando casi no se relacionen con uno de sus padres. En ninguno de los casos hay una referencia explícita o implícita a que la nueva relación de sus padres equivalga al padre con el que no viven o que desempeñe un rol semejante. Es curioso y no deja de hacer pensar el que las únicas relaciones positivas con el compromiso de uno de los padres, son aquellas en las que no viven con él. Quizás esa independencia, el no tener que estar con ellos cotidianamente, hace que la relación funcione mejor. Sin embargo, aún cuando (como Mariana) el joven no viva con la nueva relación de sus padres, la percepción de esta es distante.

Tenemos en resumen que la mayoría de los jóvenes vive en un hogar compuesto por solo un padre. Si bien la historia de cada uno de ellos es única y distinta, existe en términos generales un acercamiento al asunto o bien como algo ya superado (tanto el fallecimiento como el divorcio) o bien como algo que no produjo nunca mayor conflicto, y

que, por lo tanto, no genera actualmente dificultades o preocupaciones a los jóvenes.³⁴ Al parecer ello se debe principalmente a la distancia temporal de estos sucesos, a lo pequeños que eran cuando sucedieron, ya que en los casos en que la separación o fallecimiento sucedieron hace poco hay una percepción distinta del asunto.

Además existe una influencia directa entre la convivencia y la autoridad de los padres ya que la autoridad es sólo el padre con el que el joven vive, ya sean ambos (en monos de la mitad de los casos) o uno de ellos (en la mayoría). Los padres con los que no viven no son considerados como autoridad real o efectiva, son vistos con una mayor distancia, ya sea física y real (porque no se encuentran en el país, no se ven, o han fallecido) o porque tienen poca injerencia en su vida cotidiana. Y las nuevas parejas de los padres, no constituyen un tipo de autoridad para los jóvenes, la percepción de ellas es por lo general distante como si tuviera poco que ver realmente con ellos.

IV.1.2. RELACIÓN CON LOS PADRES

Hay muchas formas de plantear si una relación entre padres e hijos es o no "armónica". Se puede, por ejemplo, partir de un modelo de relación y buscar qué tanto la realidad se acerca o aleja de este. He preferido partir de la manera como los jóvenes definen y caracterizan sus relaciones y dejar que ellos precisen los criterios en base a los cuales consideran que la relación con padre o madre es o no positiva. Lo que hago entonces, es únicamente exponer e interpretar lo que los jóvenes dicen. Este acercamiento permite estar lo más cerca posible de la realidad observada y dejar que los jóvenes mismos construyan los modelos.

Así, en primer término presentaré lo que los entrevistados responden ante la pregunta directa y general de cómo se llevan con sus padres. Pero, como se verá, la información obtenida sólo por esta vía no es suficiente para describir las relaciones. Resulta necesario además, analizar otros temas (tales como las normas y la

³⁴ Esto lo confirmé además, mediante una serie de preguntas específicas sobre aquello que preocupa y cuestiona a los jóvenes. En ningún caso había una referencia directa o implícita a la separación o fallecimiento de los padres, ni en su propia historia ni refiriéndose a otros jóvenes.

dependencia económica) donde los jóvenes describen su relación con los padres. Por ello, al final de esta primera parte del capítulo en que reviso diversos temas sobre la relación con los padres, describiré los modelos que los jóvenes tienen de relaciones armónicas o no armónicas y en qué medida la relación con sus padres se acerca o aleja de ellos. Por ahora veamos lo que respondieron ante la pregunta general.

a) ¿Cómo te llevas con tus papás?

Ante las preguntas: ¿cómo te llevas con tu papá? y, ¿cómo te llevas con tu mamá?, la mayoría de jóvenes dijeron que "bien" (o usaron términos que se referían a lo mismo). Los casos en que dicen "mal" (o términos que se refieran a ello) son muy pocos. En el siguiente cuadro lo vemos más claramente, tanto en general como según NSE y género:

Cuadro N°17

Descripción del modo como se llevan los jóvenes entrevistados con sus padres, en general y según NSE y Género

Cómo se llevan con sus padres	General				NSE						Género			
	Papá		Mamá		Papá			Mamá			Papá		Mamá	
	Nº	%	Nº	%	A	B	C	A	B	C	H	M	H	M
Bien	10	43	16	70	3	5	2	4	7	5	6	4	8	8
Más o menos	2	9	2	9	1	1	0	1	0	1	1	1	1	1
Mal	3	13	1	4	1	1	1	0	1	0	0	3	0	1
No hay relación	5	22	1	4	1	1	3	0	0	1	3	2	1	0
Ha fallecido	1 ³⁵	4	1	4	0	0	1	1	0	0	1	0	1	0
No precisa	2	9	2	9	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1
Total	23	100	23	100	7	8	8	7	8	8	12	11	12	11

Si bien, como he dicho antes, no pretendo generalizar características a partir de una muestra de 23 casos, conviene ver qué tendencias aparecen en las respuestas según NSE y género en los jóvenes entrevistados.

³⁵ Uno de los casos en que el padre ha fallecido (Pilar, de NSE B) lo he incluido en llevarse "mal" (tal como ella señaló) y no en fallecido, ya que la reciente muerte del padre (hace un año) hace que ella hable constantemente de él, es decir, sus recuerdos sobre la relación están muy presentes en la joven, y aportan información sobre ella. Los demás jóvenes cuyo padre o madre han fallecido, no hablaron sobre ellos en esta pregunta y por eso los incluí en el rubro fallecidos.

Así, aparece en términos generales una diferencia entre cómo perciben la relación con la madre y con el padre, los jóvenes entrevistados. La mayoría dice que se lleva "bien" con su madre, mientras que respecto al padre si bien la mayoría, (10 jóvenes), responde que "bien", en 8 casos señalaron llevarse "mal", o precisaron que no tienen relación con su padre.

Si observamos lo que responden según el NSE sucede más o menos lo mismo. La mayoría de jóvenes, en los tres niveles, dice llevarse "bien" o "más o menos" con la madre. En cambio, respecto al padre, sólo podemos decir que en B la mayoría dice llevarse "bien" o "más o menos" con él, ya que en A, se encuentran muy distribuidas las respuestas, y en C, solo dos casos se ubican en estas categorías respecto al padre. Entre los que dicen que se llevan mal, vemos que, respecto al padre, no hay diferencia entre niveles socioeconómicos, son pocos casos y en la misma proporción; y respecto a la madre, el único caso que dice llevarse mal es de NSE B. Lo que sí es significativo, es que la ausencia de relación sucede más con el padre que con la madre.

La relación con la madre es percibida entonces como buena los jóvenes de los tres niveles socioeconómicos. En cambio, la relación con el padre, suele percibirse mejor en niveles medios, es percibida de manera muy variable en altos, y en niveles bajos hay más ausencia de relación con él que en los otros.

Observando la diferencia de respuestas según género también con la madre sucede lo mismo en varones y mujeres: ambos perciben que se llevan bien con ella. En cambio, con el padre la mayoría de los varones dice llevarse "bien" con el padre, mientras en las mujeres es casi igual el número de casos que se lleva bien o mal con él. Y, sobre si tienen o no relación con alguno de los padres, sólo en un caso, un hombre, no tiene relación con la madre (porque esta vive en el extranjero), mientras que con el padre, es casi igual el número de varones y de mujeres que no tiene relación con él.

Así, tanto en términos generales como si seccionamos según niveles socioeconómicos o según género, hay una percepción diferente de la relación con el padre y con la madre: la relación con la madre para A, B y C, para varones y mujeres, se percibe como buena, con el padre en cambio, suelen llevarse mejor los varones que las

mujeres, y mejor aún en niveles medios que en altos, y en bajos, hay más ausencia de relación con el padre que en los otros.

Ahora bien, lo que nos interesa más que esto es observar cómo los entrevistados entienden el llevarse bien, más o menos o mal.

b) Con mi papá y con mi mamá me llevo igual

Como mencioné al hablar de la relación que mantienen los padres, cuando los padres de los jóvenes son casados en la mayoría de los casos (6 sin distinción por NSE o género) los entrevistados no tienden a diferenciar entre padre y madre al definir su relación con ellos sino que hablan de ambos a la vez, por lo que al parecer la relación con ellos funciona como un bloque, y con los dos, sin diferencia, se llevan bien o mal. En 4 de estos casos respondieron que la relación era buena, y en dos que es mala. Así, por ejemplo:

Guillermo (NSE B) bien, en mi casa hasta el momento todos vivimos juntos, todos tenemos ideas distintas, pero hay momentos en que hay puntos comunes de acuerdos, cuestiones de familia que, o sea, nadie pasa las reglas, y la convivencia en mi casa es normal, pacífica
Roberto (NSE C) con ellos bien bacán, me dan consejos que me cuide

Como vemos no hay una referencia que distinga la relación con uno u otro padre, funciona igual con ello aún cuando planteé la pregunta intentando diferenciar la relación con cada uno de los padres. En estos casos entonces el que los padres estén juntos hace que los jóvenes los perciban como una unidad con la cual relacionarse sin mayor acercamiento o distancia ante uno u otro.

En los demás casos (4) sí suelen distinguir entre padre y madre al referirse a su relación con ellos.

c) Me llevo "Bien" y punto, o me llevo "bien" y algo positivo

La mayoría de jóvenes que describe su relación con padre o madre como "buena" no señala luego en la respuesta algo que nos permita saber por qué funciona bien, sino

que usan sinónimos para referirse a lo mismo, como Mauricio (B) que nos dice *"con mi mamá bien"*, o Pamela (B) quien con su mamá señala llevarse: *"Super bien, muy bien"*, o Emma (C) que dice: *"con mi mamá bien"*.

Solo tres jóvenes, refiriéndose todos a su relación con la madre hacen luego alguna referencia que describa la relación. Así Jane (C) señala: *"con mi mamá maravillosamente, somos como amigas, bacán"*; y Caty (B) precisa: *"ah excelente, bacán, más que con mi hermana"*, y por último Fabricio (A) nos dice: *"Bien. El viernes he estado con ella chupando y tocando guitarra, y mis tíos por parte de ella que son lindísima gente, y ya pues"*.

La diferencia parece sutil pero existe una distancia bastante grande entre decir simplemente me llevo "bien" y señalar que por ejemplo son como amigas o la han pasado bien juntos. En el segundo tipo de respuesta se pueden deducir cosas como confianza, comunicación, tiempo juntos, etc.

Así el "bien" sería más un genérico aplicado a la relación que no describe mucho sobre ella. Pero además cuando sí señalan aspectos que describan la relación como positiva se refieren a que pueden mantener con ella una relación más de tipo fraternal, donde la pueden concebir como hermana o amiga, o a que pueden hacer con ella cosas que hacen con amigos (como "chupar"). Es decir, la relación no resulta positiva necesariamente porque como autoridad haya una buena relación sino porque se asemeja a relaciones donde no hay autoridad (amistad, hermandad).

Respecto a la relación con el padre, en ningún caso suele precisarse después algo que caracterice la relación como positiva. Sólo dicen "bien" y punto.

d) Me llevo "bien" o "más o menos" Pero... ; o me llevo "mal"

En los demás casos, ya sea que definan la relación como "buena" o como "más o menos" si hacen luego alguna precisión que la describa, las cuales constituyen una serie de "peros" de los cuales se lee que, o bien la relación no es del todo positiva o bien tiene sus puntos críticos. En las siguientes citas lo vemos más claramente:

Elba (NSE A) *con mi mamá bien, pero tenemos el carácter parecido y a veces chocamos. Con mi papá me llevo bien, solo que mi papá es demasiado pasivo y me altera su pasividad, me altera terriblemente*
 Mariana (NSE A) *más o menos, pero a veces tengo roches, es que no vivo con él (con su papá) ¿no?, entonces somos algo diferentes*
 Mauricio (NSE B) *con mi papá más o menos, ahí también nos llevamos. Discutimos porque tenemos puntos de vista diferentes. O sea mi papá vino a Lima hace 30 años más o menos (y por eso serían diferentes)*
 Josy (NSE C) *bien pero tiene sus cosas, (su mamá) siempre le gusta tener la razón*

Es decir si bien para ellos la relación con los padres connota directamente términos positivos (bien o más o menos) al describirla encuentran vacíos, contradicciones y conflictos en ellas.

Los pocos jóvenes que describen sus relaciones como "malas" tampoco usan claramente ese término sino que describen de manera crítica el comportamiento o manera de ser de los padres. Así, por ejemplo, Pilar, de NSE A, cuyo padre falleció hace un año (como mencioné al hablar de la relación entre los padres), nos dice lo siguiente:

mi papá era ¡¡más fastidioso!! era estricto, y cuando falleció fue una libertad así total. Pero por mi normal. Yo estaba feliz todo el mundo feliz. Pero creo que ya fue tanto que todo el mundo salía de su jaulita así, corriendo, y era extraño

Lo que señala es lo suficientemente contundente para precisar el nivel de presión que su padre podía hacerle sentir como para que ella tenga esa sensación de "liberación" cuando él falleció. En la misma línea, pero señalando que ahora la relación ha mejorado Emma (C) nos dice:

con mi papá más antes, cuando era más pequeña, ¡¡no lo podía ni ver!! Porque siempre ha tenido esa imagen de el mandón, el que pegaba. Pero ahora ya no, desde que el estudia la biblia ya no es así

Lo que hacen los jóvenes aquí entonces es describir aquello que no les gusta o

molesta del padre que genera una relación no armónica con él, más que plantear, un problema "de a dos" en la relación, donde ambas partes (el joven y el padre) generan que la relación no sea del todo sea positiva.

Tenemos entonces que cuando la relación con los padres o bien tiene sus peros que la acercan a llevarse "mal" o bien es descrita como mala, los aspectos por los que los jóvenes explican esa situación es tanto por el ser excesivamente parecidos a sus padres como por ser demasiado diferentes (por no vivir juntos o por ser de lugares diferentes). Lo primero lleva a roces por caracteres semejantes y lo segundo a una distancia que hace que dificulta la comprensión entre ellos.

En otros casos se asocia la relación como negativa debido a que se considera al padre o madre como autoritario (mandón, estricto, le gusta tener la razón) y así el joven siente poco espacio para actuar o para decidir independientemente, o siente que debe cumplir excesivas ordenes con las que puede no estar de acuerdo sin tener espacios para él tener la razón.

En dos de estos casos los entrevistados señalan se ha producido un cambio en la relación, pero por factores externos al joven: porque falleció el padre (en el caso de Pilar) o porque este ahora estudia la Biblia (en el caso de Emma), generando "libertad total" en el primer caso y que ya no le pegue en el segundo; es decir, el cambio no se ha generado porque el joven haya influido en transformar la situación, sino porque el padre cambió o porque ya no está presente.

Si nos guiamos entonces únicamente por las respuestas directas a la pregunta de cómo se llevan los jóvenes de Lima con su padre y con su madre, tenemos que si bien la mayoría señala, casi inmediatamente, que se lleva "bien" o "más o menos" con ellos, sucede que, o no describen nada de dicha relación, o que al describirla especifican ciertos puntos en los cuales la relación no les resulta del todo positiva.

Así, la palabra "mal" para definir la relación con los padres está en casi todos los casos erradicada, aún en aquellos que se llevan mal con ellos. Pero también la palabra "bien" sería un genérico aplicado a la relación, que no dice nada muy claro sobre ella, o sería un "bien" con ciertos peros. Por ello a continuación analizaré esas relaciones en

base a otros aspectos.

IV.1.3. ROLES DE LOS PADRES PARA CON LOS JÓVENES

Nuestro sentido común y nuestras propias experiencias, podrían indicarnos numerosos roles que los padres deberían cumplir, o cumplen efectivamente, sobre los jóvenes. Sin embargo, ya que estamos oyendo lo que los jóvenes dicen, lo que señalaré son únicamente los roles a los cuales ellos hacen referencia en algún momento y cómo evalúan el cumplimiento de dichos roles por la autoridad.³⁶

El siguiente cuadro resume los roles mencionados.

Cuadro N° 18

Roles que de los Padres según los jóvenes entrevistados; en general, y según NSE y género

Roles de los padres	Gral.		NSE						Género			
	Nº	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Intercambiar ideas, orientar	16	59,3	5	71,4	5	55,6	6	54,5	7	63,6	9	56,3
Formar, enseñar	5	18,5	2	28,6	1	11,1	2	18,2	3	27,3	2	12,5
Dar atención y cariño	3	11,1	0	0	1	11,1	2	18,2	0	0	3	18,8
Apoyar y ayudar	3	11,1	0	0	2	22,2	1	9,1	1	9,1	2	12,5
Total *	27	100	7	100	9	100	11	100	11	100	16	100

* Más de una respuesta por joven

Hay consenso entre los jóvenes básicamente respecto al primer rol, tanto en ambos géneros, como en los tres niveles socioeconómicos. Los demás roles en cambio son mencionados por una minoría. La única diferencia por géneros es que el rol de dar atención y cariño sólo es precisado por mujeres. Según NSE es poco lo que los distingue, ya que la escasa proporción de casos que señala otros roles que el primero, hacen difícil señalar cualquier tendencia.

Ahora bien, los tres últimos roles, además de tener en común el haber sido mencionados por muy pocos jóvenes son señalados desde la misma perspectiva. Un

³⁶ Conviene precisar que no hubo una pregunta específica sobre los roles de los padres para con los jóvenes. Sin embargo fue uno de los temas que ellos mencionaron de manera recurrente en distintas partes de la entrevista. Por ello, y por la información que brinda, es que decidí incluirlo.

tema que trabajé en la investigación (el cual expuse en el capítulo de Autodefinición de los jóvenes) fue los problemas que los entrevistados señalan que tienen ellos y los otros jóvenes limeños. Como vimos ahí, la mayoría de los jóvenes señaló tener problemas en la relación con sus padres. Pero además, al hacer referencia a otros problemas aparecieron estos roles, no refiriéndose necesariamente a sí mismos sino señalando cosas que les "faltan" a ciertos jóvenes de sus padres y que les generan problemas. Por ello es que en todos los casos los mencionan respecto a situaciones conflictivas.

El primero por el contrario (intercambiar ideas, orientar), no fue señalado respecto a los problemas de los jóvenes de Lima sino que hablaron de ello de manera extensa y recurrente a lo largo de toda la entrevista y refiriéndose además a sus propias situaciones.

a) Formar y enseñar. Dar atención y cariño. Apoyar y Ayudar

Estos tres roles se refieren a cuestiones muy ligadas entre sí y por ello (además de por señalarlos respecto a situaciones conflictivas) conviene verlos en conjunto.

Respecto al primer rol, para estos cinco entrevistados, los padres son los encargados de *formar* a los jóvenes, inculcándoles valores, "lo bueno y lo malo", (como dice Elena de C). Los jóvenes son vistos como un producto directo de la formación de los padres, y por ello, si enfrentan problemas tales como drogas, pandillas o embarazos precoces, se debe en gran medida, a que la formación recibida no fue buena:

Mariana (NSE A), (refiriéndose a los pandilleros) otros jóvenes, por ejemplo lo que yo veo en las pandillas, todo, es tal vez porque no les han enseñado, no tienen quién que les digan qué está bien o que está mal, y nadie que haga otra cosa

Elena (NSE C) (refiriéndose a los jóvenes que consumen drogas y a los jóvenes que tienen embarazos precoces) Creo que eso viene mayormente de la casa de uno ¿no? O sea, si en tu casa no te portas bien, tú sales a la calle y te pierdes fácilmente (...) O sea si tú a un chiquito le vas inculcando, o sea de bien chiquitito, que el cigarro hace daño, que la droga, que son malas, que da las enfermedades, y todo eso, cuando sea grande ya no lo va a ser ¿no?

En el segundo caso, la joven se refiere a una formación desde pequeños que, a la edad del joven, ya debería haber generado el que este tenga valores claros para poder decidir, es decir, este rol tendría que ejercerse con fuerza más en la niñez que en la juventud. En el primer caso en cambio, el rol se ve como algo que debe cumplirse durante la etapa de la juventud tanto como en la niñez, donde el padre debe decirle qué está bien y que no constantemente -digamos- al joven. Pero en ambos se percibe que el joven es un producto directo de la formación de los padres, y que elecciones como drogas, dependerían en gran medida de ello.

Respecto al rol de dar atención y cariño, el cual está muy vinculado al anterior, sucede más o menos lo mismo. Las tres jóvenes que lo mencionan se refieren básicamente a las situaciones problemáticas que aparecen cuando hay estas carencias. Así, para Pamela (C) los jóvenes que se drogan lo hacen para llamar la atención de sus padres:

hay gente, yo conozco chicos que tienen plata, no tienen nada que hacer, sus papás trabajan, sus papás piensan que son los hijos más maravillosos del mundo y no saben en realidad en qué gastan la plata, ni nada. Y me parece que será su escape para ellos o quizás llamar la atención, que les presten atención, que vean que existen

En este caso, los padres tienen como función el saber en qué andan sus hijos, el saber realmente como son, y ello solo se consigue con atención, la cual permite realmente conocerlos.

En la misma línea Jane (C) menciona si el joven “no se siente muy querido (...) de repente alguna vez puede tomar la decisión de irse de casa”. Aquí, nuevamente, la falta de cariño, de atención, los llevaría a hacer cosas, como el drogarse o irse de la casa, que haga que los padres, como decía Pamela, vean que existen.

Algo muy similar sucede respecto al rol de apoyar y ayudar a los jóvenes. Así, como dice nuevamente Jane, a veces un joven: “necesita que alguien le ayude en una dificultad que realmente, a veces se hace un mundo y trata de justificar cada uno de sus problemas”. En este sentido, la ayuda de los padres permitiría que el joven

resolviera más fácilmente esos problemas.

Para ellos el apoyo de los padres permite en gran medida lo que el joven logra ser. Así, como dice Mauricio (B), la gente que logra el "éxito" es aquella que puede "hacer lo que quiere, con el apoyo siempre de su familia". Es decir, el apoyo de los padres es visto como algo fundamental, no sólo para cuestiones cotidianas, sino en lo relativo a su futuro.

Respecto a todos estos roles para los entrevistados resulta que la manera como los padres los cumplen, influye en lo que ellos son ahora, e incluso en lo que serán, o lograrán ser, en el futuro.

Al parecer ellos percibirían que sus padres sí han cumplido bien estos roles en relación a ellos, ya que sólo los mencionan respecto a cuestiones problemáticas, en las cuales ellos no están involucrados. Pero, en ese mismo sentido, sí habría una buena proporción de padres que, al no cumplirlos bien, generan que los jóvenes enfrenten ese tipo de problemas, que para ellos son bastante comunes. Mucho más explícito en este sentido es Fabricio (A) quien señala que cuando escucha cosas como que los jóvenes están mal, él piensa que:

entonces los viejos están pésimo porque han dejado que nosotros estemos así y supuestamente ustedes son quienes nos han criado y nos han cuidado y nos han puesto las bases y todo, entonces si sus bases fueron mediocres nosotros fuimos así pues

El precisa de modo más explícito la idea de que la manera como el padre cumple su rol formativo, afectivo, y de ayuda, influye directamente sobre como es el joven, ya que ellos son los que han puesto las bases.

b) Intercambiar ideas, orientar

La manera como los padres cumplen este rol, es percibida de manera muy crítica por los jóvenes. De los 16 jóvenes que lo mencionan, 15 dicen que no se realiza bien o del todo bien ya que, o tienen dificultades para comunicarse con sus padres, en general o respecto a temas específicos, o sus padres no pueden comprenderlos. Así, los padres

son percibidos, o bien como "incapaces" de comunicarse con los jóvenes, o bien como despreocupados al respecto, no interesándose en entender o intercambiar ideas con los jóvenes.

El darle énfasis a este rol, muestra que los jóvenes sí tienen un interés en oír opiniones de los padres y en comunicarse con ellos. Sin embargo, en la mayoría de casos, el problema de falta de comunicación no es presentado como un problema "de a dos", donde un grupo no se comunica con el otro, sino como algo que parte de los padres, y que debe ser resuelto por ellos. Las siguientes citas son bastante claras en ese sentido:

Mariana (NSE A) (hablando sobre política dice:) *con mi papá no me gusta discutir, porque él siempre gana, o sea, porque él siempre gana a las buenas o a las malas, y te dice "¡cállate!", entonces perdiste*

Juan (NSE B) (a los jóvenes) *sus padres no los saben comprender, no asumen interés*

Josy (NSE C) (señalando el tema del que hablaría si pudiera hacer un programa de TV dirigido a los jóvenes limeños) *algunos jóvenes que no somos escuchados por los mayores, hablaría un poco de eso, llevaría a jóvenes a que digan lo que sienten si quieren hacerlo*

En el caso de Mariana vemos que aparece nuevamente la idea del padre como autoritario ("mandón" o que "le gusta tener la razón", como señalaban Emma y Josy respectivamente) que señalaban al describir sus relaciones con los padres, donde la discusión es ganada por él imponiendo su condición de autoridad. Juan y Josy ponen el énfasis en la incapacidad de los padres de escuchar a los jóvenes imposibilitándose por tanto el diálogo. Es decir para ellos la comunicación no se daría debido a una posición excesivamente jerárquica donde los padres no son capaces ni tienen interés en oír a los jóvenes, o aún cuando los pueden escuchar en un primer momento, recurren finalmente a la imposición de sus propias ideas.

En otros casos se percibe que los padres no son capaces de hablar de ciertos temas que mantienen como tabúes:

Elba (NSE A) (hablando sobre sexo, dice que a sus padres no le es posible hablar del tema) *P: ¿Con tu mama hablas de sexo? R: ¡no!, ¡no! (...) le cuesta. A mi papá le cuesta más que a mi mamá. El otro día me acompañó al ginecologo, (...) el entró porque quizo y estaba adentro así temblando, se quería morir, rojo, se le había parado hasta su ultimo pelo ya no sabía que hacer. A mi normal, no me daba vergüenza cuando la doctora preguntaba cuando ha sido tu última regla todas esas cosas, para ver si los datos estaban bien, y mi papá no sabía que hacer*

El énfasis es puesto aquí no en la imposibilidad de escuchar al joven sino en que (el padre en este caso) no puede ni si quiera hablar u oír al respecto.

Así, tanto si se refieren a temas específicos (como Elba respecto al sexo, o Mariana respecto a política), o hablando de la posibilidad de comunicarse con sus padres en términos generales, el problema es presentado como algo que parte de los padres: ellos son los que no comprenden, ellos los que no escuchan, los que no asumen interés, o los que ganan una discusión por buenas o malas. Es decir, es un problema de un solo lado.

Según vemos, el rol de los padres más percibido por los jóvenes se refiere a la comunicación. Los otros (tales como formar, apoyar, etc.) los perciben pero sólo en relación a los problemas que enfrentan otros jóvenes limeños -no ellos- si es que esos roles no son bien cumplidos.

Ello demuestra la posición crítica que se tiene ante la autoridad, de la cual hablaba al definir a los jóvenes: aquello que sí se tiene, aquél rol que los padres sí cumplen, no es destacado ni valorado en gran medida, sino que es más bien percibido como un deber de estos, pero lo que sienten que les falta o que no les gusta, sí es mencionado claramente. Así, en el rol de intercambio de ideas, la carencia en la comunicación que señalan depende, para los jóvenes, casi exclusivamente de los padres, y estos son los que tendrían que resolver el problema (no ellos).

IV.1.4. NORMAS EN LA RELACIÓN CON LOS PADRES

No controles mi forma de vestir porque es total y a todo el mundo gusta. No controles mi forma de bailar porque es total y a todos les excita. No controles mis vestidos, no controles mis sentidos, ¡¡noo!!

Canción "No controles" escrita por el grupo Mecano e interpretada por el grupo "Flans"

Esta canción estuvo sonando muy fuerte en Lima hace aproximadamente diez años (entre 1987 y 1988). Las tres chicas que componen el grupo Flans, no dejaron claro si el "no controles" iba dirigido a una pareja o a los padres. En todo caso, si es que se referían a los segundos, podemos decir que la canción sigue siendo parcialmente vigente.

La sensación del "no controles" dirigido hacia los padres suele estar muy vinculada a la etapa de la juventud, no es algo que solo valga para los jóvenes de los ochenta (en la época de la canción), ni para los jóvenes de los noventa, (los que se analizo aquí). Claro que las formas cambian a lo largo del tiempo. Los jóvenes ahora, como veremos, no se sienten necesariamente controlados en su manera de bailar ni probablemente le cantarían una canción como esta a sus padres; habrían sutiles pero significativas diferencias.

Sin embargo bajo cualquier forma, en la etapa de la juventud (como desarrollé en el marco teórico) se vive cierto grado de ambigüedad respecto a la posibilidad de decidir y de actuar ya que se es independiente en ciertos aspectos, y dependiente de los padres en otros. Ello genera que las normas, o reglas de juego, en la relación entre padres e hijos, no sean percibidas de manera acrítica, como en la niñez, sino que se las puede cuestionar e incluso pueden ser fuente de conflictos.

La psicología ha aportado mucho en este sentido proponiendo modelos o formas de relación con los jóvenes respecto a la normatividad. Se habla, por ejemplo, del "ajustar" en la niñez para luego "soltar" en la juventud; o del construir las normas en conjunto de una manera más dialogada, o del equilibrar libertad con control, entre otras

cosas.

En todo caso lo que interesa aquí no es evaluar la manera como los padres construyen sus relaciones con los jóvenes: estamos mirando la relación desde la perspectiva de los jóvenes. Nos interesa saber cómo los jóvenes perciben las normas, que tan rígidas las sienten, qué actitud asumen ante ellas, si hay la sensación de confianza o de control excesivo, cómo perciben a la autoridad, si hay conflictos con ella o no y cómo son resueltos. Es decir: la visión de los jóvenes acerca de las normas en la relación con los primeros adultos con los que tienen contacto.

a) Normas explícitas

En toda relación humana existen normas explícitas e implícitas que regulan el comportamiento y nos señalan los límites. Las normas implícitas pueden ser tan o más contundentes que las explícitas, ya que al darse por sentadas se comete una falta mayor al incumplirlas.

La relación con los padres desde la infancia, está cargada de normas implícitas, de cosas que no se pueden hacer y que recién al hacerlas uno descubre que estaba quebrando "algo". Generalmente, no existe un reglamento o constitución en la relación con los padres y por ello, las normas se van construyendo en el camino y van cambiando conforme cambia la edad del hijo, la relación con los padres, etc.

Evidentemente a cualquier persona, respecto a cualquier relación, le resulta mucho más fácil precisar las normas explícitas que las implícitas. Y si bien podemos tener relativamente claro aquello que "jamás" podríamos hacer en una relación, no solemos mencionarlo cuando nos preguntan por las normas que existe en ella.

Generalmente verbalizamos aquello que al menos alguna vez, por una situación conflictiva o un acuerdo determinado, nos ha permitido saber que ello es una norma.

Al señalar las normas en su relación con los padres, los jóvenes se refieren en todos los casos, a aquellas que son explícitas entre ellos, las que han sido conversadas, discutidas o conocidas luego de algún conflicto.³⁷ Es decir, hablan del funcionamiento

³⁷ El único caso en el que pude entrever una norma implícita que, al ser quebrada por la joven se convirtió en fuente

cotidiano en su relación con los padres, y, al verlas analizo además, en qué aspectos hay en esta etapa aún una regulación explícita por parte de los padres y qué aspectos quedan más bien al propio ordenamiento que los jóvenes se impongan a sí mismos.

b) “No tengo normas, tengo total libertad”

La gran mayoría de jóvenes señala que sí tienen algún tipo o varias normas en su relación con los padres. Solo en tres casos, los tres varones y de NSE A señalan que no tienen norma alguna.

Uno de los jóvenes que dice no tener normas, Carlos de NSE A, de 24 años (el mayor de todos los entrevistados) es relativamente independiente económicamente desde hace un año, trabaja y se paga la universidad y sus gastos personales, y sólo depende de su papá en la medida en que no puede vivir solo. Ello genera al parecer que Carlos pueda decidir y actuar sin norma alguna de su padre, con el cual vive.

En los otros dos casos, la ausencia de normas no se debe a ello. Los motivos que señalan por los que no tienen normas son bastante diferentes. Para Alberto, se debe a que su mamá confía en él (*“lo bueno es que mi mamá confía en mí”*), para Fabricio, se debe a que sus padres son jóvenes y lo entienden y a que lo formaron desde pequeño, sin tener que consultar sobre lo que hacía:

Por suerte no, en mi caso no (tengo normas), porque mi papá me ha dado toda libertad. Es que mi papá está joven, tiene 43 años, 44 años, mi mamá tiene 38. Entonces mi papá es más borracho que yo y es más pata de mis patas que yo, y mi mamá también. Entonces yo por lo menos ese lado no tengo, y desde chiquito nunca le he pedido permiso a nadie, de repente porque nos soltaron muy rápido, no sé

Hasta aquí ya se puede plantear una diferencia respecto a normas tanto según NSE como por género, ya que sólo un varón de NSE A dice tener normas. Pero conviene mencionar a los que dicen sí tener normas para retomar al final las diferencias

de conflicto es en el caso de Emma (NSE C) quien es madre soltera y contó que al salir embarazada temía por lo que sus padres pudieran hacerle. En este caso, la norma “no salgas embarazada” no fue verbalizada, pero se sabía rota y por ello se temía una posible sanción.

según NSE y género.

c) “Sí tengo normas”, y las percibo como un Ordenamiento o como una Limitación

Entre los jóvenes que señalan sí tener normas, existen, como el mismo título lo indica, dos claras tendencias: los padres como los que norman ciertos aspectos de la conducta o comportamiento del joven, o los padres como limitadores de los jóvenes en varios o todos los aspectos de su vida. En ambos casos estamos hablando de lo mismo: de la normatividad o reglas de juego en las relaciones entre la autoridad y los jóvenes, pero la forma como son concebidas es diferente, como un mero ordenamiento, en el primer caso, y como una limitación, en el segundo.

Los jóvenes que señalan las normas como limitación, las perciben como rígidas, es decir, poco transformables o flexibles, como difíciles de seguir, y además, dichas normas son impuestas por la autoridad, no dialogadas con los jóvenes. Por el contrario, los que las perciben como un ordenamiento en ciertos aspectos, consideran que son relativamente flexibles, fáciles de seguir y además, en todos los casos son, o bien acordadas con los padres, o bien relativamente dialogadas.

La mitad de los jóvenes entrevistados concibe las normas como un ordenamiento y la otra mitad como una limitación. Sin embargo existen diferencias según género. En el siguiente cuadro lo vemos más claramente, e incluyo a los que señalaron no tener norma alguna:

Cuadro N° 19

Percepción que los jóvenes entrevistados tienen de las Normas como Ordenamiento o Limitación; en general y según NSE y género

Cómo perciben las normas	General		NSE y Género									Total	
			A			B			C			Género	
	Nº	%	H	M	Tot	H	M	Tot	H	M	Tot	H	M
Normas como Limitación	10	43,5	1	3	4	1	2	3	1	2	3	3	7
Normas como Ordenamiento	10	43,5	0	0	0	3	2	5	3	2	5	6	4
No tengo normas	3	13	3	0	3	0	0	0	0	0	0	3	0
Total	23	100	4	3	7	4	4	8	4	4	8	12	11

Como vemos, en NSE B y C sucede lo mismo en los jóvenes entrevistados: la mayoría de varones percibe las normas como un ordenamiento y las mujeres se distribuyen por igual entre una y otra tendencia. En A en cambio, solo un varón tiene normas y las percibe como limitación, al igual que todas las mujeres de ese sector.

En términos generales, tenemos que las mujeres se sienten más limitadas por las normas que los varones (y aún más en sectores altos), mientras que ellos o bien tienen libertad total (en la mayoría de casos de A) o bien no se sienten limitados por las normas (en B y C). Dicha diferencia en las tendencias y según género se aprecia mejor si observamos que tipos de normas existen.

d) Normas respecto a qué: Tipos de normas

Las normas que los veinte jóvenes señalaron se refieren a los siguientes aspectos:

Cuadro N° 20

Tipos de Normas aplicadas a los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Normas respecto a:	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Salidas y horarios	16	55,2	3	60	6	50	7	58,3	7	54	9	56
La casa o familia	5	17,2	1	20	3	25	1	8,3	3	23	2	12,5
Estudios o trabajo	3	10,3	1	20	1	8,3	1	8,3	1	8	2	12,5
Pareja	3	10,3	0	0	1	8,3	2	16,7	0	0	3	19
Otras *	2	6,9	0	0	1	8,3	1	8,3	2	15	0	0
Total **	29	100	5	100	12	100	12	100	13	100	16	100

* Otros son: ir a misa y no ponerse arete

** Más de una respuesta por joven

Cómo vemos la gran mayoría de jóvenes se refiere a normas respecto a las salidas, en los tres NSE y en ambos géneros. Así, el aspecto donde la regulación de los padres es aún explícita y clara, se refiere básicamente, a la libertad del joven para usar su tiempo libre.

Respecto a las otras normas no hay ninguna diferencia significativa por NSE, y lo único que salta a la vista respecto a género, es que sólo hacia las mujeres hay una

regulación respecto a la pareja.

Ahora bien, si observamos las normas que los jóvenes señalan, según si las perciben como un simple ordenamiento o como limitación tenemos lo siguiente:

Cuadro N° 21

Tipos de normas aplicadas a los jóvenes entrevistados y percepción de estas como Ordenamiento o Limitación; en general y según NSE y género

Normas respecto a:	Limit.	Ord.	Tot.	%Lim.	%Ord.
Salidas y horarios	9	7	16	44	56
La casa o familia	1	4	5	80	20
Estudios o trabajo	3	0	3	0	100
Pareja	3	0	3	0	100
Otras	1	1	2	50	50
Total *	17	12	29	41	59

* Más de una respuesta por joven

En ambas tendencias, la mayoría señala normas respecto a salidas y horarios, sin embargo, como veremos, dicha norma se aplica de manera bastante distinta en una y otra tendencia. Los espacios de la casa y la familia, están regulados básicamente para los jóvenes que perciben las normas como ordenamiento, mientras que respecto a los estudios y trabajo y a la pareja, la regulación es solo para los que las perciben como limitación.

Pasemos a ver en qué consisten estas normas y cómo se aplican en una y otra tendencia.

d.1) Normas respecto a salidas y horarios

Este tipo de normas se refiere a aquello que el joven hace fuera de la casa: qué puede hacer y qué no, por cuánto tiempo o hasta qué hora puede hacerlo, es decir, al tiempo que el joven suele pasar con la pareja y los amigos.

Hay básicamente tres tipos de normas respecto a las salidas: 1) pedir permiso, 2) avisar una serie de cosas sobre la salida y 3) la hora de llegada. Entre pedir permiso o avisar existe una diferencia bastante significativa ya que pedir permiso implica que los

padres tienen la posibilidad de decidir, mientras que avisar, implica que la decisión ya ha sido tomada por el joven.

La norma de permiso aparece sólo en tres casos (dos mujeres y un varón), todos de NSE C y todos entre los jóvenes que perciben las normas como limitación. Ellos señalan que el permiso es obtenido dependiendo de diversos procesos o factores. En el caso de Emma, ello depende del humor que tenga su padre en ese momento y por ello la posibilidad de obtenerlo es muy variable, ya que este le da permiso: "*cuando está con ánimo*". En el caso de Josy, el permiso no depende del estado de ánimo, sino del proceso de convencer a su mamá, como nos cuenta respecto a una fiesta a la que quería ir: "*tuve que convencer a mi mamá porque primero no quería*". Leonardo en cambio debe de cumplir una larga cadena para conseguir autorización, y recibir una serie de recomendaciones para la salida:

Si voy a mi mamá a pedir permiso, me dice que tengo que ir donde su esposo, si voy donde su esposo me dice que debo ir donde mi mamá. Y después que pase por ese trámite, me dicen que debo de avisarle a mi abuelita, porque ella es la que se preocupa: "que si llegas tarde", "que si te dejo la puerta abierta", todo eso

Para ellos cada salida implica todo un "trámite", del cual pueden salir o no victoriosos. Es decir, no es tácito, como en los otros casos, el que el joven puede salir, sino que el salir como tal, está mediado por el humor o el convencimiento de los padres.

La norma de avisar una serie de cosas sobre la salida, es muy distinta entre los que perciben las normas como ordenamiento o como limitación. Si bien en ambos casos tienen que avisar, la cantidad de información que tienen que dar es muy distinta: en el primer caso solo deben decir donde van o con quién van a estar, en cambio en el segundo deben avisar, además de eso, si cambian de lugar, presentar a sus padres a las personas con quienes salen, ser llevados y recogidos por ellos o avisar como se regresan, etc. Así, por ejemplo, Juan, de NSE B, quien percibe las normas solo como un ordenamiento, nos cuenta que la única norma que tiene es avisar que va a salir y decir si es que no va a ir a dormir:

Si estoy diciendo que llego al día siguiente no me dicen nada. Ya al día siguiente me dicen ¿que tal la fiesta?, sí, bacán, chévere (...) si me voy a una fiesta, y sé que voy a llegar tarde llamo ¿no?. Yo lo hago mas que todo para que mi mamá no se preocupe, "voy a llegar a tal hora", pero si yo veo que el ambiente está chévere "oye voy a llegar mañana"

En los casos en que perciben las normas como limitación, cuentan que deben avisar, para ellos, demasiadas cosas respecto a la salida, como vemos en los siguientes casos:

Leonardo (NSE C) Bueno les tendría que avisar: Hasta qué hora es, cómo me voy a regresar y en dónde y con quién voy a estar
Judy (NSE A) tengo que decirles a dónde voy, a qué hora salgo, me da el celular ¡para tenerme vigilada prácticamente!, osea me está llamando o me dice: "cuando llegues a algún sitio: llámame, cuando sales: llámame"

En ambos casos entonces se les pide información respecto a las salidas, solo que en los que perciben las normas como limitación, deben dar muchos más "datos" sobre estas.

Asimismo, respecto a la hora de llegada, hay grandes diferencias. Aquellos que perciben las normas como un ordenamiento, señalan que o bien no tienen límite preciso, o bien acuerdan el horario con sus padres, como vemos en estos casos:

Jesica, (NSE B) Yo puedo llegar al día siguiente. Confían bastante en mí
Roberto (NSE C) Yo me pongo mis horarios y de acuerdo a ello les pregunto a ellos si están de acuerdo con eso y ellos dicen que sí

En cambio en los casos que perciben las normas como limitación, el horario es impuesto por los padres y bastante rígido, como vemos en el caso de Elba, de NSE A:

(disgustada) ¡siempre, siempre, con la hora!, y si me demoro un minuto mas, o sea me han puesto biper y si me demoro, me manda biper. O sea yo cargo el biper a cualquier lugar y si me demoro me manda un biper ¡a la hora que sea! 2 o 3 de la mañana igual. Ahora que salgo me llama y tengo que llamar por teléfono a la hora que sea. Si pueden me recogen,

como chiquita obviamente, "no que voy con la mamá de una amiga", "no, yo te recojo y yo te llevo". Y no duermen si yo no llego

La diferencia respecto al horario es bastante grande entre ambas tendencias. Para quienes las normas son limitaciones, el horario es una constante preocupación y tener que cumplir ese horario, no decidido por ellos, les disgusta y los hace sentirse presionados.

Tenemos entonces que para los jóvenes que perciben las normas como un ordenamiento, el hecho de salir es tácito y los padres solo piden un aviso sobre la salida "por si acaso", suceda algo. En los otros jóvenes en cambio no es tácito el hecho de salir, sino que ello es más bien "permitido" por los padres, lo cual o bien pasa por el pedir permiso, o bien por una larga lista de informaciones que se deben brindar antes de salir, y en ambos casos, respetando un horario, que ellos conciben como rígido. Acá no funcionaría un "avísame por si acaso", sino más bien un "avísame en todo momento": cuando vayas a salir, cuando llegues a un lugar, cuando salgas de él, cuando hayas llegado a la casa, etc. La diferencia aparentemente sutil, es bastante significativa entre una y otra forma, y en la segunda ello hace que los jóvenes se sientan presionados o limitados.

d.2) Normas respecto a la casa o a la familia

Este tipo de normas fue mencionada por muy pocos entrevistados, por lo que al parecer, los padres no normarían el tiempo en familia o las actividades en la casa en gran medida.

Cuatro de los cinco jóvenes que mencionaron este tipo de normas, son de aquellos que perciben las normas solo como un ordenamiento. En estos casos, las normas suelen ser bastante sencillas, como ordenar su cuarto (Mauricio, B), o almorzar juntos los fines de semana (Guillermo, B) y no suelen producir mayor dificultad en ser seguidas por los jóvenes, ni al parecer, conflicto alguno. En el único caso que percibe las normas como limitación, Pilar (A), estas normas (como tener que ordenar en su casa, o acompañar a su mamá a algún lugar) sí le producen incomodidad, tal como nos dice:

Ahora que está mi mamá en mi casa me manda para aquí y para allá (...) que la acompañe a comprar a alguna parte, o a caminar y hacer algo. Por ejemplo el otro día me dijo "acompañarme al banco", y esas cosas de tramites, todo, me parece ¡horrible!. O estar en mi casa y que mi mamá me mande mil cosas, "limpia tu cuarto", "mira eso" (está desordenado)

Como vemos, cosas similares a las que los otros jóvenes señalan, son para Pilar una dificultad, algo que "tiene que" hacer pero que no le agrada. En los demás casos por el contrario este tipo de normas se perciben como "justas" o correctas.

d.3) Normas en relación a estudios o trabajo

Estas normas solo aparecieron entre los que las conciben como limitación, y son, para ellos bastante difíciles de seguir. Lo que sucede aquí es una imposición sobre el joven de algo que él no quiere hacer, ya sea estudiar cuando no quiere hacerlo (como Enrique de NSE C), o estudiar una carrera que no quería (Pilar de NSE A), o el tener que dejar de estudiar para ponerse a trabajar (Leonardo de NSE C).

La norma es asumida por todos con un alto grado de rebeldía y hasta el momento en tres casos no han acatado la norma y en uno, Pilar, la acató pero al morir su papá (quien era el que la obligaba a estudiar la carrera) se cambió a la que ella quería.

d.4) Normas respecto a la pareja

Esta norma también aparece solo entre los jóvenes que las conciben como limitación, y solo en tres mujeres (dos NSE C y una de B). En dos casos lo que existe es una especie de control continuo, ante la posibilidad de que tenga pareja, pero no existe un "no" tajante ante ello, sólo un evaluar con quién estaría y vigilarlas más cuando tienen una relación. En el caso de Emma (C) por el contrario, sí existe la norma explícita de que no tenga enamorado, la cual fue impuesta luego de que ella saliera embarazada. Emma es madre soltera, trabaja como empleada doméstica "cama adentro" y sus padres cuidan a su hijo mientras ella está trabajando. La relación con su padre es bastante tensa y más aún a partir de su embarazo, y en gran medida, respecto al tener pareja, por lo que ella misma menciona que por el momento, prefiere no estar con nadie.

e) Actitud ante las normas

Para los jóvenes que perciben las normas como un ordenamiento, estas no suelen ser fuentes de conflicto alguno con la autoridad y además suelen estar bastante de acuerdo con las normas al hacer referencia a ellas. Así, Juan (al cual hice referencia al hablar de las salidas) dice que si no va a ir a dormir o se va a demorar, llama por teléfono para que su mamá no se preocupe, lo cual a él le parece correcto. Asimismo Guillermo, al hablar de los almuerzos los fines de semana en familia, los cuales son una norma, señala que ello le agrada ya que es el único momento en toda la semana en que pueden estar juntos. Es decir, en esta tendencia, los jóvenes suelen tener las normas internalizadas y por ello en todos los casos, la actitud que prima es la de acatarlas sin que ello genere ningún problema.

Por el contrario, los jóvenes que perciben las normas como una limitación, sí suelen tener conflictos con la autoridad, con sus padres, por ellas. Ninguno de los 10 jóvenes asume sólo la actitud de acatarlas sino que combina ello con el discutir la norma para intentar transformarla (lo cual generalmente no es fructífero ya que esta no suele transformarse) o van contra la norma, o la eluden. Así, por ejemplo, Judy (B) quien nos contó que le dan el celular para tenerla "vigilada", llamándola constantemente, lo que hace es dejar el celular en el carro y de esa forma elude la "persecución". Mediante otra estrategia Josy (C) nos cuenta que para poder quedarse más tarde suele discutir con su mamá, lo cual solo a veces cambia el horario y la mayoría de veces no. En los siguientes casos vemos formas de enfrentar las normas, discutiéndolas o eludiéndolas:

Elba (NSE A) Si yo me quiero quedar en la casa de alguien bien difícil, en determinadas casas no más me han dejado quedarme. Para irme a la playa con alguna amiga primero hacen un escandalo y luego de 2 horas de pelea me dicen "ya anda", cuando ya se me quitaron todas las ganas de ir

Emma (NSE C) P: ¿tienes algún sitio fijo al que vas con tus amigos? R: si, al "Oasis" (una discoteca). Antes iba todos los sábados porque mi papá era dirigente de mi zona y yo me tiraba mis escapadas

Leonardo (NSE C) En año nuevo me quedé de amanecida. P: ¿A dónde te fuiste? R: A una discoteca con unos chicos, a "La Flecha", que queda ahí por Alfonso Ugarte. Pero yo no les dije. Dije que me iba a una casa

del Agustino (...) porque yo sabía que si les decía que iba a ir a una discoteca, no iban a querer que vaya. Porque dicen que te puede pasar cualquier cosa, y yo normal

Como vemos, no hay una actitud pasiva ante las normas, y si bien en ciertos casos o momentos las acatan, también en otros las discuten abiertamente, como hace Elba, llegando incluso a la pelea, (lo cual puede generar una transformación en ese momento, para ese caso específico pero no de la norma como tal); o bien lo que hacen es "tirarse sus escapadas" (como Emma) o hacer todo lo contrario a lo que la norma dice y mentir al respecto (como Leonardo).

Lo que vemos aquí es que las normas son percibidas como poco razonables, o exageradas y ello genera que el joven se sienta bastante presionado, lo cual definitivamente afecta su relación con los padres. Es por ello que muchos de estos jóvenes perciben el tiempo que pasan en casa o con sus padres como aburrido³⁸, o en todo caso como aburrido mientras estén sus padres en casa. Como nos dice Emma, lo que más le aburre es: *"quedarme en mi casa todo el día, porque mi papá está en mi casa y no puedo hacer nada, ¡es como si me ahogara!"*. Es decir, existe una sensación de limitación bastante fuerte que hace que sientan que, como dice Emma, al estar los padres no puedan hacer nada.

Cuando les pregunté por qué ellos creen que sus padres les imponen dicha normatividad que les genera presión, señalaron que ello sucede por una especie de gusto de los padres en la sensación de control. Así para Emma (C), a los padres *"les gusta poner reglas"*. Para otros jóvenes, como Javier (B), los padres hacen eso porque quieren retener a los jóvenes de alguna manera, (*"como que los padres quieren retenerlos, como que los quieren presionar"*). En otros casos, plantean que ello sucede porque los padres no comprenden a los jóvenes y quieren adecuarlos a ellos:

Judy (NSE B) algunos jóvenes quieren progresar, pero que los adultos no (los dejan), se cierran y no los entienden. Dicen "no, que en mi época

³⁸ En el capítulo anterior, vimos que los jóvenes asociaban con aburrimiento el tiempo que pasaban en casa y el estar con los padres. Como precisé allí ello se debe en gran medida a la sensación de limitación que les producen sus padres.

era así, que no se qué", hay algunos que, por eso también se vuelven como son, se vuelven más rebeldes

Leonardo (NSE C) quieren poner límites a todo lo hagamos, ellos y el resto de la sociedad. La mayoría de la sociedad quiere que nos adecuemos a ella y ellos no intentan adecuarse a nosotros. No se esfuerzan por entendernos, no les importa. Pero, quieren obligarnos a que nosotros hagamos lo que ellos hacen. Ni siquiera pueden intentar ver porqué hacemos nosotros las cosas, y ni ellos quieren hacer cosas que se parecen a la que nosotros hacemos. Hay incompatibilidad, no hay comunicación

Para Judy, los padres quieren adaptar a los jóvenes a la manera de ser de su época y eso genera una rebeldía en la relación. Leonardo generaliza esta actitud de los padres hacia toda la sociedad, en la cual el joven aparecería como un "incomprendido" por esta, donde se lo quiere transformar en algo que no es ni quiere ser.

Ahora bien, esta compleja situación de enfrentamiento con la autoridad, nos llevaría a pensar que existen sanciones también bastante rígidas en los casos en que se quiebra la norma. Lo cual nos lleva al siguiente punto.

f) Conflictos entre padres y jóvenes: Vigilar sin castigar

El poder de A sobre B no se basa siempre, pues, en una sanción efectivamente ejecutada. La amenaza puede bastar. Pero debe ser, como se dice, creíble. Las relaciones entre fuerza y poder, son, entonces, sumamente complejas y la reducción de éste a aquella solo constituye una situación límite

Max Weber "Economía y sociedad" Fondo de cultura económica, México, tomo I, pg. 43

La cita de Weber refleja claramente la complejidad en la relación de los jóvenes con sus padres respecto a los posibles conflictos por incumplimiento de las normas. Sólo que en todos los jóvenes entrevistados que transgreden alguna norma no aparece ninguna sanción o amenaza explícita a futuro, para una próxima vez en que se incumpla la norma. Por lo que en estos casos el poder, o autoridad de los padres sobre sus hijos

no se basaría en una sanción explícita "efectivamente ejecutada", ni en que ella pueda ejecutarse. Lo que sucedería más bien en esta etapa es que los padres se limitan a vigilar aquello que ya formaron o construyeron antes, durante la infancia, en la relación con sus hijos. Por ello el tema de las sanciones se torna bastante complejo.

Como vimos hace un momento, sólo en los casos en que las normas son percibidas como una limitación existe una fuente de conflicto con los padres. Sin embargo, podemos plantear que estos suelen ser más "internos" que "externos", es decir, lo que suelen producir es una percepción de sus padres bastante distante o una relación fría, más no situaciones conflictivas en la práctica. Pero, aún cuando las normas son quebradas y la autoridad lo descubre, no aparece sanción o amenaza alguna sobre los jóvenes, ni como una realidad, ni como una posibilidad.

De los 23 jóvenes entrevistados, solo dos (ambas mujeres y de NSE C) mencionan que existe algún tipo de castigo, en uno de los casos como algo vinculado al pasado (su padre le pegaba cuando era pequeña), y en el otro como una amenaza que, ni guarda relación con la falta cometida, ni resultó creíble para la joven. Esta joven, Josy (C), llegó tarde y en castigo su madre le dijo que tenía que conseguir trabajo, pero como ella dice: *"lo dijo porque estaba amarga (...) pero no se molestó de verdad, ella sabe como soy yo"*. Es decir, más que una sanción específica es una amenaza, la cual la joven no toma muy en serio porque sabe que fue producto del momento.

En los demás casos no aparece castigo alguno. Incluso Fabricio (A), el cual señala que no tiene norma alguna, dice que él no cree que sea posible ahora castigar a los jóvenes:

No creo que a ningún joven ahora lo castiguen. No te va a encerrar en tu cuarto, no te va a botar de la casa (...) Me imagino en el tiempo de ellos (de sus padres) debió ser así "te castigo", "te castigo, y a ver si sales"

Para él, el castigo es una forma anterior o pasada de resolver los conflictos la cual ahora ya no tendría vigencia alguna.

Algo similar sucede con la reprimenda o regaño como sanción. Cuando contaron casos en que violaron las normas, la reacción de los padres fue nula. Como Leonardo

(C) quien, como dije, tiene prohibido ir a discotecas y fue a una, al volver a su casa le contó a su madre, y *"no pasó nada"*, no hubo regaño ni castigo. Asimismo, Javier (B), volvió muy pasada su hora límite, y su madre, lo que hizo fue preguntarle *"¿porqué llegas tarde?"*, pero como él cuenta, en un real tono de pregunta y no de regaño, y luego *"normal, no pasó nada"*. Igual Katy (B), quien debía estar en su casa a las once de la noche y volvió a la una de la mañana y, *"no me dijo nada, "cierra la puerta" nomás"*. Es decir, más que un regaño como tal, sucede, como ellos dicen, que no pasa nada, no hay reacción alguna por parte de la autoridad.

Cabe preguntarse entonces porqué ante esta lógica de resolución de conflictos donde no aparece la sanción (ni en forma de castigo ni en forma de regaño), casi la mitad de los jóvenes percibe que tiene normas rígidas, limitantes, donde, en los casos más extremos, sienten que no se les permite ser como son.

Tal vez las sanciones que emplean los padres sean más implícitas y complejas, es decir, no vinculadas al impedir acciones concretas del joven (como no salir), sino mediante otros recursos tales como manipularlos afectivamente, o el hacerlos sentir que no son lo que ellos quisieran que fueran, como se puede ver de la cita a Leonardo, cuando señalaba la actitud de los jóvenes ante las normas. Ello lo vemos también en el caso de Pilar (A) quien al explicar por qué su padre la obligaba a estudiar una carrera que ella no quería, dijo que él lo hacía para poder decirle a la gente *"ay mi hija quiere estudiar medicina, entonces la gente piensa que es recontra chancona"*. Funcionaría aquí una lógica emocional de sanción, un chantaje emocional, donde la joven tendría que cumplir las expectativas de su padre en este caso, para que él pueda sentirse satisfecho y sienta orgullo al hablar de ella, por más que ello signifique renunciar a su verdadera vocación.

Como sabemos la relación con los padres es una relación atravesada por el plano afectivo, cuya legitimidad viene dada en gran medida porque "son quienes son", es decir aquellos que dieron vida y que formaron y sostuvieron al joven desde su nacimiento, y por ello, a este nivel, las sanciones podrían ser mucho más duras y profundas que aquellas vinculadas a la capacidad de actuar del joven.

Lo que en todo caso queda bastante claro, es que durante la juventud, la autoridad de los padres no se sustenta en una posible sanción, ni en una posible amenaza, pero si existe en la mitad de los casos una normatividad bastante rígida, y por ello es que es calificable de un "vigilar sin castigar".

g) Comparando: normas según NSE y Género

Diferenciando según nivel socioeconómico, podemos plantear que en los jóvenes de sectores altos existe una normatividad diferenciada en comparación con los otros dos sectores, en los que sucede más o menos lo mismo. En sectores altos se tiende a casi no normar a los varones y a normar rígidamente a las mujeres, mientras que en medios y bajos, si bien se mantiene una normatividad más rígida para la mujer, existen también casos de normatividad rígida para varones. En todo caso, lo que prima en los tres NSE es una normatividad más rígida para la mujer.

Así, según género tenemos que la mayoría de los que perciben las normas como limitación son mujeres (siete de diez) y sólo en cuatro casos, las mujeres perciben que estas son un mero ordenamiento. En el caso de los varones sucede exactamente lo contrario, la mayoría o bien no tiene norma alguna o bien las percibe como un ordenamiento (y sólo en tres casos las perciben como limitación).

Si bien el normar de una u otra forma corresponde a "estilos" o formas diferentes de los padres de educar o de ser autoridad, esta diferencia entre géneros induce a pensar que sigue existiendo la idea de que las mujeres deben ser más reguladas o normadas que los varones, o más "cuidadas" y vigiladas que estos.

Ello implica que las mujeres deban dar más información sobre sus salidas, deban respetar horarios más rígidos, deban, algunas de ellas, pedir permiso, es decir, que en términos generales, para ellas el hecho de salir no sea tácito. Además, solo en las mujeres existe una regulación sobre la pareja, y cuando existe regulación sobre la familia o la casa, ello es percibido también como algo impuesto, que no agrada hacer.

Existe entonces una normatividad más rígida, inflexible, impuesta o poco dialogada para las mujeres, donde estas se sienten mucho más cortadas en su libertad,

más controladas y limitadas que los varones y por ello, tienen muchas más dificultades que ellos para seguir las normas. Pero, como hemos visto, su actitud no es la de acatar pasivamente las normas, sino el combinar estrategias de eludirlas y discutir las.

IV.1.5. "MIENTRAS VIVAS EN MI CASA": LA DEPENDENCIA ECONÓMICA

Muchos hemos escuchado alguna vez la frase señalada en el título, ya sea en nuestra propia historia (en el contexto de una discusión o una simple conversación con los padres) o referido a historias de otros. El contenido de dicha frase sintetiza claramente la relación entre dependencia económica y juventud: en tanto no seas independiente, en tanto estés en "mi" casa, y no en la tuya, en tanto, por ello, dependas económicamente de mí (madre o padre, autoridad), tienes que someterte a una serie de regulaciones, mandatos u obligaciones.

Evidentemente, la dependencia de los padres no sucede únicamente a nivel económico. Es una relación afectiva, donde como ya he dicho, la autoridad se sustenta en gran medida en "ser quienes son".

La dependencia del joven está en función además de la posibilidad que este tenga de desenvolverse de manera autónoma (en la capacidad de actuar o decidir) en su relación con sus padres. Ya en el acápite anterior hemos visto que cerca de la mitad de los entrevistados se sienten bastante limitados por sus padres y en esa medida dependientes de la voluntad de ellos para poder hacer ciertas cosas o para tener que hacer ciertas cosas que no quieren.

Pero sean las relaciones con los padres tirantes o no, limitantes o no, tenga el joven mayor o menor libertad, el status de joven pasa por la dependencia a nivel económico, y en este sentido el recurso último de "tu vives en mi casa" o "tu dependes de mí" (verbalizado y explícito, o tácito) se convierte en un sustento de la autoridad de los padres.

Como señalé en el marco teórico, al preciar la noción de joven, durante esta etapa el orden social encarnado en la familia, asiste al joven en sus necesidades hasta

que este se integre a la sociedad como adulto, de lo cual deriva que el joven sea dependiente económicamente de sus padres. En esa etapa además, el individuo se formaría (principalmente en los estudios) para luego integrarse a la dinámica de la sociedad (lo que algunos llaman etapa de "moratoria"). Pero sucede que la posibilidad efectiva de morar depende de los recursos de la familia, ya que en contextos de pobreza existe la posibilidad de que el joven deba integrarse rápidamente al orden social adulto mediante el trabajo para aportar económicamente a la casa y por ello su real etapa de moratoria se ve limitada. Preciso además que en situaciones de pobreza, el status de joven podría prolongarse por más tiempo en tanto el individuo no puede librarse de las dependencias de sus padres (no puede mantenerse económicamente, tener un espacio propio para vivir, solo o con una pareja), es decir, no puede convertirse en lo que se concibe socialmente como adulto.

Vimos además que en la juventud, el individuo vive en cierto grado de ambigüedad originada en gran medida por el hecho de ya poder ser un adulto (en tanto está capacitado biológica y psicológicamente para satisfacer sus necesidades) pero no serlo efectivamente debido a que es dependiente. Es decir, en tanto tiene algunas características del modo de integración del niño, y otras del adulto, en tanto es dependiente en ciertos aspectos e independiente en otros, en tanto tiene criterios formados mas no capacidad de decisión en todo, en tanto es considerado en ciertos momentos y situaciones como niño y en otras como adulto.

Lo que analizaré aquí es hasta qué punto en los jóvenes entrevistados, esta etapa pasa por la dependencia económica, en qué medida tienen la posibilidad efectiva de "morar" en términos laborales o profesionales, y cómo entienden la independencia económica asociada con la adultez.

Tenemos así que todos los jóvenes entrevistados son dependientes económicamente: viven con sus padres y para su manutención dependen económicamente de sus ellos. Pero existe una significativa diferencia entre los jóvenes de NSE C y los de sectores medios y altos, la cual genera dependencias y posibilidades de morar diferentes y nociones distintas de la independencia asociada a la adultez.

Así, respecto a la ocupación de los jóvenes existen claras diferencias según NSE tal como lo resume el siguiente cuadro:

Cuadro N° 22
Ocupación de los jóvenes entrevistados: en general y según NSE

Ocupación	Gral.		NSE					
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C
Sólo estudia	10	43	5	71,4	4	50	1	12,5
Estudia y trabaja eventualmente	5	22	1	14,3	4	50	0	0
Estudia y trabaja en algo fijo	2	9	1	14,3	0	0	1	12,5
Sólo trabaja	3	13	0	0	0	0	3	37,5
Busca trabajo	3	13	0	0	0	0	3	37,5
Total	23	100	7	100	8	100	8	100

Vemos que la proporción de jóvenes que sólo estudia va disminuyendo conforme baja el nivel socioeconómico, y a la vez asciende la proporción de jóvenes que solo trabaja o que busca un trabajo.

En sectores medios y altos sucede casi lo mismo: la mayoría o solo estudia, o estudia y trabaja eventualmente (más en B que en A), en trabajos de breves temporadas, (como por ejemplo en el verano, en prácticas pagadas, o en "cachuelos" que duran un breve período). En todos los casos, los estudios se los pagan íntegramente sus padres.

En estos estratos hay solo un caso, Carlos (A), que trabaja de manera fija (a tiempo parcial en una empresa que vende carros). Él es atípico respecto al resto ya que: es el único que se paga sus estudios (en la universidad católica), el único que no recibe ingreso algún de sus padres y como dice, solo es dependiente en la medida en que no puede irse a vivir fuera de su casa (*"sigo dependiendo de mi papá, porque no puedo salir a vivir solo"*). Carlos es el mayor de todos los entrevistados (24 años) por lo que al parecer, la edad influiría en el hecho de que él sea relativamente independiente.³⁹

En sectores bajos la mayoría de jóvenes se encuentra trabajando o buscando

³⁹ Lamentablemente no cuento con otro caso de la misma edad con el cual contrastar el de Carlos. El resto de jóvenes tiene entre 15 y 22 años, y la mayoría (8 casos) tiene entre 19 y 20 años, ya que busqué (como dije en el capítulo de metodología) entrevistar jóvenes de la edad promedio (19.5 años)

trabajo. Solo en uno de ellos la joven, ha estudiado algo (diseño gráfico), ha tenido experiencias de trabajo en ese campo y ahora busca un puesto en la misma área. En los otros no ha habido estudio previo. Los jóvenes realizan trabajos tales como: empleada doméstica, pintar casas, vender en una bodega o tienda, etc. Sin embargo existe en ellos el deseo de estudiar a futuro como nos dice Emma, quien trabaja de empleada doméstica:

Sóamente trabajo por ahora. Pero quiero estudiar corte y confección o mecanografía (...) pienso decirle (a los sres. de la casa donde trabaja) si me pueden dar estudios, sino no se. Yo quisiera estudiar, no quisiera quedarme ahí no más donde estoy

Para Emma es fundamental cambiar de ocupación y lo señala varias veces durante la entrevista; piensa que ello le permitiría "mejorar", no quedarse donde está. Algo similar sucede en el caso de Roberto. Él estuvo estudiando computación en un instituto pero lo tuvo que dejar porque no le alcanzaba el dinero para pagarlo. Ahora trabaja pintando casas y ahorra gran parte de su sueldo para poder estudiar en el futuro:

yo en realidad quisiera tomar 2 carreras: ciencias de la comunicación por una parte y computación. P: ¿que es lo que te gusta de esas carreras? R: me gusta sobresalir, yo lo que quiero es trazarme una meta y de esa meta sobresalir más todavía

Para Roberto no importa la carrera como tal, lo que importa es sobresalir en el futuro, y tal como él lo percibe, para ello es necesario tener una profesión o incluso dos.

En sus casos, los padres no pueden solventarle una carrera a los jóvenes y por ello la posibilidad de estudiar deberá correr por su propia cuenta.

En los dos casos que buscan trabajo y no han estudiado antes, la posibilidad de estudiar se ve impedida debido a que los padres no pueden solventarlo. Para ellos también estudiar es una meta, solo que están aún más lejos de ella ya que el no tener trabajo impide si quiera la posibilidad de ahorrar para pagarse los estudios en el futuro. Así, Jane estuvo estudiando inglés, pero tuvo que dejarlo porque su madre no podía

continuar pagándoselo, entró luego a trabajar como vendedora (en una tienda de artículos para el hogar) por un breve período y actualmente se encuentra buscando trabajo. Igualmente Josy, estuvo trabajando en un hospital (en fisioterapia de rehabilitación) pero lo dejó porque trabajaba con su mamá, la cual le consiguió el puesto, y, como nos dice *"iba a estar trabajando con mi mamá y no pues, todo el día verla"*. Ella quería postular a la universidad al salir del colegio o estudiar para aeromoza, pero su mamá no podía solventarle los estudios. Sin embargo en el futuro ella quiere trabajar en:

periodismo, pero no salir directamente en pantalla sino haciendo reportajes P: has estudiado periodismo en algún lado? R: no, pero siempre he querido eso

Es decir entre los jóvenes, aún en los contextos más adversos, aún cuando, tal como describen su situación, no existe en un futuro cercano la posibilidad de estudiar, sigue existiendo la idea de "el que estudia triunfa", y que el éxito (o el sobresalir) solo se consigue por esa vía.

De los tres jóvenes de este sector que tienen o han tenido la posibilidad de estudiar, en dos casos, (el que estudia y trabaja, y la que busca trabajo teniendo estudios previos), los estudios son o han sido gratuitos, y por ello no solventados por sus padres. Así Elena estudió diseño gráfico en "La casa de la Juventud" de Barrios Altos, una O.N.G. que forma a jóvenes mediante talleres diversos y que luego los trata de colocar en puestos de trabajo. Ella trabajaba como "free lance" en diseño con un grupo de amigos, pero ahora *"bueno estoy trabajando pero en mi casa, cocino, limpio todo eso, hasta conseguir otro trabajo"*. Leonardo, estudia computación en el Instituto Nacional Público de la Policía del Perú y trabaja arreglando computadoras y en diseño gráfico. El otro joven que actualmente estudia Federico, lo hace sólo los sábados en un instituto de computación, y es el único de NSE C a quien los padres le solventan los estudios, y además él quiere prepararse para entrar a la U.N.I. a ingeniería de sistemas, lo cual será apoyado económicamente por sus padres.

En sectores bajos entonces, el estudiar o no hacerlo no es una opción del joven, pasa directamente por la situación económica de la familia la cual en casi todos los casos no les permite estudiar. Pero en ellos sigue presente la idea de hacerlo en el futuro.

Así, la posibilidad de morar en términos profesionales sólo existe de manera real en jóvenes de sectores medios y altos, ya que en sectores bajos si bien existe ello como un ideal, la posibilidad de que suceda dada su situación es bastante difícil.

De otro lado, los jóvenes también se distinguen en los tres sectores en base a la fente de los ingresos que reciben y el hecho de aportar a la casa.

En sectores medios y altos (salvo en el caso de Carlos que ya señalé) todos los jóvenes reciben ingresos de sus padres, ya sea bajo la forma de una propina semanal o mensual fija, o cada vez que van a salir. E incluso los que tienen trabajos eventuales, durante ellos no dejan de recibir ingresos de sus padres. En ninguno de estos casos existe la norma explícita o implícita de aportar dinero a la casa trabajen o no, y efectivamente no lo han hecho (ni si quiera Carlos, el cual como dije solventa sus gastos y estudios de su sueldo). Es más, Fabricio (A) dice explícitamente que si le dijeran que aporte a la casa no lo haría: "*No, no, por suerte (cuando trabajé no tenía que aportar) y si hubiera tenido que aportar no lo daba*".

Por el contrario en sectores bajos, los ingresos que los jóvenes obtienen no los reciben en la mayoría de los casos de sus padres. Solo Jane y Federico, los cuales están buscando trabajo y por empezar a estudiar respectivamente, reciben ingresos de sus padres para salir, pero en el caso de Jane, ello no sucede mientras ella trabaja. En los demás casos los ingresos los reciben de sus trabajos, y si en algún momento necesitan dinero (por estar sin trabajo o por una eventualidad) le piden prestado a sus padres, lo cual luego deben devolver de su sueldo. Como cuenta Leonardo:

Ahorita le estaba pagando una deuda que le debía a mi mamá; algo de 250 dólares. Pero no me alcanzó para hacerle todas las compras. Ya le pagué 100 dólares a mi mamá porque tuve hace poco de dos trabajos de las computadoras, de actualizaciones y de ahí gané \$50 dólares cada una y le devolví casi íntegramente

Es decir, funciona en estos casos una acumulación de deuda hacia los padres, durante el periodo en que no se cuenta con dinero, la cual es siempre pagada.

Los ingresos que estos jóvenes reciben de sus trabajos los emplean para sus propios gastos (salidas, pasajes, ahorro para estudios, etc.) y aportan una parte a su casa. El único caso de estos jóvenes que no aporta es Enrique, el cual está ahorrando sus ingresos para poder ir a visitar a su madre que vive en el extranjero.

La cantidad aportada al hogar es muy variable: desde la mitad del sueldo, (como en el caso de Roberto), hasta el "20%" de este (en el caso de Jane), o el comprar cosas para la casa (Josy), o es dejado al propio criterio del joven, como en el caso de Elena, quien señala que no la obligan a aportar pero que *"uno conscientemente tiene que dar algo, ¿no?"*.

Solo en dos casos el hecho de aportar a la casa aparece como algo conflictivo. Josy, recibió claramente la norma de aportar y a partir de ahí lo hace, pero ello no le produce agrado alguno:

Al principio cuando recién entré a trabajar en el Loayza (...) era para mi no aportaba. Pero luego me dijeron (fastidiada) que si no aportaba nada tenía que comprar algo. Y cuando cobraba del banco me iba al mercado central, como vivo cerca, y compraba jabón, detergente

En el caso de Leonardo, quien estudia y trabaja ("free lance"), su madre le ha dicho hace poco, que debe conseguir un trabajo a tiempo completo para aportar a la casa. Ello significaría para él tener que de estudiar y por ello no le agrada, como nos dice:

mi mamá me dijo que tenía que buscar un trabajo a tiempo completo, pero yo le dije: "Si quiero buscar un trabajo yo tendría que dejar de estudiar, porque no puedo llevar las dos cosas". Si así, independientemente me es difícil, más con un trabajo estable que tengo los horarios fijos y trabajar horario completo, no podría o tendría que dejar el instituto. P: ¿lo entendió? R: No. Más o menos como lo entiende, pero ella quiere que busque un trabajo, que me adecue (fastidiado). Para mi es difícil

Leonardo ya aporta a su casa cada vez que puede, por lo que al parecer sucede que resulta necesario un aporte mayor.

Así, en los jóvenes de sectores bajos el hecho de trabajar no implica una mayor independencia económica respecto a sus padres. En ninguno de estos casos los ingresos recibidos son vistos como una posibilidad de salir de casa (y efectivamente el sueldo que reciben no les permitiría hacerlo). Por el contrario, genera una fuente económica más para la familia y una norma más para ellos, la cual puede ser rígida o flexible, pero que no genera una mayor autonomía respecto a la autoridad.

Tenemos entonces que en todos los estratos el ser joven pasa por la dependencia económica respecto de los padres, entendida como el ser asistidos en sus necesidades (totalmente en A y B y parcialmente en C). Sin embargo, se vive de manera distinta según el NSE el proceso de formación para ser un adulto independiente económicamente. En sectores medios y altos, los jóvenes sí vivirían este proceso de formación (mediante los estudios) y tienen efectivamente la posibilidad de morar siendo asistidos en sus necesidades completamente. Mientras que en sectores bajos los jóvenes vivirían entre el deseo de formarse para ser adultos (y de morar) y la situación de su familia que los impulsa hacia el tener que acercarse más rápidamente al orden social adulto (integrándose al trabajo), pero no para salir de la casa e independizarse sino para apoyar el sostenimiento de ella. Así, la posibilidad de morar se vuelve en la mayoría de los casos, un ideal poco realizable en términos reales.

Incluso en ambas tendencias según NSE, el paso a la adultez, en tanto independencia, sería percibido o sucedería de manera distinta. Para los sectores altos y medios ello implicaría el mantenerse a uno mismo, mientras que en sectores bajos la temprana edad a la que se debe aportar a la casa genera cadenas de dependencia mayores con la familia de origen (ya que el aporte del joven resulta necesario para la manutención de la casa) y por tanto dicho tránsito será para ellos más complejo.

Así, la independencia apareció precisada como meta⁴⁰ o búsqueda mucho más

⁴⁰ El tema de la dependencia económica respecto a los padres lo pregunté más allá de que señalaran como una meta a futuro el ser independientes económicamente, lo cual, como vimos en el capítulo anterior fue precisado solo por tres jóvenes. En otra parte de la entrevista les pregunté si dependían económicamente de sus padres, en qué medida,

en C que en A y B, pero además los jóvenes de C conciben la independencia de manera diferenciada que los de A y B.

Para los jóvenes de C la independencia, no se refiere al irse de la casa sino a ayudar a la manutención de esta. En cambio en niveles altos y medios no aparece esta idea de ayuda económica a la familia. Así, por ejemplo, Federico (C) dice que él quiere lograr una serie de cosas en el futuro, para poder ayudar a su familia:

P: ¿Cómo sería para ti un fin de semana perfecto, si te quedaras en Lima? R: Me gustaría trabajar e irme a estudiar más para ayudar a mi familia (...) lo que yo quiero hacer en el futuro es por mis papás, más que todo por ellos

Igualmente Elena (C) nos dice que quiere progresar para que su familia esté mejor:

(yo quisiera) progresar ¿no? para que mi familia esté mejor, para tener una familia, para tener hijos y poder darles todo lo que necesiten

Elena menciona el formar su propia familia, luego de darle apoyo a la familia de origen. En sectores altos y medios no habría primero esta idea de aporte a la familia de origen sino se menciona sólo el deseo de ser independiente:

*Jesica (NSE B) Yo voy a ser independiente algún día
Elba (NSE A) quiero trabajar, porque no siempre puedo tener todo lo que quiero*

Como vemos, la independización es percibida en A y B como algo lejano, que sucederá "algún día", sin urgencia alguna por conseguirlo.

Podemos plantear entonces, que los jóvenes de sectores bajos transitarán a la adultez respecto a la independencia económica de manera más compleja que los de sectores altos y medios, ya que ellos perciben la situación económica de su familia de

quién cubría sus gastos, si trabajaban o no, si debían o querían aportar dinero a sus casas, si la independencia era para ellos una meta, etc. En base a estas respuestas es que hago aquí el análisis.

origen como algo que les compete directamente y sobre lo cual deben hacer algo.

Tenemos en resumen que el ser joven pasa por la dependencia económica (total o parcial) lo cual es uno de los grandes recursos con los que cuenta la autoridad de los padres, y donde el recurso último de "esta es mi casa, mantenida por mi", explícito o implícito, generaría que el joven, finalmente, deba someterse a los mandatos o regulaciones de la autoridad. Sin embargo la frase "mientras vivas en mi casa" se aplica cabalmente a los jóvenes de sectores altos y medios, mientras que en sectores bajos esta tiene algunos matices. Sería más bien un "mientras vivas en mi casa dependiendo de mi para todo, o sin aportar en gran medida a ella".

Así, el formarse para ser un adulto independiente y el "morar" en términos profesionales, si bien aparece como un ideal para todos los jóvenes, depende del nivel socioeconómico.

En sectores medios y altos, los jóvenes son totalmente asistidos en sus necesidades económicas por el orden social adulto (encarnado en los padres); se están formando en los estudios para acceder luego al trabajo e independencia económica, y dicho tránsito es percibido aún, como algo relativamente lejano. En cambio en sectores bajos los jóvenes son parcialmente asistidos por el orden social adulto. Viven una juventud sin moratoria profesional o con una moratoria restringida, solventada por ellos mismo y no por el orden social adulto. Se integrarían antes que los otros al orden del trabajo, pero ello no genera que pasen antes a la adultez (que tengan domicilio propio, posibilidad de formar su familia, independencia económica, etc.), sino que ayuden al sostenimiento de la familia de origen.

Ello lleva pues a replantear la manera como se entiende socialmente al joven (y como lo hemos definido en el marco teórico en base a diversas investigaciones desde las ciencias sociales). Al parecer es una definición, o bien más aplicable a los sectores medios y altos, que para los jóvenes en contextos de pobreza, o en todo caso, se refiere al "ideal" de la sociedad respecto a esta etapa, al cual los jóvenes de NSE C, la mayoría de jóvenes de nuestro país, no podrían acceder totalmente, aún cuando compartan

también dicho ideal.

IV.1.6. TIPOS O MODELOS DE RELACIONES CON LOS PADRES, SEGÚN LOS JÓVENES

Como señalé al inicio, al investigar acerca de la relación de los jóvenes con sus padres no partí de un modelo preconcebido de lo que son relaciones perfectamente positivas o perfectamente negativas entre padres e hijos. Lo que quería más bien, era indagar acerca de qué conciben los jóvenes como relación armónica, es decir, mediante qué criterios ellos definen las relaciones con los padres como buenas o malas y por ello dejar que los propios jóvenes construyan los modelos.

Así en base a los temas que he expuesto, podemos leer los criterios mediante los cuales los jóvenes definen y caracterizan sus propias relaciones, y lo que sería para ellos un modelo de relación armónica con sus padres, lo cual nos permite comprender además, qué es lo que esperan encontrar en sus padres, qué les hace falta y que cuestionan de la relación en la etapa de la juventud.

Tenemos que si bien las relaciones con los padres suelen connotar de manera casi inmediata las palabras "bien" y "más o menos" en la mayoría de entrevistados, es decir; se suele calificar la relación más cercana a lo armónico; al desarrollar qué entienden por "bien" suelen surgir (en la mayoría de casos), ciertos vacíos y cuestionamientos a las relaciones con los padres. Asimismo, al analizar otros temas (como los roles de los padres o las normas en la relación con estos) aparecen otros aspectos conflictivos en esas relaciones ya sea que las hayan caracterizado de "buenas" o no tan buenas.

Considerando todos estos aspectos tenemos que para los jóvenes una relación perfectamente "*positiva*" con sus padres sería aquella en la que haya comunicación, es decir, puedan dialogar con ellos sobre diversos temas y se sientan comprendidos. Sería además una relación en la que las normas se elaboraran en conjunto, de manera relativamente dialogada, y que estas sean para los jóvenes sólo un ordenamiento para

su acción, lo cual implica que sean relativamente fáciles de seguir y puedan ser flexibles y, sobre todo que sean razonables. Ello implicaría que los jóvenes no sientan que se les obliga a ser de otra forma a como sienten que son, es decir, que se respete su manera de ser y que su actuación se encuentre sólo regulada, más no controlada en exceso.

Tomando en cuenta además lo que expuse en el capítulo anterior respecto a lo que los entrevistados asocian con aburrimiento y a problemas de los jóvenes de Lima, se puede incluir dentro de la noción de relación positiva para los jóvenes el que el tiempo que se pase con los padres no sea aburrido, es decir, que compartan ciertos intereses y actividades con sus padres que les agrade hacer y no el sentir limitación o presión siempre que compartan tiempo con ellos. Asimismo, dentro de este modelo perfectamente positivo, la relación no sería para ellos de por sí un problema ni suyo ni de los demás jóvenes limeños como ellos.

El polo opuesto de esta relación, la relación "*negativa*", sería aquella en la que toda forma de comunicación es imposible, ya sea porque no se sienten acogidos para el diálogo, o porque los padres imponen su condición de autoridad en la comunicación "ganando" las discusiones a como de lugar, o porque perciben que los padres son -en sí mismos- incapaces de comunicarse con ellos en tanto no los comprenden o no les interesa hacerlo. Es decir, habría respecto a la comunicación no sólo el factor de poder o no comunicarse con los jóvenes sino además el querer o no hacerlo. En este tipo de relación además, las normas son impuestas a los jóvenes, es decir, ellos no participan de su elaboración sino que las reciben como órdenes poco flexibles o modificables. Esas normas son para ellos poco razonables y por lo mismo difíciles de seguir. Así las normas se convierten para ellos limitaciones en su actuar e incluso en su manera de ser, donde los padres no respetarían aquello que los jóvenes son o quieren ser. Por lo mismo, el tiempo que se pasa con los padres y en la casa sería aburrido en tanto sienten dicha presión y para ellos la relación con los padres es de por sí conflictiva, y es un problema que enfrentan los jóvenes limeños. En este tipo de relación además los padres no cumplirían bien su rol formativo, afectivo y de ayuda a los jóvenes sino que los descuidarían, no les darían la atención necesaria o no estarían físicamente presentes

para apoyarlos, lo cual les haría sentir una carencia afectiva, los haría sentirse desorientados y por ello más propensos a "peligros" como el usar drogas o participar de actos violentos.

Tenemos así que el modelo de relación que los entrevistados cuestionan es el que se basa en el autoritarismo, donde el joven no tiene posibilidad de actuar ni de decidir, ni de expresarle a la autoridad sus puntos de desacuerdo ya que esta no puede o no quiere escucharlo, donde está limitado en sus acciones y en su manera de ser y donde además siente que la autoridad no cumple bien sus roles para con él, y por ello lo desatiende o descuida. Por el contrario, lo que buscan durante esta etapa en la relación con sus padres es una mezcla entre diálogo y confianza donde les dejen un amplio margen para actuar y decidir sin que ello conlleve a un descuido afectivo o en una ausencia de orientación.

Ahora bien, las relaciones que los jóvenes tienen con su padre o madre se ubican en puntos medios entre estos dos modelos; ya que en ningún caso existe ni la relación perfectamente positiva, donde el joven no cuestione nada de esta, ni la perfectamente negativa, donde no haya aspecto alguno que valorado. Sin embargo intentaré establecer qué tanto se acercan las relaciones que los entrevistados tienen con padre y madre a uno u otro polo.

En términos generales, existe una percepción distinta del padre y de la madre como autoridad la cual los sitúa en puntos diferentes respecto a estos dos polos, percepción que además difiere según el género de los entrevistados y que está atravesada por la relación que mantienen los padres entre sí.

Mientras que la relación con la madre (en la mayoría de casos) se encuentra más cerca del polo positivo para ambos géneros, la relación con el padre suele percibirse mejor en varones que en mujeres, sobre todo respecto a las normas.

Sin embargo esa percepción positiva de la madre disminuye si ella no es la única autoridad. Así, entre los jóvenes con padres casados tenemos dos claras tendencias: la primera en que la relación con ambos padres es positiva, y funciona además como un "bloque", sin distinción entre padre o madre, y la segunda, donde la relación es

percibida como "más o menos" o como "mala". En esa segunda tendencia el que suele pautar la relación es el padre. Es decir cuando los jóvenes con padres casados señalan las normas como limitaciones, o hacen referencia a la ausencia de comunicación, o a situaciones conflictivas en la familia; la madre aparece, o bien poco mencionada, o secundando los ordenamientos que el padre imparte, y así, el que la relación con la madre termine siendo no positiva se debe básicamente a que, al parecer, ella no tendría mayor "voz" ni "voto" en los aspectos que el joven precisa como conflictivos.

En los casos de los jóvenes con padres separados o divorciados, tenemos que la autoridad real suele ser aquél con el que viven, que viene a ser la madre en la mayoría de los casos. El padre aquí, viene a ser otro tipo de autoridad, más distante y lejana o totalmente ausente. En estos casos la relación con el padre suele acercarse al polo negativo, pero ello se debe principalmente su ausencia, por no cumplir bien sus roles de comunicación, atención y cariño, más que por normar de manera rígida sobre el joven, ya que la autoridad con la que no viven sienten que no tiene mayor control sobre ellos. La madre en cambio, en estos casos, suele producir relaciones más cercanas a lo positivo con los jóvenes sobre todo respecto a la normatividad.

En los casos en que uno de los padres ha fallecido, la relación con aquél con el que viven suele acercarse a lo negativo respecto a la normatividad y al diálogo, sin embargo en tanto son solo tres casos no se puede plantear que ello sea una tendencia.

La autoridad de la madre entonces suele ser más cercana a lo "armónico" que la relación con el padre. Con ella suele haber mayor comunicación, suele plantear normatividades menos impuestas e inflexibles, y por ello, el tiempo con ella no es visto como aburrido. Mientras que la relación con el padre suele ser más compleja y difícil para las mujeres que para los varones, las cuales se sienten más limitadas por este en su libertad, más normadas y con poca posibilidad de comunicarse con él. Sin embargo, es significativa también la proporción de jóvenes que no tiene relación alguna con su padre, donde este sólo vendría a ser un referente distante y lejano.

Como dije al inicio, analizar las relaciones de los jóvenes con sus padres nos permite plantear de qué manera se ha construido la imagen y relación con los primeros

adultos con los que los jóvenes tienen contacto. Pasemos pues a ver ahora, la visión de los adultos en general, ya no solo de sus padres.

IV.2. QUÉ DEFINE A LOS ADULTOS Y CÓMO SON LOS ADULTOS

*—¿Y tú, crees que las flores...?
 —¡Pero no! ¡Pero no! ¡Yo no creo nada! Te contesté cualquier cosa. ¡Yo me ocupo de cosas serias!
 Me miró estupefacto.
 —¡Hablas como las personas mayores!
 Me avergonzó un poco. Pero, despiadado, agregó:
 —¡Confundes todo!... ¡Mezclas todo!
 Estaba verdaderamente muy irritado. Sacudía al viento sus cabellos dorados.
 —Conozco un planeta donde hay un Señor carmesí. Jamás ha aspirado una flor. Jamás ha mirado a una estrella. Jamás ha querido a nadie. No ha hecho más que sumas y restas. Y todo el día repite como tú: "¡Soy un hombre serio! ¡Soy un hombre serio!" Se infla de orgullo. Pero no es un hombre; es un hongo
 Antoine De Saint-Exupéry "El Principito"*

Los reclamos del Principito al autor del libro por preocuparse más de cosas "serias", que de las flores por ejemplo, resumen la manera como los jóvenes entienden el salto a la adultez, donde existe la posibilidad de volverse un "hombre serio", que "confunda" y "mezcle" todo, y ante lo cual, los jóvenes, como el Principito, quieren ordenar las prioridades de una manera adecuada.

En este acápite presentaré tres temas para describir la visión que los jóvenes tienen de los adultos: la forma como describen la etapa de la adultez y la caracterización que hacen de los adultos; la manera como describen a los ancianos; y por último, si es que los adultos son percibidos como un modelo para los jóvenes.

Los dos primeros aspectos los obtuve tanto de preguntas directas sobre ello a los jóvenes, como de la contraposición que hicieron al referirse a lo que define la juventud y

de otros momentos en la entrevista donde hacen referencia a ello. El tercer aspecto no fue un tema que pregunté de forma directa, sino que se deduce de información obtenida a lo largo de la entrevista en base a los temas de los que los entrevistados hablaron de manera recurrente.

Lo que interesa plantear aquí es, por de un lado cómo conciben al "otro", y de otro como entienden la etapa a la cual van a entrar, y de qué manera quieren entrar a ella.

IV.2.1. CUÁNDO SE ES ADULTO, Y CÓMO SON LOS ADULTOS

Si bien el "ser" adulto va intrínsecamente relacionado al "cómo" se es de adulto, en ambos aspectos se abordan cuestiones específicas. El *cuándo* una persona es adulta, implica la visión que los jóvenes tienen de la etapa, más allá de la caracterización y valoración que hagan de los adultos, mientras que el *cómo son* los adultos, se refiere a cuestiones descriptivas, más ligadas a lo valorativo, más influidas por los adultos con los que han tenido contacto y más referidas a la actual generación de adultos. Así expondré en primer término cada aspecto por separado para luego concluir sobre ellos en conjunto.

a) El ser adulto

La etapa de la adultez fue definida por los jóvenes mediante varios criterios que he resumido en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 23

Cuándo se es adulto para los jóvenes entrevistados, en general y según NSE y género

Cuándo se es adulto	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Cuando se es Responsable	13	43,3	5	45	4	36,4	4	50	7	47	6	40
Cuando uno Madura	10	33,3	4	36	4	36,4	2	25	3	20	7	47
Cuando uno sabe lo que quiere, ha logrado cosas	7	23,3	2	18	3	27,3	2	25	5	33	2	13
Total *	30	100	11	100	11	100	8	100	15	100	15	100

* Más de una respuesta por joven

Como vemos los jóvenes tienen un discurso bastante común respecto a lo que define a los adultos. Para la mayoría la adultez connota responsabilidad (sin distinción por género o NSE) y madurez, más en mujeres que en varones, y más en sectores altos y medios. Ligado a ello va el saber lo que quieren o haber logrado ciertas cosas, el cual es señalado más por varones distribuidos en los tres NSE. Veamos que implica cada una de estas connotaciones.

a.1) La responsabilidad

La responsabilidad, para los jóvenes, es una actitud que se adquiere con más fuerza en la adultez. Esta es entendida por ellos básicamente de tres maneras: como preocupación, es decir, el velar por uno mismo y por la familia, (como nos dice Fabricio (A), te conviertes en adulto *"cuando te preocupas por ti y tu familia"*); como capacidad de decisión, donde se puede definir lo relativo a la propia vida y a la familia (como nos dice Guillermo (B) *"valorar y saber de sus responsabilidades y tomar decisiones sobre ellas"*); y la tercera, como ser independiente, es decir *"valerse por si mismo"*, sabiendo qué hacer sin tener que tener *"a nadie al lado"* como nos dice Elba (A), lo cual lleva a que el individuo asuma la realización de sus propias acciones, (como señala Alberto (A), el adulto: *"toma consciencia que si el no lo hace (las cosas) nadie lo va a hacer"*.)

Así, la responsabilidad se refiere principalmente a la familia (la posibilidad de formarla y velar por ella); y a la persona adulta misma, (realizar él mismo sus acciones, asumirlas, y decidir sobre ellas sin la necesidad de una consulta previa a otros, tanto para saber qué hacer como para tomar decisiones).

Podríamos entonces, resumir la responsabilidad en tres capacidades o actitudes. La primera sería *cuidar* (de si mismos y de su familia), lo cual consiste en estar pendientes, vigilar y se convierte en una preocupación que hace que *"vemos las cosas de diferente manera"* como dice Josy (C); es decir, el "eje" de la vida se sitúa ahora en estas preocupaciones. La segunda sería *actuar* (solos, sin necesidad de otros), que implicaría el saber hacer (no necesitar de nadie para saber qué hacer) y en el hacer uno mismo (no esperar a que otros hagan las cosas por uno). Así, sería básicamente un

poder actuar solo. Y por último el *decidir* que consiste en elegir uno mismo sobre las responsabilidades (familia y la propia vida). Para los jóvenes entonces, el adulto sería aquel responsable de su vida y de su familia, que se preocupa por ella, el que asume la realización de sus acciones, sabiendo qué hacer y sin necesidad de consultar para poder decidir.

Parecería entonces que el adulto sería el que es "libre" sin embargo, ninguno de los jóvenes usó esta palabra o idea al referirse a ellos. La independencia de acción y decisión de los adultos no connota libertad, a diferencia de la etapa de la juventud que sí va asociada a libertad para una buena proporción de los jóvenes. Así, los adultos pueden actuar y decidir pero no son libres. Ello tiene que ver con lo que asocian los jóvenes con la responsabilidad.

La responsabilidad como limitaciones a la libertad

Para la mayoría de jóvenes que definen la adultez mediante esta característica, las responsabilidades llevan a una serie de limitaciones y una consiguiente falta de libertad. Los adultos están amarrados o atados a un matrimonio (como nos dice Javier, de NSE B) y a un trabajo, (como nos dice Elena (C): "*no son tan libres, porque siempre están atados a un trabajo*"). Ello hace que estén constantemente preocupados por dinero (como señala Alberto (A) "*se hacen bolas por tonteras y siempre están preocupados por plata*").

Esas limitaciones los hacen poco libres y los convierten en "*aburridos*" (para Javier, B), "*pesimistas*", que "*no luchan tanto por lo que quieren*" (para Elena, C), y genera que no tengan ilusiones (para Mauricio, B).

Las responsabilidades generan entonces limitaciones. El matrimonio y el trabajo son concebidos como ataduras que limitan a los adultos en lo que quieren lograr, que les quitan las ilusiones y la capacidad de luchar por ellas.

La adultez así es una etapa en la cual si bien se puede decidir y actuar, la verdadera libertad se acabó por las responsabilidades, la posibilidad de luchar por lo que se quiere, de tener ilusiones, y de tener apoyo para realizarlas ha terminado. En esa

etapa las responsabilidades limitan, son un "peso" que cae sobre los hombros, genera que se tenga que hacer todo solo, y los lleva a limitar sus sueños.

¿De dónde proviene esta imagen de la responsabilidad?, ¿porqué se perciben el matrimonio o la pareja y el trabajo como ataduras a la libertad?, ¿se encuentran estos jóvenes ante adultos frustrados a nivel profesional y a nivel de pareja? El alto número de jóvenes entrevistados con padres separados, divorciados o viudos, nos puede llevar a pensar que ello sí sucede en el plano de la pareja. A nivel de la profesión u ocupación de sus padres esto no es tan evidente, pero varios jóvenes mencionan preocupaciones, en la familia y propias, por problemas económicos. Así, es probable que parte de esta imagen provenga de ver que sus padres no se encuentran realizados, a nivel pareja y ocupación, a la manera que los jóvenes creen que deberían estarlo en la etapa de la adultez, y por ello los conciben como amarrados, limitados.

Tal asociación directa entre responsabilidad y limitación podría llevar a deducir de manera simplista, que los jóvenes tenderían a eludir las responsabilidades: a eludir un trabajo que los limite y los haga perder sus ilusiones, y a eludir una pareja que los haga sentirse amarrados. Sin embargo, todos los jóvenes se están formando para ambas cosas. Han probado y vienen probando parejas (ninguno ha señalado algo así como que no quiera tener pareja a futuro, e incluso para muchos, aún cuando sus padres se han separado, el matrimonio es una meta a futuro) y casi todos estudian actualmente algo, o quieren hacerlo, y tienen una imagen relativamente clara de su trabajo ideal a futuro.⁴¹

Tal vez suceda simplemente que estos jóvenes se sienten menos dispuestos que los adultos a perder sus ilusiones y libertad y dejar de luchar por lo que quieren en el camino de la responsabilidad.

a.2) La madurez, y el saber lo que quieren o haber logrado cosas

La madurez, es concebida por los entrevistados, como un proceso, se alcanza en

⁴¹ El trabajo ideal a futuro que los jóvenes señalan es otro tema de la investigación que expondré en el capítulo "Temas, preocupaciones e intereses de los jóvenes".

la adultez. Los adultos "sienten" que ya han madurado o simplemente maduran.

Para ellos, la madurez se produce por una serie de factores que podemos agrupar en dos tipos: porque la vida hace madurar a las personas a la fuerza, o porque se empieza a vivir en la realidad, ya no en un mundo de fantasía y se deja con ello, de ser infantil. Es decir, por decisión personal, de búsqueda de asumir la propia realidad, (realidad opuesta a la fantasía) o porque la vida presenta situaciones que hacen que uno vea dicha realidad.

Así, los adultos en tanto maduros, vivirían consientes de la realidad a diferencia de los jóvenes y niños quienes la asumen parcialmente. Esto está vinculado con la concepción de los adultos como responsables, que tienen que asumir las cosas por sí mismos. La libertad que pierden los adultos con la responsabilidad, guardaría relación con haber asumido ellos su realidad y por eso ya no se soñaría, se perderían los sueños, se deja el mundo de la fantasía.

Ello se relaciona directamente con el saber lo que quieren, o haber logrado ciertas cosas. Como nos Carlos (A) los adultos "*son gente que se supo encontrar, cual era lo suyo, como era uno*", o como dice Juan (B), el adulto "*ya tiene sus cosas bien centradas (ser adulto es) saber pensar, razonar*". Es decir, saben quienes son y qué es lo que quieren, lo cual lleva a ser "*algo en la vida*", como dice Federico (C).

Los adultos son entonces, aquellos que lograron madurar por haber asumido la realidad, que lograron encontrarse a sí mismos, saber qué quieren en la vida, y por ello pensar y razonar correctamente y ser algo o alguien.

b) Cómo son los adultos

Los jóvenes describieron a los adultos mediante diversas características que he resumido en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 24

Cómo son los adultos para los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cómo son los adultos	Gral.		NSE						Género			
	Nº	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Poco comprensivos, no pueden comunicarse	16	35,6	5	33,3	5	39	6	35	7	29	9	43
Aburridos, formales, serios y pesimistas	9	20	2	13,3	2	15	5	29	6	25	3	14
Criticones con los jóvenes	9	20	3	20	3	23	3	18	5	21	4	19
Son una limitación para los jóvenes, buscan encerrarlos	7	15,6	2	13,3	2	15	3	18	3	12,5	4	19
Son interesantes, tienen experiencia, aconsejan	4	8,9	3	20	1	8	0	0	3	12,5	1	5
Total *	45	100	15	100	13	100	17	100	24	100	21	100

* Más de una respuesta por joven

Nuovamente aparece un discurso común al describir a los adultos como poco comprensivos y poco capaces de comunicarse con los jóvenes. Para ellos, los adultos *"no son muy comprensibles (...) no entienden lo que otras personas piensan"* (como dice Mauricio, B), no son *"comprensivos"* (como dicen Emma de C, y Pilar y Manuel de A), *"no son abiertos, se cierran mucho"* (Judy, B), y *"no escuchan a veces"* (Josy, C). Es decir, los adultos no comprenden y son también difíciles de comprender, les cuesta escuchar y se cierran en sus ideas.

Esta descripción de los adultos, guarda relación directa con la falta de comunicación que los entrevistados señalan tener con sus padres. Los jóvenes extienden esa característica hacia todos los adultos, por lo que vemos que la relación con los padres influye de manera directa en la visión que se tenga de los adultos.

La tercera característica señalada, el criticar a los jóvenes (distribuida por igual en los tres NSE y en ambos géneros), guarda estrecha relación con la primera: no habría un intercambio de ideas con los adultos sino un cuestionamiento constante de ellos hacia los jóvenes.

Los entrevistados que señalan esta característica, o bien describen directamente a los adultos criticando constantemente a los jóvenes e impidiéndoles ser como son, o bien señalan que los jóvenes no son como los adultos dicen, de los cual se deduce que existe una crítica a su manera de ser. En los siguientes casos lo vemos claramente:

Alberto (NSE A) *nos critican mucho yo creo que mas roche hubo con los*

*viejos nuevaloleros*⁴²

Mauricio (NSE B) *Los jóvenes no somos personas que no piensan*

Elena (NSE C) *Ser joven en Lima es un poco difícil. Porque la mayoría de gente mayor te critica, te dicen "porqué haces eso" (...) (dicen) "En mi tiempo esto, en mi tiempo el otro" o "tienes que hacer esto, o lo otro", "porque haces eso", "hazlo de otra manera"*

Enrique (NSE C) *los jóvenes no somos mediocres, ni somos la última generación, ni somos los menos que pensamos*

Los adultos son aquellos que están constantemente cuestionando la manera de ser de los jóvenes, tanto en general como en aspectos específicos (como el ser mediocres o el no pensar, como dicen Enrique y Mauricio). Ante ello los entrevistados profundizan a los jóvenes señalando que no son lo que se dice de ellos. Los adultos hacen estas críticas para tratar de adaptar a los jóvenes a su manera de ser, como nos dice Pamela (B), ello sucede porque *"no creen mucho en los jóvenes"* y por ello no respetan su manera de ser, sino que quieren transformarlos en lo que ellos son.

Esta descripción de los adultos como críticos, guarda relación además con describirlos como limitadores de los jóvenes, que buscan encerrarlos (la cuarta característica señalada en el cuadro), la cual es mencionada por siete jóvenes sin ninguna diferencia significativa por NSE o género. En este caso también, la relación con los padres influye en la percepción general de los adultos. Los entrevistados que se sienten limitados en las normas que imparten sus padres, que sienten que no se pueden comunicar con ellos y que además, sienten su manera de ser constantemente cuestionada, describen a los adultos como una limitación.

En las características expuestas hasta aquí (poco comprensivos, críticos y limitadores), los jóvenes casi no suelen distinguir entre padres y adultos al señalarlas, o generalizan de los primeros hacia los segundos.

La descripción de los adultos como interesantes, quienes tienen experiencia, y aconsejan a los jóvenes, es solo señalada en cuatro casos (principalmente varones y de NSE A). Luego de señalar esos aspectos, los jóvenes no especifican nada más sobre ello. En todo caso, lo que tenemos aquí es una descripción de los adultos, mediante una

⁴² Alberto llama "nuevaloleros" a la generación de sus padres.

serie de cualidades valoradas positivamente, las cuales no son detalladas en gran medida.

En la descripción de los adultos como aburridos, formales, serios y pesimistas, (la cual aparece más en varones que en mujeres, y más en NSE C), sucede lo contrario que en la descripción anterior: los adultos son descritos por una serie de actitudes valoradas negativamente. Estas son, por ejemplo, el ser "aburridos" (para Mauricio y Javier de B y Federico de C), ser "mas serios" (Josy de C y Mauricio de B), "tristes" (Federico de C), ser "demasiado formales" (para Leonardo de C), el ser "pesimistas", (Elena de C), el ser y vivir tensos, (para Elba de C), entre otros. Incluso Mauricio, nos dice que uno debería tratar de no ser adulto para no volverse serio: *"es malo (ser adulto) un adulto es una persona seria. Uno debe buscar no ser adulto. Uno puede ser joven toda su vida"*.

No hay tampoco una descripción mayor de estas características, pero podemos deducir que en estos casos, los adultos son concebidos de un lado, como aburridos y todo lo que ello implica (serios, formales...), lo cual hacen en una clara oposición respecto a cómo se autodefinen como jóvenes por la diversión, alegría, intensidad, etc. Y de otro lado, tenemos que nuevamente los adultos son relacionados con pesimismo y tensión, ligado a las responsabilidades como limitación.

En resumen tenemos que la visión de los entrevistados de la etapa de la adultez y de los adultos como tales, es bastante ambivalente.

Valoran positivamente el que hayan madurado, sean centrados y puedan haber logrado ciertas cosas por haber asumido la realidad. Valoran el que sean responsables en tanto permite una independencia en la capacidad de actuar y decidir. Pero a la vez, estas dos características conllevan, por un lado a limitaciones y pérdida de la libertad, y por otro a "volverse" aburridos, serios y formales.

Además la visión que los jóvenes tienen de los adultos se encuentra muy influida por la relación con sus padres, donde aquello que cuestionan de la relación (el sentirse criticados y limitados y la falta de comunicación) o aquello que valoran de la relación (el

ser aconsejados, por ejemplo) se extiende a los adultos como maneras de ser (ser limitadores, ser incapaces de comunicarse, ser criticones; o ser aquellos que aconsejan) que se adquieren en esa etapa.

La manera tan crítica de definir a los adultos lleva a pensar que los jóvenes, de alguna manera, pretenden entrar a dicha etapa de otra forma, sin perder su libertad o sus ilusiones, sin volverse aburridos y tensos; como decíamos al inicio, sin volverse aquello que el Principito reclama al autor del libro: "un hombre serio", preocupado por cosas de las personas "mayores", que corre el peligro de convertirse, como el dice, en un "hongo".

IV.2.2. LOS ANCIANOS

La visión que los jóvenes tienen de los ancianos, nos permite saber en qué medida hay una diferencia entre cómo perciben a estos y a los adultos, cuál etapa es valorada de forma más positiva o negativa, y qué actitudes y características de la adultez se agudizan o descartan al pasar los años. Ello permite además completar un panorama de gran parte de la vida: la juventud (que ya expuse en el capítulo de autodefinición), la adultez y la vejez.

La descripción que los jóvenes hicieron de los ancianos estuvo atravesada directamente por una valoración de los mismos. No hay respuesta alguna en la que se describan sus características o situación, intentando ser objetivos. Ello ya es una diferencia con cómo es definida la adultez, donde sí se describen algunas cosas sobre la etapa como tal, más allá de la valoración que se haga de los adultos.

Así aparecen dos tipos de respuestas: descripciones por medio de características valoradas positivamente, y valoradas negativamente:

Cuadro N° 25

Cómo son los ancianos para los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cómo son los Ancianos:	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Características valoradas negativamente:												
Aburridos	6		3		2		1		2		4	
Amargados, renegones	5		1		2		2		1		4	
Están cansados, no son ágiles ni vivaces	5		3		1		1		1		4	
Poco comprensivos y tolerantes	3		0		1		2		1		2	
Total	19	58	7	70	6	55	6	50	5	36	14	74
Características valoradas positivamente:												
Tienen experiencia, son interesantes	5		1		2		2		3		2	
Lindos, agradables, buenos	4		1		1		2		2		2	
No aburridos, divertidos	3		0		1		2		2		1	
Total	12	36	2	20	4	36	6	50	7	50	5	26
Otras:												
Son personas no entes, hay considerarlos	2	6	1	10	1	9	0	0	2	14	0	0
Total *	33	100	10	100	11	100	12	100	14	100	19	100

* Más de una respuesta por joven

La mayoría describe a los ancianos mediante características valoradas negativamente, con más énfasis en niveles altos y medios, y en bajos los describen por igual con características positivas o negativas. Según géneros tenemos que mientras la mayoría de mujeres los describe mediante características negativas, los varones, suelen describirlos más mediante características positivas, o señalando como "debería ser" la relación con ellos (lo que he ubicado en Otras). Así las mujeres en términos generales tendrían una visión más crítica de los ancianos que los varones.

Las descripciones que los jóvenes hacen son bastante sintéticas y breves, y usando básicamente, los términos a los que he hecho referencia en el cuadro, por lo que citar las respuestas solo reiteraría la misma información.

Tenemos así que a la ancianidad la describen como una etapa diferente de la adultez. La madurez, y la responsabilidad (como actuar, decidir y cuidar) asociada a los adultos, no aparece aquí ya como un factor de definición, e incluso el que en dos casos señalen que se los debe tratar como personas y no como entes, refleja que la capacidad de acción no va ligada a la vejez, sino más bien como una etapa en que se volvería a necesitar consideración y cuidados.

La falta de comprensión que define a los adultos, es también precisada en relación a los ancianos pero disminuyendo significativamente el número de jóvenes que la mencionan, por lo cual al parecer no necesitarían la comprensión y comunicación con los ancianos como sí necesitan la de los adultos.

Aparece también el percibir a los ancianos como renegones y amargados aunque no específicamente renegando respecto a los jóvenes (como el ser criticones de los adultos), sino probablemente ligado a otros aspectos.

Una característica que sí se mantiene desde la adultez hasta la ancianidad para los jóvenes es el ser "aburridos", y lo que guarda relación con ello, el estar cansado, ser poco ágil, etc. Así, la única etapa concebida por ellos como "no aburrida" sería la juventud, la cual ellos se encuentran viviendo.

Comparando entonces la valoración que hacen de la adultez y de la vejez, tenemos que la segunda etapa es percibida de manera menos crítica, ya que si bien les cuestionan aspectos específicos, señalan claramente aspectos positivos de esta etapa, como el tener experiencia o el ser agradables, mientras que al describir a los adultos, solo 4 jóvenes que señalaban alguna descripción valorada positivamente.

En todo caso habrían dos claras maneras de acceder a la ancianidad: o bien siendo interesante debido a la experiencia adquirida (de lo cual deriva el ser agradable, divertido, etc.); o bien siendo una persona amargada, renegona y poco comprensiva; manteniéndose como una constante de la adultez a la ancianidad el ser aburridos.

IV.2.3. LA GENERACIÓN DE LOS ADULTOS COMO MODELO PARA LOS JÓVENES

Lo expuesto hasta aquí de la visión que los jóvenes tienen de los adultos, la ambivalencia con que se define la etapa de la adultez, y la actitud crítica que tienen hacia los adultos como tales, permite tener ya una idea relativamente clara sobre en qué medida se toma a los adultos como un modelo a seguir.

A lo largo de las entrevistas la idea de adultos como modelo aparece poco mencionada por los jóvenes. De los únicos 3 casos en que aparece la palabra modelo o

ejemplo (los tres varones y uno de cada NSE), solo uno hace referencia a ello sin plantear una crítica a la generación anterior, señalando que tiene como modelo de personalidad a su padre, el cual ha fallecido, sin especificar porqué o en qué aspectos intenta parecerse a él. Los otros 2 jóvenes en cambio, tienen una actitud bastante crítica hacia la generación anterior como vemos en las citas:

Alberto (NSE A) La generación de mis viejos, la generación nueva olera. (...) fue la que dijo: "no el mundo es así y lo vamos a cambiar". Y la jodieron, o sea la cagaron, la jodieron bastante. Nueva oleros para mi son Polay, Cartolini⁴³, y todos los demás que por sus ideales joden a todos los demás. Mi generación (irónico) mil veces que va a inmolarsse por sus ideales. Con un sueldo de tres mil dólares, una esposa o un esposo, unos hijos, una casa y 2 carros, no les importa lo que pasa de la puerta para afuera. Claro es muy loable que una persona sea noble, pero eso no lo vamos a cambiar, ha existido siempre y existirá

Guillermo (NSE B) Los adultos dicen: "tu generación es totalmente conformista, sin aspiraciones, sin ganas de vivir, sin apego a la cultura, sin apego a nada". Eso dicen los mayores, pero ellos deben darse cuenta que nosotros no somos producto de la casualidad y si nosotros estamos en esta situación es en parte por su responsabilidad. Es porque no encontramos un país como quisiéramos, con posibilidades de trabajo, de desarrollo. Es una situación totalmente distinta a la de su época (...) Cada generación, cada grupo tiene sus matices. Necesitamos ser distintos por algo que es natural y definitivamente no podemos copiar modelos anteriores, o modelos pasados. Tenemos que ser nosotros ahora a puertas del nuevo siglo. Enfrentar nuestra realidad como creemos. Así haya gente que se desvive por divertirse, así haya gente que se desvive por trabajar, hay gente que se desvive por seguir viviendo

A la generación de los adultos, de sus padres, la cuestionan por la situación en la que recibieron los jóvenes el país. Le cuestionan que por sus ideales, sacrificaran a las demás personas, o que impusieran sus ideales. Y se plantea, o bien la necesidad de ser diferentes, como un ideal (debemos ser diferentes y no usar a la generación anterior como un modelo), o bien asumen que no se usa efectivamente, a la generación anterior como un modelo ya que ahora se aspira a otras cosas, quizás no tan nobles pero sí más

⁴³ Esta entrevista la apliqué durante la crisis de los rehenes en la residencia del embajador del Japón, de ahí quizás provenga la referencia a Cerpa Cartolini.

realistas

Los demás jóvenes, si bien no usan la palabra "modelo" hay una asociación constante a los adultos con "pasado", y a los jóvenes con "presente"; los adultos como aquellos que vivieron en un contexto pasado y por ello son diferentes. Pero además de ser un pasado diferente es no vigente, y por ello los jóvenes no deben usarlo (o efectivamente no lo usan) como referente, sino que tienen que actuar y ser de otra manera.

Así, los adultos son descritos, por ejemplo como "*antiguos*" (por Elena, C), donde se viven "*épocas distintas, cosas distintas (porque) antes los conceptos eran distintos*" (como señala Carlos, A), donde "*tenían más tiempo, porque tenían menos cosas que hacer*" y por eso había más tiempo para "*meditar*" (como dice Mariana, A), donde sus padres los tenían más "*amarrados*" y hacían con ellos lo que querían (como dicen Josy de C y Mariana de A), donde la noción de respeto era diferente (Fabricio, A), donde antes el sexo era un tabú, (Jesica, B), donde tienen otra "*mentalidad*" respecto al género y relaciones de pareja (como señala Elba de A, entre otros), donde la educación que recibieron ha generado que tengan un nivel de instrucción "*muy inferior*" a sus hijos (como dice Javier, B), donde la manera de divertirse era diferente (como señalan Juan de B y Enrique de C, entre otros).

Plantean entonces una serie de diferencias en la formación, en la relación con padres, en las relaciones de pareja, en las actividades, tiempo libre. Una serie de cambios que han sucedido además muy rápido, como nos dice Elena (C) "*desde su época a la nuestra ha cambiado todo muy rápido*", y en la misma línea Enrique (C) nos dice: "*son generaciones distintas y todo cambia*".

Es decir, no son transformaciones en ciertos aspectos: el cambio es en todo, ahora todo es diferente. Por ello, a los adultos, les costaría adecuarse a la época actual, como dice Guillermo (B), los adultos son "*una mezcla de gente que vivió una época y trata de adaptarse a la nuestra*". Y, en la misma línea para Mariana (A), "*los tiempos cambian, y la gente tiene que cambiar, no vas a esperar a ser siempre igual, porque sino que aburrido, y con los mismos problemas y todo*".

Presentan entonces al joven como aquél diferente del adulto, viviendo el presente a todos los niveles, y al adulto como aquél cuyo tiempo ya pasó y que le cuesta adecuarse al tiempo de los jóvenes.

Por ello, los adultos no serían un modelo a seguir. Su experiencia de vida y contexto son percibidos como algo tan diferente y pasado, que se habría trazado algo así como un quiebre o ruptura entre una y otra generación, y por ello como dijo Mariana claramente, los jóvenes tienen que cambiar, tienen que ser diferentes a ellos.

Los adultos entonces, aparecen o bien criticados duramente como generación, o bien asociados a pasado y no vigente, como algo a no imitar. Por ello, para la etapa a la cual van a acceder los jóvenes, no habría modelos: habría que empezar todo de nuevo.

IV.3. CÓMO SE SIENTEN PERCIBIDOS LOS JÓVENES POR LOS ADULTOS

Ahora que ya he expuesto cómo conciben los jóvenes la etapa de la adultez, a los adultos como tales, a los ancianos y he planteado en qué medida para los jóvenes los adultos no son un modelo, conviene revisar el otro lado de la relación: de qué manera se sienten los jóvenes percibidos por los adultos.

Evidentemente estoy trabajando aquí solo en base a las percepciones de los jóvenes. No he entrevistado adultos y por ello no cuento con sus opiniones sobre los jóvenes. Únicamente cuento con lo que los entrevistados han oído que los adultos dicen sobre ellos y sobre su generación.

Este tema lo trabajé mediante la pregunta específica de si el joven había oído alguna vez frases como "*los jóvenes ahora son así..., en cambio en mi época eran...*". Les pregunté quién decía esas cosas, qué era lo que decían, con qué frecuencia lo oían, y que opinaban o cómo se sentían al respecto. La información la completé además con datos que aparecen en otros momentos de la entrevista en que hicieron referencia a este tema.

De los 23 jóvenes entrevistados, 22 han oído comentarios de este tipo de manera

recurrente y frecuente, y no comentarios sobre otros jóvenes sino refiriéndose a ellos o dirigidos a ellos al emitirlos. Solo Leonardo (C), mencionó nunca haber oído nada semejante.

Respecto a **quién dice** esos comentarios, los jóvenes señalaron que los han oído: de los adultos (la generación anterior, la gente mayor), de sus padres, y de otros familiares adultos (principalmente abuelos).

Las cosas que los jóvenes han oído decir a los adultos las he resumido en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 26

Qué han escuchado los entrevistados decir a los adultos sobre los jóvenes; en general y según NSE y género

Qué ha escuchado sobre los jóvenes	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Cosas sobre las salidas y diversiones	10	19	1	6	5	25	4	25	6	19	4	19
Que son liberales, libertinos	8	15	3	19	3	15	2	12,5	4	13	4	19
Cosas sobre género	7	13	2	12,5	2	10	3	18,8	1	3	6	29
Que son borrachos, drogadictos, perdidos	7	13	3	19	2	10	2	12,5	6	19	1	4,8
Relajados, desinteresados, conformistas, irresponsables	6	12	3	19	2	10	1	6,3	6	19	0	0
Cosas sobre la manera de vestirse	5	10	0	0	3	15	2	12,5	3	10	2	9,5
Que son irrespetuosos con los mayores, informales	4	8	1	6	2	10	1	6,3	2	6	2	9,5
Que son locos, alocados, rallados	3	6	2	12,5	1	5	0	0	2	6	1	4,8
Que son violentos	2	4	1	6	0	0	1	6,3	1	3	1	4,8
Total *	52	100	16	100	20	100	16	100	31	100	21	100

* Más de una respuesta por joven

Veamos entonces, a qué se refieren en estos rubros y que opinan sobre lo que han oído.

La mayoría de jóvenes ha escuchado decir a los adultos cosas que tienen que ver con las salidas y diversiones (más en sectores medios y bajos y en varones). Lo que han oído se refiere básicamente al horario y frecuencia de las salidas y a las maneras de divertirse. Las siguientes citas reflejan que tipo de cosas han oído:

Javier (NSE B) *que antes no salía la gente a una fiesta hasta los 30 años*
 Federico (NSE C) *que las salidas, de que uno no debe llegar tarde, que en mis tiempo llegaban temprano, no salían a discotecas*
 Josy (NSE C) *ahora son demasiado rebeldes, se van a una fiesta así no les den permiso*

Es decir, según los jóvenes, los adultos les cuestionan el mismo hecho de salir, la forma de salir (con o sin permiso), la hora de llegada y los lugares a donde van.

Ante estos comentarios, los jóvenes tienen dos opiniones, o bien señalan que este tipo de cosas también sucedían en su época, solo que los adultos lo habrían olvidado, o bien señalan que los tiempos han cambiado, que ellos son diferentes y que los adultos deben asumirlo. Como nos dice Enrique (C) *“siempre uno se divierte, en su época, y la pasa bien, claro que no es la misma diversión”*

En segundo término tenemos que, según los jóvenes, los adultos los perciben como liberales o libertinos (sin distinción según NSE o géneros) básicamente respecto a las relaciones de pareja y al sexo, como vemos en los siguientes casos:

Manuel (NSE A) *que somos liberales, que nada de nada nos impide cuando tenemos un deseo*
 Elba (NSE A) *En mi época no salían a cada rato embarazadas, no habían madres solteras*
 Jane (NSE C) *Que ahora tienen sexo, que ya no hay señoritas que sea virgen casi, la mayoría*

Los jóvenes se sienten percibidos por los adultos como excesivamente liberales (al punto del libertinaje) respecto al sexo, y ello es señalado como algo que no existía en su época.

Ante eso, los jóvenes opinan, que los comportamientos que los adultos les cuestionan no son negativos, que si entienden la liberalidad como libertinaje es porque tienen otra mentalidad y no logran adecuarse a estos tiempos. Como nos dice Jane (C):

Bueno me molesta porque (...)los tiempos cambian, así como hay cosas que no les gustan también hay cosas que no me gustan

Las cosas sobre género que los adultos dicen, sólo han sido mencionadas por

mujeres, ya que incluso el varón que se refiere a ellas, habló de algo que le decían a su hermana. Estos comentarios son sobre lo que debe o no debe hacer una mujer, como vemos en las siguientes citas:

Mariana (NSE A) *que las señoritas no toman, que las señoritas no fuman, las señoritas no salen de su casa*

Judy (NSE B) *Yo tenía que ir a visitar a un amigo, entonces "pero ¿cómo vas a ir tú a tocarle la puerta a un hombre?", me entiendes, osea "que horror" (irónica). Pero ya pucha si es de lo más normal, que si le toco la puerta a un amigo, no tiene nada que ver, cosas así*

Pamela (NSE C) *así se cree la gente mayor, uno no puede estar en la puerta conversando, y te dicen "¡ay! pareces pan que se vende", "¡que están en la puerta como banderas, que no sé qué!"*

Las jóvenes son cuestionadas por la manera de comportarse tanto en general como en relación al sexo opuesto. Los adultos, para las jóvenes, tendrían una manera de entender el ser "señorita" que no guarda relación alguna con su manera de ser. Los varones no se sienten cuestionados en este sentido. No aparece nada semejante al comportamiento que deba tener un "caballero" o un hombre.

Sobre ello, las jóvenes opinan algo muy similar que cuando las llaman libertinas o liberales: que lo que hacen no es incorrecto, sino que los adultos, al tener otra mentalidad, no entienden lo que sucede en estos tiempos y tratan de adecuarlas a una manera de ser que ya no es vigente, como señala Mariana (A): *"eso me parece super aburrido y me parece que somos diferentes"*

El que los adultos definan a los jóvenes como borrachos, drogadictos y perdidos aparece básicamente en varones. Así esta viene a ser la equivalente a las críticas de género que reciben las mujeres. Ellos han oído a los adultos decir que los jóvenes son *"borrachos y eso supuestamente no había antes"* (como nos dice Fabricio, A), que antes no se tomaba tanto (Mauricio, B y Enrique, C), que antes *"no habían muchos fumones"* (Federico, C).

Ante ello, los jóvenes opinan, o bien que los adultos generalizan características solo presentes en algunos jóvenes, o bien que ello también sucedía en su época, como

señala Mauricio *"todo es igual un ejemplo antes ¿que hacían?, iban a una fiesta se divertían todo"*

En seis casos, todos varones, han oído que los adultos describen a los jóvenes como relajados, desinteresados, conformistas e irresponsables, respecto a sus propias ocupaciones, a lo que sucede en el país (Fabricio, A), a la familia (Juan, B), al futuro (Manuel, A), conformándose en sus aspiraciones, haciendo el esfuerzo mínimo (Guillermo, B). Así, el joven, para los adultos, tomaría todo a la ligera, no se preocuparía por nada ni por nadie, ni si quiera por sí mismo, y se conformaría con el mínimo esfuerzo necesario.

Al respecto los jóvenes opinan que ello es falso y que los adultos perciben mal las cosas, y que, por otro lado, si los jóvenes están en esa situación es en gran parte por "su culpa". En los siguientes casos lo vemos claramente:

Fabricio (NSE A) Desinteresados sí, por lo mismo que relajados nos dicen. Es que desinteresados en el momento que nos estamos juergueando pero yo me imagino cada uno cuando está en su área, en sus clases y todo, se saca la mugre y le demuestra a su papá que sí pues (...) Acá todo el mundo sabe lo de la realidad del país de pies a cabeza, y no te vas a meter porque a muchos no les interesa la política ni nada, no vas a hablar con tus tíos "oye si pues el presidente", y eso no quiere decir que seas desinteresado puedes hablar con tu tío, no se, de otras cosas

Manuel (NSE A) yo pienso que ellos mismos nos han educado así

Guillermo (NSE B) no es solamente decir las cosas por las puras. Si bien hay una mayoría con actitud conformista hay un grupo que es conformista porque es gente que sabe que no hay posibilidades y dicen ¡pucha! hasta acá llegué y hasta cuándo voy a batallar para conseguir algo

Para ellos los adultos tendrían una percepción errada de los jóvenes y los critican sin tomar en cuenta el momento ni el contexto en el que viven; o en todo caso no habría, digamos, posibilidad de queja alguna, ya que fueron los adultos los que formaron a los jóvenes de esa manera.

En cinco casos (en ambos géneros y los tres NSE) los jóvenes han oído cuestionamientos de los adultos sobre su manera de vestirse, por ejemplo, por no

arreglarse "adecuadamente" para salir, donde parece que se "*fuera a la guerra*" (Pamela, B), o critican el que un hombre use arete porque parece afeminado (Mauricio, B), o que un hombre que use pelo largo porque parece loco (Javier, B).

Para los jóvenes lo que hacen los adultos es deducir una serie de características y comportamientos únicamente por vestirse de manera diferente a como se hacía en su época, lo cual, para ellos no tiene sentido alguno.

Sólo en cuatro casos (por igual según géneros y NSE) los adultos perciben a los jóvenes como irrespetuosos con los mayores e informales en exceso. Cuestionan el que haya un "*exceso de confianza*" en el trato hacia los padres (Jane, C), donde los jóvenes hacen "*cosas que le faltan el respeto a la casa*", como el llegar tarde sin avisar, o responder mal ante un regaño (Fabricio, A)

Los jóvenes al respecto opinan, de un lado que la noción de formalidad y de respeto que se tiene ahora es diferente y sucede bajo otras formas, y de otro lado que sí debe existir respeto para con los adultos estos deben también "*soltar un poco la pita*" (como señala Javier, B), ya que estos problemas de falta de respeto aparecen en los casos en que los jóvenes se sienten excesivamente limitados.

Por último los jóvenes señalan que son percibidos por los adultos como violentos y como alocados. En ambos casos no especifican más sobre ello; solo señalan haber oído que adjudican a su generación esas características. En ambos casos opinan que si bien es cierto que esas cosas suceden (hay jóvenes alocados y violentos) no todos los jóvenes son de esa manera y los adultos no deben hacer generalizaciones sobre ellos.

Los jóvenes señalan entonces, únicamente los aspectos en que se sienten percibidos de manera muy crítica por los adultos, cuestionados en diversos aspectos como su manera de divertirse, de relacionarse con la pareja, en sus intereses y actitudes, en su forma de ser.

Ante esta crítica visión, los jóvenes tienen una actitud bastante a la defensiva. Descartan casi todas estas características y las plantean, ya sea como problemas en la percepción de los adultos por tener otra mentalidad y no entender lo que sucede ahora, o como generalizaciones no aplicables a todos los jóvenes, o señalan un "somos

diferentes" muy tajante, que para ellos, debería ser respetado por los adultos.

CONCLUSIÓN: VISIÓN DE LOS ADULTOS

Al definir a los jóvenes, señalé que la ambigüedad que caracteriza la etapa de la juventud lleva a que los jóvenes estén en un momento "límite" en su relación con los adultos, donde ya no se tiene una percepción acrítica de estos. Ello aparece claramente en los jóvenes entrevistados, donde prima una visión bastante crítica tanto del ser adulto, como de los adultos como tales, de sus padres y de su relación con estos. Se señala claramente (y casi se reclama) aquello que les falta, se los cuestiona como generación, se los asocia a lo ya no vigente, y se usa como recurso final un "somos diferentes a los adultos" bastante tajante. Este espíritu crítico es sin duda bastante saludable, ya que nos muestra hasta este punto, cuán poco "conformistas" son los jóvenes de Lima entrevistados, y nos revela que tienen las cosas bastante claras respecto al cómo quieren ser y en qué no quieren convertirse.

Vemos que los padres son un referente claro y directo en la percepción que los jóvenes se forman de los adultos y de la adultez como etapa de la vida. En la mayoría de jóvenes, casi no hay distinción entre adulto y padre, sino que generalizan hacia los primeros la manera de ser y de comportarse de los segundos, no apareciendo claramente otros referentes (como podrían ser maestros), que influyan en la visión de los adultos.

Ahora bien, como dije al inicio de este capítulo, la visión que los jóvenes tienen de los adultos, de los "otros", sirve para analizar varios aspectos: cómo perciben la autoridad, en tanto los adultos son un otro con autoridad sobre ellos; cómo es la relación entre generaciones, y cómo perciben la etapa a la cual van a entrar para la cual se están formando. Veamos lo que ha aparecido sobre estos temas.

La autoridad de los adultos se manifiesta básicamente en la relación de los jóvenes con sus padres. Estos vienen a ser una autoridad no elegida para los jóvenes la

cual tenga o no legitimidad, existe en tanto el joven sea dependiente de estos. Tenemos que los jóvenes consideran como real autoridad únicamente al padre (uno o ambos) con el que viven. En casos de separación o divorcio, el padre con el que no viven, juega un rol secundario sobre el joven, no plantea las normas de convivencia, ni influye en gran medida en la vida cotidiana de este. Así, para la mitad de los jóvenes la autoridad tiene rostro femenino, mientras que para la otra mitad, tanto hombre y mujer (padre y madre) son la autoridad.

Tanto el divorcio como la muerte de uno de los padres, son percibidos por los jóvenes como un proceso que o bien casi no los afectó, o bien ya ha sido superada, ya que sucedió, generalmente, cuando ellos eran muy pequeños. Así, para ellos no ha habido una desestructuración de su hogar, sino que formaron su noción de hogar con sólo uno de los padres, y por ello el que la autoridad real la ejerza una sola persona, no es tampoco un cambio en sus vidas sino que (en la mayoría de los casos) sucedió siempre de esa manera.

Los padres como autoridad, son percibidos en su ejercicio y recursos de forma bastante ambivalente. Si bien la relación con ellos connota de inmediato los términos "buena" o "más o menos", estos son más bien genéricos aplicados a la relación que dicen poco sobre estas y que al ser detallados tropiezan con una serie de "peros" o de puntos conflictivos en la relación.

Los roles que los padres como autoridad cumplen de manera correcta para los jóvenes, casi no son señalados ni destacados, sino que se perciben más como un "deber" de ellos, cuyo incumplimiento les acarrea problemas y dificultades; pero aquél rol no cumplido del todo bien por la autoridad, aquello que les falta (la comunicación) sí es señalado y reiterado ampliamente. Los jóvenes aparecen pidiendo comunicación con sus padres, no sólo el ser oídos o el oír, sino también en ser comprendidos por ellos.

Los padres para los entrevistados, ejercen su autoridad de dos maneras: o bien (para la mitad de los jóvenes) normando ciertos aspectos, percibidos como razonables y correctos, tanto en la manera como se elabora la norma como en lo que esta implica, donde funciona una lógica de confianza y diálogo con el joven; o bien (para la otra

mitad) normando numerosos aspectos de la vida del joven, donde hay imposición de las normas, ausencia de diálogo y la autoridad funciona bajo una lógica de control sobre el joven, ante lo cual se sienten bastante limitados en su acción y poco respetados en su manera de ser.

En los primeros casos, las normas se tienen internalizadas y la actitud es la de acatarlas, mientras que en los segundos se combinan como estrategias el eludir las, acatarlas y discutir las. La discusión sin embargo, no es del todo valorada ya que no suele transformar la norma como tal sino que, luego de un prolongado conflicto, genera únicamente una excepción por esa vez.

En el primer caso, no suelen haber conflictos con la autoridad por las normas, mientras que en el segundo, los jóvenes tienen una reacción de rechazo hacia la autoridad, que no se traduce efectivamente en conflictos concretos sino en una desvalorización hacia ellos, en una percepción bastante distante y fría de sus padres. El castigo o sanción como una limitación a la acción del joven, u obligarlo a hacer ciertas cosas, no existe como recurso de la autoridad. Las sanciones toman formas más complejas, que al parecer tienen más que ver con lo afectivo.

La regulación de los padres a esta edad, sucede básicamente respecto al tiempo libre del joven, a lo que puede o no hacer, donde puede hacerlo y hasta qué hora. Otros aspectos tales como el tiempo en familia, aparecen poco regulados.

Si bien las normas para varones y mujeres son en términos generales las mismas, la forma y grado en que estas se aplican suele ser diferente según género. Las mujeres, suelen sentirse mucho más limitadas en su libertad, más controladas y más vigiladas que los varones, por lo que tendríamos que se sigue educando y formando a los jóvenes con grados de libertad diferenciados según géneros.

Así, sólo para la mitad de los jóvenes, y más para varones que para mujeres, las relaciones con los padres son relativamente democráticas, en los otros sigue primando una forma de autoridad bastante cercana al autoritarismo.

Ahora bien, la madre como autoridad es mejor percibida por los jóvenes, tanto varones como mujeres, generando relaciones más armónicas, sobre todo cuando ella es

la única autoridad existente (por separación o viudez). En los casos en que ambos padres son la autoridad, la madre tiende a producir relaciones menos armónicas con las mujeres, ya que aquí el que pauta la relación es el padre, generando una relación más cercana a lo negativo con las mujeres. El padre, entonces, suele generar relaciones más armónicas con los varones que con las mujeres, sin embargo, en los casos de divorcio, la relación con el padre, en ambos géneros, suele oscilar entre negativa e inexistente.

Así, con la madre los jóvenes (varones y mujeres) suelen tener mayor comunicación, normas más dialogadas y flexibles, más intereses en común, y tiempo juntos que perciben como divertido. Mientras que con el padre, las mujeres tienen mayores dificultades para relacionarse que los varones. Sin embargo, el padre es también una autoridad distante, o inexistente, en un buen número de casos, para varones y mujeres. Así, mientras la madre implica presencia, relación más armónica con ambos géneros y relaciones más democráticas, el padre oscila entre la ausencia y la relación armónica con varones y poco armónica con mujeres, más cercana al autoritarismo.

Respecto al sustento de la autoridad de los padres, tenemos que esta, como ya hemos visto, no se sostiene en la lógica de la sanción, ni tampoco, como precisaré, en el ser un modelo o ejemplo para ellos, ni en gran medida en una valoración de sus roles. Mas bien, la autoridad se sustenta, de un lado, en el hecho de ser quienes son, en que es una relación atravesada por el afecto, en ser aquellos que los formaron y mantuvieron desde su nacimiento, y, por lo mismo, en ningún caso aparece un cuestionamiento al que los padres tengan autoridad, sino a aspectos específicos de la relación. Y de otro lado, la autoridad se sustenta en que los padres mantienen económicamente al joven y lo asisten parcial o totalmente en sus necesidades. Ello genera que aún cuando los jóvenes se sientan limitados o presionados, aún cuando la relación con los padres no sea armónica, aún cuando no funcione bajo una lógica de diálogo y se tenga una percepción bastante crítica de estos, en tanto el joven dependa del padre o madre para su manutención, deberá someterse a su autoridad.

Ahora bien, respecto a la relación entre generaciones, los jóvenes plantean una

clara ruptura entre su generación y la de los actuales adultos, a los cuales pertenecen sus padres. Se sienten percibidos de manera muy crítica por ellos, cuestionados constantemente en su manera de ser, y a su vez ellos critican duramente a la generación de los adultos, asociándola directamente con un pasado ya no vigente.

Generalmente tendemos a pensar que el "gran" quiebre generacional sucedió entre la generación de los actuales adultos y sus padres. Fenómenos como la revolución sexual, el surgimiento de músicas y vestuarios exclusivamente para jóvenes, el cuestionamiento al sistema educativo basado en el autoritarismo, etc. nos llevaron a pensar que en nuestra ciudad sucedió también dicha transformación y que por ende, los adultos de ahora, tenderían a relacionarse con los jóvenes de una manera más armónica, con una actitud más comprensiva y tolerante ante sus maneras de ser y de comportarse, ya que la ruptura, en todo caso sería menor.

Sin embargo, desde la perspectiva de los jóvenes, las cosas suceden a la inversa. No sienten nada cercano a tolerancia en la percepción de los adultos hacia ellos, se sienten más bien cuestionados en aspectos que van, desde su manera de vestirse o de relacionarse con el sexo opuesto, hasta la forma de ser "correctamente "señoritas", o en su forma de divertirse.

Para ellos, dicho cuestionamiento se debe a que los adultos perciben "mal" las cosas al tener otra mentalidad y no entender lo que sucede ahora, y así se espantan o critican cosas que a los jóvenes no les parecen incorrectas, o generalizan comportamientos presentes sólo en algunos jóvenes, o los cuestionan sin tomar en cuenta el contexto en el que han crecido.

Lo que se plantea en el fondo es un "somos diferentes de los adultos" muy contundente, ante el cual, la opinión de ellos no sería del todo relevante ni válida, ya que al tener parámetros y mentalidad vinculadas a un pasado ya no vigente, formados en un contexto absolutamente distinto a aquél en el que los jóvenes crecieron, no podrían entenderlos.

Así, los jóvenes plantean que tienen que ser, o que efectivamente son, diferentes a los adultos, y que por ello tienen que hacer (o ya hacen) las cosas de otra manera, no

usándolos como modelo.

Ahora bien, como he señalado, la juventud es una etapa de formación para ser adultos. Según hemos visto, este proceso se viene dando de manera bastante distinta en los jóvenes según su nivel socioeconómico. Si bien todos los jóvenes son dependientes económicamente de sus padres, en sectores altos y medios los jóvenes sí viven un proceso de formación para ser adultos independientes económicamente, siendo asistidos en sus necesidades y permitiéndoseles la posibilidad de "morar" en términos profesionales o laborales, mientras que en sectores populares, los padres no pueden asistirlos totalmente en sus necesidades, y no logran brindarles la posibilidad de morar, e incluso requieren de su aporte económico al hogar. Ellos, tienen que integrarse más rápidamente al orden social adulto mediante el trabajo, pero ello no les genera una independencia económica (que los acerque a la adultez) porque los ingresos obtenidos por el trabajo son para aportar a la familia de origen. Así, para los jóvenes de sectores medios y altos la independencia económica se buscaría para mantenerse a sí mismos y acercarse a lo que socialmente es concebido como un adulto; mientras que en sectores populares, se busca la independencia económica para ayudar a la familia o para no ser una "carga", y por ello, mientras que en los primeros este tránsito se percibe aún bastante lejano, para los segundos es algo relativamente urgente.

Así, la manera como se entiende desde las Ciencias Sociales (como señalé en el marco teórico), al adulto como independiente económicamente y al joven como dependiente, asistido en sus necesidades y formándose en los estudios, o bien responde a un ideal o un "deber ser", o bien no representa a la mayoría de jóvenes de nuestro país. Esa manera de convertirse en adulto, dicho ideal de formarse, estudiar luego trabajar y ser independiente, aparece en todos los jóvenes, incluso en los de NSE C, sin embargo, en su situación real la posibilidad de estudiar se ve bastante poco probable, viven una compleja dependencia económica respecto a sus padres, donde la situación económica de la familia de origen es algo que les compete a ellos directamente y vivirán, al parecer, un tránsito a la adultez más complejo aún.

Habría entonces que redefinir qué entendemos por joven y por adulto insertando

esta variable o precisando que apuntamos a lo que en realidad quisiéramos que suceda, pero que lamentablemente no suele suceder en la mayoría de los jóvenes de nuestro país, los cuales no sólo tenderían a prolongar su período de dependencia económica, sino que además al ser imprescindible su aporte económico en la familia de origen, se desencadenan otro tipo de relaciones con esta y otra clase de dependencias.

Ahora bien, la manera como los jóvenes entienden la etapa de la adultez va más allá de la independencia económica, y refleja además, la ruptura generacional con los actuales adultos de la cual hablábamos hace un momento.

La adultez para los jóvenes, es la etapa de la responsabilidad y la madurez, donde el individuo cuida de otros, puede actuar y decidir de manera independiente, donde la persona ha asumido la realidad, se ha encontrado a sí mismo y ha logrado conseguir ciertas cosas.

Todos estos aspectos son valorados de manera positiva por los jóvenes, pero a la vez, ellos conllevan a una pérdida de libertad, a "volverse" formales, aburridos, serios, tensos, a limitar o perder sus sueños e ideales o a luchar menos por ellos, a criticar a los jóvenes, a no comunicarse con ellos y a intentar limitarlos.

El adulto es entonces simbolizado claramente, no solo como un otro diferente, sino como opuesto al joven, tanto por lo que hace (por ejemplo: volar por los demás, cuidar de sí mismo, no depender de nadie), como por la manera como lo hace (de manera tensa, con preocupaciones constantes), y por la actitud que asume al hacerlo (formalidad, seriedad, en contraste con diversión, informalidad de la juventud).

Así, si bien el mandato general que los adultos representados por los padres realizan sobre los jóvenes: "fórmate para ser adulto o conviértete en ello", no sería rechazado ni descartado por ellos, pretenderían ser adulto de otra manera: siendo responsables pero libres, no perdiendo sus ilusiones y la posibilidad de luchar por ellas, viviendo la realidad pero sin perder la fantasía, ya no siendo jóvenes, pero sin criticar a los jóvenes, siendo maduros pero no serios y aburridos; es decir, siendo diferentes de como conciben a los actuales adultos.

CAPÍTULO V

RELACIONES, ESPACIOS Y ACTIVIDADES CON LOS PARES

Como señalé en el marco teórico, en la juventud sucede un mayor acercamiento y valoración de los pares que de los padres, privilegiándose los espacios y actividades que se comparten con ellos.

Sin embargo, conviene preguntarnos a quiénes consideran los jóvenes efectivamente sus pares, su grupo de referencia.

Si bien hemos visto en el capítulo de Autodefinition que los jóvenes entrevistados suelen tener una percepción de su generación como un grupo homogéneo, con el cual además tienden a identificarse en gran medida, valorando numerosos aspectos de ellos e incluso "defendiéndolos" de las críticas que les hacen los adultos; a ese nivel describía sus percepciones y no su práctica cotidiana.

Así, al momento de relacionarse efectivamente con los pares ¿con quiénes lo hacen?, ¿con ambos géneros?, ¿con jóvenes de diferentes estratos?, ¿con todo tipo de jóvenes?, ¿quiénes quedan fuera?, ¿cómo entienden y caracterizan a su grupo de pares?, ¿qué valoran de ellos, qué encuentran en ellos? Aquí analizaré entonces, con quiénes de su generación se relacionan efectiva y cotidianamente los jóvenes y qué es lo que buscan principalmente en dichas relaciones.

He señalado además en el marco teórico que entre los jóvenes suceden actividades y prácticas propias y generalmente diferenciadas de las de los adultos. Expondré también aquí cuáles con esas actividades, en qué espacios las realizan, y qué

es lo que entienden por diversión y aburrimiento.

Así, en este capítulo analizo cómo sucede en la práctica cotidiana la relación con los pares, las actividades que suelen realizar con ellos y los espacios en las que las desarrollan.

V.1. RELACIONES CON LOS PARES (AMIGOS Y PAREJA)

Existen diversas maneras como se puede entrar a trabajar el tema de la relación con los pares. Una primera posibilidad sería indagar acerca de qué es lo que los jóvenes desean encontrar en estas relaciones y lo que valoran de ellas. El problema de esta ruta es que podríamos quedarnos sólo al nivel del "deber ser" y como, justamente, lo que me interesó aquí fue analizar la manera como estas relaciones suceden en la práctica cotidiana lo que he hecho es usar el camino inverso.

Es decir, les pedí a los entrevistados que describan su relación con los pares en su vida cotidiana, con preguntas tales como: cómo los conoció, hace cuánto tiempo, qué cosas suelen hacer y qué es lo que más le gusta hacer con ellos, cómo cree que son sus amigos y pareja, qué los caracteriza, cuándo, con quiénes, haciendo qué y en qué espacios se divierte y se aburre, etc., y complementé la información en base a otras partes de la entrevista donde los jóvenes hacen referencia al grupo de pares.

Así, si bien la información obtenida para esta parte de la investigación se basa en un análisis de discurso (de las entrevistas a los jóvenes) y por ello a menudo tropezamos con el "deber ser" ocupando el lugar de la práctica cotidiana, al formular las preguntas de este modo, pude acceder de manera más cercana a la manera cómo funcionan en términos reales dichas relaciones. Y por ello mientras en el capítulo de Autodefinición, nos movemos más a nivel de la percepción que los entrevistados tienen de sí mismos como jóvenes y de los otros jóvenes limeños como ellos, aquí hablamos más bien de sus prácticas cotidianas en la relación con estos, las cuales nos permiten ver qué es lo que buscan y valoran en estas relaciones.

Ahora bien, al interior del grupo de pares podemos distinguir dos tipos de relaciones: los amigos y la pareja. Si bien en ambos casos hablamos de relación entre "iguales", con los cuales el joven construye su identidad, la relación con ambos agentes tiene sus especificidades.

La juventud es, además de una moratoria en términos de lo que el joven logrará ser en el futuro, una moratoria en términos sexuales. Es decir, en este período generalmente el individuo busca, ensaya y prueba parejas, las cuales le permitirán en la adultez tener una persona con la cual convivir y reproducirse sexualmente. Así, si bien los jóvenes ya pasaron los cambios y primeros despertares de la sexualidad en la adolescencia, se enfrentan ahora a nuevos cambios pero ahora a nivel del mantener una relación de pareja. El análisis de las relaciones de pareja entonces, permite conocer no solamente acerca de la construcción de identidad del joven, sino acerca de su proceso de formación para convertirse en adulto.

La relación con los amigos en cambio no está necesariamente atravesada por dicha moratoria debido a que en la concepción social que tenemos del adulto, no existe una relación específica con los amigos (como sí existe en términos de una pareja). Y si bien el tipo de relación que se mantiene con los amigos, la importancia que ésta tiene y la valoración que se les da, puede cambiar drásticamente entre la juventud y la adultez, el tener amigos es algo que atraviesa todas las etapas de la vida. Por ello, en este sentido, el joven no se encuentra morando para encontrar un grupo definitivo de amigos (como en teoría si mora para encontrar una pareja con la cual convivir), sino que este cambiará conforme la persona atraviese distintas etapas y conforme ella misma cambie (de ocupación, de ideología, de espacios, etc.) Es decir, mientras que en nuestra concepción social de adulto, el tener una pareja constituida con la cual convivir acerca al individuo a la adultez, el tener un grupo de amigos no produce un acercamiento semejante.

Así, mientras los amigos constituyen para el joven un grupo de referencia, que le permite una identificación, a nivel de la pareja, si bien ello también sucede, nos encontramos además con el individuo morando a nivel sexual, moratoria que es además

acompañada por el grupo de amigos, ya que en la búsqueda, selección y elección de una pareja, el joven no suele encontrarse aislado sino que vive éste proceso con los amigos.

De otro lado, puede suceder o bien que los amigos y la pareja constituyan para el joven agentes que coinciden en espacios y actividades o bien que sucedan de manera diferenciada. Es decir, ambos pueden terminar constituyendo un mismo grupo de referencia, o pueden relacionarse con ellos de manera independiente o incluso de modo excluyente.

Debido a las especificidades de éstos grupos entonces, en éste acápite los analizaremos en primer término de manera diferenciada, para al final de este capítulo concluir acerca de la relación con los pares en forma conjunta.

V.1.1. RELACIONES CON LA PAREJA Y LA BÚSQUEDA DE PAREJA

Sólo tengo una cosa que decir, una sola; nunca volveré a decírsela a nadie, y te pido que la recuerdes: en un universo de ambigüedades, esta certeza viene una sola vez, y nunca más, no importa cuántas vidas le toque a uno vivir

Robert James Waller "Los Puentes de Madison"

Robert Kincaid, le dijo estas palabras a Francesca Johnson antes de separarse de ella intentando explicarle lo que sentía, como un recurso para convencerla de que se vaya con él. La "certeza" de la que él habla se refiere a que ella es "la" persona que él ha buscado amar toda su vida. Ambos ya no eran jóvenes, tenían 52 y 45 años respectivamente y, evidentemente, su visión del amor y las relaciones de pareja, era bastante distinta de la que puede tener un joven.

La cita es en ese sentido lo suficientemente clara en lo exactamente opuesto a lo que se suele vivir en la etapa de la juventud respecto a las relaciones de pareja: no hay tal certeza, generalmente aún no tienen la seguridad de que estén con "la" persona de su vida (si es que creen que ello existe), y por ello, al describir sus actuales relaciones o

al hablar de otras que han tenido antes, en los pocos casos en que hacen referencia a un futuro en estas, en vez de certezas aparecen condicionales: "si llegamos a algo" o "si seguimos juntos más adelante". Y en ello radica, justamente, la moratoria, la búsqueda en términos de pareja que sucede en la juventud: aún no se ha encontrado, se está buscando, probando.

Ahora bien, el análisis de las relaciones de pareja en jóvenes podría constituir, en sí mismo, todo un tema de investigación, ya que en base a ello podemos conocer no sólo uno de los aspectos fundamentales de la vida en ésta etapa (y en cualquier etapa) sino además analizar como se dan roles de género en la juventud, como viven su sexualidad, cuál es su percepción del amor, entre otras cosas.⁴⁴

Evidentemente no pretendo agotar todo ese complejo tema, sino centrarlo únicamente en lo que interesa aquí: en la percepción que los jóvenes tienen de sus relaciones de pareja o lo que buscan en ellas y la manera como vienen morando o buscando en dicho sentido, de modo de accedamos a conocer como se construye la identidad en la relación con los pares.

a) La Historia: tienen o no, han tenido o no relaciones de pareja y si las consideran o no relevantes

Si bien actualmente, la mayoría de los jóvenes entrevistados no tiene una relación de pareja, casi todos sí han tenido alguna en el pasado. En el siguiente cuadro lo vemos más claramente:

⁴⁴ Es así que un trabajo de investigación en esa línea, respecto a la visión del amor y las relaciones de pareja en jóvenes de clases medias lo viene realizando Carmen Ilizarbe, el cual sin duda aportará elementos de suma importancia para conocer este tema.

Cuadro N° 27

Tienen o han tenido pareja los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Tiene o no pareja	General		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
No tengo pero he tenido	12	52	5	71	4	50,0	3	37,5	7	58	5	45,5
Tengo pareja	8	35	2	29	3	37,5	3	37,5	3	25	5	45,5
Nunca he tenido pareja	3	13	0	0	1	12,5	2	25,0	2	17	1	9,1
Total	23	100	7	100	8	100	8	100	12	100	11	100

Como vemos, no hay distinción alguna por género o NSE respecto al tener o haber tenido relaciones de pareja, salvo quizás el hecho de que todos los jóvenes de A si hayan tenido o tengan actualmente una relación. Conviene sin embargo precisar qué entienden ellos por relación de pareja.

Al hablar de sus relaciones pasadas o presentes, algunos jóvenes distinguieron entre las relaciones propiamente dichas y lo que podríamos llamar las eventuales, es decir, los encuentros furtivos (que comúnmente se entienden como "agarres"), o situaciones ambiguas en las que, ya sea por la brevedad del encuentro o porque no se definió claramente la situación, no llegó a constituirse una relación como tal.

La mayoría de jóvenes se refiere únicamente a los primeros tipos de relación, es decir, no precisaron al hablar de su propia historia situaciones de encuentros eventuales. Sin embargo, hicieran referencia a ellos o no, consideran como una relación de pareja únicamente a las situaciones donde ha habido cierta claridad en que están juntos, y donde han estado juntos un tiempo que ellos consideran como medianamente largo.

Así, para los jóvenes entrevistados una relación de pareja es únicamente aquella en la que, de un lado hay claridad, es decir mutuo acuerdo en que están juntos sin ambigüedades en éste sentido, y de otro, la relación ha durado en el tiempo, es decir han sido relaciones con un mínimo de estabilidad.

El factor del tiempo de duración es además lo que para ellos suele determinar si una relación ha sido o no importante, y aspectos como el haber o no estado enamorados (a lo cual casi no suelen referirse), quedan implicados en que la relación haya sido

larga.

Así, los jóvenes suelen definir sus relaciones más que como tener o no "enamorado(a)", como el "estar" o no con alguien. Lo cual si bien es entendido como palabras equivalentes, nos indica que, en cierta medida, el enamoramiento no es algo del todo claro durante ésta etapa, o que no se usa como algo que caracterice en primer término a sus relaciones.⁴⁵

a.1) Actualmente "estoy con alguien"

Los 8 jóvenes que actualmente tienen una relación de pareja, están con ella desde hace bastante tiempo, considerando la edad que tienen. En la mayoría de casos, mantienen la relación desde hace aproximadamente dos años y en un caso (Pamela, de NSE B) la relación dura desde hace seis. Sólo un joven (Enrique, NSE C) tiene una relación relativamente corta, desde hace tres meses.

Si consideramos lo mencionado anteriormente, que para los jóvenes el tiempo de duración de una relación es lo que le da el carácter de relevante o irrelevante, tendríamos entonces que para la mayoría estos casos, las relaciones que tienen son significativas ya que al hacer mención al tiempo que tienen juntos, precisan que es bastante tiempo, o que es más del que hayan durado antes en una relación.

La descripción que estos jóvenes realizan de sus relaciones y de sus parejas suele ser bastante sintética. Generalmente describen hace cuánto tiempo están, cómo o a través de quién(es) lo conocieron, si se llevan bien o no y porqué suelen discutir o pelear. El aspecto del estar o no enamorados no fue señalado en ninguno de los casos. En la mayoría de los casos conocieron a su pareja porque estudiaba en el mismo lugar que ellos, o porque fueron presentados por amigos en común:

Guillermo (NSE B) *ella está en mi universidad, en la misma carrera*

⁴⁵ Sería muy interesante contar con un análisis de los términos que los jóvenes emplean para definir sus relaciones de pareja y de amistad, ya que términos que a simple vista parecen sinónimos esconden detrás una percepción de dichas relaciones. Así, el equivalente al término "estar" en la amistad es el término "parar", es decir, "yo paro con" tal o cual persona o grupo de amigos, lo cual nos indica en gran medida lo que se valora de la amistad en esta etapa: el estar juntos, ir de un lado al otro, salir, etc.

Jane (NSE C) *Lo conocí por un amigo del colegio*
 Elena (NSE C) *él es de la Casa de la Juventud también (el lugar donde ella estudió). Ahí lo conocí, ahí empezamos a salir. El también se dedica al diseño*

Al describir como se llevan con su pareja, o bien señalaron únicamente la palabras "bien" o "muy bien" o usaron éstos términos y de inmediato procedieron a explicar los aspectos conflictivos en la relación, como vemos en los siguientes casos:

Mariana (NSE A) (nos llevamos) *muy bien. Es bien callado, normal, me acompaña, habla poquito*
 Pamela (NSE B) *Estoy feliz, recontra feliz, (nos llevamos) muy bien*
 Jane (NSE C) *Es que él es, como un poco así, medio patético para todo eso. Va a mi casa o sino vamos a la suya, o a una fiesta en que sea cumpleaños de alguien. Pero así de salir con él, muy poco*
 Elena (NSE C) *bueno a veces peleamos ¿no? pero sí, nos llevamos bien (...) porque con mi enamorado mis amigos no se llevan muy bien y tengo que elegir o mis amigos o mi enamorado*
 Enrique (NSE C) (hablando muy bajo) *Sí (estoy con alguien) (silencio) P: ¿Están medio peleados? R: No, no, no. Para nada. Sino que soy muy celoso (Río)*

Como vemos, hay diferencias bastante significativas entre el definir su relación como hacen Pamela y Mariana (diciendo que está feliz la primera o describiendo cómo es su enamorado la segunda) y los siguientes casos. Jane, Elena y Enrique, lo que hacen es precisar los puntos críticos de sus relaciones (el salir poco, o el tener que optar entre su pareja y sus amigos o los celos) por los cuales o pelean, o no consideran que la relación funcione del todo bien.

Luego de éstas precisiones los jóvenes añaden muy poco que caracterice sus actuales relaciones de pareja y de ello lo que decía al inicio, el que no exista la certeza de que la relación que tienen actualmente es "la" relación de sus vidas. En este sentido, Alberto (NSE A) dice que él no sabe si está o no contento, pero al menos lo que vive es nuevo y se lleva bien con su pareja:

es la primera vez que hago algo así, o sea que duro (que mantengo la relación por bastante tiempo), así que ya, por lo menos es algo diferente. No se si estoy contento pero por lo menos nos llevamos bien

Un aspecto que aparece en todos los jóvenes que tienen pareja es cómo manejan el tiempo y espacios con la pareja y con los amigos. Para la mayoría de estos jóvenes no hay una coincidencia entre dichos tiempos y espacios, sino que, o bien prefieren estar con alguno de ellos, o bien tienen conflictos en éste sentido y deben optar por uno u otro. En el siguiente cuadro lo vemos más claramente:

Cuadro N° 28

Con quién prefieren u optan estar los jóvenes que tienen pareja: con ella o con los amigos; en general y según NSE y género

Con quién prefieren u optan estar	General		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Prefiero u opto estar con mi pareja	5	62,5	2	100	2	67	1	33	1	33,3	4	80
Prefiero u opto estar con mis amigos	2	25,0	0	0	0	0	2	67	1	33,3	1	20
Suelo estar con mis amigos y mi pareja	1	12,5	0	0	1	33	0	0	1	33,3	0	0
Total	8	100	2	100	3	100	3	100	3	100	5	100

La escasa proporción de casos nos impide plantear tendencias por NSE, sin embargo sí aparece como distintivo el que la mayoría de mujeres opte por estar con su pareja en vez de con los amigos.

Lo que salta a la vista en todo caso, es que el tener pareja genera que todos los jóvenes entrevistados salvo uno, deban realizar una opción entre uno y otro grupo. Y en ese único caso, Guillermo (NSE B) se debe a que él y su pareja comparten el mismo grupo de amigos (de la universidad) ya que estudian juntos la misma carrera. Los demás jóvenes, al tener grupos diferentes a los de su pareja, deben realizar una elección.

Esta elección sin embargo no suele ser algo fácil ni agradable para la mayoría de jóvenes, e incluso en ciertos casos produce conflictos en su relación de pareja.

Así, solo dos mujeres de B, Pamela y Caty escogen el estar con su pareja debido

a que -simplemente- prefieren las actividades y tiempo con ella, y así suelen frecuentar a sus amigos solo en los espacios en que coinciden (en centros de estudio) sin salir juntos a otros espacios, o cuando eventualmente salen en parejas junto con sus enamorados.

De los otros cinco jóvenes, tres optan por estar con su pareja y dos con sus amigos. En los que optan por la pareja ello se debe fundamentalmente a que su pareja no se adapta del todo a su grupo de amigos, y así aunque eventualmente salen con ellos no es algo que suceda a nivel cotidiano. En las siguientes citas lo vemos más claramente:

Alberto (NSE A) *(mis amigos) no se integran a mi enamorada, no compatibilizan muy bien, y mi enamorada es un poco difícil (...) y además ninguno de mis amigos tiene enamorada*

Mariana (NSE A) *con él (con su enamorado) casi siempre salgo. Con mis amigas ya casi nunca. Desde que estoy con él es difícil, él tiene 18. Todo el día que salgo, salgo con él. Y cuando él no está, ponte yo estoy de vacaciones y a veces que él trabaja los fines de semana, ya ahí salgo con mis amigas, a él no le molesta*

Elena (NSE C) *Estábamos en la Casa de la Juventud (su enamorado, sus amigos y ella) pero hubo una serie de problemas (entre sus amigos y su enamorado) y ya yo (silencio) es bien difícil, tienes que estar optando (disgustada), si vas con uno te peleas con el otro, en ese plan, es un poco fastidioso*

Para Mariana el no salir con sus amigos y con su enamorado se debe a que él es mayor que ellas, ya que ella que tiene 16 años y sus amigas del colegio con las que eventualmente sale también. Para ella entonces, el que su enamorado ya tenga 18 marcaría algún tipo de diferencia, que hace que no sea compatible con sus amigas y por ello no salgan continuamente. En los otros dos casos en cambio habría o bien una dificultad para juntar a los amigos y la pareja por un conflicto entre ellos (para Elena), o bien una dificultad para compatibilizar por el carácter de su pareja y porque ninguno de los amigos tiene enamorada (para Alberto). Ante ésta situación ellos optan por pasar más tiempo con su pareja.

Algo similar pero con una elección contraria sucede en el caso de Jane (NSE C). Ella describe a su enamorado como “*un poco serio*” y “*medio patético*” para salir, como

ella nos dice:

él no fue al viaje (que ella hizo con sus amigos) porque no se lleva muy bien con ellos. (...) De salir con él, muy poco. Con mis amigos sí salgo más a fiestas, hemos ido a la avenida La Marina (...) Todos somos amigos, por eso, mi enamorado no va porque no se siente en ambiente

A su enamorado no le gusta tanto salir sino que prefiere estar con ella en su casa y como sus amigos sí suelen salir continuamente, él no suele sentirse ubicado en esas actividades. Ante esto, ella opta por salir con sus amigos y más bien ve a su enamorado de manera más eventual.

El otro joven que opta por estar con sus amigos, Enrique de NSE C, lo hace, no tanto porque no haya compatibilidad entre amigos y pareja sino más bien porque a su enamorada no la dejan salir a menudo, como él nos dice: *"No, ella no sale. No la dejan. Muy amarrada la tienen para qué."* Y nos cuenta que, por ejemplo, quedó en salir con ella y al llamarla le dijeron que ella había salido, aunque él cree que en realidad sí estaba en casa durante la llamada. Dico que él nunca ha estado en una situación de ese tipo, donde controlen tanto a su enamorada y por ello la relación no marcha del todo bien.

Tenemos entonces que si bien no hay mayor descripción de sus relaciones de pareja, o una especificación del enamoramiento como algo que las haga relevantes, la mayoría de jóvenes ante el tener que optar por los amigos o la pareja, debido a incompatibilidades entre ellos, elige el pasar tiempo con la pareja; o aún sin esas dificultades entre ambos grupos de pares, eligen estar con su pareja.

a.2.) "Ahora no estoy con nadie pero antes sí he estado"; y "nunca he estado con nadie"

La mayoría de jóvenes, como dije, señaló que actualmente no tenía una pareja pero que sí la había tenido antes. Sin embargo luego de ello, precisaron si sus relaciones anteriores habían sido o no significativas, en el siguiente cuadro he resumido ambas tendencias:

Cuadro N° 29

Importancia de las relaciones que han tenido antes los jóvenes entrevistados que actualmente no tienen pareja, en general y según NSE y género

Las relaciones que he tenido antes han sido	Gral.		NSE						Género			
	Nº	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Importantes	6	50	1	20	2	50	3	100	2	29	4	80
No han sido nada importante	6	50	4	80	2	50	0	0	5	71	1	20
Total	12	100	5	100	4	100	3	100	7	100	5	100

Como vemos, la mitad de los jóvenes han tenido una relación que consideran importante y la otra mitad no. Mientras en NSE A la mayoría de jóvenes precisa no haber tenido una relación importante, en B la mitad sí la ha tenido y en C todos han tenido relaciones importantes. Distinguiendo por géneros vemos que más varones han tenido relaciones que no consideran relevantes, mientras que para casi todas las mujeres sus relaciones anteriores sí lo fueron.

Convieno leer la importancia que los jóvenes adjudican a sus relaciones en la línea señalada anteriormente: como aquellas que duraron en el tiempo y en las que hubo mutuo acuerdo o claridad en que estaban juntos.

Así, la mayoría de jóvenes que precisan no haber tenido relaciones importantes, señalan que ello se debe a que no han logrado mantener la relación por mucho tiempo por diversos factores, como vemos en las siguientes citas:

Fabricio (NSE A) No, estaba hace un mes, ni siquiera he estado. Lo que pasa es que en verano conocí a la chica, me gustó y quise estar con ella y al final nunca estuve porque otra chica me quiso dar un beso y lamentablemente cual hombre cal. Entonces (la chica que le gusta) se enteró y me dijo "vete", y con esta chica (la que lo besó) que no quería nada, nada, he durado hasta Setiembre. Pero sin querer nada, terminando. Yo terminé ya como cuarenta veces y la chica volvía y volvía y yo así, y al final como se enamoró de otra persona y está con enamorado, ya me dejó. O sea yo ya no existo, pero sí he estado con enamorada. (...) Nunca puedo mantener una relación larga. Supuestamente, esta sin ser relación, ha durado que desde enero, nueve meses, hasta diez. ¡Yo ya no lo podía creer!. Y ahorita la sigo viendo y todo pero no es nada, no es nada mío, no es relación larga

Elba (NSE A) (estuvo con un chico hace) año y medio, solo 2 semanas,

nada que ver no fué nada (relevante)

Juan (NSE B) *No (he tenido ninguna relación importante) Nunca he estado con una chica un año o dos años. Siempre ha sido tres meses, cinco meses, un mes, al toque no más por cosas que no me gustaban y ya, o me cortaban y (le decía a la chica con la que estaba) "¿sabes que? ya no ya"*

El factor tiempo entonces es aquél por el que los jóvenes determinan si la relación que han tenido ha sido o no importante, como hacen claramente Juan y Elba. En el caso de Fabricio si bien la relación que tuvo duró más de lo que él había logrado durar antes él no quiso estar realmente en ningún momento con la chica y por ello no considera la relación como relevante.

Así mientras que Elba no dice nada acerca del porqué no duró su relación, Juan señala que él corta una relación apenas siente que algo no funciona, lo cual sería muy parecido a lo que intentó por largo tiempo hacer Fabricio según su relato. Ello nos confirma la idea de que los jóvenes vendrían probando relaciones y por ello en tanto no logran encontrar de manera rápida lo que buscan en una relación, la interrumpen y prueban otra.

En los seis jóvenes que precisaron haber tenido antes una relación importante, sucede lo contrario que en los otros. Dichas relaciones fueron relevantes para ellos básicamente porque duraron un tiempo prolongado (de uno a cuatro años) y señalan que terminaron por motivos tales como por celos (Roberto, NSE C) o porque la persona con la que estaban era todo lo contrario a lo que buscaban en una relación (Pilar, NSE A). Algunos de ellos además consideran la relación relevante debido a que, si bien en teoría ésta ha concluido, ellos creen que la situación puede revertirse ya que siguen viendo a la persona o se han dado un tiempo para pensar y decidir si siguen juntos.

Solo en dos casos (ambos de NSE B) señalan que la relación que tuvieron fue importante, además de por tiempo que duró, debido a otros motivos:

Mauricio (NSE B) *Justo ayer tuve un pleito con la que supuestamente era mi enamorada y ahí no más, ya nada que ver. Es que en yo he estado con chicas pero una cosa es estar solo porque te gusta alguien y estás, pero a ella yo la conocí, a esta chica, y desde el primer momento ella me*

ha gustado, te juro que es la única de la que realmente me he enamorado y me duelen un montón de cosas que ella hace. Todo tiene su hasta aquí no mas. Uno puede hacer un montón de cosas pero no pues, osea uno tiene que sentir. Lo peor de todo es que hemos estado 1 año

Jesica (NSE B) Tenía (enamorado), terminó hace dos meses. Teníamos dos años y dos meses. Mi primer enamorado serio, habíamos hecho planes, pero se volvió rutinario. Nos dimos un tiempo para ver, nos seguimos viendo

Mauricio es el único de todos los entrevistados que señala claramente que ha estado enamorado lo cual hace que la relación haya sido importante. Jesica, si bien no emplea esa palabra, al definir su relación como "seria" y al decirnos que habían hecho planes a futuro (siendo además la única de los entrevistados que señala algo así), de alguna manera nos da a entender ello. En ambos casos el factor tiempo es también lo que convierte a la relación en importante. E incluso para Mauricio el que la relación termine luego de un año es "lo peor de todo", es decir, el haber invertido, para él, tanto tiempo en una relación que no funcione es lo que hace la situación más triste.

En los tres casos en que los jóvenes señalan que nunca han tenido una relación no hay mayor referencia al porqué se dobo ello. Sin embargo coinciden en los tres el que suelen salir bastante poco, en dos casos debido a que los padres los tienen bastante controlados en sus salidas y horarios, y en un caso debido a que no tiene un grupo de amigos fijo en este momento, sino que sale eventualmente con su primo. Si bien estos no son los únicos jóvenes que salen poco por un excesivo control de los padres o por no tener un grupo de amigos ahora, el que este hecho coincida en los tres nos puede llevar a pensar que tal vez la ausencia de una historia en relación de pareja esté influida por ello.

a.3.) La(s) relación(es) que tengo o que he tenido ha(n) sido o no importantes

Si analizamos en conjunto a los jóvenes que actualmente tienen una relación que consideran importante y a los que han tenido antes una relación importante y los diferenciamos de aquellos que, o bien no han tenido relación alguna o las que han

tenido no fueron relevantes para ellos, vemos que la mayoría de jóvenes tiene o ha tenido relaciones que considera relevantes, como vemos en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 30

Las relaciones que tienen o han tenido los jóvenes entrevistados han sido o no importantes para ellos; en general y según NSE y género

Las relaciones que he tenido o la que tengo han sido o no importantes	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Tengo una relación importante o las que tuve lo fueron	14	61	3	43	5	62,5	6	75	5	42	9	82
No he tenido una relación o he tenido pero no importantes	9	39	4	57	3	37,5	2	25	7	58	2	18
Total	23	100	7	100	8	100	8	100	12	100	11	100

Los jóvenes suelen haber tenido o tener relaciones que consideran importantes más en sectores medios y bajos que en altos, y según géneros tenemos que mientras los varones se distribuyen casi por igual entre una y otra categoría, la mayoría de mujeres señala que las relaciones vividas han sido importantes. Así, las mujeres suelen tener relaciones menos ambiguas y que duran más en el tiempo en el periodo de la juventud.

Ahora bien, podríamos pensar que la edad que tiene un joven influye en el haber experimentado o no relaciones que considera importantes. En el siguiente cuadro he resumido la edad de los jóvenes y la importancia de las relaciones que viven o han vivido:

Cuadro N° 31

Edad de los jóvenes y cómo conciben las relaciones que tienen o han tenido: como importantes o no importantes; en general y según NSE y género

Edad y relación que tienen o han tenido: importantes o no importantes	General				Hombres				Mujeres			
	No imp.		Import.		No imp.		Import.		No imp.		Import.	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
de 15 a 17 años	2	22	1	7	2	29	0	0	0	0	1	11,1
de 18 a 20 años	6	67	7	50	4	57	3	60	2	100	4	44,4
21 a más años	1	11	6	43	1	14	2	40	0	0	4	44,4
Total	9	100	14	100	7	100	5	100	2	100	9	100

Como vemos la edad no influye en que los jóvenes consideren las relaciones que han tenido o tienen como importantes o no importantes, sino es más bien el género el que marca la diferencia. Así mientras que la mayoría de mujeres, de cualquier edad, considera las relaciones que ha tenido como importantes, poco más de la mitad de los varones las concibe como no importantes más allá de su edad. Es así que no podríamos plantear que conforme los jóvenes se van acercando a la adultez van teniendo relaciones de pareja que sean para ellos más significativas sino que ello dependería de su propia historia para los varones y sería una constante en el caso de las mujeres.

Tendríamos entonces que las mujeres tienden a probar menos parejas que los varones, ya que al tener o haber tenido principalmente relaciones que consideran importantes (lo cual miden en términos de su larga duración), habrían estado un tiempo mayor con una misma pareja. Los varones en cambio, tenderían casi en la misma medida a las relaciones largas y estables y a cambiar de pareja con mayor dinamismo y por ende a probar más relaciones.

b) Qué desean y rechazan en una relación de pareja

El saber qué buscamos en una relación de pareja puede ser algo que tengamos claro aún desde la adolescencia. Hay cosas elementales que podemos plantear, como por ejemplo que la persona de alguna manera nos resulte mínimamente atractiva o interesante.

Sin embargo, conforme probamos o conocemos más acerca de las relaciones vamos teniendo también mayor claridad acerca de lo deseado y rechazado en una pareja, justamente porque nuestras experiencias nos van permitiendo descubrir que sí queremos por primera vez o de nuevo, y qué no queremos que vuelva a suceder.

Justamente por ello, los jóvenes que señalan no haber tenido nunca una pareja no precisaron en ninguna parte de la entrevista qué era lo que buscaban en una relación o qué no les gustaría de una pareja, sino que ello fue señalado principalmente por los que actualmente no tienen una relación pero han tenido antes alguna que, en la mayoría de los casos, consideran importante.

Los jóvenes que ahora tienen una pareja, como ya dijimos, no señalaron estos aspectos sino más bien los puntos críticos de su relación, sin embargo, en tanto mantienen esas relaciones, por bastante tiempo en la mayoría de los casos, aún con dichos puntos críticos, no los incluimos como aspectos rechazados en la relación de pareja, ya que no son determinantes para que ésta se disuelva.

Los aspectos que los jóvenes señalaron que buscan y rechazan en una relación son bastante dispersos, pero lo que salta a la vista es que se refieren fundamentalmente a cuostionos de personalidad, es decir, en ningún caso se habla de un tipo físico que los atraiga particularmente. E incluso en dos casos especifican claramente que el aspecto físico no los interesa tanto, como nos dice Pilar (NSE A) *"en cuanto a personalidad, el físico no me interesa tanto de verdad"*.

Un aspecto valorado de la personalidad es la sencillez, o dicho en sus términos que la persona no sea "pituca" o engreída. Así, Juan (NSE B) nos dice que *"hay unas que son pero, o sea un poco creiditas (que le dicen) (pone tono de voz agudo y engreído) "que esto no me gusta"..."* y Fabricio (NSE A) describiendo cómo es la gente que va a la discoteca "El Grill", que para él es gonto "pituca", dice que las chicas que van allí:

¡como hablan!, (imitando un tono de voz agudo, como un cantito) "ay que no se cuantos", y ni siquiera puedes sacar a nadie a bailar (imitando el tono de voz) "ay ¿contigo? ay, de dónde eres, ¿de Casuarinas? ¡sorry ah! ¿o de La Molina?"

Es decir lo que se rechazaría sería el engreimiento y el que de alguna manera, se sientan superiores a ellos.

En otros casos como Pilar (NSE A) se valoran como aspectos de personalidad el que la persona sea *"bien caballero recontra educado me encanta así"*, y como ella nos dice su última relación terminó en gran medida porque *"mi enamorado no era así era todo lo contrario, todo loco"*

Otro aspecto de la personalidad que valoran es el poder conversar con la persona, que sea interesante, comprensivo(a), *"sensible"* (Pilar, A) e incluso *"inteligente"*

(Enrique, C).

Además de aspectos sobre la personalidad, ciertos jóvenes señalan buscar relaciones en las que no se sientan controlados, ya sea por los celos, o porque les impongan o manden ciertas cosas. Así Juan (B) señala hay algunas chicas a las que:

les gusta mandar. A mi no me gusta que me manden. O sea puedes opinar, "¿que te parece vamos acá?", "que vamos a la calle de las pizzas", ya bacán, pero si te dicen (en tono de orden) "¡No: vamos a la calle de las pizzas!" pucha me estas ordenando

Y en la misma línea Emma (C) cuenta que ella ya no puede salir con sus amigas del colegio que se han casado debido a que: *"sus esposos les prohíben. A mi no me gusta que me prohíban nada, que me digan nada"*. Y dice que a ella le gustaría más adelante tener una relación pero siempre que *"no sea como mi papá, que no sea celoso"*.

Por último solo dos jóvenes, ambos varones señalan que lo que buscan en una relación es fundamentalmente entrega. Así Enrique (C) dice que cuando tiene una relación él considera a su enamorada más que diversión o una posibilidad de divertirse *"la considero más ser parte de mi"*. En la misma línea Mauricio (B) señala, como cité al precisar sus metas a futuro que él desea: *"llegar a conocer a alguien que de todo por mi y yo por ella, es lo mas importante"*. Como precisé más arriba, él contó que su última relación terminó debido a que, ella no se entregaba a la relación de la misma manera que él: *"parece que ella no lo tomó como yo lo tomé, no lo asumió y ya pues, así no más"*. Sólo en estos dos casos se refieren a aspectos más vinculados al enamoramiento, al sentir lo mismo y con la misma intensidad en el caso de Mauricio y al sentirla cerca, parte de sí mismo, en el caso de Enrique.

Ahora bien, tendemos a pensar que las relaciones entre varones y mujeres suelen ser más igualitarias entre jóvenes, debido a cierto relajamiento de ideas y prácticas machistas entre ellos, existiendo más bien ahora una sanción social hacia el machismo.

Si bien el machismo no es señalado por ningún joven como un aspecto rechazado en las relaciones de pareja, en las ocasiones en que apareció el tema

quienes se refirieron a ello fueron sólo varones precisando en todos los casos o bien que creen en la igualdad entre géneros, o bien que aún teniendo ellos mismos algo de machismo, consideran que deberían cambiar en ese sentido. Así Alberto (A) nos dice:

tengo cierto detalles machistas que pienso debería erradicar. Soy cuadrulado conmigo y mi enamorada, pero el resto del mundo puede hacer lo que quiera: strip tease, salir calato, a mi no me interesa

En otro caso, Enrique (C) menciona que él no es machista pero que hace bromas acerca de ello para fastidiar a las mujeres:

No soy machista ni feminista, soy democrático; pero me gusta actuar de machista, eso sí, me gusta bastante actuar de machista. No lo soy. Me gusta, no por machista, sino por fastidiar más a las mujeres, me gusta. Por ejemplo, siempre digo que por la culpa de una mujer nos botaron del paraíso. Está escrito en la biblia, no sé en qué parte pero de casualidad vi unas tres hojas que decían, que por culpa de una mujer, que la mujer es la perdición (se ríe)

Mauricio (B) lo que hace es señalar su propio cambio ontro el trato que antes le daba a las mujeres y el que les da ahora. Así, nos cuenta que:

Cuando sall del colegio si tu me hubieras llamado en el 93 no venía, ¿quién será? una chica, no voy. Porque así era recontra formal. O sea como era de hombres (su colegio) salimos muy educados. No como yo veo de gente de colegios mixtos. He ido a colegios mixtos y ¡como se tratan! osea un hombre nunca trata igual a una mujer, eso no me gusta, es tu igual pero con un respeto, ella es mujer y tu hombre no vas a estar insultándola, hablandole lisuras como si fuera un pata, empujándola. No. Esas cosas no van conmigo, yo soy muy recto en esas cosas. Bueno, pero Abaco (el instituto donde estudia, que es mixto) me ha enseñado a abirme más

Relata entonces como ha cambiado su concepción del trato que debe darse a una mujer y precisa que si bien cree en la igualdad entre ambos géneros sigue considerando que las mujeres merecen cierto respeto por parte de los varones el cual

implica tratarlas con más cuidado ya que al no hacerlo se las trata como a hombres. Pero señala también que en los últimos años al desenvolverse en un centro de estudios mixto se ha "abierto" un poco en ese sentido

Habría al parecer entonces en los varones cierta conciencia del machismo como algo no del todo positivo ya que se refieren a ello como algo que conviene erradicar o precisan reiteradamente que solo bromean con ello pero que no son machistas. E incluso al referirse a diferencias entre varones y mujeres y el trato a unos y otros precisan que ello no se debe a que sea alguno inferior o superior sino más a cuestiones digamos que por educación o formación consideran importantes.

El que este tema aparezca mencionado solo por varones nos podría llevar a plantear que en cierta medida son ellos los que reciben la sanción social por comportamientos machistas y por ende sería para ellos un tema más relevante que para las mujeres.

c) Buscando pareja: cómo conocen o encuentran a una posible pareja

La manera como los jóvenes buscan pareja es decir, los espacios o situaciones en los que conocen a una posible pareja, pasa directamente por la relación con los amigos, ya que aún cuando la manera de conocerla sea por medio del "abordaje", es decir, acercarse a una persona en algún lugar y entablar conversación con él o ella, no suelen hacer esto solos sino con su grupo de amigos.

La mayoría de jóvenes señaló que conocía a una posible pareja en las salidas con amigos, ya sea porque tuvieron una salida mixta (con ambos géneros) o porque van con amigos del mismo género a espacios donde se relacionan con el otro; como dice Fabricio (A):

me voy a Noctambúl porque ahí si voy a poder afanar a alguien, porque puedes bailar con una chica tranquila, no sé con más cerebro (que el que tiene una chica del Grill) (...) Le puedes invitar un trago, bacán. Puedes hablar no sé, depende lo que estudie, depende (...) A mi me encanta la salsa, aunque no la sé bailar pero me encanta. Bueno pero de mis amigos soy el que peor baila, mis amigos bailan bien, mi hermano baila bien. Eduardo (un amigo suyo) baila muy bien, de verdad que casi todos

bailan bien menos yo. Y yo soy el que más (consigue chicas). La verdad que estaba buscando dónde hay un curso (de baile). Porque es maldito, si uno que sabe bailar tiene muchas cosas, tienes el 70% de posibilidades de (conquistar). Pero es una buena estrategia (no saber bailar) porque ya tienes de que hablar ¿no? y de verdad te quieren enseñar, eso es lo bueno, siempre te quieren enseñar

Para él bailar es una estrategia de "conquista" en los espacios en que se acerca, con sus amigos, a conocer chicas. Es decir, cuanto mejor uno baila mayores posibilidades tiene de gustarle a una chica. Sin embargo él emplea esa carencia (el no saber bailar) como un medio para iniciar tema de conversación.

Asimismo Jesica (B) cuenta que ella suele salir con sus primas generalmente a discotecas donde conocen chicos:

(vamos) a bailar, conocer gente. El sábado pasado he ido a Acapuna (una discoteca) que queda en San Bartolo. Es mostro para qué el ambiente es muy bonito y unos chicos (se ríe), de la patada

Mauricio (B) relata ol como conoco a chicas, no en posibles "abordajes" como Fabricio y Jesica, sino por intermedio de amigas:

una chica de mi instituto la había conocido y la chica me dijo "que vamos a salir con mis amigos y unas amigas que tu conoces para el día de los enamorados". ¡A ya bacán!. Ella es mi amiga, tenía su enamorado, me presentó a sus amigas y bacán

Algunos jóvenes varones señalaron que ellos prefieren conocer a una persona más por abordajes en un lugar, a salir con ella tener que estar juntos toda la noche, como nos dice Carlos (A):

(me gusta ir a lugares) donde no tengas que ir con alguien, y lo peor tener que estar ahí con una chica toda la noche. Voy al "Bizarro" porque puedo ir solo. Así no entro con nadie y estar tranquilo, sentado, jugar taco, juego con alguien (...) me gusta la independencia, si estoy con una chica, es porque me interesa, no me amarro con nadie, no me gusta que la gente piense lo que no es

Es decir, lo que él prefiere es conocer a la persona antes de salir con ella, más que el ser presentado por amigos y tener luego que estar juntos toda la noche. En la misma línea varios varones señalan que no les agradan las "citas a ciegas" sino que salen con personas que han conocido por cuenta propia o que salen en grupos mixtos de parejas.

Ya sea que se hayan conocido por abordajes o por amigos, luego de ello si tienen interés en la persona quedan en citas (en llamarse o en verse nuevamente), y es siempre (en todos los entrevistados) el hombre el que llama para acordar la fecha. Así, como nos dice Pilar (A) "*si me llama y me gusta el chico voy y salgo*" y como cuenta Josy (C) "*recién he conocido a un chico con el que salí el sábado. Me dijo que me iba a llamar pero hasta ahorita no me ha llamado*". No aparece ningún caso en el que una mujer señale que ella es la que invita, siempre aparece el varón invitando y la mujer esperando ser invitada.

Así, la institución de la cita sigue manteniéndose totalmente vigente. E incluso se mantiene también el que sea el varón el que cubra los gastos de la salida, ya que en la mayoría de los casos, aún en los que tienen pareja, es el hombre el que paga todo, como vemos en los siguientes casos:

Mariana (NSE A) *yo casi no le pido plata para salir a mi mamá porque mi enamorado me paga, me paga todo, porque no le gusta que pague así nada, ¡nada! Antes me sentía horrible ya, pucha, yo no pago nada. Entonces con la plata que me daban para salir le compraba regalos*

Mauricio (NSE B) (cuando sale con amigos lleva muy poco dinero, en cambio) *cuando salgo con una chica hay días que yo me rayo y me gasto 80 lucas, 90 soles y en tonteras que es lo peor de todo y ¡a su madre!, me quedo recontra así sin nada, pero no me importa ¡ah! Si ella me dice "oye que mira que tengo ganas de esto", "a ya vamos normal" P: ¿Tu la invitas? R: Sí*

Pamela (NSE B) *Mi enamorado me paga, pero siempre yo llevo algo más, 30, 20 soles, por si a caso alguna cosa*

Emma (NSE C) *si voy con mis amigas 30 o 20 soles, si voy con otros chicos que me invitan nada, a las justas para mi pasaje*

Jane (NSE C) *Si salgo con mi enamorado él corre con todo*

Como vemos solo Mariana manifiesta algún tipo de incomodidad porque sea el hombre (su enamorado) el que pague la salida. En los demás casos se percibe como normal el que suceda de esa forma. Sin embargo algunos jóvenes varones señalaron que si bien generalmente ellos pagan las salidas, han estado o están con chicas que intentaban pagar también, lo cual a ellos les gusta:

Juan (NSE B) *Si salgo con un grupo de amigos por ejemplo, se que voy a gastar unos 30 soles. Si salgo con una chica, o cuando salía con mi enamorada ahí ya pe' gastare un poquito, un poquito más, generalmente 70. Con mi enamorada íbamos a medias a veces. Yo me sorprendía cuando me invitaba y decía "oye vamos acá te invito", bacán. La primera que me invita así, porque las otras nada. Ya bueno caballero, lo hago generalmente, que duele el bolsillo duele ya, pero que duela más duro*
 Enrique (NSE C) (para salir) *tengo que invitar a una pareja, siempre me gusta ir con el sexo opuesto, y se pasa bien. Yo pago, sí, aunque, con la última no. Me gustaba eso, hago como si me sintiera mal pero sí me gusta*

El que Enrique haga como si se "sintiera mal" cuando su enamorada paga una salida, o el que Juan se sorprendiera de que su ex-enamorada a veces quisiera pagar, confirma que por lo general es el hombre el que cubre el costo de las salidas. Sin embargo, habría al parecer gran apertura en los varones para que ello se modifique.

Solo dos jóvenes varones, ambos con enamorada señalan que suelen compartir el gasto de las salidas:

Alberto (NSE A) *Yo no soy Romeo ni Romero⁴⁶, ni hablar. El solo detalle de que ella meta 5 soles para el taxi o para la canchita y coca cola, me da por lo menos la tranquilidad de saber que ella se da cuenta que yo no puedo con todo y que si algún día llego a algo con ella no va a ser tan descarada de decirme "oye cómprame un vestido"*
 Guillermo (NSE B) *Si sales con tu enamorada es mas costoso que con los amigos, pero pagamos a medias*

Mientras que Guillermo y su enamorada cubren entre ambos los gastos de la

⁴⁶ Supongo que al decir "Romero" se refiere al grupo Romero, asociándolo con el tener mucho dinero.

salida, Alberto espera que su enamorada colabore en alguna medida en el costo de esta, lo cual para él es signo de que si llegaran a un futuro juntos ella no sería mantenida por él.

Vemos además, según lo que nos dicen Mauricio, Juan y Guillermo, que cuando salen con mujeres tienden a gastar más, no sólo el doble de lo que gastan al salir con amigos (cuando deben cubrir además lo de una pareja) sino aún más que ello, tal vez porque hacen otro tipo de actividades con una chica que con sus amigos (como el ir a bailar que suele ser más caro).

Tenemos pues que la institución de la cita se mantiene no solo totalmente vigente sino además de la manera tradicional: donde el hombre toma la iniciativa para acordar una cita, llama para quedar en la fecha y cubre además los gastos de la salida.

Esta manera de conocer al sexo opuesto -la cual seguramente suena bastante obvia y común- indica que sigue primando un patrón masculino en para el inicio de una relación. Es decir, es el varón y no la mujer (en ninguno de los entrevistados) el que invita a salir y es él generalmente el que cubre los gastos de la salida.

De otro lado tenemos que en el conocimiento de posibles parejas un factor fundamental son los amigos ya que se accede a ellas con los amigos o a través de ellos; lo cual es además, como veremos en el siguiente punto, una de las actividades principales que realizan los entrevistados con sus amigos.

En resumen vemos entonces que la mayoría de entrevistados viene morando respecto a las relaciones de pareja y tendríamos así que lo propio de la juventud a este nivel sería efectivamente el experimentar y ensayar relaciones sin tener aún la certeza (que señalé al inicio de éste acápite) de haber encontrado a una persona con la cual convivir y reproducirse sexualmente.

Respecto al qué tan importantes consideran las relaciones que tienen o han tenido tenemos que el criterio fundamental que emplean para determinar su relevancia es el tiempo que esta ha durado y el factor de estar enamorados o bien queda implicado el tiempo de duración o bien no aparece, siendo explicitado únicamente por uno de los

entrevistados.

Asimismo el proyectar la relación que viven a futuro, no es tampoco un factor que determine la relevancia de una relación ya que solo aparece señalado por una de las jóvenes. Sin embargo el que ello no aparezca no quiere decir que los jóvenes no se vean a sí mismos con una pareja en el futuro, ya que como señalé en el capítulo de Autodefinición, al hacer referencia a las metas que tienen los entrevistados, en varios casos estos señalan que quieren casarse y/o formar una familia. Lo que sucedería simplemente es que en las relaciones que van viviendo en esta etapa están buscando o aprendiendo de la vida de pareja más no aún definiendo a la persona con la que convivirían o formarían una familia.

Entendiendo la relevancia de las relaciones de este modo, en términos del tiempo que duran, tenemos que si bien la mayoría de entrevistados ha tenido o tiene relaciones que considera importantes, hay una tendencia mayor en mujeres que en varones a concebir como relevantes las relaciones que han tenido, es decir, a "durar" más con una pareja.

De otro lado, entre los jóvenes que actualmente tienen una relación aparece en casi todos los casos una separación entre el tiempo y espacios con los amigos y con la pareja, teniendo que optar o prefiriendo estar con unos u otros. Así, la mayoría elige pasar tiempo con su pareja y en una proporción menor optan por estar con los amigos, lo cual revela que cuando los jóvenes acceden a una pareja, en cierta medida se alejan del grupo de amigos pasando estos a un plano secundario.

Además los jóvenes que no tienen actualmente pareja pero que sí han tenido antes alguna tienden a precisar qué es aquello que buscan en una relación. Los señalados son bastante heterogéneos pero se refieren básicamente a cuestiones de personalidad (como que sea una persona sencilla, con la cual puedan conversar), más que a aspectos físicos, y señalan también cuestiones más ligadas a la relación en sí (como el que haya entrega en la relación y que no hayan imposiciones ni celos).

El machismo como vimos no aparece como un aspecto rechazado en las relaciones de pareja, pero los jóvenes que se refieren a este tema son varones y

aparecen mencionándolo como algo que no les parece del todo correcto, o simplemente precisando que varones y mujeres son iguales sin superioridad de uno u otro género.

Tenemos además que los jóvenes suelen conocer a una posible pareja con amigos (saliendo con ellos a espacios donde puedan abordar o ser abordados) o a través de ellos (en citas mixtas o en parejas). Luego de éste primer conocimiento viene una cita, para la cual en todos los casos es el varón el que toma la iniciativa de acordarla y el que realiza la llamada, y en la mayoría de los casos es también él quien cubre con los gastos de la salida; por lo que en base a estos casos, podemos plantear que se mantiene la institución de la cita de la manera más tradicional, es decir, siendo el hombre el que toma la iniciativa.

V.1.2. RELACIONES CON AMIGOS

siempre es lo mismo, es como un espejismo, siempre es la herida en el mismo sitio ¿es qué no lo ves? es una mujer. Y tus amigos que siguen unidos sólo esperan estrecharte en sus brazos y ayudarte a no caer. Y en una fiesta, encontrarás un amor, o dos, o tres, los que tu quieras, los que te pida el corazón. Abrázate a tus amigos haz como yo. Porque si tu amor se fue, tus amigos están aquí. Y si tienes que beber, tus amigos están aquí. Y si sientes que, los sentidos vas a perder, tus amigos, sabrán qué hacer

Canción "Mis amigos" del grupo Hombres G

La canción de Hombres G revela claramente lo que implica la amistad en la etapa de la juventud. Esta es entendida fundamentalmente como presencia, como "estar allí" acompañándose en los distintos momentos, experiencias, actividades y procesos. Y también nos indica que un aspecto fundamental es que junto con los amigos o a través de ellos, se accede a una posible pareja o a varias ("dos, o tres, los que tu quieras") sirviéndoles de soporte cuando terminan una relación.

Así, los amigos además de ser un grupo de referencia para la construcción de

identidad del joven, son aquellos que ayudan a la moratoria en términos de pareja.

Nuestro sentido común nos podría indicar muchísimas cosas acerca de la importancia de la relación con los amigos, o acerca de qué influencia tienen éstos en nuestra vida. Sin embargo, me centraré únicamente en lo que los jóvenes señalaron al respecto, de modo que dejemos que ellos hablen acerca de sí mismos.

Para este tema entonces analizaré dos aspectos: primero la descripción y caracterización que los jóvenes hacen de sus amigos y luego lo que buscan y valoran en ellos.

a) Cómo son mis amigos

Al hablar del *grupo* de amigos de los jóvenes me refiero no necesariamente a un colectivo de personas cerrado y relativamente integrado, sino al grupo de referencia de los jóvenes, el cual puede tener estas características o puede estar formado por amigos no integrados a los que, por ejemplo, conoce de diversos lugares y no tienen entre sí relación alguna. Es decir, hablamos de aquellos a quienes el joven considera sus amigos, sean o no un grupo integrado y compacto.

En el siguiente cuadro he resumido cómo describen los jóvenes a su grupo de amigos, como amigos no integrados que conocen de distintos lugares, o como un grupo compacto e integrado:

Cuadro N° 32

Descripción del grupo de amigos de los jóvenes entrevistados, como un grupo compacto o como amigos no integrados; en general y según NSE y género

Grupo compacto o amigos no integrados	General		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Grupo compacto	19	83	5	71	7	87,5	7	87,5	9	75	10	91
Amigos no integrados	4	17	2	29	1	12,5	1	12,5	3	25	1	9
Total	23	100	7	100	8	100	8	100	12	100	11	100

La amplia mayoría de los entrevistados describe a sus amigos como un grupo integrado y relativamente compacto, donde todos se conocen entre sí, por lo que ésta

sería la tendencia mayoritaria en la relación con amigos en ésta etapa, ya que incluso los cuatro que señalan que ahora no cuentan con un grupo de amigos de estas características señalan que antes sí lo tuvieron.

Así, por ejemplo, Federico (C) cuenta que ahora él suele salir o pasar tiempo básicamente con su primo ya que a sus amigos del colegio (quienes eran antes su grupo integrado) ya no los ve: *"estoy un poco triste por mis amigos (del colegio), sí los veo pero como te digo no bajo mucho (a donde ellos están) no veo más que a uno que otro"*. Federico terminó el colegio hace un año y desde ahí ya no suele verlos continuamente, pero en todo caso ellos sí eran antes un grupo integrado. En la misma línea Carlos (A) nos cuenta que antes: *"salíamos 3 patas, pero uno se caso y David está con enamorada"*. Así mientras que antes podía pasar con ellos todo el tiempo que quisiera (*"antes podíamos ir a buscarnos a las 11, en la madrugada y salíamos"*) ahora debido a que sus amigos tienen parejas ya no los puede buscar tanto como quisiera. Es decir, su grupo de amigos también se desestructuró pero sí tuvo antes una experiencia de grupo compacto e integrado.

Aún cuando los jóvenes entonces señalen que ahora no tienen un grupo integrado, compacto y que frecuenten continuamente tienen una experiencia anterior de amigos de este tipo, lo cual ratifica que la tendencia mayoritaria en la relación con los amigos es la de un grupo de personas que se conoce entre sí, más que amigos no integrados.

Respecto a de dónde conocen a sus amigos y la manera como sus grupos se constituyen tenemos que en la mayoría de los casos suelen ser amigos del colegio y de su actual centro de estudios, como vemos en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 33

De dónde conocen a sus amigos los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

De dónde conoce a sus amigos	General		NSE						Género			
	Nº	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Del colegio	13	37,1	7	54	4	33	2	20	7	32	6	46,2
De su actual centro de estudios	11	31,4	5	38	5	42	1	10	8	36	3	23,1
De su barrio	6	17,1	0	0	1	8	5	50	4	18	2	15,4
Son sus primos(as), hermanos(as)	5	14,3	1	8	2	17	2	20	3	14	2	15,4
Total *	35	100	13	100	12	100	10	100	22	100	13	100

* Más de una respuesta por joven

Lo primero que notamos es que los jóvenes tienden a participar de más de un grupo de amigos. Tenemos además que mientras en sectores altos los jóvenes tienden a relacionarse más con sus amigos del colegio, en sectores medios y bajos ello disminuye. Pero es en todo caso significativo el que aparezca como uno de los grupos de referencia más mencionado, ya que debido al promedio de edad de los jóvenes entrevistados (entre 18 y 20 años), la mayoría salió hace más o menos 2 o 3 años del colegio. Parecería entonces que los jóvenes tienen a entablar relaciones de amistad que suelen durar en el tiempo.

En segundo término tenemos que los jóvenes se relacionan con amigos de su centro de estudios actual, principalmente en sectores medios y altos. El que ello no aparezca en sectores bajos resulta bastante lógico ya que la mayoría de ellos no se encuentran actualmente estudiando algo sino trabajando, pero en trabajos donde no se relacionan tampoco con jóvenes (de empleada doméstica o pintando casas con su tío por ejemplo) y por ello no aparece tampoco mencionado como grupo de amigos a los compañeros de trabajo.

Pero además existe una diferencia según géneros respecto al formar amigos en su actual centro de estudios, ya que de las 11 jóvenes mujeres sólo 3 (dos de A y una de B) forman amigos en este ambiente. Ello se debe a que las otras mujeres de A y B que no forman amigos en su centro de estudio, o bien se encuentran actualmente con pareja o bien, en el caso de Jesica (B) acaban de concluir una relación larga, y como ya dije las mujeres con pareja tienden a pasar su tiempo libre, a salir y relacionarse

principalmente con su pareja. Así coincide justamente que las tres jóvenes que han logrado formar un grupo de amigos en su actual centro de estudios no tienen actualmente una pareja.

En este sentido tenemos que mientras las mujeres sin pareja van formando grupos de amigos en los espacios a los que van accediendo conforme avanzan en su vida (del colegio al instituto o universidad), las mujeres con pareja tienden a mantener a sus antiguos amigos (los del colegio) más no cultivan nuevas relaciones.

Respecto a los jóvenes que tienen amigos de su barrio tenemos una diferencia según NSE, ya que ninguno de los entrevistados de A forma amigos en este espacio y sólo 1 de B lo hace, lo cual indica que en sectores medios y altos no tiende a haber una vida de barrio, como sí la hay en sectores bajos.

Los tres jóvenes de NSE C que no mencionan tener amigos de su barrio especifican que no se relacionan con ellos debido a que son "maleados" porque participan en pandillas o barras. Así, Leonardo nos dice que con la gente de su barrio: *"no quiero mayor relación con ellos"*, y los describe como *"una sarta de forajidos"*. Y Federico dice algo similar, que por su barrio no tiene amigos: *"no nos hablamos mucho, nos saludamos no más a veces hablamos"*, debido también a que participan de barras y pandillas. Es decir estos jóvenes no tendrían amigos por su barrio debido a que lo consideran peligroso por las existencia de grupos de jóvenes que realizan acciones que ellos rechazan.

Ello también es percibido por Roberto quien si bien sí tiene amigos de su barrio precisa que son pocos debido a que *"en los demás no puedo confiar, porque paran en las barras, no se a qué les llevará eso"*.

Es decir, para todos los jóvenes de NSE C el barrio sería un referente de un espacio donde se pueden formar amigos (aún en aquellos que no lo hacen) lo cual no aparece en A y aparece muy poco en B. Sin embargo en los barrios donde la violencia juvenil (pandillas, barras) tienen mayores dimensiones, los jóvenes optan por no relacionarse con ellos.

Cinco jóvenes sin distinción por NSE o género señalan que suelen tener como

amigos a sus primos o hermanos. En los dos casos de C estos familiares son un sustituto ante la imposibilidad de mantener relación con amigos del barrio y en un caso (Jesica, NSE B) ello se debe a que, como ella señala, ahora sus amigos tienen enamorado(a) y por ello no "puede" salir con ellos tan a menudo. Así en estos tres jóvenes se acudiría a los familiares debido a que no se cuenta con un grupo de amigos con el cual relacionarse continuamente. En los otros dos casos el tener como amigos a primos o hermanos no es por un motivo similar, pero más que salir solo con ellos, lo que hacen es o unirlos a su grupo de amigos o integrarse al de ellos.

Ahora, si bien los jóvenes tienden a formar amigos en todos estos espacios, no suelen necesariamente mantenerlos como grupos separados sino que en ciertos casos los integran en un solo grupo, como nos dice Fabricio (NSE A):

(mis amigos son) del colegio, y de la universidad. O sea de la universidad míos son cuatro patas, los que se han integrado muy bien con mis patas del colegio. Me preguntan por ellos y de ahí un tono general, me veo con todos, un montón de patas. Hay cuatro que ya integraron tres patas de la de Lima (universidad de Lima) que son patas de Raúl y ya venían a tomar con nosotros, pagaron su cupo, su derecho a piso, y ya entraron al grupo

La referencia que hace Fabricio al "pagar su cupo" indica que, en cierta medida, su grupo tiende a ser cerrado, es decir, que se pueden integrar otras personas pero siempre y cuando cumplan una serie de -lo que podríamos llamar- "rituales" (como el tomar juntos).

En este sentido, otra referencia recurrente que le da a un conjunto de amigos el carácter propiamente de grupo es el tener un espacio propio, es decir el apropiarse de un lugar al cual vayan de manera continua, como vemos en los siguientes casos:

Juan (NSE B) Con los de la Escuela (instituto superior donde él estudia) nos vamos a La Punta ahí hacemos nuestro sitio ya en La Punta. Ya tenemos un hueco, nos ponemos a conversar a tomar y hacemos horas en la playa que esta por ahí
Jane (NSE C) Siempre frecuentamos ese lugar es un pub, vamos a bailar. Cerca de mi casa hay una discoteca dónde todos los sábados nos

reunimos, todos somos amigos; (...) si hay fiesta todos vamos para allá, le decimos "el Roche"

Al caracterizar a su grupo de amigos señalan los lugares recurrentes, en los que suelen encontrarse, reunirse o a los que suelen ir juntos a hacer más o menos las mismas actividades. Juan nos lo dice claramente "ya" tenemos nuestro lugar, es decir, es importante tenerlo, y Jane nos cuenta que incluso le dan ellos un nombre propio a dicho lugar. Es decir, los jóvenes se apropiarian de espacios en los que tenderían a repetir las mismas actividades (como tomar o bailar) como parte del formarse como un grupo de amigos.

Ahora bien, al describir cómo son sus amigos, la mayoría de los jóvenes (17 de los 23 entrevistados) señalan a la vez quienes quedan fuera, es decir, qué tipos de jóvenes no son considerados como potenciales amigos; quienes son diferentes a sus amigos y a ellos mismos, y quiénes, por tanto, no constituyen un grupo de referencia para ellos sino son más bien los jóvenes de quienes se diferencian.

En el siguiente cuadro he resumido los tipos de jóvenes más recurrentemente mencionados de los cuales los entrevistados se diferencian a sí mismos y a sus amigos:

Cuadro N° 34

A qué tipo de jóvenes no consideran como potenciales amigos: de quiénes diferencian a sus amigos y a sí mismos, los jóvenes entrevistados, en general y según NSE y género

Quiénes no son mis amigos	General		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Los "maleados"	13	52	3	30	4	50	6	86	7	47	6	60
Los "pitucos", "creidos"	6	24	4	40	2	25	0	0	5	33	1	10
Los "bohemos"	3	12	3	30	0	0	0	0	2	13	1	10
Los "confanzudos" y "vulgares"	3	12	0	0	2	25	1	14	1	7	2	20
Total *	25	100	10	100	8	100	7	100	15	100	10	100

* Más de una respuesta por joven

La mayoría de jóvenes, sin diferencias por género y más en sectores bajos, considera que sus amigos y ellos no son "maleados", es decir no usan drogas ni realizan actividades violentas que ellos rechazan (como el participar en pandillas y barras). En

las siguientes citas lo vemos más claramente:

Mariana (NSE A) *yo soy una chica sana, que le gusta estar con harta gente, así (...) en mi grupo defino jóvenes que quieren divertirse, que son sanos, que les gusta vivir, que no están metidos en cosas así, tragos, la droga, todo eso, que quieren llegar a ser algo, o sea, que tienen aspiraciones*

Mauricio (NSE B) *a mi me vacila que mis amigos no son malogrados, no andan con drogas, cosa que yo no comparto. O sea no me importa si yo veo por ejemplo un amigo que está fumando ¡ah!, que se malogre es su problema, pero a ellos no les gusta eso igual que a mi*

Roberto (NSE C) (describiendo lo que hacen las barras) *Se juntan después de los partidos y empiezan a hacer sus "desbandes" como dicen ellos, empiezan a tirarse pierdas, se guerrean, y eso no va conmigo*

Federico (NSE C) (yo busco) *divertirme sanamente, no estar en eso de pandillas (...) las pandillas guerrean. Si están con su grupo andan todos bacanes les gusta molestar a la gente pero si están solos, si están solos no son nada, tienen que estar con su grupo para recién molestar a la gente. Yo no paro con ellos, yo estoy en un grupo católico o sea religioso*

Los jóvenes "maleados" entonces, serían diferentes de ellos y de sus amigos debido a que no tienen interés por vivir ni tienen aspiraciones, debido a que sólo se comportan de manera grupal, es decir solo son "algo", con sus amigos, son malogrados o no sanos, y andan molestando a la gente y haciendo desbandes, "guerreando". Es así que los jóvenes entrevistados buscarían divertirse de otra forma (sin drogas, sin realizar actos violentos) y por ello se relacionan con amigos que sean iguales a ellos en ese sentido.

Solo en sectores altos y medios aparece una diferenciación de los jóvenes "pitucos" y "bohemios". En las siguientes citas vemos más claramente a qué se refieren:

Elba (NSE A) (hablando de las jóvenes de su universidad, La Unifé, dice que) *encuentras de todo, desde la más pituquita hasta la que no tiene nada. La gente pituca que se cree lo máximo, que no se junta con nadie, realmente me llega altamente, prefiero no hablarles (...) La gente bohemia es a la que le gusta escuchar música tranquila, música que nada que ver. Paran en Barranco, en "La noche" (un bar de Barranco) escuchando música, les gusta el teatro, la danza esas cosas. No les llama la atención, no se, salir a bailar. Es más pacífica así, todos*

tranquilos, siempre al mismo nivel. Son más liberales. Yo me siento más común que ellos, o sea ellos no son iguales a la gente normal

Fabricio (NSE A) yo detesto el Grill, casi nunca voy porque va mucha gente muy pituca. Mínimo todos de la Universidad de Lima, y mínimo todo el mundo tiene Peugeot, o tiene Rolex, o con casaca de cuero. No, no, me interesa, no soporto, de verdad que no puedo ver gente así. Y las mujeres son peores, van todas esas, las que se creen modelito y todo (...) La gente bohemia supuestamente piensan un poco más allá, le pueden dar miles de interpretaciones a lo que el pata está hablando. Yo con gente que va al teatro o bohemia o que le gusta el arte y la cultura eso, no suelo parar. Ellos se sientan en un parque y ven un pajarito y alucinan "¿porque él vuela y yo no puedo volar?", "que suerte tu que eres libre". (se ríe) O pasa el perro, "tu vida de perro, no es vida de perro, sino una de las mejores vidas que existe

Juan (NSE B) si es un pata pucha pituco tu también tienes que ponerte a pituquear ¿no?, pero ya la gente le dice ya "relájate pe' compadre, ya está bien que tu tengas billete, o que tu papá sea tal, o que tu seas tal, o que estés en tal sitio". Pucha a mi me revienta ese tipo de gente. Te tira las cosas en tu cara

Los jóvenes "pitucos" entonces son aquellos que se creen "lo máximo", que seleccionan cuidadosamente con quién se relacionan, que tienen ciertas cosas (Rolex, casaca de cuero, como dice Fabricio) o cierta posición económica la cual exhiben con mucho orgullo (o la refriegan en la cara de otros como dice Juan) y por esas cosas o posición se sienten superiores a los demás.

Al diferenciar a sus amigos y a sí mismos de los jóvenes "pitucos", lo que los entrevistados plantean es que para ellos no existe tal superioridad entre personas apoyada en el tener ciertas cosas o posición. Así, como más adelante nos dice el mismo Fabricio (A):

Yo ponte, me voy al "Kímbara", me voy a peñas donde va todo tipo de gente y todos somos los mismos. Por lo menos yo soy así, me hago pata del negrito, del cholito, de todos. No me interesan esas diferencias. Ellos sé que son mas empeñosos porque como no lo tienen, tú sabes se esfuerzan más que otros, que los tenemos ¿no?, porque ya lo tenemos. Pero, no, hay diferencia, que porque tu no estudias no voy a parar contigo, eso, por lo menos de mi parte no existe y por parte de mis patas tampoco

Así buscarían amigos que no se sientan superiores a los demás, que no discriminen a los otros por su posición económica, y se diferencian de aquellos que sí lo hacen.

Los jóvenes "bohemos" para los entrevistados serían aquellos que son más liberales, más calmados o pacíficos, que les gusta el arte, que le dan muchas interpretaciones a las cosas y las profundizan y, como dice Fabricio "supuestamente" piensan más allá. Además ellos no realizarían actividades que la mayoría de jóvenes hace como el bailar o escuchar cierta música.

Al diferenciarse de los "bohemos" entonces, lo que plantean es que sus amigos y ellos mismos tienden a ser más comunes y corrientes (como dice Elba), es decir más parecidos a "todos" los jóvenes, los cuales buscarían intensidad más que calma, irían a bailar más que a ver danza moderna, etc. y por esta diferenciación señalarían que si bien ellos conversan con sus amigos, lo hacen sobre cosas o de manera menos "alucinada" (como dice Fabricio) es decir, interpretando o pensando las cosas sólo en la medida necesaria.

Una mínima proporción de jóvenes distingue a sus amigos de los "confanzudos y vulgares", a los cuales describen de la siguiente manera:

Mauricio (NSE B) gente que es soez al hablar. Me molesta. No es tan malo tampoco, pero ya cuando se siente que se exceden, esas personas que se dan una confianza contigo que tu no le has dado ¿no?. Yo si soy (de decirles) "oye qué tienes qué confianza te he dado". Esos que te dice "oye chocherita que tu eres mi pata". Gente que te mete mucho la cara, porque hay gente al hablar que te mete la cara. Tu le dices "arrímate oye, aléjate date tu espacio", gente que se te arrima

Pamela (NSE B) en la forma de hablar, yo te puedo hablar, si estoy con una amiga ya, puedo hablar con palabras fuertes, aunque se me escape una lisura o una forma de hablar, pero hay otra gente, que habla con pura jerga, o que te habla empujándote ¿no?

Los confanzudos y vulgares son entonces los que invaden tu espacio, que se te "arriman", que hablan de manera excesivamente grosera y "metiéndote la cara" o "empujándote".

Y si bien los jóvenes suelen usar lisuras y jerga como parte de su lenguaje cotidiano, se diferencian a si mismos y a sus amigos de aquellos que las usan en exceso y de los que se toman libertades con ellos que no les han dado.

Tendríamos entonces que los jóvenes formarían grupos de amigos en los espacios que hemos señalado más arriba, pero diferenciándose, evitando relacionarse con los jóvenes "maleados" (más en C que en A y B) y con los "pitucos" y "bohemios" (en A y B), mientras que una mínima proporción evitaría a los "confianzudos y vulgares". Este tipo de jóvenes no serían parte de su grupo de referencia, sino personas que por sus características, comportamientos y valores, son distintos que ellos y sus amigos.

Ahora bien, otro elemento que describe a los grupos de amigos de los jóvenes entrevistados es el género de estos; es decir si son grupos mixtos o de un solo género, lo cual he resumido en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 35

Género del grupo de amigos de los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Género de sus amigos	General		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
De un sólo género	19	83	7	100	7	87,5	5	62,5	10	83	9	82
Mixto	4	17	0	0	1	12,5	3	37,5	2	17	2	18
Total	23	100	7	100	8	100	8	100	12	100	11	100

La amplia mayoría de jóvenes varones y mujeres suele tener amigos de su mismo género, ya que en sectores bajos sólo 3 tienen grupos mixtos, en B sólo 1 en A ninguno.

Así tendencia más común entre los jóvenes es el relacionarse con amigos de su mismo género y la relación con el sexo opuesto se daría fundamentalmente en términos de citas o encontrándose en lugares, es decir de modo más cercano a la búsqueda de pareja. Ya que aún cuando eventualmente salen en grupos mixtos o en parejas a realizar algunas actividades (principalmente el ir a bailar) no se entablaría una relación continua de amistad sino más bien un encuentro más cercano a una cita. En los siguientes casos lo vemos más claramente:

Pilar (NSE A) *mis amigas (son de) de la universidad, del colegio, y de Cibertec, porque mis amigas estudian ahí. Salgo con ellas en grupo, o con algún chico, si me llama y me gusta el chico voy y salgo*

Fabrizio (NSE A) *Los que salimos mayormente somos hombres. Ellas van a por su cuenta a la discoteca y nos encontramos ahí, porque qué hacemos saliendo 15 y 15 mujeres: no. A veces que sí vamos ya, las recogemos, si por ahí todos tenemos carro, a veces nos lo prestan ya nosotros las llevamos, pero las llevamos, estamos en el tono, un par de canciones, lindo, precioso, y de ahí, por ahí nos podemos ir a otro lado*

Juan (NSE B) *(mis amigos son) del colegio, generalmente del colegio, todos son del colegio así todos se conocen entre ellos, amigos de la universidad que los he dejado de ver me llaman oye vamos, ya vamos. Cuando es así de que vamos a tomar nos vamos nosotros (...) Cuando vamos a discotecas ya salimos en grupos mixtos ya*

Federico (NSE C) *con mujeres no salgo porque ellas van mas a las discotecas. P: ¿no te gustan las discotecas? R: No P: ¿qué es lo que no te gusta de las discotecas? R: muy bulleras, mucho transpiras, no se puede respirar bien porque el olor es fuerte*

Emma (NSE C) *(salgo con) amigas de mi barrio y de San Juan. No soy de salir mucho con chicos" (...) Me encanta ir a actividades, polladas, anticuchadas o santos, estar comiendo y después bailar P: ¿Con quiénes vas? R: Con mis amigas P: ¿Mujeres? R: Si, hombres no, muy poco*

En los tres estratos, varones y mujeres, suelen referirse como amigos principalmente a los de su propio género y como "chicos(as)", o "hombres" o "mujeres" a los del sexo opuesto; de lo cual tenemos que no los entienden como tales, o de la misma manera como pueden ser amigos de alguien de su género.

Los jóvenes entonces, pasan tiempo y salen con amigos de su género y con el otro o bien se encuentran para actividades específicas o bien salen solo si hay una invitación o acuerdo previo, o bien casi no se relacionan con él. Habrían entonces espacios y actividades diferenciados con los amigos del mismo género y con el sexo opuesto.

Es así que si bien algunos jóvenes se refieren al sexo opuesto usando los términos *amigo* o *amiga*, al describir su práctica cotidiana mencionan sólo al grupo de amigos de su propio género y se refieren a los del sexo opuesto sólo al hablar de una salida con alguno de ellos. Así, Roberto (C) nos dice que tiene algunas amigas por su barrio con las de vez en cuando que sale en citas y no en grupo porque no le agrada. Y

Elba (A) cuenta que: *"si salgo generalmente voy con mis amigas, pero algunas veces he ido cuando un amigo me invitó a salir"*. Es decir, se refieren a las relaciones con el otro género, no como continuas y cotidianas sino como encuentros eventuales más cercanos a una cita, pero en los cuales al parecer, no hay perspectivas de una posible relación, y de ello del término amigo(a).

El que las relaciones de amistad se den fundamentalmente con personas de su mismo sexo, ratifica lo que decía al inicio de éste acápite, que el grupo de amigos en la etapa de la juventud cumple la función de acompañar la búsqueda de pareja del joven y por ello con el otro género entablan más que amistad, relaciones enmarcadas en dicha búsqueda.

Ahora bien, como señalé en el acápite anterior, entre los jóvenes que tienen pareja sucede en la mayoría de los casos, que tienen que optar entre el tiempo y espacios con la pareja y con los amigos, optando por la primera generalmente. Así, en los que realizan una opción por la pareja la referencia a sus amigos (a qué hacen con ellos, cómo los conocieron, qué valoran de ellos, etc.) es mínima, ya que no suelen verlos continuamente.

Como dijimos este tener que optar por la pareja o por los amigos se debe a diversos factores (como algún conflicto previo entre sus amigos y su pareja, o porque no coinciden en intereses y actividades). Sin embargo el que en la mayoría de casos (y en otros casos también) el grupo de amigos sea únicamente del género del joven influye en que su pareja no se sienta del todo "ubicada" con sus amigos, ya que él o ella sería el único de otro género en una salida grupal.

En todo caso lo que tenemos es que, en tanto los jóvenes al tener una pareja optan por estar más con ella que con amigos, estos tenderían a disminuir su importancia al acceder el joven a una relación. Así los amigos cumplirían para el joven la función de compañía en la búsqueda de pareja, pero una vez que esta se consigue tenderían a verlos menos continuamente, ocupando la pareja entonces el espacio central que tenían los amigos antes.

b) Qué busco y valoro en mis amigos

Como señalé al inicio de este acápite, no le pregunté directamente a los entrevistados qué es lo que buscan o valoran en sus amigos ya que me interesó, más que acceder a lo que perciben como "ideal" en una relación de amistad, a lo que efectivamente viven en su práctica cotidiana.

Es así que he analizado lo que los jóvenes señalan de manera recurrente acerca de sus amigos como aspectos que buscan y valoran en ellos. Por eso, si bien sus amigos seguramente los aportan muchísimas cosas, en diversas dimensiones de su vida y valoran de ellos muchos aspectos, lo que señalo aquí es aquello a lo que suelen hacer mención con un mayor énfasis o a lo que suelen referirse casi siempre que hablan de ellos.

En el siguiente cuadro he resumido lo que los entrevistados mencionaron buscar y valorar en sus amigos.

Cuadro N° 36

Qué buscan y valoran en sus amigos los jóvenes entrevistados, en general y según NSE y género

Qué buscan y valoran en sus amigos	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Diversión, salir con ellos a divertirse	17	47,2	5	45,5	5	38	7	58,3	9	41	8	57,1
Conversar, intercambiar ideas	9	25,0	4	36,4	4	31	1	8,3	6	27	3	21,4
Seguridad, protección, hacer cosas que no harían solos	7	19,4	2	18,2	2	15	3	25,0	7	32	0	0
Se refiere poco a sus amigos, pasa tiempo con pareja	3	8,3	0	0	2	15	1	8,3	0	0	3	21,4
Total *	36	100	11	100	13	100	12	100	22	100	14	100

* Más de una respuesta por joven

Vemos que existe un discurso bastante homogéneo según NSE respecto a lo que valoran de sus amigos. Sin embargo según géneros tenemos que los varones suelen señalar más de una cosa que buscan o valoran de sus amigos, mientras que las mujeres suelen referirse básicamente a una y así los dos primeros aspectos son señalados por ambos géneros, en cambio el tercero es mencionado sólo por varones.

Pero además, la mayoría de los varones entrevistados valora de sus amigos los dos primeros aspectos, ya que de los doce varones entrevistados 9 valora la diversión y

6 el conversar. En cambio de las 11 mujeres entrevistadas, la mayoría (8) valora la diversión, más sólo 3 valora el conversar. Es decir, los varones tienden a valorar ambos aspectos, mientras que las mujeres, por lo general sólo buscan en sus amigos diversión.

Esta diferencia según géneros en la percepción de los amigos, puede deberse en gran medida a que, como señalé antes, las mujeres tienden a tener relaciones de pareja más estables, que duran más en el tiempo y que consideran importantes más que los varones y por ello su pareja tiende a ocupar el espacio central de los amigos. Así, 3 de las 5 jóvenes que tienen actualmente pareja casi no se refieren a sus amigos a lo largo de las entrevistas sino que hablan fundamentalmente de su pareja, y por eso no permiten ver qué valoran de sus amigos, ya que la relación con ellos se da de manera muy eventual.

Pero además, al describir cómo valoran la diversión, el salir con sus amigos a divertirse, hay también diferencias según géneros, ya que mientras los varones dan detalles acerca de lo que sus amigos les aportan, acerca de lo que han encontrado en ellos, con mucha intensidad y apasionamiento, las mujeres tienden a describirlo de una manera más fría o menos apasionada. Lo cual nos permite leer que mientras para los varones hay una valoración, en si misma, del tiempo y espacios con los amigos, las mujeres si bien también valoran esto, valoran además el que los amigos constituyen un medio para acceder a conocer a una potencial pareja y así los amigos divierten en tanto hay relación también con el sexo opuesto.

Así por ejemplo Jesica (B) al describir un fin de semana perfecto nos dice que lo que ella haría sería:

Irme a la playa, irme a bailar, conocer gente. Saldría con mis amigas (silencio), ¡¡¡que triste!!! (se ríe)

Es decir, si bien ella valora y busca el hacer cosas con las amigas, pone un énfasis también en que pueda conocer gente junto con ellas. Pero incluso el "qué triste" al que se refiere, nos indica que, de alguna manera, salir con amigas sí es divertido pero más lo sería el hacer algo con el sexo opuesto.

En cambio Fabricio (NSE A) al describir lo que valora de sus amigos pone el énfasis en el estar con ellos:

la verdad que a veces estamos tan cansados, o de repente no hay plata, entonces nos quedamos en la casa de alguien, casi siempre es en mi casa como te repito. Nos ponemos a escuchar música, todo el mundo lleva sus cassettes de todo, "Los Morochucos", "Carmencita Lara", y por ahí "Shakira" o algún rock en inglés de mi hermano. Todo el mundo las cantamos y lloramos y todo, y nos quedamos así hasta las 6 de la mañana. La verdad que más es el hecho de estar con los amigos. En la casa empiezo a tocar guitarra, jeso me parece espectacular!

Así, para él lo importante es el estar con amigos, el hacer cosas con ellos más allá de que esté el sexo opuesto o no, más allá de que haya el acceso a conocer gente, y describe lo que hace con ellos como "espectacular".

Esta misma diferencia entre géneros aparece cuando señalan que lo que valoran de sus amigos es el conversar o intercambiar ideas. Elba (NSE A), por ejemplo, nos dice que valora el reunirse con sus amigas a conversar, en algún lugar o en sus casas:

vamos a la casa de otra amiga que comparandola con la mia es mas céntrica y nada, ¡¡nada interesantell (rie), bueno sí muy tranquilo

El "nada interesante" que Elba menciona es homólogo al "qué triste" de Jesica, es decir, los amigos sí divierten y ello es valorado, pero sería más interesante o menos "triste" el hacer eso también con el sexo opuesto.

Por el contrario Guillermo (NSE B) al describir lo que valora de sus amigos nos dice: *"hablar con los amigos, eso me apasiona, mas que salir a bailar, poder charlar horas y horas"*. Y también Juan (NSE B) señala que él valora el conversar con sus amigos de lo que les pasa como por ejemplo: *"..este pata, que le pasa esto, que está en drogas "¡Pucha no te puedo creer! hay que ayudarlo". Bueno y ya conversar y todo, de todo"*

Ahora bien, más allá de las diferencias de enfoque entre un género y el otro, tenemos que la mayoría de jóvenes suele buscar en los amigos principalmente diversión

(ya sea entre amigos o con ellos y el sexo opuesto), la cual entienden ya sea como hacer diferentes cosas en diversos espacios o como simple compañía más allá de la actividad en sí.

El conversar o intercambiar ideas es algo que todos los jóvenes realizan con sus amigos, como veremos en el siguiente capítulo al hacer referencia a los temas que circulan entre los jóvenes. Sin embargo sólo 9 de ellos, más varones que mujeres y más en sectores medios y altos que en bajos, se refieren constantemente a que valoran los consejos de sus amigos, lo que puedan oír de ellos, el aconsejarlos, o simplemente el hecho de intercambiar ideas.

La búsqueda de seguridad, protección el hacer cosas que no harían solos en cambio, es mencionada, sin mayor distinción según NSE solo por varones, por la mayoría de varones además (7 de 12). En las siguientes citas vemos más claramente a qué se refieren en este sentido:

Fabricio (NSE A) *todos somos muy buenos amigos. Entre los que son amigos nos defendemos cada uno al otro, así a muerte*
 Mauricio (NSE B) *con ellos harta confianza o sea (él les dice) "oye no tengo plata, no voy", les digo: "mira no voy porque no tengo plata". Soy sincero no tengo plata ¡ni que fuera algo nuevo!, y normal. Se aparecen (y le dicen) "oye vamos que vístete", "pero solo tengo para mis pasajes", "¿y quién te ha pedido plata?, vamos a ver que sale", y vamos*
 Leonardo (NSE C) *Tenemos tanta necesidad de estar dentro de un grupo que sin el grupo no podemos hacer nada. No nos definimos bien solos, siempre tenemos que estar dentro de un grupo*

Mientras Mauricio valora la confianza que le permite decirle a sus amigos que no tiene dinero para salir, y la solidaridad que ellos reflejan en costear sus salidas, Fabricio hablaría de una confianza más vinculada a protección, es decir, al defenderse ante otros. Ello aparece en el caso de Leonardo como seguridad, es decir, los amigos lo ayudan a definirse a sí mismo, a entenderse, le permiten hacer cosas; como él nos cuenta respecto a ello:

Antes yo era muy acomplejado, pero ahora con el grupo como que me he ido liberando más. Tenía miedo de hacer el ridículo, ahora lo hago hasta por la calle (se ríe), casi ni me importa. Es cosa de irse superando, los propios miedos personales (...) (con ellos hago) cosas que no podría hacer solo P: ¿Cómo qué? R: pararme en una calle y ponerme a bailar el Carrapicho con toda la gente (ríe)

Es decir, a Leonardo su grupo de amigos le ha permitido ser menos inseguro, vencer el temor al ridículo y ser más libre, y siente además que lo que hace con ellos no lo podría hacer si estuviera solo. En la misma línea los siguientes jóvenes nos dicen de cosas que hacen con sus amigos que no harían solos:

Fabricio (NSE A) Vamos ponte a bailar y tocan la canción y en la misma discoteca ¡cantamos nosotros ahí!. Nos juntamos y cantamos nosotros, no nos interesa quién esté

Enrique (NSE C) ir, no sé, a un pub. Pero no entrar sino estar afuera y que todo el mundo nos mire, así. Sí, o sea, nos gusta llamar la atención bastante. P: ¿Y qué hacen para llamar la atención? R: No sé, escuchamos música a todo volumen (...) "oye ven pa' acá" y gritamos; y o sea, salimos del mundo de donde estamos, ya, para hacer lo que queremos

Los dos jóvenes señalan que hacen cosas con sus amigos o no importando quién esté y quién los mire, o justamente buscando que los demás los miren. Cosas que implican no temerle al ridículo del cual hablaba Leonardo antes, es decir, sentirse seguros para poder hacer lo que quieran, justamente porque en ese espacio están de alguna manera protegidos.

Para los varones entonces, los amigos serían un espacio en el cual se siente la confianza suficiente para poder hacer y decir lo que quieran y en el que además se sienten seguros de lo que ellos son y de que pueden contar con su defensa "a muerte" ante cualquier agresión de otros. Esta manera de entender y valorar a los amigos no aparece ni siquiera de modo sutil en ninguna de las jóvenes mujeres. Para ellas sus amigas(os) les permiten diversión e intercambio de ideas, más no se refieren a situaciones de inseguridad o de posibles peligros ante las cuales ellas las defiendan, o

de una sensación de liberación por medio de los amigos o a que hagan cosas con ellas que no harían solas.

Tal vez esta diferencia entre géneros aparece debido a que entre los grupos de varones hay mayores peligros o riesgos ante la posibilidad de peleas entre grupos, o una mayor presión sobre el no hacer el ridículo o incluso sobre, por ejemplo el tener que contar con dinero para salir. En esta línea Roberto (NSE C), por ejemplo, nos cuenta que él no puede ir a discotecas ni salir con chicas por su barrio debido a que:

hay muchos problemas por allí. Casi asesinan a un chico porque era bien simpático, y llegaron a acuchillarlo totalmente, por lo mismo que era sobresaliente, bien chancón. Son envidiosos (...) Me gustaría ir a una discoteca que sea tranquila, donde nadie me diga nada, que no haya nada, pero con mis primas no más P: ¿porqué sólo con tus primas R: Porque yo soy bien pasivo, y si voy con una chica me buscan bronca (por eso) muy poco salgo con chicas, porque quiero evitar problemas, que me busquen bronca o le hagan algo a la chica, como te digo la gente es envidiosa

Para Roberto es la envidia la que genera peleas entre varones (o entre grupos) pero también el sólo hecho de salir con una chica implica el peligro de que intenten hacerle algo a ella, o de que lo busquen "bronca" a él. Es decir, los varones se enfrentarían una serie de peligros los cuales él elude no saliendo por esas zonas, justamente porque no cuenta con un grupo de amigos de su barrio, el cual podría defenderlo, como señalaba Fabricio, o hacerlo sentir seguro. Estas situaciones no son mencionadas las mujeres. Ellas al parecer no necesitarían de un grupo de amigas que las defiendan de posibles envidias o ataques, ni que les dé seguridad o en todo caso ello no sería muy común, ya que no es mencionado por ninguna de ellas, y así factores como la protección o el sentirse seguras para actuar, o no serían del todo valorados o quedarían implícitos en su relación con sus amigos.

V.2. ESPACIOS Y ACTIVIDADES

Ahora que ya hemos dado una mirada a las relaciones que los jóvenes forman con amigos y pareja, conviene detenernos en los espacios en los que desarrollan dichas relaciones y en las actividades que realizan en conjunto.

La entrada a este tema es la misma que usé para analizar las relaciones con los pares. Es decir, partiendo de la descripción que los jóvenes realizan de su práctica cotidiana para en base a ello observar qué actividades y espacios son las que asocian directamente con los pares y las que suelen realizar con ellos.

Analizaré entonces la frecuencia con que los jóvenes se reúnen con los pares, los espacios donde se reúnen y las actividades que realizan, observando si existen diferencias según género y NSE en este sentido, es decir si tienden a confluír varones y mujeres y los tres estratos en los mismos espacios y realizando las mismas actividades o si ello sucede de manera diferenciada. Además analizaré los recursos con los que cuentan para realizar dichas actividades y lo que para ellos es lo más divertido y lo más aburrido.

V.2.1 FRECUENCIA EN ACTIVIDADES CON LOS PARES

Al señalar el tiempo que suelen pasar con los pares, los jóvenes distinguen entre los encuentros no programados, es decir donde coinciden con ellos sin haberlo acordado (en la universidad, instituto o en la cuadra del barrio) y los programados, donde han quedado en reunirse para alguna actividad en cierto espacio. Los primeros además de ser sumamente variables, no implican necesariamente el realizar actividades concretas, ya que, por ejemplo, al estar en la universidad o instituto si bien están entre pares la actividad es estudiar, y al encontrarse en el barrio puede no desarrollarse una actividad concreta más allá del saludo.

Así que me refiero aquí a los segundos encuentros con los pares (amigos y/o pareja), aquellos en los que se reúnen para realizar actividades elegidas o programadas

por ellos, más allá de la reunión casual o del mero saludo. Concibiendo las reuniones con los pares de esta forma, en el siguiente cuadro he resumido la forma como los jóvenes describen la continuidad de los mismos:

Cuadro N° 37

Frecuencia en que reúnen los jóvenes entrevistados con los pares, en general y según NSE y género

Frecuencia en actividades con pares	General		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Seguido												
Fines de semana	12	67	3	60	6	75	3	60	5	50	7	87,5
Fines de semana y días de semana	6	33	2	40	2	25	2	40	5	50	1	12,5
Total y porcentaje del total general	18	78	5	71	8	100	5	62,5	10	83	8	73
Poco, no muy seguido												
Total y porcentaje del total general	5	22	2	29	0	0	3	37,5	2	17	3	27
Total general	23	100	7	100	8	100	8	100	12	100	11	100

Para los entrevistados de los tres NSE la continuidad promedio en realizar actividades con los pares implica el reunirse con ellos los fines de semana. La mayoría se ubica en dicho promedio, una minoría principalmente masculina (6) se reúne más allá del promedio (fines de semana y días de semana), y una minoría (5) se reúne menos de dicha continuidad promedio (dejando un fin de semana por ejemplo).

El tiempo libre del que señalaron disponer los entrevistados fue en sectores altos y medios de unas 4 horas al día en promedio, ya sea en las mañanas, tardes o en horarios partidos, es decir, en el tiempo libre que les queda luego de su horario de estudios, contando además con todo el fin de semana. En sectores bajos en cambio hay diferencias. Mientras que los 5 jóvenes que trabajan cuentan con un tiempo libre bastante reducido (a partir de las siete u ocho de la noche generalmente, o sólo de un día a la semana en que no trabajan) los 3 jóvenes que actualmente se encuentran buscando trabajo precisan disponer de todo su tiempo como libre.

Ahora bien los encuentros con los pares suelen ser principalmente en las noches de la semana o del fin de semana y por ello, cuenten o no con un horario rígido, tengan mayores o menores espacios de tiempo libre, logran reunirse con los pares. Así por ejemplo Enrique (C) quien trabaja en una bodega nos cuenta que, su tiempo libre es "a

partir de la 7 toda la noche, hasta la madrugada” y que cada día, al volver del trabajo, se reúne con sus amigos en casa de estos o en la suya (“en mi balcón, en mi patio, o en la casa de un amigo”).

Así, lo que marca la diferencia entre el reunirse continua o discontinuamente con los pares no es solo el tiempo libre del que efectivamente dispongan sino de un lado las normas que los jóvenes tienen en sus hogares respecto a su tiempo libre (lo cual expuse en el capítulo Visión de los adultos) y de otro el contar o no con un grupo de amigos compacto e integrado. Es así que en el caso de los varones que se reúnen esporádicamente con amigos (2 casos) ello se debe a que no cuentan ahora con un grupo de amigos integrado, sino con amigos que no se conocen entre sí a los cuales tienden a ver menos seguido. En cambio en el caso de las mujeres que no se reúnen continuamente con los pares, ello se debe a que las normas que tienen en la relación con sus padres respecto al tiempo que pasan fuera de la casa, son bastante rígidas y el hecho de salir todos los fines de semana, en sus casos, no es algo tácito.

El tipo de normas que tienen los jóvenes influye también en la diferencia entre aquellos que, aún reuniéndose continuamente con los pares, lo hacen sólo días de semana o fines de semana. Es así que el que principalmente varones tiendan a encontrarse con los pares los días de semana además de fines de semana, se debe fundamentalmente a que estos tienden a tener normas más flexibles respecto a sus salidas y horarios, percibiéndolas como un mero ordenamiento. Y así, la única mujer que se reúne con pares en ambos momentos tiene también normas de este tipo. En cambio, los jóvenes que realizan actividades con los pares sólo los fines de semana, o bien tienen normas rígidas, o bien tienen una pareja con la cual suelen reunirse los fines de semana en casa de uno u otro sin realizar una actividad concreta.

El tener una pareja o no actualmente marca también una diferencia en cuanto a la reunión con los pares. Los jóvenes con pareja también distinguen entre actividades programadas con esta y las no programadas, es decir, entre aquellas en las que se reúnen cotidianamente con su pareja (en casa de uno o del otro) solo para verse y aquellas en las que realizan una actividad concreta (como salir a algún lugar o reunirse

en una de sus casas pero para realizar una actividad, tal como ver una película). Los primeros tipos de reuniones no constituyen para ellos una actividad propiamente dicha, debido justamente a que lo cotidiano de dichos encuentros le quita el carácter de "actividad" y de ser algo programado, mientras que los segundos sí. Así, Pamela (B) nos cuenta que suele reunirse con su enamorado cotidianamente pero que: "*si salgo ya es porque tengo un compromiso, una cosa o algo ¿no?*". Es decir, diferencia entre el realizar una actividad y el solo encuentro con su pareja.

Ahora, como señalé al hacer referencia a las relaciones de pareja, la mayoría de jóvenes que tiene actualmente una relación generalmente decide entre estar con la pareja o con los amigos. En los casos en que optan por estar con su pareja, la tendencia a realizar actividades programadas y específicas disminuye en comparación con los otros jóvenes. Así, como dice Alberto (A):

yo antes salía bastante me iba a bailar, me metía trago. Ahora no voy ni a fiestas, ni a discotecas. A ella (a su pareja) sí le gusta, a mi es a quien me ha dejado de gustar. No se si me he vuelto celoso o inseguro pero por ahí va la cosa. Con mi enamorada generalmente estamos en mi casa o en su casa, y así solo a veces salimos o vamos al cine. Pero el mayor tiempo la pasamos en su casa y en la mia o en la universidad, algo apático

Alberto distingue entre el juntarse en casa de uno o del otro y el hacer propiamente alguna actividad (salir, ir al cine). Es decir, los encuentros cotidianos o aquellos en los que solo se reúnen en sus casas no constituirían una actividad concreta. Pero además precisa que ahora tiende a hacer menos cosas, o menos frecuentemente que antes cuando estaba sin pareja.

Así en la continuidad o discontinuidad en la realización de actividades con los pares influyen entonces, las normas que el joven tenga en su casa, el tener o no un grupo compacto con amigos integrados y el tener o no una pareja, mientras que el tiempo libre del que el joven disponga no es el factor que más influye, ya que aún teniendo un horario recargado o rígido, se reúnen con los pares en las noches al finalizar sus tareas y ocupaciones.

V.2.2. ESPACIOS Y ACTIVIDADES CON LOS PARES

En el siguiente cuadro he resumido los espacios en los que los jóvenes se reúnen con los pares y las actividades que suelen realizar con ellos:

Cuadro N° 38

Espacios y actividades que los jóvenes entrevistados comparten con sus pares, en general y según NSE y género

Espacios y Actividades con los pares	General		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Calle o locales												
Bailar (discotecas)	13	32,5	6	50	5	29,4	2	18	6	30	7	35
Tomar (cantinas, bares, parques, playa)	12	30,0	4	33	6	35,3	2	18	8	40	4	20
Dar vueltas por la calle, pasear	10	25,0	0	0	5	20,4	5	45	4	20	6	30
Comer (restaurantes, carretillas, mercado)	5	12,5	2	17	1	5,9	2	18	2	10	3	15
Total * y porcentaje del total general	40	82	12	92	17	77	11	79	20	87	20	77
En casas (propia, de amigos o pareja)												
Bailar en fiestas, cumpleaños	3	33,3	0	0	2	40	1	33,3	0	0	3	50
Conversar en reuniones de amigos	3	33,3	0	0	2	40	1	33,3	2	67	1	17
Estar con su pareja (en sus casas)	3	33,3	1	100	1	20	1	33,3	1	33	2	33
Total * y porcentaje del total general	9	18	1	8	5	23	3	21	3	13	6	23
Total General *	49	100	13	100	22	100	14	100	23	100	26	100

* Más de una respuesta por joven

Como vemos, los espacios de encuentro con los pares que la mayoría de jóvenes, sin distinción por NSE o género señalan tener, suelen ubicarse en la calle, ya sea en locales (discotecas o bares por ejemplo) o en la calle misma (dando vueltas, paseando). En cambio, la proporción de jóvenes que suele encontrarse en casas es bastante reducida, y lo es más considerando que de los 9 jóvenes que lo mencionan, 6 señalan que se reúnen en casas solo eventualmente y sólo 4 (sin distinción por género o NSE) especifican que prefieren reunirse en casas y que es lo que más hacen con sus amigos.

Así cuando precisan qué es lo que buscan en un espacio o lugar, o que es lo que tiene que tener un lugar para que les guste ir, los jóvenes que se reúnen en casas señalaron que prefieren los lugares en los que no haya demasiada bulla de modo que puedan conversar. Tal es el caso de Guillermo (B) quien prefiere reunirse en casa de

sus amigos: "...mil veces, porque, como te digo, nos abre a la conversación más que la bulla". E incluso señala que cuando se reúne a tomar con amigos, busca que sea en algún sitio tranquilo donde se pueda conversar:

vamos a aca abajo en Porta, (la calle Porta en Miraflores) hemos ido 3 o 4 veces P: ¿qué es lo que te gusta de ese sitio? R: que no hay mucha bulla, es tranquilo, no hay mucha gente, se puede conversar. O sea no es que para mi sábado sea bulla, gente. Si se da la ocasión una vez o 2 veces al mes encantado, pero no estoy pensando ir a Barranco todos los sábados, con toda la gente que esté gritando

En la misma línea Judy (B) señala que no le gusta ir a lugares con mucha gente, como los cafés, ya que:

en un café en no puedes hablar todos juntos sino sólo con el que está al costado y después si te cambias de sitio, hablar con el otro

Por el contrario, la mayoría de jóvenes los cuales prefieren como espacio la calle (en locales o en la calle misma), señalan que lo que les gusta de ello es justamente la bulla, que haya gente, etc.; como dice Javier (B)

me aburre tomar así, en la casa de alguien, viendo TV, solo 2 personas en una noche de sábado o viernes por la noche. Me gusta ¡salir, bulla, gente!, claro, así

Y del mismo modo Pilar (NSE A) nos dice que a ella le gustan los lugares con un:

ambiente recontra movido. Te sientes joven, ves gente, es alegre. Así, me gusta bastante

Mientras la mayoría de jóvenes buscan justamente el ruido, el ver gente, lo movido, la intensidad que todo eso produce ya que ello los hace "sentirse jóvenes" como dice Pilar; en los pocos casos en que prefieren las reuniones en casas ello se debe a que su actividad principal es conversar, y en locales o en la calle no pueden hacerlo del

todo bien.

Pero además, algunos jóvenes precisan que si bien buscan lugares y/o locales en los que haya gente, movimiento, intensidad, etc. buscan espacios en los que se sientan seguros, como vemos en los siguientes casos:

Mariana (NSE A) me gustan sitios en que haya alboroto, pero alboroto bonito, ¿no?, o sea nada de borrachos, de hecho que la gente está tomando pero que, no sé, que no haya mucho lío que haya gente, pero buena gente, o sea, que son cuidados en la entrada, ya esos sitios me gustan. No me gusta estar en un sitio así donde una persona esté vomitando a tu costado así. No me gusta, que estén corriendo con un policía atrás

Josy (NSE C) a polladas no me gusta ir. Al principio si me gustaba ir, pero acababan mal, en pelea

Como Mariana dice claramente buscan sitios con alboroto pero sin peligros, es decir, que no acaben en peleas como dice Josy, que no hayan borrachos, ni líos con la policía. Es decir un ambiente con intensidad y seguridad a la vez.

Ahora bien, respecto a los lugares en la calle donde los jóvenes suelen reunirse con amigos, aparece una diferencia según NSE en la manera de referirse a ellos al nombrarlos. Mientras que en A los jóvenes suelen señalar solamente el nombre del local al que van, sin precisar dónde queda ni qué es lo que van a hacer allí; en B y C señalan los distritos o calles en los que quedan los lugares a los que acuden, lo que van a hacer en dichos lugares (tomar o bailar por ejemplo) y solo mencionan el nombre del local luego de ello.

Así, los jóvenes de A señalan lugares como "Noctambúl", "The Edge" y "El Grill" para bailar, "Bembos y Kentucky" para comer, "La Estación" y "Bizarro" para tomar. Los jóvenes de B en cambio señalan que van a bailar a discotecas de La Marina, de Chorrillos o de Lince; a tomar a La Costa Verde de Miraflores, a bares en Viñas, Miraflores y Javier Prado. Lo mismo sucede en los jóvenes de C quienes precisan que van a bailar a discotecas de Villa El Salvador, a tomar a San Juan de Miraflores a bares, y a pasear, dar vueltas por Miraflores y por el Centro de Lima.

Esta sutil diferencia en la forma de nombrar los espacios nos indica que de alguna manera los jóvenes de A perciben como más comúnmente conocidos los lugares a los que se refieren, ya que con solo indicar su nombre precisan la acción que realizan allí; y revela además que en B y C hay una mayor identificación con los lugares por el distrito al que corresponden, lo cual no sucede en A.

Respecto a los locales o lugares específicos a los que acuden los entrevistados no hay diferencia alguna según géneros, sin embargo hay una clara fragmentación por NSE, es decir no confluyen en espacios los jóvenes de distintos estratos, ya que aún cuando confluyen en un mismo distrito, no coinciden en lugares realizando la misma actividad. Así por ejemplo Miraflores es señalado por los tres NSE, pero mientras que A va a discotecas (a The Edge por ejemplo), B va a tomar (por ejemplo a bares de Porta) y C va a pasear (al parque Kennedy por ejemplo).

La excepción en este sentido es el distrito de Barranco, y particularmente el bar "La Noche" que es el único local mencionado donde asisten jóvenes de los tres NSE. Sin embargo acudan o no a Barranco, este es un referente al que aluden la mayoría de los jóvenes entrevistados. Así de los 23 jóvenes entrevistados 16 hacen referencia a Barranco como un distrito al cual suelen acudir jóvenes; es decir sólo 7 no tienen a dicho distrito como un referente al que se acuda en grupo de pares.

Ahora bien, de los que sí lo mencionan como un referente, 11 señalan que suelen ir seguido y que les gusta, de los cuales la mayoría son de B (6 jóvenes) y en menor proporción de A y C (acudiendo 3 y 2 jóvenes de esos sectores respectivamente). Mientras que 5 (4 de A y 1 de B) precisan que no les gusta ir debido a que lo consideran "bohemio" o "maleado", debido a que ahí asaltan y hay demasiada gente que suele estar borracha o en drogas.

Sin embargo lo que distingue a los jóvenes de A y C que no van a Barranco es que mientras los segundos simplemente no mencionan este distrito entre sus salidas, los de A suelen tener una percepción negativa de ese espacio. Es decir, tendríamos que en el único espacio de mínima confluencia entre jóvenes de los diversos estratos, la mayoría de A no solo no acude sino tiene una percepción crítica de este lugar y lo

percibe como peligroso.

Esta excepción entonces lo que hace es confirmar la idea de que existe una fragmentación según NSE en los espacios y locales a donde acuden los jóvenes, donde el estrato con menor apertura hacia una confluencia de los jóvenes en espacios conjuntos sería A.

Ahora bien, respecto a las actividades que los jóvenes realizan en estos espacios tenemos que el horario principal de dichas actividades es la noche, incluso para aquellas que se podrían hacer también de día (como el reunirse a conversar o pasear), ya sea días de semana o fines de semana.

Conviene precisar que lo que he incluido en el cuadro como actividad es aquello que los jóvenes señalaron como lo principal que suelen en un encuentro con los pares. Es decir, si bien por ejemplo el tomar y el bailar pueden constituir una misma actividad, o el conversar puede ir junto a cualquier encuentro; lo que he puntualizado es aquello a los que los jóvenes le dan mayor énfasis, lo que constituye la actividad eje del encuentro con los pares, ya que resulta diferente una respuesta en la que por ejemplo señalan que se reúnen con sus amigos a conversar y sólo en segundo término precisan que lo hacen en un local determinado donde además pueden tomar, que decir que van a tomar con amigos. En ambos casos se puede tomar y conversar, pero el eje está puesto en uno u otro aspecto.

Bajo esta perspectiva tenemos que la actividad conversar, si bien aparece mencionada entre lo que valoran de sus amigos (como expuse más arriba), y si bien, como veremos en el siguiente capítulo es algo que todos los jóvenes hacen con sus pares de modo continuo, no suele ser una actividad exclusiva o prioritaria sino que se enmarca en otras actividades (como el tomar o bailar). Así, en solo 3 casos los jóvenes se reúnen principalmente a ello, en espacios donde haya cierto clima que permita el diálogo; los demás en cambio suelen combinar dicha actividad con otras como tomar y bailar, reuniéndose en locales o en la calle, donde además de gente hay música, ruido o "alboroto" (como decía Mariana), lo cual le da a las conversaciones un tono bastante diferente al que se logra en un clima de tranquilidad.

El bailar como actividad es la que aparece más mencionada, principalmente en lugares públicos creados exclusivamente para ello (discotecas) y en menor proporción en fiestas en casas. Ello aparece más en sectores altos y medios debido a lo que nos decía antes Roberto (C), que las discotecas por su barrio constituyen un espacio peligroso debido a que suceden peleas. En la misma línea Federico (C) nos dice que a él no le gusta ir a discotecas, ni tampoco a fiestas por su barrio porque ahí suelen haber pandillas; y tal vez por eso mismo, a Leonardo (C) le tienen prohibido sus padres ir a discotecas (como precisé en capítulos anteriores). Los jóvenes de C entonces perciben los espacios de baile a los que tienen acceso como fuentes de posibles conflictos y peleas, y por ello no acuden tan continuamente como los de A y B.

La actividad de bailar es además la que tienden a asociar más con la búsqueda de pareja, ya sea porque requieren de una pareja para entrar al local (lo cual existe como norma en ciertos locales), o debido a que requieren de la misma para bailar. Es decir, esta actividad sería la más asociada a los "abordajes" y a las "citas" que mencionaba más arriba. Así, en los jóvenes que tienen grupos de un solo género (la mayoría) generalmente especifican que cuando van a bailar suelen ir en grupo mixtos, o precisan que conocen a jóvenes del sexo opuesto en discotecas. Tal vez por ello justamente esta actividad aparece más señalada por mujeres que por varones (si consideramos que bailan además de en locales en fiestas hechas en casas), ya que como decía antes, las mujeres suelen valorar principalmente de los amigos la diversión asociada a la búsqueda de pareja. Así una escasa proporción de jóvenes de C se relaciona con el sexo opuesto en estos espacios y la mayoría lo hace principalmente paseando (por parques de su barrio o distritos como Miraflores).

La actividad de tomar en cambio aparece más en varones que en mujeres (más en A y B que en C). Y en todos los casos, tengan o no un grupo mixto esta es una actividad que varones y mujeres realizan en grupo sólo de su propio género, como vemos en las siguientes citas:

Manuel (NSE A) salimos a dar vueltas a chupar por allí, a chupar. A bailar también a veces pero cuando vamos a bailar salimos con chicas

Juan (NSE B) *Generalmente a la cantina vamos con hombres no más, porque ósea las mujeres para nosotros cómo van a ir ellas allá, no es un sitio agradable se va a sentir mal incomodas. Para que no se sientan mal, se ve feo que este una mujer ahí tomando y además van puros hombres. Ya nos paso eso una vez. Fuimos con un grupo de chicas nos dijeron: "¡pucha! ¿dónde nos han traído?". Ya no, media vuelta y nos fuimos a otro sitio*

Guillermo (NSE B) *si salgo con mi enamorada de repente a una discoteca. Con mis amigos de la universidad vamos a tomar*

Tanto Guillermo que tiene pareja y cuyo grupo de amigos es mixto, como Juan y Manuel quienes no tienen pareja y su grupo es de varones, precisan que la actividad tomar se hace entre varones y el bailar con "chicas", es decir en citas, en grupos mixtos o con la pareja. Ello para Juan se debe a que no se "ve bien" que una mujer esté tomando, opinión que además construyo a partir de una experiencia en la que las chicas con que salió se lo indicaron explícitamente. En los otros casos no hay tal precisión, sino que simplemente es una actividad que asocian realizar con su propio género. Es así que el tomar no constituiría una actividad que se enmarque en la búsqueda de pareja sino en el tiempo con amigos, y tal vez justamente por ello tiende a aparecer más en varones que en mujeres ya que estos, como señalé, valoran menos que las mujeres la búsqueda de pareja y valoran más que ellas el tiempo entre amigos.

Ahora bien, una de las actividades más mencionadas por los jóvenes de C es el dar vueltas, pasear, (la cual también aparece en B pero a la par del bailar y superada por el tomar). Ello guarda relación al parecer con los recursos con los que cuentan los jóvenes de C para financiar una salida.

Como señalé en el capítulo Visión de los Adultos, al hablar de la dependencia económica de los jóvenes con sus padres, los jóvenes de C (salvo en un caso) no reciben dinero de sus padres, mientras que los de A y B sí lo reciben a modo de propina semanal o mensual. Para cubrir los costos de sus salidas entonces, los jóvenes de C cuentan sólo con el dinero que obtienen de su trabajo, del cual además, la mayoría aporta una porción a sus hogares. Y como ya he dicho, en tres casos los jóvenes se encuentran actualmente buscando empleo, es decir, sin fuente de ingresos.

Así, mientras que los jóvenes de NSE A cuentan en promedio con 80 soles por salida, y los jóvenes de B con 45 soles, los de C suelen contar en promedio con 15 soles, aunque en algunos casos precisan que no llegan a 10 o al costo de sus pasajes para una salida. El ir a una discoteca o el tomar entonces, resulta una actividad relativamente costosa para dicho presupuesto y por ello prefieren dar vueltas o pasear. Sin embargo el que sí aparezca como algo mencionado el bailar o tomar, indica que eventualmente suelen realizar este tipo de actividades.

En NSE B además, la actividad de dar vueltas aparece de otra forma que en C, no como un sustituto del tomar, sino que suelen dar vueltas con amigos (en carro por ejemplo) tomando y conversando, o luego de pasear llegan a un lugar específico para bailar o tomar.

Una mínima proporción de jóvenes, sin diferencia según NSE o género, señalan como actividad el estar con su pareja en casa de esta o en su propia casa, simplemente pasando tiempo juntos. Estos casos corresponden a los que señalaba antes, quienes al estar con una pareja tienden a realizar menos actividades programadas.

También una proporción mínima de jóvenes señala como actividad el comer lo cual generalmente sucede o bien como antesala o como cierre de otra salida tipo bailar o tomar.

Tenemos entonces que el espacio prioritario en que los jóvenes realizan actividades suele ser la calle (en locales o en la calle misma), habiendo confluencia de ambos géneros en los espacios, más no de los tres NSE. Y, como hemos visto, si bien las actividades que realizan varones y mujeres suelen ser básicamente las mismas, los varones prefieren tomar (entre amigos de su mismo género) y las mujeres bailar (con amigas pero además relacionándose con el sexo opuesto). Según NSE tenemos que aunque algunos jóvenes de C participan eventualmente de actividades como tomar o bailar, suelen también dar vueltas o pasear debido a que cuentan con un dinero bastante reducido para costear sus salidas.

V.2.3. LAS ABURRIDAS Y LAS DIVERTIDAS: CÓMO SERÍA FIN DE SEMANA PERFECTO Y UN FIN DE SEMANA ABURRIDO

además de las actividades que he expuesto, las cuales los jóvenes realizan cotidianamente con los pares, les pedí a los entrevistados que imaginaran como sería para ellos un fin de semana perfecto (con quién lo pasarían, dónde y haciendo qué) y como sería un fin de semana absolutamente aburrido; de modo que pudiera acceder a las personas, espacios y actividades que asocian con diversión y aburrimiento.

En la siguiente página presento el cuadro N° 39 donde he resumido aquello que los jóvenes imaginan como un de semana perfecto y como uno aburrido (*ver siguiente página*):

Cuadro N° 39

Cómo sería un fin de semana perfecto y uno aburrido para los jóvenes entrevistados: en general y según NSE y género

Fin de semana perfecto y aburrido	PERFECTO										ABURRIDO													
	Gral.		NSE						Género		Gral.		NSE						Género					
	N°	%	A %	B %	C %	H %	M %	N°	%	A %	B %	C %	H %	M %	N°	%	A %	B %	C %	H %	M %			
Solo con amigos	9	34,6	3	37,5	2	20	4	50	6	42,9	3	25,0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0		
Con amigos y con pareja o con el otro género	7	26,9	1	12,5	4	40	2	25	3	21,4	4	33,3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0		
Solo con pareja o con el otro género	6	23,1	2	25,0	2	20	2	25	3	21,4	3	25,0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0		
Con la familia o en una reunión familiar	2	7,69	0	0	2	20	0	0	1	7,1	1	8,3	5	20	2	28,6	0	0	3	30	3	21,4	2	18
Sólo(a)	2	7,69	2	25,0	0	0	0	0	1	7,1	1	8,3	15	60	3	42,9	6	75,0	6	60	8	57,1	7	64
"Yo nunca me aburro"	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	12	2	28,6	1	12,5	0	0	3	21,4	0	0
N.R.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	8	0	0	1	12,5	1	10	0	0	2	18
Total *	26	100	8	100	10	100	8	100	14	100	12	100	25	100	7	100	8	100	10	100	14	100	11	100
Dónde, a hacer qué	Gral.		NSE						Género		Gral.		NSE						Género					
	N°	%	A %	B %	C %	H %	M %	N°	%	A %	B %	C %	H %	M %	N°	%	A %	B %	C %	H %	M %			
De paseo a la playa o campo durante el día	11	31	3	30	4	31	4	33,3	5	29	6	33	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Salir fuera de Lima todo el fin de semana	7	20	1	10	3	23	3	25,0	4	24	3	17	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Ir a bailar	8	23	2	20	2	15	4	33,3	2	12	6	33	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Ir a tomar	6	17	4	40	1	8	1	8,3	5	29	1	6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Ir a casa de amigos a reunión, a conversar	3	9	0	0	3	23	0	0	1	6	2	11	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Quedarse en su casa	0	0	0	0	0	0	0	0	11	35	2	20	3	30	6	55	5	36	6	35,3				
Que nadie lo llame para hacer algo	0	0	0	0	0	0	0	0	7	23	2	20	3	30	2	18	4	29	3	17,6				
Hacer cosas de la casa	0	0	0	0	0	0	0	0	5	16	2	20	1	10	2	18	1	7	4	23,5				
Que lo dejen plantado	0	0	0	0	0	0	0	0	4	13	1	10	2	20	1	9	2	14	2	11,8				
Leer, estudiar	0	0	0	0	0	0	0	0	4	13	3	30	1	10	0	0	2	14	2	11,8				
Total *	35	100	10	100	13	100	12	100	17	100	18	100	31	100	10	100	10	100	11	100	14	100	17	100

* Más de una respuesta por joven

Tenemos pues que los jóvenes entrevistados asocian diversión y aburrimiento con espacios, actividades y personas no sólo diferenciadas sino excluyentes, además, sin que el NSE o el género influya en ello. Es así, que los únicos dos casos en los que una misma situación divierte a algunos y aburre a otros (el estar con la familia y el estar solos), son asociados por más jóvenes a aburrimiento y por menos con diversión.

Los pares entonces, son los personas que los jóvenes asocian con diversión, y más bien los padres y la familia o bien no aparecen incluidos ni en una situación divertida ni en una aburrida, o son asociados a aburrimiento. Así, Judy (B) nos dice que un fin de semana divertido sería para ella *"de todas maneras estar acompañada, estar con amigas"*, y Carlos (A) nos dice que sería:

algo que no tenga que ver con la familia, es cuestión de sentimiento en realidad, fin de semana perfecto, pasarlo con mis patas

Es decir, en los dos casos se asocia con diversión el tiempo con amigos y, o bien no incluyen a la familia y los padres en ello, o bien oponen directamente diversión a tiempo en familia. En la misma línea Enrique (C) nos dice que un fin de semana aburrido sería aquél en el que tenga que: *"estar ahí, en una reunión familiar. Porque no soy así, no es que no me guste mi familia pero estar en mi casa así prácticamente no, no me gustaría."* El asocia también la familia con una situación aburrida y más bien el tiempo con los pares sería divertido.

Pero aún en los dos casos en los que los jóvenes señalan como parte de un fin de semana divertido el pasar tiempo con sus padres o familia, especifican que harían ello durante la tarde y que en la noche más bien pasarían tiempo con los pares. Así Guillermo (B) nos dice que en un fin de semana perfecto almuerza con su familia y: *"en la tarde salimos a visitar a alguien. A algún amigo o a visitar a mi abuela y ya en la noche salir con mi enamorada o con unos amigos"*. Esta precisión lo que hace es confirmar que el tiempo principal que los jóvenes perciben como horario de diversión es el compartido con los pares, ya que como señalé al hacer referencia a las actividades que realizan con ellos, estas son fundamentalmente de noche.

Por lo mismo que los pares implican diversión, la mayoría de entrevistados asocia con aburrimiento el estar solos, es decir como estar sin pares, como señala Guillermo (B) *"sin tener nada que hacer, sin hablar con nadie"*. O como nos dice Mariana (A) un fin de semana aburrido sería aquél en el que: *"mi enamorado esté haciendo comerciales así que no pueda ni verlo, ya, y que me quede sola, jodio quedarme sola!"*

Es decir, la soledad es sinónimo de ausencia de pares, más allá de que los padres y familiares estén o no presentes, y dicha ausencia es básicamente aburrida (u odiada para Mariana).

Por lo mismo, los tres varones (dos de A y uno de B) que dicen que nunca se aburren señalan que ello se debe a que siempre pueden tener a sus pares cerca. Como nos dice Mauricio (B): *"siempre tienes algo que hacer, salir, llamar por teléfono a alguien, buscar un amigo"*. Para ellos, la posibilidad de no ver a sus amigos o pareja, de estar solos y por tanto de aburrirse, es bastante poco probable, ya que bastaría con buscarlos. En estos casos entonces también el aburrimiento iría asociado a soledad como ausencia de pares sólo que a ellos no les sucedería.

Las excepciones que confirman este panorama son dos jóvenes (ambos de A) que pasarían un fin de semana perfecto solos. Pero en ambos casos ello se debe a que, o bien no pueden hacer ciertas cosas que les gustan con los pares, o no tienen un grupo de amigos compacto e integrado y por ello el no verlos es una real posibilidad. Así Elba dice que ella pasaría el fin de semana sola en su casa, alquilaría películas dramáticas *"para llorar"*, y que lo haría sin sus amigas debido a que:

si me ven llorando y suspirando me mandan al diablo, si estoy con una amiga me mandan al diablo, "ya oye, lloras mucho cállate". Les desespera que llore, que me emocione tanto por algo que es película

Ella aprovecharía para hacer algo que comúnmente no puede hacer con sus amigas ya que a ellas les disgusta. Carlos en cambio dice que si bien le gustaría pasarlo con sus amigos, en tanto ellos tienen pareja ahora, es poco probable que los pueda ver y por eso imagina un fin de semana perfecto pasándolo sólo.

En estos dos casos entonces, la imposibilidad de ver a sus amigos o de realizar ciertas actividades con ellos llevaría a que los jóvenes prefieran pasar solos el fin de semana. Los demás jóvenes por el contrario, sienten que pueden efectivamente ver a los pares (amigos y pareja) de manera continua para realizar actividades que a ellos les gustan y más bien no verlos es una excepción que desemboca en aburrimiento.

Ahora bien, respecto a con qué pares pasarían un fin de semana divertido, tenemos bastante distribuidas las respuestas, sin que el NSE marquen mayor diferencia. Así que 9 jóvenes, más varones que mujeres, pasarían el fin de semana únicamente con sus amigos, los cuales además en la mayoría de los casos son sólo de su mismo género:

Manuel (NSE A) *salir con mis amigos*
 Judy (NSE B) *estar con mis amigas, conversar*
 Emma (NSE C) *irme a una discoteca con mis amigas, bailar, divertirme*
 Enrique (NSE C) *Con los amigos. Más con los amigos que con la enamorada porque pucha, con la enamorada estás aburrido, así, y "oye mira las estrellas", "que yo te quiero". En cambio con los amigos es diferente*

Así, Judy, Manuel y Emma describen lo que harían con sus amigos de su mismo género en un fin de semana perfecto, mientras que Enrique especifica claramente que preferiría estar con ellos que con su enamorada, ya que con esta se divierte menos que con los amigos.

Por el contrario seis jóvenes, no estarían con sus amigos sino únicamente con el sexo opuesto, con su pareja en cuatro casos y en una cita con el sexo opuesto en dos. Como vemos en los siguientes casos:

Alberto (NSE A) *el fin de semana perfecto, que sea semana Santa y que Lima esté desierta y que todos mis amigos se hayan largado a Canta y a cuanto huarique hay. Estar solos mi enamorada y yo, que nos quedemos en Lima y agarrar mi carro sin encontrarme a todas las personas que me conocen. Eso para mi sería ideal, que Lima este vacía, ¡y yo y mi enamorada en el culo del mundo!*
 Caty (NSE B) *salir con mi enamorado*

Juan (NSE B) *ponte que yo la invito a salir a una chica, salir a caminar, conversar ir por el parque, conociéndola mejor a ver que tal es, como es. Salir a la playa, caminar, ir por el borde con esto del sunset, caminando por la orillita eso sí sería bacán para mí. En la noche ir a comer por ejemplo si tuviese mi casa, si mi casa siempre estuviese sola, ir a mi casa, sus velitas, cocinar y comer y por ahí si pasa algo bacán*
 Roberto (NSE C) *salir a un lugar donde la pase bien con una chica que me acompañe*

En estos casos optarían o bien por tener una cita a solas con su pareja, o bien en una cita con una persona del sexo opuesto la cual les interese (como Juan). Aquí entonces los amigos quedarían fuera del fin de semana divertido, de manera implícita en la mayoría de jóvenes y de manera absolutamente explícita en el caso de Alberto, el cual no sólo no querría estar con sus amigos, sino que además le gustaría que ellos no estén en la ciudad y que no exista la posibilidad de encontrárselos. El caso de Alberto sería entonces opuesto al de Enrique, mientras que el segundo se aburriría con su pareja, el primero querría estar solo con ella.

En 7 casos, los jóvenes no optan por estar con su pareja o en una cita a solas, ni solo con sus amigos, sino que unirían a ambos en una sola salida, a su pareja y amigos (en un caso) o salir en una cita mixta, con sus amigos y el sexo opuesto (en seis casos):

Mauricio (NSE B) *Un fin de semana perfecto en primer lugar estar con la chica ésta con la que estuve. De ahí en la playa que te digo estar en un alojamiento paja ¿no?, estar tranquilo ahí. Con amigos, osea todo el mundo en pareja. Pero osea tener todo para hacer lo que tu quieras, osea un ejemplo que vamos a comernos un ceviche, que vamos, que vamos a la discoteca tal, que vamos*
 Javier (NSE B) *me iría de campamento en la playa con mis amigos: fiesta, hombres, mujeres, alcohol*
 Josy (NSE C) *salir a una discoteca con un chico y con una pareja más de amigos, para que no sea tan aburrido*
 Jane (NSE C) *ir a una fiesta, pero siempre en grupo, también con mi enamorado*

Ya sea que pongan el énfasis principal en el estar con el sexo opuesto (como Mauricio o Josy) o en los amigos (como Javier y Jane) en los dos casos unirían a ambos

en un fin de semana perfecto, en un encuentro grupal mixto o en una salida en parejas.

Tenemos así que la diferencia que se manifestaba entre varones y mujeres respecto a sus preferencias al tiempo con amigos y con el otro género (donde las mujeres asociaban la diversión con amigos ligada a la búsqueda de posibles parejas, más que los varones), no se mantendría cuando accedemos a lo ideal de diversión para los jóvenes, ya que al hablar de lo que más les gustaría hacer en un fin de semana ideal, los varones incluyen al sexo opuesto en mayor proporción que al describir su práctica cotidiana con los pares.

Ello nos indica que si bien en la práctica, la búsqueda de relación con el sexo opuesto es más marcada en mujeres que en varones, a nivel de lo que más les divierte y de lo ideal o perfecto, no habría diferencia entre géneros. Sin embargo, el que el doble de varones que mujeres señaló que pasaría un fin de semana perfecto sólo con sus amigos, los cuales tienden a ser de su mismo género, confirmaría que para la mayoría de mujeres, el tiempo sólo entre amigas no les resulta del todo divertido, o en todo caso no es el ideal de diversión.

Ahora bien, respecto a los espacios que los resultan divertidos y aburridos, tenemos una clara separación entre sus casas como espacio de aburrimiento y la calle como espacio de diversión. Así las cinco situaciones en las que se aburrirían implican el quedarse en su casa, ya sea porque no les salió ningún plan, o porque aún teniéndolo los dejaron plantados, o porque tienen que realizar tareas de la casa (cocinar, planchar entre otras), o porque tienen que estudiar (lo cual harían en sus casas) o porque simplemente se deben de quedar en casa. En las siguientes citas lo vemos más claramente:

Carlos (NSE A) *perfectamente aburrido, que me digan para salir a un lado y quedarme en mi casa botado*

Pilar (NSE A) *quedarme en mi casa y que nadie me llame y encima que me hagan asear toda mi casa ¡me muero de lo peor!*

Juan (NSE B) *Pucha el fin de semana más mas planta sería que te planten, que te dejen plantado ¡pucha! si estamos quedando en salir, que te fallen. Bueno aunque sea llamar, aunque sea llamó, tuvo la delicadeza de llamar. Pude ser una de esas ¿no?. Pucha me malograste todo ya. Y*

ahora tengo que estar acá solito con los ánimos abajo pues. Eso sí sería horrible, y ahí si ya, al piso

Javier (NSE B) *aburrido, así estudiando, en mi casa*

Leonardo (NSE C) *Quedarme en casa, tener que cocinar, hacer las compras*

Federico (NSE C) *el fin de semana más aburrido sería estar en mi casa solo. Más paro con mi primo, viene a buscarme, sino me busca no salgo*

Ya sea porque no obtuvieron la visita o invitación de sus amigos para hacer algo, o porque aún habiendo concretado una salida esta no se realizó, o porque deben realizar tareas de la casa, o porque deben estudiar, el resultado es quedarse en su casa solos y aburridos.

La casa es entonces el espacio asociado a aburrimiento debido fundamentalmente a que en esta no sólo no se encuentran los pares, sino que además están los padres, los cuales son asociados a aburrimiento por varios jóvenes.

Por el contrario, la calle es el espacio de diversión, pero solo en tanto es con los pares con quienes desarrollan actividades. Así, la mayoría de jóvenes tendría como fin de semana perfecto o divertido el estar, fundamentalmente fuera de su casa, como vemos en los siguientes casos:

Mariana (NSE A) *irme a la playa a Pucusana con Fausto (su enamorado) y después salir*

Pilar (NSE A) *De repente temprano ir a la playa y en la noche salir a bailar me encantaría ir a una Peña, cuando fuí me encantó me divertí un montón*

Fabricio (NSE A) *A tomar. De verdad mis amigos me dicen que soy alcohólico, de verdad me encanta con cualquier excusa, pretexto*

Judy (NSE B) *En la playa, de ahí depende si salimos a comer algo, o a bailar*

Enrique (NSE C) *Pucha, el fin de semana perfecto, a ver, estar en una camioneta en la parte de atrás, escuchando música a todo volumen y yéndonos directo hacia el sur. Y acampar con amigos en donde sea*

Leonardo (NSE C) *Tendría que haber un paseo, irnos en grupo, desde tempranito. (...) En la noche irnos a una fiesta y a comer pastas por el mercado*

Ya sea que deseen pasar todo el fin de semana fuera de su casa (como Enrique)

o todo el día y la noche fuera de su casa, yendo de paseo durante de día y saliendo a realizar alguna actividad en la noche (como Mariana, Leonardo, Pilar y Judy) o simplemente en la noche (como Fabricio), tendríamos que la diversión es entendida fundamentalmente fuera de la casa y que cuanto más tiempo se esté fuera de ésta mejor.

Tendríamos entonces, respecto a las actividades que los jóvenes asocian con diversión y aburrimiento, que el aburrimiento es la ausencia de actividades con los pares, es decir, el no haber programado un encuentro con ellos o el que esto se haya cancelado o el tener que estar en su casa sin realizar actividad alguna. Más que actividades propiamente aburridas entonces, es la ausencia de los pares lo que le da este carácter a una situación. Es así que las únicas actividades que para ellos serían en sí mismas aburridas son el estudiar o leer y el realizar labores domésticas (lo cual aparece más en mujeres que en varones). En ambos casos serían situaciones en las que deben estar en casa y sin pares, y es también por ello que las asocian con aburrimiento.

Por el contrario, las actividades asociadas a diversión son aquellas que realizan con los pares. Y aparece aquí nuevamente la diferencia según género que observábamos antes, ya que más mujeres preferirían ir a bailar (lo cual ellas enmarcan en la búsqueda de pareja) y más varones irían a tomar entre hombres; y una mínima proporción aparecería como divertido el conversar en una reunión con amigos en casa de alguno de ellos, lo cual nos ratifica que esta no es una actividad que hagan prioritaria ni exclusivamente los jóvenes con sus pares.

CONCLUSIÓN: RELACIONES, ESPACIOS Y ACTIVIDADES CON LOS PARES

Como precisé en el marco teórico los pares constituyen para el joven un grupo de referencia que le ayuda a entenderse a sí mismo, a definirse en tanto joven, a

comportarse como tal y a diferenciarse de los adultos como "otros". En el presente capítulo mi intención fue analizar quiénes son los pares para los jóvenes, es decir con quiénes de su generación se relacionan los jóvenes entrevistados como "iguales", cómo suceden dichas relaciones, y qué espacios y actividades señalan como propiamente juveniles o enmarcados en la relación con los pares.

Como hemos visto, al interior de los pares existen dos agentes fundamentales y diferenciados: la pareja y los amigos, los cuales si bien en ambos casos influyen en la construcción de identidad del joven, tienen sus especificidades.

Es así que mientras que en el primer caso los jóvenes se encuentran viviendo una moratoria en términos sexuales que al concluir lo acerca a lo que socialmente entendemos por adulto, en la relación con los amigos no existe tal moratoria con un acercamiento semejante a la adultez.

Pero el que amigos y pareja sean agentes diferenciados dentro de los pares, no se debe únicamente a que los jóvenes buscan cosas diferentes en cada tipo de relación, sino además, a que la relación con ambos agentes en la mayoría de casos se suele dar de manera excluyente.

Es decir, los amigos, entre otras cosas, constituyen para el joven un acompañamiento en la moratoria en términos sexuales, pero una vez que se consigue una pareja relativamente estable y relevante, en la mayoría de los casos, el espacio privilegiado y central que ocupaban los amigos lo ocupa ahora la pareja, pasando los amigos pasan a un segundo plano. Es así que no suele haber entre los entrevistados una coincidencia en los espacios y tiempos con los amigos y con la pareja, sino que se relacionan en espacios diferentes en el rol de "enamorado(as)" o en el rol de "amigos(as)".

Ahora bien, ninguno de los jóvenes entrevistados ha concluido aún el proceso de moratoria en términos sexuales, y es así que entre los que actualmente tienen una pareja no hay referencia alguna a que esa sea "la" persona con la que pretenden convivir a futuro. Es más la proyección a futuro y la mención de estar o haber estado enamorados, no se usa generalmente como una manera de describir sus relaciones de

pareja. Los jóvenes experimentan el tener la relación, el mantenerla, pero la "certeza" aún no habría llegado, sino que siguen buscando y probando.

Sin embargo, la mayoría de los jóvenes (de manera mucho más marcada en mujeres que en varones, más allá de la edad que tengan) ya ha experimentado el tener al menos una relación que considera medianamente importante. Importancia que para ellos se define, no por haberse enamorado, ni por proyectarse a futuro, sino básicamente por haber logrado mantener la relación en el tiempo.

El que la relevancia de una relación se entienda en esos términos nos indica que durante la juventud, el joven se enfrenta al reto no ya de los primeros contactos con el sexo opuesto, sino del aprender vivir con otro en una relación de pareja y lograr mantenerla. Así cuanto más se dura más se logró avanzar en dicha relación, más se construyó o trabajó en ella, más se experimentó en ese sentido. Tendríamos entonces que las mujeres, si bien habrían morado menos en términos sexuales habiendo probado menos parejas (ya que han mantenido relaciones más largas en el tiempo), habrían también experimentado más que los varones de las relaciones de pareja.

Ahora bien, por este mismo aprendizaje de las relaciones, los jóvenes que actualmente no tienen pareja pero han tenido antes al menos una relación que consideren importante, suelen describir aquello que esperan de una relación ahora, o aquello que buscan en una pareja, lo cual no es verbalizado en ninguno de los pocos jóvenes que no ha tenido una relación. Es así que los ensayos o pruebas de relaciones permitirían al joven tener más en claro qué es lo que ahora están buscando en una pareja y en una relación.

Lo que buscan en este sentido es bastante diverso, pero en todo caso vimos que prima una valoración de la personalidad que tenga el individuo (de aspectos tales como la sencillez, el ser educado, la sensibilidad) sin hacer referencia alguna al aspecto físico. Se valora además la posibilidad de ser comprendidos por la pareja, de lograr intercambiar ideas con esta y el que sea interesante; es decir, que tenga la capacidad de escuchar al joven pero también algo que aportarle. Y también se suelen buscar relaciones en las que haya un respeto por su propia actuación y manera de ser, es decir,

que no les impongan cosas, que no intenten limitarlos, que no les tengan celos.

Ahora bien, la manera como los jóvenes buscan a una posible pareja va íntimamente relacionada al grupo de amigos, en tanto ellos acompañan dicho proceso, sin embargo no suele ser en el propio grupo de amigos donde el joven suele acceder a una posible relación sino junto con ellos, ya que la mayoría de jóvenes tiene grupos de un sólo género.

El proceso de selección y elección de una pareja funciona de manera casi instituida entre los jóvenes sin diferencias por NSE y géneros. A una posible pareja se la conoce o por intermedio de amigos (en una cita en parejas o mixta o simplemente siendo presentados), o por abordajes en espacios mixtos acompañados de los amigos. Luego de ese primer acercamiento sucede la famosa "cita" la cual se mantiene absolutamente vigente en su forma más tradicional, es decir, siendo el varón el que toma la iniciativa de acordarla, de llamar para quedar en una fecha siendo él generalmente el que costea la salida. Así, la idea de que es el hombre el que se acerca, el que busca y el que financia, se mantiene aún bastante vigente. Evidentemente todas esas búsquedas de pareja no desembocan en una relación, sino que suceden también en sí mismas como experimentación y ensayo de relaciones y contactos con el sexo opuesto.

Tenemos entonces que los jóvenes viven su relación con la pareja en esta etapa morando, es decir, experimentando y aprendiendo a iniciar y formar relaciones y sobre todo aprendiendo o ensayando el mantenerlas en el tiempo, y tal vez es justamente por ello que al formar una relación, opten o simplemente suceda una mayor distancia respecto a los amigos, por una necesidad de cierto espacio y tiempo para lograr desarrollar ese aprendizaje con la pareja.

Respecto a la relación con los amigos, tenemos que los grupos de amigos de los jóvenes son principalmente grupos relativamente compactos e integrados, donde todos los miembros se conocen entre sí, más que amigos a los que conocen de distintos lugares y espacios. Al ser grupos compactos e integrados, generan sus propios rituales, los cuales los convierten de un mero conjunto de personas en un grupo propiamente

dicho. Tal es el caso del realizar ciertas actividades en conjunto en forma repetitiva, o del apropiarse de un espacio, es decir, tener "su" espacio donde encontrarse o ir juntos.

Los grupos pares de los jóvenes son entonces grupos como tales, con actividades y espacios concretos y no individuos aislados con los que bien podrían hacer cosas diferenciadas. Ello le da a las relaciones de amistad en la juventud un carácter específico, ya que la identificación con los amigos es la identificación con un grupo (con un comportamiento grupal y con actividades en conjunto) más que con una persona o con personas diferentes entre sí.

Ahora bien, los jóvenes que tienen una pareja estable desde hace un tiempo relativamente prolongado, desarrollan vínculos de amistad de manera diferente a aquellos que no la tienen ya que, como he dicho, ellos suelen privilegiar el tiempo con la pareja antes que con los amigos. Así, mientras los jóvenes sin pareja tienden a formar amigos en los diversos espacios a los que van accediendo (del colegio, al centro de estudios), o mantienen a sus amigos del barrio; los jóvenes con pareja suelen limitarse a mantener las relaciones de amistad que tenían antes de iniciar su relación más no a cultivar nuevos amigos.

Pero además tenemos que los jóvenes tienden a formar grupos de amigos de manera diferenciada según NSE. Así que mientras en A y B suelen mantener a sus amigos del colegio y formar amigos también en centros de estudios superiores (los cuales además en muchos casos integran en un sólo grupo); los jóvenes de sectores bajos, en tanto no acceden a educación superior en la mayoría de casos no tienen posibilidad de formar un grupo en esos ámbitos, pero tampoco lo hacen en los espacios laborales debido a que no suelen realizar trabajos en los que interactúen con jóvenes. Para ellos entonces el ambiente fundamental donde forman amigos es el barrio, sin embargo en los distritos donde la violencia juvenil (pandillas, barras) se manifiesta con más fuerza, los jóvenes de C en tanto ven peligrosas dichas relaciones, sustituyen a los amigos del barrio por familiares (como primos o hermanos). Pero esta misma diferencia podría generar el que mientras en A y B la relación con amigos sea más transitoria, es decir se formen vínculos durante el tiempo de estudios superiores los cuales es muy

probable que se relajen al acceder al mercado laboral (en tanto ya no coinciden en los mismos espacios), o sean sustituidos en importancia por los amigos del trabajo; en C en tanto se mantengan en el mismo barrio el vínculo con dichos amigos podría ser más duradero e incluso más necesario ya que no suelen contar con pares en los espacios laborales.

En todo caso tenemos que el grupo de referencia de los jóvenes es diferenciado para A y B que para C, vinculado a un barrio en el segundo caso y vinculado a los estudios en los dos primeros; lo cual lleva a que se tengan otros referentes en común, otros temas para compartir, otra frecuencia en verse, etc.

Ahora bien, los jóvenes de diversos estratos y de ambos géneros comparten la noche como horario de encuentro con los pares para realizar las actividades que ellos consideran propiamente juveniles, es decir los encuentros programados para hacer algo específico que les gusta y no los que suceden por mera coincidencia en algún lugar común (como el barrio o centro de estudios). También, más allá del NSE estos encuentros en la noche con los pares suelen ser bastante continuos, todos los fines de semana e incluso días de semana, más allá de que el joven tenga o no un horario recargado.

También sin diferencias según NSE y género, el espacio fundamental que los jóvenes asocian con los pares es la calle, la cual es concebida como la posibilidad de acceder a ruido, a ver gente, a intensidad, a alboroto, a "sentirte joven" (dicho en los términos de Pilar); mientras que la casa constituye un espacio de inactividad, de aburrimiento, de ausencia de pares, los cuales son los agentes asociados a diversión y además de presencia de los padres, que en varios casos asocian con aburrimiento.

Y por ello si los jóvenes pudieran planificar un fin de semana perfecto tratarían de estar el mayor tiempo posible fuera de su casa, todo el fin de semana o durante el día y la noche con los pares. En cambio el fin de semana más aburrido sería justamente, o bien que pasar tiempo con sus padres y por lo tanto sin pares, (en una reunión familiar por ejemplo) o no tener un encuentro con los pares y por ello sentirse "recluidos" en sus casas.

Los jóvenes más allá del NSE tendrían en común entonces, esta percepción de horario, frecuencia y espacios como los propiamente juveniles.

Sin embargo, al mencionar los distritos o locales a los que acceden con sus amigos, aparece la fragmentación entre los jóvenes limeños, la falta de confluencia entre jóvenes de distintos estratos en espacios comunes. Así los jóvenes de A tienden a ir a locales a los cuales se refieren por sus nombres antes que por la actividad que realizan en ellos y sin mencionar el distrito donde quedan, mientras que los jóvenes de NSE B y C definen el distrito al que van antes que el nombre del local o la actividad realizada. Pero en ambas manera de nombrar los espacios, no aparecen cruces entre un sector y otro, ya que aún en las excepciones en que sucede dicha confluencia en un distrito determinado no hay una real integración debido a que en este los jóvenes realizan actividades diferenciadas en locales o espacios distintos, según el nivel socioeconómico. La única excepción en este sentido es el distrito de Barranco, que es un referente de espacio de actividad con los pares para la mayoría de entrevistados; al cual sin embargo suelen asistir más jóvenes de B que de A y C, y del cual además la mayoría de A tiene una percepción negativa, como peligroso o inseguro. Es decir, los jóvenes de A tenderían a estar menor abiertos o a tener mayores reparos para una confluencia de los tres estratos en un mismo espacio.

Así, si bien los jóvenes no mencionan nada semejante a que el NSE sea un factor en la elección de amigos, los pares en la práctica cotidiana suelen ser los jóvenes del propio nivel socioeconómico, ya que la relación entre jóvenes de distintos estratos no tiende a suceder en tanto los amigos se forman en lugares distintos según NSE (en un barrio específico, en una universidad o instituto determinado, en el colegio en el que estuvieron), y además se accede con ellos a espacios diferentes, también según NSE.

Otro aspecto que permite clarificar quiénes son en la práctica cotidiana los pares como grupo de referencia para el joven es el género de sus amigos. Tenemos en este sentido que el buscar relación entre iguales sucede también a nivel de género. Es decir, los entrevistados suelen tener como amigos mayoritariamente a jóvenes de su propio sexo, aún cuando se desenvuelven en espacios mixtos (como un barrio o una

universidad) y aún cuando desde los primeros años se hayan formado en un colegio mixto. Tendería a haber entonces, una concepción del propio género en términos de amistad y del otro en términos de una potencial cita o relación, es decir relaciones más enmarcadas en la búsqueda de pareja.

Ahora bien, al describir a su grupo de amigos, los jóvenes mencionan a cierto tipo de jóvenes que consideran diferentes a sus amigos, que quedan fuera de su grupo de referencia, es decir los que no son como ellos y sus amigos. Tenemos aquí que en los tres NSE (con un mayor énfasis en C) los entrevistados se diferencian de los jóvenes que ellos llaman "maleados", es decir, de los que -para ellos- consumen drogas, participan en actos violentos, no tienen apego a la vida ni aspiraciones. Además en A y B diferencian a sus amigos y a sí mismos de los jóvenes "pitucos", en sus términos, aquellos que se sienten superiores a los demás debido a las cosas que tienen, que seleccionan cuidadosamente con quién se relacionan, rechazando a la demás gente. En A también se diferencian de los "bohemos", aquellos que son poco comunes o "normales" en comparación con el resto de jóvenes, que interpretan demasiado profundamente las cosas, que son más tranquilos y no gustan de las actividades propiamente juveniles. Una mínima proporción (de B y C) además se diferencia de los jóvenes "vulgares" y "confianzudos".

Resulta sin embargo bastante curioso el que mientras por sentido común asociamos al "pituco" con aquél que tiene dinero, y al "pandillero" con sectores bajos, sean principalmente jóvenes de A y B los que buscan diferenciarse de los pitucos y los de C los que se diferencian de los maleados. De alguna manera estos jóvenes o bien habrían sentido que se los "tacha" de dicha manera, o bien al estar en contacto con jóvenes de ese tipo requieren diferenciarse de ellos con un mayor énfasis.

En base a estos tipos de jóvenes de los cuales se diferencian, tendríamos que los jóvenes valoran de sus amigos principalmente el no realizar ciertas actividades que consideran negativas en (A, B y C), el no sentirse superiores a otros y ser más comunes y corrientes en (A y B) y por estos aspectos se identificarían con sus amigos.

Pero además de esto, los jóvenes señalan valorar, buscar y encontrar otros

aspectos en sus amigos, entre los cuales encontramos una homogeneidad bastante alta según NSE y ciertas diferencias según géneros.

Es así que los amigos son valorados por la mayoría de jóvenes en tanto son el principal agente de diversión, y por ello al describir los espacios y actividades que consideran como aburridas y divertidas, lo que determina que éstos lo sean es fundamentalmente la presencia o ausencia de amigos. Así, el que el tiempo que se pasa o que se debe pasar en casa sea concebido principalmente como aburrido, no es tanto porque ahí realicen actividades propiamente aburridas, sino fundamentalmente debido a que no se encuentran los amigos en dicho espacios, es decir porque se encuentran solos (sin ellos).

Sin embargo al describir cómo entienden la diversión como tal con los pares tenemos que las mujeres tienden a percibir como más divertidas las actividades en las que existe una posible relación con el sexo opuesto (tales como el bailar), mientras que los varones ven la relación con los amigos en sí misma como divertida y por ello, además de bailar, señalan también actividades que suceden sólo entre varones (como el tomar).

Asimismo los amigos son valorados por ambos géneros en tanto constituyen un espacio de intercambio de ideas y comunicación, lo cual es descrito de manera mucho más detallada y con mayor apasionamiento por varones que por mujeres. Pero al describir su práctica cotidiana, el hecho de conversar aparece, en la mayoría de los casos como un complemento a otras actividades y no como la actividad central, sucediendo además en espacios donde hay bulla, movimiento y encuentros con gente, que fomentan conversaciones bastante distintas a las que se consiguen en un clima de cierta tranquilidad. Es así que el conversar si bien es algo valorado y algo que efectivamente sucede entre jóvenes, tendería a darse en otro tipo de encuentros que los entrevistados no definen como una salida, o en todo caso esa no sería la actividad eje por la cual se "sale".

Ahora, si bien ambos géneros valoran en sus amigos la diversión y el conversar, las mujeres ponen un mayor énfasis que los varones en su interés de probar

relacionarse con el sexo opuesto y por ello justamente buscan actividades que generalmente se realizan en espacios mixtos.

De otro lado sólo en varones aparece como algo valorado el encontrar en los amigos un espacio de seguridad, para hacer cosas que no harían solos, para vencer los propios miedos (como el temor al ridículo), en verlos como un espacio de protección ante posibles ataques de otros jóvenes, los cuales al parecer son una fuente de peligro.

Sería común a ambos géneros entonces, el acceder a la diversión por medio de amigos y el encontrar en ellos un espacio para oír y ser oídos, pero sería diferenciado lo que obtienen principalmente por diversión, o lo que más los divierte. Los varones, tal vez por la misma presión a por ejemplo no hacer el ridículo, por los peligros que perciben que pueden tener en el enfrentamiento con otros jóvenes, por la misma seguridad que buscan en sus amigos, tenderían a valorar más que las mujeres el tiempo y actividades que realizan sólo entre hombres, o solo entre amigos, entre las cuales bien puede estar la búsqueda de pareja. Mientras que las mujeres, en tanto carentes de esas presiones, en tanto no necesitadas de esa seguridad con la misma intensidad, encontrarían en sus amigos más la posibilidad de divertirse y de buscar pareja.

Tomemos pues que la descripción que los jóvenes realizan de su práctica cotidiana con los pares nos permite ver que si bien al autodefinirse individual y colectivamente no hacen referencias a la heterogeneidad que existe en la juventud; al describir cómo se relacionan ellos con sus pares, aparece una fragmentación respecto al NSE y aparecen además diferencias según géneros.

Así, los entrevistados tendrían un concepto unitario e integrado de su ser joven y de su generación (donde ser joven significa lo mismo para todos, donde se enfrentan problemas muy similares, donde se tienen los mismos intereses y desintereses, etc.)⁴⁷ sin percibir mayormente grupos diferenciados al interior, pero dicho concepto lo construyen a partir su la relación con grupos de iguales en términos de género (donde la relación con el sexo opuesto se enmarcaría más en la búsqueda de pareja) y lo construyen también a partir de la relación con pares del mismo NSE, no habiendo

⁴⁷ Estas ideas las desarrollé en el capítulo “Yo y nosotros: autodefinition de los jóvenes”

además espacios de encuentro con jóvenes de otros sectores.

Es así que el "nosotros" que construyen como jóvenes limeños, se apoyaría en un grupo de referencia entre iguales, no solo en tanto jóvenes y no-adultos, sino en tanto del mismo estrato y del mismo sexo; es decir lo construirían a partir de lo que perciben y experimentan en la relación con sus propios pares.

De otro lado tenemos que si bien la pareja y los amigos forman parte del grupo de pares, influyen de manera distinta en el proceso de construcción de identidad del joven. Así, mientras la pareja tendría la especificidad de brindarle al joven un espacio de ensayo y experimentación de la relación con el sexo opuesto el cual una vez concluido (una vez encontrada la pareja) lo acercaría a la adultez. Respecto a los amigos no habría dicha moratoria, sino que estos constituirían el grupo de referencia fundamental para el joven, aquél que le permite, no caminar en un aprendizaje hacia la adultez, sino aprender y experimentar en su ser joven y definirse como tal.

CAPÍTULO VI
TEMAS, PREOCUPACIONES E INTERESES DE LOS JÓVENES

*De qué hablábamos antes, me pregunto.
De qué, cuando no teníamos hijos, marido ni empleada
cuando no era necesario encubrir ni adornar
una máscara bien puesta, casi cara
Giovana Pollarolo poema "Reencuentro" en el libro
"Entre mujeres solas"*

¿De qué conversan los jóvenes entre sí?. La pregunta de Giovana Pollarolo en este sentido es bastante clara y pertinente, ya que las preocupaciones o ejes de interés se transforman al entrar a la adultez (al tener marido o esposa, hijos, responsabilidades) y por ello muchas veces, ya no se recuerda al mirar atrás qué se compartía, qué se temía, qué era tan importante en esa época.

Así en este capítulo nos acercaremos a la dinámica cotidiana de la relación entre pares analizando los temas de los de los que conversan los entrevistados, lo que consideran relevante, preocupante o removedor, y las opiniones que construyen en torno a ello (respecto a la política y la violencia por ejemplo).

No es nada sencillo acceder a conocer de qué conversan los jóvenes, así como no resulta sencillo generalmente establecer de qué temas solemos y preferimos hablar, o qué es lo que nos interesa o cuestiona. Cuando encasillamos según temas una conversación necesariamente perdemos el hilo de esta: el cómo un aspecto conduce al

otro, de qué manera y por qué motivos nace un interés, qué tanto peso se le da al asunto, si es trivial o cuestionante y removedor.

En ese sentido, quizás sería mejor filmar o grabar a jóvenes entre pares y ver cómo se dan esas conversaciones. Sin embargo (además de los problemas técnicos y éticos que ello traería) tampoco accederíamos de ese modo a toda esa complejidad. Nos quedaríamos únicamente con fotos instantáneas de esa situación en ese particular y específico momento y en ese contexto determinado.

En cambio, cuando el joven concibe un tema o aspecto como recurrentemente conversado o tratado entre pares, o cuando señala un aspecto como algo que le interesa de manera particular y además omite su opinión al respecto, estamos acercándonos un poco más a aquello que suele circular como contenido entre ellos y a su visión sobre dichos aspectos. Y si bien perdemos por esta ruta esos hilos de la conversación obtenemos lo que perciben que tiende a suceder en su relación cotidiana con los pares y nos acercamos a lo que para ellos resulta relevante.

En este capítulo entonces presento en primer término los tipos de temas de los que suelen conversar los jóvenes con sus pares. Luego me detengo en los temas a los que hicieron referencia en modo recurrente precisando cómo los conciben y sus opiniones al respecto, e incluyo además los contenidos que los entrevistados consideran que deberían recibir los jóvenes, o aquellos temas de los cuales convendría hablar con sus pares (en base a la situación hipotética de que diseñen un programa de televisión dirigido a jóvenes).

VI.1. TIPOS DE TEMAS DE CONVERSACIÓN CON LOS PARES

Al analizar los temas que los jóvenes entrevistados intercambian con sus amigos y pareja, aparecen tres tipos diferenciados de conversaciones, que se distinguen por lo que el joven busca en ese específico momento con sus pares: las conversaciones que se refieren a cuestiones cotidianas, aquellas donde se intercambian ideas sobre temas

específicos y por último aquellas en que se cuentan sus problemas. Los dos primeros fueron señalados por todos los jóvenes, mientras que el tercero fue mencionado por cerca de la mitad (11 jóvenes) sin distinción por NSE, pero principalmente por mujeres (8 mujeres y sólo 3 varones).

En el primer tipo de conversación más que intercambiar ideas sobre algún tema en particular lo que hacen es compartir, comentar o recordar aquello que han realizado solos o grupalmente de modo cotidiano. En el segundo y tercero en cambio sí hay un intercambio de ideas y opiniones respecto a temas que los afectan de alguna u otra forma, ya sea que se refieran a las situaciones conflictivas que ellos mismos viven (a sus problemas) o a cuestiones -digamos- más externas a ellos (como la política o la violencia) pero que los afectan de una u otra forma. Por ello, cuando en el siguiente acápite desarrolle las preocupaciones, intereses y cuestionamientos de los jóvenes haré referencia básicamente a los dos segundos tipos de conversaciones (en base a los temas más recurrentemente mencionados).

Ahora bien, todos los entrevistados señalaron que suelen conversar con sus amigos y pareja sobre cuestiones cotidianas, acerca de lo que hacen diariamente, de sus rutinas propias (de sus estudios y trabajo, de lo que han hecho) y acerca de las actividades que han realizado o van a realizar juntos como grupo o como pareja (alguna salida que hayan tenido, algún paseo que planean hacer, etc.).

Las conversaciones sobre las salidas y encuentros con el otro género, y respecto a sus relaciones de pareja las inscriben también en este tipo de contenidos, tal vez porque ello es algo que suelen realizar de manera cotidiana y continua (en tanto la búsqueda de pareja viene a ser algo tan cotidiano como el salir con los amigos).

Todos los jóvenes señalaron este tipo de conversaciones como las más recurrentes y comunes antes de hacer referencia a las otras. Y así si bien el intercambio de ideas sobre temas específicos también es mencionado por todos luego de ello, habría una asociación primera y directa entre conversación con los pares y hablar de si mismos y de lo cotidiano. En las siguientes citas vemos más claramente cómo describen estas conversaciones:

Fabricio (NSE A) *Con mis patas ¿de qué voy a hablar? De lo que hemos hecho el fin de semana, de la universidad, de mujeres, o de la bombasa que nos metimos y nos matamos de risa*

Pilar (NSE A) *con mis amigas, converso de lo que nos pasa, de lo que viven, de su colegio de las universidades, de lo que hacen*

Mariana (NSE A) *con mi enamorado, más que todo, hablamos de que te ha pasado a ti, que me ha pasado a mí, de la rutina*

Javier (NSE B) *de algo que ha salido (para hacer), de lo que pasa por ahí*

Judy (NSE B) *la verdad que andamos para acá y para allá, "que no se qué, que mira ese chico", o si no conversando de lo que pasa en el mismo día*

Enrique (NSE C) (con su enamorada conversa) *de cuándo me vas a invitar (le dice ella a él). A veces la llamo, "oye flaca". ¡Nadal, son así babosadas. (Con mis amigos) también de babosadas (rie), pero son así, más bacanes: de lo que hice, de lo que hicimos la semana pasada. Cosas espontáneas, son tan espontáneas que no hay tema. Pasa una flaca y "oye mira", todo el día es esa la conversación. No sé, de esa flaca que recién conocí y ya. Todo es ese tema*

Elena (NSE C) *Bueno, mayormente conversamos de cómo está fulanita, ¿no?, si la han visto, qué está haciendo, o qué pensamos hacer, qué planes tenemos, todo eso*

Lo cotidiano, aquello que hacen y van a hacer solos o con los pares, los estudios y salidas, y sus relaciones o encuentros con el otro género, es uno de los temas fundamentales de conversación donde lo que se busca es bastante claro: compartir su propia rutina y el recordar los momentos gratos en su cotidianidad como grupo o pareja y con el sexo opuesto, planificando además sus acciones a futuro.

En este tipo de conversaciones, como dejan entrever Fabricio y Enrique no hay "tema" como tal sino que hablarían de sus propias vivencias. De ahí que el primero se pregunte "*¿de qué voy a hablar?*" y responda: de lo que hacemos, y de ahí que el segundo puntualice que todo es tema, cualquier cosa que sucede se convierte en tema de conversación. Dicha distinción se debe a que ellos conciben estas conversaciones no como "temas" en sí, centradas en un interés específico, sobre los cuales intercambiar ideas (como los que veremos luego) sino como contarse lo cotidiano, hablar de sí mismos.

La forma como estos temas surgen es por ello bastante espontánea (como nos

dice Enrique y como deja entrever Judy). Serían las primeras que tienen al encontrarse con los pares, el punto de partida que abre la puerta a cualquier otro tema de conversación.

En segundo término, todos mencionan conversaciones con los pares donde realizan un intercambio de ideas sobre temas específicos, que van más allá de su propia rutina o cotidianeidad. Es decir, aquí sí señalan temas como tales de los que recurrentemente hablan más allá de los diálogos espontáneos, entre los cuales además existen muchas recurrencias: casi todos se refirieron a los mismos aspectos o en todo caso hay una clara concentración respecto a ciertos temas, como veremos en el siguiente acápite al desarrollarlos.

Lo que se busca aquí básicamente es la posibilidad de ampliar información sobre temas que les interesan y de los cuales ya conocen algo, lo cual es para ellos muy importante ya que mencionan como aburridos los temas de los que no tienen información alguna:

Fabricio (NSE A) me gustan los negocios y todo eso, pero no eso de hacer alarde, de sacar el porcentaje de no sé cuantos y no sé cuantos. No gracias chau. Y tampoco me gusta cuando estoy con mis patas y hablan de Derecho o de un caso, porque no sé mucho (...) o cuando hablan de universidades y como van en los cursos y todo. Yo de repente por no poder hablar, por no poder sacar pecho, por no estar bien, digo gracias, cuando terminen de hablar de este tema yo regreso ya, si igual me voy a quedar callado, no voy a hablar

Elba (NSE A) de política no me gusta hablar, o sea no entiendo, nunca me ha llamado la atención estoy desinformada en política. Entonces si no estoy informada de algo no puedo meterme en el tema. De economía no me gusta hablar porque por gusto conversas conmigo porque no te voy a entender. De temas sociales sí porque es mas interesante

Juan (NSE B) (me gusta hablar) de todo, me gusta toda historia y me cuentas entramos a la conversación. Si hay algo que no se, ya te pregunto, oye ¿que es esto?, y si no se, ya cambiemos de tema. Si me vas a hablar de temas que no conozco, temas económicos, me vas a aburrir. Claro así, ya me aburrirte si el tema no lo entiendo, porque el punto es que lo entienda. Cuando se meten en que pucha que era centro delantero (en fútbol) esas palabras técnicas ya, pucha que se ponen a hablarme del que está de defensa o el que está en el centro, nada mas de eso pero jeso no pues!. No te pases pues también ya

Elena (NSE C) *De temas que no entiendo no me gusta hablar. Por ejemplo mi enamorado se junta con sus amigos y se ponen a conversar de las computadoras, de las partes que tienen, todo eso y yo me quedo en la luna ¿no?. Yo los miro a los dos y digo "ya hablen de otra cosa"*

Así, el conocer algo sobre el tema del que se conversa es para ellos fundamental y más bien temas como política, economía y computadoras son descartados en tanto sienten que no conocen mucho o nada acerca de ellos y por ello no pueden "sacar pecho" (como dice Fabricio), o no pueden aportar nada a la conversación, o simplemente se aburren.

Además valoran el que esas conversaciones se den en términos que ellos manejen, sin tecnicismos (como dicen Fabricio y Juan) en un lenguaje fácil y sencillo, lo cual precisa el carácter informal que se busca en la conversación con los pares.

Este interés por hablar de cosas de las que ya conocen algo nos indica que el grupo de pares es, más que un medio para acceder a nuevos intereses, un agente para ampliar información sobre aspectos de los que ya tienen información previa y que consideran importantes. Por lo mismo mencionan que también se aburren cuando sus pares hablan de cosas que ellos consideran "frívolas" o "superficiales". Así, Mariana (A) nos dice que le aburre hablar en exceso sobre moda o ropa, y prefiere hablar "de actualidad, o sea, lo que estamos viviendo ahorita". Y en la misma línea a Guillermo (B) señala:

no me gusta hablar por ejemplo de moda, no me gusta hablar de ropa, no se si les vamos a llamar temas vanales, pucha de repente por ahí 5 minutos te agunto, pero después trato, no se, de salir por allí a tomar aire. Prefiero hablar siempre de la realidad, de lo que pasa. Me encanta discutir, intercambiar ideas, pienso que en cuanto mas escuchas mas aprendes

Más allá de que consideren como superficiales los temas a los que hacen mención, lo que podemos ver de estas precisiones es que el intercambio de ideas se realiza acerca de contenidos que consideran relevantes en tanto les permiten conocer o escuchar y aprender (como dice Guillermo) y por ello los temas con los que no se amplía

información son descartados.

Respecto a la forma como se dan esas conversaciones tenemos que en la mayoría de casos los jóvenes emplean la palabra "discusión" al describirlas. Así, de los 23 entrevistados, 17 se refieren a este término, y sólo 6 (sin distinción por género o NSE) hablan únicamente de un intercambio de ideas como tal.

El uso de ese término nos indicaría que en este tipo de conversaciones se llegaría a la confrontación de posiciones u opiniones diferentes, de lo cual podemos deducir que se busca en los pares además un espacio para formar criterios y opiniones propias.

Si bien todos valoran positivamente la discusión como intercambio de ideas, en ciertos casos precisan o bien que hay temas de los que no se "debe" discutir, o bien que la discusión es positiva siempre que no termine en peleas:

Elba (NSE A) hasta cierto punto sí me gusta hablar pero cuando llegan a un punto crítico ¡ya! alto porque sino ya me da cólera

Mariana (NSE A) me encanta discutir de lo que sea. Pero una discusión así bonita. Me encanta convencer mucho a la gente, y a veces reniego, porque uno piensa una cosa y yo otra diferente. Yo soy de ideas fijas, pero no soy cerrada. Pero me encanta conversar de lo que sea, pero que se pueda discutir algo bonito. Una vez discutí con una persona que decía que los animales no tenían nada de inteligencia, y me dio harta cólera. O sea ¿cómo sabía él? ¿no?. Ni él sabe ni yo tampoco puedo estar tan segura. Pero yo veo a mis animalitos que piensan. Entonces me dio harta cólera que asegure así. Él quería lavarte el cerebro a todo el mundo de que los animales no pensaban nada, ¡y nos metimos en una discusión!, dos horas. Claro que me terminó odiando y yo también a él

Carlos (NSE A) una discusión de política es lo mas estúpido que hay, por que uno tiene sus ideas por más que el otro trate de convencerlo. Lo que yo sí creo que uno tiene que hacer es respaldar su punto de vista, pero tu no puedes esperar que todo el mundo te apoye en algo, por inercia alguien te va a dar la contra y no te va a apoyar. Hay discusiones que tu no puedes tener

Pamela (NSE B) Con mis amigas discutimos sobre ahora, lo que se está dando lo de los rehenes, o casi todos lo que es social o de cosas económicas

Roberto (NSE C) discutir tus ideas es básico pero no por las puras discuto. Ahorita en la embajada, con lo que esta pasando

Elena (NSE C) *me parece interesante, siempre y cuando no se salgan peleando*

Mientras que Pamela sólo describe acerca de qué discute o intercambia ideas con sus amigas y Roberto señala que si bien lo hace y lo considera importante, no discute "por las puras", es decir, no sobre cualquier cosas sino sobre aspectos que considera relevantes; Elena y Elba en cambio precisan que no les gusta que el intercambio de ideas se convierta en una confrontación extrema que los haga disgustarse, tal como lo que cuenta Mariana en la discusión que tuvo con su amigo (solo que ella no lo cuenta con desagrado). Y Carlos puntualiza que hay ciertos temas de los cuales no valdría la pena discutir, en tanto no hay posibilidad alguna de lograr que el otro piense como uno, o en tanto las ideas que una persona tiene sobre esos temas son bastante fijas y no podría establecerse diálogo.

El intercambio de ideas con los pares entonces sucedería a modo de discusión, confrontando opiniones diferentes, lo cual les resulta positivo y enriquecedor ya que les permite ampliar conocimientos y formar criterios, pero siempre y cuando haya la posibilidad de "llegar a algo", es decir, haya cierta apertura para hablar del tema y siempre que no se lleve al extremo de una pelea (para la mayoría).

El tercer tipo de tema de conversación, acerca de sus problemas fue señalado sólo por 11 entrevistados, más mujeres que varones.

Si bien estas conversaciones podrían inscribirse en las anteriores en tanto también intercambian de ideas, aquí se refieren a temas más vinculados a sí mismos, y además no buscan ampliar conocimientos o formar criterios sino desahogarse sobre lo que les resulta problemático y recibir orientación o consejos de los pares. En las siguientes citas vemos cómo describen este tipo de conversaciones:

Carlos (NSE A) *Podemos hablar de cualquier cosa, te pueden pedir un consejo*

Pilar (NSE A) *contarme sus problemas, como le pasan las cosas lo que siente*

Judy (NSE B) *me cuentan sus cosas, qué es lo que les pasa, de ese tipo de cosas. Problemas que han tenido en sus casas, con sus papás, o del*

enamorado. De que tuvieron algún problema, siempre. Me gusta ayudarles

Juan (NSE B) de todo conversamos. Desde qué tal te fue en tus exámenes, hasta si oye terminaste con tu enamorada, oye este me voy de la casa, por qué te vas. De todo conversamos con mis patas. Por ejemplo cuando vamos a en carro vamos en grupo, en mancha no conversamos mucho, conversamos así algo suave no mas, pero ya cuando nos sentamos ya vienen las chelas y todo ¡pucha! que es una lora, te juro bacán

Emma (NSE C) de algo que le ha pasado, escucharle y darle un consejo

Estas conversaciones entonces son para escucharse mutuamente, desahogarse (decir cómo se siente, como dice Pilar) dar y recibir consejos, y si bien no precian claramente si la orientación respecto a problemas sucede grupalmente o solo entre dos, el único donde podemos verlo claramente es Juan, quien nos dice que en el marco de una salida grupal (al venir "las chelas", pasan a ese tipo de temas). En los demás parecería más bien que esas conversaciones suelen darse en grupos más reducidos.

Así, los jóvenes buscarían en sus pares un espacio para compartir su cotidianeidad y sentirse orientados en las dificultades que tengan en esta, viendo en ellos además la posibilidad de ampliar información sobre temas que les son relevantes, lo cual suele darse a modo de discusión, aunque cuidándose siempre de no llegar a una confrontación extrema o a una pelea.

VI.2. TEMAS QUE LES INTERESAN, PREOCUPAN, CUESTIONAN O DE LOS QUE EMITEN OPINIÓN

En este acápite expondré la percepción que los jóvenes tienen sobre ciertos temas, ya sea que los mencionaron al referirse a los temas de conversación con los pares a modo de intercambio de ideas (llamándola "discusión" o no), o ya sea que se refirieron a ellos de manera recurrente a lo largo de las entrevistas emitiendo su opinión al respecto (opinión que para haber sido construida se ha basado, muy probablemente,

en un intercambio de ideas con los amigos o pareja, en tanto es básicamente con ellos con quienes conversan).

Si bien aparecen temas mencionados sólo por uno o dos jóvenes, hay un consenso bastante claro respecto 6 temas, los cuales analizaré y que se encuentran resumidos en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 40

Temas que interesan, preocupan, cuestionan o de los que emiten opinión, los jóvenes entrevistados, en general y según NSE y género

Temas que interesan, preocupan, cuestionan, de los que opinan y conversan con pares	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
El futuro	23	100	7	100	8	100	8	100	12	100	11	100
Actualidad, política, cuestiones sociales	23	100	7	100	8	100	8	100	12	100	11	100
Violencia	17	74	5	71	6	75	6	75	11	92	6	55
Sexo	14	61	6	86	4	50	4	50	6	50	8	73
Religión	7	30	3	43	2	25	2	25	4	33	3	27
Total de entrevistados *	23		7		8		8		12		11	

* Más de una respuesta por joven. Los porcentajes los he calculado en base al total de entrevistados

Como vemos ni el NSE ni el género marcan mayores diferencias en los temas que mencionan, ya sea que les interesen y preocupen o que emitan opiniones sobre ellos. Esto resulta aún más claro tomando en cuenta que esta pregunta fue abierta y por tanto los temas fueron precisados por los propios jóvenes, y sólo una vez que fui notando (conforme fui entrevistando a varios jóvenes) que tendían a ser recurrentemente señalados por la mayoría, pregunté específicamente si solían conversar sobre ellos con sus pares.

Ello se aplica incluso para el tema de religión, ya que si bien sólo unos pocos lo mencionaron como preocupación o interés, casi todos los demás hicieron referencia a sus creencias religiosas en algún momento de la entrevista.

Tenemos así un sentido común relativamente claro entre los jóvenes en el considerar como relevantes estos aspectos, pero además, el análisis de los mismos

permitirá acceder a cómo los conciben, en qué medida les interesan y á qué se debe dicho interés.

VI.2.1. EL FUTURO COMO PREOCUPACIÓN

Generalmente pensamos que los jóvenes son el futuro, sin embargo pocas veces se considera cómo ven los jóvenes su propio futuro. El título que he puesto sintetiza claramente esa visión: el futuro preocupa, cuestiona e incluso, en los casos más extremos, asusta.

Por ello ese tema, como ya hemos visto en capítulos anteriores, aparece como uno de los más recurrentes. No solo señalan claramente las metas que tienen e incluso el orden entre ellas, sino que además, al autodefinirse en tanto jóvenes sitúan como eje principal de su vida el estar preparándose para el futuro, y perciben como un problema de los jóvenes limeños el que algunos antepongan diversión a pensar o prepararse para su futuro, y en varios casos además, si pudieran dirigirse al mundo en general o a los jóvenes en particular les dirían que piensen en el futuro, que se cuestionen en relación a lo que va a venir después y que hagan algo por ello.

Es decir, el futuro es algo de lo cual piensan y conversan constantemente con los pares, como vemos en las siguientes citas:

Pamela (NSE B) con mis amigas siempre conversamos de cuando terminemos (la carrera) de en qué vamos a trabajar, de si vamos a vivir juntas, o de lo que puede pasar de acá en un futuro o de lo que haya planeado

Roberto (NSE C) me gusta cambiar ideas de todo, principales sobre el futuro con mis amigos. Con uno converso de los trabajos, con el otro de que va a postular a la Marina. Yo también iba a postular a la Marina, tengo buena información de que allí sales con un trabajo, con base y a mi me gusta dar más de lo que yo pueda exigirme

Sin embargo dicho interés no se refiere solo al compartir con los pares, o a repensar aquello que serán o lograrán ser sino que va acompañado de una constante

preocupación, como vemos en las siguientes citas:

Elba (NSE A) *El futuro me preocupa mucho. Lo que pasa es que yo he entrado a la universidad super atrasada, después que todas mis amigas. Y he salido en el 93 (del colegio) pero generalmente en la universidad paro con chicas más chicas que yo, que recién han salido del colegio y han ingresado al toque. En cambio mis amigas del colegio, qué será un 20% de las del colegio, ya acabaron sus carreras cortas, ya trabajan ya son más independientes. Me asusta a veces. Me asusta tener que terminar mi carrera y tener que valerme por mi misma y saber que las cosas son difíciles y enfrentarme sola. ¡No me gusta pensar en eso!. Ese es el problema, eso me altera*

Carlos (NSE A) *Lo que más me preocupa es quedarme en la calle, botado en la calle sin ser nadie, no ser nadie*

Javier (NSE B) *(ahora que) ya termine el colegio, va a ser un año que acabé, y ya cada vez que pienso en eso prefiero no estar en la casa. Hay mas responsabilidad. Cada vez más vas a tener que estar más maduro, creciendo, vas a tener que trabajar. No me gusta*⁴⁸

Mauricio (NSE B) *(lo que me preocupa o cuestiona es) lo que voy a hacer más adelante o lo que voy a tener que dejar de hacer en un montón de cosas ¿no? en mi vida*

Federico (NSE C) *(me gusta conversar y me cuestiona) lo que pienso hacer, en el futuro como me voy a desempeñar en el trabajo, o de repente no consigo trabajo*

Enrique (NSE C) *Con mi familia el tema principal, conmigo es ¿cuándo vas a estudiar? (ríe) ¡¿cuándo vas a estudiar?!, ¡ya te hemos esperado mucho también! (...) Me deja pensado, lo que te digo, de estudiar, mi futuro, sí. Tengo pesadillas. Yo duermo con mi sobrino, en camas distintas pero yo no puedo dormir hace ya 3, 4 semanas. Sí. No puedo dormir, qué te digo un insomnio maldito, y cuando pesco el sueño, lo poco que pesco de sueño es por la madrugada y uno se levanta siempre. Inclusive ya esta semana no está durmiendo conmigo (su sobrino). Está asustadazo. Bacán, lo digo por mi sobrino, pero no por lo que me está pasando, me siento...Lo único que me angustia es eso pues, estudiar ¿no? Todos mis hermanos me dicen: "ya no hay tiempo", "va a ser una competencia bien brava". Yo creo que la cosa va a ser de acá, y ya pues, de repente...hay no sé, la cosa es de...no sé*

⁴⁸ Esta cita la incluí ya en el capítulo "Yo y nosotros: autodefinición de los jóvenes" (al hacer referencia a la manera como los entrevistados perciben la etapa de la juventud como un tiempo de preparación para el futuro en la cual elaboran un proyecto propio, lo cual produce, en varios casos como este temor). La manera como Javier se expresa es bastante clara y por ello creí conveniente volver a incluirla aquí para analizar este tema.

El futuro entonces preocupa. Y es además el único de los temas de interés que ligan totalmente a sí mismos, donde hablan no de cuestionamientos sobre la realidad (como en el tema de la política y actualidad o el de la violencia, los cuales desarrollaré luego) sino como preocupaciones respecto a sí mismos.

Elba y Javier se refieren al temor que les produce el tener que crecer, al volverse independientes, responsables, o maduros, el tener que valerse por sí mismos, ya sea al acabar su carrera (en el primer caso) o por haber terminado el colegio (en el segundo).

En los otros casos perciben el futuro con preocupación e interés en tanto temen no lograr lo que se han propuesto: ser alguien, conseguir lo que quieren, o conseguir trabajo. Enrique en cambio, manifiesta su preocupación por su futuro debido a que siente que aún no ha logrado iniciar aquello que cree que le permitirá desarrollarse más adelante.

Así, ya sea que lo que preocupe del futuro sea el no lograr lo que desean o el pasar a la etapa de la adultez, lo común a todas estas miradas es percibir el futuro con temor y cuestionamiento, o en los casos más extremos con pánico y teniendo pesadillas por ello.

El temor a convertirse en adultos resulta bastante lógico si atendemos a cómo perciben los entrevistados la etapa de la adultez: como un tiempo en que las responsabilidades caen sobre los individuos, los limitan y les impiden experimentar, probar o mantener sus sueños y luchar por ellos. Como un tiempo en el que si bien se puede actuar y decidir de manera independiente, dicha independencia implica además el no tener ayuda de otros. Como una etapa en la que las personas se asientan, maduran y se "vuelven" aburridos, formales, serios. Es decir, todo lo contrario a lo que ellos sienten que significa ser joven, tal y como vimos en los dos primeros capítulos.

Y si bien desean ser adultos, si bien -justamente- trabajan o estudian ahora para poder serlo más adelante, si bien consideran que el ser joven implica eso: formarse para lo que serán después, existe temor en dicho cambio, debido a que conciben al adulto, no solo como un "otro" diferente, sino como opuesto a ellos, y en ese sentido es un cambio que implica dejar de ser como son.

Pero además el futuro preocupa en tanto temen el fracaso, no alcanzar aquello que se han propuesto a nivel profesional, lo cual es para ellos el eje de su vida ahora. Es decir, si bien no tienen temor respecto al formar una familia o encontrar una pareja, o respecto al ser buenas personas (lo cual como vimos en el capítulo Autodefinición aparecía entre sus metas) aparece muy marcado el temor al futuro a nivel de lo que lograrán ser o conseguir en su carrera u ocupación.

Ello aparecía ya cuando en el capítulo de Autodefinición veíamos que uno de los principales problemas que ellos sentían que vivían como jóvenes y percibían que tenían los demás jóvenes limeños como ellos, era el no contar con las oportunidades necesarias, el no tener los medios para alcanzar sus metas. Así, en tanto saben que existe la posibilidad de no alcanzar lo que se han propuesto, y tienen conciencia de que existe un contexto adverso que no les brinda las oportunidades necesarias para que se desarrollen, el futuro en este aspecto resulta cuestionador o preocupante.

Pero como vimos también en dicho capítulo, la certeza de alcanzar o no sus metas a futuro a nivel profesional era distinta según lo que los jóvenes habían logrado avanzar en ese camino, es decir, según si se estaban formando ahora para ello o no. Y así, si bien es general el pensar y preocuparse constantemente por lo que desean ser, ello se convierte en un temor bastante extremo (como el que revela Enrique) cuando sienten que están bastante lejos de lo que quieren lograr.

Por ello, al señalar lo que desean hacer en el futuro, la ocupación "ideal" que les gustaría tener, aparecen diferencias según NSE, debido a que (como hemos dicho en capítulos anteriores) mientras los jóvenes de A y B se encuentran formándose en todos los casos para una ocupación específica, en los de C ello no sucede (la mayoría trabaja o busca trabajo sin tener estudios previos pero desea en el futuro poder estudiar).

En el siguiente cuadro he resumido dicha percepción de su ocupación ideal a futuro, ya sea en continuidad con lo que hacen ahora o siendo necesario un cambio respecto a lo que vienen realizando:

Cuadro N° 41

Ocupación que los jóvenes desean tener a futuro, guarda o no relación con lo que hacen ahora; en general y según NSE y género

Ocupación a futuro	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
En lo que viene estudiando y/o trabajando	15	65	7	100	6	75	2	25	8	67	7	64
No está relacionado con lo que hace ahora	8	35	0	0	2	25	6	75	4	33	4	36
Total	23	100	7	100	8	100	8	100	12	100	11	100

Mientras todos los jóvenes de sectores altos esperan desarrollar en el futuro aquello para lo cual se vienen formando ahora, ello se percibe con menos claridad en sectores medios, donde 2 jóvenes consideran necesario cambiar de ocupación. En sectores bajos por el contrario, la mayoría de entrevistados considera necesario un cambio de ocupación, ya sea empezar sus estudios o cambiar de trabajo; y así los dos únicos que desean mantener la ocupación que tienen son aquellos que tienen estudios (en un caso ya terminados y en el otro el joven estudia y trabaja).

Por ello, los jóvenes de sectores bajos perciben su futuro con mayores dificultades, con mayor temor y preocupación. En las siguientes citas, respecto a la ocupación a futuro que desean tener, lo vemos con más claridad:

Fabrizio (NSE A) (estudia derecho y quiere trabajar) *En un estudio, tener mi propio estudio. Y lo bueno es que mi tío es dueño de un estudio y me ha dicho: "no sé por qué no has aprovechado. Ya deberías estar en primer ciclo de derecho, estar acá conmigo y comenzar conmigo". La verdad que ya lo tengo. Lo tengo sin saber leer ni escribir. Espero que me ponga las pilas de una vez, siempre digo que me las voy a poner y nunca me las pongo*

Elba (NSE A) (estudia educación especial y en el futuro quiere) *tener mi propio colegio. Quisiera tener mi propio consultorio en mi casa, poner algo en mi casa. Pero tengo que tener algo mío, aunque sea chiquito, pero algo mío*

Juan (NSE B) *Bueno antes yo estaba postulando para la escuela Naval. Yo tenía mi vara y todo, pero era, es, bastante rígido y igual no ingrese por vara, me colgaron (ahora estudia administración naviera en la escuela de Marina Mercante y le gustaría trabajar) en aduanas. Postular a la escuela de oficiales y van rotando la aduana pueden estar aquí en Lima pueden estar en Tacna en zonas fronterizas. O me gustaría trabajar en lo*

que estoy estudiando, en una compañía, en un consorcio el consorcio naviero

Mauricio (NSE B) *En lo que estudio nada más, en eso. Sentarme en una máquina para lo que es programación. Programación es crear algo, no que me sienten en algo rígido como decir tipea cartas, que mi software se cayó, que esto que el otro ahí, muchas cosas así. Entonces prefiero algo de investigación, algo que me ayude a pensar. (...) Esta semana, el Domingo, terminé la carrera, terminé todo. Y ya pues vamos a ver que sale. Ahora me voy a poner a trabajar y lo que haga pues ya ¿no?. Me han dicho en mi casa: "ya terminaste pues, y ya tu verás"*

Caty (NSE B) (estudia diseño gráfico) *Quiero trabajar primero en una empresa para tener capital y después en forma independiente*

Jane (NSE C) (estuvo estudiando inglés) *por motivos económicos y una serie de cosas lo tuve que dejar. A parte como el trabajo de mi mamá no es permanente, cuando hay, hay y cuando no, bueno. Por eso es que empecé a trabajar en Sanicerámica. (...) He estado pensando en estudiar contabilidad. Sinceramente contabilidad, no es que me haya gustado, o que sea mi vocación; sino que tendría muchas más salidas, más trabajo. Es por eso y no porque sea mi vocación. P: ¿Qué es lo que te hubiera gustado seguir? R: Aviación comercial o guía turística, una cosa así. Para eso no hay mucho campo y aparte que he tenido amigos e incluso familiares que han estudiado y no han podido. De repente les ha faltado un poco más te contactos. Todavía no lo tengo algo muy claro*

Roberto (NSE C) (trabaja pintando casas) *me gustaría trabajar en un puesto, en una carrera que me de bastante dinero y comprarme muchas cosas con el dinero. Lo del trabajo que hago me gusta pero tengo que dejarlo si quiero estudiar. Quiero estudiar sistemas y comunicaciones, computación. Este año dejo de trabajar. Quiero como sea sobresalir*

Enrique (NSE C) (trabaja con su tío en un almacén) *Estoy viendo esta chamba así como un paso, nada más, hasta que tenga el dinero. Después de hecho, realmente, estudiar. No sé en cuánto tiempo ni en qué pero estudiar, de hecho estudiar. Quiero ser un profesional. Quiero seguir una carrera. Todos mis hermanos son profesionales*

Mientras en sectores altos y medios aparece una relativa claridad acerca de lo que harán a futuro lo cual guarda relación directa con lo que vienen haciendo ahora. En sectores bajos, por el contrario existe la firme convicción de cambiar de ocupación, de dejar de trabajar para empezar a estudiar o de empezar a estudiar sin tener actualmente una ocupación.

Pero además de esta diferencia respecto a continuidad o ruptura con lo que

hacen ahora, en sectores medios y altos tienen una percepción bastante clara de cómo desarrollarán su profesión en el futuro (en el estudio de su tío en el caso de Fabricio, poniendo un colegio en su casa como dice Elba, trabajando y luego poniendo una empresa como dice Katy), en cambio, los jóvenes de sectores bajos no tienen esa claridad. Estudiar sucederá en algún momento, tendrán una o dos carreras, ahorrarán hasta poder hacerlo, pero el panorama en todos los casos resulta bastante confuso, como se revela en lo que nos dice Jane: todavía no se ve muy claro cómo será el futuro.

Señalan además la importancia de las "varas" o "contactos" para conseguir un trabajo o empezar estudios. Así mientras Fabricio indica que ya tiene un empleo fijo sin si quiera estar en la facultad de derecho, Juan nos cuenta que no pudo estudiar lo que quería debido a que su vara no funcionó del todo bien, y Jane nos dice que le faltan contactos para estudiar lo que ella quiere. Es decir, mientras que en A los contactos existen, los jóvenes de B y de C no tienen esas relaciones que les permitirían facilitar un puesto de trabajo. Ello no hace más que ahondar esa sensación de inseguridad respecto a lo que harán en el futuro o al cómo lo harán, aún teniendo relativamente claro lo que desean hacer.

Es así que habrían percepciones distintas o grados distintos de preocupación respecto al futuro dependiendo de las posibilidades que hayan tenido los jóvenes en avanzar o trazar un camino hacia él. Mientras que en A el camino está relativamente asegurado, tanto por el apoyo de los padres para costear sus estudios como de la posibilidad de continuar con su apoyo para desarrollarse profesionalmente (como se revela en el que Elba piense en poner un colegio o consultorio en su casa); en B dicha seguridad sería un tanto menor debido a que si bien cuentan con el apoyo de los padres para solventar los estudios, ahora, como nos dice Mauricio, se las debe ver él. Y en C el futuro sería fuente preocupación aún mayor en tanto no cuentan con el apoyo de los padres para estudiar, ni con los medios para hacerlo, y así se encontrarían en un especie de limbo entre lo que hacen ahora y lo que desean hacer en el futuro.

Tenemos pues que todos los jóvenes entrevistados a la vez que se interesan y conversan sobre su futuro lo perciben con cierta preocupación, ya sea por los cambios

que implican el acceder a la adultez o debido a la posibilidad de no alcanzar sus metas a nivel profesional, lo cual además se vive de manera diferenciada en función de las oportunidades que han tenido de avanzar en la construcción de dicho camino por medio de los estudios.

VI.2.2. POLÍTICA, ACTUALIDAD Y CUESTIONES SOCIALES

*El más ridículo de todos los sueños es el del hombre
que quiere mejorar el mundo
Molière*

*Generación X: ¡la tuya!
Titular de afiche de un concierto de rock por la
democracia organizado por jóvenes de diversos
centros de estudios superiores en 1998*

Los 23 entrevistados hacen referencia a los temas de política, actualidad y cuestiones sociales como algo que les interesa, preocupa o cuestiona. El que aparezcan con esa contundencia (sin que ello además haya sido formulado como una pregunta específica de la entrevista) indica que los jóvenes perciben la realidad como algo que les compete directamente, en la cual ellos están involucrados, y ante a la cual tienen una opinión o un interés por actuar sobre su transformación, y en ese sentido, que tienen el "más ridículo de los sueños" del que habla Molière.

Conviene precisar que estas entrevistas fueron aplicadas bastante antes de la primera movilización estudiantil en Junio de 1997 (en protesta por la destitución por parte del oficialismo de los magistrados del Tribunal Constitucional), a partir de la cual ha habido una serie de marchas de protesta en las que participaron o que incluso fueron convocadas por jóvenes (contra las violaciones al Estado de Derecho en el país y a los Derechos Humanos, contra el sistema económico y la pobreza, entre otras cosas) y a partir de lo cual hubo también intentos de organización (como la formación de una Coordinadora Estudiantil, la cual finalmente se desestructuró, o la formación de diversos grupos principalmente al interior de universidades).

A partir de dichas movilizaciones, los medios de comunicación y la sociedad adulta en general consideró que la "generación X" había despertado (Caretas 12 de Junio de 1997, N°. 1469 pg. 17), e incluso se les preguntó el por qué de dicho cambio, como revela una entrevista del noticiero de canal 4 a un joven estudiante (mientras marchaba en protesta por el maltrato recibido por la policía en una movilización juvenil anterior), a quien el entrevistador preguntó: *"Así que ya dejaron de ser la generación X"*, a lo que él respondió: *"Nosotros nunca fuimos la generación X: ustedes nos llamaron así..."*. En el mismo sentido, en el titular del afiche que he citado arriba, los jóvenes rechazaron dicha descripción de su generación.

Es decir, a partir de las movilizaciones de protesta se evidenció que no se tenía un claro conocimiento de la manera como los jóvenes (por lo menos los estudiantes) concebían la política y la realidad del país. Se produjo un cuestionamiento del término que la sociedad adulta había usado para catalogarlos, e incluso los propios jóvenes, una vez que tuvieron un espacio para hablar, se enfrentaron a dicho término y dicha concepción.

El que cerca de seis meses antes, en estas entrevistas a jóvenes de distintos sectores, aparezca ya una preocupación por la realidad social y política nos indica que los jóvenes no se sintieron ajenos a la misma aún antes de dichas marchas, sino que probablemente, no tuvieron aún en ese momento el espacio para emitir sus opiniones o manifestar su posición respecto a ella.

Ahora bien he dividido el interés o preocupación por la realidad del país que los jóvenes entrevistados manifiestan en estos tres aspectos debido a que se refirieron a ellos como cuestiones diferenciadas o en todo caso, explicaron que sí le interesaban alguno de esos aspectos mas no los otros.

Como sabemos los tres temas están íntimamente relacionados entre sí y por ello el que hagan dicha distinción nos indica, no solo el aspecto que les interesa más o menos, sino que se los representan como aspectos diferenciado. Así, mientras que en el primer tema les interesan aspectos vinculados al orden político, por actualidad se refieren básicamente al estar informados sobre la realidad del país, sobre lo que sucede

en ella. En cambio al precisar como tema las cuestiones sociales se refieren principalmente a las diferencias socioeconómicas en el país, a las injusticias que existen y a la necesidad de querer al Perú y de hacer algo por él.

Al referirse a los dos primeros temas entonces, señalan su interés por conocer o por mantenerse informados ante una realidad objetiva, respecto a cómo ella funciona (en general o a nivel político) en cambio en el tercer tema, su interés por lo social nos revela el cómo ciertos valores que tienen (la justicia por ejemplo) les hacen mirar la realidad y si desean o no hacer algo respecto a ella.

Por lo mismo, los temas de política y actualidad son mencionados por todos los entrevistados, ya sea que les interesen y se preocupen por ellos o no, explicando además en cada posición a qué se debe ello. En cambio, los temas sociales son señalados únicamente por los que tienen un claro interés al respecto, mientras los demás simplemente no los mencionan. No habría así joven alguno que señale de manera clara el no tener interés social (como sí manifiestan, por ejemplo, no tener interés por la política). Ello implica que si bien la política y la actualidad pueden ser temas claramente rechazados por algunos jóvenes, lo social no sería rechazado con esa claridad, sino que, en todo caso, no lo percibirían como un tema en que les competa directamente.

En el siguiente cuadro he resumido de un lado, lo que los jóvenes manifestaron respecto a su interés por la política y/o actualidad y de otro los casos que manifestaron un interés por cuestiones sociales:

Cuadro N° 42

La política, la actualidad del país y cuestiones sociales como temas de interés, preocupación o cuestionamiento para los jóvenes entrevistados, en general y según NSE y género

Interés por la política, la actualidad del país y por cuestiones sociales	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Interés por la política y la actualidad del país												
Me interesan, preocupan o cuestionan	8	35	3	43	3	37,5	2	25,0	7	58,3	1	9
No me interesa la política pero sí la actualidad del país	8	35	3	43	2	26,0	3	37,5	4	33,3	4	36
No me interesan ni la política ni la actualidad del país	7	30	1	14	3	37,5	3	37,5	1	8,3	6	55
Total política y/o actualidad	23	100	7	100	8	100	8	100	12	100	11	100
Interés por cuestiones sociales												
Interesa												
De los que sí les interesa la política	6	43	3	50	2	50	1	25	5	83	1	12,5
De los que no les interesa la política pero sí la actualidad	3	21	2	33	1	25	0	0	1	17	2	25,0
De los que no les interesa ni política ni actualidad	5	36	1	17	1	25	3	75	0	0	5	62,5
Total y porcentaje del total de cuestiones sociales	14	61	6	86	4	50	4	50	6	50	8	73
No aparece como interés	9	39	1	14	4	50	4	50	6	50	3	27
Total cuestiones sociales	23	100	7	100	8	100	8	100	12	100	11	100

Como vemos el NSE no marca diferencias respecto al interés por estos temas. Así tenemos que si bien a la mayoría de jóvenes les interesan los temas de política y actualidad o solo el segundo de ellos (que sumados nos dan 16 casos), para la mitad la política no es un tema de interés. Para 15 de los entrevistados entonces, la política no es algo que los motive o cuestione. Respecto a cuestiones sociales en cambio, tenemos que a la mayoría de jóvenes suelen interesarle estos temas, principalmente a los que sí se interesan por la política, pero también a aquellos que no se interesan ni por esta ni por la actualidad.

Respecto al género vemos que mientras para la mayoría de varones la actualidad y/o la política son temas de interés, sólo una mujer manifiesta un interés por la política. En cambio hay más mujeres que sí tienen un interés o preocupación social. Así, las mujeres se preocuparían o interesarían más por lo social y menos por el orden político o la realidad, y los varones se interesarían por todos estos aspectos.

Ahora bien, los jóvenes que señalan tener un interés por la política y por la actualidad no distinguen entre uno y otro aspecto sino que se refieren a ellos como cuestiones integradas o semejantes, en cambio a los que sólo les interesa la actualidad,

señalan claramente un desinterés o rechazo hacia la política y por ende conciben ambos aspectos como cuestiones diferenciadas. En las siguientes citas lo vemos más claramente:

De los que les interesa política y actualidad:

Fabrizio (NSE A) *Lo que está pasando acá me cuestiona mucho. A mi me encanta la política*

Mauricio (NSE B) (conversa con sus amigos) *de los momentos actuales, política con varios de mis amigos, de política, de lo que se vive ahora*

De los que sí les interesa la actualidad pero no la política

Jesica (NSE B) *converso de todo menos de política, no me agrada, soy apolítica (...) converso con mis amigos de noticias, de actualidad*

Roberto (NSE C) *Sobre política no me gusta conversar, me aburre (...) Sobre penas, muertes, eso me cuestiona, porque después de eso me quedo mal. Ahorita con lo que está pasando en la embajada como terminará. El congreso debe arreglar eso ya dejar que se vaya a Cuba este Polay, no, no ese el otro*⁴⁹

Así para los dos primeros jóvenes lo que sucede en el país, o "lo que pasa acá" o "los momentos actuales" es semejante a política, es decir, no harían distinción entre política y actualidad; en cambio para los dos siguientes la política es aburrida, o no es algo que les interese, pero señalan que suelen conversar con amigos de las noticias y de la realidad o actualidad.

Para los que no les interesa la política entonces, esta va separada de la actualidad, y podrían interesarse por lo que sucede en el país sin preocuparse por quien lo dirige o por las relaciones de poder. Es así que incluso Roberto señala a una autoridad política (los congresistas) al referirse a su interés por la actualidad, pero a lo largo de la entrevista reitera que el tema de la política no es algo que le interese.

Lo que sucede es que para ellos el término política connota casi directamente

⁴⁹ Roberto se refiere a la toma rehenes en la residencia del embajador del Japón por los terroristas del MRTA (Movimiento Revolucionario Túpac Amaru) lo cual sucedía en el momento en que le apliqué la primera sesión de entrevista, y como vemos, confunde a Polay (líder anterior de ese movimiento,) con Cerpa Cartolini (cabecilla de esa organización en la toma de la residencia). Lo que señala respecto a Cuba es una de las posibilidades que surgió en el marco de la negociación: el ofrecimiento del presidente de dejarlos ir a dicho país a cambio de los rehenes. El Congreso no tenía nada que ver con esa decisión ni tampoco estaba impidiendo que ello sucediera (como al parecer él pensaba al decir "debe arreglar eso, ya dejar que se vaya").

algo complicado y difícil de entender, y por ello aburrida, a diferencia de la actualidad la cual no se les presenta tan compleja; y así aún cuando señalan que no les interesa la política al referirse a su interés por la actualidad suelen incluir comentarios acerca de ella. Ello sucede también en los que no se interesan ni por la política ni por la actualidad, para quienes ambos aspectos (pero dándole un mayor énfasis a la política) resultan confusos. En los siguientes casos lo vemos claramente:

De los que sí les interesa la actualidad pero no la política

Federico (NSE C) *la política es aburrida, tienes que estar bien metido en la Constitución para poder entenderlo*

Jane (NSE C) *Converso muy poco de política. No es que me aburra, sino que no estoy muy informada, porque realmente no me interesa, muy poco, no le encuentro ningún sentido*

De los que no les interesan ni política ni actualidad:

Elba (NSE A) *no la entiendo, nunca me ha llamado la atención, estoy desinformada en política, entonces sino estoy informada de algo no puedo meterme en el tema*

Juan (NSE B) *No hablo de temas políticos, no es que sea feo sino que es complicado y tienes que saber*

La política se concibe entonces, como un tema del cual hay que estar informado para poder mantener una conversación, del cual hay que saber, conocer. Lo que nos dice Federico en ese sentido es bastante claro: hay que estar metido en la Constitución para entenderla, es decir, hay que conocer bastante, hay que leer, hay que saber las leyes, para poder hablar de ella o tener una opinión clara. En cambio, la actualidad, las noticias, lo que sucede en el país, es algo a lo que sienten tener mayor acceso.

Es así que Roberto (a quien cité más arriba), quien concibe la política como complicada (y por ello no le interesa) pero sí tiene interés por la actualidad, al hablar de la toma de la residencia del embajador del Japón por los terroristas del MRTA, y al emitir su opinión respecto a cómo debió resolverse el conflicto, confunde nombres (a Polay con Cerpa Cartolini) y confunde a aquellos que estuvieron encargados de resolver el conflicto (al Congreso con la comisión de negociación o en todo caso el presidente) y a quién estaba entorpeciendo dicha solución (según él, el Congreso). Es decir, el asunto

no le habría quedado del todo claro, sin embargo sobre ello sí siente libertad para emitir su opinión, lo que no hace en temas políticos.

Esta percepción de la política como complicada aparece también en 3 casos de los que dicen que sí les interesa como tema de conversación, o que los cuestiona, pero aquí lo que buscan es informarse, o bien mediante personas que consideran más conocedoras del tema, o bien mediante conversaciones con los pares, como vemos en los siguientes casos:

Fabricio (NSE A) debería estar mejor informado (...) todavía no sé ni quién es quién, ni cómo van, ni qué es Izquierda ni qué es Derecha, ni nada de eso. Cada vez que hablan, mis amigos yo quisiera hablar pero no sé mucho, pero me encanta escucharlos

Enrique (NSE C) Podemos hablar de política (con sus amigos) en sí puedo hablar, pero no sé nada. Por eso me gusta conversar, pero más con gente mayor. Porque con la gente mayor aprendes y buscas, porque esa gente siempre da pie a que conozcas

A Fabricio se lo hacen confusos básicamente los partidos o tendencias políticas, mientras que Enrique siente que no conoce nada al respecto. Pero en ambos casos, usan estrategias para saber más sobre ello, escuchar a sus amigos en el primer caso y hablarlo con adultos en el segundo.

Tendríamos así que la política sería percibida en términos generales, como algo complicado, ya sea que el tema les interese, o ya sea que, en tanto no lo entienden les aburra. La actualidad en cambio es algo que no les resulta tan confuso y por ello se sienten más cómodos de hablar o emitir opinión al respecto.

Ahora bien, los jóvenes que señalaron tener un interés por la política y la actualidad precisan que, o bien esos aspectos los cuestionan, los remueven o los dejan pensando, o bien es un tema usual de conversación con los pares, como vemos en las siguientes citas:

Fabricio (NSE A) me encanta que con mis amigos al hablar de política empezamos a rajarse, o a hablar de los pros y los contras y todo, eso me gusta

Alberto (NSE A) *debería hablarse más de lo que esta pasando fuera del Perú, debería hablarse más de lo que esta pasando. No se en los 50, 70 la gente estaba más preocupada por la política, sobre qué hace Fujimori con la plata del Perú*

Guillermo (NSE B) *(le gusta conversar con sus amigos de) las cuestiones sociales, cuestiones políticas, lo que pasa ahora en el país. Esas cosas que te forman miles de dudas en la cabeza, que sales de la reunión luego de conversar sobre ello, pero sigues pensando buscando la respuesta*

Leonardo (NSE C) *Sobre política me quedo siempre pensando. Me gusta pensar qué tan verdad es lo que se ve y lo que se dice. Una vez me puse a pensar qué sería si a nosotros nos dicen que Ecuador se mete a Perú y en Ecuador dicen que es Perú el que se mete a Ecuador. Y que pasaría si por ejemplo el gobierno les dice a los periodistas que ellos son los que se meten y el pueblo no debe saber. Entonces, uno como que se queda ahí, no sabemos cuál es la verdad. Uno ya no sabe a que atenerse*

Mientras Fabricio y Guillermo valoran principalmente el intercambio de opiniones o discusión con los pares respecto a política, el que ello los cuestione, el que los deje pensando o el buscarle la explicación a lo que sucede, Leonardo expresa aquello que lo cuestiona a un nivel más personal respecto a ella, los puntos en los que se queda pensando (en este caso respecto al conflicto Perú-Ecuador), y Alberto además de ello (respecto a qué hace el presidente con el dinero del país) precisa que sería conveniente que se hable más sobre política. Así, el interés que tienen por la política se debe a que los cuestiona y los deja buscando soluciones (o pros y contras como dice Fabricio)

Sin embargo pese a este interés tienen una percepción bastante crítica y desconfiada de las autoridades, lo cual ya se ve en lo que nos dice Leonardo que no se sabe realmente cuál es la verdad o a quién creerle o si se está ocultando información (respecto al conflicto Perú-Ecuador). En la misma línea Alberto nos dice que: *"el Perú es un país así con una política así, un cague de risa donde todo puede pasar"*, y como ya dijo antes, le gustaría averiguar y que se hablara acerca de qué hace el presidente con el dinero del país. Guillermo (NSE B) también, hablando de por qué él cree que los jóvenes no se interesan por la política nos dice:

no hay interés entre los jóvenes porque es muy lejana la vida política en nuestro país. O sea los ejemplos de los líderes políticos en nuestro país

*siempre fueron muñecos de barro que se derumbaron y como que hay un sentimiento de que la política te va a traicionar, engañar. Por eso hay menos compromiso. Pero a mi me parece eso que tiene que cambiar (...)
La política para mi no es enemistad. Es necesario saber lo que pasa en todo el ambiente político. Me interesa mucho la vida política del país, lo que pasa a diario, las respuestas que nosotros podemos dar sobre todo lo que pasa. O sea, no podemos quedarnos callados, no tenemos los medios para lo que sostenemos pero por lo menos tenemos que decir ¡es una canallada lo que están haciendo! o esto me parece bien hay que aplaudirlo, o por lo menos tener una idea clara de lo que está pasando*

Este sentimiento de desconfianza en los políticos o en la política que señala Guillermo es a lo que hacen referencia Leonardo y Alberto: el que exista la posibilidad de que la verdad se esté ocultando o de que no den toda la información que deberían dar.

Sin embargo, los jóvenes que señalan claramente no tener un interés por la política (ya sea que les interese la actualidad o no) no dicen nada sobre esta visión de las autoridades que ha habido en el país como no confiables. Lo que prima más bien es la sensación de no entender nada sobre el asunto. Así no sería un distanciamiento por como la política ha funcionado sino que más bien, no tienen un mínimo acercamiento que les permita comprenderla y por ello ni si quiera tienen una idea clara de como se ha venido dando, o como se da ahora.

Los jóvenes que logran emitir opinión y logran cuestionarse sobre la política entonces, son aquellos que han tenido la posibilidad de aprender (ya sea de los pares o de padres o maestros) y a entender acerca de la política; y dos de ellos incluso manifiestan tener un interés por participar en la política en el futuro:

Fabricio (NSE A) yo hasta congresista creo que voy a ser, si es que termino alguna vez Derecho. Tengo que sacarme un poco el miedo a hablar al público, bueno pero eso ya se aprenderá más adelante. La verdad me encanta la política. P: ¿Qué es lo que te interesa de ser congresista? R: Debatir, pelearme con todo el mundo, ganarlas de todas maneras, y por ahí ayudar a alguien. No sé, me encanta irme a pueblos, ver por ahí, donar algo. Algo por ahí se puede hacer, hacer una ley propia, escribir un libro, eso puede ser

Alberto (NSE A) yo pienso ser asesor político, para cobrar un huevo de plata y lo más probable es que me tenga que ir a hacer campañas

políticas. Cobrando cutras ganas un montón de plata. A mi me gusta la política pero yo no quiero quemarme. Busco gente que se queme y que pague por eso. Eso es chévere. Para eso falta un montón de años que en voy a tener que codearme para llegar a la presidencia. P: ¿Qué es lo que te interesa de ser asesor político? R: ¡La plata! Me imagino que de hacer una campaña política se debe ganar bien. Me jala la plata, mentiría si digo que no me gusta la vida bien

Mientras Fabricio quiere participar en política como autoridad siendo congresista, Alberto prefiere asesorar campañas de otros de modo que él no se "queme". En ambos casos el interés por dicha participación parte, menos de un interés social específico, que de la posibilidad de ganar dinero para Alberto, y del lograr él hacer su ley o ganar votos, es decir, tener cierto reconocimiento para Fabricio; aunque él en segundo término señale como parte de su interés el ayudar a otras personas por medio de donaciones.

Ello nos revela la imagen que pueden tener de las autoridades políticas: se accede al poder para tener dinero o reconocimiento, hay que codearse para llegar al poder y al estar representando a personas, velando por sus intereses, no aparece más que a modo de posibles donaciones.

Para que estos dos jóvenes hayan construido esa imagen de lo que quieren ser en el futuro tienen que haber percibido que ser autoridad o estar en política permite o implica esas cosas, y en estos casos en lugar de sentirse engañados (como nos decía antes Guillermo) quieren acceder a ello.

Ahora bien, respecto a los jóvenes que se interesan únicamente por la actualidad del país, ello se debe, como ya dijimos, a que la realidad política se les presenta como complicada, difícil de entender. La actualidad en cambio les interesa ya sea porque los preocupa o cuestiona o ya sea porque consideran importante mantenerse informados, y en ambos casos suele ser un tema de conversación con los pares. En los siguientes casos lo vemos más claramente:

Pamela (NSE B) (con sus amigas conversa de) lo que se está dando lo de los rehenes, de casi todo eso me llama la atención, todo lo que sea lo social, lo que pasa

Jane (NSE C) (precisando aquello que la cuestiona o deja pensando) *hay algunas noticias que son ¡tan terribles!, y las comentamos, qué pasará. Eso, no sé, me remueve bastante*

Federico (NSE C) *conversamos (con sus amigos) de cosas que pasan. Por ejemplo a los pocos días que vinimos de Huaraz, a las 2 semanas creo, hubo un huayco en Pastoruri y comenzamos a conversar qué hubiera pasado si estuviésemos ahí (...) De la realidad nacional, de todo lo que está pasando ahora de todo lo que está pasando en nuestro país, de lo que están vendiendo todo el Perú casi, lo están vendiendo, de todo eso*

Lo que pasa en la realidad entonces, es puesto en común con los pares para compartir su preocupación por ello o para ahondar en el tema que la noticia o acontecimiento trata y así, los pares serían un medio para entender a fondo la situación e intercambiar opiniones al respecto.

Esto mismo sucede en los jóvenes que se interesan o cuestionan a partir de la política y también de la actualidad. Ellos tratan de mantenerse informados e intercambian ideas al respecto con los pares, sólo que también acerca de la política del país, como nos dice Alberto (A):

con mis patas conversamos de economía, de política, de grupos militares. Son gente, no se si bien preparada, pero conversamos de un montón de cosas. Uno que está en la escuela naval, uno que estudia arquitectura, otro que estudia economía

El concebirlos como gente "preparada" nos indica de alguna manera el que por medio de ellos Alberto logra acceder a intercambiar ideas o discutir sobre los temas de actualidad y política que le interesan o preocupan.

Por el contrario los jóvenes que no se interesan ni por la política ni por la actualidad, no sólo no intercambian dichos temas con los pares sino que además no suelen informarse por los medios de comunicación, como nos dice Elba (NSE A) "*nos aburren los noticieros esas cosas no nos interesan, al menos a mi no me interesan*". Es decir, en estos casos los jóvenes no tendrían información alguna respecto a los temas de la realidad del país.

Sin embargo, como dijimos antes, aquellos que no se interesan por la actualidad ni política sí muestran un interés y preocupación por lo social, sin considerar que resulte necesario cierto conocimiento de la realidad para ello, sino basándose únicamente en ciertos valores o nociones que tienen. En esta motivación lo que aparece es básicamente un cuestionamiento ante la injusticia que implica la pobreza, o ante la necesidad de hacer algo por el país.

Ahora bien, sólo en 4 casos, aparece además del cuestionamiento como tal, el interés de hacer algo a futuro por ello desde su carrera o trabajo, como vemos en los siguientes casos:

Elba (NSE A) Ahorita hay bastante campo porque está, que te digo, de moda la educación especial (la carrera que ella estudia). Lo que hay es hartos colegios. El problema que hay con los estatales es que como hay tanto colegio privado los estatales se están yendo abajo. A mi me gustaría trabajar en colegio privado porque en estatales no voy a ganar, pero trabajar también en un estatal, porque la gente que no tiene no es justo que se quede sin nada. En Arequipa el colegio donde trabajé era estatal y era ¡fatal!. Los profesores tenían que dar de su plata porque el Estado no les da nada, o sea los profesores tienen que comprar los materiales y todo. Me gustaría dedicar un tiempo para ganar mi plata y otro para ayudar a la gente que no tiene

Guillermo (NSE B) el aspecto social en mi vida siempre ha estado, es algo que siempre me ha interesado. Lo social en mi vida es prioritario. Hay bastante que hacer. Bastante gente que necesita y ¡espera! que se haga algo y si se llega a armar un proyecto de ideas con gente que pueda hacer algo me parece bien (...) No puedes pedir que los jóvenes de Pamplona lo hagan. Hay proyectos interesantes de trabajo social pero la fuerza que ellos pueden tener para darle a ese trabajo, la usan de repente en buscar un empleo. Yo me cuestiono y me pregunto, si puedo tener la capacidad y la responsabilidad con otra gente de hacer algo

Pamela (NSE B) Yo quisiera ser presidenta, o alguna cosa del Perez Aranibar (el puericultorio), me encanta. Pucha que paso por ahí y lo veo y ¡me da una pena!. (...) Yo una vez fui con el colegio lo que me da pena es que, ¡pucha pues!, los chiquitos. Es todo feo, frío, no le dan importancia y con lo que pasó después de la chiquita, ¿te acuerdas?, que la habían violado. Siempre que paso por ahí digo: yo lo que sea pero voy a ayudar. O sea, no me interesa tanto si me pagan o no, porque si enseño en un colegio particular (ella estudia educación), me pagan igual. Mal que mal,

colegio particular te pagan bien pero de todas maneras no me voy a quedar ahí

Es decir, aquí manifiestan la idea de hacer algo por mejorar situaciones ya sea de grupos específicos (como los niños especiales en el caso de Elba y los huérfanos en el caso de Pamela) o del país en general (en el caso de Guillermo).

Dos de estos jóvenes tienen una experiencia de trabajo social. Así Elba forma parte de una comunidad católica que, entre sus actividades, realiza "obras sociales, ir a enseñar a Jerusalén, que es un pueblo joven camino a Cómas a una hora", como ella nos dice. Y Guillermo fundó con su hermano y con unos amigos un grupo que trabaja con niños en Pamplona y San Juan de Miraflores, como él nos cuenta:

Es una agrupación juvenil, con alumnos de distintas universidades, que hacemos labor social en Pamplona alta y San Juan de Miraflores. Vamos hacemos charlas de educación, salud, de repente un poco de ambientación, juegos, aseo, alimentación. Trabajamos sólo con niños de 9 a 12 años. Tenemos un promedio de 80 a 90 niños hay actividades como la navidad, hay paseos. Nos dedicamos más que nada a eso. P: ¿trabajan con alguna O.N.G. o alguna institución? R: No, sólomente la gente del grupo. No tenemos padrinos ni hermanos mayores. Hacemos solos nuestro trabajo, tomamos nuestras propias decisiones, nuestro plan de trabajo, no hay apoyo de alguna O.N.G. o de alguna asociación ni nada. En navidad yo regalo 20 panetones y "oye pasa la voz a quien tenga plata, y que nos regalen unos cuantos juguetes" P: ¿Y qué fué lo que te llevo a participar? R: Esa idea llevo cuando conversábamos con mi hermano un día que dijimos: ¡pucha hay que hacer algo!. Y decidimos hacer en principio una especie de revista. Pensábamos y dijimos pucha la podemos hacer bacán, pero nadie la va a leer. Que yo escriba, que tu escribas y que otro joven escriba. A los patas le hablas de TV o de música, ahí sí lo pueden leer pero si vas a tocar otros temas. O sea de 2000 ejemplares que saques compraran 15 o 20. Entonces dijimos ni hablar descartamos esa idea. Dijimos hay que hacer un trabajo en pueblos jóvenes, se nos ocurrió, buscamos un amigo que es sacerdote (que trabaja en esa zona) (...) fuimos y le comentamos la idea que queríamos trabajar y entonces nos dijo "ya maduren la idea y cuando tienen algo claro regresen" (...) Fuimos después donde el sacerdote y el dijo "tienen ese cerro con 2000 niños trabajan". Creo que todos los jóvenes tenemos una responsabilidad con el país, eso lo tengo muy claro.

Necesitamos hacer algo, yo podría canalizar mis ganas de hacer y dije trabajo en pueblos jóvenes, pero nadie me lo dijo, fué nuestra idea

Si bien otros jóvenes tienen la misma preocupación social, el caso de Guillermo es el más contundente en ese sentido. Él manifiesta constante y continuamente su preocupación por la justicia en el país, por hacer algo para resolver la pobreza de la mayoría de la población, por vencer, como el dice: *"el mismo libre mercado que no te permite preocuparte por los demás. Hay una especie de egoísmo salvaje, de empujar solamente tu carro y no es así, no debe ser así"*.

En ello al parecer ha influido en gran medida su familia, ya que según nos cuenta, su padre participaba activamente en el partido político Izquierda Unida cuando vivían en Ayacucho, e incluso tuvieron que migrar por problemas por dicho trabajo (probablemente con Sendero Luminoso). Sus padres además, trabajan en cuestiones vinculadas a lo social (su madre es asistente social y su padre trabaja una O.N.G.). En ese sentido él ha recibido desde muy pequeño una motivación respecto a que los problemas sociales son algo que le competen directamente.

Ahora bien, en los demás casos los jóvenes no traducen necesariamente su preocupación por lo social en acciones concretas, pero sí señalan que se cuestionan ante las injusticias que existen en la realidad, principalmente respecto a la pobreza, ya que señalaron estos temas siempre respecto a lo que los preocupa, cuestiona o remueve o a lo qué los deja pensando. En las siguientes citas lo vemos más claramente:

Carlos (NSE A) si tu me preguntas para qué es el dinero, creo que es necesario para vivir pero no es importante. Creo que el dinero es un concepto equivocado en este planeta. Hasta cierto punto no me gusta la idea de tener mucho dinero para tener que estar bien. O sea el depender de él para poder comer y sobrevivir. No soy marxista para nada, soy muy justo. No me gustan las contradicciones, sino hacer que todo sea igual. Lo del dinero me cuestiona mucho. Es injusto que por trabajar y comer tengas que pasar Navidad fuera de tu casa, o trabajar 12 horas. El sacrificio que tienes que dar por esas cosas no me gusta. En mi cuadra han contratado un huachimán para que cuide los días de semana y los feriados. Y en navidad todo el mundo está celebrando y el pata ahí sentado. Yo agarré una bandeja y le serví al pata de todo. Me parece

injusto. Me preocupa como a la mayoría de economistas que lo ven (él estudia economía), a mi me afecta mucho. Lo que hace el huachimán, porque hace una cosa así ¡no es menos que tú!. Quisiera hacerle entender a la gente que por hacer eso él no es menos que tú. ¡Hacerle entender eso a la gente!

Judy (NSE B) últimamente regresamos de la universidad y ya hay siempre un chiquito de la calle que siempre es "hola, Juancito cómo estás, que si has ido a la playa". Me encanta conversar con él. Prefiero no darle mucha plata, no le doy plata, pero qué se yo, si tengo por ahí un paquete de galletas, "oye, toma", le invito las galletas, una cosa así siempre

Emma (NSE C) cuando paso por el barrio y veo a una persona pidiendo limosna o a un bebito en la calle, me da ganas de darle todo lo mio, mis cosas

Jane (NSE C) Cuando uno está joven puede aprovechar al máximo, y no sé, saber que como joven que eres puedes ayudar a los que no tienen recursos, a los pobres. Yo debo ayudar hasta donde pueda

Ya sea que les cuestione el sistema como tal, el tener que ganar dinero para poder vivir y, por ejemplo tener que trabajar en Navidad, o ya sea que el ver a gente que vive en condiciones injustas sea lo que les de tristeza y cuestione (como dice Emma), o que se propongan hacer algo en general (como señala Jane) o respecto a una persona específica (como nos cuenta Judy); lo que está detrás de todo ello es la preocupación por las diferencias, por las contradicciones como diría Carlos, el que otros "no tengan" y ellos sí. Y si bien no saben claramente cual es el canal para resolver eso, expresan cierta sensibilidad en dicha preocupación, cierto mirar más allá de si mismos y sentir que ello les compete.

En otros casos el cuestionamiento por lo social aparece bajo la forma del querer al país, de que resulta necesario vivir en él, quedarse aquí y hacer algo por él, como vemos en los siguientes casos:

Mariana (NSE A) Los jóvenes están muy alienados (...) lo único que quieren es irse a vivir a Estados Unidos (...) Yo pienso que se puede hacer algo para resolver eso, pero es difícil. Eso depende de tus papás. Porque si tus papás piensan así, que este país es una porquería, me quiero ir, voy a agarrar mi plata para quitarme, entonces sería igual. Es cuestión de que la gente, la juventud de ahora, aprenda a querer a su

país. Yo pienso que está mejorando, porque la gente no se está yendo tanto al extranjero. Ya la gente se está interesando en conocer al Perú y eso me encanta. La juventud tiene que querer mucho a su país, y querer hacer algo por él, para que sus hijos sean algo igual y el Perú salga adelante. La verdad, a mi no me gustaría irme del país, porque si yo he nacido aquí, he estudiado aquí, quiero hacer algo aquí, por él, ¿no?, y que mis hijos sean de aquí porque me gusta el país

Pamela (NSE B) ahora ha cambiado bastante, ahora creo que ya el joven ha cambiado de mentalidad, con una mentalidad de superarse, con una mentalidad de que somos peruanos, y ya al fin nos reconocemos, sea como sea. Antes no había eso para nada. Al menos, a mi me encanta decir "soy peruana" disfruto los valeses, la música peruana, me encanta alabarla, sin roche ni nada, normal. Creo que ahora es así porque en una fiesta todo el mundo la sabe, te canta, la baila, ¡cuanta gente joven va a las peñas!. El día de brujas, que ya para mi no se debería celebrar, hay gente como que va a Halloween, y hay otra que va a la peña, ya no solamente gente mayor. Y como que ya no tanto se van del país, sino más bien ahora todos vienen, que ya ven que ya se está saliendo de algo. Como lo que pasó con la embajada, todos pusieron banderas, cosas así ¿no?, o que todos, alguna vez en su vida, los periodistas, todos, estaban juntos

Leonardo (NSE C) Me entra el complejo de que no quiero saber nada de los extranjeros. Antes sentía necesidad de ellos y ahora ya no. Ahora quiero ser yo mismo, quiero ser más patriota. Antes los trataba de imitar con las modas todo eso, ahora hay que ser más patriotas más independientes de ellos

Lo que ellos plantean es la necesidad de valorar el ser peruano, la necesidad de querer al país para poder hacer que este progrese. Ya sea que hayan tenido antes una experiencia de admiración e imitación hacia lo extranjero (como nos cuenta Leonardo) o que eso no les haya sucedido, consideran que ello permite mejorar la situación, hacer que el Perú sea mejor (como dice Mariana).

Así, los temas sociales aparecen básicamente como preocupaciones o cuestionamientos en los jóvenes, referidos principalmente a la injusticia que implica la pobreza y a la necesidad de querer al país para que este salga adelante y, ya sea que tengan en claro o no, cómo colaborar para que ello mejore, el que lo señalen como algo que les preocupan o cuestionan, lleva a pensar que lo más probable es que en el futuro

encuentren la manera de abordar esos problemas, o que en todo caso los tengan muy presentes.

VI.2.3. LA VIOLENCIA

A diferencia de los temas anteriores la violencia como tema de interés (ya sea que emitan opinión al respecto, o como algo que los preocupe o cuestione) no fue un tema señalado por todos los entrevistados. Sin embargo es bastante alta la proporción de jóvenes que hace referencia a ello y, como hemos visto, sin distinción por NSE.

El tema de la violencia lo señalé antes en el capítulo de Autodefinición, cuando dije que 9 de los entrevistados lo mencionaron como un problema de los jóvenes limeños, el cual si bien no era algo generalizable a todos los jóvenes, en tanto existía los afectaba en la medida en que convertía a la calle en un espacio peligroso para ellos.

Todos los jóvenes que hacen referencia a este tema lo señalan como algo que rechazan y que les preocupa, ya sea que conversen cotidianamente acerca de ello con los pares o que reflexionen de manera individual al respecto. Así, no hay un solo caso en el que haya algún tipo de valoración o gusto por la violencia como tal, sino que la perciben como problemática, dañina, negativa, que ocasiona problemas a quienes participan de ella pero también al resto de la sociedad y a ellos mismos en tanto tienen el peligro de encontrarse con alguno de esos grupos o verse envueltos en una situación de ese tipo.

En el siguiente cuadro he resumido los tipos de violencia a los que hacen referencia los jóvenes entrevistados:

Cuadro N° 43

La violencia como tema de interés, preocupación o cuestionamiento para los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Tipos de violencia que perciben	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Violencia juvenil: barras de fútbol y pandillas	14	56	4	50,0	4	50,0	6	67	11	73	3	30
Violencia en los Medios de Comunicación	4	16	2	25,0	1	12,5	1	11	0	0	4	40
Recuerdos del terrorismo	4	16	1	12,5	2	25,0	1	11	4	27	0	0
Violencia en todo: la humanidad ahora es violenta	3	12	1	12,5	1	12,5	1	11	0	0	3	30
Total *	25	100	8	100	8	100	9	100	15	100	10	100

* Más de una respuesta por joven, en base a los 17 jóvenes que lo señalan como tema de interés y preocupación.

En los tipos de violencia que perciben aparece una diferencia según géneros (la cual quedará más clara cuando exponga sus discursos). Mientras que los varones, sin distinción por NSE, perciben más la violencia juvenil (pandillas y barras), las mujeres perciben que hay violencia en todas las dimensiones, que la humanidad es ahora violenta y le dan un énfasis a la violencia en los Medios de Comunicación.

El terrorismo es señalado por una proporción bastante baja y sólo por varones y en todos los casos referido a recuerdos de dicha época. Ello resulta bastante sorprendente si consideramos que varias de estas entrevistas las apliqué durante el verano de 1997, mientras ocurría la crisis de los rehenes tomados por el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) en la Residencia del Embajador del Japón. Aún con esa situación, aún en medio del amplio despliegue que los medios de comunicación realizaron sobre dicho evento, los jóvenes perciben que el terrorismo es algo que ha concluido o, algo que, en todo caso, no está entre los tipos de violencia que más les preocupan.

Incluso en los recuerdos que señalan, más que describir cómo el terrorismo los afectó, o cómo creen que sucedieron las cosas en esa época, se refieren a anécdotas bastante puntuales, a raíz de un contacto con un miembro de un grupo terrorista, o a raíz de alguna serie de televisión que vieron que les hizo recordar a esa época. Es decir, son recuerdos bastante distantes del asunto, como vemos en las siguientes citas:

Alberto (NSE A) (contado del viaje que hizo en 1995 por trabajo al Cuzco, cuenta que viajando en tren hacia Quillabamba en cierto momento un hombre, que según él, resultó ser terrorista, le preguntó qué opinaba de Sendero Luminoso) *Una hora antes de llegar a Quillabamba el tren se para y tenían que voltear la locomotora para que el tren siga funcionando. Entonces cuando hacen eso se apagan las luces y el tipo que estaba a mi lado me pregunta: "¿ y tu que opinas de Sendero?". Y yo "ah, pues este...". En esa época estábamos en problemas con Ecuador, entonces le dije: "yo le voy a explicar una cosa. Si yo hubiera nacido por estos lares y no hubiera tenido las oportunidades que afortunadamente Dios me ha dado y mis padres me han podido dar, y hubiera visto lo que toda esta gente ha visto, yo también estaría resentido con la sociedad, e inclusive le tendría bronca a gente como yo que han tenido esas oportunidades. Pero pienso que en momentos así, que estamos en problemas con un enemigo real, un enemigo de toda la vida, un enemigo que toda la vida nos está fregando y esta jodiendo, es momento de limar asperezas y mirar hacia el norte y si me pongo en lugar del gobierno, digo voy a darles la oportunidad de dialogar". O sea ¡yo no pienso eso!, Pienso que a los terrucos, no a todos, habría que pasarlos por las armas. Pero le dije "que viva el diálogo" y que debería buscarse una forma que lleve a algo. El asunto es que al tipo lo seguí palabreando, le di mil vueltas al asunto y más o menos como que me dejo (...) Dos o tres meses después me enteré que el tipo que había estado conversando conmigo sí era senderista. Lo habían chapado allá con unas cédulas*

Enrique (NSE C) (hablando de "La Captura del Siglo" una miniserie transmitida en canal 4 acerca de la captura de Abimael Guzmán, dice:) *Me vacilé porque fue algo que pasó hace poco, de la vida real. Me puse a llorar en el último capítulo. Es que fue pues, ¿cuánto? 12 años pues, de tanta violencia. Fue una época difícil para todos. Faltó tal vez un poquito más de realismo (en la serie). Faltó tal vez, lo de la lista internacional. Lo que decían de por qué las empresas no invertían acá; lo que ahora está pasando y creo que va a pasar si es que no se arreglan sobre los rehenes, si es que no llegan a algo pacífico*

Enrique es el único de todos los entrevistados que relaciona el problema de los rehenes con el terrorismo de Sendero Luminoso, sin embargo él mismo suma los años de violencia y lo presenta como algo que ya pasó, como una larga época difícil que sucedió hace poco pero que ya ha concluido, y señala que esa serie lo emocionó en tanto recordó como terminó esa situación (ya que en el último capítulo captura a Abimael Guzmán).

Alberto en cambio relata una situación de encuentro con un senderista y la estrategia que tuvo que usar para salir de la situación (mentirles respecto a lo que piensa, plantearles el Ecuador como un enemigo común), y al hacerlo nos dice además que él no considera el diálogo con estos grupos como una posible solución al problema sino más bien el "pasarlos por las armas", el aplicarles pena de muerte a algunos de ellos. Y en medio del discurso que le dio al senderista que le hizo la pregunta, nos deja leer que él concibe que la violencia terrorista se origina en el resentimiento social incluso hacia personas como él.

Los otros casos que se refieren a este tipo de violencia son muy similares: son recuerdos, de situaciones que ya pasaron, o de algo que vieron que les hizo acordar a eso. Es decir se percibe como un problema ya concluido.

Podríamos pensar que esta poca mención a la violencia terrorista como algo que preocupe o cuestione se debe a que cuando el líder del grupo terrorista Sendero Luminoso (Abimael Guzmán) fue capturado, a raíz de lo cual se empezó a propagar la idea del triunfo sobre el terrorismo (aún cuando sabemos que lamentablemente hoy siguen ciertas células activas en el interior del país), estos jóvenes tenían en promedio entre 12 y 14 años, por lo cual al ingresar a la juventud, concibieron dicho problema como algo que ya había concluido.

Sin embargo ellos han pasado la adolescencia con el terrorismo aún latente y es más, en ese momento había un conflicto muy claro con el terrorismo. Así, tal vez mencionen pocos recuerdos respecto al terrorismo debido a que consideran los otros tipos de violencia como un problema más vigente, actual, y sobre todo, que los afecta en forma más directa.

Tendríamos entonces que a los varones los afectaría o percibirían con mayor preocupación la violencia de pandillas y/o barras, es decir, aquella en la que participan o que se asocia básicamente con jóvenes.

En las siguientes citas vemos más claramente a qué se refieren y cómo describen la violencia en las barras de fútbol:

Fabricio (NSE A) (al estadio va a) a la occidente. Antes iba a sur, pero ya se empezó a malear todo. Siendo mas chiquito iba, pero ahora no. Una vez me tuve roche en occidente con un pata de la U pero no llegó a mas. Y otra vez defendiendo a mi papá también que se estaba mechando. Siempre, siempre hay violencia en todos lados y al estadio todo el mundo va borracho o drogado. Entonces, bueno, primero los insultos son normales. Si yo estoy borracho, de repente con mis amigas, y alguien me mira mal, y por ahí que te puedas bronquear. Pero si estás saltando y está jugando tu equipo y el rival te esta fregando, lo matas. No lo comparto pero puede ser que me mecharía. No rompería lunas, ni carros. Yo me meché una vez sin tomar (sin haber tomado antes) por picón. Yo soy recontra picón. Yo así meché por picón por no saber perder, y me imagino borracho más. O sea soy hincha de Alianza a muerte pero a mi me gusta ver el fútbol, me encanta ver partidos

Alborto (NSE A) Creo que (las barras y pandillas) es una forma de joder pero bien alienado, no es una forma de acá. Me parece bien alienado. Porque por ejemplo un asesino en serie limeño, peruano, me parece lo más alienado del mundo en un país que hay narcotráfico, un país con terrorismo, entonces un asesino en serie acá no funciona. Eso es para un país tipo Estados Unidos, donde todo es ordenado y un tipo rompe el orden, mata, se obsesiona y tiene una lista de nombres, seria chévere. Pero en Perú yo mismo puedo ir a Huaycán donde hay un montón de chiquitos solos y matar uno por uno, y así que chiste. Lo mismo las barras, "que es chévere, agarrarnos a pedradas por gusto": No. Primero que a nadie le importa. Segundo que tirarse piedras ¿para qué? ¡no le encuentro placer! y tercero que está bien, ya agárrense a pedradas por un Boca River, pero por la Alianza o la U, un grupo de 11 cojudos que juegan bien un día y ve a saber cuando pueden o vuelven hacerlo bien otra vez. Yo no me jodería la cabeza con una pedrada por algo así, ni hablar

Mauricio (NSE B) De la U soy hincha pero no fanático de que me pare en las rejas, no me voy a la trinchera norte y soy de estar ahí pegándome con otro. No. Eso de las barras, me parece, es un espectáculo, es un show. Si el partido esta aburrido y si se están matando, (irónico) ¡uy que paja! y el partido no les importa en ese momento. Pero de ahí el ver la exaltación de otras personas, el fanatismo eso es paja. No voy al estadio, porque si voy al estadio o voy a occidente o no voy a ningún sitio. He ido a oriente también, pero que te digo, para verlo tranquilo. Porque qué te haces en la norte, ahí, que en cualquier momento te lanzan una botella. Por ejemplo hay un momento en la barra de la U, hay una barra que cantan y todos dicen esa la del general, que formen en el desorden y todos se empiezan a pegar y entonces ¡yo que me hago ahí!. Me voy a estar mechando en vez de ver el partido. No. O sea yo prefiero verlo en mi casa sentado, viendo feliz, gritando así como loco, "¡Vamos oye!,

cómo te pierdes el gol", insultando a todo el mundo

Juan (NSE B) *Al estadio no voy desde que casi me aplastan porque me metí a la barra de la Alianza. Estaba con mi primo y me dijo "vamos, que te vas a vacilar que esto que lo otro". Y sí me vacilé un poquito. Y me dijo "vas a saltar ahí", y yo tenía que hacer la finta que estar así haciendo barra. Yo no hacia barra ósea justo era el clásico yo tenía que ponerme a saltar porque sino estos patas acá me linchan y toda la gente se venia y hasta abajo. Y yo estaba en el medio y mi primo acá abajo y un pata acá, y sino te agarras bien puedes pisar mal y te vas con todo y te aplastan, a la gente no le interesa*

Roberto (NSE C) *Yo nunca he ido y no me gusta eso del estadio, eso de las barras, a parte que conozco amigos que han estado ahí. Lo que han vivido ellos no me gustaría vivirlo. Yo soy pasivo*

Leonardo (NSE C) *Lo de las barras está ¡pésimo!. No sólo por el deporte, lo que le trae (como consecuencia) sino por todos los huevones que van ahí*

Elena (NSE C) *Ay me parecen que los de las barras bravas, no sé, son unos idiotas ¿no?. No sé qué problema tienen, si pierde su equipo no sé por qué tienen que romper la luna de una combi, ¿no? No me explico*

En todos los casos aparece de modo sutil o explícito un rechazo hacia la violencia que sucede en el estadio o entre barras. Pero hay además diferencias entre los varones de A y B y los de C. Mientras los varones de A y B de alguna manera comprenden la situación de violencia que se produce en el estadio, en tanto han ido (como Fabricio y Juan) o en tanto entienden y viven lo que es el fanatismo por un equipo (como Alberto y Mauricio), o entienden lo que es "picarse" porque su equipo perdió y querer pelear por eso (como Fabricio), es decir lo entienden porque les ha sucedido; los jóvenes de C marcan una posición mucho más firme de rechazo hacia ese tipo de violencia, les parece absurdo lo que hacen o les produce temor, e incluso ni si quiera asisten a los partidos.

Esta diferencia según NSE puede deberse tal vez a que como los de C se hallen más expuestos a estos grupos (ya que las barras son mucho más activas en sectores populares) necesitan marcar una mayor distancia frente a ellos que los jóvenes de A y B. Pero en todo caso, los tres sectores perciben esas situaciones como negativas.

Para Alberto incluso esa forma de comportamiento no corresponde con nuestra realidad, y comparándola con los asesinatos en serie la describe como "alienada", en

tanto acá no se está atentando contra un orden sino simplemente fastidiando en un país que ya es bastante desordenado (como él dice, con narcotráfico, terrorismo), y por ello no genera el llamar la atención respecto a una crítica al sistema, como en otros lugares, sino que aquí "a nadie le importa".

Así, a los varones de A y B les atraería la exaltación, el fanatismo, la intensidad del fútbol y de las barras, la cual incluso a veces los ha llevado a verse envueltos en situaciones de violencia, pero les asusta a lo que eso puede llevar, el peligro de ser aplastados o de verse envueltos en una pelea. Y por ello, la gran mayoría opta o bien por cambiar de tribuna (a una con menos peligros) o bien por no asistir al estadio y evitar dichos encuentros. Los de C en cambio, ni si quiera valoran esa exaltación sino que son más críticos con las consecuencias que ella trae.

Más extrema aún es la posición de rechazo de las mujeres, como Elena. Como ella dice no entiende porqué sucede eso, no entiende el fanatismo de pelear porque su equipo pierda, lo cual puede deberse en gran medida a que ninguna de las entrevistadas muestra mayor interés por el fútbol (no lo mencionan como algo que les divierta hacer o ver a diferencia de los varones, ni tampoco van al estadio) y por eso se enfrentan menos a las situaciones que los varones sí viven y que -en tanto saben como son y las perciben peligrosas- les preocupan. Ellas en cambio tienen una percepción más distante de dicho fenómeno o más crítica al respecto.

Ahora bien, respecto a la violencia juvenil de las pandillas no aparece en ningún caso esa percepción del fenómeno como algo que ellos de alguna manera puedan entender, ni en varones ni en mujeres y en ningún NSE, sino que perciben los actos y comportamientos de estos grupos de manera mucho más crítica que el de las barras, como vemos en las siguientes citas:

Mauricio (NSE B) A Barranco no voy desde que mis amigos se pelearon con otros patas. Y esos patas todo el tiempo paran ahí y los odian, "Los Halcones" (...) Yo no entiendo a esos chicos que hacen una pandilla. Una pandilla es algo malo. Son 20, 25 personas caminando por la calle, claro que termina en chongo ¿no?. Pasa un tipo en su carro, y que pase y te silbe. ¡Eso es falta de cultura de el pues!. No sabe con quién se esta metiendo, que tal si somos un montón de locos y lo agarramos a

botellazos

Roberto (NSE C) *No me gusta ir a fiestas porque allá en Tablada (de Lurin, su barrio) como te digo, no confío. Hay peleas, por lo mismo que hay broncas todo el tiempo. Incluso a un amigo le cortaron la cara. Por eso cuando quiero divertirme voy a Barranco al municipal. Paro en las pandillas. Son del mismo colegio. Pero no se a qué les llevará eso. Incluso conversando con uno de ellos le preguntaba qué le llamaba la atención de estar allí. Y me dijo que es divertido la gente de allí. Me dijo unos nombres medios raros de los que son los jefes*

Federico (NSE C) *Lo de las pandillas está mal, porque están malogrando su vida. Por ejemplo por mi casa un amigo que era de "Los Chavez" (una pandilla), también él creo que paraba guerreando con otras pandillas y le había caldo a alguno. Otro grupo, como lo habían denunciado agarraron yo lo chavetearon totalmente. Y ya te imaginas como ha quedado. Hay bastantes pandillas por mi barrio. Yo no estoy ahí. (a los pandilleros los caracteriza) Su estado económico. Son tímidos más que todo P: ¿Porqué tímidos? R: Por ejemplo en la TV, entrevistan a alguien, no se a un chico cualquiera de una pandilla, y como que se ocultan. Por ejemplo en Argentina entrevistan a alguien y ellos comienzan a hablar sin tener miedo. Son así de la casa. Porque más que todo la timidez viene de la casa y ya cuando estas con amigos ya no eres tímido. Y seguro si estas con tu pandilla ya se te quita la timidez totalmente ya no son los mismos, se creen más*

Enrique (NSE C) *Por mi barrio hay pandillas. Mira, inclusive tuve problemas con eso. Tenía amigos (aclarando) pero tener amigos de esos no quiere decir que tu seas uno de ellos. Y ya pues, ahora me he apartado de ellos por el trabajo y por la gente que siempre dice, por sentirme bien yo mismo, por defender mi imagen. Ellos la mayoría no estudian, o ya terminaron o dejaron. Los fines de semana se van a tomar, se organizan con otras pandillas y buscan peleas (...) No quiero estar de su lado. Alguna vez me han dicho, por parar con ellos, que yo era de ellos, muchas veces. Al principio ¡ah! ¡qué piensen lo que piensen!, no vale la gente. Pero después, la gente te ve con otra cara, ya no hay confianza. Y yo siempre soy, ¡pucha!, al menos con la familia de mis amigos siempre he sido bien conchudo. Y ya después, ya la gente ya no. A mí me gusta ser querido por todos. Salí y hace poco también me dijeron "este drogadicto". Pucha qué, a ver, ¿marihuana? No, no puedo negar que he probado, cuando estaba en el colegio, pero ¡uff!, hace 4 años, y ya ¿vez?. Y después que me dijeron eso me fui hasta de mi propio hogar. Es una forma de hacerte extrañar, alejarte. Y lo peor de todo que fue que ya contaba con la desconfianza de mi familia. Y fui volviendo así una vez por semana, y ya poco a poco normal*

Como vemos, mientras que los tres varones de NSE C de alguna manera han tenido una experiencia más cercana con pandillas, ya sea porque amigos suyos participan en ellas o han recibido una agresión por parte de ellas, o porque, como Roberto, han conversado con algún miembro de una pandilla; los jóvenes de A y B como Mauricio se refieren con mayor distancia a las pandillas, sin detallar mayormente su comportamiento, aún cuando amigos suyos hayan tenido un enfrentamiento con un grupo de pandilleros. Ello se debe a que para los jóvenes de C es más cotidiano el encuentro con alguno de estos grupos y por ello su existencia es fuente de mayor preocupación.

Por lo tanto en los tres sectores la visión de estos grupos es bastante crítica. Se los describe como dependientes del grupo (a los cual Federico llama tímidos), como agresivos o que buscan agredir, y describen situaciones en las que han presenciado o vivido cosas similares.

Es más, Enrique nos cuenta como fue "confundido" por su familia y por la gente que conoce con un pandillero, por tener amigos que formaban parte de esos grupos, lo cual lo llevó a irse de su casa ante la sensación de desconfianza que percibía su familia hacia él. Como él dice, dejó de parar con esos amigos para proteger su "imagen", para ser querido por todos, para que confíen en él. Ello sería algo que también perderían los pandilleros. Así (sobre todo para los de C) la relación con estos grupos sería peligrosa no solo porque pueden recibir agresiones o tener enfrentamientos sino en tanto pueden ser confundidos con ellos.

Tratando de explicar el porqué suceden estas dos manifestaciones de violencia juvenil (pandillas y barras) los jóvenes precisan las siguientes ideas:

Juan (NSE B) *Pucha creo que (los pandilleros y barristas) son pura gente desadaptada, que no sabe que ya estamos en la civilización*

Roberto (NSE C) (los pandilleros cometen actos violentos) *Para mí porque no tienen nadie ni padre ni madre que los controlen, de ahí viene todo*

Elena (NSE C) *Si en tu casa hay violencia también, o sea creo que todo, todo está en tu hogar, de cómo te crían a ti. Si te crían con cariño tu no vas a salir a la calle y ser violento*

Enrique (NSE C) *los de las barras están locos. Una cosa lleva a la otra y ¡fuá!, se llega a la violencia*

Mientras para Roberto y Elena dichos comportamientos se deben a la deficiente formación que los jóvenes reciben en sus hogares o al escaso control que ejercen los padres sobre ellos; para Juan y Enrique ello se debe a que estos jóvenes son en sí mismos "desadaptados" o "locos". Es decir plantean que o bien se llega a la violencia como consecuencia de malas relaciones o bien que esos jóvenes son violentos por naturaleza. Bajo ambas miradas no consideran entonces, que el entorno de violencia política o la situación económica que vivimos influyan en esos comportamientos. Es así que el único joven que se considera que el contexto que hemos vivido ha influido sobre dichas manifestaciones es Guillermo (B):

Mira por todo este proceso que nosotros hemos vivido, social, político siempre hay afectados. Y la gente canaliza como puede, donde quiere. Me parece que la gente de las barras bravas desfoga ¡tantas cosas!, toda la fuerza de las cosas que no puede decir en las barras bravas. Es un fenómeno social completo. No es que sean unos cuantos locos que gritan porque se les ocurra. Detrás de ese grito hay miles de manos de gente que necesita ser escuchada

Así, para la mayoría de jóvenes (salvo Guillermo) habrían "culpables" muy concretos de estas situaciones, ya sean los padres (por no haber cumplido su función formativa correctamente) o los pandilleros y barristas mismos (en tanto están locos, son incivilizados, etc.) y no procesos que influyen en las actitudes y comportamientos violentos de los jóvenes.

Ahora bien, como dije de las pocas mujeres que hacen referencia a la violencia como algo que les preocupe o de lo que conversen con sus pares, la mayoría se refieren a la violencia presentada en los Medios de Comunicación o precisan que la violencia está en todas las dimensiones de la vida. En los siguientes casos lo vemos más claramente:

Elba (NSE A) *"La noche"* (la telenovela nacional) *no me gustó. Demasiado, muy violenta, demasiado agresivo, muy agresivo (...)* Las películas de acción me desesperan, ¡me alteran!. Yo vi *"Romeo y Julieta"* con mi hermana ¡ah me desespera!. La película es muy violenta. Me alteraba, me desespera (...) ahora es demasiado violento el mundo. Ahorita todo es pistolas, peleas. Se matan a golpes. Esas cosas ¡me dan pánico! Odio que la gente se agarre a golpes, si yo veo pelear en la calle ¡me muero!

Mariana (NSE A) *Por ejemplo* (la película) *"Pulp Fiction"* *no me gustó. A todo el mundo le gustó, a mi no me gustó. "Asesinos por Naturaleza", me pareció una porquería, me pareció entretenida, pero no me gustó. P: ¿Que fué lo que no te gustó? R: de esas dos películas porque no tenían ningún sentido. Por ejemplo "Asesinos por Naturaleza" me pareció super estúpida. Dos personas que de repente les guste matar a todo el mundo por nada, o sea no tenía ningún sentido. No pienso que una persona pueda ser así, que por nada comenzar a matar a la gente. Y la otra, no sé, me pareció, tal vez porque no he visto ese tipo de películas mucho, pura droga, puros muertos ahí, con espuma en la boca, no sé me dió asco, no me gustó* (señalando cómo haría un programa de televisión dirigido a jóvenes dice) *no pondría ningún vídeo de música alternativa porque ¡me llega!. Porque todo el mundo está drogado. Me parece que esa música inspira a la violencia, al pogo, eso no pondría*

Jesica (NSE B) (señalando aquello que la cuestiona o deja pensando dice:) *La violencia, todo es violencia ahora. La misma sociedad, la forma de vida que tiene ahora le gente; la televisión, periódicos, la vida misma. Cada vez estamos peor y nos vamos a quedar en nada. No sé porque es ésto, antes no era así. Antes era todo más sano, todo se está degenerando conforme pasan los años. El ser humano se está degenerando en todo, en un montón en cosas*

Elena (NSE C) *Ahora hay mucha violencia. Sí demasiado, porque cada quien quiere imponer sus cosas a la fuerza*

Como vemos no hay mayor desarrollo de estas ideas. Al referirse a la violencia en los Medios, lo único que hacen es señalar qué es lo que no les agrada de cierto tipo de películas o telenovelas que consideran violentas, pero no manifiestan una crítica a los Medios ni indican el daño que estos harían, salvo quizás en el caso de Mariana, cuya crítica es bastante general.

Asimismo al referirse a la violencia de la humanidad sólo describen lo que sucede: hay más violencia que antes, ahora es más peligroso, pero no señalan que tipo de violencia es esta (de grupos organizados o delincuencia, etc.) ni tampoco a qué se debe

que ella exista sino más bien describen lo que sienten ante ello (da miedo, pánico o preocupa). Estaríamos entonces más que ante cuestionamientos claros a la violencia ante una actitud de rechazo bastante primaria, en base a lo que sienten al respecto ("me alteraba, me desesperaba" como dice Elba) sin elaborar críticas como tales.

Así, el tema de la violencia aparece como algo que preocupa o cuestiona más a varones que a mujeres, no por la cantidad de entrevistados de cada género que se refiere a ello sino por el énfasis puesto en dicha preocupación. Mientras que las mujeres se refieren de modo bastante superficial a lo que les produce ver situaciones violentas, o señalan el temor que les daría ver una situación de ese tipo, sin precisar mayormente el modo cómo ello se da ni el por qué suceden; los varones en cambio sí se habrían cuestionado más sobre ello y sería mayor fuente de preocupación ya que esbozan una descripción de esas formas de violencia indicando a qué tipo corresponden e intentando esclarecer el por qué suceden, aunque refiriéndose básicamente a las que los tocan más directamente (a las pandillas y barras) en tanto esos grupos son aquellos con los que se pueden encontrar y por ende son fuente de mayor peligro.

VI.2.4. "HABLEMOS DE SEXO"

El título que he puesto (tomado del programa de televisión de ese nombre transmitido hasta hace poco) expresa claramente el interés de los jóvenes por este tema.

Si bien el sexo aparece mencionado como tema de interés por poco más de la mitad de los entrevistados, no se refieren a ello como un tema del cual suelen conversar con los pares (como el futuro o la actualidad), ni es un tema sobre el cual emitan opiniones (como lo hacen respecto a la violencia o política) sino básicamente precisan su necesidad de hablar de ello y la importancia que tiene el hacerlo en los jóvenes, ya que para ellos el sexo sigue siendo un tema poco tocado en la sociedad, e incluso para algunos sigue siendo un tabú. En los siguientes casos lo vemos más claramente:

Elba (NSE A) Se debe hablar más sobre sexo en los jóvenes. O sea se habla bastante pero se debe hablar, se necesita P: ¿con tus amigas

conversan de sexo? R: No generalmente hablamos, conversamos de vez en cuando, pero muy poco casi nunca, o sea: no. Se debería hablar más. Se debería decir lo que pasa, lo que la gente siente. (...) El problema para mi ahorita es que las chicas se embarazan, pero deberían aconsejarlas, que se cuiden más, aparte de las miles de enfermedades que hay todas esas cosas, que se cuiden ellas mismas

Alberto (NSE A) Ahora hay más descontrol. No se si descontrol, yo soy medio conservador en eso, pero hay más libertinaje sexual. Creo que un descubrimiento que hicimos últimamente fué el condón. Ahora yo creo que la gente se acuesta bastante pero toma sus precauciones. Creo que se debería hablar de sexo como se esta hablando. Culturizar a la gente

Caty (NSE B) sobre el sexo, modos de cuidarse para no salir embarazada, hablar lo más abierto posible del tema. De los modos de cuidarse del SIDA etc. (...) Me cuestionan las enfermedades, el SIDA, el cáncer. El porqué algunas personas se enferman y otras no. El uso del condón, la eyaculación. Busco el porqué

Elena (NSE C) Bueno, creo que el mayor problema que he visto es que hay muchos, muchos, embarazos en adolescentes, ¿no? Porque tu vas a mi barrio y ves un montón de chicas, que creo son menores que yo, y ya tienen como 2 o 3 hijos. Es un poco triste. Creo que es necesaria una buena educación sexual para que sepan cómo cuidarse. Así, no habrían tantas chicas embarazadas. Creo que hace falta un poco más de comunicación

Enrique (NSE C) Yo siempre he sido de contar sobre sexo, creo que desde... ¿no? para qué. Pero es un tema tabú. Con mi enamorada más todavía. Yo veo sexo en televisión, entrevistas en todas partes. Claro se debería hablar de otra manera, sí, hablar bastante. He oído de bastantes personas, de distintos lugares, de 15 años que están embarazadas. O que salen del colegio, inclusive y ya se están casando ya. La mayor parte creo que se ha hablado ya P: ¿De qué cosas quisieras que se hablara o crees que se debería hablar? R: Un mensaje más bien. Si te piden la prueba del amor, tu dile que él te de mejor la prueba del amor no pidiéndote que...¿no?. Y si cedes, bueno, cuídate, protégete. Decir que no está prohibido, a mi parecer, no creo en la virginidad hasta el matrimonio ¡no!, eso ya pasó ya

Jane (NSE C) Me parece que es necesario dar más orientación, ayuda, información sobre sexo. Todavía existe el tabú, pero me parece que se está abriendo un poco más. Para mis amigos de ahora les parece algo normal. Pero así de concentrarse en el tema (con sus amigos para hablarlo) no

Como vemos, varones y mujeres, de los tres NSE consideran que es necesario hablar más de sexo. Pero básicamente señalan la necesidad de orientación respecto a

métodos anticonceptivos y prevención de enfermedades.

Es decir, el interés que tienen por el sexo no se referiría tanto al ampliar información, ni sobre el acto sexual en sí, ni sobre prácticas sexuales, sino al evitar - digamos- los "peligros" que el tener relaciones sexuales genera (un embarazo no deseado, o una enfermedad) y la manera de prevenirlos.

Los únicos que tienen otros intereses, o que emiten su opinión respecto al sexo, más allá de lo preventivo son Enrique y Caty. La segunda sin detallar nada al respecto, precisa que le interesaría saber acerca de la eyaculación (es decir algo vinculado más al acto sexual como tal) pero no menciona qué es lo que quiere saber sobre ello. Y el segundo omite su opinión acerca de "la prueba de amor" y la virginidad.

En los demás casos asocian directamente sexo con prevención de enfermedades y embarazos, es decir, el sexo como tal con los "problemas" que este puede traer. Este interés más que nada preventivo nos puede llevar a plantear que conciben el sexo como algo, en cierta forma, peligroso, o algo que puede generar problemas.

Además no encuentran ni en sus padres ni en los pares un espacio para poder conversar de estos temas. Así Elba (A) menciona que a los jóvenes se los suele considerar como "chiquitos" en relación al sexo:

La idea es que la gente piensa que eres chiquita, eso me asusta. Chiquita como de 13 14 años no sé. La gente cree que todavía eres chiquito. Pero ahora los mismos chiquitos crecen más rápido. Mi sobrina tiene 6 años y ya tiene enamorado creo. Deberían en realidad concretizarlo más

Y además, como ya cité antes (en el capítulo de visión de los adultos), ella menciona que le es imposible hablar con sus padres sobre este tema, y que a su papá le da vergüenza incluso el acompañarla al ginecólogo y oír sobre cosas como la menstruación. En la misma línea Javier (B), cuando conversábamos acerca de los problemas de jóvenes limeños y él se refirió al uso de drogas, ante la pregunta de si él usaba alguna droga respondió:

La precocidad sexual P: ¿cómo una droga? R: No es un problema, pero la mayoría lo toman como un problema. La sociedad, los padres, la mayoría de personas. Pero no es un problema

La asociación directa que él hace entre el tener relaciones sexuales a edad temprana y el usar drogas y el que ambos sean considerados como "problemas" nos indica como siente él que los adultos o sus padres en particular, conciben el sexo entre jóvenes como algo que puede ocasionar daños (semejantes al uso de drogas), lo cual para él no es válido.

Elena (C) en cambio señala que no se habla de sexo o más bien de métodos anticonceptivos, debido a que la Iglesia no permite su uso:

No se hace porque por ejemplo la Iglesia no te permite que uses anticonceptivos y todo eso ¿no? Yo creo que está mal porque en mi casa tenemos un bebido y no se puede mantener, aunque de todas maneras lo van a hacer. Cuando yo he estado en la Casa de la Juventud (donde ella estudió) nos han informado un montón. Te hacían charlas de Sida, iba una doctora que te enseñaba cómo cuidarte y todo eso. El hecho de que te enseñen cómo cuidarte no quiere decir que lo estés haciendo con todo el mundo, eso está en el criterio de uno. Si tú no sabes algo, vas a hacer otra cosa y te va a salir mal. Si no te enseñan te va a salir todo mal

Es decir, la sociedad adulta para ella asociaría el manejar información sobre anticonceptivos con promiscuidad sexual, con "hacerlo con todo el mundo", lo cual para ella no es válido.

El único caso atípico en este sentido es Fabricio (NSE A), quien nos cuenta que suele hablar desde muy pequeño acerca de sexo con su mamá:

mi mamá me acuerdo que me daba preservativos a los 16 años. Me decía "cuidate y no me hagas tonteras". Cada vez que tengo enamorada me dice, cada vez que me voy a quedar solo con ella, me mira con una cara, yo me mato de risa

En los demás casos, o bien no se relaciona el tema de sexo con conversación con los padres o aparecen diciendo que no pueden hablar con ellos al respecto por

argumentos similares a los anteriores (porque no les es posible a los padres oír sobre ello, o porque los consideran aún pequeños para hablar del asunto).

Pero además, por lo general los jóvenes no encuentran en los pares, en sus amigos o pareja un espacio para intercambiar información de este tipo. O bien el tema no se toca (como decía Elba más arriba) o bien hablan de ello pero superficialmente, sin detenerse en él (como decía Jane) o no se entra a detalles por vergüenza, como dice Caty (NSE B): *"Pienso que deberían explicar sobre estos temas de un modo personal, porque a veces por vergüenza nadie en mi instituto (donde ella estudia) aclara el tema."*

Ellos, entonces no encuentran resolución a estas preguntas ni satisfacen su necesidad de información en el grupo de pares. Así, incluso Enrique, quien decía que el sí "cuenta" acerca de sexo a sus amigos, señala de inmediato que sigue siendo un tema tabú, del que si bien se habla no se hace de un modo que él considere correcto. Y aún en los casos donde perciben que el tema ya no es tan tabú como antes, o que ahora la gente se expresa sobre él con más normalidad (como Jane y Alberto decían) ellos consideran que es necesario hablar más, saber más, tener mayor información.

De ahí entonces la necesidad de hablar sobre ese tema. Ante los temores o peligros que asocian directamente con el sexo, los cuales no son resueltos o aliviados ni por los padres ni por los pares, el sexo se convierte en una tema de preocupación.

VI.2.5. CREO SOLO EN TEORÍA: PERCEPCIÓN DE LA RELIGIÓN

Como señalé al inicio, si bien el tema de la religión no fue abordado por la mayoría de entrevistados como algo que les interese o preocupe de manera particular ni como un contenido que intercambien entre pares, la gran mayoría de jóvenes hace referencia en alguna parte de la entrevista a sus creencias religiosas o más bien a la manera como cree en ellas. Así, solo dos entrevistados (Josy de C y Manuel de A) señalan únicamente que no les gusta o les aburre conversar sobre religión con los pares sin precisar luego en qué creen respecto a lo sagrado. En todos los demás casos, ya

sea que les interese o preocupe el tema o no, precisan en qué o cómo creen.

Ahora bien ya sea que lo señalen como tema de interés o no, todos los jóvenes hacen una asociación directa entre creer en algo y religión católica. Y en todos los casos salvo en uno se autodefinen como católicos. Así, el único que no se define de esa manera es Javier (NSE B) quien señala: *"soy ateo, creo en mi propia religión, no soy creyente para nada"*. Pero aún cuando los demás tienen una autodefinición bastante clara respecto a dicha religión, sólo lo mencionan como un tema que les interese, preocupe o cuestione en forma particular 7 de ellos.

La mayoría de jóvenes entonces, lo que hacen luego de definirse como católicos es señalar que creen pero sólo en "teoría", debido a que vinculan la práctica cristiana únicamente con el asistir a misa, y en tanto no suelen ir se definen como no practicantes; así, son pocos los que además de ello, precisan no creer en otros aspectos de dicha religión, como vemos siguientes casos:

Alberto (NSE A) *Yo soy católico pero entre comillas porque, pucha yo me iba a confirmar pero me peleé con el padre entonces dije: "no me confirmo"*

Pilar (NSE A) *Soy católica y muy de vez en cuando voy a misa pero no soy de pensar así en eso*

Jesica (NSE B) *Yo soy católica pero no practico, es decir no voy a misa. Yo solamente creo en Dios, no creo ni en la Virgen ni en los ángeles ni en los Santos, solamente en Dios*

Judy (NSE B) *Soy cristiana pero no voy a misa. La verdad es que antes sí, o sea, hace un año iba todos los Domingos, pero ya fui dejándolo y dejándolo, y ahorita no estoy yendo a misa*

Guillermo (NSE B) *Somos católicos (en su familia) pero no voy a misa no sé hace cuanto. Tampoco estoy peleado con la iglesia, tampoco para mí la iglesia no significa nada. Simplemente no voy porque para mí no es indispensable en mi vida. En mi formación, bueno fui a la iglesia, estudié en colegio parroquial y todo eso*

Pamela (NSE B) *Soy católica, pero hace años de años que no voy a misa. Quizás me acuerdo por ahí, cuando necesito algo, pero no*

Leonardo (NSE C) *Soy bautizado católico, pero como que no ejerzo. Me gustaría llevar una religión de todas maneras pero no como te la dicen "tienes que hacer esto, tienes que hacer lo otro". Mi mamá es un poco más, y fanática, entonces yo le digo: "No me obligues, que cuando quiera ir a misa, cuando quiera todos los sacramentos iré, cuando tenga esa*

necesidad de hacerlo." No quiero que me digan todos los Domingos tienes que ir a misa. Tiene que haber una necesidad por parte mía, no tiene que ser obligatorio

Elena (NSE C) Creo en Dios. Creo que existe y todo, pero no me gusta la manera en que lleva aquí la religión. Ir a misa me aburre. No sé, estar obligada a algo ¿no? Si me siento obligada a quedarme en un sitio, ya para mí ya es horrible. A mí no me gusta que me obliguen a nada

Como vemos inmediatamente después de autodefinirse como católicos señalan como "pero" el que no van a misa y de ello deriva el que no lo practiquen. Es decir el asistir o no a misa es el único parámetro que defino para ellos que tan cristiano o creyente se es, mientras que el compartir una serie de creencias y valores, además de prácticas, no aparece señalado en gran medida.

Así, la única que tendría algún tipo de alejamiento de creencias como tales sería Jessica quien, sin desarrollar mayormente su idea, dice creer sólo en Dios más no en otros aspectos de esa religión. En los demás no habría un cuestionamiento a las creencias como tales ni un distanciamiento de la iglesia como institución, sino básicamente el haber dejado de ir paulatinamente debido a que no es una necesidad o no les es indispensable (como dicen Guillermo y Leonardo) o debido a que se aburren (como dice Elena) o porque no tenían tiempo (como dice Judy) o simplemente porque fueron dejando de ir poco a poco.

Vemos además que Leonardo y Elena plantean una crítica al hecho de "tener" que ir a misa como obligación para poder definirse como cristianos, lo cual al primero lo lleva a discutir con su mamá al respecto. Lo que rechazan aquí es sobre todo el carácter de obligatoriedad, el tener que hacer algo más allá de que les resulte necesario o de que quieran hacerlo.

Pero este alejamiento de la práctica en aquello que parcial o totalmente creen no les produce mayor cuestionamiento o conflicto (como otros temas tales como su futuro o lo que sucede en el país) ya que en ninguno de estos casos lo señalan algo que los preocupe mayormente o algo de lo cual se queden pensando, y no es además un tema de conversación con los pares.

Es decir, no llegan a tener un alejamiento claro de dicha religión que los induzca

a buscar otras posibilidades ni tampoco la ausencia de practica se traduce en cuestionamientos que les generen mayores preocupaciones. Simplemente creen y no practican, o el creer o no, no les resulta del todo importante o vital.

Esta asociación entre creer en dicha religión y el ir o no a misa también aparece entre aquellos a los que sí les interesa o preocupa este tema, sólo que aquí, o bien expresan de manera más detallada sus opiniones al respecto y sí es algo de lo que suelen reflexionar, o bien han buscado o probado otras posibilidades para acercarse o descubrir aquello en lo que creen. Así Fabricio (NSE A) nos dice:

Supuestamente soy católico, no me he confirmado. No me confirmé porque no me gustó que en cuarto de media te tengas que confirmar porque toda la promoción se tiene que confirmar. Entonces dije "sabes que yo no me quiero confirmar", y no sé si me voy confirmar para casarme. Si mi esposa tuviera que casarse por la iglesia y quiere hacerlo bueno pues, de repente. Pero no tengo un solo amigo que viva y muera por Dios. Yo o sea, a Dios lo tengo muy presente y todo. Pero no voy a misa nunca. No conozco ni la misa. La religión acá yo pienso que más que nada, por lo menos mis amigos, van a misa porque sus mamás, sus papás van y se les hizo costumbre ir, es más costumbre. No creo que nadie diga "ay Dios que malo, que tonto o no existes". No. O sea lo deben tener presente, no sé si rezarán o no. (...) La otra vez me puse a pensar y, o sea, tengo un asesor espiritual que es mi profesor desde chiquito y que es recontra así católico, y también me empieza a decir "entérgate a Dios que no se cuanto, para que dejes de tomar y de fumar y para que hagas" ¿cómo dice?... Lo que pasa es que él es católico y todo y una vez se puso a tomar y tuvo una bombaza y ¡pucha!, como si yo testimonio eso voy a reaccionar así, una cosa así. Yo le decía "¡no me interesa cállate!, yo hago lo que quiera, no busco a Dios cuando tengo problemas". O sea siempre paso por la iglesia y me persigno y de repente hola como estás y punto, y paso. Bueno pero sí me gustaban los retiros, me encantan. Porque no sé, empiezas a hablar de ti de cosas que te afectan. Hay mucha gente y te cuentan y no sé. Aparte botar un poco de lágrimas y todo, le hace bien a todo el mundo. Y entonces me dijo para hacer un retiro, pero al final nunca se concretó. Y ahora creo que me va hacer la siguiente charla de confirmación y si me interesa confirmarme me confirmo y si no me interesa no me confirmo

Al igual que en los casos anteriores Fabricio se autodefine como católico y

precisa que no va a misa, y que incluso optó por no confirmarse en tanto no creía que ello debiera partir sólo del "tener" que hacerlo (aunque ahora esté nuevamente planteándose la posibilidad de hacerlo). Pero además la relación estrecha que tiene con su asesor espiritual genera que él de alguna manera tenga un espacio para reflexionar acerca de su manera de creer, la cual es bastante parecida a las anteriores: cree en ello pero no se traduce en una práctica, sólo que en su caso él tendría, como nos dice, más presentes sus creencias, y busca además otras maneras de vincularse a lo que cree (como los retiros). Es decir, él se encontraría buscando o afirmando su manera de creer en esa religión, a diferencia de los otros jóvenes quienes tienen relativamente resuelto el qué creen en teoría pero no lo practican y no se hacen mayores problemas al respecto.

Algo similar sucede en el caso de Emma (NSE C), quien trata de conocer o acercarse más a lo que cree por otros medios distintos a la misa:

leo solo la Biblia, nada más. Me gusta aprender lo que dice la Biblia. Veo "Club 700" (un programa de televisión), veo en la noche, planchando. Me gusta que dan casos de una persona ¿no?, que ha sido por ejemplo drogadicta y con la palabra de Dios cambió. Yo la leo. Me gusta leerla bastante últimamente, casi todo, voy y veo un capítulo que me guste

A diferencia de Fabricio, Emma no plantea ningún cuestionamiento a su manera de entender o practicar la religión católica, pero al igual que él busca los retiros como una manera alternativa de acercarse a sus creencias, ella lo hace leyendo la biblia o conociendo experiencias de personas a quienes ello les ha ayudado. Lo mismo sucede en el caso de Elba (A), sólo que ella sí va a misa continuamente, además de haber buscado como otra manera de acercarse a sus creencias el participar de un grupo juvenil:

es un grupo de chicos que se dedica a preparar a chicos para la confirmación. Más sobre la confirmación, obras sociales, ir a enseñar a Jerusalén (un pueblo joven). Me confirmé y después te invitan a la gente a ver si quieren formar el grupo. Un grupo de reflexión esas cosas. Me metí, pero hace tiempo que no voy. Quiero ir pero ando con la universidad no puedo, quita tiempo, se me hace más pesado. Sí me

gustaría volver, pero sería cuestión que me organice bien. Al principio fui porque hay harta gente, mis amigas, todo eso. Después ya te vas metiendo. No se, eso de estar con otros chicos, un poquito menores que tu o casi de tu misma edad, y saber como piensan poder ayudarlos a que sepan lo que significa la confirmación, y todas esas cosas poder acercarlos un poquito mas a Dios. (...) Yo hace como 2 Domingos que no voy a misa pero sí voy (seguido)

En el caso de Mariana (A), ella también va a misa continuamente y trata además de convencer a su enamorado de que vaya con ella:

soy católica, y él también, pero a veces es medio ateito, no es católico (...) A mí me gusta ir a misa, y a veces el no quiere ir a misa, reniega, se aburre, me dice a qué hora acaba, entonces a veces ya hablamos de todo

Ella no busca otras maneras de acercarse a su religión sino que lo haría básicamente por medio de la misa. Sin embargo, tanto Mariana como Elba tienen algunos cuestionamientos ante su religión:

Mariana (NSE A) la religión me cuestiona harto. O sea, hartas cosas que no me cuadran como a cualquier persona ¿no?. Por ejemplo las monjas de mi colegio me cuestionan harto porque las veo recontra materialistas. A mí me encanta la religión lo que sea Dios. Y conozco a tantos padres y tantas monjas que son ¡tan materialistas!, ¡tan metalizados!. No sé tan que parecen inhumanas algunas. En mi colegio, o sea, dejas de pagar un mes y ya te quieren botar. No tienen ningún roche ellas. Una vez me rompí la pierna, y hay ascensor en mi colegio, entonces me estoy yendo al ascensor del colegio me están dejando subir y la directora dijo "no, que nadie sube al ascensor, quedamos en que nadie iba a subir y todo". Y ¡pucha!, para subir las escaleras casi me mato, con el yeso, estaba con muletas todavía, porque no podía apoyar, entonces ¡pucha! me cansaba un montón. Me parecía bien inhumano hacer eso. A la directora ¿que le cuesta que yo suba?. Dijo que no, que era imposible. Pero eso me llevo harto, claro que otras monjas la apoyaban. Me llegan las monjas, por lo menos en mi colegio. Hay muy buena gentes monjas, pero hay diferentes, y eso me cuestiona un montón, ¿por qué si están con Dios, han dedicado su vida a Dios y son así? Eso es lo que no entiendo

Elba (NSE A) sí me gusta hablar de religión pero solo hasta cierto punto porque después me hago demasiadas paltas, termino afectándome y no

me gusta. Generalmente hablar de religión me dicen y me dejan por varios días pensando

A Mariana lo que la cuestiona son los comportamientos de ciertas monjas que conoce que son incoherentes con aquello en lo que creen y viven, en tanto son "inhumanas" o "metalizadas". Es decir, su cuestionamiento se referiría básicamente a agentes concretos que forman parte de esa religión, más que el relativizar las creencias o doctrina que su religión plantea (como sí hace Fabricio). En el caso de Elba, si bien ella no precisa qué es exactamente lo que la cuestiona de las conversaciones que señala, sí habría al parocar algún tipo de relativización de creencias que la deja removida.

Ahora bien, en tres casos (todos varones) de los jóvenes que señalan que sí les interesa o cuestionan temas ligados a lo religioso, lo que aparece es más que un intento por conocer acerca de aquello en lo que creen, una búsqueda de otras maneras de entender lo sagrado, distintas a la religión católica.

Mauricio (NSE B) Creo en Dios, en la Biblia y nada más. Porque he ido a la iglesia evangélica, he ido a la iglesia católica. Me faltan las budistas y todas las demás. Estoy buscando a quien conocer. Bacán. No si debe ser bacán pero bueno. A las iglesias evangélicas yo he ido en el plan que me invitaron por mi colegio evangélico, y vi que ¡pucha! O sea a la religión católica no he ido mucho pero la considero la más honesta. Soy católico, si escojo una religión escojo la católica, pero la evangélica, como te puedo decir, la veo la más hipócrita. Gente sin identidad, gente loca, hay gente loca. Tu los escuchas hablar y te dan escalofríos. Un ejemplo: una vez fui y un pata hablaba pestes de su hermano, "que a mi hermano lo odio, que a mi hermano esto, que a mi hermano lo otro". Hablaba así que su hermano era una basura y una vez los vi y ¡pucha! que parecían uña y mugre, "hermano", abrasados, contando chistes juntos. Imagínate si tu familia es así que te espera

Juan (NSE B) Soy católico aunque antes me quería cambiar, quería eso de los Hare Krishnas. Quería ir por ahí, que tal era ¿no?. Pero después un pata que tengo que es judío, casi le digo oye vamos que como es esa religión, pero nunca llegue a ir, pero sí interesante. No se para probar así, a ver que dicen de mi religión, ¿rezaran?, ¿qué rezaran?. No se interesante

Enrique (NSE C) *Soy católico y evangelista. Estaba yendo a su iglesia, a la iglesia evangelista para ver qué era, pero muy cursi, o sea que no*

Como vemos el intento de buscar otras formas de entender y practicar lo sagrado parte menos que de algún vacío generado por la religión de la cual dicen formar parte (la católica) que de un intento de experimentación o prueba, de ver "que tal es" (como dice Juan). Por lo mismo los motivos por los que acuden y luego descartan a esas otras religiones son bastante superficiales: van por conocer, por saber si rezan o porque les pasaron la voz para ver, y se alejan porque del comportamiento de alguna persona dedujeron que son hipócritas o porque les resulta cursi.

Dicho acercamiento a otras religiones entonces, no partiría de una crítica a la que consideran su propia religión o de un vacío religioso sino de ese intento de búsqueda y prueba que ya en capítulos anteriores decía que caracteriza a la etapa de la juventud y por la cual ellos mismos se autodefinían como jóvenes, el cual sería bastante similar a esa curiosidad que produce el consumir alguna droga, y el querer probarla para ver como será (como decía en el capítulo de autodefinición). Por lo mismo los tres ahora se definen como católicos, como la religión de la cual formaban parte antes de esa búsqueda.

Así, estos tres casos ratifican que lo sagrado o las creencias religiosas como tales no están entre las cosas que más les preocupan o cuestionan a los jóvenes, ya que incluso el interés por saber acerca de otras posibilidades es más curiosidad e intento de experimentación de vivencias, más que reflexión o cuestionamiento ante la forma como se concibe lo sagrado en una religión u otra.

Ahora bien la religión no aparece como un tema del cual conversen con los pares ni entre aquellos a los que les interesa y cuestiona lo religioso ni en los otros. La única que dice hablar de ello es Mariana y sólo con su enamorado, cuando él no quiere ir a misa, como cité más arriba. Los demás -les interese el tema o no- no suelen hablar de ello e incluso señalan que es un tema que aburre compartir con los pares, como vemos en las siguientes citas:

De los que sí les interesa, preocupa o cuestiona la religión:

Fabricio (NSE A) *una vez hubo loraza (con sus amigos) que fue un tema que me aburrí sobremanera. Mi hermano como estaba mal le empezó a pedir ayuda a Dios y parece que le empezó a ir bien. Entonces todo lo que pasaba en la vida, en su casa, (irónico) hoy teníamos que comer, era gracias a Dios, hoy tenía para pasaje era gracias a Dios, sacó 14 era gracias a Dios. Entonces un pata Alfredo, que va a misa también lo apoyaba. Sí que Dios y todo. Pero había un pata que es ateo, entonces empezó a decir que no. Entonces se metieron una loraza de problemas, Dios y Jesús. Yo ya estaba en otra. Ya estaba que agarraba, "ya se van, ¡cállense!, ¡cállense!". Uno quería convencer al otro de que Dios es lo máximo, el otro creía que Dios no, porque eso es porque tu lo haces y ya. Nadie va a convencer a nadie, cada uno tiene su propia forma de pensar, y mientras que al otro no le afecte, tu vas a quedar así. Pero entonces querer convencer a alguien de algo que no le interesa nunca lo va a hacer*

Juan (NSE B) *De religión no me gusta conversar. Muy poco. Ya que sí Dios existe. Ya ¿y qué?*

De los que no les interesa, preocupa o cuestiona la religión:

Roberto (NSE C) *de religión no me gusta conversar, muy poco*

Jesica (NSE B) *De religión no me gusta conversar por que si yo pienso una cosa, tu piensas otra es llegar a nada*

Así, ya sea que les interese y cuestione la religión o no, ese no es un tema del cual conversen con los pares. Ello debido a que resulta un tema polémico en el cual nadie tiende a ceder (como señalan Fabricio y Jesica) o debido a que -simplemente- resulta aburrido. Como dice Juan "¿y qué?", es decir, no sienten que les aporte nada el compartir aquello en lo que creen o sus cuestionamientos al respecto con los pares.

La religión entonces no es un tema que circule entre jóvenes. No habría mayor motivación en compartir con los pares las propias creencias, debido a que no se tiene mayor curiosidad o cuestionamiento al respecto (en la mayoría de jóvenes) o debido a que dicho interés o búsqueda la vivirían de una manera más personal (en los que sí les cuestiona o interesa lo religioso).

Tendríamos así, que la diferencia entre aquellos a los que sí y no les interesa la religión no consiste en el creer o no en algo, ni en el practicarlo o no hacerlo. En ambos casos se autodefinen como católicos y en ambos casos se cree (total o parcialmente) en

lo que dicha religión propone, y en la mayoría de los casos se definen como no practicantes en tanto no asisten a misa. En ambos casos además, no hay un cuestionamiento de fondo a la religión en la que participan. A lo más se cuestionan ciertos comportamientos de religiosos (como hace Mariana) o la obligatoriedad del rito fundamental de dicha religión (como Elena, Leonardo o Fabricio). Es decir el problema de si Dios existe o no, no sería aquello que cuestione a los jóvenes entrevistados. Para todos estaría parcialmente resuelto.

Lo que distingue a los que tienen un interés particular por la religión de los otros, es que ellos tratan de acercarse a lo que creen de otras formas distintas a la misa (o además de ella), o en todo caso, buscan probar o experimentar otras religiones.

Es decir estarían buscando, a diferencia de los otros jóvenes, formas de sentir o entender lo sagrado o conocer más aquello en lo que creen. Si habría en ellos entonces, un intento de práctica religiosa por otros medios (leyendo la Biblia, yendo a retiros, participando en grupos religiosos, "mirando" otras religiones), por más que conciben que la práctica se refiere sólo a la misa. En los otros casos en cambio, no habría dicho interés ni búsqueda ni cuestionamiento alguno, creerían solo en teoría.

VI.2.6. DE QUÉ DEBERÍAMOS HABLAR LOS JÓVENES: DE QUÉ TEMAS Y CÓMO HARÍAN UN PROGRAMA DE TELEVISIÓN DIRIGIDO A LOS JÓVENES LIMEÑOS

Del análisis acerca de los temas más recurrentemente tratados y/o conversados entre jóvenes, nos queda ya una imagen relativamente clara acerca de qué consideran ellos importante, qué valoran y qué les preocupa. Sin embargo además de ello, quise averiguar qué temas eran los que los entrevistados consideraban que debían compartir con los pares o qué cosas -digamos- no estaban claras entre jóvenes.

Les propuse para ello una situación hipotética. Les pedí que imaginaran que les daban la oportunidad de diseñar un programa de televisión dirigido a jóvenes limeños, el cual se transmitiría en el horario más visto de la televisión, donde podían tratar cualquier tema que desearan y de la manera como quisieran. Les pedí que especifiquen cómo

harían ese programa y de qué temas trataría.

Así, si bien algunos dijeron que harían un programa sobre temas muy puntuales que a ellos les interesan, más allá de que puedan ser compartidos por jóvenes o no, como música (Judy de B), deportes de aventura (Javier, B) o avances tecnológicos (Manuel, A), todos los demás señalaron que hablarían de cuestiones de las que creen que los jóvenes deberían tener más información, o de aspectos que los caracterizan ahora.

Es decir, en la mayoría de los casos los entrevistados harían del programa un especie de espejo o "radiografía" de la realidad juvenil. Tratarían de describir por medio de él lo que viven, los problemas que enfrentan, las experiencias que tienen buscando de ese modo de dar orientación a sus pares.

En las siguientes citas vemos más claramente cómo harían estos programas y de qué tratarían:

Mariana (NSE A) Hablaría de cosas que jalen a la gente, a través de problemas. Por ahí que me llamen. Hablar de algo que pueda ayudar. Algo que decir, pucha no consuman drogas. Esas cosas que puedan ayudar a guiar a la gente joven. Pero tampoco un programa aburrido. Hablaría de cosas que lleguen, de cosas que a todo el mundo le pasa

Pilar (NSE A) Creo que invitaría a gente joven, lo que ellos piensan de la realidad, de la familia, sexo. Todo lo relacionado con lo que ellos piensan y sienten. Que transmitan eso a los jóvenes. Que sea espontáneo, nada preparado. Yo creo que sí es necesario hablar, porque son cosas que me parecen no están claras

Carlos (NSE A) Hablaría de Sexo, de todas maneras, de cultura sexual. Hablaría de todo un poco. De hecho que invitaría gente. Hablaría de sexo, de las cosas diarias, haría bromas. Un tipo de programa ideal sería una mezcla "de 2 a 4" y "de esta noche sexo" o "hablemos de sexo". Es un tema tan amplio tan interesante, tan divertido, hablar de costumbres de cosas. Lo que no haría sería un programa como el de María Teresa. Aunque la idea es buena, la de invitar gente de diversas clases socioeconómica y sociocultural y hacerlos hablar. Trataría de hacer algo tipo escándalo comedia

Elba (NSE A) Partiría de la situación de los jóvenes ahorita (...). Por ejemplo todo el mundo critica. Hasta tercero de media tu no tienes que saber ya que vas a estudiar, pero ya por lo menos estar, irte informando, para que no te pierdas tampoco, porque a la hora que sales te pierdes

Mauricio (NSE B) *Traería a gente de diversos medios, gente que son felices en lo que hacen. Porque un ejemplo, hay padres que se asustan de lo que uno va a estudiar ¿no? ¡Antropología! ¡que te habrán dicho tus viejos!. Pero a ti te gusta, tu lo has terminado por algo ¿no?, lo haces por diversión, te encanta. Ahí está. Porque hay gente que es feliz con lo que hace. Por ejemplo traería a un grupo de acá subterráneo que es feliz, tiene no se como cuarenta y tantos años y vive de eso, a ese lo traigo. O sea buscaría a personas, no con éxito sino que sean felices. A un comediante, a una persona que lea comics, como un amigo que le encanta y es distribuidor acá y se peleó con toda su familia, se cambió de universidad y es una persona centrada (...) por ejemplo si hay alguna persona que se droga también lo traigo, porque es feliz con lo que hace. Y traería a un joven que no sepa hacer, a jóvenes de 16, 17 años. Pero abierto, que converse, que diga, hable su propio lenguaje, sin poses, sin nada por el estilo ¿no?"*

Pamela (NSE B) *Hablaría de lo que les pasa a los jóvenes en sí, o quizás les cuente alguna experiencia mía y decirles que si les ha pasado algo, que se acerquen o que llamen por teléfono. Invitaría a algunas amigas, a alguien que conozca, para que cuenten también algo que les haya pasado. O sea algo que ha todos los jóvenes les pase y en general, alguna cosa en común. Algún romance frustrado, de alguna violación, que la hayan violado o si alguien tiene hermanitos chiquitos y los han violado, les ha pasado algo, comentarlo*

Juan (NSE B) *De un tema social, por ejemplo la violencia. Invitaría gente pe', que me apoye pues porque estar solito ahí. Sobre la violencia de esto de las barras, de la juventud*

Federico (NSE C) *hablaría de como se relacionan los jóvenes en grupos sociales. A mi me gusta la gente sincera. (Hablar de) si se llevan bien con su familia, si toman drogas o algunos jóvenes que son padres, hablar de eso*

Enrique (NSE C) *Les diría, por mi edad, sería oye, si piensas independizarte de la familia yo en mi caso, lo pensé sí ya varias veces, pero no. No me conviene. No estoy económicamente preparado. Después qué más, las drogas, pucha, un caso propio. No tanto te digo, tal vez lo probé yo un par de veces, para llamar la atención la primera. La segunda, como no me hizo efecto, para ver qué pasa. Que tampoco me hizo efecto, no sé porqué, no lo fumé bien. No te digo que los que te dan, tus amigos, tal vez sea que pares con ellos, no te dejes quitar tus amigos pero no lo hagas. De qué más, de sexo. Y tal vez haga una opinión, tal vez desde el punto de vista joven, de lo que pasa en el congreso, eso sería bastante interesante*

Elena (NSE C) *Bueno, les hablaría, no les hablaría ¿no? si no les diría cómo son las cosas. Por ejemplo al decirles "¿sabes qué?, no fumes", es decirle fuma ¿no? Porque todo del mundo te da la contra. Hacer las*

cosas como son, sin tener que decirles "no lo hagan", porque si no lo van a ser así. Invitaría un montón de gente para no salir yo. Bueno les hablaría, creo que de sexo, de drogas, de violencia. Cosas que creo que involucran mucho a los jóvenes

Vemos pues que hay bastante recurrencia respecto a los temas y respecto al modo de abordarlos, y al tipo de programa que harían.

Así, ya sea que partan de sus propias experiencias (como Enrique y Pamela) o que opten por dar sus propias opiniones acerca de ciertos temas (como Mariana), o que profieran llevar a jóvenes que hablen acerca de sus situaciones (como Pilar y Mauricio); la manera como proponen hacer el programa sería buscando un diálogo entre jóvenes, diálogo que sea espontáneo, nada preparado (como nos dice Pilar), o en un lenguaje normal, sin poses (como nos dice Mauricio). Es decir en un real tono de conversación, pero además un diálogo que interese a los jóvenes, ya sea porque no es aburrido (como dice Mariana) o porque tiene comedia (Carlos) o porque aborda temas que a todos les interesa o identifica (Mariana, Pamela, Pilar)

Vemos además que hablarían de todo aquello que antes mencionaron que les interesa y/o preocupa: del prepararse para el futuro, de la dificultad de saber qué hacer más adelante y tener que esclarecerlo, de la relación con los padres, cómo se llevan con ellos y si se sienten limitados en, por ejemplo, el elegir una ocupación a futuro, de sexo, del uso de drogas, de política y realidad, de la violencia juvenil.

Más que presentar en ese espacio cosas que les gusten a los jóvenes en común (como música por ejemplo), hablarían básicamente de los temas que ellos consideran problemáticos para los jóvenes, o de aspectos de los que consideran que deberían tener más información, buscando un espacio de diálogo entre ellos.

Por lo mismo el tono de dicho intercambio con los pares sería el de buscar orientación (ya sea que la llamen "ayuda" como hace Mariana, o decir las cosas como son, como dice Elena) o soluciones a dichos problemas. La orientación o soluciones serían formuladas, o bien en base al compartir sus experiencias, contándoles lo que ellos han vivido, las cuales aportarían a los jóvenes una visión desde dentro de dichos asuntos (como hace Enrique), o buscando que las posibles soluciones partan de los

propios asistentes al programa (por medio de llamadas o participación por entrevistas). Y por ello optan por un formato, más que de documentales o de ficción, de entrevistas a jóvenes siendo ellos los que conduzcan o los que armen el programa.

Habría entonces el interés por oírse, por saber como piensan los miembros de su generación. Pero además no señalan que invitarían a "especialistas" en los temas (como se suele hacer en los talk shows), tales como psicólogos o expertos en violencia juvenil para hablar de pandillas por ejemplo. Sería un diálogo entre los miembros de su generación básicamente. Y por ello sería una orientación entre ellos mismos, para ellos mismos.

CONCLUSIÓN: TEMAS, PREOCUPACIONES E INTERESES

Como hemos visto, los jóvenes entrevistados tienden a percibir en forma bastante clara aquello que suelen intercambiar como contenidos de manera recurrente con sus pares, precisando además de qué creen que sería necesario hablar más con ellos y de que no les motiva o interesa conversar, y, al referirse a ello construyen opiniones sobre los temas que abordan permitiéndonos acceder a sus intereses, preocupaciones y concepciones.

Es así que aparecen tres tipos de conversaciones con los pares bastante claros, los cuales nos indican como se da la relación con ellos y que buscan los jóvenes en su grupo de referencia.

En primer término (y además como lo primero que asocian a conversación con los pares) dialogan sobre cuestiones cotidianas, encontrando en dichas conversaciones un espacio para compartir vivencias tanto individuales como grupales o de pareja. Estas tienen un carácter bastante espontáneo y serían como el primer contacto o puerta de entrada a las otras y por ello, aunque sean las más comunes, no perciben que haya en ellas un tema como tal.

En segundo término, los jóvenes conversan con sus pares intercambiando ideas

sobre temas específicos, es decir, a diferencia de las anteriores, aquí sí perciben ciertos contenidos que tienden a abordar de modo recurrente, y además no tendrían un carácter tan espontáneo como las anteriores ya que la mayoría las llama "discusión" (o discutir ideas), forma de dialogar que valoran siempre que no termine en una pelea o disgusto.

Así, se buscaría a los pares también como un espacio para formar ideas y criterios, y para ampliar conocimientos sobre aspectos que les interesan, preocupan o cuestionan; lo cual para ellos es fundamental, ya que señalan aburrirse tanto cuando se habla de cosas que consideran irrelevantes o "superficiales", como cuando se abordan temas que no conocen

En menor proporción (y más en mujeres que en varones) conversan con sus pares sobre sus problemas, encontrando en ellos un espacio para desahogarse y recibir orientación o ayuda para solucionarlos, y si bien no especifican claramente el tono de esas conversaciones, al parecer tenderían darse más de a dos, o en grupos reducidos.

Ahora bien, al describir estos tipos de conversaciones los jóvenes no asocian un espacio o ambiente determinado ni diferenciado para cada una de ellas, es decir, no sucedería que, por ejemplo, las "discusiones" para intercambiar ideas, o el contarse sus problemas, suelen darse más frecuentemente en reuniones en casas y en las que abordan cuestiones cotidianas en el marco de una salida.

Y como señalé en el capítulo anterior, la mayoría de jóvenes prefiere compartir tiempo con los pares en espacios ajenos a la casa y en ambientes donde además haya ruido, movimiento, bulla y posibilidad de encontrarse con otros jóvenes; y al especificar la actividad que prefieren hacer con ellos señalan como ejes el bailar o tomar antes que el conversar. Así el conversar, si bien es algo que valoran en sus pares, sería algo que acompaña a las otras actividades en un encuentro con éstos, y por ello tenderían a ir, en diversos ambientes y en el marco de otras actividades, de una a otra forma de conversación, más que el centrarse en una forma específica.

En la dinámica cotidiana de la relación con los pares tendríamos entonces que se iría del intercambio de ideas, a contarse sus problemas y a hablar sobre cuestiones cotidianas indistintamente. De ahí el que, como ya advertíamos antes, los pares

constituyan un eje fundamental en la construcción de identidad, y en la comprensión de lo que es y significa ser joven, ya que a que a partir de éstas conversaciones acceden a espacios para compartir sus vivencias, formar opiniones, ampliar conocimientos y sentirse orientados, siendo estos aspectos además aquellos que señalan que les hacen falta en la relación con sus padres.

Ahora bien, el desarrollo que hacen de los temas de conversación con los pares y las opiniones que emiten respecto a ellos, nos permite además acercarnos a lo que les preocupa, interosa y cuestiona a los jóvenes.

Así, uno de los temas que aparece más mencionado como fuente de interés y preocupación, en todos los jóvenes entrevistados, es el futuro, el cual atraviesa casi todos los temas que he analizado en la investigación, no sólo respecto a lo que es y significa ser joven, sino además en la visión que tienen de los adultos y a en su relación con ellos, en tanto dicha etapa es para la cual ellos se vienen formando. El futuro aparece aquí como uno de los principales temas de conversación con los pares, con quienes se comparte y planifica aquello que lograrán ser.

Por lo como hemos visto, existe una percepción del futuro como algo bastante complejo. Es decir, no estamos ante jóvenes que piensen que más adelante todo será necesariamente "mejor", ni que crean que el camino para alcanzar lo que quieren será sencillo.

Es así que se teme o preocupan, de un lado, los cambios que traerán el acceder a la adultez en tanto habrá una serie de "pérdidas" que deban sortear (como la pérdida de sus ilusiones o de su posibilidad de experimentar), en tanto los cambios que consideran positivos (como ser independientes) llevan consigo el tener responsabilidades que los limiten o aten y el ser aburridos. Y, de otro lado les preocupa el propio camino que se han trazado, ya que sienten que les faltan las oportunidades que necesitan, que no cuentan con todos los medios que quisieran, que tienen grandes metas que no necesariamente alcanzarán. Por ello el futuro -su propio futuro- los cuestiona y preocupa.

Pero a la vez de esta percepción común del futuro, tenemos diferencias según

NSE respecto a dicha preocupación, siendo esta más marcada conforme desciende el NSE y por tanto disminuyen las oportunidades que han tenido los jóvenes para formarse, para morar, para recibir el apoyo de sus padres en los estudios o en conseguir un empleo, para tener contactos que les ayuden a conseguir un trabajo.

El panorama se vuelve entonces mucho más complejo en los jóvenes de sectores bajos. Lo que en altos y medios aparece como un temor al fracaso o temor a no lograr todo aquello que desean, en C aparece como un temor a iniciar lo que quieren hacer, a poder estudiar para tener una profesión, lo cual conciben como el único camino del éxito. Los plazos se vuelven más confusos, no hay claridad de en qué momento se podrá estudiar, en cuál trabajar, en qué exactamente hacerlo, a diferencia de los otros sectores donde hay una claridad bastante alta en este sentido.

Es así que mientras los jóvenes de sectores altos y medios tendrían un futuro relativamente planificado, el cual iniciarán con más o menos apoyo, con más o menos posibilidades; en sectores bajos habría la idea de un futuro "intermedio", es decir, un período de estudios que vendrá más adelante (no sabiendo cuándo ni cómo generalmente), donde lograrán formarse para acceder al futuro como tal, en el que serán profesionales, exitosos, realizados, etc. Las metas son bastante más altas que las reales posibilidades y de ahí entonces la preocupación y temor que hace que por ejemplo Enrique tenga pesadillas.

Otro tema que aparece de manera recurrente, mencionado por todos los jóvenes entrevistados es el vinculado a la realidad del país, ya sea que la llamen política, actualidad, o cuestiones sociales. Todos, más allá del NSE o género, manifiestan interés o preocupación por alguno de estos aspectos o por todos, y en ese sentido podemos plantear que el término "generación X" para referirse a los actuales jóvenes limeños no encajaría del todo bien.

Ahora, si bien los que se interesan por los tres aspectos no hacen mayor distinción entre los temas sino que se refieren a la realidad del país en todas sus dimensiones (social, política y actualidad), el que una buena proporción sí haga dicha distinción, manifestando interés por alguno y desinterés o incluso rechazo por otro, nos

indica que no conciben la realidad como algo integrado, donde pueden tener interés social sin preocupación por la política, o pueden intentar seguir la actualidad del país sin saber de lo que sucede respecto al poder, y ser un tema de preocupación lo social, las injusticias, la pobreza, sin interesarse por los otros dos aspectos.

Pero no es solo una cuestión de énfasis en cuál de los tres aspectos los motivan más o menos, sino que respecto a la política un buen número manifiesta claramente el no tener interés por ella, pese a que tengan una clara preocupación social e intenten estar informados respecto a la actualidad. Ello debido básicamente a que conciben la política como complicada, confusa, donde para poder tener una clara opinión hay que manejar mucha información, a diferencia del tema de actualidad que les resulta más sencillo y cercano, o del interés social para el cual no consideran necesario tener una información previa en tanto se basa en sus propios valores (como la justicia).

Así, el alejamiento de la política no partiría de críticas concretas al cómo ésta se ha venido dando, ya que la falta de un conocimiento mínimo de ella les impide si quiera formularlas, sería más bien una visión semejante al "no sabe/no opina" que a un tajante rechazo a la política como tal.

A diferencia de ésta visión, la actualidad del país les resulta más comprensible y cercana y por ello tienden a intercambiar opiniones con los pares respecto a una noticia concreta o a un acontecimiento en particular. El grupo de pares en este sentido es un espacio para ampliar su conocimiento sobre la actualidad peruana, para compartir el cuestionamiento que ello les produce, o intentar entender más a fondo lo que sucede.

Tenemos además que la mayoría de los jóvenes se cuestiona ante la realidad social del país, ante las diferencias socioeconómicas las cuales perciben como injustas y ante la necesidad de querer al país para que este salga adelante.

Si bien en la mayoría de los casos dicho cuestionamiento no se traduce en acciones concretas para mejorar esas situaciones, muestran una sensibilidad bastante marcada ante ellas. Es decir, no solo hablan de ello, no solo lo perciben, sino que los cuestiona, les preocupa, les genera tristeza o indignación y en ese sentido podemos plantear que si bien no tienen aún claro cómo resolver dicha situación, o no saben si

tienen los medios para hacerlo, el que manifiesten su opinión al respecto, el que perciban ello un problema, nos indica que es algo de lo cual, o bien se van a encargar de algún modo más adelante, o bien lo tendrán presente aún cuando su situación no les permita encargarse de ello.

Otro aspecto que aparece señalado por una buena proporción es su preocupación e interés ante la violencia, refiriéndose principalmente a los tipos de violencia que los afectan directamente. En ese sentido el tema aparece como fuente de preocupación mayor para los varones, referido a situaciones en las que se han visto o se pueden ver envueltos (pandillas, barras) y menos por mujeres las cuales en tanto no asisten al estadio y suelen formar grupos básicamente de su propio género, no tienen un peligro similar a relacionarse con barras y pandillas.

Ello permite plantear que las mujeres, en cierto modo, se sienten menos expuestas a la violencia que existe en la sociedad, y perciben la calle como un espacio menos peligroso que los varones, ya que aún cuando, por ejemplo, podrían ser atacadas por pandillas, ello no aparece como un aspecto que las preocupe como a los varones; lo cual se vincula con lo que señalaba en el capítulo anterior, donde vemos que sólo los varones buscan en sus amigos un espacio de protección y seguridad (justamente por sentirse más expuestos a estos peligros).

Por ello los varones que señalan cuestionamientos ante la violencia son por lo general, los que han tenido cierto contacto con esos grupos, ya sea porque estuvieron en el estadio en una situación de enfrentamiento entre barras, o debido a que algún amigo suyo fue agredido por pandillas, o porque tenían amigos que formaban parte de ellas, o porque fueron confundidos con pandilleros.

Es así que la violencia parecería como tema de preocupación más porque la tienen cerca y puede -digamos- "tocarles", y por ello al hacer referencia a otras formas de violencia, como el terrorismo o la violencia en los Medios, o las consideran algo que ya ha concluido (en el primer caso), o no desarrollan en gran medida cómo es que esta se da. Así, más que reflexionar en gran medida respecto al por qué éstas formas de violencia suceden, o bien señalan a claros "culpables" (los padres de los jóvenes que al

no darles atención los conducen a violencia, o los pandilleros y barristas que son desadaptados y están "locos", sin considerar la medida en que el contexto político, económico y de violencia terrorista ha influido en dichos comportamientos), o bien no formulan claramente el por qué suceden sino que se limitan a describir el desagrado que la violencia les produce.

Es decir, aún cuando hayan tenido mayor o menor contacto con grupos que realizan actos de violencia o con situaciones de ese tipo y por ello logren en cierta medida comprender que, por ejemplo, el fanatismo unido a alcohol derive a violencia, o aún cuando no tengan éstas experiencias (las mujeres principalmente) y por ello su visión de esas situaciones y comportamientos sea más crítica; tienen, más que una opinión clara respecto a las causas de dichos fenómenos, o al desarrollo de ellos, una posición de rechazo ante esas formas, tanto por lo que se ocasionan a sí mismos los que participan en ellas, como por el peligro que significan para los demás, siendo ello mucho más preocupante para los varones.

De otro lado, los jóvenes señalan su interés por hablar sobre sexo, pero más que respecto a comportamientos, prácticas o costumbres sexuales, se refieren a su necesidad y a la necesidad de los jóvenes en general de saber acerca de métodos anticonceptivos y de modos de cuidarse ante la transmisión de enfermedades.

Es así un interés principalmente preventivo. No les interesa en tanto quieran compartir acerca de sus experiencias, ni conocer las de otros, sino en tanto quieren evitar (o que otros eviten) los problemas que el tener relaciones sexuales acarrea (contraer Sida u otra enfermedad o un embarazo no deseado).

La familia o los padres no constituyen para ellos un espacio para resolver estas dudas e inquietudes en tanto los padres no "pueden", o no logran comunicarse con ellos sobre sexo, debido a que los consideran muy pequeños para ello, o porque les da vergüenza, o porque lo consideran algo negativo. Pero el grupo de pares no suple ese vacío dejado por los padres. Tampoco con ellos se habla de sexo al nivel de profundidad que a ellos les gustaría.

La asociación inmediata entre sexo y los problemas que éste puede ocasionar

partiría entonces de dicha desinformación, del temor que producen esas posibilidades y el vacío o falta de respuesta que encuentran al tratar de comunicarse sobre ello.

Pero además, aún cuando esa preocupación sea muy válida (y positiva) el limitar el sexo a sus "peligros" nos revela que tienen una imagen bastante parcial o limitada de este.

Funcionaría entonces -digamos- un doble "tabú", de un lado en la imposibilidad que encuentran en comunicarse sobre ello aún con sus "iguales", pero también en la falta de motivación que ellos mismos tienen para hablar de otros aspectos sobre el sexo en una etapa en la que, como hemos visto, se encuentran morando en términos de pareja, lo cual nos releva que consideran al sexo como un tema que -salvo en sus "peligros"- no puede o no debe ser del todo socializado o compartido.

De otra parte lo religioso aparece también como un tema al que se refieren todos los jóvenes entrevistados, ya sea que mencionen sólo la manera como creen y viven sus creencias (en la mayoría de los casos) o que lo mencionen como algo que los cuestiona, preocupa o que les interesa de manera particular (en una mínima proporción).

Sin embargo dicho tema no es un contenido que circule entre jóvenes. Haya o no dicha motivación, la religión y los cuestionamientos respecto a ella no se tienden a compartir con los pares sino que se viven de un modo más personal e individual.

Pero además la amplia mayoría de los jóvenes no se cuestiona respecto a lo sagrado. Se autodefinen como católicos no practicantes, entendiendo la práctica únicamente como el asistir a misa, pero el que no participen en dicho rito no se funda necesariamente en un cuestionamiento de las creencias de esa religión. Es más el que no haya esa práctica no tiende a preocuparlos en gran medida, simplemente "sucede".

No habrían entonces grandes críticas a la religión como tal y el alejamiento de la práctica de la religión (tal como ellos la conciben, como el ir a misa) se debería antes que a cuestionamientos de fondo a ella, al "tener" que cumplir los ritos. Por ello sería más un alejamiento un paulatino, que podría terminar con los años, en ya no creer en ello del todo.

Tendrían pues, la mayoría de jóvenes, bastante resuelta la existencia de Dios (del

Dios católico). Creerían que existe y que está ahí, pero no habría mayor interés por acercarse a él, por conocer acerca de él, ni por vivir dicha religiosidad en la práctica. Es decir no sería ni ateísmo, ni agnosticismo, sino simplemente una vivencia teórica de la religión, o una falta de motivación real por ello. No se necesitaría -digamos- conocer, o saber, o vivir de otro modo aquello en lo que (parcial o totalmente) creen.

En todo caso lo que salta a la vista es que ello no es algo que preocupe a la mayoría de los jóvenes. Como nos decía Juan al señalar que no conversa de religión con sus amigos: Dios existe "¿y qué?". Podríamos añadir y para qué hablar de ello, o para qué ir a misa, o para qué reflexionar al respecto. Para ellos, entonces, habría un Dios que estaría por ahí, pero no habría mayor necesidad de vivir un acercamiento a él, sería más bien algo secundario en sus vidas.

Es así que sólo una minoría de los jóvenes tiene algún cuestionamiento respecto a lo religioso, ya sea en tanto buscan otras maneras de acercarse a aquello en lo que creen, o porque reflexionan sobre ello, o porque buscan otras maneras de entenderlo, o porque participan activamente de los ritos de su religión.

Pero en ambas tendencias el punto de partida es el mismo: la misa es lo que define la práctica cristiana, no una manera de vivir, no el creer en una serie de cosas, ni una relación particular con los otros. Y en ese sentido habrían recibido una formación bastante ritualista del sentido de la religiosidad.

Ahora bien, la mayoría de estos temas de preocupación o interés aparecen (en mayor o menor medida) resumidos en aquello de lo que los jóvenes hablarían si tuvieran la oportunidad de dirigirse a todos los jóvenes limeños en un programa de televisión.

En él tratarían de hablar de esos temas para los que no encuentran espacios de diálogo (como el sexo) o de aspectos que los preocupan y cuestionan (como la realidad, política y violencia) a modo de una radiografía de la realidad juvenil, de los que sus pares viven y enfrentan.

La manera como harían dicho programa sería en un tono de conversación entre jóvenes, ya sea que elijan partir de contar su propia historia, lo que ellos han vivido, o ya sea que busquen oír a otros jóvenes como ellos (por llamadas o entrevistas).

Es decir, entre todas las opciones que podrían elegir para dirigirse a los jóvenes, escogerían el hablar y ser oídos por ellos o el oír a su generación, de manera espontánea, no preparada, y divertida, buscando ayudarse u orientarse entre ellos mismos para aquello que enfrentan, sin que además, participen otros agentes en este diálogo, sin que los adultos estén presentes.

Considerarían entonces, que hay temas o problemáticas que unifican a todos los jóvenes, donde ni el NSE ni el género, ni el tener experiencias o vivencias distintas, marcan mayores diferencias, lo cual confirma lo que señalaba antes (en el capítulo Autodfinición), que tienen una percepción de su generación como un grupo bastante homogéneo, al cual por ello se lo puede hablar de lo mismo, o incluso necesita oír lo mismo.

Y además, ese formato de programa nos indicaría que desean decir algo, y algo además bastante claro y puntual a su generación, que habría un interés por oírse, por conocerse y por buscar soluciones propias, que partan de los propios jóvenes sin el aporte o influencia de la sociedad adulta.

CAPÍTULO VII

HACIA EL LENGUAJE EXPRESIVO DE LOS JÓVENES: BÚSQUEDAS, VALORACIONES Y RECHAZOS EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN

En este capítulo nos acercaremos a conocer las formas de expresión y lenguajes de los jóvenes en base a la caracterización y evaluación que realizan de algunos Medios de Comunicación (música, televisión, telenovelas, películas y literatura).

Como sabemos, tanto el lenguaje (verbal y no verbal) como las formas de expresar las vivencias del mundo y de la vida plasmándolas en obras concretas y sensibles, guardan estrecha relación con las formas de pensamiento y con la manera como un individuo y colectivo conciben el mundo (Heise, Tubino y Ardito 1994). Y si bien aquí analizo no la elaboración ni la emisión de dichas formas de expresión por los jóvenes, sino la manera como perciben aquellas que reciben de los Medios; es decir, si bien nos encontramos únicamente al nivel de la recepción, al evaluar qué es lo que buscan, valoran y critican en ellas, podemos acercarnos a conocer qué es lo que conciben como modos de expresión más cercanos al suyo propio.

Así, me interesó acercarme a las formas de expresión que los jóvenes buscan y valoran, por ejemplo: qué ritmos prefieren, qué se les hace lento o demasiado rápido, qué tan importante es para ellos el realismo como parte de una situación, o qué tanto la acción es buscada. Es decir, qué valoran de las formas de expresión y lenguajes que consumen cotidianamente en los medios de comunicación.⁵⁰

⁵⁰ En el "Perfil de la Juventud" de Apoyo, se detalla el consumo que realizan los jóvenes limeños de Medios de

Ahora bien, el rol e influencia que tienen de los medios de comunicación sobre la sociedad en general y los jóvenes en particular, ha sido estudiado con mucha profundidad en los últimos años.

Como sabemos los Medios tienden a ser endiosados o criticados duramente, pero bajo cualquiera de esas posiciones, se parte de que tienen una influencia muy grande sobre los individuos en tanto, la imagen sobre cualquier fenómeno o grupo que se transmite por ellos, llega a un porcentaje muy alto de la población influyendo sobre su conocimiento y percepción, y contribuyendo a mantener o modificar estereotipos de la sociedad (Cazencuve 1967: 41).

Pero los jóvenes no reciben únicamente información sobre su entorno a través de los Medios, sino además una representación de lo que es y significa ser joven, mediante la cual amplían su grado de conocimiento de sí mismos (Espín 1989: 55-56).

Es así que los conocimientos, informaciones e imágenes adquiridos por los Medios, contribuyen a fijar pautas culturales que sirven a la población de marcos de referencia, provocando y desencadenando relaciones sociales entre los individuos ya que operan tanto *"en el entretenimiento instrumental directo como (en) la imitación y todo lo que ella implica (identificación, presentación de modelos, etc.)"* (Fernández, Zolezzi et al. 1971: 11-12) y, en este sentido se los cataloga como un agente socializador de suma importancia (Fernández, Zolezzi et al. 1971: 11-12). Es más, la influencia de los Medios como agentes socializadores de los jóvenes es tal, que en los últimos años se los considera un agente tan importante como el grupo de pares, la familia y la escuela (Venturo 1994: 20).

Así, los jóvenes construyen su noción de sí mismos y se comportan como tales no sólo a partir de la experiencia con los pares y de su diferenciación de los adultos y la relación que tengan con ellos, sino también desde los Medios, desde los patrones de conducta y modelos ellos que proponen, a partir de los cuales completan la imagen que

Comunicación, el cual tiende a ser bastante alto. Así, ven cerca de 2 horas de televisión, escuchan 1 hora y media de música, y leen aproximadamente por 50 minutos, cada día, de lunes a domingo. Además señalan estas actividades junto con el ver películas y telenovelas, como aquellas que realizan cotidianamente (entre otras como reunirse con los amigos) en su tiempo libre. (Apoyo 1998: 27-29)

tienen de sí mismos y de su generación.

Para algunos investigadores, los Medios transmiten una *"versión sesgada, manipulada o incompleta de la realidad juvenil"* (Espín 1989: 55), donde se tiende a presentar una doble imagen de ellos: *"de admiración superficial, externa y hasta frívola de lo joven, por un lado, y representación del mundo joven asociada a lo sensacionalista, conflictivo o escandaloso por el otro"* (Espín 1989: 56-57). Lo cual generaría no sólo que el mundo adulto no logre una visión verdadera de la problemática juvenil, sino que además, que los jóvenes no se inserten a la sociedad como agentes renovadores y críticos de la misma (Espín 1989: 55-60). Así, ofrezcan o no los Medios una imagen que guardo relación con la realidad de los jóvenes, tienen una influencia bastante fuerte sobre sus vidas, su manera de ser y la percepción que se forman de sí mismos y de su generación.

Ahora bien, el estudio de estos aspectos podría constituir en sí mismo un tema de investigación cuya complejidad no pretendo agotar aquí. Se trata únicamente de analizar los aspectos que pude obtener de las entrevistas en profundidad en tanto ello permite comprender el proceso de construcción de identidad en los jóvenes limeños respecto a los aspectos que los identifican y comparten con los pares.

Así, en esta investigación parto únicamente de la recepción de los Medios por los jóvenes y de las percepciones que tienen de ellos de manera general, y por ello mi intención no es analizar los mensajes emitidos por los Medios sino observar lo que los jóvenes prefieren como formas de expresión y comunicación, lo cual nos permitirá acceder a conocer tanto lo que los jóvenes valoran en los códigos de expresión y comunicación, como la forma en que prefieren recibir un contenido determinado, lo cual nos acercará a cómo se comunican los jóvenes entre sí, a qué les es pertinente y qué no.

Por ello parto de los gustos y preferencias que tienen en los Medios, en tanto suelen consumirlos de manera cotidiana y en tanto sus gustos tienden a ser compartidos con los pares, ya que si bien el consumo no se hace necesariamente en compañía de ellos, al ser una actividad que suelen realizar los jóvenes, y al ser sus preferencias

relativamente compartidas, los Medios forman parte de un sentido común juvenil que, al influir en su socialización, los hace ser jóvenes de determinada manera.

En este capítulo entonces desarrollaré la percepción de los Medios que consumen los jóvenes entrevistados, la manera como los describen, las preferencias que tienen y lo que buscan, valoran y critican en ellos para por este camino acercarnos al lenguaje expresivo de los jóvenes.

VII.1. MEDIOS PREFERIDOS

Las preferencias que los jóvenes tienen de los Medios de Comunicación son algo ya bastante estudiado. No sólo respecto al Medio que más consumen sino a los géneros que más les gustan, a sus preferencias en la programación de un canal de televisión específico, entre otras cosas. Es más, incluso antes de sacar al aire un programa o comercial televisivo, las productoras de programas o agencias de publicidad hacen en muchos casos, estudios acerca de los gustos y preferencias del grupo objetivo de modo que lleguen a ellos de la manera más eficiente. No pretendo entonces ahondar en esa línea.

Mi intención al indagar acerca de los Medios preferidos es tratar de acercarme a qué es lo que encuentran en ellos, qué valoran de la música como tal o qué buscan en una película, por ejemplo. Pero para entrar a ello, conviene detenernos un momento en qué es lo que prefieren consumir de los Medios los 23 jóvenes que entrevisté, lo cual resumo en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 44

Frecuencia en el consumo de películas, música, televisión, telenovelas, literatura y cine; en general y según NSE y género

Frecuencia en el consumo de medios	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Películas												
Sí veo siempre	23	100	7	100	8	100	8	100	12	100	11	100
Música												
Escucho siempre, me es "vital", fundamental	23	100	7	100	8	100	8	100	12	100	11	100
Televisión												
La veo muy seguido	17	74	5	71	6	75	6	75	10	83	7	64
La veo pero poco, no muy seguido	6	26	2	29	2	25	2	25	2	17	4	36
Telenovelas												
Las veo continuamente, las sigo	15	65	4	57	5	62,5	6	75	7	58	8	73
Veo pero no las sigo	8	35	3	43	3	37,5	2	25	5	42	3	27
Literatura												
Sí leo continuamente	7	30	3	43	2	25	2	25	4	33	3	27
No suelo leer continuamente	16	70	4	57	6	75	6	75	8	67	8	73
Cine												
Voy seguido	3	13	3	43	0	0	0	0	2	16,7	1	9
Voy pero muy poco	12	52	4	57	6	75	2	25	5	41,7	7	64
No voy	8	35	0	0	2	25	6	75	5	41,7	3	27
Total *	23		7		8		8		12		11	

* Más de una respuesta por joven. Los porcentajes los he calculado en base al total de entrevistados (23)

Las categorías por las cuales he definido la frecuencia en que consumen o no un determinado Medio, las he elaborado en base a las respuestas de los entrevistados. Así, el "veo muy seguido" televisión, no nos explica evidentemente la cantidad de horas diarias en que la ven, pero sí indica que consideran que ello es algo cotidiano, a diferencia de la lectura de literatura por ejemplo.

Vemos que en el consumo de Medios no hay mayor diferencia según NSE salvo en el hecho de que, aunque la mayoría de los jóvenes suele ver películas más en televisión que en cine, los que sí asisten al cine son una minoría de sectores altos. Según géneros no aparece tampoco tendencia alguna. La única distinción es que es mayor la proporción de mujeres que señala que no ver televisión muy "seguido" (aunque la mayoría sí la vea), y que si bien varones y mujeres suelen ver telenovelas frecuentemente, las mujeres tienden más a seguirlas (a verlas continuamente) que los varones.

Pero las diferencias según géneros o NSE son lo suficientemente contundentes como para plantear claras tendencias. Aparece más bien un patrón relativamente común donde mientras las películas y la música son consumidas por todos continuamente, la televisión y las telenovelas si bien son consumidas por todos, una proporción de jóvenes las ve pero no de manera continua. La literatura en cambio es consumida por una minoría de jóvenes (sin distinción por NSE o género).

Pero además de la frecuencia en que consumen estos Medios, aparece como discurso común más allá del género o NSE, una percepción distinta de estos medios, donde mientras a la música la consideran como muy importante, como algo que acompaña su vida cotidiana y cuyo consumo es diversión en sí mismo, la televisión y dentro de ella las películas (que suelen ver más por medio de ella que yendo al cine) y las telenovelas, si bien los entretienen no son valorados con dicho énfasis, y la lectura de literatura la suelen asociar más que a diversión, a estudios o a aburrimiento.

Es así que la música es el medio más valorado por todos los entrevistados, señalado como algo fundamental en sus vidas, como "*lo mejor que se ha creado*" como nos dice Mauricio (NSE B) o como "*lo máximo*", como nos dice Pilar (A). En las siguientes citas vemos más referencias que describen dicha valoración.

La música me parece:

Carlos (NSE A) *Me parece necesaria. Para ciertos momentos tiene que estar ahí*

Mariana (NSE A) *me encanta, me parece bien divertida, me encanta escuchar música*

Jesica (NSE B) *¡Divertida!*

Guillermo (NSE B) *me parece un complemento de nuestra vida junto con la risa, y otras cosas que ayudan a disipar y calmar momentos tan distintos en nuestra vida*

Elena (NSE C) *¡linda!*

Enrique (NSE C) *¡Uff!, ¡desenfreno!*

Por el contrario, cuando se refieren a la televisión (y dentro de ella a las películas telenovelas) las describen como un medio que si bien es "*entretenido*", (Pilar, A) no es "*lo máximo*", tal como ella misma describía a la música. En las siguientes citas lo vemos

más claramente:

La televisión me parece:

Carlos (NSE A) *bacán para jugar nintendo computadora. Interesante en algunos momentos, totalmente aburrida en otros*

Mariana (NSE A) *a veces tonta, pero a veces no hay otra cosa que hacer*

Jesica (NSE B) *Monótona*

Guillermo (NSE B) *un medio muy, muy pendejo. Puede ser tan maquiavélico como tan bondadoso como quiera. Te puede decir cualquier cosa un día y al otro estar en otro lado. Tanto la TV como todos los medios de comunicación tienen una responsabilidad que ahora no son (que ahora no cumplen)*

Enrique (NSE C) (irónico) *juna broma!*

Elena (NSE C) (a la televisión) *Le falta algo. Le falta más cuidado en pasar su programación. Por ejemplo a veces estás sentada con tus sobrinos viendo televisión y sale una pareja haciendo el amor, o sea es un poco difícil*

Así, los mismos jóvenes que describen la música como algo necesario, como un complemento fundamental de la vida, o como algo en sí mismo divertido, si bien describen la televisión como entretenimiento, le plantean algunas críticas (como el no cuidar el horario de su programación, o cambiar de posición ante las cosas constantemente), o la perciben no como diversión en sí misma, sino como una estrategia para no aburrirse como dice Mariana, lo cual es señalado también en los siguientes casos:

Juan (NSE B) (la televisión) *en cierto punto te hace perder tiempo, te distrae, es un vicio. Estas ahí que tengo que estudiar, pero van a dar una película, que ya la has visto pero te gusta. Bueno pero voy a ver la película, y te amanece estudiando ¿no?, pero ya la vi la película, te arrepientes. Pero sí es divertido, te entretiene*

Fabrizio (NSE A) *Un fin de semana planta (aburrido) no (existiría). De verdad, siempre encuentro algo, me quedo viendo televisión fácil encuentro una buena película*

Es decir, la televisión es, o bien una manera de evadir el aburrimiento, o entretenimiento en sí misma, o incluso un "vicio", pero no tiene ese carácter

"fundamental" que asocian a la música o, en todo caso, establecen una jerarquía valorativa entre ambas donde la música es más apreciada. Y por ello Fabricio señala como aquello que más lo divierte *"la música y mis amigos"* es decir, sitúa la diversión como algo vinculado principalmente a la música, lo cual no hace al referirse a la televisión.

La valoración prioritaria de la música se debe tanto a que esta tiene un carácter identitario, como al que los acompaña en las diversas actividades que realizan y en los momentos que viven.

Es así que algunos jóvenes distinguen a las personas por la música que consumen, o asocian maneras de ser o generaciones al consumo de determinadas músicas. En ese sentido Enrique (C), al referirse a los pandilleros señala que ellos: *"buscan peleas, escuchan la música que no me gusta. Yo no estoy (con ellos)."* Es decir, para describir los que ellos hacen señala que pelean secundado ello por el tipo de música que consumen, lo cual lo lleva a no identificarse con ellos. Él también se refiere a una pandilla de su barrio de la siguiente manera: *"había un grupo que se llamaba 'Los Babys viejos'. Era un grupo que escuchaba música, iba a tonos, ellos no se metieron en peleas, nada"*. Aquí describe al grupo por el consumo de música (de música que no lo identifica) lo cual los unificaría, más que el pelear con otras pandillas.

Del mismo modo Mariana (A) señala (como cité en el capítulo anterior, al hablar la violencia como tema de preocupación o interés) que la música alternativa induce a la violencia porque en los videos la gente aparece drogada, es decir asocia cierto tipo de música con ciertas prácticas o comportamientos. Y ella misma menciona que *"a Joaquín Sabina (un cantante español) mi hermana todo el día lo escucha, y me aburre, me parece, no sé, música para tíos. No me gusta"*. Sabina canta diversos géneros (como rock, balada y salsa) algunos de los cuales le gustan o incluso prefiere Mariana. Así el que no le guste dicho cantante se puede deber en gran medida a que lo asocia con un grupo de edad distinto al suyo, con los "tíos" o personas mayores.

Por este aspecto identificador que tiene la música para ellos, en varios casos, cuando precisan los géneros musicales que prefieren y los que no, critican firmemente

aquellos que no los agradan:

Alberto (NSE A) no me gustan los (grupos, cantantes) comerciales. No tengo nada en contra lo comercial porque en el marketing escucho bastante de lo comercial, pero no los tengo como una alternativa, ¡me importan un cacho! P: ¿Cuáles son comerciales? R: Por ejemplo Cristian Mayer. Si un día me encuentro con él, ¡lo agarro a patadas! No por ser Cristian Mayer sino por lo que intenta proyectar en él: ¡no me gusta!. ¡Detesto ese tipo de cosas porque creen que la gente es, te tratan como cojudos!

Mauricio (NSE B) lo que yo he visto es que a veces hacen reportajes de rock y ponen cosas que no son rock: (molosto) ¡eso no es rock!. ¡El rock es el rock clásico! Dicen "Pedro Suarez Vertiz es rock". Pedro Suarez Vertiz es una persona que agarra y hace música comercial. Pero la música no es eso, la música es un sentimiento

Más allá de la distinción entre música "comercial" y "no comercial" (a la cual no hacen referencia la mayoría de jóvenes) lo que vemos es que se diferencian de la música que no les gusta porque sus intérpretes no le ponen "sentimiento" en el segundo caso, o porque no los identifica el cantante debido a la imagen que pretende proyectar, en el primer caso, y eso hace, no sólo que no los escuchen sino que se disgusten cuando los catalogan como la música que a ellos sí les gusta o que les provoque golpearlos.

La música sería entonces un factor que les permite diferenciarse de otros, ya sea al interior de los propios jóvenes, o respecto a otras generaciones en tanto asocian no meros gustos y preferencias (como en otros medios) sino comportamientos vinculados al consumo de cierta música (el ser viejo, el ser pandillero, el que no haya sentimiento sino intención económica por ejemplo). Y, como veremos más adelante entre las cosas que valoran de la música mencionan ese "sentimiento" al que Mauricio se refiere.

En otros casos, la alta valoración de la música se debe a que ésta los acompaña en las distintas actividades cotidianas que realizan. Así por ejemplo Elena (C) dice que el tipo de música que escucha depende de lo que esté haciendo en el momento:

yo escucho RBC, Radio A (que suele pasar baladas) y cuando tengo que hacer mis cosas escucho Sabor Mix (donde suelen poner salsa) porque dan música más movida. Porque si escucho una balada cuando tengo que hacer algo me pongo muy lenta, y no hago nada

Es decir, la música a ella la acompaña y pauta el ritmo de las actividades que realiza.

Asimismo, otros jóvenes señalan que la música acompaña, no solo sus actividades, sino también el estado de ánimo que tienen es cada momento, como nos dice Pilar (A):

escucho de todo un poco, depende como este mi ánimo. Si estoy así media, media (triste), baladas, si estoy alegre, contenta, música alegre movida

Ese acompañamiento cotidiano en las actividades o vivencias y ese carácter identitario y diferenciador no aparece vinculado a la televisión. A esta la describen más bien como una posibilidad de evadir el aburrimiento o como una manera de entretenerse pero sin -digamos- el apasionamiento con que describen la música.

La literatura por el contrario la asocian en la mayoría de casos a aburrimiento, y a estudios. Sin embargo sostienen que también "es un medio para culturizarte" (Carlos, A) y que por ello "se debe leer", como nos dice Fabricio (A) quien considera que: "por mi carrera, por Derecho, me debería gustar. Pero no me voy a sentar ahí este libro (irónico) ¡que lindo!: no". Es decir la literatura sería un medio para instruirse y una obligación, no algo que los entretenga ni que los identifique, y por ello la catalogan de aburrida.

Algo que también revela esta valoración de la música sobre los otros Medios es que al referirse a lo que buscan y valoran en cada Medio (lo cual detallaré más adelante) sucede que, mientras para la televisión (telenovelas, películas) y literatura, se refieren a lo que buscan pero no necesariamente encuentran en ellos; al referirse a la música sí señalan lo que valoran y que han encontrado en aquella que escuchan. Así, su percepción de los otros medios es más crítica ya que en la música siempre encuentran

algún género, grupo o cantante que les atraiga (debido además a que la oferta musical suele ser mayor que la cantidad de programas televisivos a los que se tiene acceso y no "cuesta" como en el caso de la lectura ya que basta con encender una radio).

Ello nos permitiría relativizar la idea de la televisión como "el" gran medio para jóvenes. Si bien este sí sería un elemento fundamental en su entretenimiento (ya sea en sí mismo o como estrategia para combatir el aburrimiento) no tendría dicho factor identificadorio y de acompañamiento con la claridad que lo tiene la música.

Toniendo claro entonces cómo valoran estos Medios conviene detenemos en cada uno de ellos, en los géneros que suelen preferir y en lo que buscan y valoran en el Medio como tal.

VII.2. LA MÚSICA

*Mi primer Amor fue La Música
Mi segundo amor fue El Amor A la Música. Mi tercer
Amor fue triste y feliz
Luis Hernández, poeta peruano*

*Me gusta también la música romántica pero a veces,
pucha exagero: ¡me encanta!. ¡Estoy enamorado de
Laura Pausini! ¡Me encanta todo!, ¡todo lo que haga
esa mujer me gusta!
Mauricio, joven entrevistado de NSE B*

La música, como acabo de señalar, es para los entrevistados el Medio más valorado, algo fundamental para que los identifica y acompaña en su cotidianeidad y en los distintos estado anímicos que viven. Ahora bien, antes de detenemos en qué es lo que buscan y valoran en ella conviene precisar cuáles son sus preferencias en géneros musicales.

En la forma como mencionan sus preferencias musicales hay una marcada diferencia entre los grupos o cantantes nacionales y los extranjeros. Al referirse al tipo de

música que prefieren la mayoría indica en primer término a los extranjeros, describiéndolos según el género musical al que corresponden (salsa o rock por ejemplo) y precisando luego los nombres de los conjuntos o cantantes. Por el contrario, solo una mínima proporción menciona entre sus preferencias primeras a los nacionales, sino que la mayoría se refirió a ellos luego de una pregunta específica (acerca de si les gusta o no la música peruana y de qué tipo) ante lo cual mencionaron, no géneros musicales como en el caso anterior, sino los nombres de los grupos o cantantes. La única excepción en este sentido es la música criolla, mencionada por una mínima proporción de jóvenes entre sus preferencias y percibiéndola como género pero sin señalar cantantes o conjuntos específicos.

Tendríamos así que aunque la mayoría gusta de los grupos o cantantes nacionales, estos suelen ubicarse en un segundo lugar de sus preferencias.

Veamos entonces primero sus preferencias musicales según géneros respecto a grupos y cantantes extranjeros, lo cual he resumido en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 45

Música extranjera: géneros musicales preferidos y géneros que no les gustan, en general y según NSE y género

Música extranjera: Géneros musicales preferidos y géneros que no les gustan	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Me gustan												
Salsa	10	43	1	14	5	63	4	50	5	42	5	45
Baladas en castellano	10	43	2	29	4	50	4	50	4	33	6	55
Rock en castellano	10	43	3	43	3	38	4	50	4	33	6	55
Rock en inglés	7	30	4	57	2	25	1	13	5	42	2	18
Metal, rock "pesado"	5	22	2	29	2	25	1	13	5	42	0	0
Criolla, valsés *	4	17	1	14	2	25	1	13	3	25	1	9
No me gustan												
Salsa	6	26	2	29	1	13	3	38	2	17	4	36
Chicha	4	17	2	29	2	25	0	0	1	8	3	27
Tecno	4	17	0	0	0	0	4	50	3	25	1	9
Total **	23		7		8		8		12		11	

* Incluyo aquí también la música criolla ya que fue la única música peruana mencionada en primer término en sus preferencias, y señalada como un género musical.

** Más de una respuesta por joven. Los porcentajes los he calculado en base al total de entrevistados (23)

En torno al cómo clasificar en tipos la música existen grandes discrepancias en tanto los géneros varían en forma muy dinámica y fusionándose además entre sí. Por ello he optado por clasificar los géneros del modo como los jóvenes lo hacen.

Si bien hay algunos géneros que sólo le gustan a uno o dos jóvenes (como el reage o el jazz) suele haber un cierto consenso en percibir algunos géneros y gustar o no de ellos. Esos son los que he resumido en el cuadro anterior.

Como vemos a la mayoría de jóvenes (17) les gusta el rock ya sea en castellano o en inglés. La salsa y las baladas aparecen también como un género favorito más en sectores medios y bajos sin distinción mayor por géneros. El "rock pesado" o "metal" (como lo llaman ellos) suele ser oído únicamente por varones sin distinción por NSE y más varones que mujeres precisan un gusto por la música criolla y los valeses.

Tenemos además que son pocos los jóvenes que hacen referencia a la música que no les gusta, lo cual impide señalar tendencias al respecto. Lo único que aparece claro es que la chicha aparece como algo que no les agrada sólo pocos jóvenes de sectores medios y altos, a diferencia del tecno, el cual si bien no es valorado en ningún sector, aparece como rechazado en pocos jóvenes de sectores bajos.

Al señalar específicamente los grupos y cantantes que más les gustan los entrevistados suelen hacer un listado bastante largo. Debido a la gran oferta musical que existe. No hay así muchas recurrencias entre ellos, sin embargo aparecen o bien algunos a los que varios jóvenes mencionan o una manera común de referirse a los cantantes o grupos musicales.

Así, respecto al rock en castellano extranjero, suelen mencionar recurrentemente a los grupos "Soda Stereo", "Los Prisioneros" y "Los Enanitos Verdes". Respecto al rock "pesado" o "metal" los grupos más mencionados son "Guns and Roses", "Metálica" y "Nirvana"; y en el caso de las baladas mencionan a los solistas Luis Miguel, Laura Pausini y Alejandro Saenz de modo recurrente. Para referirse a sus preferencias en el rock en inglés en cambio los describen como los "clásicos" o por la década de los grupos que prefieren, como Carlos (NSE A) que dice: *"me gusta el rock de los 80"*; o Jessica (B) que señala: *"El rock clásico me encanta. La música de los 70, así tipo Bee*

Gees". Para el caso de la salsa en cambio no hay recurrencias respecto a los cantantes o conjuntos extranjeros, sino que señalan que esta les gusta, o incluso que la prefieren sin hacer mayor mención a sus intérpretes.

Ahora bien, en el siguiente cuadro resumimos sus preferencias respecto a la música peruana:

Cuadro N° 46

Gustos de los jóvenes entrevistados respecto a música nacional; en general y según NSE y género

Gustos respecto a música nacional (cantantes, grupos nacionales)	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Los gustan												
Los mencionan entre sus preferidos	5	21,7	1	14	2	25	2	25	4	33	1	9
Los mencionan solo luego de ppta. específica	16	69,6	4	57	6	75	6	75	6	50	10	91
No los gustan												
No los gustan	2	8,7	2	29	0	0	0	0	2	17	0	0
Total	23	100	7	100	8	100	8	100	12	100	11	100

Como vemos, si bien la mayoría gusta de grupos nacionales (salvo dos varones de NSE A), no tienden a asociarlos de manera inmediata con sus preferencias (ello de modo más marcado en mujeres y de modo relativamente común según NSE).

Pero además de dicho nombramiento secundando a los conjuntos o cantantes extranjeros, como dije no suelen ubicarlos según géneros musicales, sino que precisan sólo el nombre del solista o agrupación, siendo los más mencionados los solistas Gian Marco, Pedro Suarez Vértiz, Cristian Mayer, Jerry Rivera y Miki Gonzales, y los grupos "Los Nosé quien y los nosé cuántos" y "Mar de Copas". Es decir, grupos y cantantes que suelen tocar baladas, rock en castellano o salsa. Dicho nombramiento puede deberse a que en tanto la oferta musical nacional suele ser bastante reducida, no logran ubicarlos como un tipo de música sino que entrarían -digamos- en el género "nacionales".

Ahora bien, en el siguiente cuadro resumimos lo que los entrevistados buscan y valoran en la música (nacional y/o extranjera):

Cuadro N° 47

Qué buscan y valoran los jóvenes entrevistados en la música, en general y según NSE y género

Que busco y valoro en la música	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%	H	%	M	%M
Que las letras sean buenas y que tengan sentido para mi	10	43	2	29	4	50	4	50	7	58	3	27
El ritmo	9	39	3	43	2	25	4	50	5	42	4	36
El poder sentir cosas	8	35	3	43	3	38	2	25	4	33	4	36
Entender la letra, por eso la prefiero en castellano	7	30	2	29	2	25	3	38	3	25	4	36
Que el cantante sea atractivo, "churro", carismático	5	22	2	29	0	0	3	38	0	0	5	45
Total *	23		7		8		8		12		11	

* Más de una respuesta por joven. Los porcentajes los he calculado en base al total de entrevistados (23)

En casi todos los aspectos no hay mayor diferencia según NSE y el único aspecto claramente diferenciado por géneros es que sólo las mujeres buscan y valoran que los intérpretes tengan ciertas cualidades físicas o de personalidad.

Si bien no hay un aspecto que se valore de la música que sea mencionado por la amplia mayoría o por todos los entrevistados, tenemos que ponen un énfasis mayor en las letras de las canciones que en el ritmo. Por ello una buena proporción indica que las letras deben tener sentido y que prefieren que estas sean en castellano de modo que puedan entenderlas, mientras que solo 9 jóvenes valoran el ritmo como tal.

Ello indicaría que se acercan a la música básicamente en función a sus contenidos y por ello aún cuando el ritmo les agrada, el que les diga algo irrelevante o incomprendible hace que no gusten de ella, como vemos en las siguientes citas:

Fabricio (NSE A) (respecto a la salsa) *me gusta la salsa por los temas. Casi todas son te amo, te adoro pero nunca me haces caso, o eres una desgraciada y ahora vete, lárgate (...)* Gian Marco me gusta porque sus letras son muy buenas

Pilar (NSE A) *de los conocidos nacionales Gian Marco me encanta porque la letra es bastante profunda. Yo las relaciono con cosas que me han pasado a mi*

Juan (NSE B) *me gustan las canciones pero que tengan sentido, por ejemplo de Cristian Mayer para mi la letra es bacán. Para mí es importante la letra, que me diga algo. Pucha ¡siquiera algo! díganme algo ¿no?. No me vas a decir cualquier sonsera, que el meneito que, una palabrita que te lo repite y ya la canción es un boom, eso no me gusta: no (...)* Alejandro Sáenz, *ese sí es bacán, ese sí que es excelente, unas*

letras pero recontra bacanes

Federico (NSE C) *de Franco de Vita me gustan sus canciones. Más que como las canta, más que su música, el que trata de su país, de cómo quiere que sea su país*

Vemos pues que el énfasis está puesto en el que las letras les "digan" cosas (como dice Juan), ya sea porque los temas les agradan (como a Fabricio o Federico) o porque las relacionan con cosas que han vivido (como Pilar). Por lo mismo una buena proporción de jóvenes formula esta idea bajo la forma de que le interesa entender aquello que la canción les está diciendo:

Mariana (NSE A) *no escucho música en inglés porque me aburre, porque no la entiendo, yo no sé inglés*

Guillermo (NSE B) *para mí es primordial la música en castellano porque la puedo entender y se que no me están mentando la madre. Siempre he preferido escuchar los rocks en castellano que en inglés*

Emma (NSE C) (no le gusta la música en inglés porque) *no sé nada de inglés. Me gusta más que nada escuchar lo que la canción habla, o sea de lo que se trata, eso me gusta, más que todo escuchar las letras de las canciones más que las mismas músicas*

Lo que aparece también aquí es una valoración del sentido de las canciones, del poder entenderlas más allá de la música (como nos dice Emma). Por lo mismo Elena señala que la música clásica (instrumental):

me altera un poco. Hay una música que tiene muchos altibajos y me altera un poco. Cuando escucho una canción me gusta que digan alguna letra que yo pueda escucharla ¿no?"

Es decir el énfasis primordial está puesto aquí en la letra, en lo que la canción le dice.

En una proporción menor los jóvenes valoran el ritmo de las canciones, como Jessica (NSE B) quien señala: *"Me gusta la música clásica, sobre todo lo que es violín, cuerdas"*. Es decir aquí sí habría una valoración de los sonidos que emiten los instrumentos más allá de la letra. En el mismo sentido Mauricio (NSE B) señala:

lo que es Guns and Roses, soy fanático, fanático como no te imaginas. Me gusta el sonido de la guitarra. Cuando es una balada que se sienta el sentimiento que hay, no esas baladas eeee que suenan tonteras ¿no? También me gusta la voz, es importante la voz. Yo nunca me guío por las letras. En la música que escucho en inglés no me guío por las letras, me gusta lo armónico. El sonido de las voces, las trompetas, las baterías, el bajo, el sonido de la batería más en armonía con el bajo ¡pero que se escuche! No como esos que hay una batería y un bajo y no se escucha nada, todos son teclados y guitarras, yo no lo escucho

Mauricio valora claramente la música como tal, el sonido de los instrumentos y las sensaciones que estos les transmiten más allá de la letra de la canción, y su valoración de los distintos tipos de música depende de la complejidad musical de la pieza.

En otros casos la valoración de la música más allá de la letra, no es por una valoración mayor del sonido de los instrumentos sino que señalan gustar de música "movida", o que les gusta el ritmo de un determinado género, como Roberto (NSE C) quien dice: *"la salsa me gusta bastante porque te hace moverte, es divertido, aparte que en mi familia lo bailan todos"*.

Ahora bien ya sea que valoren más el ritmo y sonido de la música o las letras, en ciertos casos señalan que valoran la posibilidad de sentir cosas por medio de la música:

Elba (NSE A) me gustan las canciones así para sufrir. Gian Marco saca así, unas canciones increíbles

Mauricio (NSE B) Creo que en una película no solamente basta su argumento sino la música. Por ejemplo en "1492" (una película), el que hizo la música es Vangelis y escuchar el compacto nada más, escuchar la música sola, te inspira, te deja ¡pucha que te emociona! Hasta puedes en algún momento llorar, y te emociona ¿no?. Me gusta el sentimiento que le ponen ciertas personas, me gusta el misticismo en algunas canciones. A mi me gusta lo fuerte, lo brutal, lo exagerado. Soy recontra fanático de eso. Me gusta el heavy, como te podría decir, es como mi droga, me hace sentir cosas que en un momento quiero sentir. Por ejemplo hay gente que fuma marihuana y me dice "uno alucina". Yo me alucino con el heavy. Si voy a salir a una fiesta, pongo mi cassette de "Pantera", "Metálica", "Alice Cooper", "Iron Maiden" y salgo pilas, salgo noico, medio loco, salgo a todo, y de ahí a lo que venga. El heavy que me hace sentir un montón de cosas

Judy (NSE B) A mi me gusta mucho (Ricardo) Montaner, también a causa

de algo que me pasó. Porque yo iba a estar con un chico y a él le encantaba Ricardo Montaner y me cantaba canciones, y este chico murió y ¡jamás! estuve con él, pero él falleció y desde ahí siempre me ha gustado mucho Montaner, lo recuerdo

Jane (NSE C) *Enrique Iglesias me gusta por sus sentimientos*

Si bien Mauricio es el más descriptivo y claro respecto a todo lo que la música le hace sentir (la intensidad, el "alucinar" con ella, el sentirse capaz de todo, la emoción, etc.), en los otros casos aparecen cuestiones similares: una valoración del sentimiento con el que interpreta el cantante, ya que ello los emociona, o les recuerda a una persona en particular, o los permite "sufrir"; lo cual ya volamos al precisar lo que Pilar (entre otros) señalaba: que la música acompaña las distintas emociones que tienen. En este sentido además, esta los induce a ciertas emociones y esa posibilidad es algo que les agrada. Vemos además que Mauricio señala claramente la valoración prioritaria de la música a la que hacía mención antes. Así para él, el solo argumento de una película no sería suficiente, sino que es la música lo que le da la emoción que acompaña a la historia.

Ahora bien, sólo 5 jóvenes todas mujeres señalan valorar la apariencia física de los cantantes o su manera de ser:

Mariana (NSE A) *Pedro Suarez Vertiz no me gusta tanto, no sé, no me cae. Lo veo muy estirado. Fue a mi colegio una vez y todo chinche, se le veía chinche, o sea, nadie estaba en su concierto. En cambio Gian Marco jala a la gente, te anima, te hace cantar. Me parece mucho mejor cantante que Pedro Suarez Vertiz*

Elba (NSE A) *Pedro (Suarez Vertiz) no me gusta mucho, no me llama solo de verlo. No me llama su aspecto físico, no me jala, no se es medio cochino*

Josy (NSE C) *De Ricardo Montaner, "Enanitos verdes" me gusta su carisma, su forma de ser*

Emma (NSE C) *Cristian Mayer me gustan sus canciones y también él. La otra vez (emocionada) fui al santo de su hijito porque la señora (de la casa donde trabaja) conoce a su esposa*

Como vemos lo que influye o determina en que les agrade el cantante o no, es,

más que su música, la manera como se relaciona con el público (Mariana) o su forma de ser (Josy) o su aspecto físico (Elba, Josy). Es decir, aspectos que van más allá de los antes señalados (la letra, el ritmo o la posibilidad de sentir cosas).

Tenemos entonces que los jóvenes suelen asociar sus preferencias musicales básicamente a grupos o cantantes extranjeros, los cuales clasifican por géneros siendo los más comunes el rock y la salsa; donde lo que valoran es básicamente la letra por encima de la música o ritmo en las canciones en tanto ello les permite recibir contenidos que consideran interesantes o importantes, pero además valoran en la música la posibilidad de tener emociones o de recordar vivencias que hayan tenido o la intensidad que cierto tipo de música les produce.

VII.3. TELEVISIÓN

*Sentado frente a aquél televisor no te levantarás. Las cosas increíbles las podrás creer, verás y escucharás. Tu cuerpo lo repite sin cesar, tu mente explotará. Se rie, llora y gime sin cesar, regreso al comercial. Pequeñas fantasías, sexo y poesías rellenan la función. Te quieren obligar te quieren adiestrar. Un televidente, sentado aunque no haya corriente. Televidente, prendido a su televisor
Canción "Televidente" del grupo peruano Río*

A diferencia de la música los entrevistados tienen una percepción más crítica de este medio (aún cuando, como vimos es consumido por todos) ello debido a que no lo consideran como algo fundamental a sus vidas que los acompaña e identifica (como la música) sino como mero entretenimiento e incluso como un recurso último para no aburrirse. Y, como ya he precisado, cuestionan aspectos de esta como el que no cuide el horario de su programación o el que sea monótona. Es así que sería un medio consumido al estilo que la canción de Río propone, donde es un "vicio" (como ya señalaba Juan más arriba), pero donde perciben sus "trampas" o los aspectos críticos.

Ahora bien, los tipos de programas que los jóvenes prefieren y suelen consumir cotidianamente y aquellos que prefieren son los siguientes:

Cuadro N° 48

Tipos de programas que los jóvenes entrevistados prefieren en televisión; en general y según NSE y género

Tipos de programas preferidos en televisión	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%	H	%	M	%M
Películas	23	10	7	10	8	10	8	10	12	10	11	100
Telenovelas	15	65	4	57	5	63	6	75	7	58	8	73
Serios cómicas	15	65	5	71	3	38	7	88	6	50	9	82
Noticieros, periodísticos, reportajes, entrevistas	8	35	0	0	5	63	3	38	5	42	3	27
Dibujos animados	7	30	4	57	1	13	2	25	6	50	1	9
Programas de concursos	5	22	3	43	2	25	0	0	4	33	1	9
Serios policiales, de aventura	3	13	0	0	1	13	2	25	3	25	0	0
Serios de drama	2	9	2	29	0	0	0	0	1	8	1	9
Programas musicales	1	4	1	14	0	0	0	0	0	0	1	9
Programas religiosos	1	4	0	0	0	0	1	13	0	0	1	9
Deportes	1	4	0	0	1	13	0	0	1	8	0	0
Total *	23		7		8		8		12		11	

* Más de una respuesta por joven. Los porcentajes los he calculado en base al total de entrevistados (23)

Conviene precisar que en sus preferencias en programas de televisión el tener o no Cable, no marca mayor diferencia ya que aquellos que sí lo tienen (básicamente los de sectores altos) mencionan ver el mismo tipo de programas que los otros. Es decir, no aparecerían tipos de programas diferenciados, aún cuando el Cable tiene una oferta de programación de otro tipo (como programas sobre viajes en "travel channel" lo cual no aparece en televisión local como programa fijo). No es entonces, que vean programas diferentes sino que tienen un acceso más continuo al mismo tipo de programas que ven los otros, y así mientras los de sectores medios y bajos ven dibujos animados o películas en el horario de programación nacional, los que tienen Cable los ven en cualquier momento (ya que hay canales de cable dedicados a ello). Esto nos indicaría que hay claras preferencias en los programas que más consumen, aún cuando la oferta de programación sea más vasta.

Ahora bien, los programas que se resumen en el cuadro son aquellos que los

entrevistados señalaron al hacer referencia a los que prefieren consumir, aquellos que siguen, es decir, que buscan ver especialmente, por ello quedan excluidos aquellos a los que acceden "zapeando" (cambiando de un canal a otro) o que ven eventualmente. Por ello tendríamos que sólo un joven busca ver específicamente programas deportivos aún cuando, por ejemplo, en el contexto de algún partido de fútbol importante para ellos, otros jóvenes lo vean, lo mismo que con los programas musicales, donde solo una joven busca verlos de manera continua, lo cual no excluye que "zapeando" los demás jóvenes vean videos de música.

Tenemos así que todos los jóvenes buscan la televisión en primer término como un medio para consumir películas, por lo que las analizaré luego en detalle. Igualmente las telenovelas son consumidas por una gruesa proporción de jóvenes, y aún los 8 entrevistados que no las "siguen", dicen haberlas visto en algún momento y emiten opiniones respecto a ellas, lo cual no sucede con los otros programas que no suelen ver, por ello las analizaré también luego en detalle.

A la par de las telenovelas, los jóvenes ven series cómicas sin distinción mayor por género y más en sectores altos y bajos que en medios. Entre estas las más recurrentemente mencionadas fueron "Matrimonio con hijos", "El príncipe del Rap" y "Tres por tres", todas comedias de situaciones norteamericanas, las cuales suelen transmitirse diariamente, con una duración promedio de 30 minutos, donde hay una historia que empieza y termina en ese mismo día.

Los noticieros y programas periodísticos son vistos de manera continua por una proporción de jóvenes bastante baja, solo en sectores medios y bajos sin distinción mayor por géneros. Ello guarda relación con lo que decíamos en el capítulo anterior, al hacer referencia a su preocupación e interés por seguir la actualidad del país, donde vemos que si bien existe un interés por la realidad la información sobre esta proviene en gran medida de la conversación con los pares, y vemos aquí además que la televisión no es el Medio fundamental de donde extraen dicha información.

Siete jóvenes principalmente varones y más en sectores altos, suelen ver continuamente dibujos animados, desde los que son para adultos (como "Los Simpson"

o dibujos japoneses que transmiten por Cable), hasta los dirigidos a niños (como "El hombre araña", "Pequeño pony" o "X-men").

Los 5 jóvenes que señalan ver programas de concurso se refieren principalmente a "De 2 a 4" (programas dirigido por Raúl Romero que en la época de aplicación de entrevistas aún estaba en el aire), mientras que otros programas de concurso (como "Video Match") son mencionados por una mínima proporción.

En una mínima proporción ven series policiales o de aventura (como "Crímenes de seda" o "Baywatch") series dramáticas (como "Chicago Hope" transmitida por cable o "Melrose" de televisión nacional) y más reducida aún es la proporción que señala entre sus preferencias los programas deportivos, religiosos o musicales.

Ahora bien, al precisar lo que valoran en la televisión, no aparecen, como en la música, aspectos que busquen específicamente en este medio sino que se refieren a aquello que encuentran en un programa en particular. Así, si bien al referirse a las telenovelas y películas, las cuales consumen por medio de la televisión, sí señalan que es lo que buscan, valoran o critican de ellas; al hablar de la televisión en términos generales o de otro tipo de programas, no solo no hacen mayores precisiones, sino que además tienen la postura crítica ante dicho Medio a la que hacía mención más arriba. En el siguiente cuadro he resumido lo que desde esa perspectiva, valoran en la televisión:

Cuadro N° 49

Qué buscan y valoran en la televisión los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Qué busco y valoro en la televisión	Gral.		NSE						Género			
	Nº	%	A	%A	B	%B	C	%	H	%	M	%M
Humor, diversión, risa	14	61	5	71	3	38	6	26	8	67	6	55
Informarme, conocer	7	30	0	0	4	50	3	13	4	33	3	27
Un mensaje, algo que me haga reflexionar	4	17	0	0	1	13	3	13	2	17	2	18
Nada en especial, solo matar el aburrimiento	4	17	2	29	1	13	1	4	1	8	3	27
Acción, intensidad	3	13	0	0	1	13	2	9	3	25	0	0
Realismo en situaciones	2	9	0	0	0	0	2	9	1	8	1	9
Total *	23		7		8		8		12		11	

* Más de una respuesta por joven. Los porcentajes los he calculado en base al total de entrevistados (23)

Es así que el humor o diversión lo buscan básicamente en las series cómicas y en programas de concurso tipo "de 2 a 4" o en dibujos animados, mientras que el informarse o conocer sobre una situación específica aparece vinculado a los noticieros, y la búsqueda de acción o intensidad es señalada por aquellos que prefieren series de aventura o policiales. En 4 casos además valoran el que el programa les brinde "mensajes" o enseñanzas, principalmente respecto a las series cómicas, y sólo 2 jóvenes se refieren al realismo en las situaciones, referido a los programas religiosos en un caso y a las series de aventura en el otro. Cuatro jóvenes además señalan que no buscan o valoran nada específico en la televisión sino que ven en ella únicamente una manera de evitar aburrirse.

Los entrevistados entonces, no concebían a la televisión como tal como un Medio en el cual encontrar ciertos aspectos que valoran o buscan como sucede en la música, sino que acudirían a ella buscando ciertos programas específicos donde encuentran cosas que no les brindan otros, siendo lo más buscado el humor, pero sin hacer tampoco mayores precisiones en por qué lo valoran. Ello ratificaría lo que decía al inicio: el que si bien la televisión es consumida por todos los jóvenes, no se ubica en la jerarquía que ellos hacen, entre los primeros lugares de los Medios que prefieren, sino que más bien tienen una visión fragmentaria de ella según los programas específicos que consumen. Pero, como decíamos también, es a través de ella que acceden a las películas, consumidas por todos y a las telenovelas, preferidas por una gruesa proporción de jóvenes, las cuales pasaré a analizar.

VII.3.1. PELÍCULAS

Los ruidos de las fábricas al despertar, los olores y colores de la gran ciudad, me hicieron sentir que yo estaba ahí, que estaba ahí. El cuerpo de esa chica que empezó a temblar, cuando el protagonista la intentó besar me hicieron sentir que yo estaba ahí que era feliz
Canción "El cine" del grupo español Mecano

Si bien todos los jóvenes entrevistados ven películas continuamente, la mayoría de ellos no acude al cine sino que las ve en televisión o VHS:

Alberto (NSE A) Al cine no voy. Antes iba más seguido porque tenía más plata

Mauricio (NSE B) Al cine he ido con ésta chica no más (con su ex-enamorada) P: ¿Antes no has ido? R: Con mis amigos de Lince. Vamos algo de 15, 20 personas. Nos sentamos todos en la fila del medio arriba y estamos viendo. Y el que habla le cae canchita, ¡una guerra de canchital. Todo el mundo se lanza cosas así ¿no?, pero paja. Pero al cine voy muy poco. Más alquilo películas o veo películas por televisión. Me vacila ver películas, me gustan, me encantan, soy un ¿cómo se dice? ¿filomano?

Emma (NSE C) No me gusta ir al cine, he ido una vez pero no me gusto. O sea fui por primera vez y me quedé dormida y, no se, lo veo aburrido, por eso no voy

Federico (NSE C) No voy al cine. Prefiero alquilar películas, sale más barato

Así, el cine les resulta, o bien demasiado caro, o bien aburrido, o van como Mauricio, quien ve en él más una posibilidad de "meter vicio" con amigos que ver la película como tal (la cual prefiere ver, como la mayoría de jóvenes en televisión o VHS)

Ahora bien, la cita al inicio resume claramente lo que se busca en las películas: la posibilidad de sentir cosas, de "estar ahí" y tener la emoción que el personaje vive, y por ello lo que se valora de ellas es la intensidad de las emociones recibidas y el que la situación sea realista. Pero antes de entrar a ello, conviene precisar cuáles son los tipos de películas que los entrevistados prefieren ver:

Cuadro N° 50

Géneros que los jóvenes entrevistados prefieren en películas y géneros que no les gustan; en general y según NSE y género

Géneros preferidos en películas y géneros que no les gustan	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Me gustan												
Acción, aventura, suspenso, policiales	17	74	5	71	8	100	4	50	10	83	7	64
Comedias	8	35	4	57	2	25	2	25	4	33	4	36
Romance	5	22	2	29	3	38	0	0	2	17	3	27
Drama	5	22	2	29	1	13	2	25	4	33	1	9
Terror	4	17	0	0	2	25	2	25	2	17	2	18
Infantiles, dibujos animados	3	13	0	0	2	25	1	13	1	8	2	18
Ciencia Ficción	1	4	0	0	0	0	1	13	1	8	0	0
No me gustan												
Terror	7	30	2	29	3	38	2	25	2	17	5	45
Acción, aventura, suspenso, policiales	4	17	2	29	0	0	2	25	1	8	3	27
Romance	3	13	0	0	1	13	2	25	2	17	1	9
Drama	3	13	0	0	1	13	2	25	2	17	1	9
Ciencia Ficción	3	13	1	14	2	25	0	0	2	17	1	9
Infantiles, dibujos animados	2	9	0	0	1	13	2	25	2	17	1	9
Total *	23		7		8		8		12		11	

* Más de una respuesta por joven. Los porcentajes los he calculado en base al total de entrevistados (23)

Nuevamente aquí, la clasificación según géneros de películas las he hecho en base a como los entrevistados las delimitan. Según ello hay una clara preferencia por la acción en los tres estratos y ambos géneros, la cual es rechazada en 4 casos en más mujeres que varones, debido básicamente a la violencia que dichas películas contienen, como nos dice Elena (C) no le gustan mucho "porque matan a mucha gente". En los demás casos lo que se valora de dicho género es justamente la intensidad que la situación propone, e incluso la violencia que existe en esas películas, como nos dice Javier (B) le gusta "la violencia, patadas" le parece "emocionante".

Algo similar sucede con las películas de terror las cuales si bien son preferidas por cuatro jóvenes de B y C, son rechazadas por una proporción mayor de jóvenes, debido a que éstas no producen el temor suficiente, como nos dice Enrique (C) "ya de terror no me gustan porque ahora ya no es terror, no es como antes. No hay nada, tal vez el 10%, el otro es sexo o una serie de cosas, nada de terror." Es decir ya no da miedo suficiente y por eso no le gusta, lo cual ratifica la búsqueda de intensidad de

emociones por medio de dichos géneros.

En segundo término los jóvenes prefieren las comedias, las cuales no son rechazadas como género por ningún joven. En ellas se valora, evidentemente, la posibilidad de reírse y entretenerse (*"algo que te haga reír"* como dice Mariana de A).

Los romances y dramas son preferidos por la misma proporción de jóvenes, más varones en el segundo caso. Nuevamente aquí se valora la posibilidad de tener emociones intensas, de poder *"llorar"*, como nos dice Elba (A). Estos mismos géneros son rechazados por tres jóvenes en cada caso, de sectores medios y bajos, por lo mismo que quienes los prefieren valoran, por el hecho de ser excesivamente dramáticas o *"lloronas"*, como nos dice Federico (C) al hacer referencia a las películas hindúes, las para él: *"son más para los sentimentales"*.

Una proporción mínima de jóvenes prefiere los dibujos animados y la ciencia ficción, géneros que son rechazados por la misma proporción de jóvenes que los valoran.

Tendríamos entonces un sentido común relativamente claro solo en la preferencia de los géneros de acción, de las comedias y de los romances y dramas, ya que en los otros la proporción que gusta de ellos es semejante a la que los rechaza.

Ahora bien, al precisar qué es lo que buscan, encuentran y valoran en las películas los jóvenes señalaron lo siguiente:

Cuadro N° 51

Qué buscan y valoran los jóvenes entrevistados en las películas; en general y según NSE y género

Qué busco y valoro en las películas	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%	H	%	M	%M
Sentir, intensidad de emociones	12	52	3	43	4	50	5	63	7	58	5	45
Realismo en la situación	6	26	3	43	2	25	1	13	4	33	2	18
Un mensaje, algo que me haga reflexionar	3	13	1	14	2	25	0	0	2	17	1	9
Ver a ciertos actores	3	13	2	29	1	13	0	0	2	17	1	9
Fantasia	2	9	1	14	0	0	1	13	1	8	1	9
Las veo pero no busco ni valoro nada en especial	5	22	2	29	1	13	2	25	2	17	3	27
Total *	23		7		8		8		12		11	

* Más de una respuesta por joven. Los porcentajes los he calculado en base al total de entrevistados (23)

A diferencia de cuando se refieren a la televisión, y de manera semejante a la música, los entrevistados sí valoran aquí elementos de las películas como tales que cruzan a los diversos géneros que prefieren. Así, sólo en la televisión sucedería dicha fragmentación por géneros o por tipos de programas en ese caso, que los lleva a no valorar o buscar en forma clara algo en el Medio como tal sino en algún programa específico.

Las películas, al igual que la música, se buscan como un medio para tener emociones, como vemos en las siguientes citas:

Fabricio (NSE A) *de chico fui a ver "E.T." y "Parchis". Salí llorando del cine, las tres veces que fui a verla creo. Prefiero reírme, aunque a veces que busco una película así para llorar, ponte "Los puentes de Madison" fui a verla porque me dijeron "con esta lloras", pero al final no lloré pero ¡bueno!. De verdad que a veces lloro por menos cosas. Lloré con "Mientras dormías", en la última parte lloré, y aparte yo lloro porque se murió el perrito y entonces ya pues*

Elba (NSE A) (hablando de como sería un fin de semana perfecto) *un fin de semana perfecto, así sola en toda mi casa, que no haya nadie, harta comida y alquilar películas. Tiene que ser o comedia o romántica. Si estoy sola romántica para ¡llorar! así. Soy bien llorona*

Jesica (NSE B) *Las de terror me gustan pero después estoy en mi casa sola y me da como ¡un temor, un miedo!. Me encantan las películas que son de amor, porque tanta violencia y ver una cosa así por lo menos te relaja un poco. La que más me ha gustado ha sido el "Ultimo Emperador". Después una que me impactó, que me dio mucho miedo, porque la vi cuando era chiquita, fue "Furia de Titanes"; yo me iba a dormir con mis papás, porque soñaba con la cabeza de Medusa*

Mauricio (NSE B) *A me vacila el tipo de películas que me dejen, que te puedo decir, tipo "El silencio de los inocentes" y de acción tipo "Indiana Jones" y también las psicológicas que he visto, ¿cómo se llama ésta película?, no me acuerdo. Trata de un pata, que su padre era un psicólogo experto en múltiples identidades, entonces agarra y con su hijo experimenta y le crea cinco identidades (...) Un ejemplo, cuando te hace daño, tu propia identidad se esconde y sale la otra identidad que es una bestia salvaje y agarra al pata que te hizo daño y ¡¡pum!! ahí queda ¿no?, rapta niños. Esa película me llenó bastante, osea una película me tienen que llenar.. Suspenso, pero suspenso ¡¡¡asíii!!!! ¡crítico! ¿no? (...) o hasta puedes en algún momento llorar, llorar por la película ¿no?, te emociona (en la película "1492") Cuando el hombre llega, baja ¡y se ve su expresión! osea en una película tiene que tener esas cosas para que a mi*

me guste

Roberto (NSE C) *Me gustan donde hay acción cuando el héroe osea ¡gana!*

Enrique (NSE C) *A mí me gusta bastante violencia. Después cuando estoy solo y nadie lo sabe me gustan los dramas, ¡he llorado en mi casa!. Había una película que vi con un amigo, se llama "La casa de espíritus" Y ¡nada, nada de terror era! Era todo romántico. Me gustó bastante. Hay una escena, cuando un militar y su esposa, que eran un par de ancianos, murió en sus brazos su esposa y pasó la noche con ella. ¡Eso me gustó bastante!. Así quisiera tener una esposa de esas. Y de suspenso Alfred Hitchcock, ¡el grande! (ríe), de acción me gusta bastante. Las de terror, Freddy Kruger, "Pesadilla", no dan miedo. Si quiero algo de terror, quiero algo que asuste. ¿Para que voy a ver algo que no me va a asustar?*

Jane (NSE C) *Me gustan las de terror, aunque soy una miedosa; a veces mi mamá no está pero allí estoy yo viendo, ¡¡después estoy que me muero de miedo!!*

Es decir, lo que buscan específicamente, más que el recibir la historia como tal, son las emociones que estas le producen, y en base a ello incluso eligen la película (como Fabricio). Pero buscan además que sean emociones extremas: llorar, tener miedo, asustarse o ver como un héroe gana, y por ello cuando una película no tiene el nivel de emoción que desean se sienten decepcionados (como Fabricio al no llorar con "los puentes de Madison" o Enrique al no asustarse con "Pesadilla").

La valoración primaria entonces estaría ligada a las emociones que las películas les producen, y sólo en una proporción menor valoran aspectos más ligados a los contenidos que reciben, al que estos sean realistas, el que les planteen historias creíbles:

Fabricio (NSE A) *"El día de la independencia" no me gustó para nada. Muy fantasiosa, ya demasiado. (se burla) Que se va a trepar a una máquina extraterrestre, lo va a matar, ¡le va tirar un puñete y se va a morir el extraterrestre!, no sé*

Juan (NSE B) *La película que ¡odio! así, esa para mí es una cochinada es "Viaje a las Estrellas" No me gusta, no me gusta es aburrido, es ya ¡muy alucinante! ya muy alucinante*

Pamela (NSE B) *"Día de la Independencia" como que no me la imaginaba, al final la hicieron muy bonita pero cuando salió me pareció ¡una tontería!. Me gusta que pueda suceder, no me gustan las cosas*

fantasiosas

Leonardo (NSE C) *Las de acción no me gustan porque sólo son peleas, no tienen una buena trama, ¡tienen tramas ilógicas!*

Criticando entonces el que ciertas películas planteen situaciones que no les resultan creíbles o cosas que no puedan suceder. Ello nos remitiría a lo que se valora en la música: así como en esta buscan que les "digan" cosas que consideran importantes o coherentes, aquí quieren recibir historias que les resulten creíbles o probables. Pero dicho realismo no va vinculado al hecho de recibir un "mensaje" que los haga reflexionar en la mayoría de jóvenes, ya que solo 3 lo mencionan de esa manera (como Mauricio (B) quien señala que le gusta la película "Rocky" por el mensaje que ésta da: *"lo que me gusta no es la pelea ni golpes, sino lo que me gusta es la fuerza que le pone una persona a realizar algo"*).

En la mayoría de casos no hay dicha valoración. Señalan qué emoción les produjo una película determinada e incluso cuentan en detalle toda la trama y lo que sintieron en cada momento, más no hacen referencia a valorar que ello los deje - digamos- "pensando" en algo para después. Buscarían entonces historias como tales, que puedan suceder, pero no necesariamente constructivas o algo semejante. La relación con ellas sería básicamente emocional, y el que la trama sea creíble es valorado en tanto ayuda a ello.

Dicha valoración del realismo en las situaciones sería una tendencia más clara que la búsqueda de fantasía por medio de las películas, la cual sólo aparece valorada por dos jóvenes, como Elena (A) quien nos dice: *"me gustan más tipo "Gasparín", tipo fantasiosas. Me gustó cuando se convirtió en niño pero después se convirtió en fantasma otra vez."* En los demás ese mismo hecho es catalogado de excesivamente "alucinante" y no es valorado en tanto el contenido no les resulta creíble.

Al igual que en la música se valoraba la apariencia o carisma del intérprete, aquí una mínima proporción de jóvenes busca películas con ciertos actores que les gustan, ya sea por su manera de actuar o por su apariencia física:

Fabricio (NSE A) *Yo más voy al cine por los actores que hay que por la misma trama. Me gustan todas en las que salga Sandra Bullock (se ríe) ¡Me encanta ella!. El otro día ví "Tiempo para matar", salió 2 minutos y yo decía ¡película de porquería!, porque sale supuestamente como principal y es una asistente de un abogado y salía solo 4 veces en la película. ¡Pero yo quiero verla, verla a ella!, como se la veía todo el tiempo o en "La net". Yo he visto casi todas las de Sandra Bullock*

Juan (NSE B) *Veo las películas con los personajes que me gustan: Van Dam, Sylvester Stallone, Bruce Willis. O sea depende del personaje, las personas que estén en la historia, sino no la veo no*

Así ya sea porque los atrae el actor, o debido a que les gustan los personajes que estos construyen y tienden a repetir (como Bruce Willis) el que ellos participen es el criterio fundamental para elegir la película, como una forma de asegurarse el que les va a gustar.

Tenemos además 5 jóvenes que si bien suelen ver películas continuamente y señalan sus géneros preferidos en ellas, plantean que no buscan ni valoran nada en especial en ellas:

Manuel (NSE A) *La verdad que en las películas no hay nada excepcional*
 Pilar (NSE A) *Veo películas seguido. La última que fui a ver ha sido...no me acuerdo pero (con desgano) sí me gustó. (...) P: ¿Y que tipo de películas no te gusta ver? R: No me acuerdo, ¿que no me gusto para nada?... P: ¿Y una película que te haya encantado? R: ¡ninguna!*
 Guillermo (NSE B) *Las películas son un medio de comunicación, de difusión de vivencias para la gente pero, no es que no me guste, sino que las veces que veo una película la veo con cierta...creo que no con mucho ánimo, ni me pongo a analizar mucho la película*

Ya sea como Pilar quien señala que ve películas pero a diferencia de los otros jóvenes no retiene mayormente no sólo de qué tratan sino cuáles le gustaron o no (de lo cual los otros jóvenes hablan con muchísimo detalle), o que precisen claramente que no valoran nada en especial en ellas, o que las ven pero con cierto desgano, lo que sucedería aquí es que las películas serían un mero entretenimiento para "pasar el rato" digamos, al igual que la televisión, pero no un Medio en el que se busque algo en especial. El que aparezca una proporción significativa de la muestra de jóvenes que

perciba las películas de ese modo, aún cuando las vean continuamente, nos confirma el que la forma de expresión que ubican en el primer lugar de sus preferencias es la musical.

Las películas entonces se buscan como un medio para sentir cosas de manera intensa, para lo cual, el que la situación sea creíble ayuda en tanto les "dicen" algo, no un mensaje específico sino alguna situación que consideren probable, prefiriendo recibirlas por medio de la acción, la comedia, el romance y drama.

VII.3.2. TELENOVELAS

Como ya señalé, 15 de los jóvenes entrevistados suelen ver continuamente telenovelas y los 8 restantes las ven a veces pero no las siguen. En ello el NSE no marca mayor diferencia, y respecto al género, aunque la mayoría de varones y mujeres sí las ven, es mayor la proporción de varones que no lo hace continuamente. Pero en ambos casos los jóvenes manifestaron que es lo que buscan, valoran y critican en las telenovelas.

Ahora bien, antes de entrar a ello en detalle conviene precisar qué novelas señalaron ver más. La amplia mayoría de entrevistados se refirió básicamente a las telenovelas nacionales como aquellas que prefieren ver, ya que aún cuando 9 (sin distinción por NSE o género), señalaron ver novelas extranjeras (brasileñas, mexicanas y venezolanas principalmente), tanto al indicar cuáles tienden a seguir más continuamente como al hacer referencia a qué es lo que buscan y valoran de ellas, hicieron hincapié en su preferencia por las nacionales, por ello esas son las que analizaré. Sucedería aquí entonces lo contrario a la música, donde básicamente asocian sus preferencias con intérpretes extranjeros.

En el siguiente cuadro he resumido las preferencias de los entrevistados respecto a las telenovelas nacionales, tanto aquellas que sí como que no les gustaron:

Cuadro N° 52

Telenovelas peruanas que sí y que no les han gustado a los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Telenovelas peruanas que sí y no les han gustado	Gral.		NSE						Género			
	Nº	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Iguana Producciones, Canal 2 ("Malicia, Obsesión")												
Sí	9	39	3	43	3	38	3	38	1	8	8	73
No	8	35	2	29	2	25	4	50	6	50	2	18
MGZ y Adrianzón, Canal 9 ("Los do arriba..", "Tribus..")												
Sí	9	39	2	29	4	50	3	38	7	58	2	18
No	6	26	3	43	2	25	1	13	2	17	4	36
"Lluvia de Arena" (MGZ, pero la distinguen del resto)												
Sí	4	17	2	29	2	25	0	0	1	8	3	27
No	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
"La noche" (Iguana, pero la distinguen del resto)												
Sí	4	17	0	0	3	38	1	13	2	17	2	18
No	3	13	2	29	0	0	1	13	2	17	1	9
Canal 5 ("Gorrion", "Canola", "Nino")												
Sí	2	9	1	14	1	13	0	0	0	0	2	18
No	4	17	3	43	1	13	0	0	3	25	1	9
Total *	23		7		8		8		12		11	

* Más de una respuesta por joven. Los porcentajes los he calculado en base al total de entrevistados (23) porque aún cuando no vean continuamente telenovelas, hablan de sus preferencias sobre ellas.

He mantenido al igual que en los casos anteriores, la clasificación que los entrevistados hicieron respecto a las telenovelas. En base a ello tenemos que las distinguen en tipos según los canales que las transmiten y las productoras que las realizan y solo luego señalan los nombres de las que les gustaron.

Conviene precisar que en el momento en que apliqué las entrevistas había una clara asociación entre los canales y productoras de telenovelas. En canal 2 se presentaban hasta hacía poco telenovelas de Iguana Producciones, en canal 9 de MGZ producciones, escritas por Eduardo Adrianzón y en el 5 las producidas por dicho canal. No habían salido al aire aún las telenovelas de canal 4 (como "Luz María") las cuales desplazarían a estas en rating. Actualmente no existe tan clara asociación entre productoras y canales sino que, por ejemplo, Iguana le vende novelas a canal 5 y 2, y MGZ a canal 2. Lo que nos indican estas preferencias en todo caso son las productoras que los jóvenes aprecian más, en las cuales perciben estilos diferenciados.

El que distingan a las novelas "Lluvia de arena" y "La noche" del resto se debe en

gran medida a que en ese momento ambas se estaban presentando y por ello su percepción sobre ellas era más clara. Pero además en el caso de la primera (aunque mencionada por una escasa proporción) se debe a que si bien esta se transmitió por canal 9 y fue producida por MGZ no contó con los guiones de Eduardo Adriansén, lo cual generó que los jóvenes la perciban como diferente de las otras transmitidas por dicho canal. En "La noche", si bien no hubo un cambio en la productora como tal, sí tienen ellos una percepción diferente de dicha novela dentro de lo que Iguana tiende a producir, debido a que en ella se trataron temas no abordados antes en esas producciones (como el narcotráfico o las campañas presidenciales) lo cual atrajo a algunos jóvenes que no gustan de las telenovelas de Iguana. En todo caso, luego de dicha telenovela Iguana produjo "Escándalo", la cual era más cercana a la línea de novelas anteriores ("Obsesión" o "Malicia"), por lo que esa novela fue más bien un tanto diferente entre sus propias producciones (aunque manteniendo muchos aspectos en común). Pero lo que nos interesa aquí, como he dicho, no es hacer un análisis de contenido de las novelas como tales sino la percepción que los entrevistados tienen de las mismas y en ese sentido lo relevante es que, una escasa proporción de jóvenes en ambos casos, hayan distinguido a esas dos novelas de las otras.

Tenemos pues que salta a la vista una preferencia semejante por las telenovelas de Iguana producciones (principalmente "Malicia" y "Obsesión") y las de MGZ y Adriansén (principalmente "los de Arriba y los de abajo" y "Tribus de la calle") la cual es diferenciada según géneros, ya que mientras las mujeres prefieren las primeras y la mayoría de varones las rechazan y prefieren las segundas (las cuales son rechazadas sólo por 4 de mujeres). Las producciones de canal 5 en cambio o bien no son mencionadas o son rechazadas (más por varones que por mujeres).

Uso el término "rechazo" y no simplemente el que no la vean, debido a que manifiestan claramente que no les agradan por diversos aspectos. Así, sucede aquí algo similar a la música, donde señalé que los géneros musicales que no les agradan son criticados con bastante dureza. Algo similar sucede con las novelas que no consumen, no solo precisan no verlas sino explican claramente el por qué les desagradan.

Dicha distinción entre sus preferencias marca aquello que buscan y valoran en las telenovelas y por ello al precisar estos aspectos, indican en cuáles de las telenovelas encuentran lo que les gusta y en cuales no. En el siguiente cuadro entonces, he resumido que lo que los jóvenes valoran y buscan en las telenovelas ya sea que lo encuentren o no (lo cual detallaré luego).

Cuadro N° 53

Qué buscan y valoran los jóvenes entrevistados en las telenovelas (ya sea que lo encuentren o no en ellas); en general y según NSE y género

Qué busco y valoro en telenovelas (ya sea encuentre o no en las telenovelas nacionales)	Gral.		NSE						Género			
	N°	%	A	%A	B	%B	C	%C	H	%H	M	%M
Que reflejen la realidad, que sean realistas	19	83	7	100	6	75	6	75	9	75	10	91
Que la actuación sea buena, no sobreactuada	11	48	4	57	4	50	3	38	7	58	4	36
Que sean rápidas, que no den vueltas ni las extiendan	10	43	4	57	4	50	2	25	5	42	5	45
Que no sean muy dramáticas	5	22	2	29	2	25	1	13	3	25	2	18
Que los actores son atractivos, "churros"	3	13	2	29	0	0	1	13	1	8	2	18
Que tengan un mensaje, algo que me haga reflexionar	3	13	2	29	1	13	0	0	2	17	1	9
Total *	23		7		8		8		12		11	

* Más de una respuesta por joven. Los porcentajes los he calculado en base al total de entrevistados (23) porque aún cuando no vean continuamente telenovelas, hablan de sus preferencias sobre ellas

Como vemos, en términos generales no aparece mayor distinción según NSE o género respecto a lo que buscan en telenovelas. Más bien, son bastante comunes los tres primeros aspectos, mientras los tres últimos son señalados por una minoría.

Aquello que más buscan en las telenovelas es que reflejen la realidad y que sean realistas, algo muy similar a lo valoran en el cine pero bajo la forma de verosimilitud. Aquí, quizás porque se refieren a producciones nacionales, no sólo buscan que las historias resulten creíbles sino además el sentirse reconocidos en ellas, y mientras a las películas les piden tan sólo una trama lógica (no demasiado "alucinante" como ellos dicen), a las telenovelas les piden además el que den cuenta de su realidad; lo cual para la mayoría de jóvenes sí tiende a suceder con algunas producciones.

El que una telenovela cumpla o no con este requisito determina además su gusto o rechazo por ella mucho más que cualquiera de los otros aspectos. Y para la mayoría, las novelas que son un espejo más claro de su realidad son las de canal 9 (MGZ y

Adrianzén). Es escasa en cambio la proporción que señala que las de Iguana realizan dicho reflejo (4 jóvenes) y ninguno el que indique que las del 5 lo hagan. Pero además la mayoría que señala que las del 9 tienden a reflejar su realidad, indican que las demás no lo hacen. En las siguientes citas lo vemos más claramente:

Fabricio (NSE A) *En "Tribus de la Calle" me encantaba el hecho de las peleas de la Alianza y de la U, de como se fregaban unos y otros, de lo vago que podía ser Gabo pero lo importante que era. En cambio las del 2 como "Obsesión" fue ya más un Diego Bertie con todos los nuevos valores ¿no? se agarró a todas, era nada más Diego Bertie*

Elba (NSE A) *"Tribus de la calle" refleja la realidad porque todos tienen la oportunidad de cambiar, de sobresalir. Las del 9 son las más reales. Las del 2 ¡¡ni hablar!! Son más ficción, me parecen mas ficción. A "Lluvia de arena" ahorita todavía no le encuentro si refleja. Bueno, se sitúa en Paracas, la vida de los pescadores. No conozco mucho de eso pero por lo que se ve, por lo que se oye sí*

Guillermo (NSE B) *Las del 2 sí he visto pero no seguido, de pasada no más. No me llaman la atención porque a mi no me gusta, mi sueño no es tener una moto, no es comprarme ropa o ir a una discoteca y decir (en burla) "¡oye que empiece la juerga!" (como hacía el personaje de "Calígula"). Esas cosas a mi no me gustan, las respeto, sé que son parte nuestra, pero por lo que no me gustan no las veo. (...) "Los de Arriba y los de Abajo" sí la vi bastante. Mucha gente se puede identificar con ella. Ana (la chica que trabaja en su casa) estaba encantada con la novela, y tuvo tanta popularidad y que ¡tanta gente la vea!, ¡pucha!. De mil provincianos chambeadores que llegan acá y se empleaban y se hacían un espacio y Ana estaba pegada ¡porque sentía que estaban hablando de ella! y bacán. Creo que todas las novelas siempre tienen un poco, uno tiene que sacar algo, todas te dejan algo, por lo mucho o poco que he podido ver. Reflejan lo que pasa en parte, en un sector de la población, un sector de media para arriba, vivencias que tienen ese grupo, modo de pensar, a que se dedican, cuales son sus aspiraciones, todo eso*

Elena (NSE C) *He visto "Los de Arriba y los de Abajo" ¡Uy sí!, ¡me daba risa!. O sea me gustó porque pasaban casi todo lo que pasaba acá en el país ¿no? O sea pasaba algo y al día siguiente ya lo daban en la novela. Me daba risa. En cambio "María la del barrio" (telenovela mexicana) ¡ah no!, no me gusta. No me gusta la vida de "María la del Barrio" piensa en su hijo y no hace ni miércoles. No creo que tenga vida, es una chica de la novela*

Federico (NSE C) *"Los de arriba y los de abajo" me gusto. Lo que me gusto es que trata de la realidad. Las del 2 no me gustan. Un contexto muy no, no le veo mucho sentido, muy ficticias son las del 2*

Lo que valoran de las de canal 9 es lo mismo que critican de las de Iguana, el que las primeras reflejan la realidad del país en sus acontecimientos cotidianos en las relaciones entre personajes y por ello les dan la posibilidad de "sacar algo" (como dice Guillermo). Las del 2 en cambio, aún cuando precisen que sí refleja la vida de ciertos sectores sociales, o no los identifican y los hacen sentirse ajenos a dicha realidad, o incluso consideran que no tienen un argumento (como Fabricio), o que sólo son ficción (como Elba).

Por lo mismo el reflejo de la realidad en las novelas del 9 es visto por algunos jóvenes como excesivo y por ello prefieren las de canal 2:

Josica (NSE B) Lo que no me gusta de las novelas del 9 es que es un ambiente medio pobre, me deprime. Me parece que refleja lo que sucede pero no me llama la atención. ¿Para qué?, eso se ve en las noticias. En las novelas del 2 el ambiente es diferente, la gente es diferente, los niveles sociales son diferentes, también reflejan lo que sucede y los tipos de personas; pero tampoco es una cosa que me afane

Jane (NSE C) Me gustan más las novelas del 2 porque la producción que hacen me parece más realista no sé, aunque más pituca como lo podríamos llamarlo ¿no? Me gusta por como se visten, cosas así. En las del 9 un poco como que se basan más en la gente más humilde, y los jóvenes, lo que desean es ser mucho mejor. Pero reflejan la realidad un poco exagerando las desgracias, no es que no me guste sino que no me llaman

En ambos casos si bien señalan que las del 9 sí reflejan la realidad (incluso la juvenil) ello se hace de tal modo que lo comparan con las noticias o les resulta deprimente. Ellas por eso prefieren ver las de canal 2, considerando que sí reflejan la realidad en el primer caso, o para observar otros aspectos (como se visten los personajes por ejemplo) en el segundo. Es decir, si bien habría cierto interés por el realismo (el mostrar diversos grupos sociales como dice Jessica), buscarían más el distraerse por medio de las telenovelas de una realidad que les resulta triste, que el sentirse reconocidos en ellas. En la mayoría de jóvenes en cambio, el que esas "desgracias" se muestren es algo valorado en tanto se sienten reconocidos.

Así, los jóvenes que gustan de "La Noche" señalan también que ello se debe en

gran medida a que esta refleja la realidad:

Pamela (NSE B) *"La Noche" más me gusta porque te reflejan algunas cosas como lo de los presidentes, como se sabotean las campañas, y todo. Y "Tribus de la calle" también, paja. Lo que más me gustó fue lo de las barras, bueno yo no sabía cómo era ¿no? Era bastante realista (...) Uno se puede sentir identificado con alguna cosa, con algo que le pasó a tal persona, y a parte que siempre antes de cada novela juntan con algo que relaciona con eso y se parece, a casi todos se parece*

Enrique (NSE C) *De las últimas "La Noche" me gustó porque fantaseaba con lo de la presidencia. Las del 2 no veo. Me parecen osea medias atorrantes. Hay una chica que anda así (hace un gesto de "crelda" y ríe). Ahora se ve en los comerciales de otra novela "Torbellino" que hay un chico campesino, que Rossini se apellida: ¡no! ¿no? ¡El cómo va a ser campesino si es, no es como para campesino!*

Nuevamente aquí valoran el que la novela plantee situaciones que se sucedan en la realidad, lo cual a su vez critican de las de Iguana en tanto en ellas los personajes son irreales. Pero además Enrique hace una referencia similar a la que antes señalaba Jane. Ella decía que las del 2, aunque le gustaban, eran "más pitucas", y este se refieren a la manera como se desenvuelve una de las actrices (como crelda). Es decir, tenderían a asociar dichas producciones con la manera como entienden a los pitucos, a los cuales hacíamos referencia en capítulos anteriores, lo cual aleja a Enrique de esas producciones.

En los pocos casos en que hacen referencia a las producciones de canal 5 las mencionan para precisar que estas no suelen reflejar la realidad y que ello influye sobre el que no las vean:

Carlos (NSE A) *"Gorrion" no veo. (irónico) ¡Un niño pobre así! ¡que solo come arroz! o ¡la locación!: ¡¡nada que ver!!*

Federico (NSE C) *Las del 5 no me gustan. Su escenario, por ejemplo en "Gorrion", es muy irreal*

Es decir, estas serían poco creíbles no solo por la manera como representan a los personajes sino además por la escenografía, lo cual es una constante crítica a esas

producciones.

Tendríamos pues que para los entrevistados, las telenovelas que tenderían a reflejar más su realidad serían las de canal 9 y "La Noche". Pero además, en 4 casos que no suelen ver telenovelas continuamente, señalan que ninguna de las producciones nacionales reflejan la realidad:

Alberto (NSE A) He chequeado telenovelas nacionales pero todas me parecen fatales. No reflejan nada de lo que pasa acá. Creo que sí hacen el intento pero no basta con decirte que en el Perú hay narcotráfico, que hay ricos y hay pobres. Esas cosas no se dicen, esas cosas se muestran. Osea yo estoy convencido que las telenovelas peruanas podrían pasarlas por la radio y igual. La imagen en la TV peruana no significa nada

Pilar (NSE A) (no veo) ni las del 9, ni las del 2, ni las del 5. Las del 2 no me parecen de verdad. Las del 5 son demasiado perfectas tienen un final muy perfecto siempre, porque es novela ¿no?. No es así tampoco, más realistas deberían ser

Mariano (NSE A) las del 2 no me gustan, (irónico) me parecen graciosas: los personajes se suponía que tenían 17 años así, y eran patas de 25. No reflejan lo que pasa, sólo en cierta forma, sólo superficialmente

Mauricio (NSE B) Ninguna novela que haya visto es real. Un ejemplo ningún muchacho en la vida real tiene todos los días que te digo, así como se ve que ellos gastan, 20 soles 30 soles de diario y si tu sacas tu cuenta ¡es un dineral pues!, osea yo no tengo (...) Que me haya gustado, ninguna, todas son tontas. Un chico misio no vive así pues nada que ver, ¡¿que chico misio vive así?!, eso no es de chico misio. Chico misio es uno que vive más allá, que estudia en un instituto más o menos, que tiene para salir de vez en cuando, pero no se viste a última moda, como aparecen. Tu los ves Sunset Beach (una marca de ropa), todo Sunset Beach, el hombre Sunset Beach

Para ellos ninguna producción resulta creíble ya que los ambientes, situaciones y caracterizaciones no dan cuenta de la realidad. Para Alberto se hace el intento de reflejar la realidad pero este no resulta efectivo ya que ello no se muestra en imágenes sino sólo a nivel discursivo; y para Mauricio, se presentan de modo incorrecto los estereotipos de personas (como el chico "misio").

La demanda por realismo en las telenovelas nos permite leer que los jóvenes buscan sentirse reconocidos en las formas de expresión que consumen, pero no solo de

manera superficial (en que por ejemplo transcurran en una ambientación idónea) sino en que lo que los personajes vivan, la forma como se desenvuelvan, hablen, etc. sea realista. Igualan entonces el realismo con el ser un reflejo (o espejo) de la realidad como el punto fundamental que hace que una situación resulte creíble.

El segundo aspecto más buscado en las telenovelas tiene que ver con éste punto, ya que si la actuación no les resulta convincente la producción se les hace poco creíble. Aquí nuevamente señalan que en algunas producciones ("Lluvia de arena", las de canal 9, "La Noche") sí encuentran buenas actuaciones. En cambio ante las producciones de Iguana (canal 2) son muy críticos, como vemos en los siguientes casos:

Fabricio (NSE A) *Me encanta como actúa Teddy Guzmán, me fascina. De "Tribus de la calle" me encanta el que hace de Gabo, me encanta el otro, el periodista pues, ¡es un maestro!. La verdad es que lo odiaba, cada vez que lo veía lo detestaba, yo me mataba de risa, pero maldito, porque supuestamente era para odiarlo y se hizo odiar*

Carlos (NSE A) *De "Lluvia de arena" me encanta su actuación, actúan muy bien y son muy pocos los que actúan bien. Parece que han estudiado actuación*

Pamela (NSE B) *De las del dos la que más me gusta es "La Noche", las otras no. No sé, quizás es porque el elenco recién empieza. En cambio en "La Noche" casi todos ya eran conocidos, que actúan hace tiempo. "Malicia" me pareció una idiotés no me gustó, y es más con Carla Barzoti ¡ajj! ¡actúa horrible!. ¡Ah! y una vez vi "Gorrión", me pareció una estupidés, ¡horrible!. Yo me esperé que Lucía (la actriz que hacía ese personaje), que se supone que ya ha actuado en teatro, ella y su hermana ¡para nada!. En la televisión se les ve totalmente raras, yo pensé que iba a ser diferente. No me gustó*

Javier (NSE B) *De "Malicia" ví solo el comienzo, de ahí se puso monse. Todos los actores muy fingidos y la cambié, son muy fingidos, demasiados sobreactuado*

Lo que determina para ellos una buena actuación es el que el actor tenga o experiencia previa o formación y el que no se "note" que estén actuando, que no se vea "raro" o fingido, y que les resulte creíble. Para ellos, las del 2 no cumplen dichos requerimientos en tanto contratan a actores sin experiencia o a "puras caritas bonitas"

que no actúan bien, como señala Elena (NSE C). Por el contrario, Guillermo (B) refiriéndose a "Los de Arriba y los de abajo" nos dice que fue: *"una oportunidad para que la gente que podía actuar tenga un sitio en la TV, y se dejó ese tipo, el cliché de gente muy simpática. Bacán, me pareció importante"*. Ello guarda relación con lo que Carlos nos dice, donde le resulta poco común el encontrar buenas actuaciones en las producciones nacionales.

La búsqueda de actuaciones buenas y la crítica al poner solo a gente joven e inexperta o a caras bonitas, contrasta con lo que buscan 3 jóvenes en las producciones: el que los actores sean atractivos o "churros". Así Mariana (NSE A) nos dice respecto a "Obsesión" que *"como actuaban jóvenes veía. Porque me parecían bien churros, como Santiago Maguil, ¡que es un churro!. Él me parece el mejor, y Cristian Mayer, me gustaban los dos, y comenzaba a ver y luego te gusta"* y Josy (C) nos dice también que las de Iguana *"las veo por el Renato Rossini"*. Es decir, en estos casos lo que se busca en las telenovelas es exactamente lo que en los otros se critica, sin embargo, la primera tendencia es mayor.

A diferencia de lo expuesto hasta aquí, el tercer aspecto más buscado por los jóvenes, el que las novelas sean rápidas, que no den vueltas ni las extiendan (lo cual nos remite al género de películas que prefieren, las de acción, debido a su intensidad y rapidez); no suelen encontrarlo en la mayoría de casos, sino que es básicamente lo que critican de esta forma de expresión, sin distinguir en ese sentido entre productoras o canales:

Elba (NSE A) *"Tribus de la calle", "Los de arriba y los de abajo" veía al principio, pero no me gusto porque daban muchas vueltas sobre lo mismo, la hacían larga, ¡1 año creo que duro esa novela!*

Fabrizio (NSE A) *"María la del barrio" es una estupidez, van a darle cuarentamil vueltas a esto. "La noche" me pareció bacán, pero dije: esto debe acabar ahorita, total ya todos están encima de todos, ya los van a agarrar. Pero le han dado cuarenta vueltas, ya van a matar a tal, este se esta separando del otro, se está enamorando de la otra, entonces dije: esto se volvió lo de siempre*

Mauricio (NSE B) *de las novelas jodio el dar vueltas sobre algo!, porque, que te digo, ¡nadie da vueltas sobre algo!: o es, o no es y bacán*

Roberto (NSE C) *las telenovelas dicen lo mismo todos los días*

Lo que se critica básicamente es que por extender la telenovela sacrifiquen el contenido y terminen dando vueltas sobre lo mismo, debido a que ello les resulta aburrido en tanto repetitivo y porque no resulta realista (como precisa Mauricio). Ello sería entonces una crítica al lenguaje expresivo como tal, más que a cierto tipo de producciones, ya que no hacen distinción entre distintas telenovelas al presentar dicha carencia de dinamismo.

Algo similar sucede con los que señalan buscar en las telenovelas el que no sean muy dramáticas. Para la mayoría el modo de expresión como tal resulta siendo excesivamente "llorón" (Pilar, A), donde *"la historia es bien trillada: un amor imposible por un tercero, que es irrealizable"* (Alberto, A), donde por ejemplo *"le sacan un hijo acá, un hijo allá, son un drama. Ya se van a casar y (irónica) ¡ay, salió otra!"* (Pamela, B). Aquí, no sólo hablarían de excesos en ciertas producciones sino de una característica que define a las novelas como tales que no les agrada; como dice Mauricio (B) *"esos dramas de que (imita voz de sufrimiento) ¡ayyy!: ¡odio el drama!"*

Así, a diferencia del cine las telenovelas no serían un modo de expresión buscado para tener emociones en tanto, o bien resultan demasiado repetitivas y por ello la historia pierde interés, o bien el tipo de emociones que proponen resultan ajenas a la manera de sentir de los jóvenes.

Y a diferencia de la música, las telenovelas no serían buscadas como un medio para recibir contenidos que consideran pertinentes o relevantes, ya que la mayoría no hace referencia a dicho aspecto y sólo en 3 casos aparece; en uno, Pilar (NSE A) criticando el que "La Noche": *"no tenía mensaje, no tenía nada"*, y en dos refiriéndose a lo que reflexionaron a partir de las telenovelas, como Mauricio (NSE B) que nos dice:

"Los de arriba y los de abajo", lo que me gusto de esa novela es el como una persona puede cambiar, puede llegar a cambiarse. Pero lo único que no me gusto fue que para cambiar no necesitas utilizar gente. Yo estoy en contra de la utilización de la persona, en el sentido de que pucha ¡ya pues!, tu eres mi pata, te hacen creer que tu eres su hermano del alma

pero en el momento ¡plá!, te cae una puñalada. Ese tipo de cosas las odio

Es decir, él se refiere a lo que a partir de las situaciones presentadas en la novela piensa respecto a ciertos comportamientos o maneras de ser; pero en todo caso es una tendencia bastante menor.

Tenemos entonces que lo más buscado en las telenovelas es que éstas den cuenta de su realidad, lo cual ellos igualan a realismo en las situaciones, personajes, ambientes, donde, para la mayoría, las novelas del 9 tienden a cumplir mejor dicho requerimiento. En segundo término los jóvenes buscan en las telenovelas el observar buenas actuaciones (las cuales tienden a ser mejores cuanto mayor experiencia y formación tenga el actor), lo cual para ellos implica el que no sean fingidas o exageradas y que les permitan creerse la situación; es decir, los actores ayudarían a lo que más buscan en las telenovelas (el realismo). Si bien sí suelen encontrar ello en algunas telenovelas critican básicamente a las de Iguana en tanto suelen contratar a los actores por su apariencia o por ser jóvenes sin que se desenvuelvan correctamente; sin embargo esa buena apariencia es valorada, antes que la actuación, por una proporción mínima de jóvenes.

Pero además critican de las telenovelas como forma de expresión el que sean excesivamente lentas y repetitivas por una intención de las productoras de extender su trama y el que sus historias sean bastante trilladas y excesivamente dramáticas. Así, diferencia del cine, las telenovelas no serían un lenguaje expresivo para "sentir" (dado que la manera como presentan las situaciones se les hace demasiado dramática), y a diferencia de la música no serían para recibir contenidos (ya que una mínima proporción valora el que los hagan reflexionar), sino principalmente para sentirse reflejados en las situaciones que en ésta se presentan.

VII.4. LITERATURA

Como señalé más arriba, la amplia mayoría de jóvenes no suele leer literatura ni continua ni eventualmente, y si bien algunos manifiestan que sí leen otro tipo de lecturas, es significativamente baja la proporción de jóvenes que lo hace, como vemos en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 54

Tipos de lectura que realizan los jóvenes entrevistados, en general y según NSE y género

Qué cosas leo	Gral.		NSE						Género			
	Nº	%	A	%A	B	%B	C	%	H	%	M	%M
Literatura	7	30	3	43	2	25	2	25	4	33	3	27
Periódicos y revistas de actualidad	6	26	2	29	2	25	2	25	5	42	1	9
Otras revistas ("selecciones", de modas, cocina, "chismes")	6	26	2	29	1	13	3	38	3	25	3	27
Resúmenes de libros	4	17	0	0	2	25	2	25	2	17	2	18
Chistes	3	13	1	14	0	0	2	25	3	25	0	0
Revistas y textos por estudio o trabajo	3	13	1	14	2	25	0	0	2	17	1	9
La Biblia	1	4	0	0	0	0	1	13	0	0	1	9
No leo nada	2	9	1	14	0	0	1	13	1	8	1	9
Total *	23		7		8		8		12		11	

* Más de una respuesta por joven. Los porcentajes los he calculado en base al total de entrevistados (23)

Es decir, sin mayor distinción por NSE o género, los jóvenes tenderían a consumir poco la lectura como forma de expresión, ya que aún los que señalan leer lo expuesto en el cuadro, no lo mencionan dentro de sus actividades cotidianas, ni dentro de sus preferencias, sino como una actividad no fundamental, eventual o que sirve para matar el aburrimiento, como vemos en las siguientes citas:

Mariana (NSE A) *Leo revistas que traigan a mi casa. O sea yo no soy de comprar revistas, pero en mi casa hay un montón de revistas, y las traen a cada rato y ya, me pongo a leer. Siempre traen "Vanidades", "Cosmopolitan", esas que son medias tontas ya, pero me entretienen, "TV y Novelas", revistas de ropa, cualquier tontería así*

Fabrizio (NSE A) *agarro el periódico, aunque sea un poquito de noticias para saber que está pasando en el mundo, ¡y eso! tampoco lo leo. Leo solo los titulares*

Roberto (NSE C) *a veces leo revistas o "Condorito"*

Es decir, la lectura en general no es, para la mayoría de jóvenes, algo que los motive ni los atraiga de manera particular. Pero además, ante la literatura en particular tienden a tener un claro rechazo, no solamente un desinterés manifiesto sino que usan para describirla calificativos como: “¡horrible!” (Mariana, A), “contrariedad” (Judy, B), o “aburrida” (la mayoría de entrevistados). Es más, algunos de ellos mencionan el leer o la literatura vinculada específicamente a las actividades que los aburren (a ellos y a los jóvenes limeños en general) y al fin de semana más aburrido que podrían pasar, como Elba (A) que dice: “yo me aburro cuando leo” o Javier (B) que señala: “aburrido es estar en tu casa, solo, con un libro o estudiando”, o Fabricio (A) que señala que “no podría” pasarse un fin de semana leyendo y que: “la verdad no creo que te nazca algún día “¡ay que bonito leer!: ¡¡no!! Ni siquiera porque sea un libro que me digan que es bueno”. Así, la literatura clara y explícitamente es para ellos aburrida.

Dicha imagen tiene que ver en gran medida con que su acercamiento a ella proviene básicamente del colegio, donde se sintieron obligados a leer obras que no les gustaron o los aburrieron y así, además de tener una experiencia concreta de aburrimiento vinculada a la literatura, la asocian con estudios. En las siguientes citas lo vemos más claramente:

Manuel (NSE A) *No leo nada P: ¿Haz leído algo alguna vez? R: Cuando estaba en el colegio. Estudiar, leer básicamente eso me aburre. (En el colegio) leí creo 4 capítulos del “Quijote” y ¡¡ya no aguantaba ese tipo de libros!!, ¡por más que me obliguen!*

Elba (NSE A) *“La Metamorfosis” es espantosa!. Me la mandaron en el colegio y yo ¡¡que porquería es esto!!*

Juan (NSE B) *Las obras clásicas generalmente son aburridas. Yo he leído unas y ¡dan un sueño! He leído he “Othello”, “Romeo y Julieta”, 3 de Shakespeare. He leído obligado por el colegio*

Judy (NSE B) *La verdad es que cuando me mandaban a leer en el colegio, así, que tenía que leer, a veces ni las leía tampoco. Una vez lo que hice fue decirle a la secretaria de mi papá, es que como ella le gustaba leer y mi papá le prestaba libros, le dije “mira, léete este libro que está lindo” y me hizo un resumen P: ¿Qué libro era? R: No sé pero me dijo que era super pesado*

Federico (NSE C) *Las obras que mandaban en el colegio me parecieron horribles. ¡No le veía sentido!, más como son de Shakespeare con palabras rebuscadas, no les veía sentido*

Las obras a las que se refieren del colegio son principalmente clásicos u obras que les resultaron complicadas y por ello se formaron una imagen de la literatura como difícil. Pero además el hecho de ser una obligación ha influido de manera bastante negativa sobre su interés en poder coger un libro por cuenta propia. Es decir, su percepción de la literatura no se sustentaría en un prejuicio hacia ella, sino que han tenido un contacto no positivo con los textos que leyeron. Por ello algunos jóvenes señalan además que no leen literatura por motivos como el que *"nunca he encontrado un libro interesante tal vez, para leer"* (Jane, C).

Pero además, dicha percepción de la literatura como complicada o poco comprensible, aparece también en relación a otros libros que no son clásicos. Así Elba (A) nos dice: *"estuve leyendo "Eva Luna", la única que me gusto, pero la deje a la mitad, o sea me gustan las cosas que te las narren claritas"* y Mariana (NSE A) señala: *"no me gustó "Un Mundo para Julius", y es un libro bien liviano, o sea, no me molestó leerlo, pero me molestó que no llegue a nada"*. Es decir aún en obras contemporáneas, el lenguaje y la narración resultan confusos o los finales no les quedan del todo claros.

Habría pues básicamente una dificultad para relacionarse con el lenguaje literario que hace que no lleguen a acceder por completo a las obras. Pero además señalan que los libros se les tienden a hacer muy largos o lentos o que el hecho de leer es algo inactivo para ellos:

Elba(NSE A) *Lo que no me gusta de leer es que, no se, ¡me desespera estar así sentada!, no me atrae*

Fabricio (NSE A) *Lo que pasa es que son muy grandes los libros para leer*

Javier (NSE B) *A veces leo pero resúmenes P: ¿Cómo resúmenes? R: Así libros de resúmenes que vendían en el colegio, varios tomos y leo. Tengo "Crímen y castigo", "La metamorfosis". Es que los libros son muy largos*

Jesica (NSE B) *no me gusta que se van mucho por las ramas, sino que sea directo*

Pamela (NSE B) *me parece muy denso, no me gusta estar esperando, ni nada, ¡me gusta las cosas rápido!*

Elena (NSE C) *leo a veces cuentos que aparecen en los libros de secundaria pero son muy largos, como que me aburren un poco. Leo poco, depende de la historia porque a veces leo un pedacito y me quedo prendida imaginándome un montón de cosas*

Es decir habría una dificultad ante el lenguaje expresivo como tal, donde les resulta ajeno o incómodo o en todo caso no agradable tanto la actividad en sí misma y lo que ésta implica (el estar sentado por ejemplo) como lo que dura dicha actividad (que se les hace lenta, donde los libros son muy largos), o cuestiones de código (como que no sea directo o que se vayan por las ramas). Por ello Elena, no solo no valora el hecho de que un libro le evoque el imaginarse "un montón de cosas", sino que ve eso como una dificultad o algo que la aleja de la literatura.

Tenemos entonces que, en términos generales, los jóvenes asocian la literatura con aburrimiento debido a que sus experiencias o encuentros con ella no han resultado del todo positivas, ello tanto por el carácter de obligatoriedad de lo que han leído, como por el que la vinculan con estudios y no con una actividad que pueda ser en sí misma divertida. Pero además, tienen dificultades para manejar el código como tal, donde o se les hace complejo e inaccesible, o les resulta inactivo, lento y por ello aburrido.

CONCLUSIÓN: HACIA LAS FORMAS DE EXPRESIÓN Y LENGUAJES DE LOS JÓVENES: BÚSQUEDAS, VALORACIONES Y RECHAZOS EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Como decía al inicio, el análisis de lo que los jóvenes buscan y valoran en los Medios permite plantear pistas acerca de sus formas de expresión y lenguajes..

Como hemos visto, existe un sentido común relativamente claro en los entrevistados tanto en sus preferencias en los medios de comunicación como en lo que buscan y valoran en cada uno de ellos, sin que el género o NSE marque mayor

distinción, ya que aún cuando por tener más recursos cuentan con una mayor oferta en un Medio determinado, no aparecen mayores diferencias (como respecto al tener o no cable, lo cual no marca preferencias diferenciadas en televisión). Según ello entonces, no habrían lenguajes expresivos más pertinentes para cierto tipo de jóvenes (como usualmente se ha pensado que las mujeres prefieren las telenovelas), sino que tenderían a preferir o rechazar las mismas formas de expresión lenguajes e incluso los mismos aspectos dentro de ellas.

Así realizan un ordenamiento de dichos lenguajes expresivos donde la música queda a la cabeza y la literatura en el último lugar.

A la música la valoran prioritariamente, y la consideran fundamental en sus vidas debido a que los acompaña en las diversas actividades que realizan e incluso en las distintas emociones que atraviesan y además es considerada como un elemento que les permite identificarse diferenciándose de "otros" (de su misma generación o de generaciones anteriores) en base al consumo musical; y por ello, al distinguir la música que no les gusta son mucho más críticos ya que asocian a dicho consumo comportamientos y maneras de ser (como el ser violentos o sólo pensar en dinero, por ejemplo).

Dicho carácter no aparece asociado a la televisión aún cuando las consuman cotidianamente, sino más bien la señalan, o bien como una actividad que los entretiene pero no les produce la identificación que encuentran en la música, o bien la consideran más que diversión, una estrategia para evitar el aburrimiento, un recurso cuando no les ha salido ningún plan especial para el fin de semana. Pero además cuando piensan o formulan su opinión sobre ella, no sólo no tienden a valorarla sino que tienen una posición bastante crítica ante ella, (ya sea por sus contenidos o porque los transmiten sin cuidado, o en tanto les resulta monótona). Así, los aspectos que valoran de la televisión sólo aparecen cuando hacen referencia a programas específicos (siendo los principales las películas y telenovelas), teniendo entonces una visión bastante fragmentaria de dicho Medio.

La literatura en cambio sería un lenguaje no sólo no valorado sino abiertamente

rechazado, en tanto sus contactos con ella han sido a través del colegio donde leyeron de modo obligatorio y así la asocian con estudios y no con una actividad divertida; y por ello aún en los casos en que consideran que "se debe" leer, lo que precisan es que esta es una forma de "instruirse", no algo que resulte identificatorio (como la música) ni entretenido, o para evadir el aburrimiento (como la televisión).

Además de dicho ordenamiento, en base a lo que señalan buscar y valorar en cada uno de éstos Medios, se puede deducir a partir de ello cuáles son los modos de expresión que prefieren y que les resultan más cercanos a los suyos.

Como hemos visto, si bien hay aspectos que suelen buscar más en algunos Medios (como el humor en la televisión) que en otros, o aspectos señalados por una mínima proporción de jóvenes (como la apariencia física o carisma de los que aparecen o producen); la mayoría de jóvenes tiende a buscar y valorar más o menos lo mismo en los distintos Medios.

Tenemos así que un aspecto fundamental, que buscan y valoran es la posibilidad que éstos tienen de inducirlos a emociones, de hacerlos sentir cosas, siendo prioritario el que éstas sean intensas: no solo asustarse un poco sino tener mucho miedo, no sólo ponerse tristes sino llorar (o "sufrir" como decían), no solo entretenerse sino reírse a carcajadas, es decir, que los lleve a una sensación extrema.

La música y las películas son los lenguajes expresivos que más cubren sus expectativas en éste sentido, a diferencia de las telenovelas las cuales no coinciden con su manera de sentir en tanto les resultan artificiales o exageradas por lo excesivamente dramáticas. Pero el punto crítico de las telenovelas no es el que presenten situaciones dramáticas (ya que eso es específicamente buscado en otros Medios) sino es más bien, que la forma como éstas los inducen a emociones no les resulta genuina, se les hace evidente la manipulación afectiva que proponen y en ese sentido los aleja.

Pero además para ellos no bastaría con proponer situaciones que los induzcan a emociones, habría que ubicarlas en un contexto que les resulte creíble, donde lo que viven o narran los personajes o intérpretes pueda realmente suceder, y mejor aún si puede sucederles a ellos; lo cual guarda relación con otro aspecto buscado y valorado

en los Medios: el que lo que la canción, película, serie o telenovela presente tenga un mínimo sentido o lógica, que sea realista, que pueda suceder.

Ello en la música aparece bajo la forma de una valoración prioritaria del contenido de las letras (el que las puedan entender y que les digan algo que los motive y consideren relevante) mucho más que del ritmo en sí, buscando acceder por medio de ellas a situaciones o historias que, o bien les han pasado o bien les agradan.

Entre el cine y las telenovelas esta valoración aparece de modo mucho más explícito y con una diferencia de grados: mientras que al cine se le pide un mínimo realismo, algo que no resulte imposible (o demasiado "alucinante" como decían), con las telenovelas, on tanto suelen ver básicamente producciones nacionales, son mucho más exigentes. No sólo buscan en ellas ese "mínimo" sino además, que los refleje en la mayor medida posible, que de cuenta de ellos tanto a nivel de los contenidos que abordan (los cuales valoran más en tanto más pueden suceder) como en los ambientes en que suceden, en la apariencia física de los personajes, en el vestuario que emplean, etc.

En este sentido también, buscan en la mayoría de casos actuaciones que los resulten creíbles, no sobreactuadas ni fingidas lo cual los ayudaría a "creerse" la situación, y aunque una proporción mínima de jóvenes valora en los actores más su apariencia física que sus interpretaciones, esto tiende a ser criticado por la mayoría (respecto a las telenovelas básicamente).

Buscarían formas de expresión en las que se sientan reconocidos o reflejados, ya sea porque la situación es probable o porque sucede de ese modo en su realidad, pero, en ambos casos, buscando que aquello que se aborda tenga alguna relevancia para ellos.

Relevancia que no miden en función de un "mensaje", entendido ya sea como algo "positivo" o constructivo que la situación proponga, o como algo sobre lo cual puedan pensar, ya que este aspecto aparece mencionado por una mínima proporción de jóvenes.

Más bien miden la importancia de un contenido en función de que de cuenta de

situaciones reales, que les pueden pasar a ellos o a otros, o que, en todo caso tengan una mínima "conexión" con la realidad. No se buscaría de modo prioritario entonces el "reflexionar" sino que más bien, la verosimilitud o realismo ayudaría al sentir que ellos buscan en esos lenguajes expresivos. Pero además, ello nos indicaría que la fantasía no sólo no es específicamente buscada sino que no es algo del todo valorado ya que justamente lo relevante es para ellos lo que puede suceder.

Ahora bien, respecto a la literatura sucede no sólo que no encuentran los aspectos antes señalados sino que tienen dificultades en el manejo del código. El hecho de leer como tal les resulta inactivo y aburrido, el lenguaje verbal difícil de entender, el hilo de las narraciones complicado de seguir (se les hace lento, pesado) o no entienden del todo los finales. Es decir no llegarían si quiera entender del todo los contenidos recibidos como para hablar o no de realismo, ni mucho menos accederían a la posibilidad de sentir.

Esta asociación entre lentitud, falta de dinamismo y literatura es algo que critican también en las telenovelas en general como forma de expresión. Así como buscan emociones intensas, buscan también intensidad en el ritmo de los eventos, el que las situaciones sucedan rápido, el que la historia no se extienda, el que no hayan rodeos. Eso no aparece vinculado a la música obviamente por características propias de dicho lenguaje (en tanto la duración de cada pieza es muy breve), ni tampoco lo vinculan a las películas, pero su preferencia por películas de acción confirma ésta idea. Buscarían entonces intensidad en todo sentido.

Las formas de expresión juveniles serían entonces antes emocionales que reflexivas. La emoción o sentimiento sería la puerta de entrada a cualquier contenido que se desee brindar y sería por ella que tienen apertura a recibirlo, estando todos los demás aspectos en función de ello.

Pero no habría valoración de emociones "tibias", se buscaría lo extremo e intenso tanto en el sentimiento en sí, como en el ritmo al que suceden los eventos; y además, se diferenciarían de las emociones no genuinas, es decir, aquellas donde, en tanto se les hace evidente la manipulación, les resultan artificiales. Así, la intensidad de las

emociones partiría también de que -digamos- no noten la ruta por la cual las van a ir recibiendo.

La idea de "mensaje" como algo constructivo o que permita reflexionar no sería algo que valoren o los identifique del todo o que haga a un contenido relevante, o en todo caso, no lo sería si el contenido no pasa antes por su sensibilidad. Más bien lo relevante se mide en términos de que sea creíble o posible o, mejor aún, si da cuenta de su realidad (entorno, relaciones, situaciones). Sería una relevancia medida entonces, en términos de qué tan espejo es el lenguaje expresivo de su realidad, de la posibilidad de sentirse reconocidos o por lo menos acompañados.

CONCLUSIONES

La investigación tuvo como motivación principal acceder al proceso de construcción de identidad que sucede en la juventud, en base a las entrevistas en profundidad que apliqué a 23 jóvenes limeños heterogéneos entre sí respecto a género y a nivel socioeconómico.

En las páginas anteriores he descrito en detalle la manera como los entrevistados se entienden a sí mismos como jóvenes y la manera como se diferencian y relacionan con los adultos; la manera como describen su práctica cotidiana con los pares, las actividades que realizan con ellos y los espacios que ocupan; los contenidos que intercambian con ellos y los aspectos que los preocupan y cuestionan; las preferencias que tienen en los medios de comunicación y el lenguaje expresivo que valoran. Y respecto a todos estos aspectos he ido planteando conclusiones al finalizar cada capítulo. Además, he ido precisando la medida en que existe un discurso relativamente común o diferenciado respecto a los temas abordados.

- ***“Nosotros-jóvenes-iguales” y los “otros-adultos-diferentes”***

Bajo la noción relacional de identidad que desarrollé en el marco teórico, la construcción de identidad juvenil se funda en la forma como se entienden a sí mismos en tanto jóvenes y la manera en que se diferencian de los adultos como “otros”. Así, mi intención fue analizar cómo sucedía dicho proceso de formación de su “nosotros” y su

diferenciación y construcción del "otro".

Me interesó además trabajar con jóvenes heterogéneos de modo que pudiera acceder a una visión general de los discursos de jóvenes diferentes entre sí, señalando en qué medida sus distintos condicionantes económicos y el ser de un género determinado, genera procesos de construcción de identidad diferenciados. Además, el contar con jóvenes heterogéneos me permitiría analizar en qué medida existía en ellos una visión de los jóvenes limeños como un grupo unitario o fragmentario.

En ese sentido, un primer punto que conviene resaltar es que en la mayoría de temas que he analizado aparece un discurso bastante común en los jóvenes, donde ni el género ni en NSE marcan mayores diferencias al referirse a temas bastante diversos. En términos generales, cuando aparece algún aspecto distintivo en un sector social o en un género, tenemos, más que percepciones distintas u opuestas sobre el tema abordado, cuestiones muy sutiles que no marcan claras distinciones en sus discursos.

En ese sentido tendríamos pues, más que una juventud fragmentada, con pocos puntos en común en función a sus distintas situaciones, un conjunto de individuos que tiende a valorar, rechazar, temer, preocuparse, desear y buscar más o menos lo mismo.

Por lo demás, dicha homogeneidad en jóvenes heterogéneos entre sí aparece también cuando describen a los demás jóvenes limeños como ellos. Aquí nuevamente tienden a tener una visión bastante unitaria de su generación, con más puntos en común que diferencias, considerando por ejemplo, que habría que decirles a todos las mismas cosas, que atraviesan los mismos problemas y que desean lograr lo mismo en el futuro.

Es decir, no aparecería una fragmentación en los jóvenes limeños entrevistados ni a nivel de sus discursos ni en su visión de sí mismos como grupo. En el primer caso son muchos más los puntos de encuentro que las diferencias y en el segundo, si bien algunos señalan que son un grupo heterogéneo y que por ende les resulta difícil generalizar características sobre ellos, hecha esta salvedad tienden a describir sus situaciones, problemas y deseos como si fueran un grupo homogéneo.

El único momento en que la fragmentación aparece claramente es cuando

describen su práctica cotidiana en la relación con los pares, ya que si bien valoran más o menos lo mismo en ellos y realizan actividades semejantes, no aparecen espacios de encuentro real entre jóvenes de distintos sectores sociales.

Pero dicha falta de confluencia no produce una sensación de diferencia entre ellos. No lo perciben como algo que marque distinción alguna, ni se refieren a esta carencia de encuentro entre sectores sociales. Describen únicamente a dónde acuden con sus amigos y pareja considerando que todo joven busca divertirse de la misma manera. Solo que, al comparar discursos notamos que no hay un encuentro real en los lugares a donde acuden y espacios que ocupan.

Al otro lado de la balanza sin embargo, hay muchos más aspectos que los acercan. Describen y caracterizan a los adultos de la misma manera, consumen lo mismo en medios de comunicación, buscan en sus pares los mismos aspectos, y se autodefinen individual y colectivamente en modo semejante. Es decir, en su práctica cotidiana los jóvenes de distintos estratos no se ven ni encuentran realmente unos con otros, pero además de concebirse como iguales, cuando comparamos sus discursos y la descripción de sus prácticas vemos que resultan semejantes en numerosos aspectos.

Es así que el "nosotros-jóvenes" que construyen los entrevistados no atiende a la heterogeneidad de situaciones y condiciones según niveles socioeconómicos o géneros. Se conciben como iguales y no se diferencian a sí mismos de otros jóvenes, salvo de aquellos que consideran "maleados", "pitucos", "bohemos" o "confianzudos y vulgares", es decir, de los que tienen comportamientos que ellos rechazan o desvaloran o por diversos motivos, los cuales no constituyen para ellos un grupo claramente delimitado, sino más bien son comportamientos o actitudes que algunos jóvenes tienen.

Tendrían pues una identificación bastante clara con su ser jóvenes y su ser jóvenes en Lima, concibiéndose a sí mismos como un grupo unitario y relativamente homogéneo. Por ello se autodefinen en tanto jóvenes y se describen como jóvenes limeños de manera bastante clara, valorando diversos y numerosos aspectos de la etapa que viven y de los jóvenes de su generación, e incluso realizan en varios momentos una especie de "defensa" de su generación ante las opiniones que la sociedad adulta emite

sobre ellos.

Su identificación con su ser jóvenes limeños no los lleva sin embargo a una visión acrítica de sí mismos, ya que formulan los aspectos que consideran negativos de los jóvenes, ciertos comportamientos y actitudes que no consideran generalizables pero sí cuestionables o dañinos para quienes participan de ellos (como el uso de drogas, el carecer de una identidad definida, el seguir las modas o el depender del grupo de amigos).

Dicha identificación se nota además cuando al describir los problemas que viven los jóvenes limeños, se refieren fundamentalmente a los que ellos enfrentan debido a un contexto creado que no les genera las oportunidades necesarias, o debido a una mala relación con los padres que los hace sentirse maltratados o limitados; precisando en menor proporción y como comportamientos aislados no generalizables a todos los jóvenes, los aspectos que son problemáticos debido a comportamientos que ellos tienen (como el participar en pandillas).

Es decir, para ellos los jóvenes no son un problema: tienen problemas, los enfrentan por las situaciones que han heredado o por las relaciones que viven. Y más bien, la visión que la sociedad adulta tiene de la juventud como "terrible problema" (como la catalogué en el marco teórico), no los hace sentirse identificados ni la ven en sus realidades. La rechazan en la defensa que realizan de su generación al autodefinirse como jóvenes y precisan además que los adultos los perciben de un modo excesivamente crítico porque no entienden del todo bien lo que ellos viven, porque no los conocen o porque tienen una mentalidad vinculada a un pasado ya no vigente.

Así, tanto cuando describen la visión que tienen de la juventud en general y de los jóvenes limeños en particular, como al describir su práctica cotidiana en la relación con los pares con los cuales construyen su "nosotros", aparece esa identificación, ese reconocimiento de sí mismos como un grupo semejante tanto por lo que hace, como por la manera como lo hace, por lo que es y por lo que quiere ser.

Como decía, los entrevistados no se refieren en detalle a grupos de "otros" que sean jóvenes. Los "otros" más bien son de manera clara y contundente los adultos, y es

en base a dicha diferenciación que los jóvenes construyen su "nosotros-jóvenes-iguales".

A partir de la diferenciación respecto a los adultos los jóvenes definen lo que son y lo que los caracteriza. Señalan ser lo que los adultos no son, comportarse como los adultos no se comportan, desear lo que los adultos ya no desean. Es decir adultos y jóvenes son para ellos opuestos complementarios, de lo cual ellos se autodefinen en gran medida como "no-adultos".

Para ellos la etapa de la adultez está definida por la responsabilidad, la cual entienden como el desarrollo de tres capacidades o actitudes: el cuidar de sí mismos y de su familia teniendo a otros que dependan de ellos; el actuar solos, de manera independiente sin contar con el apoyo de otros; y el decidir autónomamente, sin necesidad de consultar con nadie. Los jóvenes en cambio son para ellos los que no tienen mayores responsabilidades salvo el elaborar un proyecto de sí mismos a futuro. No tienen a nadie que dependa de ellos, ni por ello cuidan de nadie. No actúan además solos sino que cuentan o deberían contar con el apoyo de sus padres y no pueden decidir de manera autónoma todo lo relativo a su vida.

La adultez además la definen por la madurez la cual entienden como el asumir uno mismo su propia realidad y enfrentarla dejando el mundo de la fantasía. Los jóvenes en cambio aún no han madurado ni asumen la realidad del todo y por eso a diferencia de los adultos pueden aún soñar, tener ilusiones y luchar por ellas, lo cual los adultos habrían perdido.

La madurez de los adultos los lleva además a saber lo que quieren y por ello a haber conseguido una serie de cosas. Los jóvenes en cambio buscan lo que quieren, experimentan y prueban, buscan su identidad y elaboran el plan que les permitirá alcanzar sus metas a futuro. El joven pues busca, el adulto ya debe haber encontrado, el joven prueba, el adulto ya no puede hacerlo.

Como decía, jóvenes y adultos son pues para ellos opuestos complementarios y dicha contraposición aparece a lo largo de los distintos temas de las entrevistas. Sin embargo la diferenciación no es únicamente descriptiva. Los aspectos antes descritos

de la adultez son valorados positivamente por los jóvenes, pero a su vez conllevan a que estos pierdan una serie de cosas que ellos valoran.

Al adulto sus responsabilidades lo limitan. Ya no es libre porque un matrimonio y un trabajo lo atan; a diferencia del joven a quien definen por la libertad, no de actuar y decidir autónomamente, sino de buscar, probar y experimentar, y sobre todo, de no tener que ver por otros. El adulto al volverse responsable dejó de soñar, perdió sus ilusiones y la fuerza para luchar por ellas, en contraposición al joven que aún lo hace. Al enfrentar la realidad y asumir responsabilidades que los limitan el adulto se volvió aburrido, serio, formal y pesimista, en contraposición al joven a quien lo define la diversión, la espontaneidad y la alegría.

El adulto además por este camino se volvió crítico con los jóvenes, y se volvió incapaz de comunicarse con ellos. El entorno en el que crecieron cambió drásticamente y no logran ubicarse o adaptarse ni entender los nuevos tiempos, los tiempos de los jóvenes. Su mentalidad resulta anticuada, antigua, no vigente, espantándose ante cosas que no son -para ellos- negativas en sí mismas, generalizando problemas de ciertos jóvenes hacia todos los jóvenes, cuestionando sus comportamientos sin atender al por qué estos se generan.

Así, conciben un quiebre entre la generación de los actuales adultos y la suya. De un lado se sienten duramente cuestionados por los adultos en sus maneras de actuar y de ser, y de otro asocian a los adultos con un pasado ya no vigente y con una mentalidad anticuada en contraposición con ellos como jóvenes los cuales viven y son el presente. Plantean un "somos diferentes" muy tajante ante el cual por tanto la opinión de los adultos no tendría ni cabida ni relevancia. Así, no sólo no los tendrían por modelo como generación, sino que además, consideran que no deben usarlos como modelo, que deben ellos recrear o inventar todo de nuevo.

El adulto es así un "otro" que para ellos ha perdido una serie de cosas, cosas que además valoran enormemente. Es entonces, siguiendo las ideas de Juan Ansión (1998) un "otro" al que construyen como inferior por lo que perdió y dejó de ser en el camino de la responsabilidad. Sin embargo ese "otro" que construyen como inferior tiene autoridad

sobre ellos tanto en la relación con los padres como en el hecho de que los jóvenes se convertirán en adultos.

Dicha autoridad además les resulta compleja, difícil de manejar, la perciben en forma crítica y bastante ambivalente, y se sitúan ante ella en forma ambigua, lo cual guarda directa relación con lo que señalaba en el marco teórico, cuando veíamos que los jóvenes se encuentran en un momento "límite" en la relación con los adultos encarnada en los padres, en tanto tienen de ellos ahora una visión crítica.

Así, les piden a los adultos espacios para actuar y decidir, a la vez que comunicación y orientación. Quieren poder determinar lo relativo a sus propias vidas ellos mismos, y que no los impidan ser como realmente son, pero a la vez reclaman su atención, formación y apoyo. Quieren que estén y no estén ahí, diciéndoles y no diciéndoles qué hacer, orientándoles y no orientándoles.

Pero la complejidad radica en que los jóvenes serán ese "otro" a partir de cuya diferenciación construyen su identidad juvenil. Serán adultos y se preparan para ello, se autodefinen como personas en formación para ser adulto, que vienen elaborando y definiendo un proyecto propio a futuro, donde quieren ser profesionales, exitosos, realizados, responsables, maduros, con una familia.

En ese sentido, no sólo no rechazan el mandato que la sociedad adulta ejerce sobre ellos, el que les pidan "sé adulto", "fórmate y prepárate para serlo en el corto, mediano o largo plazo", sino que tienen clara conciencia de que la juventud es un período en el cual deben ir cumpliendo ese mandato y desean además hacerlo.

Sin embargo, proponen llegar a la adultez de otra manera, sin las "pérdidas" que perciben que han sufrido los adultos, sin perder sus sueños o ideales en el camino, sin volverse críticos con los jóvenes, sin estar limitados por las responsabilidades, sin volverse aburridos, sin ser, como decía antes al citar a el Principito, un "*hongo*" que "*confunde y mezcla todo*", a quienes las prioridades se les han desordenado.

En la visión que los jóvenes construyen de los adultos los padres son el referente fundamental. Generalizan las características de la relación con sus padres y la percepción que tienen de ellos hacia todos los adultos. No aparecen entonces otros

agentes (como maestros u otros familiares) que influyan en dicha visión sino que la construyen casi exclusivamente en base a su experiencia cotidiana en el hogar, con quienes los formaron, con quienes se relacionarán de por vida.

La relación con los padres aparece como un punto conflictivo para los jóvenes, reflejándose el que en esta etapa sucede un cuestionamiento y confrontación con la autoridad que estos detentan.

Mientras que los jóvenes con padres casados tiene como autoridad a ambos padres; la mayoría de jóvenes concibe como autoridad real sólo a uno de ellos, a aquél con el que viven, que es generalmente la madre. El otro es, o bien un padre sin autoridad real, o bien un referente distante y lejano con quien no mantienen mayor relación. Esto sin embargo, no es percibido como una situación que los haya resultado problemática. Generalmente reconstruyeron a muy temprana edad su noción de familia viviendo con sólo uno de los padres o incluso desde siempre estuvieron en esa situación. Es más, dichas separaciones no han afectado su visión de las relaciones de pareja ni su credibilidad en el matrimonio como una posibilidad que dure en el tiempo. Justamente los que no han tenido una familia con ambos padres viviendo juntos, desean con mayor énfasis que los otros construir una así en el futuro.

Sin embargo, al referirse a los problemas que los jóvenes de Lima enfrentan, o al precisar los roles que los padres tienen o deberían tener sobre ellos sí aparecen las carencias que han podido sufrir por contar con sólo uno de sus padres. Perciben que en muchos casos los padres descuidan y desatienden a sus hijos, que no cumplen bien su rol formativo o afectivo, que no están presentes, que los descuidan. Es decir, aparece aquí la sensación de ausencia, de abandono la cual conduce para ellos a los jóvenes -a otros jóvenes, no a ellos- a problemas como el uso drogas o los embarazos precoces.

La mayoría de jóvenes recibe una regulación semejante por parte de los padres, referida principalmente a su disposición del tiempo libre, a aquello que puede y no hacer y la hora hasta la que puede hacerlo. Los demás aspectos aparecen poco regulados quedando más bien como espacios en los que el joven mismo se impone su propia normatividad.

Pero aún cuando las normas sean del mismo tipo, lo que esta implica, la manera como se elabora y el grado de aplicación varía entre varones y mujeres. Las mujeres generalmente perciben las normas en la relación con los padres como limitaciones en su manera de actuar e incluso de ser. Son normas poco flexibles, impuestas por la autoridad, que se les presentan como irrazonables. Los varones en cambio tienden a concebir que las normas únicamente como ordenamientos para una convivencia armónica, no se sienten tan limitados como las mujeres, y además ellos participan en la elaboración de la norma.

Pero tengan normas de uno u otro tipo, los jóvenes cuestionan en distintos momentos la relación con los padres. Los ven como uno de los grandes problemas que enfrentan los jóvenes limeños, los describen como incapaces de comunicarse con ellos, el tiempo con ellos les resulta aburrido y se sienten además percibidos de manera crítica por sus padres, cuestionados en su manera de actuar y de ser. El patrón de relación con los padres que rechazan es entonces, aquél basado en el autoritarismo, donde sienten que no tienen espacios para cuestionar abiertamente a la autoridad, donde no pueden ellos tener nunca la razón en una discusión, donde no pueden dialogar en forma armónica.

Así, los entrevistados tienen una percepción bastante crítica de los roles de los padres, no destacando ni valorando del todo los roles bien cumplidos por ellos (como el formativo) pero sí refiriéndose reiteradamente a aquello que les falta: la comunicación. No encuentran en sus padres un espacio de diálogo y orientación, consideran que o bien no pueden hablar de ciertas cosas con ellos, o que a sus padres no les interesa hacerlo, o que imponen su condición de autoridad en las conversaciones impidiéndose un diálogo real.

Pese a esta visión que la mayoría de jóvenes tiene, y a la sensación de limitación antes descrita que experimenta la mitad de entrevistados, los padres no son presentados como aquellos que sancionan al joven limitando sus acciones. Los castigos o regaños de este tipo no son un recurso con el que cuentan los padres como autoridad, sino que al parecer son sanciones de otro tipo, más profundas y complejas, más

vinculadas a una manipulación afectiva que hace sentir a los jóvenes que no son lo que sus padres quisieran que ellos fueran, de no cumplir con sus deseos o mandatos.

De ahí quizás entonces que al describir sus relaciones con los padres digan en forma inmediata que se llevan "bien" o "más o menos", señalando casi inmediatamente una serie de "peros" a esa manera de llevarse "bien". Es decir, no habrían grandes conflictos visibles y explícitos, ni un enfrentamiento real con la autoridad, sino una sensación de distancia y desencuentro respecto a sus padres, la cual los hace manifestar luego en forma recurrente que son diferentes a los actuales adultos, y que serán diferentes a sus padres.

Sin embargo no cuestionan el que los padres tengan autoridad sobre ellos ni el que esta autoridad exista, sino su desempeño cotidiano, o las carencias en la relación. La autoridad de los padres se sustenta pues en gran medida en "ser quienes son" (aquellos que les dieron vida, y los formaron y sostuvieron desde su nacimiento); sería una autoridad de tipo tradicional usando los términos de Weber. Además, la autoridad de los padres se sustenta en gran medida en la dependencia económica que todos los jóvenes entrevistados tienen respecto a ellos; la cual queda sintetizada por en la frase "mientras vivas en mi casa".

Como en páginas anteriores, la construcción de cualquier identidad no está exenta de conflictos y ambigüedades, y ello es totalmente aplicable a la diferenciación de los jóvenes respecto a los adultos.

El adulto como opuesto complementario al joven tiene características que ellos valoran, pero a su vez numerosos aspectos que rechazan, tanto de la etapa de vida como tal, como de los actuales adultos. Es un "otro" con el cual tienen conflictos y dificultades. Es un "otro" que sienten no respeta del todo su manera de ser, que hace sentirse a algunos limitados y presionados, y que a todos los hace sentirse cuestionados o criticados.

Es un "otro" que como dije, construyen como inferior por aquello que ha dejado de ser, en contraposición a su "nosotros-jóvenes-iguales", que para ellos aún pueden conseguir las cosas por otros caminos, sin sufrir esas "pérdidas".

- *Lo que somos y lo que queremos ser*

Los entrevistados se autodefinen en tanto jóvenes mediante dos ejes fundamentales: la preparación para el futuro y la diversión, aspectos que para ellos van y deben ir en ese orden. Es decir, se conciben como individuos que se encuentran elaborando un proyecto a futuro, y que en el presente requieren, buscan e incluso deben divertirse, de manera intensa, experimentado y probando antes de entrar a la adultez; etapa en la cual, en tanto opuesta a la que viven, la capacidad de probar y buscar terminó, la diversión se acabó, y la capacidad de luchar por lo que se quiere está limitada.

La diversión es valorada por ellos espacio y posibilidad, como actitud y manera de enfrentar la vida durante la juventud. Consideran que la juventud es la única etapa en la que los individuos están definidos por la diversión y alegría, la cual se pierde en la adultez y desaparece en la ancianidad.

La diversión la entienden directamente vinculada a la relación con los pares. Los amigos y la pareja son los agentes fundamentales que les permiten divertirse, en contraposición a los padres los cuales para muchos son un agente vinculado al aburrimiento. Es más, las actividades son o no divertidas en función a la presencia de los pares. Así, más que actividades en sí mismas aburridas, lo que los aburre es la ausencia de pares, el estar o quedarse solos, ya que con ellos cualquier actividad se convierte en divertida. Por lo mismo el espacio que vinculan directamente con aburrimiento es su casa, en la cual no tienden a relacionarse con los pares y en la que además están los padres. La calle es entonces el espacio principal de diversión, ya sea en ella misma (dando vueltas) o en locales específicos (bares, discotecas) donde buscan intensidad, bulla, ruido, ver gente y alboroto.

La diversión sin embargo tiene sus riesgos tales como el participar de actos que consideran peligrosos (como el uso de drogas), o el que esta los lleve a invertir el orden que consideran correcto en las prioridades: el que la diversión debe ir siempre luego de la preparación para el futuro. Sin embargo el no divertirse, el limitarse sólo al primer eje,

es también para ellos desperdiciar la juventud, perder un aspecto fundamental de esta etapa. Diversión y preparación para el futuro van pues en un equilibrio en tensión.

La preparación para el futuro constituye la elaboración de un proyecto de vida propio que les permitirá ser alguien después, en la adultez. Ella la vinculan todos los jóvenes directamente al tener una profesión, al iniciar o terminar de estudiar para lograr "triunfar". La idea de "el que estudia triunfa" fomentada por la escuela está pues totalmente extendida y vigente.

Sin embargo, mientras los jóvenes de sectores medios y altos han logrado avanzar en este camino y por ende consideran que vienen viviendo correctamente el primer ojo de la juventud; los de sectores populares en la mayoría de casos se encuentran realizando actividades que no guardan relación con lo que quieren ser más adelante. Sus padres no pueden solventarles los estudios y sin embargo tienen la misma noción de éxito vinculada sólo y exclusivamente a una profesión. Sienten pues que no están logrando prepararse para el futuro como quisieran, que su proyecto se encuentra por el momento congelado, pero desean, quieren o sueñan hacerlo luego, ya sea sólo como un anhelo lejano poco concretable, o como un algo que esperan concretar por ejemplo, ahorrando el escaso dinero que ganan de sus trabajos.

En ese sentido entonces, la juventud como etapa de moratoria en términos laborales es vivida de manera diferenciada en los jóvenes en función a su nivel socioeconómico. Si bien todos son dependientes económicamente del orden social adulto encarnado en sus padres, no a todos dicho orden logra sostenerlos cubriéndoles su necesidad (y deseo) de estudios.

Así, mientras que a los de A y B los padres pueden solventarlos económicamente por un período en el que se formen para luego integrarse a la dinámica del orden adulto; a los de C no sólo no logran cubrirles esta necesidad sino que además los requieren rápida y urgentemente como una fuente más de ingresos para el hogar. Deben así insertarse más rápidamente al trabajo para aportar a la casa, deben asumir como "su" problema la situación económica de la familia.

En función a dichos condicionantes conciben además el tránsito a la adultez de

manera diferenciada.

Los jóvenes de A y B desean ser independientes en un futuro que ven aún lejano, luego que hayan logrado concluir su formación, y entienden la independencia como sostenerse económicamente a sí mismos fuera de su casa.

Pero además los de A tienen más claro que los de B cómo consolidarán su profesión, con qué contactos o recursos cuentan, cómo los apoyarán sus padres o familiares en ese sentido. Los de B sienten una mayor preocupación por ello en tanto no vislumbran claramente cómo lo harán y en tanto no cuentan del todo con esos contactos o recursos.

Para los jóvenes de C en cambio el panorama es muy distinto. Conciben la independencia de manera más compleja. No como el irse prioritariamente de la casa paterna sino como lograr no ser una "carga" en ella, y además como lograr aportar a su sostenimiento. Esto genera mayores y más complejas cadenas de dependencia, ya que a la vez que desean lograr apoyar a su familia de origen, quieren lograr desarrollarse a sí mismos a futuro, superarse, sentirse realizados y ser exitosos; aspectos que en muchos casos se encuentran confrontados. El tránsito a la adultez será pues aquí más complejo y difícil.

Así etapa de moratoria real en términos profesionales o laborales logran vivirla casi exclusivamente los jóvenes de sectores medios y altos. Los otros la desean, la sueñan, trabajan intentando más adelante poder formarse a dichos niveles pero costéandolo ellos mismos. Tienen entonces, como decía en páginas anteriores, la percepción de un futuro intermedio. Es decir, un futuro al que no saben cuándo ni cómo lograrán acceder, en el cual iniciarán los estudios que les permitirán acceder al futuro real, al futuro que desean, en el cual serán profesionales, realizados, exitosos, que se han superado, que se han logrado desarrollar. Los plazos son confusos y las reales posibilidades muy limitadas y ello es fuente continua y constante de preocupación.

Pero ya sea que hayan avanzado más o menos en el camino que se han trazado, la idea de esfuerzo y capacidad de lucha por conseguir lo que desean aparece en los jóvenes de todos los estratos.

Tienen conciencia de que el contexto en que viven no genera las oportunidades necesarias, y por ello saben que es muy probable que se queden a medio camino no alcanzando lo que desean. De ahí la necesidad de ponerle esfuerzo al conseguir lo que quieren, de rajarse, de romperse para alcanzarlo.

Se autodefinen además por esa capacidad. La juventud en Lima es para ellos un grupo que se esfuerza enormemente en conseguir lo que quiere, que luchando contra un contexto adverso que no les brinda oportunidades, tiene mucha fuerza para alcanzar sus objetivos y no para hasta alcanzarlos.

Sin embargo la claridad de las dificultades los hace concebir el futuro, su propio futuro como algo que los preocupa o en los casos más extremos los aterra.

No sólo por los cambios que traerá la adultez a los que hice referencia más arriba, sino además porque aún cuando sienten que ellos y los demás jóvenes ponen todo de su parte para alcanzar sus metas, les es claro que ello no es en nada sencillo en una realidad como la nuestra. Aquellos que son concebidos por el sentido común como "el" futuro le temen pues, a "su" propio futuro.

Ahora bien, aún cuando los jóvenes de diversos estratos moran en términos laborales en forma diferenciada, a nivel a nivel sexual sí sucede una clara moratoria en todos los jóvenes más allá de su nivel socioeconómico.

Los jóvenes se encuentran probando parejas, teniendo no ya los primeros contactos con el sexo opuesto de la pubertad, sino aprendiendo ahora a mantener una relación que dure en el tiempo. De ahí pues que lo que para ellos define la relevancia de una relación es el tiempo que "lograron" durar, es decir, que pudieron aprender de una relación como tal, más que la mención al haber estado enamorados o involucrados afectivamente, o el que hayan proyectado esa relación a futuro. Ninguno de esos dos aspectos aparece en forma considerable ya que justamente en este momento se prueba, se ensaya y se aprende cómo "durar" en una relación.

El agente que acompaña la búsqueda de pareja son los amigos. Estos constituyen tanto un medio para acceder a posibles parejas como una compañía en los espacios de encuentro con el sexo opuesto. Pero una vez que los jóvenes logran

acceder a una relación que dure en el tiempo (es decir a una relación, en sus términos, relevante), el espacio central y prioritario que tenían los amigos es desplazado en sus tiempos y actividades por la pareja. Tal vez justamente porque en tanto vienen aprendiendo de dichas relaciones, requieren focalizar su atención con mayor énfasis en ellas.

Amigos y pareja tienden a constituir entonces agentes diferenciados para los jóvenes, no sólo por lo que se busca específicamente en ellos sino porque no tiende a haber una confluencia de ambos en las mismas actividades. La mayoría o están con la pareja o están con los amigos, o salen con unos o salen con otros, es decir, se comportan en espacios y momentos excluyentes como enamorados(as) y como amigos(as).

La mayoría de jóvenes señala haber tenido al menos una relación de pareja que considera relevante y por eso tienden a precisar lo que buscan, valoran y rechazan en una relación.

Aún cuando los aspectos a los que se refieran aquí sean bastante distintos (tales como el que no les impongan cosas, el que sean personas sencillas, el que puedan conversar con ellos y que aportarles algo), el hecho de que ubiquen qué desean en una relación nos indica que la moratoria que viven en este sentido les permite ir delimitando el tipo de pareja con la que, más adelante, en la adultez, desean convivir y reproducirse sexualmente; deseo que tienen todos los jóvenes, ya sea que lo verbalicen o no como una meta clara a futuro.

La manera como los jóvenes buscan pareja se encuentra prácticamente instituida. Los pasos a seguir son muy claros y comunes, siendo la institución de la "cita" totalmente vigente de la manera tradicional, es decir, donde el varón toma la iniciativa. Así una vez que se han conocido gracias a la compañía del grupo de amigos o a que estos los presentaron, y una vez que se ha despertado el interés, es el varón quien propone un siguiente encuentro o cita, es él quien realiza la llamada para concretarla, y es él quien costea los gastos de la salida.

Si bien el interés por la búsqueda de pareja aparece en ambos géneros, las

mujeres tienden a valorar en su grupo de amigos en forma prioritaria los espacios y actividades que les permiten, además de un encuentro con ellos, una posible búsqueda de pareja; mientras que los varones en cambio valoran por igual ambos aspectos. Además, las mujeres tienden a mantener relaciones más largas en el tiempo y en ese sentido a probar menos parejas pero también a aprender más de las relaciones como tales.

Ahora bien, los amigos que los jóvenes forman tienen la particularidad de ser grupos como tales, es decir, personas que se conocen entre sí más que amigos no integrados con los que se relacionan en forma individual. Así, las actividades, conversaciones y comportamientos tienen un carácter de grupo generando sus propios rituales (tales como el apropiarse de espacios específicos o repetir ciertas actividades). La identificación con el grupo de amigos en la juventud es pues una identificación antes grupal que individual, es la identificación con comportamientos, espacios y actividades grupales.

Los jóvenes forman grupos de amigos en ambientes diferenciados según nivel socioeconómico. Mientras que en sectores medios y altos tienen a mantener a sus amigos del colegio y a generar vínculos también en sus centros de estudios superiores; los de sectores populares forman amigos de manera prioritaria en su barrio, no generando nuevos vínculos en tanto no acceden en la mayoría de los casos a educación superior y los individuos con los que se relacionan en sus centros de trabajo no tienden a ser jóvenes. Para A y B la identificación con los amigos partiría entonces del compartir una misma ocupación, actividad y espacio formativo, mientras que en C partiría de una identificación barrial.

Ello implicaría además, que los amigos como jóvenes-iguales, serían iguales para el joven también respecto a su nivel socioeconómico, ya que además de formar amigos en entornos diferenciados no suelen haber, como dije antes, espacios de encuentro con jóvenes de diversos sectores sociales en las salidas; y así, aún cuando los jóvenes de diversos sectores coinciden en señalar algún distrito como un espacio al cual salen (como Miraflores), realizan en él actividades en lugares y locales distintos según su

NSE.

Asimismo, los amigos serían para el joven los iguales respecto a género, en tanto suelen formar grupos básicamente femeninos o masculinos; los cuales se encuentran con el sexo opuesto, o bien en espacios donde se relacionan por "abordajes", o bien en actividades más cercanas a citas en parejas o mixtas.

Ello resulta bastante sorprendente en un mundo que tiende a privilegiar cada vez más los espacios de interacción mixta y donde desde hace bastante tiempo se postula que si es posible y sana y saludable la relación con el sexo opuesto en términos de amistad. Los jóvenes evidentemente sí mantienen relaciones con el sexo opuesto no ligadas necesariamente a un interés en formar una relación de pareja, sin embargo al describir su práctica cotidiana, al señalar con quiénes suelen salir, lo que más les gusta hacer, etc. aparecen vinculándose principalmente con personas de su mismo género.

Los jóvenes valoran en sus amigos tanto el que estos son el agente que les permite acceder a diversión (entendida como el realizar actividades fuera de casa en espacios donde halla intensidad, ruido, alboroto y gente), como el que los acompañan en la búsqueda de pareja. Sin embargo, como dije antes, las mujeres tienden a concebir como "más" divertidas aquellas actividades entre amigos donde además pueden acceder a una posible relación, valorando en menor proporción las actividades sólo entre amigos. Ello no sucede en los varones. Valoran ambos aspectos por igual y le dan un énfasis especial a las actividades sólo entre amigos, sólo entre hombres en la mayoría de casos (como el tomar). Asimismo valoran en sus amigos el que estos constituyen un espacio de seguridad, protección y defensa ante posibles peligros o enfrentamientos con otros grupos de jóvenes, y como un espacio en el que se sienten tranquilos de poder hacer cosas que no harían solos; lo cual no es señalado ni si quiera en forma implícita por mujeres.

Es así que los pares con los que efectivamente los jóvenes se relacionan cotidianamente tienden a ser los iguales a ellos tanto en género como en nivel socioeconómico, y son además con los que comparten ciertos modos de ser, ciertas actividades y espacios que valoran y que los identifican. Pero los amigos cumplirían

funciones relativamente distintas en varones y mujeres como agentes que acompañan e influyen en el proceso de construcción de identidad, generándose en los varones un sentimiento más fuerte de "nosotros grupo de amigos" y en las mujeres una identificación más clara en tanto acompañantes en la búsqueda y experimentación en términos de relaciones de pareja.

Ahora bien, además de valorar estos aspectos en sus amigos y de venir experimentando relaciones de pareja, los jóvenes valoran en los pares el que estos constituyen un espacio de intercambio de ideas, un espacio de orientación y un grupo con el que comparten sus vivencias cotidianas.

Los entrevistados precisaron en forma bastante clara y recurrente los temas de los que suelen conversar con sus pares y la manera como suelen darse dichas conversaciones, a través de lo cual nos permitieron acceder a aquello que les preocupa, cuestiona e interesa.

Así aparecen tres tipos de conversaciones con los pares. En primer término aquellas en que conversan sobre cuestiones cotidianas recordando lo que han hecho y planificando lo que harán, las cuales son las más espontáneas y constituyen la puerta de entrada a cualquier otro tema de conversación. En segundo término conversan acerca de sus problemas, buscando en los pares un espacio para desahogarse y recibir orientación. Y en tercer término tenemos las que denominan como un intercambio de ideas, donde el tema es más preciso que en las primeras, y no se refieren necesariamente a aspectos totalmente ligados a sí mismos como en las segundas. El carácter de este tercer tipo de conversación es puntualizado por ellos bajo el término "discusión" lo cual implica que constituyen un real espacio de formación de opiniones o ideas en base a la confrontación de posiciones, pero dándose en un marco que no conlleve a un conflicto o pelea. Sin embargo señalan además que para ellos es prioritario el intercambiar ideas sobre un tema que conocen, ya que sino se aburren. De ello tendríamos que los pares, si bien permiten al joven aprender a elaborar opiniones y conocer más sobre lo que les interesa, no los acercarían (o los acercarían en menor medida) a temas e intereses nuevos.

Ahora bien, al precisar los temas que intercambian con los pares los entrevistados señalaron en forma común y recurrente una serie de temas que, o bien constituyen ejes recurrentes de conversación, o bien son aspectos que a les preocupan, cuestionan e interesan en forma particular.

Así aparece el futuro como tema de constante y continua preocupación, a lo cual ya hice referencia más arriba. La política, actualidad y cuestiones sociales aparece también como un tema que los motiva, del cual suelen dialogar con los pares y que además les genera cuestionamientos. De ello tendríamos que el término "generación X" para referirse a los actuales jóvenes limeños no tendría mucha cabida, ya que aún cuando el término "política" suele connotar en muchos de ellos algo confuso y complejo, tienen un real interés, o bien por lo que sucede en el país, por el mantéase informados, o bien se refieren en detalle y se cuestionan ante las injusticias producto de las diferencias socioeconómicas.

El tema de la violencia es también precisado como fuente de preocupación, ello más en varones que en mujeres en tanto se refieren principalmente a los tipos de violencia que más los "tocan", o con los que más tienen contacto. Así, la violencia juvenil (pandillas y barras) es para los varones fuente de peligro, tanto por un posible encuentro con estos grupos y las consecuencias que puedan acarrear, como por el que puedan ser confundidos con ellos, o en tanto les preocupan los jóvenes que se hayan viviendo de ese modo.

El sexo aparece como un tema del cual no suelen conversar con los pares pero que es para ellos fuente de preocupación e interés. Sin embargo dicho interés se refiere casi en forma exclusiva a lo que asocian como los "peligros" que acarrea el tener relaciones sexuales: los embarazos no deseados y las enfermedades. Ni los pares ni los padres constituyen un agente con quien puedan hablar libremente de dicho tema, con quienes puedan resolver dudas o preguntas, por lo que los entrevistados consideran que el sexo sigue siendo en gran medida un tabú. Pero sucedería lo que en páginas anteriores denominé como un "doble tabú"; de un lado en dicha imposibilidad de comunicarse sobre ello con los pares y con los padres, y de otro en el hecho de que no

tengan mayor interés por conocer, conversar y dialogar acerca del sexo mas que respecto a lo preventivo, en una etapa en la que se encuentran justamente, morando en términos sexuales y ensayando relaciones de pareja.

La religión es otro tema al que hacen referencia, no como un tema del cual conversen con los pares, ni como algo que les preocupe en gran medida, sino que se refirieron básicamente a aquello en lo que creen y a la manera como viven dichas creencias. Así, la mayoría de jóvenes se autodefine como católicos e inmediatamente después señalan como "pero" el que no practican en tanto no van a misa. Es decir, la misa es para ellos el único parámetro que define el practicar o no dicha religión, y su alejamiento de ella se debe, menos a cuestionamientos de fondo a dicha doctrina o creencias, como al hecho de que -simplemente- van perdiendo interés por acudir a misa continuamente. Tendrían así, bastante resuelta la existencia de un Dios, pero no tendrían mayor interés por acercarse a aquello en lo que dicen creer, ni ello les preocuparía en mayor medida.

Ahora bien además de encontrar en sus pares un espacio de diálogo para ampliar conocimientos respecto a lo que les interesa, para compartir sus cuestionamientos y elaborar opiniones; comparten con ellos sus preferencias en los medios de comunicación, las cuales generan un sentido común respecto al lenguaje expresivo que valoran y conciben más cercano al suyo propio.

Las preferencias de los entrevistados en los medios de comunicación y sus percepciones sobre los mismos son bastante comunes y precisas. Realizan un claro ordenamiento entre los Medios donde sitúan a la música en primer lugar, en tanto esta los acompaña en las diversas actividades y estados emocionales que viven, y en tanto tiene un carácter identificador; y sitúan a la literatura en el último lugar, no manejando del todo el código, teniendo dificultades para realizar la actividad en sí misma en tanto la conciben como carente de dinamismo, y asociándola además a los estudios y a las experiencias previas de lectura que tuvieron en el colegio las cuales les resultaron aburridas. La televisión la sitúan al medio ya que si bien les permite acceder a películas y telenovelas que consumen continuamente, conciben que tiene una serie de defectos

como el resultar monótona, o no tener cuidado en el horario de su programación, y la asocian, más que a diversión en sí misma, a una estrategia para combatir el aburrimiento.

Los jóvenes describen claramente qué buscan, valoran y critican de cada uno de estos medios y por ese camino nos permiten acercarnos al lenguaje expresivo que valoran y que consideran más cercano al suyo.

Así, un aspecto prioritario para ellos es que dicho lenguaje sea antes emocional que racional, que aquello que vean u oigan los haga sentir cosas. Pero dicha emoción tiene que ser intensa, les tiene que dar no sólo miedo sino pánico, no sólo deben sentir pena sino deben de llorar. Dicha emoción debe ser además genuina, sin que implique una manipulación afectiva que se les haga evidente (como en el caso de las telenovelas).

Además de ser intensa o extrema la emoción, valoran que haya intensidad también en el ritmo en la sucesión de eventos, es decir, que se vaya rápido y directo al punto, que no se extienda la situación, que no se den rodeos, lo cual los aburre o les genera distancia. La intensidad y el dinamismo sería pues para ellos algo prioritario.

De otro lado valoran lenguajes que reflejen sus vivencias en la mayor medida posible. No sólo que planteen situaciones creíbles y probables sino mejor aún si son situaciones que pueden pasarelas a ellos y además con una escenografía, con una caracterización de personajes y con vestuarios que guarden relación con lo que ellos ven en su realidad. Es decir, buscarían en un lenguaje que les sirva de espejo de sí mismos, y en ese sentido la fantasía no es del todo valorada en tanto es poco probable o excesivamente ficticia.

Además no le piden a los Medios ni buscan lenguajes expresivos que los induzcan a una reflexión. La idea del "mensaje" o de un contenido que los haga cuestionarse aparece en una mínima proporción.

La emoción intensa es así la puerta de entrada para recibir cualquier contenido, la cual pasa por eventos presentados también en forma intensa y dinámica, y por contenidos que son valorados más en tanto mayor cuenta de sus vivencias dan. Eso

sería lo que les quedaría -digamos- para "después", más que un mensaje o idea concreta, ya que buscarían antes que pensar el poder sentir.

Tenemos así que los pares constituyen el referente a partir del cual los jóvenes construyen su "nosotros-jóvenes-iguales". Aquellos que les permiten acceder a un espacio de diversión, de intensidad, aquellos con quienes pueden dialogar y compartir los temas que los cuestionan y preocupan, aquellos con quienes tienen en común un lenguaje expresivo particular, o la búsqueda y valoración de un lenguaje de ese tipo.

En base a dichas relaciones de identificación, constituyen una imagen de sí mismos como jóvenes limeños, como un grupo unitario y homogéneo, que aún cuando perciben que tiene diferencias al interior, conciben que atraviesa más o menos los mismos procesos, dificultades y vivencias; que ahora, en ese presente ambiguo e inacabado llamado juventud, intenta construir y sentar las bases para lograr ser a futuro -a un futuro que no deja de preocuparles- "algo" o "alguien".

Ser jóvenes es pues para los jóvenes entrevistados un valor. Es una etapa en la que sienten que pueden hacer y ser todo; y aún cuando perciben aspectos críticos en los jóvenes limeños, aún cuando describen las dificultades que viven, es un momento de la vida que aún pueden hacer cosas, en que aún no han sufrido las pérdidas que asocian con la adultez. Sin embargo ellos serán adultos, ellos serán ese "otro" que conciben como diferente y opuesto, y se vienen preparando para serlo. De ahí entonces la necesidad de una diferenciación mayor, de ahí la ruptura y la precisión constante de que quieren ser adultos, pero de otra manera.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE, Ángel (ed.)

1988 "Identidad étnica"

EN: *Diccionario temático de antropología*. Barcelona. PPU.

ANDERSON, Jeanine

1990 "Sistemas de género e identidad de mujeres en culturas marcadas del Perú"

EN: *Rev. Peruana de Ciencias Sociales*, vol. 2, No. 1. Lima. Fomciencias

ANSIÓN, Juan

1989 "Autoridad y democracia en la cultura popular. Una aproximación desde la cultura andina"

EN: *Allpanchis* N° 33. Sicuani. Instituto de Pastoral Andina.

1998 "La interculturalidad, roto de nuestros tiempos"

EN: *Rev. Cuestión de Estado* N° 22. Lima. IDS.

APOYO, OPINIÓN Y MERCADO S.A.

1996 *Perfil de la Juventud. Informe Generencial de Marketing*, Lima. Apoyo

1997 *Perfil de la Juventud. Informe Generencial de Marketing*, Lima. Apoyo

1998 *Perfil de la Juventud. Informe Generencial de Marketing*, Lima. Apoyo

ARRÓSPIDE DE LA FLOR, César:

1979 "El arte como expresión de nuestra identidad nacional"

EN: *Perú: Identidad nacional*. Lima. CEDEP

AVELLO FLORES, José y Antonio MUÑOZ-CARRIÓN

1989 "Cultura Juvenil: La comunicación desamparada"

EN: Rodríguez Félix (ed.) *Comunicación y Lenguaje Juvenil*. Madrid. Fundamentos.

BARNOW, Víctor

1967 *Cultura y personalidad*. Buenos Aires. Trequel.

BENOIS, Jean-Marie

1981 "Facetas de la identidad"

EN: Levi-Strauss, Claude (coord.) *La identidad. Seminario interdisciplinario*. Barcelona. Protol.

BEJAR, Ana Marla

1993 "Cultura, utopía y percepción social. Los festivales por la vida y por la paz y la práctica musical juvenil en Sicuani"

EN: *Allpanchis*, año XXV, N° 41. Sicuani. Instituto de Pastoral Andina.

BERNALES, Enrique

1985 *Juventud, problemas y esperanzas*. Lima. Fundación Friedrich Ebert.

BERUGA, Ángel

1996 *Orden Sociocultural y Disidencia Juvenil*. Tesis, Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Sociología.

BOBBIO, Norberto y Nicola MATTERUCI

1986 *Diccionario de política*. Tomo II. México. Siglo veintiuno editores,

BORÁN, Jorge

1988 "Las grandes tendencias de la situación juvenil. El futuro de la juventud en el contexto del Tercer Milenio"

EN: *Rev. Teología y Pastoral para América Latina* Vol. XXIV, N° 94, Medellín, Junio

BOUDON, Raymond y Francois BOURRICAUD

1990 *Diccionario crítico de sociología*. Buenos Aires. Edical

CÁNEPA, María Angela

1993a "Aproximación al mundo social y subjetivo de los jóvenes"

EN: *Juventud e Iglesia*. Lima. Instituto Bartolomé de las Casas.

1993b "Recuerdos, olvidos y desencuentros. Aproximaciones a la subjetividad de los jóvenes andinos"

EN: *Allpanchis*, año XXV N° 41. Sicuani. Instituto de Pastoral Andina.

CARETAS

1997 No. 1469

CAZENUOVE, Jean

1967 *Sociología de la Radio-Televisión*. Buenos Aires. Paidós.

CISNEROS C., Luis Fornán y Rosa LLONA

1997 *Por una zona franca para los jóvenes. Una política de juventud para Villa el Salvador*. Lima. DESCO, ediciones En Blanco y Negro.

CLIFFORD GEERTZ

1988 *La interpretación de las culturas*. Barcelona. Gredisa.

CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Comisión especial que investiga las causas y consecuencias de la violencia cotidiana en el país

1998a *Jóvenes en cifras*. Lima. Talleres gráficos del Congreso de la República.

1998b *Violencia cotidiana en niños y jóvenes del Perú: causas, consecuencias y recomendaciones*. Lima. Talleres gráficos del Congreso de la República.

CORTÁZAR, Juan Carlos

1992 *Separata del curso Sociología de las Juventudes* Lima. PUC, inédita.

DUVIGNAUD, Jean

1970 *Espectáculo y Sociedad. Del teatro griego al happening: Función de lo imaginario en la sociedad*. Caracas. Tiempo Nuevo.

ERICKSON, Erick

1975 "Identidad Psicosocial"

EN: Sills, David (editor) *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, Vol. 5. Aguilar

ESPÍN, Martín

1989 "La imagen de los jóvenes en los medios de comunicación"

EN: Rodríguez Félix (ed.). *Comunicación y Lenguaje Juvenil*. Madrid. Fundamentos.

FERNÁNDEZ Blanca, Mario ZOLEZZI y otros

1971 *Socialización del adolescente* Lima. P.U.C. Programa académico de CCSS

GARCÍA ROCA, Joaquín

1994 *Constelaciones de los Jóvenes*. Barcelona. Cristianisme i Justícia.

GONZALES, Eduardo

1995 "Ciudades paralelas. Una investigación sobre el imaginario urbano"

EN: *Ciudad de jóvenes: imágenes y cultura*. Lima. PUC.

GONZALES, Omar; Luis NAUCA; Martín TANAKA; y Sandro VENTURO

1991 *Normal nomás. Los jóvenes en el Perú de hoy*. Lima. Instituto Democracia y Socialismo, CIDAP, CEDHIP.

GREEN, Andre

1981 "Átomo do parontosco y rolaciones odípicas"

EN: Levi-Strauss, Claude (coord.). *La identidad. Seminario interdisciplinario*. Barcelona. Protol.

HEISE, María; Fidel TUBINO y Wilfredo ARDITO

1994 *Interculturalidad un desafío*. Lima. CAAAP.

IMASEN

Perfil básico de los Hogares. Clasificación de distritos de acuerdo al nivel socioeconómico. Lima. Sin publicar.

INEI y UNFPA

1994 *Perú: Mapa de Necesidades básicas Insatisfechas de los Hogares a nivel distrital*. Lima. INEI y UNFPA.

LEVI-STRAUSS, Claude

1981 "Prólogo"

EN: Levi-Strauss, Claude (coord.). *La identidad. Seminario Interdisciplinario*. Barcelona. Pretel.

MARTINI, Stella

1994 "El espacio urbano hoy: una arquitectura social en movimiento"

EN: Mato, Daniel (coord.) *Teoría y política de la construcción de identidades y diferencias en América Latina y el Caribe*. Caracas. UNESCO, Nueva Sociedad.

MATO, Daniel

1994 "Estudio introductorio"

EN: Mato, Daniel (coord.) *Teoría y política de la construcción de identidades y diferencias en América Latina y el Caribe*. Caracas. UNESCO, Nueva Sociedad.

MENDOZA, Rosa

1995 "Siempre me lo dicen: Mandato generacional y movilidad social en hijos de migrantes"

EN: *Ciudad de Jóvenes: Imágenes y cultura*. Lima. PUC.

MONTERO, Maritza

1994 "Altercentrismo y construcción de identidades negativas"

EN: Mato, Daniel (coord.) *Teoría y política de la construcción de identidades y diferencias en América Latina y el Caribe*. Caracas. UNESCO, Nueva Sociedad.

NEIRA, Hugo

1979 "La guerra de las identidades. Reflexiones en torno a la identidad nacional, utopía y proyectos de sociedad"

EN: *Perú: Identidad nacional*. Lima. CEDEP

ORTEGA, Julio

1979 "Crisis, Identidad y Cultura en el Perú"

EN: *Perú: Identidad nacional*. Lima. CEDEP

PANFICHI, Aldo

1995 "Invitación a la lectura"

EN: Gonzales, Eduardo y otros *Ciudad de jóvenes: imágenes y cultura*. Lima. PUC.

PORTOCARRERO, Gonzalo

1985 "La dominación total"

EN: *Debates en Sociología* N° 10 Lima. PUC

1993 "Juventud y proceso cultural"

EN: *Juventud e Iglesia*. Lima. Instituto Bartolomé de las Casas, Lima

RODRIGUEZ, Félix

1989 "Introducción"

EN: Rodríguez Félix (ed.), *Comunicación y Lenguaje Juvenil*. Madrid. Fundamentos.

SÁNCHEZ CHAMORRO, Manuel

1981 *Psicoterapia dinámica en la delincuencia juvenil*. Barcelona. Herder.

SÁNCHEZ LEÓN, Abelardo

1997 "Presentación"

EN: Cisneros y Llona *Por una zona franca para los jóvenes. Una política de juventud para Villa el Salvador*. Lima. DESCO, ediciones En Blanco y Negro.

SANTOS, Martín

1995 "Diario de un pandillero: algunas reflexiones sociológicas"

EN: *Ciudad de jóvenes: imágenes y cultura*. Lima. PUC.

TANAKA, Martín

1993 "Juventud y política en el cambio de una época"

EN: *Allpanchis*, año XXV, N° 41. Sicuani. Instituto de Pastoral Andina.

TONG, Federico

1996 *Con el debido respeto a las diferencias. Fascículos para trabajar la discriminación cultural a través del currículo escolar, 5to de secundaria*. Lima. Tarea.

UCCELLI, Francesca y Eduardo LEÓN

1997 *Con el debido respeto a las diferencias. Fascículos para trabajar la discriminación cultural a través del currículo escolar, 1ro de secundaria*. Lima. Tarea.

VEGA-CENTENO, Imelda

1993 "Ser joven en el Perú. Socialización, integración, corporalidad y cultura"

EN: *Allpanchis*, año XXV, N° 41. Sicuani. Instituto de Pastoral Andina.

VENTURO, Sandro

1994 "Juventud y sociedad. Reflexiones teóricas sobre la juventud desde la sociología"

EN: *Rev. Autoeducación*, año XIV, No. 43. Lima. IPP. Octubre.

WEBER, Max

1974 *Economía y sociedad*. México. Fondo de Cultura Económica.

ZARZAR, Alonso

1987 "Radiografía de un contacto: los nahua y la sociedad nacional"

EN: *Rev. Amazonía Peruana* Vol. VII No. 14. Lima. Caaap.

ANEXO 1
RELACIÓN DE CUADROS

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Cuadro N° 01

Clasificación de distritos según el nivel socio económico de IMASEN

Cuadro N° 02

Distritos en los que viven los jóvenes entrevistados

Cuadro N° 03

Edades de los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y géneros

CAPÍTULO III: YO Y NOSOTROS: AUTODEFINICIÓN DE LOS JÓVENES

Cuadro N° 04

Criterios mediante los cuales los jóvenes entrevistados se autodefinen a nivel individual; en general y según NSE y género

Cuadro N° 05

Qué afirman que van a ser los jóvenes entrevistados en el futuro; en general y según NSE y género

Cuadro N° 06

Qué quisieran ser los jóvenes entrevistados en el futuro; en general y según NSE y género

Cuadro N° 07

Cuáles son las metas de los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 08

Cómo van a alcanzar sus metas los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 09

Qué es para los jóvenes entrevistados, ser joven; en general y según NSE y género

Cuadro N° 10

Cómo son los jóvenes de Lima según los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 11

Qué problemas tienen y enfrentan los jóvenes de Lima según los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 12

Qué interesa y qué no a los jóvenes de Lima según los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 13

Qué divierte y qué aburre a los jóvenes de Lima según los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 14

Qué le dirían al mundo los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 15

Qué le dirían los jóvenes entrevistados a los jóvenes de Lima; en general y según NSE y género

CAPÍTULO IV: LOS OTROS: VISIÓN DE LOS ADULTOSCuadro N° 16

Tipo de relación que mantienen los padres de los jóvenes entrevistados; en general y según NSE

Cuadro N°17

Descripción del modo como se llevan los jóvenes entrevistados con sus padres; en general y según NSE y Género

Cuadro N° 18

Roles que de los padres según los jóvenes entrevistados; en general, y según NSE y género

Cuadro N° 19

Percepción que los jóvenes entrevistados tienen de las normas como ordenamiento o limitación; en general y según NSE y género

Cuadro N° 20

Tipos de Normas aplicadas a los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 21

Tipos de normas aplicadas a los jóvenes entrevistados y percepción de estas como ordenamiento o limitación; en general y según NSE y género

Cuadro N° 22

Ocupación de los jóvenes entrevistados; en general y según NSE

Cuadro N° 23

Cuándo se es adulto para los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 24

Cómo son los adultos para los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 25

Cómo son los ancianos para los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 26

Qué han escuchado los entrevistados decir a los adultos sobre los jóvenes; en general y según NSE y género

CAPÍTULO V: RELACIONES, ESPACIOS Y ACTIVIDADES CON LOS PARESCuadro N° 27

Tienen o han tenido pareja los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 28

Con quién prefieren u optan estar los jóvenes que tienen pareja: con ella o con los amigos; en general y según NSE y género

Cuadro N° 29

Importancia de las relaciones que han tenido antes los jóvenes entrevistados que actualmente no tienen pareja; en general y según NSE y género

Cuadro N° 30

Las relaciones que tienen o han tenido los jóvenes entrevistados han sido o no importantes para ellos; en general y según NSE y género

Cuadro N° 31

Edad de los jóvenes y cómo conciben las relaciones que tienen o han tenido: como importantes o no importantes; en general y según NSE y género

Cuadro N° 32

Descripción del grupo de amigos de los jóvenes entrevistados: como un grupo compacto o como amigos no integrados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 33

De dónde conocen a sus amigos los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 34

A qué tipo de jóvenes no consideran como potenciales amigos: de quiénes diferencian a sus amigos y a sí mismos los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 35

Género del grupo de amigos de los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 36

Qué buscan y valoran en sus amigos los jóvenes entrevistados; en general y según

NSE y género

Cuadro N° 37

Frecuencia en que reúnen los jóvenes entrevistados con los pares; en general y según NSE y género

Cuadro N° 38

Espacios y actividades que los jóvenes entrevistados comparten con sus pares; en general y según NSE y género

Cuadro N° 39

Cómo sería un fin de semana perfecto y uno aburrido para los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

CAPÍTULO VI: TEMAS, PREOCUPACIONES E INTERESES DE LOS JÓVENES

Cuadro N° 40

Temas que interesan, preocupan, cuestionan o de los que emiten opinión los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 41

Ocupación que los jóvenes entrevistados desean tener a futuro: guarda o no relación con lo que hacen ahora; en general y según NSE y género

Cuadro N° 42

La política, la actualidad del país y cuestiones sociales como temas de interés, preocupación o cuestionamiento para los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 43

La violencia como tema de interés, preocupación o cuestionamiento para los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

CAPÍTULO VII: HACIA EL LENGUAJE EXPRESIVO DE LOS JÓVENES: BÚSQUEDAS, VALORACIONES Y RECHAZOS EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Cuadro N° 44

Frecuencia en el consumo de películas, música, televisión, telenovelas, literatura y cine; en general y según NSE y género

Cuadro N° 45

Música extranjera: géneros musicales preferidos y géneros que no les gustan; en general y según NSE y género

Cuadro N° 46

Gustos de los jóvenes entrevistados respecto a música nacional; en general y según NSE y género

Cuadro N° 47

Qué buscan y valoran los jóvenes entrevistados en la música; en general y según NSE y género

Cuadro N° 48

Tipos de programas que los jóvenes entrevistados prefieren en televisión; en general y según NSE y género

Cuadro N° 49

Qué buscan y valoran en la televisión los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 50

Géneros que los jóvenes entrevistados prefieren en películas y géneros que no les gustan; en general y según NSE y género

Cuadro N° 51

Qué buscan y valoran los jóvenes entrevistados en las películas; en general y según NSE y género

Cuadro N° 52

Telenovelas peruanas que sí y que no les han gustado a los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género

Cuadro N° 53

Qué buscan y valoran los jóvenes entrevistados en las telenovelas (ya sea que lo encuentren o no en ellas); en general y según NSE y género

Cuadro N° 54

Tipos de lectura que realizan los jóvenes entrevistados; en general y según NSE y género